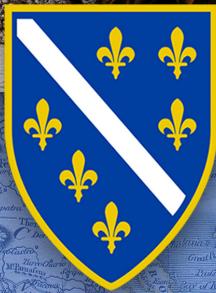


D. M. Morfakidis Motos - J. A. Ruiz Jiménez (eds.)

BALCANES: PROCESOS HISTÓRICOS Y DESAFÍOS ACTUALES



Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas
Granada

D. M. Morfakidis Motos - J. Á. Ruiz Jiménez (eds.)

*BALCANES.
PROCESOS HISTÓRICOS Y DESAFÍOS ACTUALES*

GRANADA 2017



Centro de Estudios Bizantinos,
Neogriegos y Chipriotas

*BALCANES.
PROCESOS HISTÓRICOS Y DESAFÍOS ACTUALES*

Tomos colectivos

Directores

Moschos Morfakidis Filactós y Encarnación Motos Guirao

Comité Científico

Minerva Alganza Roldán, Aurora López López, María José Osorio Pérez,
Andrés Pociña Pérez, Penélope Stavrianopulu

DATOS DE PUBLICACIÓN

Balcanes: procesos históricos y desafíos actuales

Editores: D. M. Morfakidis Motos - J. Á. Ruiz Jiménez

pp. 340

1. Historia de los Balcanes
2. Historia contemporánea del Sudeste Europeo

© Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas
C/Gran Vía, 9-2ºA, 18001 Granada
Telf. y Fax: (+34) 958 22 08 74

Primera edición 2017
ISBN: 978-84-95905-83-3
Depósito Legal: GR 873-2017

Edición técnica: Jorge Lemus Pérez
Impreso en España - Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente obra sin la preceptiva autorización.

Índice

PRÓLOGO

Juan Cristóbal Gay Armenteros: <i>Los Balcanes como problema histórico / The Balkans As a Historical Problem</i>	11
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

INTRODUCCIÓN

José Ángel Ruiz Jiménez: <i>Balcanes. Procesos históricos y desafíos actuales / Balkans. Historical Processes and Present Challenges</i>	17
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

I. LOS BALCANES EN EL SIGLO XIX

Cap. I.- Víctor Morales Lezcano: <i>Apuntes sobre algunos precursores españoles del viaje a Turquía / Notes On Some Spanish Precursors of the Voyage to Turkey</i>	23
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

Cap. II. Dimitris Miguel Morfakidis Motos: <i>La Cuestión de Oriente en la polémica pública mantenida entre Fermín Caballero y Sebastián de Miñano / The Eastern Question in the Public Polemic Maintained Between Fermín Caballero and Sebastián de Miñano</i>	31
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

Cap. III. Matilde Morcillo Rosillo: <i>La Cuestión balcánica en las fuentes españolas (1885-1913) / The Balkanmatter in Spanish Sources (1885-1913)</i>	77
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

II. APORTACIONES HISTORIOGRÁFICAS

Cap. IV. Loukianos Hassiotis: <i>La Grecia Ocupada vista por agentes británicos, 1941-44 / Occupied Greece Through the Eyes of the British Agents, 1941-44</i>	93
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

Cap. V. Ioannis S. Papafloratos: <i>The Greek Minority of Northern Epirus / Η ελληνική μειονότητα της βόρειου Ηπείρου</i>	113
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Cap. VI. José Soto Chica: <i>Desastre y modelo. La guerra greco-turca de 1919-1922 y su influencia en los conflictos europeos del período de entreguerras / Disaster and Model. The Greco-Turkish War of 1919-1922 and Its Influence in the European Conflicts of the Interwar Period</i>	139
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

III. ESPACIOS DE CRISIS

- Cap. VII.- José Ángel Ruiz Jiménez: *¿Hacia dónde van Serbia y Bosnia-Herzegovina? Claves de una transición interminable / Where Are Serbia and Bosnia-Herzegovina Going? Keys of an Never-Ending Transition* 171
- Cap. VIII.- Francisco Veiga Rodríguez: *“Bosnia-Grecia-Ucrania”: continuidad y discontinuidad de una cadena de crisis, 1992-2015” / “Bosnia-Greece-Ukraine”: Continuity and Discontinuity After a Series of Crises, 1992-2015* 185
- Cap. IX.- Ioannis K. Hassiotis: *La dimensión balcánica de la cuestión armenia (1856-1914) / The Balkan Dimension of the Armenian Question (1856-1914)* 197
- Cap. X.- Diego Checa Hidalgo: *Macedonia: Fantasmas de un pasado reciente / Macedonia: Ghosts from a Recent Past* 217

IV. DESAFIOS ACTUALES

- Cap. XI.- Georgios D. Contogeorgis: *Η Αριστερά αντιμέτωπη με τις εξελίξεις και το μέλλον της προόδου. Η περίπτωση της Αριστεράς της νότιας Ευρώπης και ειδικότερα του ΣΥΡΙΖΑ / The Left before the Events and the Future of Progress. The Case of the Southern Left of Europe and Especially of SYRIZA* 237
- Cap. XII.- Christina Koulouri: *The “Return” of the Balkans to Europe: Rewriting Balkan History after 1989 / Η επιστροφή των Βαλκανίων στην Ευρώπη: Ξαναγράφοντας τη Βαλκανική Ιστορία μετά το 1989* 287
- Cap. XIII.- Miguel Rodríguez Andreu: *Luchando contra el “inat” o entender a la sociedad serbia en el desorden global: UE-Rusia, OTAN y Kosovo / Fighting Against “inat” or Understanding Serbian Society in the Global Disorder: EU-Russia, NATO and Kosovo* 299
- Cap. XIV.- Evanthis Hatzivassiliou: *Postwar Balkans: Modernization in a Secondary Front of the Cold War / Τα μεταπολεμικά Βαλκάνια: εκσυγχρονισμός σε ένα δευτερεύον ψυχροπολεμικό μέτωπο* 319

LOS EDITORES: DIMITRIS MIGUEL MORFAKIDIS MOTOS - JOSÉ ANGEL RUIZ JIMÉNEZ

Prólogo

Los Balcanes como problema histórico *The Balkans As a Historical Problem*

Juan Cristóbal Gay Armenteros

Naturalmente se trata de unas líneas generales y una clara puntualización: una visión de los Balcanes desde el otro extremo, es decir desde el Oeste del Mediterráneo. Y una especificación más, esto que he llamado “problema histórico” lo restrinjo cuidadosamente a mi área de conocimiento, o si se quiere, a mi conocimiento más específico.

Además no podría continuar sin una mención a nuestros días, ya que junto a los temas históricos y económicos, los Balcanes se han convertido en tierra de llegada de paso y dolor para la más grande migración conocida desde la Segunda Guerra Mundial.

a) El retroceso turco y el nacimiento de los Estados balcánicos.

La situación política en estos territorios es movедiza en el siglo XIX. Esta península, a la vez masiva y compartimentada, pero que a diferencia de la Ibérica, carece de una meseta central, escapa poco a poco al yugo otomano. Aquí casi podemos hablar de otra “reconquista” cristiana; pero la disgregación suceda a la unidad y las potencias europeas intervienen: la cuestión de Oriente es la herencia del “hombre enfermo”, es el descenso ruso hacia Constantinopla y los Estrechos, es el deseo británico de contener este avance, es la presión germano-magiar que se ejerce a su vez hacia el Bajo Danubio, el mar Egeo, y las salidas del Adriático. Juego complejo, a favor del cual los turcos esperan mantenerse allí mientras los pueblos en su afán de independencia buscan igualmente encontrar el apoyo en el extranjero, de modo que la formación de los Estados no progresa más que a saltos, al azar de la peripecia de la política europea.

Europa impuso al Sultán, a principios de siglo, la existencia de un estado griego. Precedente que no será olvidado. Pero la Grecia de 1829, muy pobre, “estéril y desnuda”, al menos así la ve Lamartine en 1832, con un poco más que el Peloponeso y las Cícladas, se agita o debate entre la in-

* Universidad de Granada - University of Granada.

fluencia rusa y la inglesa. Al cabo obtendrá de Inglaterra las islas Jónicas, luego logrará extenderse en Tesalia y soñará en Creta, Epiro, en Macedonia y hasta las riberas asiáticas del Egeo: irredentismo vigoroso habida cuenta de la debilidad de los medios para alcanzarlo.

Existe el sufragio universal y una sed de recuperar una historia gloriosa en sabiduría. Atenas pasa de 15.000 habitantes a más de 100.000. Pero la pobreza económica es indudable, del que se sale parcialmente por el comercio. Europa le dará por príncipes primero a un bávaro y luego a un danés, estimando que estos extranjeros podían colocarse por encima de los partidos. Se habló incluso de un milagro helénico.

Grecia, pequeña península dentro de la balcánica, seguida de su cortejo de islas, se siente plenamente mediterránea. Las otras jóvenes naciones, que tratan de fijar sus inciertos límites, aparecen por el contrario como continentales y francamente orientales.

Algún viajero anónimo italiano le dio el nombre de Montenegro, un nido de águilas, por seguir su descripción, con una sola carretera practicable, que se elevaba hasta el principado teocrático y patriarcal de los Petrovich Nieguch y de sus 250.000 pastores. Casi nada en el mapa, pero sí uno de los reductos del servismo, desde que Servia sucumbió en el campo de batalla de Kosovo.

Esta Servia renace lentamente por el valle del Morava hacia Macedonia. Miloch Obrenovitch se declaró jefe supremo de la nación servia desalojando a los jenízaros de la fortaleza de Belgrado. El principado serbio trabajará con paciencia para desembarazarse del protectorado turco, pero sus resultados serán mediocres, no logra desembocar en los valles de Macedonia, ni unirse a su hermano montenegrino. Los turcos conservaban todavía los pasos que van de Tracia a la costa albanesa y a Bosnia. Esta última escapa en 1878 del joven estado sudeslavo, que Rusia abandona por un momento y cae bajo la tutela económica del Imperio Austro-Húngaro. El reino de los Obrenovitch, privado de accesos al mar, viviendo de empréstitos del extranjero, continuó siendo un país pobre de menos de 2 millones de habitantes, pero soberbio y batallador, que llegará a convertirse en la esperanza de los patriotas yugoeslavos, que lo consideraran el Piamonte de su unidad contra Turquía y Austria-Hungría.

En fin podíamos seguir hablando de Moldavia, Valaquia, Bulgaria y Rumanía. También de Tracia, la envidia de las potencias occidentales, en manos del turco, pero se nos cruza otra cuestión, más allá de la configuración

de los estados balcánicos, de la resistencia del Imperio Otomano o las intromisiones del Imperio Ruso o de Austria-Hungría, me refiero al imperialismo.

b) El Imperialismo

No es preciso insistir en la situación estratégica de esta zona y cómo el fenómeno histórico que conocemos con el nombre de Imperialismo estará, y me atrevo a decir que sigue estando e interfiriendo en estos territorios.

Durante el siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial la situación es compleja: por un lado la interferencia de Francia e Inglaterra en esa posición oriental del Mediterráneo.

Es frecuente en nuestra profesión de profesores universitarios que, de vez en cuando, algún alumno nos pregunte, en el periodo turbulento de consolidación del imperio napoleónico, qué buscaba Napoleón en Egipto y Oriente Medio. Es todo un aviso a navegantes, si se me permite la expresión, de los comienzos de una era problemática que, pienso, aún dura en nuestros días.

Grecia, cuya conciencia histórica no necesita explicación, sí que necesitó la ayuda británica para lograr su independencia. Una ayuda, claro está que no fue desinteresada: ya estaba el canal de Suez y bien trazada la ruta mediterránea de los británicos en el Mediterráneo hacia Asia, más concretamente hacia la India: Gibraltar, Malta, Chipre, Egipto. . .

Grecia dio seguridad a esta ruta frente a diversas amenazas: primero el oscilante, aunque decadente Imperio Otomano, luego la República de Ataturk, en una situación delicada, porque también Turquía formaba parte de la estrategia de contención hacia el Mediterráneo y el Oriente Próximo.

¿Cuáles eran las amenazas, desde el punto de vista occidental, especialmente franco británico, si se quiere?

La primera y más constante la expansión rusa hacia el sur: primero su asomo al Mar Negro, ahí estaba Crimea, luego los Balcanes hasta Tracia, si se quiere hasta Constantinopla o Estambul. Es la salida al Mediterráneo para el comercio y los barcos de guerra. Inglaterra, pero también Francia e incluso los dos imperios de la Europa Central, el alemán y el austro-húngaro, estuvieron atentos para frenar a los rusos, incluso cuando, a finales del siglo XIX, lord Salisbury habló en los Comunes de dos naciones enfermas, o tal vez por eso, que estaban en las dos puertas del Mediterráneo: España en el Oeste y Turquía en el Este.

Este “problema” ruso, tras la guerra fría y otras cuestiones que nos llevarían muy lejos, sigues estando presente en nuestros días, como consecuencia de la crisis de Oriente Medio y el fortalecimiento de las estructuras de poder en la propia Rusia, tras la caída de la Unión soviética.

En segundo lugar, el Imperio Austro-húngaro, cuya intromisión en los Balcanes será evidente. Por varias razones, la primera frenar o ser un contrapeso de los intentos rusos en la zona. Después compensar la pérdida de influencia en el centro de Europa por parte del cada día más poderoso Imperio Alemán. Igualmente buscar una salida marítima segura, en este caso hay una coincidencia con los rusos: el Adriático no acababa de ser una salida segura, y todavía menos cuando el imperio pierde el norte de Italia tras el proceso unitario de este país

También habría que aludir a un intento de compensar a Hungría con cierta expansión al sur y al este de Europa. En cualquier caso no es ocioso recordar que en los Balcanes estará la chispa última, no será la única, de la Primera Guerra Mundial. Un ejemplo peligroso de la mezcla entre nacionalismo e imperialismo.

El final de esta guerra alumbró nuevas cuestiones que en breve tiempo darían paso a una segunda catástrofe: el primer cambio significativo estará en uno de los factores más activos del imperialismo en la zona. Me estoy refiriendo al final del zarismo, o si se prefiere al nacimiento de la Unión Soviética. Después, la desaparición del Imperio Austro-Húngaro. En tercer lugar, la solución que se dio por los vencedores e la guerra para el futuro de Europa: la consolidación del nacionalismo y, tras algunas esperanzas frustradas, el autoritarismo y el fascismo.

Veamos algunos casos: en enero de 1929, el rey Alejandro de Yugoslavia, ese vigoroso intento de unir a los pueblos eslavos del sur, disolvió el parlamento, suspendió la Constitución, y dio al reino de Yugoslavia una nueva constitución, esta vez autoritaria, que determinaba la responsabilidad de los ministros solo ante el rey y un curioso sufragio universal, que era público. En 1932 fundó el partido único, el partido nacional. Después de su muerte en 1934, el regente Pablo suaviza el régimen, pero sin restablecer las libertades civiles y política. Y en 1935 se crean unos sindicatos de acuerdo con el modelo fascista.

En Bulgaria, en 1934, después de un golpe de estado militar, el general Gheorgiev suspende el Parlamento y disuelve los partidos y el rey Boris establece una dictadura real. No obstante, la oposición y resistencia a esta situación se hará viva poco tiempo después.

En Rumanía, el partido campesino, dueño del poder desde 1928, es vencido gracias al caos producido por la gran depresión. El príncipe Carol aprovecha la oportunidad para volver al país en 1930, destronar a su hijo y establecer un poder personal. Poco tardará en establecer una dictadura, con un gobierno de unidad nacional presidido por el patriarca ortodoxo Miron Cristea, que establecerá una especie de fascismo cristiano.

En Grecia, la depresión económica del 29 hace tambalear la república de Venizelos, que desde el 27 se mantenía de forma autoritaria. En 1935 se restableció la monarquía, pero el equilibrio entre republicanos y monárquicos era total, de modo que en 1936 el general Metaxas estableció una dictadura y un régimen claramente parecido a los modelos fascistas.

De modo que el periodo de entreguerras en los Balcanes, como en otras partes, puso las semillas de la segunda catástrofe mundial. Y otra vez, por razones estratégicas y de enfrentamiento, los Balcanes estuvieron, si se me permite, en primera línea.

c) Algunas consideraciones sobre la guerra fría:

No vamos a describir lo que fue la Segunda Guerra Mundial en esta zona ni sus consecuencias exclusivas, sino algunas consideraciones:

El mapa político y estratégico de los Balcanes cambia considerablemente. El muro que denunció Churchill hay que trazarlo imaginariamente por ahí. Una zona que desde esta parte occidental del Mediterráneo casi siempre incluimos en los Balcanes, aunque no siempre sea exacto, como Rumanía y Bulgaria quedaron de la parte soviética. Yugoslavia no: Tito y todo lo que representaba fue repudiado por Moscú, pero también fue una esperanza en muchas cosas. La primera una garantía de estabilidad en una zona tumultuosa y otro tipo de comunismo más participativo en lo político y económico.

Grecia se mantuvo con alternativas hasta que al final, porque la historia tiene su peso la monarquía volvió a aliarse con la dictadura y esto le costó el puesto.

Pero el Oriente Medio seguía ahí, con la creación del estado de Israel y unos estados árabes inestables, que irán desde la RAU de Nasser y la militancia en los no alineados, hasta el fracaso de esa fórmula y una inestabilidad con conflictos militares entre Israel y sus vecinos, el problema del petróleo, etc. En resumidas cuentas, seguimos en crisis estratégica y política.

La desaparición de Yugoslavia fue un error y una tragedia, pues no podíamos pensar en las décadas finales del siglo XX en volver a ver campos de exterminio, como lo que ocurrió en parte de Bosnia. Por otra parte, el renacimiento de un Islán batallador extremista que ha alcanzado a la propia Turquía de Erdogan, pero sobre todo en el Oriente Próximo, sobre lo que podemos hablar largo y tendido.

Grecia ha recuperado la democracia, tras monarquía y dictadura, pero recientemente también podemos hablar de los sucedido en el seno de la UE.

Y claro, no podemos obviar la tragedia de nuestros días: otra vez, los Balcanes (las islas griegas) son el punto de llegada de una multitud de desamparados, como no se había visto desde la Segunda Guerra Mundial. Sin aprender del pasado, una vez más la guerra en el Oriente Medio tiene como barrera los Balcanes.

Introducción

Balcanes. Procesos históricos y desafíos actuales **Balkans. Historical Processes and Present Challenges**

José Ángel Ruiz Jiménez

Una soleada mañana de mayo de 2015, me encaminaba hacia la bellísima residencia universitaria granadina Carmen de la Victoria, acompañado por mi colega y amigo Dimitris Morfakidis. Ambos íbamos a participar en un Consejo de Departamento de Historia Contemporánea, al que pertenecemos, y que iba a celebrarse de forma extraordinaria en aquel lugar. Ya a la altura del Paseo de los Tristes, Dimitris me compartió una idea que había estado considerando durante meses y que había decidido exponer en el Consejo. Se trataba de la organización de un encuentro científico sobre los Balcanes en nuestra Universidad. Dado que ambos compartimos un prolongado interés académico sobre la región, planteaba que lo propusiéramos y organizáramos juntos. Más allá de que se tratase de uno de nuestros particulares objetos de estudio, teníamos la sensación de que reunir en Granada a algunos de los mejores expertos españoles y balcánicos atraería la atención, tanto de numerosos colegas, como de gran cantidad de estudiantes. Y es que los Balcanes siempre han ejercido una curiosa y particular fascinación en colectivos tan diversos como viajeros, novelistas, militares, estadistas y, como no, historiadores. Nuestro precedente más cercano era un curso de verano que yo mismo había organizado en 2006 sobre conflictos y convivencia en los Balcanes en el Centro Mediterráneo de la UGR, y que había sido un éxito, tanto por la calidad de las aportaciones como por el sorprendentemente elevado número de estudiantes matriculados. Pocas horas después de aquella conversación, Dimitris y yo contábamos ya con el plácet de nuestro Departamento, poniéndonos manos a la obra para que medio año después las jornadas *Balcanes: procesos históricos y desafíos actuales* se hicieran realidad. Su celebración, que tuvo lugar en la emblemática Aula García Lorca de la Facultad de Filosofía y Letras, supuso días de intensos intercambios de conocimiento, de sanos debates académicos, de agradables reencuentros personales y de nacimiento de nuevas amistades. Tras madurar y elaborarse las contribuciones presentadas entonces, hoy ven la luz de forma escrita en el presente volumen.

Los Balcanes son una región con entidad y fuerte personalidad propia, a la vez que la última y difusa frontera de tres grandes civilizaciones: la cristiana occidental, la eslava y la islámica. Todas ellas han competido históricamente por controlarla, tanto para convertirla en una zona de Estados tapón que las proteja de las otras dos, como para colmar sus ambiciones al reclamarla como suya, ya que posee población, identidad y cultura propia de las tres. Lo anterior también explica en gran parte la tradición paternalista e intervencionista de unas grandes potencias que siempre han tratado de sacar ventaja de las crisis habidas en esta península europea suroriental. Al mismo tiempo, este espacio supone una curiosa mezcla de naciones que han compartido la región a veces tratando de someter a sus vecinas, a veces en experiencias de convivencia multiétnica e incluso limpiando regiones de aquellos colectivos distintos al propio. Su objetivo era crear Estados étnicamente homogéneos para evitar así que el territorio volviera a estar en disputa. Su condición de punto de encuentro de fuerzas externas tan poderosas y de tensiones internas tan acusadas ha convertido a los Balcanes en una región de protagonismo histórico sorprendente y desproporcionado, habida cuenta de sus reducidos tamaño, población y presencia de materias primas. Algunos ejemplos de lo anterior es el hecho de que se la considere cuna de la civilización occidental; desencadenante de la Primera Guerra Mundial; o causa principal de la instauración del Tribunal Penal Internacional. También destaca que en tiempos más recientes fuese el epicentro de la mayor crisis de legitimidad del derecho internacional, inaugurándose en Kosovo tanto la noción de que las causas humanitarias justificaban guerras que podían pasar por encima del Consejo de Seguridad de la ONU (CS), de modo que la OTAN incumplió sus propios estatutos y fue por primera vez a la guerra por las mismas razones *humanitarias*; como el principio de que un referéndum unilateral de independencia también debiera pesar más que las resoluciones del CS, el Acta de Helsinki y la legislación de un Estado soberano miembro de la comunidad internacional, al que se le amputó así una provincia.

Fiel a esa vocación de reflejar las grandes corrientes ideológicas, contradicciones y debates de cada época, los Balcanes ofrecen en la actualidad Estados muy estables y perfectamente integrados en la UE, caso de Eslovenia y Croacia; al país más pobre de Europa, Albania; al único experimento continental de nuevas alternativas desde la izquierda a la gran recesión iniciada en 2007, Grecia; a un acabado ejemplo de democracia iliberal, Serbia; a un Estado en un limbo jurídico sin precedentes, al estar

reconocido por poco más de la mitad de los Estados miembros de la ONU y saltándose sus resoluciones, Kosovo; a un protectorado de la comunidad internacional que es casi un Estado fallido y cuya estructura institucional es la más compleja del mundo, Bosnia-Herzegovina; y a otro cuya identidad nacional y organización política son aún tan discutidas como su propio nombre, pues aún no lo tiene, sobreviviendo mientras tanto bajo uno antiguo, ya que su denominación oficial es Antigua República Yugoslava de Macedonia. A la vez, tanto Kosovo como Macedonia, al igual que Epiro, Herzegovina, Sanjak o Republika Srpska son regiones irredentas cuya soberanía sigue cuestionándose.

El presente libro, fruto de nuestro encuentro científico *Balcanes: procesos históricos y desafíos actuales*, supone un equilibrado volumen sobre el pasado, el futuro y el presente de esta fascinante región del mundo, en el que pueden encontrarse desde aportaciones investigativas novedosas sobre el siglo XIX, hasta una puesta al día sobre sus mayores controversias y desafíos presentes.

El maestro de historiadores Juan Cristóbal Gay Armenteros abre el volumen ofreciendo una valiosa perspectiva de lo que han supuesto los Balcanes como *problema histórico* visto desde el Occidente europeo. Seguidamente, encontramos una serie de aportaciones sobre el siglo XIX en la región, momento en que coincidieron en el tiempo la crisis del Imperio otomano, la llegada del nacionalismo y el interés del romanticismo en unos territorios que se percibían como exóticos, como una porción de Oriente en Occidente llena de leyendas y misterio. Así, Víctor Morales Lezcano nos ofrece un interesantísimo ejemplo de nuestro país sobre la curiosidad que iban despertando los Balcanes entre viajeros y eruditos del Oeste europeo, con sus “Apuntes sobre algunos precursores españoles del viaje a Turquía”. En esa misma línea, Dimitris Miguel Morfakidis Motos nos descubre “La Cuestión de Oriente en el republicanismo español decimonónico”, en el que descubrimos de primera mano cómo eran la curiosidad y la consiguiente recopilación de datos de muy diversas características típicas del espíritu científico de la época. Mientras, Matilde Morcillo Rosillo nos ofrece otra muestra de lo anterior, si bien desde un punto de vista más político y diplomático, en “La Cuestión balcánica en las fuentes españolas (1885-1913)”.

A continuación, encontramos una serie de fascinantes aportaciones historiográficas que desvelan varios aspectos hasta ahora desconocidos de la historia balcánica, fruto de concienzudas y comprometidas investigaciones. Así, Loukianos Hassiotis nos transporta a la trastienda de la

Segunda Guerra Mundial en “Occupied Greece Through the Eyes of the British Agents, 1941-44” haciendo gala de un sorprendente acervo documental. Seguidamente, Ioannis Papafloratos nos introduce en los pormenores de uno de los territorios irredentos con los que el lector estará menos familiarizado en “The Greek Minority of Northern Epirus”. Y es que este territorio, hoy bajo soberanía albanesa, continúa considerándose como propio en Grecia, ofreciéndonos este trabajo los argumentos helenos al respecto, sustentados aquí en la demografía y en más de veinte siglos de la historia de Epiro, descrita como cuna de la nación griega. Por su parte, José Soto Chica nos ofrece un valioso retrato de la guerra más importante habida en la Europa de entreguerras, así como de su influencia posterior en “Desastre y modelo. La guerra greco-turca de 1919-1922 y su influencia en los conflictos europeos del período de entreguerras”.

En los dos últimos bloques, “Espacios de crisis” y “Desafíos Actuales”, encontramos varios análisis sobre las principales dificultades, polémicas y encrucijadas que siguen rodeando el presente de la región, en ocasiones consecuencia de crisis pasadas que no se cerraron completamente y han dejado herencias envenenadas. Si hay dos países balcánicos que ejemplifican el lastre de su pasado en su atribulado presente son Serbia y Bosnia-Herzegovina. Las guerras de los 90 acabaron con Yugoslavia, pero es en estas dos repúblicas donde las consecuencias fueron más graves y donde las repercusiones de las mismas continúan particularmente presentes en forma de tensiones y rencores interétnicos, inestable rumbo político y exclusión de las ampliaciones habidas en la UE, que las han dejado atrás convirtiéndolas en toda una frontera interior de Europa. En “¿Hacia dónde van Serbia y Bosnia-Herzegovina? Claves de una transición interminable”, trato de responder a los principales interrogantes que se ciernen sobre la actualidad de estos dos países.

En el universo de tensiones presentes en la región, si hay un asunto doloroso y sin resolver en la historiografía y las relaciones internacionales es la del genocidio armenio, cuyos polémicos ecos aún envenenan periódicamente la diplomacia entre las principales cancillerías implicadas. Ioannis K. Hassiotis, en “La dimensión balcánica de la cuestión armenia (1856-1914)” expone en un trabajo excelentemente documentado cómo la cuestión armenia no ha sido adecuadamente estudiada hasta el momento y cuál fue su impacto en los movimientos nacionales griegos y armenios. Mucho menos conocidas son las tensiones presentes hoy día en la Antigua República Yugoslava de Macedonia, entre la etnia eslava y la albanesa, así como el relativo pero dañino aislamiento internacional que

sufre y su atribulado proceso de formación y reforma del Estado, que tan magistralmente explica Diego Checa Hidalgo en “Macedonia: Fantasmas de un pasado reciente”. Sí ha estado muy presente en los medios internacionales el ascenso al poder de la izquierda anticapitalista griega. Sobre este fenómeno, Georgios D. Kontogeorgis describe su incapacidad de articular una propuesta creíble frente a los problemas del país y la incertidumbre política e ideológica que tanto dificulta la salida de la crisis en “The Left before the Events and the Future of Progress. The Case of the Southern Left of Europe and Especially of SYRIZA”. Frente al protagonismo político-ideológico de los Balcanes presente en la aportación anterior, en “The ‘Return’ of the Balkans to Europe: Rewriting Balkan History after 1989”, Christina Koulouri ofrece una valiosa reflexión sobre una cuestión mucho más de fondo: cómo es la identidad balcánica hoy y qué papel ocupa dentro de la europea. Ciertamente, la identidad balcánica tiene unas acusadas peculiaridades por la que sus naciones sienten identidades capaces de aunar con naturalidad culturas e imaginarios muy diversos. Es el caso de Serbia, de inequívoca cercanía y vocación europea occidental, pero también sumamente identificada con el mundo ruso eslavo, como expone el gran balcanista Miguel Rodríguez Andreu en su excelente contribución “Luchando contra el *inat* o entender a la sociedad serbia en el desorden global: UE-Rusia, OTAN y Kosovo”, donde combina excelentemente las motivaciones geopolíticas con las emocionales de la nación serbia. Finalmente, Evanthi Hatzivassiliou describe cómo la región pasó de ser un conglomerado de jóvenes países institucionalmente débiles y económicamente atrasados desde sus independencias hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, hasta encontrar su identidad propia y lugar en el mundo desarrollado durante la Guerra Fría en “Postwar Balkans: Modernization in a Secondary Front of the Cold War”.

Espero y deseo, querido lector, que este libro haya sabido reflejar fielmente el ingente volumen de trabajo y la ilusión con que lo han realizado sus autores.

José Ángel Ruiz Jiménez

Apuntes sobre algunos precursores españoles del viaje a Turquía Notes On Some Spanish Precursors of the Voyage to Turkey

Víctor Morales Lezcano*

Lo turco según la retina hispana

Las relaciones hispano-turcas en la Edad Moderna, al menos entre 1453-1700, ofrecen un cuadro histórico dramático y vivaz al mismo tiempo.

La Turquía Otomana tuvo necesidad de convivir belicosamente con sus vecinos territoriales; así lo hizo con Rusia, los Balcanes y el imperio de la Persia Safávida. Hubo entre los pueblos de estas áreas, sin embargo, un flujo -e influjo- recíprocos. El rango de potencia imperial, en la geopolítica de la Europa Moderna, confirmó a Turquía el *status* de “regidora” del orbe musulmán sunní desde el Cáucaso hasta la regencia de Argel. Como consecuencia de esta dimensión imperial, el país de los turanios fue configurando un estado-nación cosmopolita que lo condujo, inexorablemente, a enfrentamientos de duración prolongada -no exentos de treguas y paces- con los pueblos que profesaban la fe cristiana a lo largo de toda la ribera europea del Mediterráneo. Ribera también llamada Ak Denis en la cartografía otomana desde que Piri Reis la plasmó con un grado de representación muy fidedigno entre 1513 y 1528.

Entre las potencias imperiales de la cristiandad de entonces, la Monarquía Hispánica fue la llamada a contrarrestar la expansión de la media luna islámica, con apoyos de la señoría de Venecia, la voluble Francia y la Santa Sede, todas bajo el signo de la cruz latina¹.

En esta ponencia, no se trata de repetir lo que hoy puede considerarse como *déjà vu* merced a una tradición historiográfica hispana otomanista, ya más que en ciernes en Turquía y España, cultivada también por la escuela de *Les Annales* francesa y el Centro de Estudios Pre-otomanos y Otomanos con sede en Túnez; por no citar en detalle las aportaciones bibliográficas de raigambre germana, rusa, y anglosajona. El autor de esta

* Universidad Nacional de Educación a Distancia - National Distance Education University (Madrid).

¹ BRAUDEL, Fernand: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Madrid, FCE, 1976. Véase, en particular, el v. I.

ponencia pretende hacer una síntesis, más allá de aportaciones monográficas ya hechas, o por hacer, y necesarias para el estudio de las relaciones hispano-turcas en la Edad Moderna. O sea, una visión de conjunto que permita al lector entender cómo y por qué la España y la Turquía imperiales del los siglos XVI al XVIII se convirtieron a lo largo del *ochocientos* en dos construcciones políticas y civilizadoras en franco rumbo hacia el *estancamiento*; llegando a ser los territorios ultramarinos, e incluso metropolitanos de ambos imperios, el blanco de codiciosas aspiraciones por parte de otras potencias con vocación imperial en la Edad Moderna. Tal fue el caso de Rusia con respecto a Turquía a partir de la firma del Tratado de Küçük Kaynarca (1774) y de la invasión de España y Portugal en 1808 por la *Grande Armée* al servicio de la Francia napoleónica².

La Historia está repleta de períodos definidos, de acciones bélicas con resultados imprevisibles y de peripecias infinitas que marcan cambios y transiciones más o menos graduales y, a veces, incluso, de carácter revolucionario.

La transición hacia el declive de las dos potencias imperiales concernidas, la Turquía Otomana y la Monarquía Hispánica, se hizo evidente en el período de 1750-1900. La decadencia de la Monarquía Hispánica se había iniciado ya durante la guerra de los Treinta Años, en tiempos de la Casa de Austria. En el siglo XIX, y hasta entrado, incluso, el XX, circuló, con despecho, un dicho consabido: “Aquí yace media España. Murió de la otra media”. En cuanto a la Turquía Otomana, particularmente durante el período de esplendor que media entre los sultanatos de Mehmet II y Solimán el Magnífico, le sobrevino la “era del Tulipán” y, finalmente, el camino hacia el abismo. Se trata de un tema que brinda al estudioso de las relaciones internacionales la oportunidad de ofrecer un cuadro de síntesis sobre un tema clásico desde Ibn Jaldún, Gibbon, o Hegel: la transición de los imperios hacia el declive de su presunta hegemonía; un tema que ha abordado recientemente J.M. Fradera con gran densidad³. Naturalmente, esta ponencia no pasa de ser más que una diminuta aportación a tan sugestivo *leit motiv*. Porque lo que se

² Para profundizar en “los caracteres de una hostilidad”, véase BUNES, Miguel Angel de: *La imagen de los musulmanes y del norte de África en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid, CSIC, 1989. Y, además, el archivo virtual sobre La Frontera, al cuidado de Emilio Sola Castaño en la Universidad de Alcalá de Henares.

³ FRADERA, Josep M.: *La nación imperial: derechos, representación y ciudadanía en los imperios de Gran Bretaña, Francia, España y Estados Unidos (1750-1918)*, Barcelona; Buenos Aires, Edhasa, 2015.

abordará con preferencia en las páginas que siguen consiste estrictamente en hacer un recorrido por algunos textos clásicos, en castellano, que narran viajes y visitas, describen situaciones y peripecias y, en ocasiones, evocan ciertas realidades más virtuales que comprobables documentalmente.

Advertencias pragmáticas

Evocar de nuevo, durante los siglos XV-XVII, el panorama del Mediterráneo (*mar entre tierras* para los pueblos y viajeros de linaje lingüístico y cultural latino) sería hoy vana empresa, empeño ocioso. Lo han hecho ya de mano maestra, Vicens Vives en España, Braudel y Bennassar en Francia; Franco Cassano en Italia y Albert Hourani, para el mundo árabe, desde su reducto londinense, amén de una plétora de historiadores consagrados.

El referente turco-selyúcida, y con preferencia, el otomano- devino una constante en la producción publicística de viajeros *sui generis*, cautivos de la Sublime Puerta, de evangelizadores de la fe, rescatadores de cautivos, espías de diverso pelaje y una nómina prolija de “súbditos” transmediterráneos de la cristiandad en parajes del Islam⁴. Desde el ángulo musulmán, la nómina de equivalentes fue también engrosándose hasta que el imperio del Gran Señor, o sultán del Topkapi, alcanzó el techo de su capacidad expansionista.

Cierto es que, a partir de Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, hasta alcanzar la dinastía de los Habsburgo -o Casa de Austria-, la relación europea de visitantes, e incluso de relatores de gabinete oriundos de los reinos de España, ha sido investigada, con denuedo, por más de unos pocos historiadores españoles en el transcurso del último tercio del siglo XX y de los quince años del siglo presente ya transcurridos.

Estas cuartillas que hemos resumido solo persiguen reconstruir las varillas del abanico que integraron *-ciascuna a suo modo-* la relación de “preotomanistas” que a continuación se reseña. No sin antes advertir que el *discurso túrcico* de los autores españoles seleccionados repite, reproduce, aunque con variantes, la idea cristiana del turco fiero e infiel, cuando no, voluptuoso, e indolente; de un invasor continental que llegó a sitiar la capital imperial de Viena en 1529 y en 1683, y que al establecerse en las regencias norteafricanas de Trípoli, Tunicia y Argel puso en serio peligro, por el procedimiento corsario, la derrota de los navíos de pabellón genovés, veneciano o

⁴ BENNASSAR, Bartolomé y BENNASSAR, Lucile: *Les chrétiens d'Allah: l'histoire extraordinaire des renégats, XVIe et XVIIe siècles*, Paris, Perrin, 1989. Hay traducción en castellano: *Cristianos de Alá, la fascinante aventura de los renegados*, Ed. Nerea, 1989.

ragusí. Se trata de un discurso que incurre en errores, anatematiza a los mahometanos, y multiplica los elogios que inspira la contemplación de Constantinopla (Estambul a partir de 1453) y las aguas dulces del Bósforo; así como se extasía ante el palimpsesto arqueológico de las costas e islas del Egeo⁵.

En suma, todos ellos (los “pre-otomanistas” -permítasenos este guiño humorístico-) contribuyeron a construir un *tableau* del orbe turco-otomano que se reprodujo hasta el final del imperio en los meses sombríos de 1918 y en la capitulación del sultanato que tuvo lugar en la isla de Mudros a fines de octubre de aquel año⁶.

Veamos -ahora sí- en un corolario bibliográfico quiénes fueron los epónimos de procedencia hispana que estimamos pertinente rescatar una vez más del olvido⁷.

Corolario bibliográfico

A continuación se relacionan los autores y títulos de consulta para el recuerdo de aquellos “pre-otomanistas” que hicieron posible, desde los reinos de España, que el orbe turco-otomano no fuese del todo desconocido. A pesar de las reiteraciones y prejuicios que abundan con frecuencia en las obras de aquellos, se puede destacar, por lo pronto, la relación bibliográfica siguiente.

-Benjamín de Tudela (1130-1173): *Libro de viajes (Séfer Masaot)*. Editado en hebreo: Constantinopla, 1543. Véase Benjamín de Tudela: *Libro de viajes de Benjamín Tudela*. Ed. Riopiedras, 1989. Hay traducción trilingüe (castellano, vasco, hebreo): Gobierno de Navarra, Fondo de Publicaciones, 1994.

-Pedro Tafur (*circa* 1405/1409-1480): *Andanças e viajes por diversas partes del mundo avidos*. Ed. Bulzoni, 1986. Obra escrita hacia 1454. Hay una edición al cuidado de M. A. Pérez Priego. Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2009.

-Ruy González de Clavijo: *Embajada a Tamerlán*, Madrid, Ed. Miraguano, 1984.

⁵ MARTÍN ASUERO, Pablo (ed.): *España-Turquía. Del enfrentamiento al análisis mutuo. Actas de las Jornadas de Historia organizadas por el Instituto Cervantes en la Universidad del Bósforo...*, Estambul, Cuadernos del Bósforo I; Ed. Isis, 2003. Exclusivamente, de MARTÍN ASUERO, Pablo.: *Viajeros hispánicos en Estambul. De la Cuestión de Oriente al reencuentro con los sefardíes (1784-1918)*, Estambul, Ed. Isis, 2005.

⁶ MORALES LEZCANO, Víctor: *España y la segunda cuestión de Oriente*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1992.

⁷ A título indicativo, remitimos a la obra de GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos: *Diccionario de viajeros españoles, desde la Edad Media a 1970*, Madrid, Ollero Ramos, 2004.

-Francisco López Estrada (ed.): *Embajada a Tamorlán*, Madrid, Castalia (col. Clásicos Castalia), 1999.

-F. García Salinero (ed.): *Viaje de Turquía. La odisea de Pedro de Urdemalas* (¿1557-1558?), Madrid, Cátedra. Letras Hispánicas, 1985.

-Matías Barchino (ed.): *Edición crítica de "Cautiverio y trabajos" de Diego Galán: Manuscrito R(Ms) 267 de la Biblioteca Pública de Toledo*, Cuenca: Ed. Universidad de Castilla-La Mancha, 2001. Diego Galán (s. XVI), inició su viaje en 1589.

-Francisco de Moncada (1586-1635): *Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*, 1ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1943 (col. Austral. Viajes y reportajes). Basada en esta edición, véase la edición de Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999.

-Antonio de Herrera y Tordesillas (1549-1626): *Crónica de los turcos* (1598)⁸.

-Octavio Sapiencia (--): *Nuevo tratado de Turquía con una descripción del sitio, y ciudad de Constantinopla, costumbres del Gran Turco, de su modo de gobierno, de su Palacio, Consejo, martyrios de algunos Martyres, y de otras cosas notables*. Madrid, 1622⁹.

-Joseph Moreno (--): *Viaje a Constantinopla en el año de 1784*. Madrid, edición de 1790¹⁰.

-Josef Solano Ortiz de Rozas (--): *Idea del imperio otomano: parte histórica del diario de navegación que en su viage a Constantinopla en el año de 1787 hizo el Capitán del Fragata ... Josef Solano de Rozas ... en el que por via de apéndice se da razon de otro viage ... a Constantinopla en ... 1786 y del que ... hizo a Nàpoles y Liorna en ... 1789*, Madrid, Imprenta de Sancha, 1793.

-Domingo Badía (Ali Bey) (1767-1818): *Viajes por África y Asia*, Ed. Almed, 2012; ed. completa (1ª ed., en francés, 1814)¹¹.

⁸ Véase de FERNÁNDEZ LANZA, Fernando: "La crónica de los turcos de Antonio de Herrera y Tordesillas, fuente inédita fundamental para un sólido conocimiento del mundo hispanoturco en el siglo XVI" en Pablo Martín Asuero (ed.), *España-Turquía. Del enfrentamiento al análisis mutuo. Actas de las Jornadas de Historia organizadas por el Instituto Cervantes en la Universidad del Bósforo*. Estambul, Cuadernos del Bósforo I; Ed. Isis, 2003, pp. 169-205.

⁹ Véase *España-Turquía. Del enfrentamiento al análisis mutuo, op. cit.*, p. 119.

¹⁰ Véase de MORALES LEZCANO, Víctor: "El viaje a Constantinopla por Joseph Moreno" en su obra *España y la segunda cuestión de Oriente*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1992, pp. 129-176.

¹¹ Véase "Capítulos XIII y XIV dedicados a Constantinopla en el viaje por África y Asia, por

Bibliografía (del autor): Turquía, el Imperio Otomano y la Cuestión de Oriente

Monografías

- Africanismo y orientalismo español en el siglo XIX*, Madrid, UNED, 1989.
- España y la cuestión de Oriente*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1992.
- La segunda cuestión de Oriente. Egipto, Turquía e Irán en la encrucijada*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2016.

Artículos (revistas y boletines)

- “La polémica entre orientalistas. (A propósito de Bernard Lewis)”, *Sharq Al-Andalus*, 3 (1986), pp. 243-249.
- “El retorno de Oriente”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Madrid, XXI (1985), pp. 285-287.
- “España y Turquía: del desconocimiento a la aproximación”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XXIV (1988), pp. 367-378.
- “L’impero otomano nella letteratura spagnola. Dalle turqueries all’africanismo”, *Islam. Storia e Civiltà*, 4 (1988), pp. 277-282.
- “Fuentes documentales en el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores para el estudio de las relaciones entre España y el imperio turco-otomano (1834-1914)”, *Awraq*, XI (1990), pp. 123-131.
- “Lectura española de Constantinopla”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XXVI (1990), pp. 333-335.
- “Irak en la crisis endémica del Oriente Medio (1915-1990)”, *Tiempo de Paz*, 19-20 (1991), pp. 20-23.
- “İspanya ve Türkiye: Birbirlerini Tanıyamazlıktan Yakınlasmaya Doğru”, *Review of Centre for Research Studies in Ottoman History*, 2 (1991), pp. 217-229.
- “Turquía, del imperio a la república: una percepción española”, *Atatürk Araştırma Merkezi Dergisi. -Atatürk Research Center-*, X, 29 (1994), pp. 429-441.
- “Homenaje del I.C.M.A. a don Emilio García Gómez (4/6/05-31/5/95)”, *Awraq*, XVII (1996), pp. 97-98.

Domingo Badía, llamado Ali Bey...”, en *España y la cuestión de Oriente*, op. cit., pp. 177-205.

- “Emilio García Gómez, testigo excepcional de los avatares de la República Turca (1962-69)”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 195, 3 (1998), pp. 461-470.
- “Don Emilio García Gómez. De arabista a embajador”, *Fundamentos de Antropología*, 10-11 (2001), pp. 299-304.
- “Tres turcólogos ocasionales: Vicente Blasco Ibáñez, Francesc Cambó i Batllé y Emilio García Gómez”, *Turquía, una nueva dimensión para Europa. Cuadernos de la Escuela Diplomática*, 28, pp. 141-155.
- “Turquía: del imperio a la república (1914-1923). La consolidación del Kemalismo (1923-1938)”. *Hesperia. Culturas del Mediterráneo*, 3 (2006), pp. 31-48.
- “Turquía: incertidumbres de una nación emergente”, *Revista de Occidente*, 390 (2013), pp. 82-100.
- “Revoluciones en el Oriente musulmán”, *Claves de razón práctica*, nº 232 (2014), pp. 62-71.
- “Oriente Medio (1914-1924). La caída de un imperio y el nacimiento de un conflicto”, *Revista de Occidente*, 409 (2015), pp. 63-74.

Colaboraciones en obras colectivas (publicadas e inéditas)

- “España, puerta de Oriente en la obra de Víctor Hugo”, actas del coloquio *Victor Hugo e Portugal*, Facultad de Letras de Oporto, 1985.
- “Documentary sources for the study of the relations between Spain and Turkey”, *X Congreso de Historia de Turquía*, Ankara, 1986.
- “The Spanish perceptions of the Arab world through the Moorish glass-window”, *Congreso anual de la Unión Europea de Orientalistas y Arabistas*, Budapest, 1988.
- “España y Turquía: del desconocimiento a la aproximación”, *Turquie, Moyen-Orient, Communauté Européenne*. Paris, L'Harmattan, 1989.
- “La imagería orientalista en España”, en Hipólito de la Torre (ed.), *Portugal, España y África en los últimos cien años. IV Jornadas de estudios luso-españoles*, Mérida, Ed. UNED, 1992.
- “La imagería orientalista en España”, *Tanger, espace imaginaire*. Universidad Mohamed V, Rabat; Universidad Abdelmalek Es-Saadi, Tánger, 1992.
- “The relationship between Spain and Turkey (1923-1960)”, *Türk Tarih Kongresi'nden airybasim*, Ankara, 1994.

- “D. Emilio García Gómez: de arabista a embajador”, *IV Congreso internacional de civilización andalusí. Homenaje al ilustre arabista D. Emilio García Gómez*. Dpto. de Lengua y Literatura Hispánicas. Facultad de Letras, Universidad de El Cairo, El Cairo, 1998.
- “García Gómez, a valuable clog in the Mediterranean policy of Spain in the mist of the Cold War”, *International conference on Atatürk and Modern Turkey*. Ankara University, Faculty of Political Science, 1999.
- “Emilio García Gómez, testigo excepcional de los avatares de la república turca (1962-1969)”, *España y la cultura hispánica en el sureste europeo*, Atenas, 2000.
- “Cultural relations between Spain and Turkey during the last twenty years: a summary”. *XIVth Turkish Congress of History*, Ankara, 2002.
- “Tres turcólogos ocasionales: Vicente Blasco Ibáñez, Francesc Cambó i Batllé y Emilio García Gómez”, *coloquio internacional sobre relaciones hispano-turcas*, Antalya, 2005.
- “Turquía: del Imperio a la República (1914-1923). La consolidación del Kemalismo (1923-1938)”, curso de verano *Las colonizaciones en los países islámicos del Machriq y de Magreb (Oriente y Norte de África)*. Sigüenza, 2005.
- “Tres décadas de colaboración cultural hispano-turca: una rememoración de autor”, en Pilar. Díaz Sánchez *et al* (eds.), *El poder de la Historia. Huella y legado de Javier M^a Donézar Díez de Ulzurrun*. Madrid: UAM Ediciones, 2014, II.
- “The Ottoman Empire as seen by some Spanish observers”, *International Congress on Civilizations; Past, Present and Future of Civilizations*. Istanbul Medeniyet University, 2014 (en prensa).

Coordinación de actas

- Africanismo y orientalismo español (1850-1930)*, Madrid, Awraq, anejo al XI (1990).
- Actas de la jornada sobre orientalismo, ayer y hoy (entrecruce de percepciones)*, Madrid, Ed. UNED, 2006.

**La Cuestión de Oriente en la polémica pública mantenida
entre Fermín Caballero y Sebastián de Miñano**
**The Eastern Question in the Public Polemic Maintained
Between Fermín Caballero and Sebastián de Miñano**

Dimitris Miguel Morfakidis Motos*

En el ámbito de la historiografía sobre la Cuestión de Oriente¹, el estudio bibliográfico de la investigación en España muestra una producción científica aislada, intermitente, de escasa profundización en la percepción del proceso y donde los trabajos se centran en el período de la guerra de la Independencia helena. A raíz de ello, los resultados de la búsqueda de fuentes de proyección pública para esta etapa se presentan como un conjunto documental tipológicamente diverso, a saber, de índole periodística, literaria y ediciones monográficas. Por otro lado, dicho cúmulo documental manifiesta diferencias en cuanto al carácter cuantitativo y cualitativo de las informaciones. Un caso exponencial muy relevante lo constituye el análisis orientalista de Fermín Caballero y la polémica pública que mantuvo con Sebastián de Miñano en torno al análisis de la Cuestión Oriental. A través de un estudio historiográfico sobre sus publicaciones monográficas puede localizarse un catálogo documental inédito de las fuentes de información de las que se sirvieron ambos autores para la defensas de sus tesis.

Conviene tener en cuenta que toda la producción filohelénica o relativa al proceso de la Cuestión de Oriente en España en el primer tercio del siglo XIX se halló enormemente condicionada por el agitado curso político del país. De este modo, tras el paréntesis del Trienio Liberal, el restablecimiento absolutista en 1823 supuso la censura de cualquier manifestación del filoheleñismo durante aproximadamente una década, ya que la insurrección griega era interpretada como un movimiento revolucionario y liberal contrario a

* Universidad de Granada; Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas - University of Granada; Centre of Byzantine, Modern Greek and Cypriot Studies.

¹ Vid. ANDERSON, M. S.: *The Eastern Question, 1774-1923. A Study in International Relations*, Londres, Macmillan, 1966; *id.* (ed.): *The Great Powers and the Near East, 1774-1923*, Londres, Edward Arnold, 1970; FRÉMEAUX, J.: *La question d'Orient*, París, Arthème Fayard, 2014; MACFIE, A. L.: *The Eastern Question, 1774-1923*, Londres - Nueva York, Routledge, 2014; *id.* (ed.): *Orientalism: A Reader*, Edimburgo, Edinburgh University Press, 2000.

los principios del Congreso de Viena y del Tratado de la Santa Alianza, garante del absolutismo fernandino. En el control de las informaciones filohelénicas hubo de incidir igualmente la significación del Estado español con la Sublime Puerta al renovarse en 1827 el tratado de 1782. De este modo, la represión contra cualquier elemento liberal obligó a exiliarse a muchos intelectuales, quienes contribuyeron a la causa griega con algunos escritos literarios filohelénicos durante su expatriación, fundamentalmente en Reino Unido. Los que pudieron permanecer en España, como el caso de Alberto Lista, vieron sus antiguas actividades enormemente restringidas con la supresión de la libertad de prensa y la censura gubernamental. Por tanto, el tratamiento de la Cuestión de Oriente en España se retomó de forma limitada con la tímida apertura reformista de finales de la década de 1820, cuando las probabilidades de una victoria helena se habían consolidado tras la batalla de Navarino (1827) y el Tratado de Adrianópolis (1829).

Con todo, durante este período el interés público quedó todavía más supeditado a los problemas internos a causa de los condicionamientos políticos. Ésta es la explicación del retraso, la escasez de fuentes y la presencia discontinua de informaciones sobre la primera etapa de la Cuestión Oriental. No obstante, los estudios de I. K. Hassiotis y V. Hatsigueorguíου Hassiotis² constataron la colaboración de voluntarios españoles en la Revolución griega y en los últimos años de 1820 la edición de publi-

² HASSIOTIS, I. K.: *Σχέσεις Ελλήνων και Ισπανών στα χρόνια της Τουρκοκρατίας*, Salónica, [s.n.], 1969 [trad. cast. "Relaciones históricas hispano-griegas desde la caída de Constantinopla hasta la creación del estado neohelénico", en E. Motos Guirao (ed.), *Tendiendo puentes en el Mediterráneo. Estudios sobre las relaciones hispano-griegas (ss. XV-XIX)*, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2008, pp. 37-72]; *id.*: "Ο ισπανικός φιλελληνισμός πρό του 1821, κατά τη διάρκεια της Επανάστασεως και μετά την αεξεαρτησία", *Μακεδονική Ζωή*, 70 (1972), pp. 10-16 [trad. cast. "El filohelenismo español", en E. Motos Guirao (ed.), *Tendiendo puentes...*, *op. cit.*, pp. 117-128]; *id.*: "España y el Sureste de Europa en la Edad Moderna: cuatro siglos de dilemas diplomáticos", en J. González-Barba Pera (ed.), *España y la cultura hispánica en el Sureste Europeo - Η Ισπανία και ο Ισπανικός Πολιτισμός στη Νοτιοανατολική Ευρώπη*, Atenas, Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 2000, pp. 36-48; HATSIGUEORGUIΟΥ HASSIOTIS, V. = ΧΑΤΖΗΓΕΩΡΓΙΟΥ-ΧΑΣΙΩΤΗ, Β.: "Η πρώτη γνωριμία των ισπανών με τη νεοελληνική λογοτεχνία", en Ch. L. Karaoglou = X. Λ. Καράογλου (ed.), *Μνήμη Ελένης Τσαντσάνογλου. Εκδοτικά και ερμηνευτικά ζητήματα της νεοελληνικής λογοτεχνίας. Πρακτικά Ζ' Επισημονικής Συνάντησης*, Salónica, University Studio Press, 1998, pp. 345-357.; *id.*: "Ο ισπανικός φιλελληνισμός του 19^{ου} αιώνα", en ΒΒ. ΑΑ., *Μνήμη Άλκη Αγγέλου. Τα άφθονα σχήματα του παρελθόντος. Ζητήσεις της πολιτισμικής ιστορίας και της θεωρίας της λογοτεχνίας*, Salónica, University Studio Press, 2004, pp. 473-484 [trad. cast. "El filohelenismo español durante el siglo XIX", en J. González-Barba Pera (ed.), *España y la cultura hispánica...*, *op. cit.*, pp. 144-155].

caciones sobre los acontecimientos en Oriente. Estos escritos son sobre todo de carácter geográfico, de historia político-militar o esencialmente literario, aunque un análisis más profundo despierta muchas sorpresas³.

En el período final del absolutismo fernandino, una de las aportaciones orientalistas más destacadas fue una obra de Fermín Caballero relativa al Imperio otomano, publicada en 1828 y reeditada ese mismo año⁴. El interés de esta monografía se encuentra sobre todo en la polémica que desató por sus fuentes de información. Nacido en Barajas de Melo (Cuenca), Fermín Caballero y Morgáez (o Morgay, 1800-1876)⁵ presenta un perfil polifacético como profesor, jurista, geógrafo, escritor, periodista, político liberal, filántropo y polemista. Originario de una familia rural acomodada, creció en un ambiente proclive al liberalismo y fue ordenado clérigo, aunque terminó abandonando la carrera eclesiástica. Para 1822 era profesor de Geografía y Cronología en la Universidad Central de Madrid y desde 1824 ejerció en el bufete del célebre jurista Manuel María Cambroner García. En los años siguientes publicó multitud de obras de carácter geográfico, histórico y político, y como redactor jefe del *Boletín de Comercio* (Madrid, 1832-1834) y director del *Eco del Comercio* (*ibid.*, 1834-1849, ambos de carácter liberal exaltado), influyó en la campaña política del progresismo, caídas de ministros y conspiraciones junteras. En sus escritos puede apreciarse un discurso crítico, contundente, espontáneo y directo, con lo que destacó como polemista ingenioso.

Tras la muerte de Fernando VII, Caballero militó en el progresismo exaltado, desempeñando varios cargos políticos y colaborando posteriormente

³ MORFAKIDIS MOTOS, D. M.: "Estudio de las nacionalidades balcánicas a través de la visión del diplomático español Enrique Dupuy de Lôme", *Estudios Neogriegos*, 15 (2013), pp. 65-85; *id.*: "La Revolución helénica de 1821 a través de la novela histórica de la España decimonónica: Grecia, o La doncella de Missolonghi - Amor y religión, o La joven griega", *Estudios Neogriegos*, 16 (2014), pp. 139-159; *id.*: "Primeros ecos de la Revolución griega en España: Alberto Lista y el filohelenismo liberal conservador español", en Francisco Morcillo Ibáñez (ed.), *Mundo Neogriego y Europa: contactos, diálogos culturales - Νεοελληνικός κόσμος και Ευρώπη: Διάλογοι και πολιτισμικές σχέσεις*, Granada, Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, 2015, pp. 369-394; *id.*: "La teorización orientalista de Emilio Castelar: turcofobia, antislamismo, eslavofilia, rusofobia y antipaneslavismo" en M. Casas Olea y D. Ivanova Kovátcheva (eds.), *Estudios sobre el Sudeste europeo*, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2017, cap. XIII, pp. 293-321".

⁴ CABALLERO Y MORGÁEZ, F.: *La Turquía, teatro de la guerra presente*, Madrid, Eusebio Aguado, 1828.

⁵ GARRIDO GALLEGO, J.: "Caballero Morgáez, Fermín", en VV. AA., *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2010, t. IX, pp. 836-842.

con la Primera República. Figura controvertida al final de sus días, su labor intelectual contó con un notable reconocimiento al ser miembro de varias sociedades (primer presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid) y academias nacionales (como la Real Academia de la Historia) y extranjeras.

Una característica que diferencia la obra de Caballero respecto a la del círculo de Lista es que no constituye un trabajo filohelénico, sino un tratado general sobre el Estado otomano que resulta prolijo y enormemente descriptivo por lo que, en general, carece de espíritu crítico. Se trata de una obra erudita y de carácter pedagógico donde la Cuestión de Oriente se trata como tema de actualidad por el enfoque del título, su breve prólogo y el mapa incluido, antes que por los contenidos⁶. La erudición de Caballero se muestra en la relación bibliográfica de los principales recursos documentales de su trabajo: un conjunto de fuentes clásicas y generales extranjeras sobre el mundo otomano aunque, en realidad, la mayor parte de la obra constituye una simple reproducción de la “Parte segunda” de la memoria de José Moreno sobre la expedición española a Constantinopla en 1784⁷. *La Turquía...*, de Caballero aparece dividida en dos partes:

a) *Parte política*

Constituye un recorrido histórico del Imperio otomano a través de un análisis sociológico del pueblo turco y del resto de comunidades, junto con un estudio institucional, legal, político, económico y militar de la Sublime Puerta. Su conclusión aparece actualizada respecto a la edición original de Moreno, incluyéndose una tabla cronológica de los sultanes otomanos⁸.

b) *Parte geográfica*

En ella se realiza un estudio más concreto de varios de los puntos anteriores, con el añadido de los contenidos demográficos en un apartado dedicado al “Imperio en general” y con el organigrama geográfico siguiente: Turquía europea (un primer análisis de los Balcanes), “Roum-ñli” (Rumelia), Albania, Bosnia, “Servia” (Serbia), Bulgaria, Valaquia, Moldavia, Macedonia, “Janninak” (Ioánnina), Livadia, la península de Morea y las islas

⁶ CABALLERO Y MORGÁEZ, F.: “Teatro de la guerra presente entre rusos y turcos”, en *id.*, *La Turquía...*, *op. cit.*, anexo final [s.p.]. Se trata de un mapa de la península balcánica que comprende las regiones históricas de Macedonia y Tracia, el curso bajo y el delta del Danubio y la costa occidental del mar Negro.

⁷ MORENO, J.: *Viage a Constantinopla en el año de 1784*, Madrid, Imprenta Real, 1790.

⁸ CABALLERO Y MORGÁEZ, F.: *La Turquía...*, *op. cit.*, pp. 177-178.

del mar Egeo. Este bloque finaliza con una tabla alfabética de términos transcritos del griego y del turco con su traducción castellana⁹.

El valor de esta obra reside en la labor ilustrativa que, a modo de manual, desempeñó en la sociedad española del momento como una aproximación a la dimensión política, sociocultural, militar y geográfica del sureste europeo. La obra debió responder a las demandas del público lector (lo que confirma la presencia noticiosa de la Cuestión de Oriente en España), alcanzando cierto éxito la primera edición. El propio autor alude a la rápida venta de su libro indicando que “[...] debe creerse que más que el mérito de la obra ha influido en su despacho lo crítico de las circunstancias de la guerra”¹⁰, a lo que con posterioridad añade que “[...] luego que salió a luz la obra de *La Turquía...*, acudieron compradores como moscas a la miel; y al cabo de un mes se hallaba ya concluida una segunda edición”¹¹, en la cual se añade un breve comentario sobre el inicio de la guerra ruso-otomana de 1828-1829. Este éxito editorial confirmaría la idea de que la Cuestión de Oriente constituía un tema de actualidad en aquel momento en nuestro país.

Más allá de su mayor o menor exactitud de la multitud de datos que aporta Caballero, la contextualización que se desarrolla en el prólogo constituye el aspecto más interesante de sus informaciones. En él se testimonia un desconocimiento generalizado en España en torno a las características del Estado y la sociedad otomana, y en la que predomina la indiferencia y el rechazo secular hacia este mundo y la cultura islámica en general. Por tanto, el objetivo de Caballero es subsanar o, por lo menos, actualizar el vacío documental sobre el sureste europeo y los acontecimientos contemporáneos que allí estaban teniendo lugar. Con ello, ambiciona rebatir lo que percibe como una incapacidad de los diferentes niveles sociales y culturales de la sociedad española, y facultarla para asimilar, contrastar, reflexionar y posicionarse sobre las relaciones interestatales en Europa.

Su punto de vista parte de una distinción entre la Europa cristiana y el factor musulmán como dos entes distintos que coexisten en una realidad mutua de desconsideración y desconocimiento. De hecho, reivindica una

⁹ *Ibid.*, pp. 329-342.

¹⁰ *Ibid.*, 1828², p. III.

¹¹ CABALLERO Y MORGÁEZ, F.: *La cordobada. Reflexiones sobre las cartas insertas en el Correo literario por D. A. L. de Córdoba, ilustrado amigo del Dr. Miñano*, Madrid, Eusebio Aguado, 1829, [p. 3].

vinculación indirecta entre la historia de España y el Imperio otomano recurriendo a la clásica comparación entre la existencia turco-otomana en la cuenca mediterránea oriental y la presencia musulmana en la península ibérica. Sin embargo, esta mera apelación va más allá y pone en valor la herencia islámica en la formación de la identidad española como un puente cultural que justifica por sí mismo la necesidad de conocer la situación en Europa Oriental. Caballero muestra estar al tanto del campo de las relaciones internacionales en Europa y los condicionamientos geopolíticos de las grandes potencias ante el movimiento revolucionario heleno. En esta línea, presenta como objeto de análisis la dualidad ruso-otomana, ya que en su breve estudio de la situación político-diplomático-militar de sureste europeo no se refiere a la “Cuestión de Oriente”, sino a la “guerra presente entre rusos y turcos”. El escenario bélico se presenta como un enfrentamiento por el predominio europeo en Oriente que indudablemente debía afectar al curso histórico y político del conjunto del Continente. El dilema que se plantea es que, si bien la lógica del pensamiento cristiano y etnocentrista occidental imponía la necesidad histórica de hacer frente a la presencia turco-otomana, el riesgo estribaba en un virtual fortalecimiento ruso que fuese en contra del principio del equilibrio europeo¹²:

La Turquía presenta un aspecto nuevo, que parece incompatible con sus hábitos y dogmas. El genio de Mahamud II se eleva en el Oriente como un coloso, su sombra enluta el ámbito europeo, y la media luna aparece en su mayor creciente. Sin embargo, [...] El trono de los czares amenaza a la ciudad de Constantino, y los planes de la Rusia se ven como muy posibles. La Europa entera ve con singular atención el principio de estas escenas; pero el interés de las *altas potencias* oculta el desenlace. Los cristianos recelan del sultán y de la suerte de los griegos [...]. Debilitar a los turcos parece conveniente, pero ¿en quién refluyen las ventajas de esta agresión? He aquí la política embarazada, y divididas las gentes de Estado sobre el riesgo principal que amenaza a la Europa: *La Rusia en Turquía, o la Turquía ilustrada*.

De este modo, puede observarse el interés que presta Caballero al proceso de reforma interna del sultanato y, pese a perfilar un posicionamiento a favor de los revolucionarios griegos, igualmente recoge el miedo a un resultado beneficioso para Rusia a costa del desmembramiento otomano. Estas tesis le emplazan en la corriente turcófila que utiliza los conatos de reforma otomana para justificar la pervivencia de la Sublime Puerta.

¹² CABALLERO Y MORGÁEZ, F.: *La Turquía...*, *op. cit.*, 1828, pp. VII-VIII.

Como liberal, comparte las reticencias de apoyar a un Estado que para el común de los liberales simbolizaba el mayor ejemplo de absolutismo y militarismo en el continente europeo, por lo que se contraponen a la línea diplomática fernandina, próxima a Rusia. La conclusión última de Caballero es definir el proceso de la Cuestión de Oriente como una guerra religiosa basada en una clara e innata dicotomía Occidente/Oriente y como un conflicto político al supeditar el criterio anterior a las necesidades del principio del equilibrio de poder en Europa. La reedición aumentada de la obra muestra un prólogo en el que las apreciaciones rusóforas no sólo continúan vigentes, sino que se consuman como tema monográfico primordial. Claramente alineado con los otomanos, el autor muestra su alarmismo ante el paso del río Prut por las tropas rusas en 1828, esforzándose en transmitir una división en la opinión pública europea en torno al conflicto¹³:

¿Cuál será, pues, el resultado de esta guerra sangrienta? Al contestar esta pregunta cada uno habla según sus deseos: que en todas partes hay contrarios a los rusos, enemigos de los turcos, y desafectos a unos y otros.

Los que miran la cuestión de la guerra bajo los principios de equidad y derecho público, o aplauden la generosidad filosófica del czar en procurar el bien de los griegos y serbios [...] o gradúan de injusta agresión la entrada de los rusos en Turquía, atribuyéndoles miras de ambición y predominio, de que no faltan los ejemplos en la historia del engrandecimiento de los moscovitas. Los primeros conjuran a todos los cristianos a una nueva cruzada contra los bárbaros musulmanes. Los últimos alegan la prudencia del Gran Señor [...] y consideran vulnerada la legitimidad y protegida la insurrección. Aquellos se congratulan en ver desterrada de Europa la barbarie otomana. Éstos invocan los pasos del sultán hacia la ilustración, para persuadir que esto es lo que ataca la Rusia.

Así, a la altura de 1828 puede percibirse cómo su discurso rusóforo, en la línea de Alberto Lista, no presenta variaciones, aunque en su caso la novedad radica en que para justificar el miedo al expansionismo zarista en los Balcanes recurre a la excusa turcófila de apostar por los procesos reformistas de la Sublime Puerta. Si en un principio Caballero se esfuerza en mostrar una fachada de neutralidad, su rusofobia queda más que de latada al finalizar con un llamamiento frente al engrandecimiento ruso¹⁴:

¹³ *Ibid.*, 1828², pp. VI-VII.

¹⁴ *Ibid.*, pp. IX-X.

Dueño el czar de estos estrechos [los Dardanelos], dicen, hará esclusivo el comercio del mar Negro; le servirá este golfo de un arsenal inmenso para formar escuadras formidables, que cuando salgan al Archipiélago impondrán aun a la marina inglesa; será la Rusia el *timebunt*¹⁵ de los mares, como lo es en el Continente; su política y hasta sus insinuaciones modelarán todos los gabinetes; las potencias limítrofes perderán territorios y hasta su existencia con la vecindad de este coloso; el comercio del Levante será patrimonio de los rusos; desaparecerá, en fin, el equilibrio europeo, y habrá una general alteración en el mundo político.

En este sentido, un valor añadido es su predisposición a justificar (de nuevo, de forma falsamente disimulada) el alineamiento con el factor otomano frente a las posibles reticencias que se planteasen desde el punto de vista religioso¹⁶:

Si se considera la guerra presente con respecto a la religión, no por eso faltan partidarios de uno y otro ejército aun en la católica España. Los que tienen ideas erróneas o exageradas de la secta mahometana [...] ansían por la destrucción del islamismo. Otros que reconocen en los otomanos virtudes morales muy apreciables, y consideran a los rusos como unos cismáticos separados de la unidad de la Iglesia romana, tienen más deferencia para con los que siguen una secta original, que para con los sectarios de una religión degenerada.

En definitiva, la idea principal que se transmite en el enfoque de la obra es la de ilustrar a la masa lectora española una visión catastrofista si Rusia triunfase en su apoyo a los revolucionarios griegos y donde los intereses geopolíticos se imponen sobre el factor religioso. Por lo demás, hay puntos que se repiten respecto al ideario de Lista, como ocurre a la hora de señalar el fatalismo innato del Imperio bizantino¹⁷ y las críticas negativas hacia el patriarcado constantinopolitano, mientras que los hechos revolucionarios son aludidos parca y solapadamente¹⁸ bajo la fórmula de que los griegos “merecen más particular consideración” por su pasado histórico y su peso demográfico¹⁹. Por su parte la comunidad turca, a pesar de la connivencia manifestada por Moreno y Caballero, sigue

¹⁵ Del lat. *timeo*, *timor*: miedo, terror; temor.

¹⁶ *Ibid.*, p. VIII.

¹⁷ *Ibid.*, 1828, pp. 1-4.

¹⁸ *Ibid.*, pp. 263, 279-280, 287, 290-292.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 6-10.

siendo caracterizada con rasgos prejuiciosos por medio de valoraciones sociológicas eurocentristas²⁰. En cuanto al conjunto de las diferentes comunidades, una aportación sugerente radica en la exposición demográfica del Imperio otomano, donde el autor se sirve de la tradicional división de las posesiones otomanas: *Turquía de Europa* o *europaea* (incluye una clasificación étnico-religiosa de las comunidades balcánicas), *Turquía de Asia* o *asiática* y *Turquía* o *posesiones de África* (o, simplemente, Egipto)²¹.

Turquía de Europa o europea					
Nombres de los pueblos	Millares de sectarios de la religión				
	Griega	Mahom.	Católic.	Varia	Total
Turcos		2.900.000			2.900.000
Bosníacos y croatos	920.000	580.000			1.500.000
Búlgaros	950.000	300.000			1.250.000
Servios	740.000	170.000			910.000
Valacos y moldavos	1.690.000	110.000			1.800.000
Albaneses	220.000	540.000	220.000		980.000
Gitanos	28.000	31.000		5.000	640.000
Griegos	4.405.000	210.000	545.000		5.160.000
Judíos o hebreos				650.000	650.000
Armenios				640.000	640.000
Francos	4.000		20.000	26.000	50.000
Diferentes sectarios				96.000	96.000
Total	8.957.000	4.841.000	785.000	1.417.000	16.000.000
Turquía de Asia o asiática	7.000.000				
Egipto	4.000.000				
TOTAL Imperio otomano	27.000.000				

Tabla 1. F. Caballero y Morgález [adpt. D. M. Morfakidis Motos]

Por último, un aspecto fundamental del trabajo de Caballero está constituido por la amplia relación de fuentes referenciadas²² (fundamentalmente

²⁰ *Ibid.*, pp. 10-16, 21-23, 38-39.

²¹ *Ibid.*, pp. 179, 202-205.

²² Aunque aluda a fuentes en otras lenguas, Caballero se sirvió del francés en sus lecturas

extranjeras) en las que se basa y que refleja una aspiración de cientificidad y de pretensión erudita. Las fuentes primarias que hemos identificado, se pueden clasificar por orden cronológico en tres bloques: tratados antiguos, fuentes de referencia y obras contemporáneas.

a) Tratados antiguos

Son obras pioneras en los siglos XVI y XVII en los estudios de otománística, por lo que ya en el siglo XIX estaban consolidadas como clásicos del tema. Su problema radica en que están datadas con mucha anterioridad a la edición del libro de Caballero. De este modo, muchas de sus informaciones se encuentran desfasadas al circunscribirse al contexto histórico de su época y no se ajustan a la evolución de las mentalidades. El conjunto consta en su mayor parte de autores franceses, una fuente italiana y otra en castellano.

- La fuente más antigua remite a la monografía sobre Constantinopla de Almosnino, cuya primera edición se publicó originariamente en Salónica en 1569 y fue reeditada en Madrid en 1638²³. El reconocido autor sefardí, Moses ben Baruch Almosnino (ca. 1518-ca. 1580), formaba parte de la nueva generación nacida en el Imperio otomano y ejerció de forma regular como rabino en su ciudad natal, Salónica. En 1566 encabezó una delegación ante el sultán para negociar, con éxito, las condiciones económicas de los judíos salonicenses. A partir de este viaje comenzó a redactar su amplia obra literaria en hebreo y en lengua romance, donde cabe incluir el tratado constantinopolitano, cuyo carácter excepcional en la bibliografía española radica en que constituye un estudio *in situ* que no se repitió hasta la obra de José Moreno en 1790.

- La edición de los viajes de Tavernier en 1676, que contó con una gran difusión y fue traducida del francés a otros idiomas y reimpressa en varias ocasiones, aunque adolece de un carácter esencialmente literario y de gran confusión cronológica en el relato²⁴. Jean-Baptiste Tavernier (1605-1689)

extranjeras.

²³ BARUCH ALMOsnino, M. ben: *Extremos y Grandezas de Constantinopla*, Madrid, Francisco Martínez, 1638 [trad. al cast. del judeoesp. del s. XVI por Jacobo Cansino]; *vid.* una biografía en CABRERA RAMOS, M.^a I.: "Lo bizantino en época otomana a través de la obra de Moisés Almosnino", en E. Motos Guirao y M. Morfakidis Filactós (eds.), *Constantinopla. 550 años de su caída - Κωνσταντινούπολη. 550 χρόνια από την άλωση*, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas - Universidad de Granada, 2006, t. III, pp. 319-334.

²⁴ TAVERNIER, J.-B.: *Les six voyages de Jean Baptiste Tavernier, ecuyer baron d'Aubonne*,

fue un comerciante y viajero francés que realizó seis viajes al Imperio safávida y a India entre 1630 y 1668, fruto de los cuales resultó la publicación de su obra a instancias de Luis XIV, en donde se revela como un notable antropólogo cultural.

- Los numerosos trabajos del diplomático y orientalista francés Édouard de La Croix (ca. 1640-1704), que se publicaron al regreso de su estancia en el Imperio otomano como secretario de la embajada francesa en la Sublime Puerta entre 1670 y 1686. En ellos se incluye una historia otomana editada en francés en 1695 y publicada en castellano entre 1736 y 1737²⁵.

- Por último, la primera traducción latina fidedigna del Corán por el eclesiástico, orientalista y arabista italiano Ludovico Marracci (1612-1700), escrita en 1698 y que durante mucho tiempo sirvió de base para autores posteriores²⁶.

b) Fuentes de referencia

Abarcan la bibliografía del siglo XVIII que pese a precisar también de una actualización de los contenidos, constituyó una fuente directa para los autores decimonónicos. No en vano, durante dicho siglo el conocimiento

qu'il a fait en Turquie, en Perse, et au Indes, pendant l'espace de quarante ans, et par toutes les routes que l'on peut tenir, accompagnez d'observations particulieres sur la qualité, la religion, le gouvernement, les coutumes et le commerce de chaque país, avec les figures le poids et la valeur des monnoyes qui y ont cours, París, Gervais Clousier-Claude Barbin, 1676, 2 vols.; *vid.* del mismo autor *Nouvelle relation de l'intérieur du sérail du Grand Seigneur, contenant plusieurs singularitez qui jusqu'icy n'ont point esté mises en lumière*, París, Gervais Clousier, 1675. *Vid.* una biografía en LONGINO, M.: "The Jeweler/Voyeur: Jean-Baptiste Tavernier (1605-1689)", en *id.*, *French Travel Writing in the Ottoman Empire: Marseilles to Constantinople, 1650-1700*, Nueva York, Routledge, 2015, cap. I, pp. 23-38.

²⁵ LA CROIX, É. de: *État général de l'Empire otoman, depuis sa fondation jusqu'à present*, París, Pierre Hérisant, 1695, 3 vols. [trad. fr. del tur. por *id.*; trad. libre en cast. del fr. por Manuel Antonio de Mena: *Historia general del Imperio Otomano*, Madrid, Manuel Fernández, 1736-1737, 2 vols.], *vid.* del mismo autor *Memoires contenans diverses relations très-curieuses de l'Empire othoman*, París, Claude Barbin, 1684, 2 vols.; *id.*: *Guerres des Turcs avec la Pologne, la Moscovie et la Hongrie*, Guérout, 1689; *id.*: *État présent des nations et églises grecque, arménienne et maronite en Turquie*, París, Pierre Hérisant, 1695. *Vid.* una biografía en SEBAG, P.: "Sur deux orientalistes français du XVII^e siècle: F. Petis de la Croix et le sieur de la Croix", *Revue de l'Occident musulman et de la Méditerranée*, t. XXV, 1 (1978), pp. 89-117, *vid.* pp. 101-109.

²⁶ MARRACCI, L.: *Alcorani textus universus ex correctioribus Arabum exemplaribus summa fide, atque pulcherrimis characteribus descriptus, eademque fide, ac pari diligentia ex Arabico idiomate in Latinum translatus; appositis unicuique capiti notis, atque refutatione: his omnibus praemissus est Prodomus totum priorem tomum implens, in quo contenta indicantur pagina sequenti*, Padua, Typographia Seminarii, 1698, 2 vols.

europeo sobre el mundo otomano mejoró ostensiblemente, contó con una mayor circulación editorial y permitió una labor de contraste entre las obras de los distintos autores. Sus fuentes provienen en su inmensa mayoría de autores franceses, aunque también están presentes autores italianos, el geógrafo alemán A. F. Büsching y la obra española de Moreno.

- En primer lugar, se sitúa el *Stato militare dell'Imperio Ottomanno...*, del aristócrata, militar y científico italiano Luigi Ferdinando Marsili o Marsigli (1658-1730), publicado en 1732 y traducido al francés en ese mismo año²⁷. Al servicio del Sacro Imperio Romano Germánico, Marsili fue capturado en 1683 y permaneció en el Imperio otomano durante un año hasta su liberación. Posteriormente, asumió la tarea de reorganizar las fronteras entre ambos imperios y la República de Venecia.

- El tratado sobre los turcos²⁸ del jurista y escritor francés Jean-Antoine Guer (1713-1764), autor de diversos temas que careció del reconocimiento de sus contemporáneos.

- El estudio arquitectónico de la Acrópolis de Atenas del arquitecto y arqueólogo francés Julien David Le Roy (1724-1803), publicado en 1758 y el primero de su clase desde los trabajos de Antoine Babuty Desgodetz's en 1682. Como fruto de sus estancias en Atenas (además de estudiar el arte bizantino en Constantinopla) y amparándose en las buenas relaciones entre Francia y el Imperio otomano, elaboró esta meticulosa obra ya notoria en su época en la que realizaba un estudio comparativo entre el arte griego y romano a partir de una disputa pública con los arquitectos británicos James Stuart y Nicholas Revett²⁹.

²⁷ MARSILI, L. F.: *Stato militare dell'Imperio Ottomanno, incremento e decremento del medesimo*, La Haya (Pietro Gosse, Giovan Neaulme, Pietro de Hondt, Adriano Moetjens) - Ámsterdam (Herm. Uywerf, Franc. Changuion), 1732 [trad. fr. del it.: *L'état militaire de l'Empire ottoman, ses progrès et sa décadence*, La Haya (Pierre Gosse, Jean Neaulme, Pierre de Hont, Adrien Moetjens) - Ámsterdam (Herm. Uytwerf, François Changuion), 1732]. Vid. una biografía en GHERARDI, R. y MARTELLI, F.: *La pace degli eserciti...*, op. cit., caps. IV-VI, pp. 151-304; STOYE, J.: *Marsigli's Europe. The Life and Times of Luigi Ferdinando Marsigli, Soldier and Virtuoso*, New Haven, Yale University Press, 1994.

²⁸ GUER, J.-A.: *Moeurs et usages des Turcs, leur religion, leur gouvernement civil, militaire et politique, avec un abrégé de l'Histoire Ottomane*, París, Coustelier - Merigot et Piget, 1746-1747, 2 vols.; vid. ZAIMOVA, R.: *Voyager vers l' "Autre" Europe: Images Françaises des Balkans Ottomans, XVI^e-XVIII^e Siècles*, Estambul, Isis, 2007, pp. 81-96.

²⁹ LE ROY, J. D.: *Les ruines des plus beaux monuments de la Grèce, considérées du côté de l'histoire et du côté de l'architecture*, París, Louis-François Delatour, 1758; vid. LEFAIVRE, L. y TZONIS, A.: "Julien David Le Roy (1724-1803). *The Ruins of the Most Beautiful Monuments of*

- La obra enciclopédica sobre el Imperio otomano del destacado geógrafo, historiador, teólogo y pedagogo alemán Anton Friedrich Büsching (1724-1793), editada en 1754 y traducida al castellano en 1785 a partir de la traducción francesa de la quinta edición original alemana. La traducción fue llevada a cabo por el académico Juan López (1765-1825), una de las figuras claves de los estudios geográficos en España en los siglos XVIII y XIX. Se trata de un libro breve y conciso que cuenta con una gran rigurosidad científica, incluyendo una relación de fuentes entre las cuales figura en primer lugar la misma obra de Marsili³⁰.
- El estudio de las posesiones otomanas en Europa de 1779 del geógrafo, cartógrafo, historiador y académico francés Edme Mentelle (1730-1816), docente en la *École Militaire* de Francia³¹.
- La obra sobre la guerra ruso-otomana de 1735-1739 del militar, escritor y académico francés Louis-Félix Guynement de Kéralio (1731-1793), publicada en 1780. Teórico militar, después de haber viajado a Prusia alcanzó importancia al ser uno de los primeros difusores en Francia de las tácticas militares prusianas, formando a varias personalidades militares destacadas de la Revolución francesa³².

Greece (1758, revised 1770)", en *id.*, *The Emergence of Modern Architecture: A Documentary History from 1000 to 1810*, Londres-Nueva York, Routledge, 2004, pp. 358-361.

³⁰ BÜSCHING, A. F.: *Dänemark, Norwegen, Schweden, das ganze rufßische Reich, Preussen, Polen, Hungarn und die europäische Turkey, mit denen dazu gehörigen und einverleibten Ländern enthält*, Hamburgo, Johann Carl Bohn, 1764⁵, ser. *Neue Erdbeschreibung*, t. I, pp. 1305-1432 [trad. cast. de la trad. fr. por Juan López: *La Hongrie, la Turquie en Europe, le Portugal et l'Espagne*, Estrasburgo, Bauer et Compagnie, ser. *Géographie Universelle*, 1769, t. III, pp. 199-330; *El Imperio de Osmán, comúnmente llamado Otomano, o la Turquía europea*, Madrid, Imprenta Real, 1785]; *Vid.* una biografía en HERNANDO RICA, A.: *El geógrafo Juan López (1765-1825) y el comercio de mapas en España*, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas - Doce Calles, 2008; HOFFMANN, P.: *Anton Friedrich Büsching (1724-1793). Ein Leben im Zeitalter der Aufklärung*, Berlín, Verlag Arno Spitz, 2000.

³¹ MENTELLE, E.: *Turquie d'Europe*, París, Nyon l'aîné - Nyon le jeune, ser. *Géographie comparée, ou Analyse de la géographie ancienne et moderne [...]*, 1779, t. III; *vid.* MOREAU-ZANELLI, J.: *Gallipolis: histoire d'un mirage américain au XVIII^e siècle*, París - Montreal, L'Harmattan, 2000, p. 151.

³² KÉRALIO, L.-F. G. de: *Histoire de la guerre des Russes et des Impériaux contre les Turcs en 1736, 1737, 1738 et 1739 et de la paix de Belgrade qui la termina, avec les cartes et plans nécessaires*, París, Debure l'aîné, 1780, 2 vols.; *vid.* del mismo autor *Histoire de la guerre entre la Russie et la Turquie et particulièrement de la campagne de MDCCLXIX, avec IX cartes*, San Petersburgo, [s.n.], 1773; *id.*: *Histoire de la dernière guerre entre les Russes et les Turcs*, París, Veuve Desaint, 1777, 2 vols. *Vid.* GEFFROY, A.: "Les cinq frères Keralio", *Dix-huitième siècle*, t. I, 40 (2008), pp. 69-77. URL: <www.cairn.info/revue-dix-huitieme-

- La traducción francesa del Corán del orientalista, viajero y traductor francés Claude-Étienne Savary (1750-1788), autor que presenta notables prejuicios sobre el islam³³.

- Los trabajos del diplomático francés Claude-Charles Peyssonnel sobre los pueblos turco y tártaro. A ello se suman su igualmente citada reseña de la obra del filósofo, escritor, político y orientalista francés conde de Volney, dedicada al primer año de la guerra ruso-otomana de 1787-1792, y un tratado sobre el comercio en el mar Negro, todos ellos publicados entre 1785 y 1788³⁴.

- El estudio sobre el profeta Mahoma de 1787 del jurista y político francés Claude-Emmanuel Joseph Pierre, marqués de Pastoret (1755-1840), traducido al castellano en 1788³⁵. Se trata de una obra académica de gran eco contemporáneo en donde se mostraba muy crítico con las religiones orientales, si bien aportó un conocimiento de gran relevancia ante el vacío existente en la materia.

- Sin duda, la fuente fundamental de la que se sirve Caballero es la memoria *Viage a Constantinopla...*, de 1790 de Moreno, de la que, como se ha referido, copia literalmente la "Parte política". José Moreno (1748-1791) constituye un personaje del cual se tienen pocos datos. Se sabe que fue miembro de las reales academias de San Fernando (fue secretario de la misma y segundo director de la Cátedra de Matemáticas) y de la Historia, además de

siecle-2008-1-page-69.htm.> [05/08/2015].

³³ SAVARY, C.-É.: *Le Coran, traduit de l'arabe, accompagné de notes et précédé d'un abrégé de la vie de Mahomet tiré des écrivains orientaux les plus estimés*, París, Knapen et Fils, 1783, 2 vols.; *vid.* del mismo autor *Morale de Mahomet, ou Recueil des plus pures maximes du Coran*, Estambul-París, Lamy, 1784; *id.*: *Lettres sur la Grèce, faisant suite de celles sur l'Égypte*, París, Onfroi, 1788. *Vid.* ARZUL, S.: "Les premières traductions françaises du Coran (XVII^e-XIX^e siècles)", *Archives de sciences sociales des religions*, t. CXLVII (2009), pp. 147-165.

³⁴ PEYSSONNEL, C.-Ch.: *Observations critiques sur les mémoires de M. le Baron de Tott, pour servir à l'histoire des Turcs & des Tartares*, Ámsterdam, [s.n.], 1785, 2 vols.; *id.*: *Traité sur le commerce de la mer Noire*, París, Cuchet, 1787, 2 vols.; *id.*: *Examen du livre intitulé Considérations sur la guerre actuelle des Turcs, par M. de Volney*, Ámsterdam, [s.n.], 1788. *Vid.* BLONDY, A.: *Documents consulaires. Lettres reçues par le chargé d'affaires du Roi à Malte au XVIII^e siècle*, La Valeta, 2014.

³⁵ PASTORET, C.-E. J. P., marqués de: *Zoroastre, Confucius et Mahomet, comparés comme sectaires, législateurs et moralistes, avec le tableau de leurs dogmes, de leurs lois et de leur morale*, París, Buisson, 1787, pp. 204-336 [trad. anón. cast. del fr. por "D. J. D. T.": *Compendio histórico de la vida del falso profeta Mahoma*, Madrid, Antonio de Sancha, 1788]. *Vid.* una biografía en AUICHE, M.: *Les Francs-maçons de la Révolution*, Bonneuil-en-Valois, La Hutte, 2009, p. 365.

secretario real en 1789. Aparte del viaje que realizó a Constantinopla en 1784, llevó a cabo otro a Chipre y a las costas de Siria en 1788, según incluyó en su única obra conocida³⁶. Junto con el diario de viaje de José Solano Ortiz de Rozas³⁷, ambos constituyen dos trabajos básicos para entender el conocimiento español del Imperio otomano a finales del siglo XVIII. Mientras que la obra de Moreno presenta un carácter más político-institucional, la de Solano resulta más literaria, con un gran peso descriptivo. El *Viage a Constantinopla...*, se encuentra dividido en tres partes con dos apéndices:

- Parte primera. Relata el viaje de ida y los objetivos expedicionarios.
- Parte segunda. Abarca la mayor parte de la memoria, de donde Cabañero reproduce el análisis del Imperio otomano.
- Parte tercera. Describe el viaje de regreso de la expedición a España.
- Apéndice I. Junto a la descripción de otros pormenores del viaje, se presenta una relación de los miembros expedicionarios.
- Apéndice II. Incluye los viajes a Chipre y a la costa siria.

Tras la paz de 1782, la Monarquía española resolvió enviar una expedición a Constantinopla en 1784 al mando del marino y militar Gabriel de Aristizábal y Espinosa a fin de normalizar las relaciones diplomáticas entre ambos imperios. La memoria de dicho viaje, probablemente encargada por el conde de Floridablanca (a quien está dedicada la obra), se concibió con un carácter enciclopédico y una clara vocación propagandística para justificar la política exterior de la Corona en el Mediterráneo Oriental. En este sentido, su objetivo era relativizar la tradicional visión negativa hispánica del mundo otomano, de modo que resulta enormemente convencional en muchos de sus aspectos. Uno de sus planteamientos más interesantes fue la intención de defender los intereses comerciales españoles en la zona. Por un lado, se promocionaban las oportunidades del comercio entre ambas potencias sin necesidad de intermediarios y,

³⁶ GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, C.: *Bio-bibliografía de viajeros españoles (siglo XVIII)*, Madrid, 1997, pp. 150-151.

³⁷ SOLANO ORTIZ DE ROZAS, J.: *Idea del Imperio otomano*, Madrid, Sancha, 1793. José Solano Ortiz de Rozas (?-?) constituye una figura desconocida. Nacido en Cádiz e hijo del I marqués de Socorro, se sabe que fue capitán de fragata. En su obra refiere que viajó dos veces a Constantinopla y que realizó otros viajes a Nápoles y Liorna en la escuadra que mandaba el militar Félix Ignacio de Tejada y Suárez de Lara. Vid. GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, C.: *Bio-bibliografía...*, op. cit., p. 192.

de paso, se planteaba establecer relaciones comerciales con el Imperio ruso. No obstante, como señala J. Pradells Nadal, la idea de fomentar el comercio español en la cuenca mediterránea oriental ya era anterior a la obra de Moreno³⁸. La exhortación a que la Corona española tuviera una mayor implicación en Oriente, como se expresa en el grabado de la portada del libro, se planteaba como un derecho histórico argumentado en la actividad que ya desplegaron los reinos peninsulares en la Edad Media en el este mediterráneo. De esta manera se asumía una proyección histórica internacional del Estado español en Oriente aunque exponiendo al mismo tiempo la débil actividad económica e institucional desarrollada hasta entonces frente a otras potencias como Francia.

Para la primera parte de su obra, Moreno utilizó el diario de Aristizábal, mientras que para la segunda recurrió a las que consideraba autoridades sobre el tema en su época, a las que acude también Caballero:

- La edición ilícita en 1763 de la correspondencia de Mary Wortley Montagu, de gran difusión en su época³⁹.
- La obra sobre el Imperio otomano de Ignace Mouradja d'Ohsson, publicada entre 1787 y 1791⁴⁰.

³⁸ CORTÉS ARRESE, M.: "Tras los pasos de Bizancio", en I. Pérez Martín y P. Bádenas de la Peña (eds.), *Bizancio y la península ibérica. De la Antigüedad tardía a la Edad Moderna*, Madrid, 2004, pp. 497-513, *vid.* pp. 511; GONZÁLEZ CASTRILLO, R.: GONZÁLEZ CASTRILLO, R.: *El viaje de Gabriel de Aristizábal a Constantinopla en 1784 según el manuscrito original II-1051 de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1997; *id.*: "Gabriel de Aristizábal y su viaje a Constantinopla en el año 1784", *Arbor*, 711-712 (2005), pp. 707-726; HERNÁNDEZ SAU, P.: "De la infidelidad a la amistad. Las relaciones hispano-otomanas en el s. XVIII, estudio de una diplomacia mediterránea en transición", *Libros de la Corte.es*, 5 (2012), pp. 60-92, *vid.* pp. 74-75. URL: <https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/11044/54968_4.pdf?sequence=1> [13/12/2015]; PRADELLS NADAL, J.: *Diplomacia y comercio...*, *op. cit.*, p. 543, n. 139 (p. 563); SÁNCHEZ ORTEGA, M.ª H.: "Las relaciones hispano-turcas en el siglo XVIII", *Hispania*, t. XLIX, 171 (1989), pp. 151-195, *vid.* pp. 183-185.

³⁹ MONTAGU, M. W.: *Letters of the Right Honourable Lady M--y W--y M---e: Written during Her Travels in Europe, Asia and Africa, to Persons of Distinction, Men of Letters, etc., in Different Parts of Europe, Which Contain among Other Curious Relations, Accounts of the Policy and Manners of the Turks, Drawn from Sources that Have Been Inaccessible to Other Travellers*, Londres, M. Cooper, 1763 [trad. fr. del ing.: *Lettres de Miladi Marie Wortley Montaguë, écrites pendant ses voyages en Europe, en Asie et en Afrique, à plusieurs personnes de distinction, gens de lettres &c. en différens pays; où l'on trouve, entr'autres relations intéressantes, des anecdotes sur les moeurs & le gouvernement des Turcs, puisées dans des sources inaccessibles jusqu'ici aux autres voyageurs*, Rotterdam, Henri Beman, 1763, 2 vols.]. *Vid.* una biografía en GRUNDY, I.: *Lady Mary Wortley Montagu*, Oxford, 1999.

⁴⁰ OHSSON, I. M. d': *Tableau général de l'Empire Othoman, divisé en deux parties, dont l'une*

· El estudio de la literatura turca de 1787 del clérigo, filósofo y escritor italiano Giambattista Toderini (1728-1799), traducido al francés al año siguiente. Toderini residió en Constantinopla entre 1781 y 1786 acompañando al embajador veneciano, lo que le proporcionó la oportunidad de investigar las fuentes literarias otomanas⁴¹.

· Los escritos del aristócrata, diplomático y militar francés de origen húngaro François de Tott (1733-1793) sobre los turcos y tártaros, publicados entre 1784 y 1785. Tott viajó a emplazamientos como Constantinopla, Salónica, Esmirna, Alejandría o Alepo y jugó un papel decisivo en las reformas militares de la Sublime Puerta, siendo un profundo conocedor del mundo otomano y de los tártaros de Crimea⁴².

Retomando el índice bibliográfico del segundo bloque, una vez finalizado el análisis de la obra de Moreno, encontramos:

- La obra sobre Constantinopla y su área más próxima publicada con abundantes grabados en 1794 por Cosimo Comidas de Carbognano (?-?), un católico armenio otomano que sirvió como dragomán del Reino de las Dos Sicilias en la Sublime Puerta⁴³.

- Al geógrafo y cartógrafo francés Jean Baptiste Bourguignon d'Anville, (1697-1782), en cuya obra se localizan innumerables mapas, cartas, manuscritos y monografías sobre la geografía otomana, aunque ignoramos cuál fue el trabajo concreto utilizado por Caballero.

comprend la Législation Mahométane; l'autre, l'histoire de l'Empire Othoman, París, De l'imprimerie de Monsieur, 1787-1791, 4 vols.; vid. TESTA, M. de y GAUTIER, A.: *Drogmans et diplomates européens auprès de la porte ottomane*, Estambul, 2003, pp. 438-439.

⁴¹ TODERINI, G.: *Letteratura turchesca*, Venecia, Giacomo Storti, 1787, 3 vols. [trad. fr. del it. por Antoine de Courmand: *De la Littérature des Turcs*, París, Poinçot, 1789, 3 vols.]; vid. SOYKUT, M.: "The Turk as the 'Great Enemy of European Civilisation' and the Changing Image in the Aftermath of the Second Siege of Vienna (In the Light of Italian Political Literature)", en *id.* (ed.), *Historical Image of the Turk in Europe: 15th Century to the Present: Political and Civilisational Aspects*, Estambul, Isis, 2003, pp. 45-116, vid. pp. 102-104.

⁴² TOTT, F. de: *Mémoires du baron de Tott sur les Turcs et les Tartares*, Ámsterdam, [s.n.], 1784-1785, 2 vols.; vid. SAMAN, É.: "François de Tott, diplomate et baron de Louis XVI", *Marseille*, 118 (1979), pp. 84-95; VISSIÈRE, I.: "Les Turcs du baron de Tott", en VV. AA., *La Méditerranée au XVIII^e siècle: Actes du colloque international d'Aix-en-Provence les 4, 5, 6 septembre 1985*, Aix-en-Provence, Université d'Aix-en-Provence, 1987, pp. 251-272.

⁴³ COMIDAS DE CARBOGNANO, C.: *Descrizione topografica dello stato presente di Costantinopoli*, Bassano del Grappa, Giuseppe Remondini e figli, 1794; vid. una biografía en DALLEGIO D'ALESSIO, E.: "Le chevalier Cosimo Comidas de Carbognano petit-fils du vénérable Der-Comidas Keumurdjian", *Échos d'Orient*, t. XXVIII, 153 (1929), pp. 42-47.

c) Obras contemporáneas

La más pobre de las tres agrupaciones, con exclusividad de autores españoles, donde únicamente destaca la obra monográfica de San Millán y Coronel en un repertorio de trabajos generales de geografía que no parecen tener peso en la obra. Aunque este apartado debiera concentrar un mayor interés historiográfico, Caballero no realiza la pertinente actualización bibliográfica sobre el sureste europeo exigida en el enfoque de estudio de su propia obra. El conjunto documental comprende las siguientes obras:

- El *Compendio de la historia de Grecia...*, del militar y escritor Jerónimo de la Escosura y López de Porto (ca. 1772/1774-1855), publicado en 1807 y reeditado en 1830⁴⁴.

- El manual de geografía general editado entre 1818 y 1819 por el relevante matemático y lógico Juan Justo García (1752-1830)⁴⁵.

- Un segundo manual de geografía universal del diplomático y escritor Mariano Torrente (1792-1856), publicado entre 1827 y 1828⁴⁶.

- Un tercer manual de geografía universal de 1828 del militar y activista liberal José Herrera Dávila y Alvear, y del escritor Antonio Alvear y Pineda (1802-1884)⁴⁷.

- La *Descripción geográfica, política, militar, civil y religiosa del Imperio otomano...*, de José Manuel Ramón María de San Millán (o Sanmillán) y Coronel (1788-?, a quien Caballero cita con su seudónimo "Vicente Antonio Roger y Coma"), publicada en 1827 y reeditada en 1829⁴⁸.

⁴⁴ ESCOSURA Y LÓPEZ DE PORTO, J. de la: *Compendio de la historia de Grecia, precedido de un breve resumen de la historia antigua, con una carta geográfica de la Grecia y Asia Menor*, Madrid, 1807 (Benito García y Cía.) - 1830² (Hijos de Doña Catalina Piñuela), pp. 28-37.

⁴⁵ GARCÍA, J. J.: *Nuevos elementos de geografía general, astronómica, física y, política para servir de base a la educación de la juventud*, Salamanca, Vicente Blanco, 1818-1819, 2 vols.

⁴⁶ TORRENTE, M.: *Geografía universal física, política e histórica*, Madrid, Miguel de Burgos, 1827-1828, 2 vols.

⁴⁷ HERRERA DÁVILA Y ALVEAR, J. y ALVEAR Y PINEDA, A.: *Lecciones de Geografía Universal*, Sevilla, Mariano Caro, 1828.

⁴⁸ SAN MILLÁN Y CORONEL, J. M. de [seud.: ROGER Y COMA, V. A.]: *Descripción geográfica, política, militar, civil y religiosa del Imperio otomano, con una noticia relativa a su administración de justicia, a su policía, a su hacienda, y a otros varios objetos; y la cronología histórica de los sultanes desde Otomán I, fundador del imperio, hasta Mahamud II, actualmente reinante, extractada de varias obras antiguas y modernas*, Madrid, Miguel de Burgos, 1827, 1829². Vid. VV. AA.: "San Millán Coronel, José de", en D. Caro Cancela (dir.),

La amplia relación de fuentes referenciadas tanto en el prólogo como a lo largo del cuerpo de texto de la obra de Caballero se halla bastante desfasada: la mayoría de los títulos se retrotraen demasiado en el tiempo y prácticamente no se incluyen noticias ni estudios de actualidad política, diplomática o histórica sobre el escenario contemporáneo en Europa Oriental. Los contenidos resultan anacrónicos, ya que se trata de una acumulación erudita y bibliófila de fuentes clásicas relativas al Imperio otomano antes que un registro bibliográfico reglado que aborde monográficamente los distintos aspectos que afectaban al sureste europeo. Ni siquiera son tenidos en cuenta los trabajos de San Millán o de Peyssonnel para actualizar las informaciones y para presentar una visión contemporánea sobre los acontecimientos griegos, cuyo análisis queda excluido. Tampoco resulta siempre acertada la selección documental debido a la falta de objetividad o calidad de ciertos trabajos, como es el caso de las aportaciones de Guer. Incluso, y al contrario de lo que pretende constatar el autor, no parece que los contenidos de la obra abarquen la totalidad de las fuentes aludidas. Pero sobre todo, se revela la incapacidad del autor para cumplir con los objetivos marcados en el enfoque de estudio expuesto en el prólogo, tratándose de una obra que confirma dos indicios:

- El hecho de que se plantease realizar un trabajo relativo a la Cuestión de Oriente muestra el eco que éste tuvo de forma noticiosa en aquellos momentos en España y que, aun planteando que el tema no se hallase presente en la opinión pública, sí lo estaba en los círculos intelectuales.
- Una escasa cualificación en el conocimiento contemporáneo de la Cuestión Oriental, de manera que resulta un estudio muy pobre. En consecuencia, la obra constituye una pretensión científica fallida, un trabajo recopilatorio de fuentes clásicas ya existentes que puede servir de iniciación a la materia y cuyos resultados se revelan anacrónicos, más aún contando la omisión de la contribución precedente de Lista.

Teniéndose en cuenta la limitada y deficiente concepción decimonónica en torno a los derechos de autor y la laxitud de cualquier criterio de citación bibliográfica, cabría plantearse si una figura de la talla intelectual de Caballero incurrió en plagio en *La Turquía...*, de lo cual se puede concluir que se trató de un plagio no anónimo. Parece ser que la inserción

Diccionario biográfico de parlamentarios de Andalucía (1810-1869), Sevilla, 2010, t. II, pp. 494-496.

literal de parte de la memoria de Moreno fue advertida y comentada en los círculos intelectuales, por lo que muy tempranamente Caballero hubo de hacer frente a las críticas. Su réplica fue rápida y ya se puso de manifiesto en la reedición de su obra, sustituyendo la cita original al comienzo del libro. En la primera edición se expone una velada deferencia a los acontecimientos griegos mediante un extracto de la *Chorographia* del geógrafo romano Pomponio Mela: “[...] hic Musarum parens domusque Pieria; hic novissime calcatum Graio Herculi solum, saltus Oetaeus; hic sacro nemore nobilia Tempe; hic Libethra carminum fontes”⁴⁹. Sin embargo, en la segunda edición la cita latina desaparece y pasa a ser sustituida por un extracto de la sátira titulada “Héroe” del célebre *Diccionario crítico-burlesco...*, del erudito y escritor español Bartolomé José Gallardo y Blanco (1776-1852): “¡O mundo inicuo de maldades lleno! Robar es malo, y conquistar es bueno”⁵⁰. Con ello, Caballero hacía un irónico alegato ante lo que consideraba injustas acusaciones de plagio, más aún, teniendo en cuenta que el autor de la sátira, antiguo bibliotecario de las Cortes y notorio bibliófilo, había sido acusado repetidamente de robar libros.

La inculpación formal de plagio corrió a cargo del presbítero Sebastián de Miñano⁵¹. La obra cumbre de este último, *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*⁵², había superado los trabajos existentes en la materia al constituir un ingente trabajo de archivo con numerosas colaboraciones. Sin embargo, y a pesar de su gran acogida, la calidad de la empresa no solapó los diversos errores que contenía y que inmediatamente suscitaban las críticas de Caballero. De este modo, entre 1826 y 1830 se desarrolló un intercambio de varias “correcciones fraternas” y otras obras críticas en una agria y famosa polémica entre ambos autores. En el contexto de esta querrela, Miñano no desaprovechó la oportunidad de vengarse de su oponente realizando una fundamentada crítica de *La Turquía...*, que, de hecho, frente a esta última y junto con San Millán, supone la verdadera

⁴⁹ CABALLERO Y MORGÁEZ, F.: *La Turquía...*, op. cit., 1828, [p. IV]; vid. MELA, Pomponio = MELA, Pomponius: *Chorographia*, med. s. I d. C., lib. II.

⁵⁰ *Ibid.*, 1828², [p. II]; vid. GALLARDO Y BLANCO, B. J.: “Héroe”, en *id.*, *Diccionario crítico-burlesco del que se titula “Diccionario razonado manual para inteligencia de ciertos escritores que por equivocación han nacido en España”*, Cádiz, Estado-Mayor General, 1811, pp. 58-59.

⁵¹ MIÑANO Y BEDOYA, S. de: *Fraterna correccional que ofrece a don Fermín Caballero, editor del libro intitulado La Turquía, teatro de la guerra presente, don Sebastián Miñano*, Madrid, Pierart Peralta, 1828.

⁵² *Id.*: *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, Madrid, Pierart-Peralta, 1826-1829, 11 vols.

muestra del alcance del conocimiento de la Cuestión de Oriente en España en este período. Si bien la contribución de Miñano no constituye una monografía sobre dicho proceso, en un nivel cualitativo aceptable aporta datos que permiten una aproximación concreta al público lector sobre la situación existente en el sureste europeo. La importancia de que el tema de Oriente se incluyese en la conocida polémica que mantenían dos notorios autores como Caballero y Miñano radica en la publicidad que a su costa obtuvo indirectamente el proceso de la Cuestión Oriental. Dicha difusión no sólo se desarrolló entre los lectores a partir de las distintas ediciones monográficas de ambos, sino que también se trasladó a la prensa, que se hizo eco de la polémica⁵³.

Sebastián de Miñano y Bedoya (1779-1845)⁵⁴ pertenecía a una pudiente familia de Becerril de Campos (Palencia) y a lo largo de su vida desarrolló su labor como escritor, periodista, historiador, geógrafo y político afrancesado. Formado en Derecho Civil y Canónico, hasta 1804 su carrera estuvo ligada a la del noble y eclesiástico Luis María de Borbón y Vallabriga. Una vez instalado en Sevilla, Miñano estableció una fuerte amistad y colaboración profesional con Alberto Lista y con Félix José Reinoso. Con la invasión napoleónica desarrolló, al igual que su círculo, un proceso de afrancesamiento y de secularización ideológica, por lo que hubo de exiliarse en Francia entre 1812 y 1817. A su regreso, durante el Trienio Liberal inició su faceta como escritor, especializándose en la sátira política y costumbrista y alcanzando una apreciable popularidad con su primera

⁵³ Miñano supo valerse de sus contactos, siendo secundado por la moderada *Gaceta de Bayona* (colaboradores suyos) y el insustancial *Correo literario y mercantil* (Madrid, 1828-1833), donde recibe el apoyo de su redactor, el periodista y dramaturgo José María de Carnerero y Bails (1784-1866). Ambos polemistas publicaron sus correspondientes cartas en este último periódico, donde se reiteraron en sus posturas. El *Correo...*, también aceptó cartas de los lectores: el anónimo "El doctor Berengena" (un seudónimo del mismo Miñano, que ocultamente se apoya a sí mismo) y un tal José Rodríguez de la Bárcena en apoyo a Caballero. Vid. VV. AA.: *Gaceta de Bayona*, 12 (10/11/1828), sec. España, p. 2; 18 (01/12/1828), sec. Variedades, p. 4. VV. AA.: *Correo literario y mercantil*, 55 (17/11/1828), sec. Variedades y noticias, p. 1; 57 (21/11/1828), sec. Correspondencia, pp. 3-4, que reproduce parte del contenido de la *Gaceta de Bayona*, 18; 60 (28/11/1828), sec. Correspondencia, pp. 3-4; C. [inic. de CARNERERO Y BAILS, J. M.^a de]: "Fraterna correccional que ofrece a D. Fermín Caballero, editor del libro titulado *La Turquía*, teatro de la guerra presente, D. Sebastián Miñano. Véndese en la librería de Sojo, calle de Carretas: su precio 4 rs.", *Correo literario y mercantil*, 73 (29/12/1828), sec. Crítica, p. 2.

⁵⁴ GARCÍA ÁLVAREZ, J.: "Miñano y Bedoya, Sebastián de", en VV. AA., *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2012, t. XXXV, pp. 200-203.

obra conocida, *Lamentos políticos de un pobrecito holgazán que estaba acostumbrado a vivir a costa ajena* (Madrid, Fuentenebro, 1820), una serie de diez cartas de sátira y crítica anticlerical. Asimismo, colaboró con el semanario *El Censor* y en *El Imparcial* (Madrid, 1821-1822).

En 1824 regresó a Madrid bajo la protección de los sectores del absolutismo moderado, ingresando en la Real Academia de la Historia y llevando a cabo su obra más ambiciosa, el referido diccionario geográfico-estadístico, junto con la dirección de los semanales *Gaceta de Bayona* y *Estafeta de San Sebastián*. Esta etapa de plenitud cesó bajo la presión del ultrarrealismo, debiéndose trasladar a Bayona, donde siguió colaborando con el Gobierno español y estuvo dedicado a sus actividades intelectuales hasta su fallecimiento.

En el caso de *La Turquía...*, la denuncia oportunista de Miñano sobre Caballero tuvo lugar muy poco después de la publicación de su obra, aunque dicha prontitud no impidió que sus argumentaciones contasen con sólidos razonamientos en varios puntos. Lo primero que llama la atención es que Miñano secunda el enfoque del tema del autor con una valoración positiva al considerar la idoneidad de contextualizar las noticias sobre la Revolución de 1821 (término que recoge abiertamente⁵⁵) que llegaban a España. Este dato contribuye a confirmar la difusión del conocimiento sobre la lucha helena a partir de la tímida suavización de los duros condicionamientos políticos que arrastraba el régimen fernandino. No obstante, el protagonismo corresponde a las críticas negativas, desarrolladas en tres vertientes: la acusación de plagio, la repetición de los errores presentes en la obra original de Moreno y el anacronismo en la selección de sus fuentes de información. Presumiendo del requerimiento de una ardua labor correctora, el quehacer de Miñano concluye de la siguiente forma⁵⁶:

Yo no me he propuesto suplir todo lo que a V. falta, ni enmendar todos sus errores: esto sería imposible sin escribir dos o tres tomos mayores que el que V. ha reimpresso. Me importaba sí, hacer ver al público español la poca fe que V. merece en lo que publique bajo su nombre; porque después de haberle cogido en tantos y tan garrafales descuidos, todo cuanto escriba y pregone por las esquinas podrá llevar la firma del señor Don Fermín, pero no inspirará la confianza que deben, y que en España suele concederse a las palabras y a las obras de un Caballero.

⁵⁵ MIÑANO Y BEDOYA, S. de: *Fraterna correccional...*, op. cit., p. 18.

⁵⁶ *Ibid.*, pp. 74-75.

De este modo, a la hora de defender sus ideas, Miñano suele recurrir a un lenguaje irónico, satírico y mordaz (un aspecto muy propio de ambos autores), con numerosos recursos del argot popular que le proveen de un carácter bastante ofensivo. En esta línea se transmite, en primer lugar, una recriminación de plagio (que no se reduce únicamente a Moreno) como base inicial para justificar su *Fraterna correccional...*, a Caballero⁵⁷, a quien se refiere como “Caballero Forrageador”⁵⁸:

[...] nos dice V. con mucho candor que ha *consultado varios autores nacionales y extranjeros que tratan el Imperio otomano en general* [...]. Pero hablemos nosotros con igual candor, y respóndanos con franqueza: ¿es éste el modo de anunciar al público la simple reimpresión de una obra tan conocida y tan manoseada de todos los que no son absolutamente extraños a nuestra literatura? [...] ¡Cuán lejos estaban aquellos modestos editores [...] de que había de aparecer esta misma obra anunciada como nueva, treinta y ocho años después, bajo el título de descripción de la Turquía por un Don Fermín Caballero, que a la verdad no ha obrado muy caballerosamente en esta innoble expoliación [!].

Miñano intenta demostrar que Caballero copió los contenidos de dicha obra. De las tres partes en las que originariamente estaba dividido el *Viage a Constantinopla...*, apunta a que Caballero prescindió de la primera porque en ella se daban datos concretos de la expedición de 1784 que podían comprometerle. En cuanto a la segunda parte, demuestra que fue copiada de forma literal salvo variaciones, para lo cual recurrió a cambios en la terminología y en las categorías gramaticales. A modo de ejemplo, una simple prueba de esta copia se proporciona a partir de la comparación de un extracto de ambas obras en un texto a dos columnas⁵⁹.

Al margen de lo anterior, en una pretensión igualmente erudita, Miñano se permite realizar correcciones gramaticales de terminología turca de los errores existentes en la memoria de Moreno. Para ello, presenta un listado de nombres turcos revisados⁶⁰ que le proporciona su colaborador Antonio López de Córdoba (1799-1854)⁶¹. Este personaje, formado como

⁵⁷ *Ibid.*, p. 5.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 8.

⁵⁹ *Ibid.*, pp. 10-13.

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 30-32.

⁶¹ LUCÍA CASTEJÓN, R.: “Antonio López de Córdoba. Otro héroe anónimo”, *Isimu*, 7 (2004), pp. 33-46.

intérprete de árabe, desempeñó su carrera diplomática en la legación española en Constantinopla de forma prácticamente ininterrumpida entre 1818 y 1847, llegando a ser ministro plenipotenciario.

Por último, las críticas de Miñano se centran en denunciar el incumplimiento del enfoque del tema de Caballero. Se puede decir que la obra de Moreno ya estaba desfasada incluso en su época, ya que se publicó con posterioridad al desarrollo de la expedición y se había servido de trabajos anteriores para su redacción. Por tanto, dicho informe no podía reflejar la situación contemporánea en el sureste europeo y, con ello, el estado del Imperio otomano o el alcance del proceso griego. De este modo, como señala Miñano, Caballero no había tenido en cuenta el alcance de las reformas iniciadas desde el sultanato de Selim III o la reacción otomana al levantamiento heleno, tras el cual la elite fanariota había dejado de ocupar los cargos de dragomán de la Sublime Puerta y de hospodares o príncipes de los principados danubianos. Para conocer estos cambios le remite vagamente a la *Gaceta de Madrid*⁶², un recurso no muy adecuado pese a las noticias políticas y militares que de tanto en tanto recogía. Más elaboradamente, Miñano plantea una serie de apreciaciones, precisiones y correcciones de carácter histórico y etnográfico sobre el Imperio otomano, el mundo islámico y el estado de la Cuestión de Oriente, que prácticamente se ajustan a una seria aproximación a la realidad.

En cuanto las fuentes de información de Caballero, le increpa de no haberse servido de la totalidad del conjunto documental que referencia (como los datos actualizados de la obra de San Millán) y evalúa de forma lógica que la mayoría de las obras, en efecto, no son aptas para una descripción contemporánea del Estado otomano. Como base a esta valoración, proporciona su propio índice bibliográfico en el que igualmente figuran varios libros de viajes, aunque destacando autores contemporáneos más propicios desde el punto de vista histórico, geográfico o demográfico. La particularidad de Miñano es que ofrece fuentes más recientes y variadas⁶³, aunque no las evalúa o no lo hace en profundidad. Las fuentes que hemos identificado son:

⁶² Nacida en 1661, la *Gaceta de Madrid* (antecedente del actual *Boletín Oficial del Estado*) constituyó el primer diario de información general en España y desde 1762 sirvió como órgano oficial del Gobierno.

⁶³ Como viene siendo común en los autores españoles, su base lectora fue en lengua francesa.

- Los viajes a la península arábiga, el mar Rojo y Egipto del militar y explorador británico Henry Rooke (?-?), editados en 1783⁶⁴.
- El viaje a Constantinopla, la región de Tróade (Asia Menor) y las islas del mar Egeo del topógrafo, anticuario y escritor británico James Dallaway (1763-1834), publicado en 1797⁶⁵.
- El viaje al Imperio otomano del militar, diplomático y comerciante William Eton (ca. 1798-18??), publicado en 1798⁶⁶.
- Las obras filohelenas de François Pouqueville (1770-1838), el referente del filohelenismo contemporáneo por excelencia, comprendidas entre 1805 y 1824⁶⁷.
- Los viajes a los Imperios otomano y persa del naturalista y viajero francés Guillaume-Antoine Olivier (1756-1814), de 1807⁶⁸.
- El denso tratado histórico, político, social y económico del Estado otomano del comerciante y escritor británico Thomas Thornton (1762-1814), publicado en 1807⁶⁹.

⁶⁴ ROOKE, H.: *Travels to the Coast of Arabia Felix, and from thence by the Red-Sea and Egypt, to Europe. Containing a Short Account of an Expedition Undertaken gainst the Cape of Good Hope, in a Series of Letters*, Londres, R. Blamire, 1783 [trad. fr. del ing.: *Voyage sur les côtes de l'Arabie heureuse, sur la mer Rouge et en Égypte; contenant le récit d'un combat des Anglois avec M. de Suffrein, et leur expédition contre le cap de Bonne-Espérance en 1781*, Londres-París, 1788].

⁶⁵ DALLAWAY, J.: *Constantinople Ancient and Modern, with Excursions to the Shores and Islands of the Archipelago, and to the Troad*, Londres, Thomas Cadell Jr. & William Davies, 1797 [trad. fr. del ing. por André Morellet: *Constantinople ancienne et moderne et description des côtes et isles de l'archipel et de la Troade*, París, Denné jeune, (1798), 2 vols.]. Vid. SCHIFFER, R.: *Turkey Romanticized: Images of the Turks in early 19th Century English Travel Literature, with an Anthology of Texts*, Brockmeyer, Brockmeyer, 1982, pp. 34-36, 44-49, 53-60.

⁶⁶ ETON, W.: *A Survey of the Turkish Empire*, Londres, Thomas Cadell - William Davies, 1798 [trad. fr. del ing. por J. E. Lefebvre: *Tableau historique, politique et moderne de l'Empire Ottoman*, París, Tavernier, 1798, 2 vols.]; vid. SCHIFFER, R.: *Oriental Panorama: British Travellers in 19th Century Turkey*, Ámsterdam, 1999, pp. 371-371.

⁶⁷ POUQUEVILLE, F.: *Voyage en Morée, à Constantinople, en Albanie et dans plusieurs autres parties de l'Empire ottoman pendant les années 1798, 1799, 1800 et 1801*, París, Gabon, 1805, 3 vols.; id.: *Voyage dans la Grèce*, París, Firmin Didot, 1820-1821, 5 vols.; aunque, indudablemente, la obra cumbre del filohelenismo fue su *Histoire de la régénération de la Grèce, comprenant le précis des évènements depuis 1740 jusqu'en 1824*, París, Firmin Didot, 1824, 4 vols.

⁶⁸ OLIVIER, G.-A.: *Voyage dans l'Empire othoman, l'Égypte et la Perse, fait par ordre du gouvernement, pendant les six premières années de la République*, París, Henri Agasse, [1807], 3 vols. Vid. MURPHEY, R. (ed.): *Studies on Ottoman Society and Culture, 16th-18th Centuries*, Aldershot, Ashgate, 2007, p. 143.

⁶⁹ THORNTON, Th.: *The Present State of Turkey; or A Description of the Political, Civil, and*

- La labor del bibliotecario, filólogo y orientalista francés Louis-Mathieu Langlès (1763-1824), autor, colaborador, traductor y editor de numerosos tratados y artículos sobre las culturas asiáticas y africanas. Ignoramos de qué trabajo concreto pudo servirse Miñano.
- Las obras del pintor, grabador, escritor y viajero francés Antoine-Laurent Castellan (1772-1838), de 1808 y 1812⁷⁰.
- Los curiosos trabajos del médico y escritor francés de origen griego Marc-Philippe Zallony = Μάρκος Φίλιππος Ζαλλώνης (1782-185?), comprendidos entre 1809 y 1830, y valorados muy positivamente por Miñano. Este personaje fue autor de varios libelos contra los fanariotas por circunstancias personales en torno a su matrimonio⁷¹.

Religious Constitution, Government, and Laws, of the Ottoman Empire; the Finances, Military and Naval Establishments; the State of Learning, and of the Liberal and Mechanical Arts; the Manners and Domestic Economy of the Turks and Other Subjects of the Grand Signor, &c. &c., Together with the Geographical, Political, and Civil State of the Principalities of Moldavia and Wallachia, Londres, Joseph Mawman, 1807 [trad. anón. fr. del ing. por "S****" (Sancé): *État actuel de la Turquie, ou description de la constitution politique, civile et religieuse, du gouvernement et des lois de l'Empire othoman, des finances, des établissemens militaires de terre et de mer, des sciences, des arts libéraux et mécaniques, des moeurs, des usages et de l'économie domestique des turcs, et autres sujets du grand-seigneur; auquel on a ajouté l'état géographique, civil et politique des principautés de la Moldavie et de la Valachie*, París, Jean-Gabriel Dentu, 1812, 2 vols.]. Vid. CHATZEPANAGIOTĒ-SANGMEISTER, I.: *Griechenland, Zypern, Balkan und Levante: eine kommentierte Bibliographie der Reiseliteratur des 18. Jahrhunderts*, Eutin, Lumpeter & Lasel, 2006, t. II, pp. 596-597.

⁷⁰ CASTELLAN, A.-L.: *Lettres sur la Morée et les Iles de Cérigo, Hydra et Zante*, París, Henri Agasse, 1808; *id.*: *Lettres sur la Grèce, l'Hellespont et Constantinople, faisant suite aux "Lettres sur la Morée"*, París, Henri Agasse, 1811; *id.*: *Moeurs, usages, costumes des Othomans et abrégé de leur histoire*, París, Nepveu, 1812, 6 vols.

⁷¹ ZALLONY, M.-P.: *Voyage à Tine, l'une des îles de l'archipel de la Grèce, suivi d'un Traité de l'asthme*, París, Arthus-Bertrand, 1809. Para los libelos contra los fanariotas *vid. id.*: *Essai sur les Fanariotes, où l'on voit les causes primitives de leur élévation aux hospodariats de la Valachie et de la Moldavie, leur mode d'administration, et les causes principales de leur chute; suivi de quelques réflexions sur l'état actuel de la Grèce*, Marsella, 1824; *id.*: *Traité sur les princes de la Valachie et de la Moldavie, sortis de Constantinople, connus sous le nom: Fanariotes; ou exposé de leur influence dans l'Empire ottoman contre les Grecs, et du danger de les admettre dans la direction des affaires de la Grèce régénérée*, París, Arthus-Bertrand, 1830. Vid. BOUCHARD, J.: "Perception des Phanariotes avant et après Zallony", *Cahiers balkaniques*, 42 (2014). URL: <<https://ceb.revues.org/4935>> [03/07/2016]; ÉCHINARD, P.: *Grecs et Philhellènes à Marseille de la Révolution française à l'Indépendance de la Grèce*, Marsella, Institut historique de Provence, 1973, pp. 129-133, 269-278.

- La edición en 1810 de los viajes al Estado otomano del naturalista, arqueólogo y viajero británico Edward Daniel Clarke (1769-1822)⁷².
- El *Atlas classique et universel de géographie ancienne et moderne...*, de 1812, del geógrafo, cartógrafo y grabador francés Pierre M. Lapie (1779-1850)⁷³.
- La *Histoire de l'Empire ottoman...*, del político ultrarrealista francés Charles-Marie d'Irumberry, conde de Salaberry (1766-1847), publicada en 1813⁷⁴.
- Las descripciones sobre Constantinopla, el Bósforo y Dalmacia del diplomático francés Charles Pertusier (1779-1836), de 1815⁷⁵.
- La obra del militar, diplomático y escritor francés Antoine de Juchereau de Saint-Denys (1778-1842), publicada en 1819⁷⁶.
- Los mapas de Oriente Medio, la cuenca mediterránea oriental y África Septentrional editados por el geógrafo y cartógrafo francés Charles Picquet (1771-1827)⁷⁷.

⁷² CLARKE, E. D.: *Travels in various Countries of Europe, Asia and Africa*, Londres, Thomas Cadell Jr. & William Davies, 1810, 2 vols. [trad. fr. del ing.: *Voyages en Russie, en Tartarie et en Turquie*, París, Fantin, 1812, 2 vols.]. Vid. VV. AA.: "Clarke, Edward Daniel", en H. Chisholm (ed.), *Encyclopædia Britannica*, Cambridge, Cambridge University Press, 1910-1911¹¹, p. 444.

⁷³ LAPIE, P. M.: *Atlas classique et universel de géographie ancienne et moderne, compose pour l'instruction de la jeunesse et notamment pour les écoles militaires et les lycées*, París, Magimel - Charles Picquet, 1812, maps. 26, 29 y 34 [s.p.].

⁷⁴ SALABERRY, Ch.-M. d'Irumberry, conde de: *Histoire de l'Empire ottoman, depuis sa fondation jusqu'à la paix d'Yassi, en 1792; avec des pièces justificatives, et une carte de l'Empire ottoman*, París, Le Normant, 1813, 4 vols.; vid. del mismo autor *Voyage à Constantinople, en Italie, et aux îles de l'Archipel, par l'Allemagne et la Hongrie*, París, Maradan, [1798], pp. 95-249. Vid. WOLFF, L.: "Entering Eastern Europe: Eighteenth-Century Travelers on the Frontier", en *id.*, *Inventing Eastern Europe: The Map of Civilization on the Mind of the Enlightenment*, California, Stanford University Press, 1994. cap. I, pp. 17-49, vid. pp. 44-49.

⁷⁵ PERTUSIER, Ch.: *Promenades pittoresques dans Constantinople et sur les rives du Bosphore suivies d'une notice sur la Dalmatie*, París, Henri Nicolle, 1815, 3 vols. Vid. BOYAR, E. y FLEET, K.: *A Social History of Ottoman Istanbul*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010, p. XVII.

⁷⁶ JUCHEREAU DE SAINT-DENYS, A. de: *Révolutions de Constantinople, en 1807 et 1808, précédées d'observations générales sur l'état actuel de l'Empire ottoman*, París, Brissot-Thivars, 1819, 2 vols.; vid. del mismo autor *Histoire de l'Empire ottoman, depuis 1792 jusqu'en 1844*, París, Comptoir des imprimeurs réunis, 1844, 4 vols.. Vid. YAYCIOĞLU, A.: "Révolutions de Constantinople: France and the Ottoman World in the Age of Revolutions", en P. M. E. Lorcin y T. Shepard (eds.), *French Mediterraneans: Transnational and Imperial Histories*, Lincoln - Londres, University of Nebraska Press, 2016, pp. 21-51, vid. pp. 33-44.

⁷⁷ Vid, entre otros, CAILLIAUD, Frédéric (A.) y PICQUET, Ch. (ed.): *Carte generale de l'Égypte et de la Nubie, à laquelle on a joint la Cyrénaïque et l'Arabie Pétrée, une partie du Soudan, du Golfe arabe, de la Palestine, de l'Abyssinie et autres pays adjacents* [doc. cart.], París,

- La *Précis sur l'histoire de l'Empire ottoman...*, editada entre 1823 y 1824, del autor francés Alexandre-Louis-Félix Alix (1775-1868)⁷⁸.

- El trabajo sobre Constantinopla de 1828 del aristócrata, militar, diplomático y político francés de origen italiano Antoine-François Andréossy (1761-1828), embajador de Francia en Estambul entre 1812 y 1815⁷⁹.

Los elaborados cálculos demográficos de Miñano para el Imperio otomano, expuestos a continuación, remiten a una parte específica de su bibliografía, aprovechando sus amplios recursos en cuanto a obras enciclopédicas para ofrecer diversidad de propuestas contrastadas e incluyendo una clasificación étnico-religiosa de las comunidades balcánicas:

a) *Turquía de Europa*: 10 millones de habitantes a partir del geógrafo danés naturalizado francés Conrad Malte-Brun (1775-1826)⁸⁰, los célebres trabajos del diplomático y destacado orientalista austríaco Joseph Freiherr von Hammer-Purgstall (1774-1856)⁸¹, y del geógrafo alemán Johann

Charles Picquet, 1827; LAPIE, Alexandre Émile (A.) y PICQUET, Ch. (ed.): *Carte du théâtre de la guerre entre les Grecs et les Turcs, Dressée en 1816* [doc. cart.], París, Charles Picquet, 1826; PICQUET, Ch. (ed.): *Carte de l'Empire ottoman, en Europe et en Asie, pour l'intelligence des évènements qui ont lieu dans ces pays* [doc. cart.], París, Charles Picquet, 1822.

⁷⁸ ALIX, A.-L.-F.: *Précis sur l'histoire de l'Empire ottoman depuis son origine jusqu'à nos jours; avec une introduction*, París, Brée et Sannier, 1822-1824, 3 vols.

⁷⁹ ANDRÉOSSY, A.-F.: *Constantinople et le Bosphore de Thrace pendant les années 1812, 1813, 1814 et pendant l'année 1826*, París, Théophile Barrois et Benjamin Duprat - J. S. Merlin, 1828; *vid.* del mismo autor *Voyage a l'embouchure de la mer-Noire, ou essai sur le Bosphore et la partie du delta de Thrace comprenant le système des eaux qui abreuvent Constantinople; précédé de considérations générales sur la géographie-physique; avec un atlas composé d'une carte nouvelle du Bosphore et du canal de la mer-Noire, et de plusieurs autres nouveaux dessins*, París, Plancher 1818. *Vid.* VV. AA.: "Andréossy, Antoine-François", en H. Chisholm (ed.), *Encyclopædia Britannica...*, *op. cit.*, t. I, p. 971.

⁸⁰ MALTE-BRUN, C.: *Précis de la géographie universelle, ou Description de toutes les parties du monde, sur un plan nouveau, d'après les grandes divisions naturelles du globe, précédée de l'histoire de la géographie chez les peuples anciens et modernes, et d'une théorie générale de la géographie mathématique, physique et politique, et accompagnée de cartes, de tableaux analytiques, synoptiques et élémentaires, et d'une table alphabétique des noms de Lieux*, París, François Buisson, 1810-1829, 8 vols., *vid.* t. III (pp. 64-183) y VI (79-81, 86, 123-285). Malte-Brun recoge fuentes otomanas como el geógrafo e historiador otomano Mustafa bin Abdullah (1609-1657), conocido también como Kâtip Çelebi, Haji Khalifa o Kalfa, y su célebre atlas mundial *Cihannüma*, impreso en 1732 y que en la bibliografía occidental fue libremente traducido como *Espejo del mundo*; *vid.* ÇELEBI, K. (A.), ÖZÜKAN, B. (ed.): *Kitâb-ı cihânnümâ = the book of Cihannüma*, Estambul, Boyut Yayıncılık, 2013.

⁸¹ HAMMER-PURGSTALL, J. F. von: *Des osmanischen Reichs Staatsverfassung und Staatsverwaltung*, Viena, Camesinaschen Buchhandlung, 1815, 2 vols.

Georg Heinrich Hassel (1770-1829)⁸². La clasificación demográfica que se realiza a partir de la obra de este último⁸³, la podemos seguir en los siguientes gráficos:

<i>Turquía de Europa</i>	
<i>Pueblos primitivos</i>	N.º hab.
<i>Helenos</i>	3.090.000
<i>Slavos</i>	1.440.090
<i>Arnautas o albaneses</i>	460.000
<i>Valacos</i>	1.375.000
TOTAL	6.365.090
<i>Pueblos adventicios o extranjeros</i>	N.º hab.
<i>Osmanlís o turcos</i>	2.350.000
<i>Tártaros</i>	275.0000
<i>Abadiotas*</i>	4.000
<i>Armenios</i>	85.000
<i>Judíos</i>	312.000
<i>Tchinguianos o gitanos</i>	80.000
<i>Franco o europeos</i>	5.000
<i>Total de extranjeros</i>	3.111.000
<i>Ídem de indígenas</i>	6.361.090
TOTAL	9.475.090
* Piratas de origen sarraceno que vivían en Creta.	

Tabla 2. S. de Miñano y Bedoya

⁸² HASSEL, J. G. H.: *Statistischer Umriss der sämtlichen europäischen und der vornehmsten aussereuropäischen Staaten*, Weimar, Verlage des Geographisches Instituts, 1823-1824, 3 vols., vid. t. I, lib. III, pp. 4-11.

⁸³ MIÑANO Y BEDOYA, S. de: *Fraterna correccional...*, op. cit., pp. 60-61.

Turquía de Europa	
Población aproximada por religiones	N.º hab.
Musulmanes	2.889.090
Cristianos griegos	5.880.000
Católicos latinos	310.000
Armenios	85.000
Judíos	312.000
TOTAL	9.476.090

Tabla 3. S. de Miñano y Bedoya

Turquía de Europa		
Área geográfica	Distribución de osmanlís y griegos	
	Osmanlís	Griegos
Rumili*	1.806.000	1.640.000
Bosnia	157.000	
Morea	50.000	710.000
Islas del Archipiélago	200.000	600.000
Creta o Candía	124.000	141.000
TOTAL	2.337.000	3.091.000

* Posiblemente esté referido a Rumelia Oriental y/o Asia Menor.

Tabla 4. S. de Miñano y Bedoya

A modo de contraste, otro cómputo poblacional de 12 millones de habitantes se obtiene de un artículo anónimo de la revista *Nouvelles Annales des voyages, de la géographie et de l'histoire...*, dirigida por el geógrafo francés Jean-Baptiste Benoît Eyries (1767-1846) y Malte-Brun⁸⁴

⁸⁴ ANÓN. ["M. P....., natif de ce pays"]: "Mémoire sur les différens peuples qui habitent la Turquie d'Europe", en J.-B. B. Eyries y C. Malte-Brun (dirs.), *Nouvelles Annales des voyages, de la géographie et de l'histoire, ou Recueil des relations originales inédites, communiquées par des voyageurs Français et étrangers; des voyages nouveaux, traduits de toutes les langues européennes; et des mémoires historiques sur l'origine, la langue, les moeurs et les*

se puede observar en el siguiente gráfico:

<i>Turquía europea</i>	
Comunidad	N.º hab.
<i>Griegos</i>	4.000.000, es decir, que hablan el griego moderno, prescindiendo de su origen
<i>Slavos, que son los búlgaros, serbios y bosnianos</i>	3.000.000
<i>Turcos</i>	2.000.000
<i>Valacos, moldavos y otros de igual origen, esparcidos en Macedonia, Epiro y Tesalia</i>	1.200.000
<i>Albaneses</i>	1.200.000
<i>Judíos, armenios y gitanos</i>	600.000
TOTAL	12.000.000

Tabla 5. D. M. Morfakidis Motos

Para el área concreta de Bosnia, Miñano basándose en los datos de Lapie y del viajero, diplomático, político, académico y orientalista francés Pierre Amédée Emilien Probe Jaubert (1779-1847)⁸⁵, reprueba a Caballero no aportar datos, por lo que ofrece el cálculo de 820.000 habitantes:

arts des peuples, ainsi que sur les productions et le commerce des pays jusqu'ici peu ou mal connus; accompagnées d'un bulletin ou l'on annonce toutes les découvertes, recherches et entreprises qui tendent à accélérer les progrès des sciences historiques, et spécialement de la géographie. Avec des cartes et planches, gravées en taille-douce, París, Gide Fils, 1820, t. VI, pp. 155-173; la continuación de este artículo no es contemplada por Miñano, *vid. id.*: "Mémoire sur les différens peuples qui habitent la Turquie d'Europe (suite.)", *ibid.*, t. VII, pp. 51-81. MIÑANO Y BEDOYA, S. de: *Fraterna correccional...*, *op. cit.*, p. 62.

⁸⁵ Autor de varias obras, Jaubert sirvió como intérprete en la campaña napoleónica en Egipto y más tarde fue encargado de negocios francés en Constantinopla, *vid. JAUBERT, P. A. E. P.: Voyage en Arménie et en Perse, fait dans les années 1805 et 1806*, París, Pélicier et Nepveu, 1821; MIÑANO Y BEDOYA, S. de: *Fraterna correccional...*, *op. cit.*, p. 73.

Bosnia	
Comunidad	N.º hab.
<i>Musulmanes</i>	470.000
<i>Griegos</i>	190.000
<i>Cristianos católicos</i>	150.000
<i>Judíos</i>	2.000
<i>Gitanos</i>	8.000
TOTAL	820.000

Tabla 6. D. M. Morfakidis Motos

Por último, recomienda la lectura de un cómputo demográfico (que no proporciona) recogido en la prensa alemana a través de la *Gaceta de Madrid*⁸⁶ y que arroja una cifra de 9.884.000 habitantes.

⁸⁶ VV. AA.: *Gaceta de Madrid* (15/07/1821), sec. Noticias extranjeras, p. 1094; vid. MIÑANO Y BEDOYA, S. de: *Fraterna correccional...*, op. cit., p. 63.

Turquía europea

Área geográfica	Comunidad / N.º hab.											TOTAL	
	Turcos	Judíos	Griegos	Valacos	Armenios	Búlgaros	Servios	Bosníacos	Dálmatas	Croatos	Arnautes o albaneses musulmanes		Montenegrinos y otros albaneses cristianos
Romelia	1.300.000	100.000	500.000	100.000	50.000								2.050.000
Bulgaria	420.000	25.000	30.000	100.000	10.000	500.000							1.085.000
Moldavia	40.000	8.000		(+ moldavos) 320.000									368.000
Valaquia	60.000	20.000		800.000									880.000
Servia	160.000	10.000					450.000 (+ 80.000 rascios*)						700.000
Bosnia	180.000	12.000						150.000	80.000	30.000			452.000
Albania	250.000	30.000								450.000	150.000		880.000
Macedonia	300.000	20.000	620.000	50.000						90.000			1.080.000
Tesalia y Livadía	260.000	40.000	490.000		5.000								795.000
Morea	250.000	20.000	450.000		10.000					60.000 (+ mainotas: descendientes de albaneses y esclavones**)			790.000
Archipiélago	250.000	12.000	530.000		12.000								804.000
TOTAL	3.470.000	297.000	2.620.000	1.370.000	87.000	500.000	530.000	150.000	80.000	30.000	600.000	150.000	9.884.000

* Exónimo moderno que designaba a la población serbia de la monarquía de los Habsburgo. Dicho gentilicio deriva de la región de Rascia, que se utilizaba en las fuentes occidentales para nombrar la zona meridional de la cuenca de Panonia habitada por población serbia.

** Mainota: gentilicio de los habitantes de la península de Mani en el Peloponeso, quienes pretendían ser descendientes de los antiguos lacedemonios o espartanos. Esclavón: sinónimo de esclavo. Se deduce que el autor adopta una simbiosis sociocultural de interpretación libre y susceptible de debate.

Tabla 7. D. M. Morfakidis Motos

b) *Turquía de Asia*:

- 9 millones de habitantes según el hebraísta y lexicógrafo francés Jean-Baptiste Ladvocat (1709-1765, citado con su seudónimo “Vosgien”), conocido por su diccionario geográfico elaborado a partir de la obra del historiador británico Lawrence Echard (1671-1730)⁸⁷.
- 10 millones a partir de los datos del geógrafo francés Jacques Mac Carthy (1785-1835)⁸⁸.
- 11 millones citando a Olivier, Malte-Brun y del filósofo, escritor, político y orientalista francés Constantin François de Chassebœuf, conde de Volney (1757-1820)⁸⁹.

⁸⁷ ECHARD, L.: *The Gazetteer's or Newsmen's Interpreter, Being a Geographical Index of all the Considerable Provinces, Cities, Patriarchships, Bishopricks, Universities, Dukedoms, Earldoms, and such like; Imperial and Hance Towns, Ports, Forts, Castles, &c. in Europe, Shewing In What Kingdoms, Provinces, and Counties They Are; to What Prince They Are now Subject; upon, or High What Rivers, Bays, Seas, Mountains, &c. They Stand; Their Distances (in English Miles) from Several Other Places of Note; with Their Longitude and Latitude, According to the Best and Approved Maps, with the Addition of a Table of the Births, Marriages, &c. of all the Kings, Princes and Potentates of Europe. Of special Use for the True Understanding of all Modern Histories of Europe, as well as the Present Affairs, and for the Conveniency of Cheapness and Pocket-Carriage, Explained by Abbreviations and Figures*, Londres, John Knapton, R. Robinson & Samuel Ballard, 1732¹³ [trad. fr. corr. de la decimotercera ed. ing. por J.-B. Ladvocat bajo el seud. de “Vosgien”: *Dictionnaire géographique portatif, ou Description de tous les royaumes, provinces, villes, patriarchats, évêchés, duchés, comtés, marquisats, villes impériales et anséatiques, ports, forteresses, citadelles, et autres lieux considérables des quatre parties du monde, dans lequel on indique en quels royaumes, provinces, et contrées ces lieux se trouvent, les princes dont ils dépendent, les rivières, bayes, mers, montagnes, &c. sur lesquels ils sont situés, leur distance en lieues françoises des places remarquables des environs. Avec leur longitude, leur latitude, selon les meilleures cartes. Les sièges que les villes ont soutenus, les grands hommes qu'elles ont produits, &c., les lieux où se sont donnés les principales batailles. Ouvrage très utile pour l'intelligence de l'histoire moderne et des affaires présentes*, París, François Didot, 1747].

⁸⁸ MAC CARTHY, J.: *Nouveau dictionnaire géographique universel, contenant la description détaillée des régions, empires, royaumes, républiques, provinces, villes, bourgs, villages, océans, mers, îles, ports, lacs, canaux, caps, montagnes, etc., des différentes parties du monde; ainsi que tout ce qui a rapport à la forme des gouvernemens, aux moeurs et aux religions de leurs divers habitans; rédigé sur un plan entièrement neuf, et accompagné de quatorze cartes géographiques conformes aux divisions établies par les derniers traités*, París, L'auteur, 1824, 2 vols., vid. t. II, pp. 1341-1343.

⁸⁹ VOLNEY, C. F. de Chassebœuf, conde de: *Voyage en Syrie et en Égypte pendant les années 1783, 1784 et 1785, avec deux cartes géographiques et deux planches gravées, représentant les Ruines du Temple du Sleil à Balbek, et celles de la ville de Palmyre, dans le désert de Syrie*, París, Desenne - Volland, 1787, 2 vols.; vid. del mismo autor *Considérations sur la guerre*

- Población turca en Asia (seguramente se engloba bajo dicho término a todas las comunidades islámicas):

- 9 millones de habitantes según Vosgien.
- 10 millones según Mac Carthy.

c) *Egipto*:

- 2.488.950 de habitantes según el geógrafo, arqueólogo y orientalista francés Edme-François Jomard (1777-1862)⁹⁰.
- 2.514.400 a partir del comerciante y diplomático francés Félix Mengin (?-?)⁹¹.
- 2 y 2'5 millones según Mac Carthy.
- 3 millones según Vosgien, el viajero británico Thomas Legh (?-?)⁹² y el arquitecto, dibujante y escritor francés Charles Norry (1756-1832)⁹³.

d) Totalidad del Imperio:

- 24 millones de habitantes basándose en los trabajos de Olivier, Volney, de una obra de los citados Malte-Brun y Mentelle⁹⁴, del historiador, anticuario, escritor y cartógrafo británico John Pinkerton (1758-1826)⁹⁵

actuelle des Turcs, Londres, [s.n], 1788.

⁹⁰ Jomard, Mengin y Norry fueron miembros de la comisión científica de la campaña napoleónica en Egipto. Jomard participó de la *Description de l'Égypte*, una voluminosa obra sobre el conocimiento antiguo y contemporáneo sobre Egipto que se completaría en 1829; *vid. VV. AA.: Description de l'Égypte, ou recueil des observations et des recherches qui ont été faites en Égypte pendant l'expédition de l'Armée Française*, París, Imprimerie impériale, 1809-1822, 22 vols., *vid. t. XVII-XX*.

⁹¹ MENGIN, F.: *Histoire de l'Égypte sous le gouvernement de Mohammed-Aly, ou Récit des événemens politiques et militaires qui ont eu lieu depuis le départ des Français jusqu'en 1823*, París, Arthus-Bertrand, 1823, 2 vols.

⁹² LEGH, Th.: *Narrative of a Journey in Egypt and the Country beyond the Cataracts*, Londres, John Murray, 1816; *vid. VIVIAN, C.: Americans in Egypt, 1770-1915: Explorers, Consuls, Travelers, Soldiers, Missionaries, Writers and Scientists*, Jefferson, McFarland, 2012, pp. 61-66.

⁹³ NORRY, Ch.: *Relation de l'expédition d'Égypte, suivie de la description de plusieurs monumens de cette contrée, et ornée de figures*, París, Charles Pougens, 1799.

⁹⁴ MALTE-BRUN, C. y MENTELLE, E.: *Géographie mathématique, physique et politique de toutes les parties du monde. Rédigée d'après ce qui a été publié d'exact et de nouveau par les géographes, les naturalistes, les voyageurs et les auteurs de statistique des nations les plus éclairées, destinée principalement aux maisons d'éducation, aux professeurs de géographie, aux négocians et aux bibliothèques des hommes d'Etat*, París, Jacques-Henri Tardieu - Antoine-Louis-Guillaume-Catherine Laporte, 1803-1805, 16 vols., *vid. t. X*.

⁹⁵ PINKERTON, J.: *Modern Geography. A Description of the Empires, Kingdoms, States, and*

y del escritor y periodista británico William Guthrie (1708-1770)⁹⁶.
 · 33'5 millones según Juchereau de Saint-Denys, cálculo que Miñano valora como el más fidedigno hasta la fecha⁹⁷.

Imperio otomano	
Continente / Área geográfica	N.º hab.
<i>Turquía de Europa</i>	8.000.000
<i>Turquía del Asia</i>	22.000.000
<i>Egipto</i>	2.000.000
<i>Berbería</i>	1.500.000
TOTAL	33.500.000

Tabla 8. D. M. Morfakidis Motos

Con el fin de contrastar los cálculos demográficos ofrecidos por Caballero y Miñano, a la hora de plantear una estimación poblacional de la Turquía europea para el siglo XIX conviene acoger muy prudentemente los datos de cualquier fuente. Según K. H. Karpát⁹⁸, a pesar de la abundancia de escritos sobre la población del Imperio otomano para dicha centuria, la mayoría constituyen estudios etnográficos occidentales con un valor limitado por tres motivos principales:

Colonies; with the Oceans, Seas, and Isles; in all Arts of the World, Including the Most Recent Discoveries, and Political Alterations, Digested on a New Plan, Londres, Thomas Cadell Jr. & William Davies - Thomas Norton Longman & Owen Rees, 1802, 2 vols., t. I (pp. 442-466) y II (13-40) [trad. fr. del ing. por Charles-Athanase Walckenaer: *Géographie moderne, rédigée sur un nouveau plan, ou description historique, politique, civile et naturelle des empires, royaumes, états et leurs colonies; avec celle des mers et des îles de toutes les parties du monde. Renfermant la concordance des principaux points de la Géographie ancienne et du moyen âge, avec la Géographie moderne*, París, Jean-Gabriel Dentu, 1804, 6 vols.].

⁹⁶ GUTHRIE, W.: *A New Geographical, Historical, and Commercial Grammar; Exhibiting the Present State of the World*, Londres, Francis, Charles & John Rivington et al., 1819²³, pp. 564-588, 592-609.

⁹⁷ MIÑANO Y BEDOYA, S. de: *Fraterna correccional...*, op. cit., pp. 62-63.

⁹⁸ KARPAT, K. H.: "Conceptual and Methodological Problems in the Study of the Ottoman Population", en *id.*, *Ottoman Population, 1830-1914: Demographic and Social Characteristics*, Madison - London, University of Wisconsin Press, 1985, cap. I, pp. 3-17; *ibid.*: "Population Distribution and the Evolution of Ottoman Censuses, 1800-1914", cap. II, pp. 18-44, *vid.* 18-23.

- Un número reducido se basa en estadísticas más o menos fiables sobre el recuento de la población total.
- Con frecuencia responden a las demandas políticas de los distintos grupos étnicos del Imperio otomano.
- Comúnmente, en ellos sólo se atiende a la parte europea del Imperio.

Estos trabajos fueron elaborados por occidentales ante la Sublime Puerta (embajadores, cónsules, agregados militares, etc.), quienes se preocuparon por las cifras demográficas otomanas para servir a los intereses económicos y geoestratégicos de sus respectivos países. En su tarea terminaron por aceptar las estadísticas de la burocracia otomana, las cuales eran las únicas fuentes que disponían a pesar de sus deficiencias. De hecho, hasta la década de 1880 no hubo censos oficiales con criterios satisfactorios y siempre a partir de una división étnico-religiosa. Un factor fundamental en las graves imperfecciones de estos cómputos demográficos del siglo XIX fue la circunstancia de que no se tenían en cuenta las grandes migraciones internas, ya que mientras la población musulmana tendió a ser más sedentaria, el resto de comunidades fueron más susceptibles de migrar por motivos socioeconómicos.

En consecuencia, en la actualidad únicamente se puede ofrecer una contextualización general con cifras orientativas a la realidad con base en los principales registros disponibles de la época. Para el período comprendido entre 1800 y 1844 las principales fuentes demográficas occidentales se basaron en el censo otomano de 1828/1829-1831, como el caso de los ya citados Eton, Urquhart, Hassel, etc. Sin embargo, sus trabajos contienen errores, a menudo son concebidos de forma simplista, carecen de exactitud y responden a criterios imaginativos, por lo que deben tomarse con reserva más allá de su mayor o menor fiabilidad.

De la multitud de datos existentes, en esta fase escasean las cifras fehacientes, por lo que a continuación se ofrece un conciso análisis general con estadísticas aproximadas a partir de los estudios actuales de Palairet y Karpát y, como fuente primaria, un recurso importante que no recoge ni Caballero ni Miñano es el cálculo étnico-religioso del diplomático, político y escritor británico David Urquhart (1805-1877) para 1831⁹⁹:

⁹⁹ URQUHART, D.: *Turkey and Its Resources: Its Municipal Organization and Free Trade; The State of English Commerce in the East, the New administration of Greece, Its Revenue and National Possessions*, Londres, Saunders & Otley, 1833, pp. 272-273. Vid. CAIN, J. E.: *Bram Stoker and Russophobia: Evidence of the British Fear of Russia in Dracula and the*

Población de los territorios balcánicos otomanos							
Musulmanes		Cristianos		Otros (judíos, armenios, etc.)			
Turcos	700.000	Griegos (excluyendo Grecia)	1.180.000				
Albaneses	1.066.000	Eslavos	4.000.000				
Bosnios, pomacos	2.000.000	Albaneses	530.000				
		Valacos	600.000				
Total musulmanes	3.766.000	Total cristianos	6.310.000	Total	600.000	TOTAL GENERAL	10.676.000

Tabla 9. D. Urquhart

Por su parte, Palairet ofrece una aproximación poblacional para 1830 en función de las áreas de referencia de las comunidades¹⁰⁰:

Población balcánica	
Área geográfica	N.º hab.
Serbia	455.000
Montenegro	43.000
Islas Jónicas	195.000
Grecia*	718.000
Dalmacia	355.000
TOTAL	1.766.000
* Referido a la Grecia independiente.	

Tabla 10. M. Palairet [adpt. D. M. Morfakidis Motos]

Lady of the Shroud, Jefferson [N.C.], McFarland & Co., 2006, pp. 31-32, 39; CROSS, A.: *Peter the Great through British Eyes: Perceptions and Representations of the Tsar since 1698*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, pp. 108, 113; GLEASON, J. H.: *The Genesis of Russophobia in Great Britain: A Study of the Interaction of Policy and Opinion*, Cambridge, Harvard University Press, 1950, pp. 153-157, 174-175, 257-265.

¹⁰⁰ PALAIRET, M.: "Balkan population, 1790-1914", en *id*, *The Balkan Economies, c. 1800-1914: Evolution without development*, Nueva York, Cambridge University Press, 1997, cap. I, pp. 1-33, *vid.* pp. 20-21.

Por último, Karpát da las siguientes cifras para 1831¹⁰¹:

Comunidad / N.º hab.					
Población de Rumelia					
Musulmanes	Rayás* (griegos, búlgaros, serbios, valacos)	Gitanos	Judíos	Armenios	Total
487.971	783.333	33.905	10.133	2.099	1.317.441
Población de Anatolia					Total
2.002.921	297.130	1.802	5.164	16.643	2.323.660
					TOTAL GENERAL
					3.641.101

* Rayá(s): término para designar a los súbditos del sultán otomano, generalmente los no musulmanes. En la tabla se incluyen dichas comunidades como cristiano-ortodoxas, religión igualmente propia de la comunidad armenia y que aparece segregada del resto siguiendo la tradición otomana.

Tabla 11. K. H. Karpát [adpt. D. M. Morfakidis Motos]

La falta de precisión y las inevitables lagunas de los cálculos actuales residen en la lógica académica de interpretar la evolución poblacional del último tercio del siglo XIX con fuentes que responden a criterios más completos y elaborados, descartando recursos disponibles poco creíbles. En definitiva, corroborando la indudable calidad superior de los datos aportados por Miñano, lo cierto es que ambos autores se exceden en demasía en varios puntos de sus cifras demográficas. Así, recapitulando resumidamente respecto a los tres autores:

¹⁰¹ KARPAT, K. H.: *Ottoman Population...*, op. cit., pp. 108-115.

	J. M. de San Millán y Coronel	F. Caballero y Morgáez	S. de Miñano y Bedoya
Continente	N.º hab.		
<i>Turquía de Europa o europea</i> - <i>Dominios de Europa</i>	11.000.000	16.000.000	9.884.000
			10.000.000
			12.000.000
<i>Turquía de Asia o asiática</i> - <i>Dominios de Asia</i>	12.000.000	7.000.000	9.000.000
			10.000.000
			11.000.000
<i>Turquía o Posesiones de África o Egipto</i> - <i>Dominios de África o Egipto</i>	3.000.000	4.000.000	2.488.950
			2.514.400
			2.000.000/2.500.000
TOTAL Imperio otomano	26.000.000	27.000.000	24.000.000 33.500.000

Tabla 12. D. M. Morfakidis Motos

No obstante, y concluyendo, la pauta común registrada en las estimaciones de inicios del siglo XIX era arrojar unas cifras demográficas totales muy superiores a la población real de las distintas comunidades ya que, debe recordarse una vez más, contaban por lo general con una base documental pobre.

La respuesta de Caballero al ataque de Miñano no se hizo esperar, en una obra igualmente mordaz¹⁰² y muy pretenciosa, donde abundan los versos dedicados con sorna a su enemigo. Dicha presunción se aprecia en la cita inicial del libro, un extracto del poemario *Amores* de Ovidio, de notable carga humorística, a fin de rebatir como falsas e ilusas las críticas de Miñano: “Prodigiosa loquor veterum mendacia vatum [; nec tulit haec umquam nec feret ulla dies]”¹⁰³. Caballero comienza impugnando de forma burlesca la *Fraterna correccional...*, parafraseando una quintilla del

¹⁰² CABALLERO Y MORGÁEZ, F.: *La Turquía victoriosa de las sandeces, falsedades e ignorancias contenidas en la Fraterna correccional del doctor Miñano*, Madrid, Eusebio Aguado, 1829.

¹⁰³ OVIDIO NASÓN, Publio = OVIDIUS NASO, Publius: *Amores*, ca. 15 a. C., lib. III, poema VI.

poeta y dramaturgo español Vicente Antonio García de la Huerta (1734-1787)¹⁰⁴, el cual añadimos asimismo su traducción¹⁰⁵:

Ya salió la Apología
del grande orador Forner;
salió lo que yo decía:
descaro, bachillería,
no hacer harina y moler.

Ya por fin se llegó a ver.
¿Qué tal? Cual yo presumía;
descaro, bachillería,
no hacer harina, y moler.

V. A. García de la Huerta “De dos ingenios” [F. Caballero y Morgáez]

García de la Huerta elaboró estos famosos versos como réplica a la *Oración apologética...*, del escritor Juan Pablo Forner y Segarra (1756-1797)¹⁰⁶. Dicha obra fue una respuesta institucional a la *Encyclopédie méthodique...*, donde el escritor francés Nicolas Masson de Morvilliers (ca. 1740-1789) supuestamente había cuestionado la contribución universal de la cultura española¹⁰⁷. Sin embargo, otros ilustrados españoles consideraron desacertado este contraataque al advertir en ello la visión autocomplaciente de una España que se mostraba incapaz de asumir las virtudes de la Ilustración. De hecho, los contemporáneos de Forner siempre le presentaron como un polemista orgulloso, envidioso y agresivo, lo cual parece ser que no era del todo real. En esta controversia, lo cierto es que los numerosos rivales de Forner, como el mismo García de la Huerta, aprovecharon para parodiar su obra con el fin de desautorizarle.

Por ello, el propósito de Caballero al establecer una analogía con esta disputa es la de desacreditar de forma directa a Miñano ante el público lector poniendo de relieve la presunción, irritabilidad, ignorancia y violencia que atribuía a éste en sus escritos. Gran parte de sus ataques quedan circunscritos a la acusación de plagio¹⁰⁸:

¹⁰⁴ *Ibid*, “Crítica de La Turquía”, [p. III].

¹⁰⁵ GARCÍA DE LA HUERTA, V. A.: “D. Vicente García de la Huerta a la *Apología* disparatada de Forner contra Monsieur Masson”, *apud*, LÓPEZ, F.: *Juan Pablo Forner (1756-1797) y la crisis de la conciencia española*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1999, p. 381.

¹⁰⁶ FORNER Y SEGARRA, J. P.: *Oración apologética por la España y su mérito literario: para que sirva de exornación al discurso leído por el abate Denina en la Academia de Ciencias de Berlín respondiendo a la cuestión “¿Qué se debe a España?”*, Madrid, Imprenta Real, 1786.

¹⁰⁷ MASSON DE MORVILLIERS, N.: “Espagne”, en VV. AA., *Encyclopédie méthodique ou par ordre des matières. Géographie moderne*, París, Charles-Joseph Panckoucke, 1782, t. I, pp. 554-568, *vid.* 565.

¹⁰⁸ *Ibid.*, pp. 3-4.

¡Plagio! ¡Robo! ¡Copia! ¡Reimpresión! ¡Ataque a la propiedad! ¡Perjuicio a la Imprenta Real! Poca bulla, padre procurador; reflexione si tiene con qué. Mire vmd. que no es plagiario el que confiesa que ha tomado de una obra, aunque sea literalmente; que no hay tal reimpresión, ni tales perjuicios. Váyase vmd. con tiento, no eche mano de semejantes sandeces, que el caballero de *La Turquía* es abonado para dar a vmd. una contestación que le acabe de debilitar el pudor. [...] Haga vmd. ver que Caballero sabe menos de geografía que la que se necesitó para publicar el Diccionario; porque eso de plagio y de reimpresión huele a puchero de enfermo [...]. ¡Dale con la copia y el plagio! [...] Si la obra de *La Turquía* merece crítica severa, hágala vmd., sin darse por entendido que fue cocinero antes que fraile; y si no la merece, déjela en paz [...].

Aunque su defensa en este aspecto puede resultar convincente y rebata otros asuntos, como el de las correcciones etimológicas, la cuestión es que sus justificaciones en torno al anacronismo de los contenidos de *La Turquía...*, resultan decididamente insuficientes, sobre todo en lo referente a las comunidades nacionales del Imperio otomano. Por ello, al margen de datos más o menos precisos, tanto la elección del título del libro como el objetivo de estudio se muestran confusos, por lo que la obra puede calificarse de engañosa y comercial. Pero además, Caballero no parece así tomar en cuenta la queja que ya manifestó San Millán en relación a que tradicionalmente los tratados de otomanística resultaban excesivamente extensos y generales, echándose en falta compendios exactos¹⁰⁹. En definitiva, su defensa tan aguda como inútil muestra su frustrada pretensión por erigirse como un autor fundamentado en el conocimiento de la Cuestión de Oriente en el panorama literario español del momento. La contribución de Caballero se derrumba definitivamente con el presuntuoso menosprecio que manifiesta por los conocimientos de uno de los escasos españoles desplazados a Oriente como era el citado colaborador de Miñano, López de Córdoba. Con él mantuvo una disputa aparte¹¹⁰ (por

¹⁰⁹ SAN MILLÁN Y CORONEL, J. M. de: *Descripción geográfica, política...*, *op. cit.*, p. 2.

¹¹⁰ CABALLERO Y MORGÁEZ, F.: *La cordobada...*, *op. cit.*; LÓPEZ DE CÓRDOBA, A.: "Madrid, 23 de enero de 1828", *El Correo. Periódico literario y mercantil*, 86 (28/01/1829), sec. Correspondencia, p. 3; *ibid.*: "Historia.-Geografía.", 102 (06/03/1829), sec. Correspondencia, pp. 3-4; *ibid.*: "Historia.-Geografía. Continúa el artículo inserto en el número anterior", 103 (09/03/1829), sec. Correspondencia, pp. 3-4; *ibid.*: "Historia.-Geografía. Continúa el artículo inserto en los números anteriores", 104 (11/03/1829), sec. Correspondencia, pp. 3-4; *ibid.*: "Historia.-Geografía. Concluye el artículo inserto en los números anteriores", 105 (13/03/1829), sec. Correspondencia, p. 3.

lo demás, penosa por parte de ambos) en la que no muy acertadamente lo descalifica como autoridad en los estudios orientales relativos al Estado otomano tras su regreso a España: “[...] un sugeto, que con el mayor desinterés, se brinda a orientar a todo el mundo, en circunstancias que todos miran a Oriente”¹¹¹. A ello añade un extracto del *Orientis partibus*, un himno anónimo popular del siglo XIII alusivo al episodio evangélico de la huida a Egipto, al que le adjuntamos su traducción y que supone el culmen de sus facultades poéticas y mordaces frente a sus enemigos en el asunto de la Cuestión Oriental¹¹²:

<i>Orientis partibus</i>	De tierras de Oriente
<i>adventavit asinus</i>	ha llegado un asno
<i>pulcher et fortissimus</i>	hermoso y muy fuerte
[<i>sarcinis aptissimus.</i>	[ninguna carga le es muy pesada
<i>Hez, sire Ane, hez].</i>	¡Arre, señor Asno, arre!].

La polémica pública mantenida entre Caballero y Miñano en torno a las acusaciones de plagio y de insuficiencia científica vertidas sobre el primero, condujeron a una inusitada publicidad de la Cuestión de Oriente, la cual habría no habría obtenido de otra forma. No obstante, fue precisamente dicho escenario el que propició una de las principales contribuciones de ambos autores al estudio del proceso en Oriente: se trata no solamente del hecho de ampliarse el catálogo de fuentes de estudio, sino que además supuso la realización de un debate y estudio bibliográfico coetáneo sobre diferentes aspectos que relativos al tema.

En el caso de Caballero, éste utiliza una copiosa bibliografía de obras generales del Imperio otomano que abarcan la totalidad de ámbitos relativos a dicho Estado: políticos, diplomáticos, militares, socioculturales y económicos, y que para entonces se hallaban conformadas como trabajos clásicos sobre la materia. Para ello se sirve casi en su totalidad de obras extranjeras (británicas, italianas, una alemana y, en su mayoría, francesas) entre las que figuran tres autores españoles de los cuales el único que merece destacar es el propio San Millán. Sin embargo, el principal defecto de su labor historiográfica se encuentra en el hecho de que sus fuentes resultan totalmente anacrónicas y prácticamente no se utilizan obras de actualidad política, diplomática, histórica ni noticiosa a excepción del trabajo de

¹¹¹ CABALLERO Y MORGÁEZ, F.: *La cordobada...*, op. cit., p. 11.

¹¹² *Ibid.*; vid. GÓNGORA DÍAZ, M.^ª E.: “‘Omnia tempus habent’: la fiesta medieval de los locos”, *Revista Chilena de Literatura*, 18 (1981), pp. 25-33.

San Millán. Por otra parte, aunque en el prólogo de su obra se incluye una relación de referencias bibliográficas generales, ésta resulta incompleta y se trata de un conjunto de carácter erudito y bibliófilo de recursos generales sobre otomanística fuentes (que además no siempre acertadas por su falta de objetividad o de calidad en general) donde se echan en falta estudios más concretos. Más precisamente, su trabajo adolece de informaciones referidas a las minorías étnico-religiosas, que aparecen tratadas superficialmente.

El carácter de sus informaciones está sujeto a un discurso básicamente descriptivo. A pesar del conocido carácter crítico, satírico y mordaz de Caballero, esta obra se limita a la narración y la descripción, en ocasiones de forma detallista y en otras de manera más general. Incluso, pese al anacronismo de sus fuentes, no hace uso de todas las fuentes que referencia y ni siquiera adopta el estudio de San Millán para actualizar los contenidos de las obras clásicas en las que se apoya. Y, desde luego, gran parte de su obra supone una acción de plagio del *Viage a Constantinopla...*, de Moreno con algunas adiciones, aun teniendo en cuenta la concepción de la época en torno a los derechos de autor y la transmisión de informaciones. En cuanto a la nueva realidad política, diplomática y militar en Europa Oriental, sus contenidos presentan un carácter muy general per al mismo tiempo prolijo en lo que respecta a la descripción a distintos niveles del Imperio otomano. Se trata de un guión muy cerrado, donde no se profundizan los distintos aspectos de la Cuestión de Oriente: no se hace ningún seguimiento ni análisis de los acontecimientos griegos salvo contadas referencias, ni del campo de las relaciones internacionales salvo las páginas del prólogo. Por tanto, únicamente el preámbulo de la obra unos breves puntos de análisis referidos a la situación político-diplomática de Europa y de la guerra ruso-otomana de 1828-1829, sin profundizar en ningún momento en la Revolución helena. Con todo, sus conclusiones son abiertas, donde la retórica no contribuye a formalizar un espíritu crítico al uso sobre las informaciones que maneja. Dicha ausencia de espíritu crítico da lugar a una obra necesariamente narrativa y descriptiva, donde las únicas valoraciones residen en el prólogo, que aporta el único recorrido existente sobre el curso de los acontecimientos contemporáneos en Europa Oriental.

A pesar de todo ello, las reducidas valoraciones críticas de Caballero resultan muy valiosas por reflejar su percepción, interpretación y posicionamiento en torno a los acontecimientos coetáneos en Oriente. En este análisis puede observarse cómo Caballero coincide en ciertos puntos con las tesis de Lista, como es su etnocentrismo, eurocentrismo y/u

occidentalismo, junto con la ignorancia e incomprensión cultural que muestra sobre las culturas orientales y la exacrable rusofobia manifestada al mantener el dualismo Rusia-Occidente como dos enemigos completamente antagónicos e irreconciliables. A ello se une su limitación de la idea de la Cuestión de Oriente a la concepción de un conflicto bélico de carácter político y religioso, aunque ciertamente con un peso mayor del primer factor.

Consecuentemente, la obra de Caballero reviste un interés historiográfico menor, como se ha comentado, debido a la generalidad de sus informaciones, el anacronismo de sus contenidos, su nula variedad de temas, la ausencia de profundizaciones en los escasos aspectos relativos a los acontecimientos en Oriente y, ante todo, en el escaso espacio dedicado al análisis. Por tanto, se interpreta que esta deficiente producción científica responde a la necesidad de demostrar un conocimiento erudito por encima de una labor de pensamiento crítico. Realmente, la metodología historiográfica, bibliográfica o científica en general de Caballero deja mucho que desear teniendo en cuenta el valor intelectual de su figura en la España del momento. En todo caso, en él se aprecia una importante novedad: un posicionamiento claramente turcófilo atendiendo al principio del equilibrio de poder en Europa. Paralelamente, resulta manifiesta la ausencia de apoyo o significación con la causa griega, cuya importancia como iniciativa protagonista en el proceso, a diferencia de Lista, se ve enormemente reducida y casi excluida del análisis. No obstante, deben valorarse igualmente los condicionamientos políticos en el momento de datación de la obra, donde la censura habría penalizado y prohibido un apoyo explícito a un movimiento revolucionario liberal. Por ello, su importancia se encuentra en la evaluación del control ideológico, la limitación y la caracterización obligada de las informaciones sobre Oriente de acuerdo con los patrones institucionales del momento.

Frente a la aportación de Caballero, la obra de Miñano constituye el verdadero cúmulo de conocimiento sobre Europa Oriental y el sureste europeo en la España del momento. Sus contenidos abarcan la práctica totalidad del sureste europeo y las posesiones asiáticas y africanas del Imperio otomano, lo cual reviste una atención básica y fundamental para el conocimiento del alcance de los estudios de otomanística en la España del primer tercio del siglo XIX. En cuanto a su bibliografía, ésta resulta extraordinariamente rica y variada, observándose un claro conocimiento y manejo de la misma. Del mismo modo que su antagonista, sus fuentes son extranjeras casi en su totalidad, con trabajos franceses, británicos e

italianos, aunque su principal característica reside en este punto por la competencia que demuestra por la cantidad de su repertorio bibliográfico y la propia calidad de las informaciones. Por tanto, su monografía se conforma como un catálogo privilegiado de los recursos disponibles para el estudio de la Cuestión Oriental. Empero, su mayor defecto radica en la escasa profundización que respecto a los acontecimientos en Oriente, así como en la patente ausencia de un espíritu crítico en relación a ello. No conviene olvidar que la motivación de Miñano a la hora de publicar su obra no es otra que atener la oportunidad de defenestrar intelectualmente y de forma pública a Caballero, por lo que el tratamiento del tema de la Cuestión de Oriente constituye un medio de ataque y no una materia de interés suyo. Por ello, su discurso se limita a rebatir una por una las deficiencias historiográficas que aprecia en su obra, proveyendo de una formidable disponibilidad de datos relativos a Europa Oriental, el sureste europeo y la cuenca mediterránea oriental a los que, a fin de cuentas, no los provee de ninguna utilidad científica. De esta forma, al igual que su oponente, carece de un posicionamiento político-ideológico y de una labor interpretativa, reflexiva y concluyente sobre la valoración que merece la temática de la Cuestión Oriental.

En conclusión, a pesar de que las respectivas obras de Caballero y Miñano representan un valor de enorme importancia a la hora de conocer el estado de los estudios otomanísticos en España debido a su extraordinario repertorio de fuentes de la mayor actualización, este manejo bibliográfico no permite clasificarlos como autoridades científicas en el ámbito del orientalismo. Pese a ser un significado progresista liberal, Caballero apenas esboza críticas o reflexiones argumentativas de sesgo ideológico, mientras que por parte de Miñano su obra es el resultado de una agria polémica pública de índole puramente personal. Esta realidad desmerece sólo en parte el nivel científico de ambos autores y su riqueza intelectual. Por el contrario, dichas circunstancias de base netamente personal y no exenta de patetismo literario, reviste un mérito comercial atribuible a ambos: la principal consecuencia de ello, que resulta enormemente positiva por su indirecta creatividad, fue la relevante publicidad que la disputa proveyó a la difusión y aún perfeccionamiento de los recursos documentales sobre la Cuestión de Oriente en la intelectualidad española de la época.

La Cuestión balcánica en las fuentes españolas (1885-1913) The Balkanmatter in Spanish Sources (1885-1913)

Matilde Morcillo Rosillo*

Contexto histórico

La crisis del Imperio otomano durante el siglo XIX hasta su desaparición al final de la primera Guerra Mundial, se conoce como Cuestión de Oriente, situándose el foco de atención en los Balcanes. El despertar de dicha cuestión, que se empezó a manifestar a partir de 1875, no dejaba de haber sido previsto con anterioridad. Desde principios de la centuria decimonónica y coincidiendo con el progreso del movimiento de las nacionalidades, el poderío turco en los Balcanes era cada vez más precario e inviable. Bien cierto es que la decadencia otomana se había iniciado en pleno siglo XVI, en los días de Viena y Lepanto.

La desmembración parcial que había sido jalonada por la creación de los principados de Moldavia y Valaquia, Serbia y Montenegro, del reino de Grecia y, por último, del principado de Rumanía, no podía por menos de gravar las dificultades en las regiones que aún permanecían sometidas a los turcos, donde vivían poblaciones serbias, búlgaras, griegas y rumanas. Para ellas, los principados y el reino de Grecia eran puntos de mira y atracción, como también lo era la Rusia zarista, siempre atenta a buscar una salida al Mediterráneo, y ejemplo a imitar por los cristianos ortodoxos de los Balcanes, Bulgaria sobre todo. Las nacionalidades oprimidas de la zona no tardaron en lanzarse por el camino de la insurrección que, dejando aparte varios antecedentes, toma cuerpo en la década de 1820 para culminar en 1912-1913 con las guerras balcánicas que arruinaron casi por entero el edificio imperial turco en Europa¹. Al respecto decía Bury: “los herederos de Turquía en Europa no fueron Rusia o Austria, como temían las grandes potencias marítimas, sino los propios pueblos balcánicos”².

* Universidad de Castilla-La Mancha - University of Castilla-La Mancha.

¹ Sobre el tema de los Balcanes véase: JELAVICH, Barbara y JELAVICH, Charles: *The Establishment of the Balkan National States, 1804-1920*, Washington , University of Washington Press, 1986.

² VILAR, Juan Bautista: “La Cuestión de Oriente” y el Mediterráneo, en Juan Carlos Pereira(coord.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Barcelona,

Sólo los búlgaros, entre los cristianos del Imperio otomano, no hallaban fuera un hogar independiente o casi independiente hacia el que pudieran volver sus miradas. Por ello, su concienciación nacional había sido más lenta que la de otras poblaciones. En abril de 1870 con la ayuda de Rusia obtenían del sultán un Estado religioso nuevo. En vez de depender del patriarca ortodoxo de Constantinopla, que era griego, tendrían a partir de ese momento una Iglesia autocéfala, cuyo jefe, el exarca, era búlgaro. Su existencia favorecía el desarrollo del sentimiento nacionalista. El mal crónico del Imperio otomano y la escasa coherencia interna de sus poblaciones iba a abrir camino a un gran movimiento separatista, que comenzó en 1875 y se extendió en pocos meses desde Bosnia y Herzegovina a Bulgaria.

El Tratado de San Stéfano de 1878 ponía fin a la guerra ruso turca, el sultán era derrotado, y tras el posterior Congreso de Berlín de 1878 convocado para tratar de conciliar el creciente nacionalismo búlgaro, se creaba el principado autónomo de Bulgaria, una demarcación de soberanía sólo parcial, la parte norte de los Balcanes. El Congreso de Berlín no había solucionado los graves conflictos, ni aún satisfecho las reivindicaciones más elementales. Todo ello provocaría un recrudecimiento más violento de la cuestión en 1885 -Bulgaria consigue la Rumelia Oriental- hasta desembocar en las guerras balcánicas de 1912-1913.

Estudio de las fuentes

En el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid se halla la correspondencia que los representantes españoles acreditados en el extranjero enviaban a la capital. Para el presente trabajo se han utilizado los fondos existentes en la Sección histórica de dicho Archivo³.

Analizaremos la Correspondencia Grecia, Atenas y Salónica, aunque es la Correspondencia Grecia la que acapara toda nuestra atención, pues en ella se encuentra prácticamente toda la información sobre la Cuestión de

Ariel, 2001, p. 151.

³ MORCILLO, Matilde: "Documentación sobre la Grecia Moderna en archivos españoles. Siglos XIX y XX", en M^a. José Osorio (ed.): *La presencia del mundo griego en los fondos documentales españoles*, Fuentes y Documentos (6), Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada, 2011, pp. 171-180; *id.*: *Documentos del Archivo Ministerio Asuntos Exterior Español. Periodo de Jorge I de Grecia (1863-1913)*, Edición digital, Fuentes y Documentos (8), Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada, 2015.

Oriente. Información que ha sido estudiada desde la óptica de la Legación de España en Atenas, porque España, en aquel momento solo tenía representación en Grecia. Posteriormente, cuando Grecia establece relaciones diplomáticas con Bulgaria, Serbia y Rumanía, los representantes españoles acreditados en Atenas, aun cuando traspasaban los límites legales por no tener representación allí, seguirán informando sobre la situación de dichos países en relación con Grecia.

Correspondencia Grecia, legajos 1.601-1602-1603-1604-1605-1606

La Correspondencia (Grecia) contiene seis legajos, pero esta investigación, por el periodo que abarca (1885-1913), se basa en los legajos 1602, 1603 y 1604. A través de la documentación existente en ellos se estudiarán las relaciones de Grecia con Bulgaria, Serbia y Rumanía, sin olvidar las referencias a la política interna de dichos países, y siempre, como ya se ha comentado, desde la óptica de la Legación de España en Atenas.

Relaciones Greco-búlgaras

Legajo 1.602 (1847-1885).

Aunque el legajo 1602 empieza en 1847 y termina en 1885, coincidiendo con el comienzo de nuestro trabajo (1885-1913), se ha creído conveniente comentar el último año, dada la abundante e importantísima información contenida sobre la cuestión greco-búlgara y la actitud de Grecia en dicho conflicto a raíz de la nueva insurrección de Bulgaria.

Las ambiciones búlgaras no se conformaron con el Principado autónomo creado en San Stéfano en 1878 y se extendieron a los territorios búlgaros todavía en poder del Imperio otomano⁴. En 1885 el ejército de Bulgaria ocupó la provincia de Rumelia oriental, provincia administrativa de dicho Imperio desde 1878. A decir verdad, los búlgaros dieron prioridad, a diferencia de los serbios, griegos y rumanos, a la organización de un formidable ejército (casi 300.000 hombres), gran parte de la población

⁴ TCHITCHOVSKY, T.: "The Slavonic and East European Review", 7 (21), 1929, pp. 595-603: <https://es.wikipedia.org/wiki/Usuario:Rowanwindwhistler/T>; CRAMPTON, R. J.: *Aleksandŭr Stamboliŭski, Bulgaria*, Haus Publishing, 2009, p. 192.: https://es.wikipedia.org/wiki/Golpe_de_Estado_en_Bulgaria_de_1923; HALL, Richard C.: *Bulgaria's road to the First World War*. New York, East European Monographs, 1996, p. 374; RAKOSKE, Jesse: "War and Democratization. A Case Study: The Bulgarian experience of World War I" (pdf): https://es.wikipedia.org/wiki/Reino_de_Bulgaria. La referencia utiliza parámetros obsoletos ()

activa, que sustentado sobre un país pobre, atrasado y acosado por sus vecinos, a final no pudo sacar adelante su sueño de la Gran Bulgaria, salvo los breves paréntesis de 1878 y 1912⁵.

Existen tres Despachos de septiembre, octubre y noviembre de 1885 en los que el Ministro Residente de España en Atenas, Ángel Ruata, informaba con gran detalle a su gobierno sobre la insurrección de los búlgaros, poniendo de relieve la gran preocupación que existía en Bulgaria, traducándose en manifestaciones de todo tipo con discursos en contra de dicho movimiento.

El punto de partida se situaba alrededor de 1885 al estallar, como ya se ha dicho, una nueva insurrección en Bulgaria promovida por el presidente del Consejo de ministros Karaveloff y apoyada posteriormente por el príncipe Alejandro de Battenberg. Señalar al respeto que salvo en Serbia y Albania, en los restantes Estados balcánicos, Inglaterra, de acuerdo unas veces con Francia y con Rusia, Austria y Alemania otras, impuso monarcas alemanes vinculados por lazos de parentesco a la casa real inglesa. Véase el caso de Grecia (dinastía alemana y danesa)⁶, en Bulgaria en 1879 fue entronizado Alejandro de Battenberg, y luego en 1887 Fernando de Sajonia-Coburgo.

No faltaron manifestaciones en contra del movimiento y a favor de lo determinado en el Congreso de Berlín en 1878 -principado autónomo, la Gran Bulgaria, que se extendería desde el Danubio hasta el mar Egeo⁷. Entre las manifestaciones cabría señalar la actitud del ejecutivo ateniense que, si en un principio no le preocupaba la unión de la Rumelia oriental a Bulgaria (1885), sí temía que más adelante los búlgaros pudieran extenderse por Macedonia, lo que contrariaría las aspiraciones helenas⁸, en cuyo caso tendrían que defender lo que consideraban propiedad territorial⁹.

⁵ VILAR, Juan Bautista: "La Cuestión de Oriente"..., *op. cit.*, pp. 146-151.

⁶ MORCILLO, Matilde: *Las relaciones diplomáticas y comerciales entre España y Grecia. Visión española de la Historia griega (1833-1913)*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1997.

⁷ WIKIPEDIA: Congreso de Berlín: https://es.wikipedia.org/wiki/Congreso_de_Berl%C3%ADn; RENOUVIN, Pièrre: *Historia de las Relaciones Internacionales*, Barcelona, Akal, 1982, p. 384. *Vid.* Acta final del Congreso de Berlín de 13 de julio de 1878.

⁸ SONYEL, S. R.: *The turk-greek conflict*. Ankara, The Cyprus-Turkish Cultural Asociation, 1985, p. 2.

⁹ Despacho dirigido por el Ministro Residente de España en Grecia al Ministro de Estado (Atenas, 22 de septiembre de 1885). Archivo Ministerio Asuntos Exteriores. En adelante: A.M.A.E. (Correspondencia Grecia), legajo 1602; FORSTER, E.: *A short history of Moden*

Tal suposición no se hizo realidad. Poco tiempo después, los búlgaros comenzaron a retirarse de la Rumelia, acogiéndose al arreglo que concertaron las grandes potencias. Si por un lado ello era motivo de satisfacción para Grecia, por otro, la colocaba en una situación muy especial echándole por tierra el pretexto con que tanto ella como Serbia justificaban sus armamentos.

Lo que pretendían en realidad no era sino compensaciones territoriales a costa del engrandecimiento de Bulgaria -en 1885 se había anexionado la parte meridional de los Balcanes¹⁰- y, ¿cómo lo iban a conseguir ahora cuando la parte interesada se había sometido? En cualquier caso, el gobierno heleno no adoptaría medida alguna hasta ver qué rumbo tomaban los acontecimientos.

Aparentemente nada había cambiado para Grecia, pero tras la insurrección de Philipópolis en 1885 en que las dos Bulgarias se declararon unidas¹¹, de nuevo volvía a surgir el temor, no sólo por la contienda serbio-búlgara, sino también por las consecuencias de tan deplorables acontecimientos.

Ello hizo que las grandes potencias se pusieran en estado de alerta ante la posibilidad de una guerra que, por encima de todo, deberían evitar¹². Tal finalidad tenía el comunicado que la totalidad de los representantes diplomáticos acreditados en Atenas dirigieron al Ministro de Negocios Extranjeros, invitando a los gobiernos ateniense, serbio y búlgaro, a licenciar el ejército extraordinario que movilizaron con motivo de la sublevación de Philipópolis.

Legajo 1.603 (1886-1890).

Este legajo contiene numerosos documentos referentes a la política búlgara y sus relaciones con Grecia. En dos Despachos de enero de 1886 se puede ver que Grecia se encontraba en una difícil situación, pues si Grecia licenciaba el ejército extraordinario que movilizó a raíz de la su-

Greece, Londres, 1958, p. 30.

¹⁰ Despacho dirigido por el Ministro Residente de España en Grecia al Ministro de Estado (Atenas, 20 de octubre de 1885). A.M.A.E.: (Correspondencia Grecia), legajo 1602.

¹¹ MEDLICOTT STEVENSON, W. N.: "Austria-Hungría, Turquía y los Balcanes", en *El progreso material y los problemas mundiales (1870-1898)*, T. XI de *Historia del Mundo Moderno*, Barcelona, Ramón Sopena, 1978, p. 245; IOANNIDOU-BITSIDAU, G.: "Les grecsdans la region de Philippoupoulis, avant l'établissement de L'Exachart Bulgare", vol. 25 (2), Thessaloniki, Institute for Balkan Studies, 1984, pp. 327-338.

¹² Despacho dirigido por el Ministro Residente de España en Grecia al Ministro de Estado (Atenas, 23 de noviembre de 1885). A.M.A.E.: (Correspondencia Grecia), legajo 1602.

blevación de Philipópolis, se ahogarían todas las esperanzas de engrandecimiento del reino griego a expensas de Bulgaria. Los rumores, sin embargo, apuntaban a que Grecia no cedería, y la prensa ateniense en señal de apoyo publicaba: “No nos dejemos intimidar”, y “Perezcamos antes que merecer la sonrisa de piedad de las grandes potencias o su limosna”.

Resulta de gran interés el expediente de febrero de 1886 sobre la protesta de Grecia contra la creación de la Gran Bulgaria y los preparativos militares. A través de él se puede ver que para Europa el centro de atención se encontraba en Grecia ante las reiterativas protestas de la última contra la creación de la Gran Bulgaria, sin compensación para ella, lo que le había llevado a movilizar los batallones con preparativos superiores a sus esfuerzos, confiando desde el inicio en que las naciones no sancionarían el incidente de Philipópolis. Incluso pensaba que podría peligrar la paz entre Austria y Rusia, dados los intereses de estas potencias legitimistas en los Balcanes. Por todo ello, los Estados europeos eran partidarios de dejar libertad para que Grecia resolviera sus diferencias con Turquía.

Difícil papeleta se le planteaba al ejecutivo ateniense. Si malo era enfrentarse con el Imperio turco, peor sería involucrarse en la Cuestión balcánica. Tampoco las negociaciones de la Conferencia de Constantinopla discurrían por buen camino. Nuevas dificultades entorpecieron los ya difíciles entendimientos. Cuando se creía que el príncipe de Bulgaria, Alejandro de Battenberg, aceptaría el nombramiento de gobernador de Rumelia por cinco años, resulta que lo hizo con tal indiferencia y sutileza que echaba por tierra todo lo convenido. Argumentaba que si aceptaba el cargo por tal período de tiempo debería considerarse como medida de régimen interno, en cuyo caso no podrían intervenir las potencias, pero que si lo hacían exigiría que su nombramiento fuese vitalicio.

El diplomático español, Ángel Ruata decía que en ambos casos se infringía el Tratado de Berlín¹³. En el primero, porque faltaba la aprobación de las naciones signatarias; en el segundo, traspasaba el límite de los cinco años. Al parecer, la conducta del príncipe estaba influenciada por Inglaterra que, al contrario que Rusia, era favorable a Bulgaria. ¿Obedecía esta política a la rivalidad anglo-rusa en Oriente? ¿Estaba acaso sostenida por Alemania y Austria, cuyos intereses en los Balcanes eran contrarios también a los de Rusia?

¹³ MEDLICOTT STEVENSON, W. N.: *The Congress of Berlin and after. A diplomatic history of the near East settlement (1878-1880)*, London, s./e., 1938. Vid. Acta final del Congreso de Berlín de 13 de julio de 1878.

Algo de verdad tenía que haber en ello cuando el proyecto austríaco de que en tanto en cuanto se designase al nuevo soberano de Bulgaria se podría empezar a regularizar la unión de esta última a Rumelia, fue rechazado por Rusia bajo el pretexto de que el Tratado de Berlín (marzo de 1878) y el Protocolo de abril último, reservaban la revisión de la Constitución búlgara de 1879 al mutuo acuerdo de su príncipe y al de la Sublime Puerta¹⁴.

Resulta muy interesante un informe de diciembre de 1886 que hablaba del rechazo de Grecia al Proyecto de Confederación Balcánica por considerarlo perjudicial a sus intereses.

Amplia información contiene el Despacho de enero de 1887 sobre la llegada de una comisión búlgara a Atenas camino de Constantinopla. En realidad, esta comisión iba a visitar las cortes europeas para pedir ayuda y poner fin a la crisis que venía atravesando Bulgaria.

Muy interesante es el telegrama de abril de 1887 del representante de Grecia en Sofía sobre los proyectos de elección del príncipe búlgaroque, finalmente, fue proclamado Príncipe Regente Fernando de Sajonia-Coburgo el 7 de julio de 1887, diez meses después de la abdicación forzosa por mediación del zar de su predecesor Alejandro de Battenberg, y sin el beneplácito de las grandes potencias.

Otro Despacho de enero de 1888 se hacía eco de la insistencia de las grandes potencias en la necesidad de que el príncipe de Bulgaria dejase el principado ante la oposición de Rusia y la resistencia de Turquía para reconocerlo. Existe mucha información sobre el tema de la abdicación del príncipe de Bulgaria y el nombramiento del nuevo candidato con las dificultades que ello supuso.

Legajo 1604 (1891-1916).

El legajo 1604, aunque abarca un periodo muy amplio, contiene poca información sobre el tema greco-búlgaro a diferencia del legajo 1603. Se ha encontrado un expediente sobre el asesinato del Ministro de Hacienda búlgaro en abril de 1891. Otro expediente de julio de 1891¹⁵ habla del viaje del Ministro griego, Sr. Tricoupis a Belgrado y Sofía, al que le habían tributado todos los honores, aunque el viaje que sin tener un carácter

¹⁴ Despacho dirigido por el Ministro Residente de España en Grecia al ministro de Estado (Atenas, 27 de marzo de 1886). A.M.A.E.: (Correspondencia Grecia), legajo 1603.

¹⁵ *Ibid.*, Atenas, 9 de julio de 1891.

oficial. Lo que buscaba Tricoupis era anunciar a sus adeptos que había convenido con los regentes serbios y con Stambouloff¹⁶ -primer ministro del gobierno búlgaro y regente podría decirse, pues el gobierno búlgaro estuvo en sus manos-, las bases de una Confederación balcánica, y había sabido escoger el momento para hacerse valer en su país, explotando en su provecho la excitación que reinaba en Grecia a propósito de la invasión de Macedonia por los búlgaros.

Llama la atención el informe de 9 de noviembre de 1891 que contiene el discurso que el príncipe Fernando de Sajonia-Coburgo pronunció al declarar abierta la segunda legislatura de la séptima asamblea búlgara, y en el que no hizo ninguna alusión al reconocimiento de su gobierno por las potencias. Se sabe, que Fernando llevaba 7 años en el poder y todavía no había sido reconocido por ninguna potencia, y si a esto le añadimos que no contaba con el respaldo de Rusia, se puede decir que las aspiraciones búlgaras en Macedonia parecían imposibles. Al morir el zar en 1894 se reanudan las relaciones con Rusia, y finalmente Fernando fue reconocido en 1896, consiguiendo la plena independencia de Bulgaria en 1908. Fernando lucharía por anexionarse Macedonia, lo pactado en el Tratado de San Stéfano¹⁷.

En definitiva, en cuanto a la documentación hallada sobre las relaciones greco-búlgaras, podemos decir que es muy interesante, y en toda ella se puede ver reflejada la hostilidad, la tirantez e incluso el desaire, habida cuenta las aspiraciones de ambas naciones en Macedonia.

Relaciones greco-serbias

Para el estudio de las relaciones greco-serbias solo hay documentación en los legajos 1.603 y 1.604.

En el tratado de San Stéfano en 1878 se constituyó el Principado independiente de Serbia, que ese mismo año obtenía el reconocimiento internacional, pero no se convertiría en reino totalmente independiente del Imperio otomano hasta 1882, y aunque continuó siendo el principal referente paneslavo en los Balcanes, no logró alcanzar sus objetivos, y ni siquiera acceso directo al Mediterráneo, que le fue cerrado por la creación

¹⁶ CRAMPTON, R. J.: *Aleksandŭr Stamboliŭski, Bulgaria...*, op. cit., p. 192.

¹⁷ YOKELL, Matthew, A.: "Sold to the highest bidder?: An investigation of the diplomacy regarding Bulgaria's entry into World War I", 2010, (pdf). p. 121. Recuperado de internet: <http://scholarship.richmond.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1712&context=masters-theses>

del reino de Montenegro y por la presencia austro-húngara en Dalmacia, completada con la ocupación y anexión después de Bosnia-Herzegovina.

Serbia, a diferencia de Bulgaria, Grecia y Rumanía, estuvo regida sucesivamente por dos dinastías autóctonas: los Obrenovic hasta 1903 y los karageorgevic.

Legajo 1.603 (1886-1890).

En el legajo 1603 existe amplia información sobre la crisis serbia. El Encargado de Negocios, Joaquín Valera en un primer Despacho de marzo de 1887 destacaba la delicada situación financiera de Serbia. A la crisis financiera había que sumarle la crisis política. En otro Despacho de junio de 1887¹⁸, el representante español confirmaba el nombramiento del gobierno radical-liberal Risticich. Al parecer, aquel cambio había sido por influencia rusa, y en algunos periódicos se comentaba que fue debido a que el gobierno anterior había anunciado que iba a aumentar la lista civil del rey de 2.000.000 de francos a 5.000.000. Sin embargo, esto eran rumores, y la verdadera causa se debería a las influencias que habían ejercido Austria y Rusia. El giro tan radical podría tener una importancia trascendental en los asuntos de Oriente. Sus efectos se dejarían notar pronto en Bulgaria y Rumanía.

Muy interesante es el Despacho de agosto de 1887¹⁹ que hablaba del proyecto de una nueva constitución en Serbia. En dicho proyecto se destacaban 16 puntos a tener en cuenta. Entre ellos sobresalían como más importantes que todos los diputados de la Cámara serían elegidos libremente, y esa libertad quedaría recogida en la nueva constitución; además, se abolía la pena de muerte, y la instrucción pública sería gratuita y obligatoria.

Poco iba a durar el nuevo gobierno radical-liberal en Serbia que se había nombrado en junio de 1887, pues en febrero de 1888, un Despacho informaba que el gabinete radical había firmado el derecho de disolución, fijando para marzo de 1888 las nuevas elecciones.

Legajo 1604 (1891-1916).

Encontramos un Despacho de mayo de 1891 muy interesante por el contenido. Se trata de las desavenencias entre el rey Milano y la reina

¹⁸ Despacho dirigido por el Encargado de Negocios de España en Grecia al Ministro de Estado (Atenas, 14 de junio de 1887). A.M.A.E.: (Correspondencia Grecia), legajo 1603.

¹⁹ *Ibid.*, Atenas, 16 de agosto de 1887.

Natalia que terminarían provocando numerosos desórdenes en Belgrado. Se hablaba de cambio de gobierno e incluso de revolución antidinástica, cuya consecuencia inmediata sería la proclamación de la república. Varios informes hacen referencia a otros aspectos de la política interna serbia.

Respecto a las relaciones greco-serbias, y al igual que ocurriera con las relaciones greco-búlgaras, todos los expedientes hallados confirman la tirantez y la frialdad, aun cuando los dos Estados movilizaron sus ejércitos en Philipópolis frente a Bulgaria para obtener compensaciones territoriales a costa de la última. Ahora bien, ni Grecia primero, ni Serbia después lo conseguirían.

Relaciones greco-rumanas

Lo mismo que en las relaciones greco-serbias, solo hemos encontrado documentación en los legajos 1603 y 1604.

Rumanía se convirtió en Estado independiente en 1877, y el Tratado de San Stéfano de 1878, respetó la independencia, pero no le devolvió Besarabia, a cambio le entregó Dobruja, una pequeña región en el Delta del Danubio. En 1881 Rumanía se convirtió en monarquía constitucional²⁰.

Legajo 1.603 (1886-1890).

Existe numerosa información en el legajo 1.603 para estudiar la coyuntura rumana de forma muy exhaustiva, deteniéndose principalmente en la situación de Rumanía tras su emancipación del Imperio otomano.

Legajo 1.604 (1891-1916).

El legajo 1604 también contiene mucha documentación sobre Rumanía. Prueba de ello es que, a veces, el propio Ministro escribía casi a diario cuando el tema lo requería, como es el caso de los despachos de 9, 11 y 19 de abril de 1891 sobre la complicada política interna, haciendo especial hincapié en la reclamación de Rumanía para obtener la plena independencia.

Rumanía cuando logró su total independencia del Imperio otomano en 1878, era el único pueblo de lengua y cultura latinas de los Balcanes (antigua Dacia), pero de religión ortodoxa, y se mantuvo un tanto al margen de los conflictos en los Balcanes para dedicarse a su reconstrucción nacional a partir de las regiones de Moldavia y Valaquia, después se incorpora-

²⁰ WIKIPEDIA: *Historia de Rumanía*: https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Rumania#Hacia_la_independenciaWikipedia.

ría otros territorios hasta alcanzar los 3000.000 km², convirtiéndose en el Estado más poderoso de la región pero al mismo tiempo dedicaría un gran esfuerzo a modernizarse²¹.

Para estudiar la situación del país es de imprescindible consulta el Despacho de 9 de abril de 1891²² en el que el Ministro español destacaba que Rumanía, de todos los Estados balcánicos, era sin duda, el que contaba con más medios de comunicación, más capital, y una raza más homogénea, y había logrado desde su emancipación de Turquía, un mayor grado de civilización. No en vano, todo su territorio se hallaba cruzado de ferrocarriles. Su red férrea se comunicaba con un sin número de vías pluviales que tenían por base el Danubio. El "OrientExpres" recorría las capitales más importantes de Europa. Rumanía, aunque no tenía mar, con puertos fluviales solo en el Danubio, pretendía ser potencia marítima y estaba organizando una armada compuesta de buques provistos de los últimos adelantos. No en vano, Rumanía al igual que Serbia y Grecia, intentó compaginar las conquistas militares con la modernización de sus infraestructuras.

La política interna de Rumanía puede seguirse a través del Despacho de 10 de abril de 1891²³. No deja por menos de llamar la atención cómo el gobierno rumano, presidido por el general Iloresco, había estado a punto de tener una vida efímera, pues, a las 11h. de la mañana, los ministros juraban sus cargos ante el rey Carlos I - decirque en Rumanía, a diferencia de Serbia, no pudo consolidarse la dinastía autóctona de los Cuza, que fue sustituida por la alemana de los Hollenzoler en la persona de Carlos I, que había sido nombrado príncipe de Rumanía en abril de 1866 tras el derrocamiento de Alexandro Iona Cuza, y rey el 26 de marzo de 1881, pero, a las 16 h. de la tarde del mismo día, la Cámara presentaba un voto de censura. Se pusieron de acuerdo la mayoría de la oposición, la minoría ministerial y los consejeros responsables de S.M. en solicitar a la corona la disolución del Parlamento. El rey accedió, y las nuevas elecciones se celebraron los días 19, 20 y 21 de abril de 1891.

En otro Despacho también de abril de 1891²⁴, Pedro de Prat informaba que el rey Carlos I de Rumanía había invitado a los emperadores de

²¹ VILAR, Juan Bautista: "la Cuestión de Oriente...", *op. cit.*, p. 150.

²² Despacho dirigido por el Secretario de la Legación de España en Grecia al Ministro de Estado (Atenas, 9 de abril de 1891). A.M.A.E.: (CorrespondenciaGrecia), legajo 1604.

²³ *Ibid.*, Atenas, 10 de abril de 1891.

²⁴ *Ibid.*, Atenas, 11 de abril de 1891.

Austria, Rusia y Alemania a las fiestas que se celebrarían en Bucarest con motivo del 25 aniversario de su ascenso al trono. En círculos militares rumanos se decía que la fiesta llevaba consigo una serie de maniobras militares, cuyo objetivo era poner de manifiesto la importancia de las fortificaciones rumanas contra toda invasión extranjera. Es decir, demostrar a Austria que las fortificaciones rumanas podrían ser utilizadas por Rusia en el caso de que ésta fuera aliada de Rumanía; y que estas fortificaciones podrían servir a Austria en el caso de una alianza austro-rumana.

Para continuar con el seguimiento de la política interna puede verse un informe de septiembre de 1891²⁵, según el cual, en la corte de Atenas corría el rumor de la abdicación del rey Carlos I de Rumanía. Carlos I, era un rey germano- nunca sería otra cosa-; pero en Rumanía el espíritu público era filoruso. Tal divergencia, decía el Ministro, entre la opinión del pueblo y el monarca en tal capital cuestión para el país, no tenía más solución que la abdicación del rey o el sometimiento del monarca a la voluntad del pueblo. Mientras la paz reinase en los Balcanes o se pusiese de nuevo sobre el tapete la Cuestión de Oriente, Carlos I podrá reinar, pero, si estallase un conflicto, el rey tendría que renunciar al trono en el que llevaba 25 años.

En otro Despacho de principios de enero de 1892²⁶, Pedro de Prat informaba sobre la disolución del Parlamento de Rumanía que había supuesto la novena modificación ministerial. Por otro lado, El Ministro heleno en Bucarest aseguraba que el rey Carlos I había impuesto una serie de cambios al presidente del Consejo, entre los que cabría señalar una dotación al príncipe heredero, la entrada de Rumanía en el Zollverein, la sumisión de la política exterior a la de la triple Alianza, etc. Al parecer, este programa había exasperado a la opinión pública.

Gran interés despertó el resultado de las nuevas elecciones de marzo de 1892²⁷ en Rumanía. El seguimiento del plebiscito que, por cierto, destacaba el gran triunfo del partido conservador, puede seguirse en otro Despacho.

La visión del diplomático español es que Rumanía se podía considerar en ese momento como un feudo del poderoso Imperio alemán, como un satélite de la Triple Alianza, como el protector nato de los Balcanes del príncipe Fernando de Coburgo, y como el adversario de la influencia rusa en Oriente.

²⁵ *Ibid.*, Atenas, 21 de septiembre de 1891.

²⁶ *Ibid.*, Atenas, 8 de enero de 1892.

²⁷ *Ibid.*, Atenas, 1 de marzo de 1892.

Si complicada parecía la política interna de Rumanía, más lo serían las relaciones greco-rumanas, pues, en octubre de 1892, tras una tensa relación que se venía palpando meses antes, se rompían dichas relaciones sobre las que, a diferencia de las relaciones greco-búlgaras y greco-serbias, existe más información sobre las causas de su ruptura que sobre su trayectoria.

Resulta de gran interés un Despacho de octubre de 1892²⁸ en el que se puede leer que la ruptura de las relaciones greco-rumanas, al parecer, fue provocada por el desacuerdo de los Gobiernos de Atenas y de Bucarest por el tema del testamento y empleo de los bienes (evaluados en veinte millones de francos) que el Sr.Zappas, súbdito griego establecido en Rumania, legó al Gobierno heleno para el sostenimiento de escuelas y establecimientos benéficos fundados por el testador en Grecia y Turquía.

Más información sobre la ruptura puede verse en un artículo publicado en el diario, *Le Messager d'Athènes*, que escribía sobre el origen, estado actual de la cuestión y causas que habían motivado la ruptura de las relaciones entre Grecia y Rumania. Una ruptura que se mantendría durante un tiempo.

En otro Despacho de principios de mayo de 1901²⁹ se puede leer que el rey heleno, Jorge I, se había embarcado rumbo hacia Albazia, donde iba a celebrar una entrevista con el rey rumano. La entrevista, según el diplomático español, era un paso de Grecia para salir de la atonía política. Ante la amenaza de nuevas complicaciones en Oriente, Grecia y Rumanía tenían gran interés por unirse. El convenio comercial que se había firmado recientemente entre los dos países, al parecer, fue el preludio de esa aproximación, y la entrevista de Albazia se pensaba que producirá una unión importante para la política de los Estados orientales.

Muy interesante es el expediente, también de mayo de 1901³⁰, que trata sobre el posible restablecimiento, tras la tirantez, de las relaciones entre Grecia y Rumanía, que había causado una explosión de simpatías, pues los dos países habían comprendido que la marea creciente del eslavismo amenazaba no solo sus intereses, sino también su existencia, y de esto había nacido el deseo de una aproximación que, de otra parte, había hecho necesaria la actitud de Bulgaria que dirigía sus miras sobre los territorios de Dobrouja y Macedonia, y atacaba constantemente los intereses y lo súbditos griegos y rumanos, por todos los medios a su alcance.

²⁸ *Ibid.*, Atenas, 24 de octubre de 1892.

²⁹ *Ibid.*, Atenas, 10 de mayo de 1901.

³⁰ *Ibid.*, Atenas, 23 de mayo de 1901.

El seguimiento del efecto que había causado la entrevista puede seguirse en otros despachos de mayo de 1901³¹. Para unos, se trataba de una simple entrevista de cortesía que los dos soberanos lo hacían en un país neutral para no herir susceptibilidades nacionales. Según otros, había sido una conferencia de dos gobernantes para resolver asuntos de orden privado. Incluso otros la consideraban como una aproximación de Grecia a la Triple Alianza.

Lo cierto de todo esto, decía el nuevo diplomático, José Soler, es que no se había firmado ningún acuerdo, pero la entrevista patrocinada por Austria, había sentado las bases para un acuerdo con el fin de hacer frente a la acción de Bulgaria, y para resolver más tarde la cuestión de Macedonia que llamaba la atención de todas las naciones interesadas. Había servido también para acercar posiciones y firmar una alianza greco-rumana, no sólo por la actitud de aquellos pueblos, sino porque el peligro que amenazaba la Cuestión de Oriente les hacía unirse ante los eventuales y quizás muy próximos acontecimientos.

Otro expediente de octubre de 1901³² afirmaba: “eran muchos los que creían que ese pacto estaba concertado; otros pensaban que la alianza no estaba aún concluida, pero todos entendían que sería un dique para hacer frente a la marea creciente del eslavismo”.

A Europa no parecía preocuparle en exceso la actitud de aquellos pequeños Estados balcánicos. Incluso algunas potencias como Rusia, consideraron hasta ridículas las alianzas. Si bien, ellos siguieron adelante, con la esperanza de poder obtener alguna compensación territorial, siempre y cuando Inglaterra los apoyase llegado el momento. Pero la intención de Gran Bretaña no era sino aprovecharse en beneficio propio.

Para estudiar el papel de Inglaterra en la Cuestión balcánica, existen algunos despachos en el legajo 1.604 que tratan sobre de la preponderancia de Inglaterra en el Mediterráneo, que, como se sabe, había sido un importante elemento en la crisis balcánica de 1877-1878. Destaca entre dichos despachos la posible intervención de Inglaterra y la Triple Alianza en los Balcanesque, en definitiva, proponían intimidad entre Rumanía y Bulgaria, aislamiento de Serbia -enfeudada a Rusia-, considerar a Montenegro, cuyo Príncipe era deudo del Zar; como vasallo, cuando hacía poco que había conseguido su libertad y, por tanto indiferente; resolver en pro

³¹ *Ibid.*, Atenas, 23 de mayo de 1901.

³² *Ibid.*, Atenas, 10 de octubre de 1901.

del Sultán cuantas dificultades se presentaban, tanto en el Janar como en Creta, en Salónica, en el archipiélago, destruir en Macedonia la influencia griega en beneficio de la búlgara, etc. Tal era la política que en Oriente perseguían la Triple Alianza e Inglaterra.

En definitiva, todos los expedientes consultados para el estudio de las relaciones greco-rumanas, ponen de relieve la tirantez y tibieza de las mismas.

Correspondencia Atenas, legajo 1.828 (1874-1928)

El legajo 1.828 contiene algunos expedientes de política exterior sobre los enfrentamientos greco-turcos, el Congreso de Berlín y la Cuestión balcánica durante el último tercio del siglo XIX.

Correspondencia Salónica, legajo 2.042 (1850-1932)

La correspondencia Salónica es muy interesante para estudiar la política exterior griega, especialmente durante las dos primeras décadas del siglo XX, incidiendo en las guerras balcánicas. Destacamos, entre otros documentos, la reclamación de Salónica a Grecia por parte de Bulgaria en 1913 y la situación de Salónica después de los desastres de los búlgaros.

Conclusiones

La correspondencia diplomática es de imprescindible consulta para el estudio de los conflictos de los Balcanes. Primero porque es una fuente complementaria para subsanar las lagunas bibliográficas, segundo, porque corrobora la información contenida en la bibliografía especializada y, tercero, porque ofrece una información objetiva, pues los diplomáticos españoles informaban de todo lo que ocurría, tal y como sucedía, habida cuenta que España era neutral y carecía de intereses específicos en el área del Mediterráneo oriental. Por todo ello, de la documentación consultada se puede deducir que las relaciones de Grecia con sus vecinos de los Balcanes durante el periodo objeto de estudio fueron tensas y difíciles, aun cuando todos esos países presentaban un idéntico denominador común, su aspiración a una emancipación total respecto al Imperio otomano y, más tarde, la fijación de unos límites fronterizos lo más favorables posibles al respectivo país.

La Grecia Ocupada vista por agentes británicos, 1941-44 Occupied Greece Through the Eyes of the British Agents, 1941-44

Λουκιανός Χασιώτης - Loukianos Hassiotis*

Introducción

Durante el siglo XX la imagen que tuvieron los británicos sobre los Balcanes, en general, y sobre Grecia, en particular, se basó en la evolución política, económica, social y cultural tanto en la península como en la propia Gran Bretaña y en el resto del mundo. El período de la Segunda Guerra Mundial y de la Ocupación constituye un capítulo particular en la conformación de esta imagen. La lucha común contra el Eje, pero también los riesgos políticos e ideológicos que se crearon a principios de siglo y principalmente en el período de entreguerras fueron los factores básicos que condicionaron el modo en que los observadores británicos de la época se enfrentaron al sudeste de Europa y sus habitantes. De este modo, las imágenes orientalistas, o mejor, “balcanistas” (para utilizar el conocido término de Todorova¹), que reconocemos habitualmente en descripciones de preguerra de viajeros, diplomáticos, militares y corresponsales británicos, aunque no desaparecen, posibilitan a menudo aproximaciones más equiparables.

Los militares británicos que prestaron su servicio en los Balcanes en aquel período fueron los recursos más característicos de estos acercamientos. Normalmente se trataba de agentes de la SOE (*Special Operations Executive*-Dirección de Operaciones Especiales), que fue creada en 1940 por Winston Churchill con el objetivo de “incendiar Europa”, es decir, de dañar la retaguardia de los alemanes. En su mayoría eran jóvenes formados, a menudo no militares profesionales, de mente más abierta al pensamiento europeo que los mandatarios tradicionales del Imperio y más sensibles a los problemas y las necesidades de los pueblos balcánicos, quizás influidos por el espíritu reformista del *Home Front* británico. Al mismo tiempo estaban obligados, por supuesto, a

* Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης - Aristotle University of Thessaloniki.

¹ TODOROVA, Maria: *Imagining the Balkans*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 1997.

seguir las instrucciones y las órdenes de sus superiores de El Cairo y Londres y servir, ante todo, a los intereses británicos en la región, con independencia de los hechos que estaban en su campo de acción². A continuación, intentaré, pues, examinar de forma sinóptica sus propias impresiones sobre Grecia, las organizaciones de resistencia, su actividad y su vida cotidiana y cómo éstas son consideradas en sus testimonios personales. Las fuentes proceden del archivo de Documentos Privados del Museo de Guerra Imperial (*Imperial War Museum/Private Papers*) de Londres. Se trata, en concreto, de siete memorias inéditas de mandos de nivel medio y bajo de la SOE, que operaron en la Grecia Ocupada en el período de 1942-1944, de un informe oficial del capitán Ward y de los diarios personales de los oficiales Scott y Heppel. No están incluidas las obras publicadas de los dirigentes de la misión militar británica en Grecia (Myers, Woodhouse, Hammond, Jordan, Edmont), que, sin embargo, fueron utilizadas para contrastar datos e información³.

En primer lugar es necesario hacer algunos comentarios en lo que respecta a las características de las memorias (en las que sobre todo se fundamenta mi ponencia) como fuentes históricas. La historiografía moderna reconoce que las memorias son textos con valor histórico en potencia, pero también literario. El acercamiento crítico y su cotejo de información con otras fuentes nos proporcionan información útil sobre acontecimientos, personas y temas del pasado o plantean nuevas cuestiones. Su relato es más personal que un documento oficial, hecho que nos pone en contacto con las opiniones y la lengua de la época que estudiamos. También nos permite comprender la vida cotidiana de los autores de las fuentes y sus preocupaciones y necesidades personales, que conforman su subjetividad. Por otro lado, el relato de las memorias tiene un carácter retrospectivo, permitiendo al autor componer sucesos y experiencias en base a selecciones posteriores –propias o más amplias– y dándoles más sentido según las necesidades del presente que las condiciones históricas

² MICHAIL, Eugene: *The British and the Balkans: Forming Images of Foreign Lands, 1900-1950*, Londres, Continuum, 2011, pp. 70-76.

³ WOODHOUSE, Christopher Montague: *Apple of discord: a survey of recent Greek politics in their international setting*, Londres, Hutchinson, 1948; MYERS, Edmund Charles Wolf: *Greek Entanglement*, Londres, Cassell, 1955; JORDAN, William: *Conquest without victory*, Londres, Hodder & Stoughton, 1969; HAMMOND, Nicholas: *Venture into Greece. With the Guerillas 1943-1944*, Londres, William Kimber, 1983; EDMONDS, Arthur: *With Greek Guerillas*, Putaruru, NZ, 1998.

del pasado⁴. Dicho de otro modo, el acercamiento crítico de las memorias siempre tendrá que tener en cuenta aquellos elementos, que determinan su contenido y su narración, y juzgar el grado en que la subjetividad del autor conduce a “falseamiento” o “distorsión”.

En lo que se refiere particularmente a las memorias publicadas de los mandos dirigentes de la misión militar británica en Grecia, el historiador danés OleSmith se ha referido a “factores objetivos” y “subjetivos de la distorsión”. Entre los primeros Smith incluye información incompleta o fragmentada de los agentes sobre la situación real en el país, subrayando, por ejemplo, que sus informaciones sobre el EAM (iniciales del Frente de Liberación Nacional / Εθνικό Απελευθερωτικό Μέτωπο) provenían fundamentalmente de sus adversarios en Grecia y en el exilio. Entre los segundos se refiere a los prejuicios anticomunistas de la mayoría de los agentes británicos, pero también al carácter retrospectivo de sus memorias posteriores, las cuales tienden a justificar tanto su situación personal como la política británica oficial⁵. Estos hechos también se retoman hasta cierto punto en las memorias inéditas de los miembros de menor rango de la SOE, que actuaron en Grecia en este mismo período. Sin embargo, dado que su papel no fue central en las cuestiones político-militares de la época, su narración es un poco menos apologética, por regla general.

Llegada

El primer dirigente de la expedición británica en Grecia, Edmund Myers, sostiene en su libro *Greek Entanglement (Implicación griega)*, que alrededor de 200 militares llegaron al país durante la Ocupación, normalmente saltando en paracaídas. Él mismo se refiere únicamente a dos casos en los que el salto resultó mortal⁶. De todos modos la llegada no fue una situación fácil, en especial para las primeras misiones: el miedo a ser localizados por el enemigo, el mal tiempo, la dificultad de entendimiento en el terreno o la coordinación entre los agentes, inmediatamente después del aterrizaje, se mencionan en la mayoría de las memorias de los agentes británicos. Desde agosto de 1943, cuando

⁴ CARLSON, David: “Autobiography”, in Miriam Dobson y Benjamin Ziemann (eds.), *Reading Primary Sources: The Interpretation of Texts from Nineteenth-and Twentieth-Century History*, Londres, Routledge 2009, pp. 189-190.

⁵ SMITH, Ole L.: “The Memoirs and Reports of the British Liaison Officers in Greece, 1942-1944: Problems of Source Value”, *Journal of the Hellenic Diaspora*, 11, 3 (1984), pp. 9-32.

⁶ MYERS, Edmund: *Greek...*, *op. cit.*, p. 168.

comenzó la operación del aeropuerto de las guerrillas en la pueblo de Neraida, cercana a ciudad de Karditsa, algunos agentes llegaron a Grecia por vía aérea. Otros pocos llegaron por mar en pequeñas embarcaciones, un viaje realizado también en horas vespertinas, con el objetivo de evitar el encuentro con un avión o un barco enemigo⁷.

Relaciones con las organizaciones de resistencia

En Grecia las primeras personas con las que normalmente entraron en contacto los agentes de la SOE fueron las guerrillas (“andartes”). Por supuesto, su encuentro fue reconfortante, porque, de otro modo, su misión podría haberse desarrollado de forma negativa, aún así la primera imagen que tuvieron no fue siempre alentadora. Como apunta el capitán Carver, “incluso de noche parecían una tripulación de indiferentes, harapientos sin afeitar”⁸. Los militares británicos se refieren a las tres organizaciones de resistencia más importantes: el ELAS (Ελληνικός Λαϊκός Απελευθερωτικός Στρατός-Ejército Griego Popular de Liberación), la EDES (Εθνικός Δημοκρατικός Ελληνικός Σύνδεσμος-Liga Nacional Republicana Griega) y la EKKA (Εθνική και Κοινωνική Απελευθέρωσις-Liberación Nacional y Social). La primera, el ELAS, fue el mayor grupo de guerrillas y constituía la división armada del EAM (un especie de frente popular de entreguerras) que se encontraba bajo la influencia del KKE (Κομμουνιστικό Κόμμα Ελλάδας-Partido Comunista de Grecia): su dirigente era el capitán Aris Velujiotis. La segunda tenía como dirigente al coronel Napoleón Zervas y al principio era de orientación republicana, pero después apoyó al rey exiliado Jorge II. La tercera, la EKKA, se encontraba políticamente entre las dos organizaciones anteriores, pero su repercusión fue limitada, y los desacuerdos internos y finalmente el conflicto con el ELAS condujo a su disolución definitiva en abril de 1944⁹. Habría que señalar que la primera misión del SOE sólo conocía a la EDES de Zervas, con el cual tenía órdenes de colaborar, y supo de la actividad y

⁷ BOWER, Rosslyn: *Imperial War Museum*, London/Private Papers (en adelante, IWM): 17883, *Wartime Memoirs*, primera parte, s.a., pp. 8-12; F. ENRIGHT, IWM: 12853, *Description of his service as a signalman with Long Range Desert Group (LRDG)*; A. KEYS NELSON, IWM: 1442; M. F. CARVER, IWM: 16214; P. A. WORRALL: 14846; H. W. HAINSWORTH, IWM: 12578.

⁸ CARVER, IWM: 16214.

⁹ MAZOWER, Mark: *Inside Hitler's Greece: The Experience of Occupation, 1941-44* New Haven-Londres: Yale University Press, 1993, pp. 127-143. Para la presentación de las organizaciones de resistencia por Woodhouse, vid. WOODHOUSE, Christopher: *Apple..., op. cit.*, pp. 59-86.

del alcance del ELAS poco antes de su partida hacia Grecia¹⁰. La estrecha relación con la EDES y el apoyo del gobierno británico a la persona de Zervas, como la más políticamente digna de confianza para sus intereses, creó desde el principio problemas en la cooperación con el EAM-ELAS (de izquierdas), que, en seguida, se intensificaron, paralelamente con el creciente antagonismo entre las organizaciones de resistencia y el deslizamiento a los conflictos civiles. Según los testimonios de los militares británicos, el ELAS estaba receloso frente a la EDES, a la que acusaba de colaboración con los alemanes, pero también frente a los británicos, denunciándolos (no injustamente) de fortalecer a la EDES mucho más que al ELAS, con objeto de imponer en la posguerra el regreso del rey exiliado¹¹.

Los mismos testimonios dan una imagen ambigua sobre el EAM-ELAS. Los responsables de la organización son presentados, unas veces despectivamente, y otras positivamente, “vulgares”, “duros y desconfiados”, “no cooperantes” pero también “amistosos” o “dispuestos a ayudar”. Los comisarios políticos (habitualmente miembros del partido comunista) eran considerados los auténticos líderes, “necios” o “dogmáticos”: su encuentro recordaba “a Mará y al París de 1793”¹². La imagen de las guerrillas del ELAS corresponde a la de los “kleftes” (bandoleros) de la época otomana: vestidos con una mezcla de ropas de ganaderos y uniformes militares, unos con botas y otros con zapatos tradicionales campesinos (“tsaroujia”), rodeados siempre de municiones, y se distinguía el cuerpo especial de las boinas negras de Aris Velujiotis.¹³ En general, los agentes británicos diferenciaban entre los líderes del EAM-ELAS y los simples guerrillas, que eran considerados indiferentes políticamente, normalmente agradables y serviciales¹⁴. Se refieren de modo peyorativo a la capacidad de combate del ELAS, al que consideraban una “mezcolanza de un ejército mal vestido y mal armado”, “sin conocimientos técnicos”, “sin una preparación correcta” y sin “conocimiento del uso de las armas”,

¹⁰ CLOGG, Richard: “Pearls from Swine’: the Foreign Office papers, SOE and the Greek Resistance” en Phyllis Auty y Richard Clogg (eds.), *British Policy Towards Wartime Resistance in Yugoslavia and Greece*, Nueva York: Barnes & Noble Books, 1975, p. 170.

¹¹ BOWER, IWM: 17883, *Wartime Memoirs*, primer parte, p. 28; M. WARD, IWM: 13345, III. Relations with Organisations. Cfr. MAZOWER, Mark: *Inside Hitler’s...*, *op.cit.*, pp. 141-143.

¹² CARVER, IWM: 16214.

¹³ WORRALL, IWM: 14846.

¹⁴ BAERENTZEN, Lars (ed.): *British Reports on Greece, 1943-44*, Copenhagen, Museum Tusulanum Press, 1982, pp. 93-94. Véase también, WARD, IWM: 13345, iii) Relations with Organisations.

un ejército no dispuesto a acatar órdenes, si no estaba de acuerdo con ellas, aunque luchaba valientemente¹⁵. Es lógico que estas valoraciones sean expresadas por oficiales del ejército británico frente a los cuerpos indisciplinados de las guerrillas. Por otro lado, la imagen que dan los agentes de la SOE está sin duda relacionada tanto con los conflictos políticos entre el EAM y la misión militar británica, como también con los desacuerdos en el campo de las operaciones militares. Por ejemplo, los británicos estaban en desacuerdo con la organización de grandes brigadas armadas que difícilmente podrían controlar desde Londres, y preferían pequeñas unidades, que participarían en la ejecución de un sabotaje¹⁶. Los agentes británicos apoyan que el EAM dominaba en el campo, en parte a causa del terrorismo que había impuesto a los habitantes y en parte debido al descontento de la población local hacia los políticos burgueses de Atenas¹⁷. En todas las ocasiones, como admite la mayoría, “aunque aborrecimos al ELAS y sus métodos, tendremos que reconocer que si nuestro objetivo era apoyar la resistencia sincera a los nazis, teníamos que apostar por él”¹⁸. Claro que también existían las excepciones de aquéllos que tuvieron una postura claramente amistosa frente al EAM-ELAS. Además del conocido caso del comandante Rupert Sheppard¹⁹, hay otros testimonios sobre militares británicos que, por su postura, cayeron rápidamente en desgracia. Entre ellos había también un oficial que fue considerado tan “Bolshie” (es decir, “bolchevique”) que fue trasladado a otra zona del país²⁰.

Por el contrario, las relaciones de la misión británica con la EDES fueron muy buenas. Más allá del apoyo oficial al coronel Zervas, quien aceptaba normalmente sin objeciones las instrucciones de la comandancia general de El Cairo²¹, parece que los propios agentes británicos se sentían mucho más cómodos cuando se dirigían a la zona de operaciones de la EDES²². En

¹⁵ WARD, IWM: 13345, iv) Military; WORRALL, IWM: 14846; y NELSON, IWM: 1442, quien afirma: “Las guerrillas hacen tanto ruido, como un tanque Sherman”.

¹⁶ K. F. SCOTT, IWM: 12082: *Military Matters of General Interest*; ENRIGHT, IWM: 12853, *Description of his service*, p. 77. Cfr. SMITH, Ole: “The Memoirs...”, *op. cit.*, pp. 27-28.

¹⁷ WORRALL, IWM: 14846, y Enright: 12853, *Description of his service*, p. 93.

¹⁸ CARVER, IWM: 16214. Cfr. WOODHOUSE, Christopher, *Apple... op. cit.*, p. 142.

¹⁹ SMITH, Ole, “The Memoirs...”, *op. cit.*, pp. 16-17.

²⁰ ENRIGHT, IWM: 12853, *Description of his service*, pp. 73-74.

²¹ WOODHOUSE, Chris: “Summer 1943: the Critical months”, in Phyllis Auty y Richard Clogg (eds.), *British Policy...*, *op. cit.*, p. 131.

²² WORRALL, IWM: 14846; CARVER, IWM: 16214

sus testimonios sitúan a la organización a la derecha del espectro político, “una alianza de republicanos y monárquicos”²³. Sin embargo, las guerrillas de la EDES eran considerados de poca confianza como también los hombres del ELAS en las operaciones bélicas. Otras referencias presentan positivamente a los capitanes de la EDES, quienes, como antiguos oficiales del ejército griego, eran considerados mejor formados y disciplinados que los capitanes del ELAS²⁴.

Por otro lado, el planteamiento de los mandos de la EKKA fue positivo, la cual se creía que actuaba “bajo nuestras directas instrucciones”, aunque muchos, entre los que se encuentra el mismo Woodhouse, no la consideraban fiable desde el punto de vista político, ya que temían su integración en el ELAS²⁵.

La población local

Generalmente la población local se manifiesta muy amistosa con los miembros de la misión militar británica, corroborando la hospitalidad griega de la que también se da fe en testimonios de los militares británicos, tanto en los más antiguos como los posteriores²⁶. A veces es un relato de la imagen idealizada de los británicos por parte de los locales. Por supuesto, las relaciones amistosas se sustentaron también, por regla general, en la ayuda económica británica mediante la compraventa con liras de oro inglesas (la única moneda con valor de peso en la Grecia de la Ocupación), cuya circulación siempre provocó algún estallido momentáneo de los precios en el campo. El modo de reparto de las liras fue rápidamente un elemento de control de la población: “todos los locales deseaban mis liras”, comenta mayor Philip Worrall²⁷.

De acuerdo con las memorias de los militares, la guerra de guerrillas había creado sentimientos encontrados entre los habitantes del campo. Muchos mostraban su contento con la política y la administración del

²³ WORRALL, IWM: 14846.

²⁴ HEPPEL, IWM: 12561, Miércoles, 9 de agosto 1944.

²⁵ CARVER, IWM: 16214 y Worrall: 14846. Cfr. MAMARELIS, Argyrios: “The Special Operations Executive in Greece 1941-1944: The case of the 5/42 Regiment of Evzones”, *Current Social Science Research on Greece, 1st LSE PhD Symposium on Modern Greece*, LSE June 21, 2003 (<http://www.lse.ac.uk/europeanInstitute/research/hellenicObservatory/pdf/1stSymposium/Mamarelis.pdf>).

²⁶ BOWER, IWM: 17883, *Wartime Memoirs*, primera parte, p. 12. Cfr. MULGAN, John: *Report on experience*, Londres, Oxford University Press, 1947, p. 126.

²⁷ WORRALL, IWM: 14846. Cfr. MULGAN, John: *Report...*, *op. cit.*, p. 105.

EAM-ELAS, pero otros estaban decepcionados por la requisita de alimentos y animales. Este hecho, combinado con la acción general de los rebeldes, había dividido, según el capitán Carver, a los residentes de la región de Katerini “entre los que apoyaron la EAM y los que odiaban a los comunistas casi tanto como a los alemanes”²⁸. En conjunto los británicos siempre consideraban que las consecuencias de la guerra de guerrillas fueron trágicas para los habitantes del campo y que “el coste del destrozado del país fue incalculable debido a la represalia de los alemanes”²⁹. Quizás el problema más importante fue la alimentación de los habitantes, aunque la escasez o la suficiencia de alimento estuvieron relacionadas con las condiciones del lugar y no fueron uniformes durante toda la Ocupación. Reconocemos que, en principio, el campo del continente no conoció el hambre en el grado que la vivieron los centros urbanos, y, sobre todo, Atenas; mientras que, por el contrario, hacia el final de la guerra, las carencias de alimento empezaron a ser más intensas en el campo, y principalmente en las islas, que en las ciudades. Además, determinadas zonas continentales, como Tesalia, fueron más ricas que otras, como por ejemplo el Epiro³⁰. Estas diferencias explican bien las distintas apreciaciones que vemos en los testimonios de los militares británicos. El lugarteniente Nelson, por ejemplo, que operó a las órdenes del ELAS, en el sur de Macedonia y en Tesalia, escribe que sus habitantes parecían “bien alimentados y bien vestidos”³¹. Por el contrario, el intendente de marina Enright, que llegó a la isla de Kastelorizo en septiembre de 1943, sostiene que “la inanición y las enfermedades habían provocado un terrible tributo de sangre” en la isla—muchas veces los soldados británicos compartieron sus raciones con los residentes locales³². El comandante Ward, en su texto redactado a principios de 1944, describía los tipos

²⁸ CARVER, IWM: 16214. Cfr. WARD: 13345, Observations: I. Present conditions in Free Greece.

²⁹ BOWER, IWM: 17883, *Wartime Memoirs*, segunda parte, p. 2. Cfr. MULGAN, John: *Report...*, *op. cit.*, pp. 110-113, 126.

³⁰ MAZOWER, Mark: *Inside Hitler's...*, *op. cit.*, pp. 33-52; y VOGLIS, Polymeris: “Surviving Hunger: Life in the Cities and the Countryside during the Occupation”, in Robert Gilea, Olivier Wieviorka (eds.), *Surviving Hitler and Mussolini. Daily Life in Occupied Europe*, Oxford-Nueva York, Berg, 2006, pp. 22-24, 30-37. Cfr. ΗΙΟΝΙΔΟΥ, Violetta: *Hambre y muerte en la Grecia ocupada, 1941-44* (Λιμός και θάνατος στην κατοχική Ελλάδα, 1941-44), Atenas, Estia, 2011.

³¹ NELSON, IWM: 1442. Cfr. MULGAN, John: *Report...*, *op. cit.*, pp. 93-94.

³² ENRIGHT, IWM: 12853, *Description of his service*.

básicos de alimentación que los habitantes de las montañas tenían a su disposición durante el invierno: provisiones de maíz, judías, castañas, productos lácteos, más raramente miel, manzanas y naranjas, mientras que el pan integral era considerado un lujo³³. En otras ocasiones hace referencia de nuevo al consumo frecuente de carne, más regularmente por los guerrillas³⁴. Otro grave problema lo constituía la escasez o las malas condiciones de alojamiento, especialmente después de los destrozos e incendios provocados de las casas por las tropas alemanas. El capitán Carver refiere que el monasterio de San Dimitris, situado en el Bajo Olimpo, había sido cerrado a cal y canto por los prófugos no combatientes, que se habían refugiado para escapar de los alemanes³⁵. Otros constatan que “es posible encontrar familias enteras hacinadas en una casa pequeña, donde viven con los animales y donde la higiene en dependencias como la cocina o el alcantarillado está completamente abandonada”³⁶. Además, las casas que había estaban también muy alejadas de los standards de los británicos: “La mejor casa en cualquier pueblo griego remoto es la que tiene cristales en, al menos, algunas de sus ventanas, habitaciones encima del lugar en el que viven los animales, en vez de al lado de éstos... Las casas no tenían cuartos de baños: los hombres, las mujeres y los niños tenían que hacer sus necesidades fuera de la casa”³⁷.

Otras veces los testimonios de los militares británicos se refieren a sus relaciones con las mujeres. Los británicos debían ser precavidos en sus contactos con el otro sexo, para no contrariar las costumbres tradicionales de los griegos del campo; sin embargo, las necesidades de la guerra dejaban, inevitablemente, muchos márgenes de libertad. Mientras que algunos fueron especialmente cautelosos, como Philip Warrall, quien llega a negar el flirteo con una muchacha judía, que se había refugiado entre las guerrillas, otros comentan a menudo la belleza de las mujeres jóvenes, dejando caer insinuaciones sobre sus relaciones con ellas; por lo menos, conocemos cinco casos en los que británicos se casaron con griegas –en dos casos, hijas de los oficiales de la EDES³⁸. Tratando

³³ WARD, IWM: 13345, Observations, I. Present conditions in Free Greece.

³⁴ *Ibid.*, y Worrall, IWM: 14846.

³⁵ CARVER, IWM: 16214.

³⁶ WARD, IWM: 13345, Observations, I. Present conditions in Free Greece.

³⁷ WORRALL, IWM: 14846.

³⁸ De ellos trata (IWM:17883); WARD, Michael (IWM: 13345) sobre el que *vid.* también: “Obituaries: Michael Ward”, *The Times*, 19 abril 2011; Cfr. HEPPEL, IWM: 12561, miércoles,

de resumir la imagen que los británicos hicieron de “el griego de la montaña”, el comandante Michael Ward indica entre otras cosas: “Nos parece holgazán, informal, poco honrado, demasiado optimista, sucio y poco fiable. Es necesaria una mayor paciencia y autodisciplina para poder ver más allá de esas características o, por lo menos, para reconocer sus motivaciones básicas. La pobreza extrema y las carencias, y la imagen oriental, en lo que se refiere a los trapicheos, son responsables de la falta de honradez que florece. Una imaginación extrema y fecunda provoca un optimismo exagerado y hace al griego convencerse a sí mismo de que lo que quiere es posible. Sus características orientales se evidencian también en su pereza y en su disposición de dejar que su mujer haga todo el trabajo”³⁹. Este último comentario es recogido en otros testimonios y quizás también sea una muestra de los límites de la llamada liberación de las mujeres durante la guerra.

El enemigo: alemanes e italianos

Los testimonios de los agentes británicos se refieren también al campamento enemigo, a los ejércitos de la Ocupación, al alemán y al italiano. No obstante, sus referencias no son pormenorizadas y afectan principalmente a descripciones de enfrentamientos, tentativas de limpieza contra los guerrilleros y casos de cautiverio de alemanes e italianos. Rosslyn Bower, por ejemplo, alude a los ataques al pueblo de Theodóriana, en el Epiro, de los aviones stukas, uno de los cuales fue abatido por disparos de los guerrilleros: los pilotos alemanes fueron detenidos, se fugaron, hechos de nuevo prisioneros y a continuación ejecutados por los guerrilleros. Bower hace también referencia a dos casos de detención de espías alemanes que también fueron ejecutados por los guerrilleros⁴⁰.

Hay más noticias de los prisioneros italianos, especialmente después de la rendición de Italia (septiembre de 1943) y el desarme de la división Pinerolo por el ELAS en la región de Tesalia (octubre 1943). Los oficiales de la delegación militar británica estaban indignados por el suceso, ya que

23 de agosto 1944; Worrall: 14846. Cfr. MARINOS, Themis: *Ο Εφιάλης της Εθνικής Αντίστασης. Προσωπικές μαρτυρίες, 1941-1944* (La pesadilla de la Resistencia Nacional. Testimonios personales, 1941-1944), Atenas, Papazisi, 2003, pp. 114-115.

³⁹ WARD, IWM: 13345. *Vid.* también WORRALL, IWM: 14846.

⁴⁰ BOWER, IWM: 17883, *Wartime Memoirs*, primera parte, pp. 14-17, 23-24, 26. Cfr. NELSON, IWM: 1442.

el ELAS se había apoderado de una importante cantidad de armas y municiones tomando ventaja frente a la organización rival de la EDES⁴¹. El descontento hacia el ELAS aparece también en los testimonios de los oficiales de bajo rango. El capitán Carver sostiene que los italianos “habían sido tontamente engañados por el ELAS que allí adelante no tuvo ningún interés en ellos”⁴². Sin embargo, otras fuentes aseguran que Gran Bretaña empezó a mostrar indiferencia sobre la suerte de los italianos tras su desarme⁴³. La delegación militar británica se había hecho cargo, de todos modos, de sustentar económicamente la alimentación y el hospedaje de los soldados italianos, pagando a la población local que, sin embargo, soportaba iguales carencias. El invierno de 1943-1944 fue catastrófico para los italianos, que además fueron también perseguidos por el ejército alemán. Muchos murieron de frío, hambre, calamidades o fueron asesinados por los alemanes. Philip Worrall, responsable de la asistencia y alimentación de los italianos, de la compra de alimentos, medicinas y del alquiler de casas, sostiene que, a principios de 1944, murieron unos siete italianos al día. “Neráida [pueblo de la montaña de Tesalia, donde en invierno se habían concretado alrededor de 6000 italianos] era un lugar terrible en el invierno cuando toda Grecia estaba hambriento; y los alemanes enfurecidos en los pueblos vecinos saquearon y quemaron todo a su paso”⁴⁴. Después los italianos fueron repartidos en diversos pueblos de la montaña trabajando para los guerrilleros o para los habitantes. Parece, por supuesto, que la presencia y la laboriosidad de los italianos impresionó mucho tanto a los británicos como a las griegas de los pueblos. Algunos oficiales, especialmente, dejan caer insinuaciones diciendo que “quizás las mujeres griegas no eran todas tan tristes con un Latín alrededor de sus casas”⁴⁵. Bastantes miembros de la delegación militar británica tuvieron relaciones amistosas con los italianos y en sus testimonios se pronuncian, en líneas generales, de forma positiva sobre ellos, asociando a menudo su comportamiento al de los griegos, especialmente de los guerrilleros del ELAS⁴⁶.

⁴¹ WOODHOUSE, Christopher: *Apple...*, *op. cit.*, pp. 161-167.

⁴² CARVER, IWM: 16214.

⁴³ ALEXANDROU, Charalambos K.: *Μεραρχία Πινερόλο* (División Pinerolo), Atenas, Grupo d'Arte, 2008, pp. 135, 137. PALMIERI, Vincenzo: *Quelli Ionnie e del Pindo*, Op. Naz. Caduti senza croce, Firenze, 1985, p. 216.

⁴⁴ WORRALL, IWM: 14846.

⁴⁵ WORRALL, IWM: 14846.

⁴⁶ MULGAN, John: *Report... op. cit.*, pp. 84, 86-87, y WORRALL, IWM: 14846.

Diarios de viaje y descripciones del país

Las descripciones de paisajes y la admiración por la belleza de la naturaleza del país constituyen lugares comunes en los recuerdos de los militares británicos, siguiendo de algún modo un tema típico, frecuentado también en las obras de viajeros anteriores que habían visitado Grecia. La vida en las zonas más inaccesibles del país, que se habían quedado fuera de la civilización, tal y como la conocían los británicos en su patria, ofreció impresiones únicas, que se registran en todos los textos, más allá de la época en la que habían sido escritos. Como anota el capitán Rosslyn Bower, “estaba encantado con la naturaleza virgen y salvaje: nunca había experimentado algo semejante y me sentí aislado del mundo de una forma extraña”⁴⁷. Enright dice que “el viaje por Sami, el pequeño puerto situado en la costa oriental de Cefalonia, podría ser presentado en anuncios publicitarios de viajes. Incluso las Indias occidentales tendrían dificultad para superar el majestuoso escenario del mar Jónico”⁴⁸.

Aparte de las descripciones de paisajes, los testimonios de los británicos también hacen alusión a pueblos y ciudades donde vivieron o visitaron durante la Ocupación. Aunque muchas de las poblaciones que vieron estaban destruidas o eran de una excepcional pobreza, parece que otras consiguieron conservar un nivel de vida superior al de la media, incluso algunas veces aprovechándose de las condiciones de la Ocupación, como por ejemplo el pueblo montañoso de Theodóriana, donde se instaló el cuartel general de la misión británica, el cual “por lo general vivía bien”⁴⁹. El pueblo de Neojori (en la provincia de Karditsa), que también era base de los agentes británicos, era más bien un caso intermedio: el pueblo estaba formado por aproximadamente 150 casas, muchas de las cuales habían sido destruidas por los alemanes. Según Philip Worrall, “imperaba la miseria. Las calles estaban llenas de barro, eran irregulares, las callejuelas empedradas estaban cubiertas de suciedad y excrementos de animales...”. Dado que no había electricidad y el aceite para las lámparas era escaso, el día terminaba pronto. La gente del pueblo sólo tenía cabras y un pequeño trozo de tierra para cultivar habichuelas y maíz. El autor destaca que su contacto con la pobreza de la gente de los pueblos le influyó mucho, ya que él provenía “de la clase

⁴⁷ BOWER, IWM: 17883, *Wartime Memoirs*, segunda parte, p. 13.

⁴⁸ ENRIGHT, IWM: 12853, *Description of his service*, p. 98. Otras referencias en NELSON: 1442, CARVER: 16214, y HEPPEL: 12561, sábado, 5 de agosto 1944. Cfr. MULGAN, John: *Report..., op. cit.*, p. 90.

⁴⁹ BOWER, IWM: 17883, *Wartime Memoirs*, primera parte, pp. 14-17.

de militares que cerraba los ojos ante la pobreza o actuaba de forma paternalista y a la victoriana”, y termina diciendo: “No podía apoyar al ELAS, pero la pobreza omnipresente en las montañas griegas me dejó completamente claras las razones de su existencia y su gran resonancia”⁵⁰.

Especial interés tienen las descripciones de aquellas poblaciones que se encontraban en los límites entre la Grecia ocupada y la “libre” (la controlada por las guerrillas). Un caso parecido lo constituye la ciudad de Karditsa, que los italianos y más tarde los alemanes visitaban sólo periódicamente y siempre durante el día, debido a la fuerte presencia y a la actividad de los partisanos del ELAS en la zona. Así, durante la noche, los británicos podían circular por la ciudad, frecuentar cafés y restaurantes, dormir en hoteles o incluso ver películas antiguas en el cine de la ciudad⁵¹.

Hay muy pocas noticias de las impresiones de los agentes británicos de las grandes ciudades, que, por otro lado, muy raramente visitaban –la presencia de las fuerzas de Ocupación allí fue intensa. Tal es el caso de Harry Hainsworth que, en sus memorias, nos proporciona algunas imágenes del centro de Atenas, en el verano de 1944: los cafés de la plaza Kolonaki, las colas de las mujeres en las tiendas para comprar alimentos, las voces, los gritos y las conversaciones de los ciudadanos, pero también los soldados alemanes que vigilaban o cotilleaban en las calles de la ciudad⁵².

Descripciones sobre la actividad y la vida cotidiana de los agentes británicos

La vida de los agentes británicos del SOE en la Grecia ocupada tuvo frecuentes alternancias, entre el entusiasmo por el trabajo que realizaban y el miedo por los múltiples peligros a los que se enfrentaban⁵³. Sus operaciones consistían, sobre todo, en provocar sabotajes en redes ferroviarias y carreteras del país. A pesar de que estas operaciones se hacían habitualmente con la contribución de grupos de guerrillas, algunas veces eran realizadas exclusivamente por los saboteadores británicos, como ocurrió por ejemplo en la destrucción del viaducto del Asopós. En esta ocasión, las guerrillas del ELAS se negaron al final a participar, debido

⁵⁰ WORRALL, IWM: 14846.

⁵¹ WORRALL, IWM: 14846. Referencias similares en MYERS, Edmund: *Greek...*, *op. cit.*, p. 232.

⁵² Hainsworth, IWM: 12578.

⁵³ BARNES, Katherine: *The Sabotage Diaries. The true Story of a daring band of Allied Special Forces and their covert operations in Nazi-occupied Greece*, Sydney, Harper Collins, 2015, p. 99.

a la peligrosidad de la operación y al miedo a las represalias contra la población local. En las memorias de los soldados británicos se habla a menudo de la falta de cooperación por parte del ELAS. De acuerdo con Scott, el último mes de la Ocupación, “era evidente que no estaban preparados para hacerse cargo de acciones arriesgadas o para tener bajas y lo más que podíamos esperar de él era la materialización de emboscadas” a costa de los replegados alemanes⁵⁴. Al mismo tiempo, sin embargo, se admite, generalmente, que sin la contribución del ELAS las operaciones no podían realizarse o tener éxito⁵⁵. Por lo general, las informaciones sobre este tema son contradictorias, porque, en otros casos, se comenta positivamente la participación y la actividad de los partisanos griegos, pese a su carencia de armas y municiones. Por un lado, este hecho demuestra las diferentes condiciones que predominaban en cada zona y, por otro, puede ser una muestra de los prejuicios de los agentes del SOE hacia el ELAS.

Hay también referencias a las bajas en las operaciones (guerrilleros y población civil griega, alemanes e italianos), entre los que también, aunque más raramente, se incluían ingleses –como el comandante y representante del Foreign Office en la delegación británica, David Wallace, que murió en una batalla en agosto de 1944⁵⁶. Enright relata, asimismo, su cautiverio tras el fracaso de la intervención británica en el Dodecaneso en otoño de 1943. Describe las batallas en Leros donde él mismo intervino, su cautiverio y su traslado a Atenas, donde los soldados británicos “eran recibidos por la multitud con aclamaciones”. Él mismo consigue, pronto, huir del campamento de prisioneros y ocultarse temporalmente en una familia dispuesta a alojarlo– reseña que otros prisioneros aliados tuvieron su misma suerte⁵⁷.

Los testimonios británicos también se refieren a la dificultad de desplazamiento por las montañas griegas, a causa de la dificultad del terreno y a los movimientos de las tropas alemanas, que “estropeaban cualquier plan de traslado a largo plazo”⁵⁸. Cada hombre llevaba consigo una mochila pequeña con víveres y solamente un abrigo pesado o una manta. En

⁵⁴ SCOTT, IWM: 12082, octubre 1944.

⁵⁵ CARVER, IWM: 16214; WORRALL, IWM: 14846. El comandante Henry Maitland (“Jumbo”) Wilson, al frente del mando militar británico en Oriente Medio, tiene la misma opinión, *vid. CLOGG, Richard* “‘Pearls ...”, *op. cit.*, p. 199.

⁵⁶ HEPPEL, IWM: 12561, jueves, 18 octubre 1944. *Vid. también ENRIGHT, IWM: 12853, Description of his service*, p. 62; SCOTT, IWM: 12082.

⁵⁷ ENRIGHT, IWM: 12853, *Description of his service*.

⁵⁸ WARD, IWM: 13345

invierno la marcha por las montañas era muy difícil ya que debían andar en el frío y en la nieve de un bosque a otro, muchas veces permaneciendo sin comer durante días⁵⁹. Por supuesto, en las bases de las guerrillas y de los agentes británicos las cosas eran bastante mejores: allí tenían la posibilidad de dormir en chozas y casas y alimentarse con comida, aunque, por lo general, la sensación que tenían era que “la comida nunca era suficiente”⁶⁰. Naturalmente también había excepciones, en celebraciones, fiestas o durante las escasas visitas a cafés y restaurantes de los pueblos y de las ciudades⁶¹. Y por supuesto, tenían las provisiones (alimentos, ropa, municiones, tabaco y artículos de primera necesidad) que eran arrojadas en paracaídas desde los aviones aliados⁶². De todos modos, el abastecimiento insuficiente de comida, vestido o de cualquier artículo solicitado especialmente desde el Oriente Medio fue a menudo una fuente de nerviosismo y descontento entre los miembros de la misión británica.⁶³

De manera general, las relaciones de los oficiales con El Cairo y la jerarquía militar y política británica no fueron siempre cordiales. Es más o menos conocido el descontento del Foreign Office por el papel de los agentes en la Grecia ocupada, la subestimación de su acción, la deficiente información (según los diplomáticos británicos) de las interrelaciones políticas, como también las denuncias de que determinados agentes apoyaban al EAM. Es significativo que el embajador en el gobierno griego en el exilio, Reginald Leeper, estaba descontento con la actividad del jefe de la delegación militar británica en Grecia, Eddie Myers, y consiguió su alejamiento del país⁶⁴. El capitán Rosslyn Bower sintió una consideración semejante en su encuentro con Leeper, tras su regreso del El Cairo. Leeper señala que el plan del EAM era hacerse con el poder en cuanto se alejaran los alemanes de Grecia y quejarse por la falta de información por parte de la delegación militar británica. A la pregunta de Bower de porqué no

⁵⁹ SCOTT, IWM: 12082, Abril 1944.

⁶⁰ CARVER, IWM: 16214. Los testimonios del saboteador neozelandés Tom Barnes transmite la misma sensación de hambre. *Vid.* BARNES, Katherine: *The Sabotage...*, *op. cit.*, pp. xii, 98 y ss.

⁶¹ HEPPEL, IWM: 12561, sábado 22 julio 1944; ENRIGHT, IWM: 12853, *Description of his service*, pp. 58-60.

⁶² NELSON, IWM: 1442; MULGAN, John: *Report...*, *op. cit.*, p. 81.

⁶³ WARD, IWM: 13345, ii) Mission Personnel.

⁶⁴ CLOGG, Richard: “Pearls...”, *op. cit.*, pp. 173-198; WOODHOUSE, Chris: “Summer 1943...”, *op. cit.*, pp. 135-142; MICHAIL, Eugene: *The British and the Balkans: Forming Images of Foreign Lands, 1900-1950*, Londres, Bloomsbury, 2011, p. 74.

habían tenido en cuenta sus mensajes enviados en la época en la que estaba destinado en la comandancia del ELAS, Leeper contestó, “Bien, no puedes esperar al FO a prestar atención a la palabra de un capitán”⁶⁵. No obstante, también mostraron su descontento los agentes británicos por las órdenes que tenían del mando de la SOE a través de la radio, en particular cuando éstas parecían muy peligrosas y sin un sentido claro⁶⁶.

En cada caso las experiencias en la Grecia de la montañas para los miembros de la delegación militar británica fueron dispares. Según la exposición de Michael Ward, la adaptación de los agentes “a una vida agrícola y primitiva” era difícil: algunos miembros de la misión no podían aclimatarse, mientras que otros lo conseguían fácilmente⁶⁷. De nuevo Philip Worrall, refiriéndose a su vida cotidiana en Grecia, termina diciendo:

Quando tenía veinticinco años, estaba soltero [...] era mi propio jefe y hacía mi papel, estaba contento de no verme influido por las tonterías del ejército y las normas estúpidas del servicio militar. Muchos oficiales y hombres se sentían decepcionados por la falta de acción y esperaban marcharse lejos de Grecia, pero a mí me gustaba la vida plena que tenía allí [...] Para todos era el inglés con sacos con oro [...] para los italianos era ‘Il Maggiore Inglese’, su proveedor y protector. Para los guerrilleros del EAM/ELAS era el comandante inglés que podía ir donde quisiera y hacer lo que quisiera. Para los comerciantes de la llanura de Tesalia representaba al rico y los negocios [...] Ésta era mi suerte en la Grecia ocupada a principios de 1944⁶⁸.

Liberación

El ejército alemán se marchó de Atenas el 12 de octubre de 1944. Unas regiones, como el Peloponeso se habían liberado ya en septiembre, mientras que otras, como Tesalónica, un poco más tarde, a finales de octubre. Los primeros días de la liberación fueron alegres y festivos, llenos de alivio y esperanza para el futuro. Sin embargo, los graves problemas políticos y sociales y, principalmente, el antagonismo entre las formaciones políticas contrarias ensombrecieron el entusiasmo inicial. Como es conocido, ese antagonismo condujo en diciembre de 1944 a una confrontación

⁶⁵ BOWER, IWM: 17883, *Wartime Memoirs*, segunda parte, p. 1.

⁶⁶ ENRIGHT, IWM: 12853, *Description of his service*, pp. 78-79.

⁶⁷ WARD, M., Major: 13345, ii) Mission Personnel.

⁶⁸ WORRALL, IWM: 14846.

armada por el control de Atenas entre el EAM/EDAS por un lado y los griegos anticomunistas y las fuerzas británicas por otro, aunque más tarde evolucionó en una Guerra Civil (1946-1949)⁶⁹. Los testimonios de los oficiales de la delegación militar británica que se encontraban en aquella época en Grecia transmiten este clima de transición:

Liberación: ¡Qué palabra maravillosa, evocadora! Para esos bastante afortunados estar todavía vivos en una Europa ocupada significaba sólo una cosa: el día que los odiados conquistadores alemanes se fueron. Las primeras celebraciones estaban espontáneas, improvisadas, y libradas de rango, clase o edad, y compartidas para siempre. La primera mañana después del Día de Liberación la realidad gris estaba de vuelta. Viejas cuentas tenían que se resolvieren, y los colaboradores tuvieron que ser sumariamente fusilados o degradados públicamente. El pedir la cuenta había ya comenzado y era brutal....⁷⁰

Harry Hainsworth describe momentos de verdadera alegría en la recientemente liberada Atenas:

La multitud estaba aclamando y agitando como loca [...] Apenas una hora después de la retirada de los alemanes, la gente alentaba ruidosamente al aparecer los vehículos acorazados con las tropas británicas montadas en ellas. Todo el mundo parecía irse loco, se metieron sobre los vehículos y sacudían las manos con las tropas y de hecho algunas chicas se situaron en los vehículos a lado de los soldados, estrechándoles las manos, mientras que redondearon en la Plaza de la Constitución....⁷¹

Descripciones semejantes surgen también en otros puntos del país. El lugarteniente Heppel refiere en su diario las fiestas en la ciudad de Ioánina, en el Epiro, donde “Andartes barbudos y maravillosas jovencitas nos besaban en ambas mejillas y nos estrecharon las manos hasta que empezaron a doler”, anotando, sin embargo, paralelamente el progresivo aumento de tensión entre el ELAS y la EDES⁷². Pero también Worrall, recordando las semanas que siguieron a la liberación de la ciudad de Karditsa, describe el paso de la “alegría extasiada” y “las magníficas relaciones con

⁶⁹ BAERENTZEN, Lars y CLOSE, David H.: “The British defeat of EAM, 1944-5”, in David Close (ed.), *The Greek Civil War, 1943-1950. Studies of polarization*, Londres-Nueva York, Routledge, 1993, pp. 72-128.

⁷⁰ WORRALL, IWM: 14846.

⁷¹ HAINSWORTH, IWM: 12578.

⁷² HEPPEL, IWM: 12561, Domingo 15 octubre 1944 – Domingo 12 noviembre.

los habitantes y los guerrilleros” a la cautela y la posición antibritánica por parte de los comunistas⁷³.

Conclusiones

Los testimonios de los agentes del SOE en la Grecia ocupada recuerdan desde muchos puntos de vista las referencias de los viajeros británicos de tiempos más antiguos. Incluyen descripciones de viajeros, etnológicas y costumbristas, comparaciones entre Europa y los Balcanes y revelan la imagen que los británicos de la época conformaron para esta región. Sin embargo, su papel fue mucho más activo que el del observador pasivo, el del viajero tradicional o el del antropólogo moderno. Los agentes del SOE fueron pocos, actuaban en secreto y siempre en colaboración con las guerrillas locales o con los civiles, de quienes dependían completamente para llevar a cabo su misión sin ser detenidos por las autoridades de la Ocupación. Este hecho creó relaciones más igualitarias entre ellos, algo que se manifestó en su modo de acercamiento a los habitantes. Esta actitud quizás difiera bastante de los acercamientos tradicionales de los diplomáticos británicos o de los políticos que continuaban enfrentándose a Grecia, a los combatientes de la resistencia y a sus habitantes con términos de poder político. A menudo, los miembros del Foreign Office se preocupaban por los informes y las iniciativas de los agentes del SOE, a quienes acusaban de estar influidos de manera excesiva por su permanencia en Grecia y de que ya veían las cosas como si fueran los propios balcánicos o, mucho peor, como si fuesen comunistas. Por otra parte, no podemos olvidar que los agentes del SOE siguieron siendo británicos de su tiempo y, por supuesto, militares, y que, como tales, se enfrentaron a sus experiencias en la Grecia ocupada. Su contacto con el campo griego y los habitantes se basaba sobre todo en la imagen que desde el principio ellos mismos tenían sobre la política, las formas correctas de comportamiento, la disciplina militar y la acción política. Esto explica, en parte, la repetición de los estereotipos despectivos sobre la población indígena o sobre las guerrillas y, en especial, sobre los de izquierda. Además, el hecho de que en su mayoría nuestras fuentes fueron creadas bastantes años después de la guerra, explica su carácter retroactivo, la influencia de los desarrollos posteriores o los libros de Myers, Woodhouse, etc., que siguie-

⁷³ WORRALL, IWM: 14846. Sobre las condiciones de la liberación en el Peloponeso, *vid.* BRIGADIER, G. M. O. DAVY, IWM: 9797.

ron y que trataron de justificar tanto su postura personal como la política oficial británica en Grecia. Dicho de otro modo, los recuerdos de los agentes británicos del SOE nos dicen mucho, no solamente de la Grecia de la Ocupación, sino, quizás y principalmente, de sus propios exponentes, de su comportamiento y de sus percepciones, cómo se desarrollaron desde la época de los hechos que describen hasta el momento de la plasmación por escrito de sus experiencias.

The Greek Minority of Northern Epirus **Η ελληνική μειονότητα της βόρειου Ηπείρου**

Ιωάννης Σ. Παπαφλωράτος
Ioannis S. Papafloratos

Epirus is indivisible historically, ethnically and geographically, since ancient times. The separation into North and South is purely a technical construct of foreign diplomacy, held in the early 20th century. In fact, Aristotle calls it “ancient Hellas”. Today, “Northern Epirus” is known as the area of southern Albania, which remains outside the boundaries of the Greek state despite its undeniable Greek character and the heroic struggles of its residents for freedom. Ethnologically, the area of Northern Epirus is defined between the river Genousos and the delineation line between Greece and Albania. It includes the peninsula of Akrokerafnion, Vlora, and the prefectures of Gjirokastra and Korca. In this area and in its southern region, in the prefectures of Gjirokastra and Korca, is the bulk of the unredeemed Hellenism, which today has more than 300,000 residents. Northern Epirus, as part of a single and undivided region, historically follows the general lines of the fate of Hellenism. Especially the area of Northern Epirus experienced at times, not only free Greek Administration, but also its own, in 1914 (Autonomous Northern Epirus).

“Epirus” means land and the name was probably given by the ancient inhabitants of the Ionian Islands. Claudius Ptolemy calls it “primitive Greece”, while according to the ancient phrase “Ωρικήν υπέρ αίαν ερείδεται Ελλάδας αρχή”, that means “Greece starts from the land of Orikos” (where Orikos was the ancient Euboean colony of Vlora). However, some ancient and Byzantine writers place the boundaries of Epirus further north, e.g. Thucydides in Epidamnus (today Durrës), Strabo in Genousos (Schooby) river, while Procopius says that until Epidamnus “Έλληνες εισίν, Ηπειρώται καλούμενοι” that means “there are only Greeks, so called Epirotes”. Epirus was inhabited very early by first Hellenic races - Kassopea, Thesprotians, north Molossoi, Avantes etc. Note that the mother of Alexander the Great, Olympiad was princess

* Σχολής Εθνικής Ασφάλειας - School of National Security (Greece).

of Molossoi. The most flourishing ancient cities of Northern Epirus were Epidamnus, Phoenicia and Vouthrotos, Apollonia (Pogiani - Fieri), Amantia (Vlore), Orikos etc.

The Greeks of Northern Epirus, like the rest of Epirus, had their religious center on the oracle of Dodona (statues of Dodoneos Zeus have been found throughout Northern Epirus). A great number of archaeological and historical discoveries show that Epirotes participated in the Olympic Games, shared the common religion, joined in the same everyday activities -went to gyms, stadiums, theaters, markets- and, of course, spoke the Greek language. Unified Epirus reached its pick in the 3rd century BC thanks to King Pyrrhus of Molossoi. He united all the continental tribes and subjugated some Illyrian ones, took Epirus out of its isolation and expanded its influence in Greece. He also turned against the Romans, built cities, bridges, temples and theaters. During the Roman period, Epirotes started to believe in Christianity. By the 2nd century AD, Epirus had added to the Christian Hagiology its own martyrs, among them the North Epirotes, St. Asteios, St. Donatos, St. Hermias etc.

When the area came under the domination of the Byzantines, religious art flourished, with clear Byzantine influence depicted on church architecture and iconography, where the inscriptions were always in Greek. After the conquest of Constantinople by the Crusaders (in 1204), Michael Angel Komninos created the Despotate of Epirus. This was the guard of the Byzantine Empire from the West. The Despotate included Northern Epirus to Durres. In the mid-15th c., Epirus was enslaved to the Turks. During the same period, the Ottomans also tried to occupy Albania. George Kastriotis or Skanderbeg became the leader of the resistance. He is considered a national hero to the Albanians. However, his origin is Greek, according to several sources.

Indicatively it is referred that the biographer of Ali Pasha, Ahmet Moufit, writes that "in 1443, Greek ruler Kastriotis escaped from the Ottoman camp Morava". Also, Marini Barletta, first biographer of the hero, calls him "Prince Epirus" and "Ruler of Epirus". Kastriotis himself once said: "These were our forefathers Epirotes, from whom Pyrrhus was raised. It was his impetuosity which Romans just could not refute".

During the many years of slavery to the Turks, the monasteries helped to maintain the Greek character of Northern Epirotes. These establishments functioned not only as religious centers, but also as faculties of the Arts. In many cities of Northern Epirus libraries, schools and other educational institutions operated with great success. A typical

example was Moschopolis, where “Ellinikon Frontistirion” was founded. There worked also a Greek printing shop, the second one in all Greek areas after that of Constantinople. Moreover, residents of Moschopolis actively participated in the rebellion of 1770, the so-called “Orlovika”, and experienced the ferocity of reprisals. It must be mentioned that in Northern Epirus St. Kosmas Aetolos was murdered, in 1779. During the Turkish occupation, there were 30 rebel movements in the region, while many Greeks from the region participated in the Battle of Lepanto (in 1571) and the rebel of Dionysios the Philosopher (in 1611). Finally, on the eve of the Revolution of 1821, 30 members from Northern Epirus were recorded in “Filiki Etaireia”. Immediately after the launch, a lot of men from Northern Epirus rushed to help their compatriots. Finally, many of them participated in “Ieros Lohos” (“Sacred Band”) and were killed in the battle of Dragatsani.

The sacrifices of the Northern Epirus Hellenism and the undeniable Greek character of the region led Ioannis Capodistrias (former Foreign Minister of the Tsar, who had come to Greece at the invitation of the National Assembly to take over the government and the international representation of the country) to request the inclusion of Northern Epirus in the new established Greek state. He wrote that “the northern boundaries of Greece should be defined from the river Voiousa (Aos)” (October 30th, 1828).¹ This was written in a protest document to the members of the Conference of Ambassadors, which met in Poros, following orders of the permanent Conference of London,² since early September of that year. The members of the aforementioned conference suggested the line Arta - Gulf of Volos, on September 12th.

Unfortunately, all of Epirus remained outside the borders of the first Greek kingdom, established a few years later. The Greek inhabitants of the area were not disappointed and had maintained their morale. In 1847, residents of 55 Albanian villages and towns prepared a memorandum which demanded from King Otto of Greece the annexation of the region

¹ About relations of Capodistrias and the London Conference during that period, see FLEMING, D. C.: *John Capodistrias and the Conference of London, 1828-1831*. Thessaloniki: Institute for Balcan Studies, 1970.

² The ambassadors of the Great Powers played a decisive role in the evolution of the Greek Issue because of distance but also due to the strained relations between England and Russia. DALY, J. : *Russian Seapower and the Eastern Question*. London: Naval Institute Press, 1991, p. 67.

by his country. However, their demand was not met. The issue resurfaced on occasion of the Russo-Turkish war of 1877-1878. Then, there was a disagreement among the members the Greek political leadership. Continuous reports in the German press urged Greece to leave the neutrality in order to ensure a say on the future fate of Thessaly and Epirus. Finally, Greece exited the neutrality, on January 21st, 1878, ignoring that an armistice was signed two days earlier! Athens was in a very difficult diplomatic position. Prime Minister Alexander Koumoundouros sent MP Constantine Lomvardos to Rome. There, the latter had contacts with senior officials where he discovered a particular Italian interest towards Epirus and therefore Italy's opposition to its inclusion to the Greek kingdom was immense. Since then, Athens was to address the continuing obstacles of Rome in its quest for the liberation of Epirus.

The first time was during the Berlin Congress (June 13th - July 13th, 1878). Rome had sent to the region the well known writer of military geography Colonel Giovanni Sironi. He came into contact with many Turkish officials and his paper reinforced the common Italian-turkish effort to exclude the unification of the Epirotic coastline with Greece.³ Moreover, the Italian consul in Preveza drafted a note by the Albanians against such an eventuality. Their attitude was instrumental in the release only of Arta⁴. The rest of the Epirotes would have to wait 35 more years to breathe the air of freedom...

After the Berlin Congress, Rome launched a dissemination program of the Italian culture and increased its commercial activities in the region through diplomatic delegations in Vlora, Durres, Ioannina, Monastir, Preveza and Shkodra. Italian diplomacy succeeded in the establishment of Italian schools in areas where many Catholics lived, such as Shkodra (in 1881) and Durres (in 1888). However, no military solution was blocked. It has been written that Francesco Crispi had gathered 45,000 men in Bari to occupy Vlora and the Sassona Island, in 1887⁵. His plans, however,

³ ΑΓΑΘΟΣ, Ευστ.: *Οι Ιταλοί εν Κερκύρα*. Αθήναι: Μεταλληνός, [1925], σ.σ. 44-45; ΤΖΙΜΟΠΟΥΛΟΥ, Μαρ.: *Πρόσφυγες στην Κέρκυρα*. Αθήναι: τυπ. Προμηθεύς, 1973, σελ. 139 και ΣΥΡΜΟΡΟΥΛΟΣ, Γ.: *The Gordian Knot in the Middle East*. Athens: Biblioekdotiki, 1992, pp. 94, 100.

⁴ On the negotiations for the return of Epirus and Thessaly in Greece (mostly by the Austrian side), there is the excellent book of Ambassador (ret.) Mr. Constantine Ailianos entitled "Η Αυστρο-Ουγγαρία και η προσάρτηση της Θεσσαλίας και της Ηπείρου (1878-1881)".

⁵ ΚΥΡΟΥ, Αλ.: *Οι βαλκανικοί γείτονές μας*. Αθήναι: χ.ε., 1962, σελ. 51.

were overturned after strong intervention of the British government⁶. At the same time, Rome continued to use peaceful means, e.g. it managed to introduce the teaching of the Italian language in the Romanian school of Ioannina. Moreover, several Italian political clubs variously enhanced the function of Albanian schools (e.g. the distribution of free books and clothes to poor pupils). Finally, Rome developed a multifaceted economic activity in the region, which went so far as to overcome the respective activities of any other Great Power, including the Ottoman Empire.⁷

The most important success of the Italians was the contractual guarantee of the right of Rome on developments in Epirus. This was done firstly with the “Mediterranean arrangement” (on February 12th, 1887) and then with the Treaty of Berlin (on February 20th, 1887). The first consisted of the exchange of notes between London and Rome to maintain the status quo in the Balkans. Then, Vienna joined⁸. The second treaty was Austrian-Italian and provided that no extension of Vienna’s sovereignty in the Adriatic would occur without compensation to Rome⁹. As a result, Italy was recognized as an equal partner of Austria-Hungary in the Balkans¹⁰. Furthermore, a clause was included in the provisions of the Treaty of the Triple Alliance, with which Italy acceded to the German-Austrian alliance of 1879 (in May, 1882)¹¹. Rome did not stay in the abovementioned treaties but patented a say about what happens in the Balkans (in particular in the area of Epirus and Albania) with the Treaty of Monza (in 1897)¹² and Tittoni - Aehrenthal agreements (in 1907 - 1908 and 1909).

Rome’s policy roused the inhabitants, who reacted vigorously. They managed to prevent the establishment of an Italian school and a branch

⁶ *Ibidem*.

⁷ ROSELLI, A.: *Italia e Albania : Relazioni Finanziarie nel ventennio fascista*. Bologna: 1986, pp. 15- 34 και ΚΟΝΤΗΣ, Β. (επιμ.): *Ελληνισμός της Βορ. Ηπείρου και ελληνοαλβανικές σχέσεις*, τ. Α΄. Αθήνα: Εστία, 1995, σ.σ. 88-89.

⁸ ΛΑΣΚΑΡΙΣ, Στ. Θ.: *Διπλωματική Ιστορία της Ευρώπης, 1814 -1914*. Αθήνα: Ξένος, 1936, σ.σ. 229-230.

⁹ ΑΙΔΙΑΝΟΣ, Κων.: *Μία προοπτική συμμαχίας Ελλάδος - Αυστροουγγαρίας χωρίς επαύριο (1883- 1887)*. Θεσσαλονίκη: Ίδρυμα Μελετών Χερσονήσου του Αίμου, 1994, σελ. 15 (και δη υποσ. 5) και ΚΥΡΟΥ, Αλ.: *Οι βαλκανικοί...*, *op. cit.*, σ.σ. 53-54.

¹⁰ ΠΙΠΙΝΕΛΗΣ, Παν.: *Ιστορία της εξωτερικής πολιτικής της Ελλάδος, 1923-1941*. Αθήνα: Μ. Σαλίβερρος, [1948], σελ. 64.

¹¹ ΑΙΔΙΑΝΟΣ, Κων.: *Μία προοπτική...*, *op. cit.*, σελ. 15.

¹² ΚΥΡΟΥ, Αλ.: *Οι βαλκανικοί ...*, *op. cit.*, σελ. 54.

of an Italian bank in Ioannina, as well as the introduction of the Italian language in Zosimaia School. From the Berlin Congress onwards, the rise of Albanian nationalism began, with the encouragement of Italy. Indeed, the latter was against the improvement of bilateral relations between Albanians and Greeks. Note that certain circles in Athens formulated the idea for the creation of a Greek-Albanian state according to the model of Austria-Hungary or a Greek-Albanian federation, in which each component would have its own law system and its own armed forces. During the next years, Athens had proposed joint action against the Ottoman administration. Unfortunately, however, the relevant talks were not successful. Soon, a new initiative was taken by the Greek side by sending a delegation, led by Stefan Skouloudis, to Constantinople. There the Greeks came into contact with some influential Albanians, and proposed the establishment of a dual monarchy under King George of Greece in exchange for the autonomy of the Albanian population¹³. The answer of the Albanians was positive provided that Epirus would be included in their territory. The claim could not be accepted by the Greeks and therefore the talks were suspended.

However, some Albanians had maintained close contacts with founding clubs such as “The Greek-Albanian Union” in Athens. Their number, however, gradually decreased after the incorporation of Arta to the Greek kingdom, in 1881. The Greek-Turkish war of 1897 gave birth to great hopes to the Epirotes. Unfortunately, the advance of the Greek Army was intercepted by Albanian divisions that fought in the Sultan’s army. The outcome of the war huddled new hardships for the enslaved Greeks. Throughout the Ottoman territory, the Turks staged persecutions, looting and violence against Greek subjects of the Sultan.

Any idea of Greek-Albanian cooperation wrecked after the Revolution of the Young Turks (in 1908). The latter went to significant concessions to the Albanians. The most important of these was to clarify their territorial lands. Since then, Albania was accounted as the region, which belonged to the provinces of Shkodra, Ioannina, and large parts of the provinces of Kosovo and Monastir. This cleared the confusion as Albanian nationalists had a specific geographical area, which would adjust their plans for autonomy, while Greeks saw included Albania soils with purely Greek

¹³ ΣΚΟΥΛΙΔΑΣ, ΗΛ.: «Η “ανακάλυψη” της “Αλβανίας”: ελληνικές “προσλήψεις” στα τέλη του 19ου αιώνα», in collective work *ΑΘΕΑΤΕΣ ΟΨΕΙΣ ΤΗΣ ΙΣΤΟΡΙΑΣ: ΚΕΙΜΕΝΑ ΑΦΙΕΡΩΜΕΝΑ ΣΤΟΝ Γ. ΓΙΑΝΟΥΛΟΠΟΥΛΟ*. Αθήνα: Ασίνη, 2012, σ.σ. 386 και 390.

population or by a clear majority of the Greek element. The signing of the agreement isolated Albania from the rest of the Christian Balkan states, whose governments (except Sofia) thought that the Albanians had secured territories to which the population was mostly of different origin.

In the First Balkan War, the Greek Army liberated Ioannina. The Turkish garrison of the city was reinforced secretly by many Albanians. Afterwards, the Greek Army also freed Leskovik, Konitsa, Premeti, Kleisoura, Saranda, Gjirokastra, Delvino and Tepeleni¹⁴. Himara had been liberated by Greek volunteers led by Colonel of the Gendarmerie Spyros Spyromilios since previous November)¹⁵. The Greek troops were ready to enter Vlora, which is a port of strategic importance. The Italians, however, reacted angrily and Prime Minister of Greece Eleftherios Venizelos promised that the Greek Army would not proceed that far, as he did not wish to have the overt opposition by a considering Great Power. This promise, however, had caused tension between him and King Constantine who was the Supreme Army Commander. By the end of April 1913, the Greek Army had liberated Northern Epirus from Korce to the Ionian Sea, including the area of Himara. It was the first time in five centuries that Northern Epirus was free and a boundless enthusiasm prevailed everywhere. A French journalist who attended the reception of Greek Crown Prince George of Northern Epirus wrote: "For three quarters of an hour an indescribable parade of thousands of men, women and children, who cheered the prince, singing patriotic hymns, waving vigorously Venetian lanterns, flags, scarves, hats, raised their hands and bowed ... Also numerous were the red Muslim fezzes. Everyone was shouting "Long live the Crown Prince! Long live King Constantine!""

Then, Rome raised a new claim. The Greek Army had to withdraw from Gjirokastra in order to fully ensure Vlora. The Greek sovereignty should not extend beyond the Gulf of Sagiada. The attitude of the Italian Government should be expected as it had committed together with Vienna to create an independent and enlarged territorial Albania (on December 31st, 1912)¹⁶. This commitment was confirmed later by the signing

¹⁴ *Επίτομη ιστορία των Βαλκανικών Πολέμων, 1912- 913*. Αθήνα: ΓΕΣ / ΔΙΣ, 1992 σ.σ. 181-183 και ΤΣΕΚΟΥΡΑΣ, Αθαν.: *Αναμνήσεις από του 98ου υψώματος*. Αθήνα: χ.ε., 1982, σ.σ. 259-260.

¹⁵ *Επίτομη ιστορία των Βαλκανικών...*, σ.σ. 151-152 και ΤΣΕΚΟΥΡΑΣ, Αθαν.: *Αναμνήσεις...*, *op. cit.*, σελ. 258.

¹⁶ DRIAULT, E.: *Η Ελλάδα και ο Α΄ Παγκόσμιος Πόλεμος, από το κίνημα των Νεοτούρκων*

of the Treaty of Rome, on May 8th, 1913. There was great opposition to this policy of these two countries. The British ambassador in Belgrade Ralph Paget wrote to his superior minister: "... (Albanians) are considered unsuitable by autonomy". Meanwhile, on November 28th, 1912, Ismail Kemal (who had already formed an interim government) proclaimed the independence of Albania before the members of the first Albanian National Assembly in Vlora¹⁷.

The town and a few villages in the area were the only land which had remained under the control of Albanian nationalists. In May, the Treaty of London was signed, which terminated the war between the Ottoman Empire and the four Balkan states. Under the terms of that Treaty, the Ottoman Empire renounced all territorial rights westwards of the line of Enos - Midia. So, Albania would become a state. Greece was not satisfied with the terms of that Treaty, as the newly established state of Albanians (whose leaders had sided with the defeated Ottomans) acquired large territories of Northern Epirus, inhabited by an overwhelming percentage of Greek population. The Greek representatives signed the treaty at the behest of Venizelos, who considered that he had ensured the recognition of Greek sovereignty over the already liberalized islands of the Aegean and on Crete¹⁸. Since then, the Greeks of southern Epirus followed the fate of the official Greek state. On July 29th, 1913, another protocol was signed in London, which decided the final establishment of an independent Albanian state¹⁹. The German prince William of Wied was chosen as hereditary ruler of Albania. Moreover, it was decided to send a few Dutch officers (under the leadership of General Willem J. H. de Veer) to maintain order. Finally, an international committee to eliminate the borders of the new state was recommended²⁰.

(1908) μέχρι τη Συνθήκη της Λωζάννης (1923). Αθήνα: Πελασγός, 1999, σελ. 87 και ΔΑΣΚΑΡΙΣ, Στ. Θ.: *Διπλωματική Ιστορία...*, *op. cit.*, σ.σ. 331-334.

¹⁷ ΤΟΥΝΤΑ-ΦΕΡΓΑΔΗ, Αρ.: *Θέματα ελληνικής διπλωματικής ιστορίας (1912-1940)*. Αθήνα: Ι. Σιδέρης, 1996, σελ. 50.

¹⁸ Shortly after the outbreak of war, representatives of Crete arrived in the capital of the Greek kingdom and were enthusiastically welcomed in Parliament. DRIAULT, E.: *Η Ελλάδα...*, *op. cit.*, σελ. 82.

¹⁹ ΚΟΚΚΙΝΟΣ, Διον.: *Ιστορία της Νεωτέρας Ελλάδος τ. Β΄*. Αθήνα: Μέλισσα, 1970, σελ. 1087 και ΝΙΚΟΛΑΟΥ, Χαρ.: *Διεθνείς πολιτικές και στρατιωτικές συνθήκες - συμφωνίες και συμβάσεις*. Αθήνα: Φλώρος, 1996, σ.σ. 219-220.

²⁰ On the work of this Committee, see ΠΙΤΟΥΛΗ-ΚΙΤΣΟΥ, Χρ.: *Οι ελληνοαλβανικές σχέσεις και το Βορειοηπειρωτικό ζήτημα κατά την περίοδο 1907-1914*. Αθήνα: Ολκός 1997, σ.σ.

On August 26th, the Conference of Ambassadors sent to the Greek government its decisions on the territorial status of the newly established state. Northern Epirus was given to Albania without a referendum that would have given the inhabitants the chance to express their will. The delineation would be made in situ by an international committee. Greece was obliged to withdraw its troops from the areas to be apportioned to the new state, within one month after completion of the project committee. The delineation started in October. On the 30th of that month, representatives of Vienna and Rome warned Athens that they would not tolerate the lack of cooperation of local residents and would consider all villages, where they would meet reactions, Albanian. This international committee worked with great tension of heated debate among its members mainly in northern Albania for a short period. The advent of winter and the constant disputes among the committee members led to the suspension of its works. Then, the members traveled to Florence, where they incised the southern borders of Albania with the help of maps. On December 17th, a protocol was signed, which gave Korça and Gjirokastra to Albania²¹.

The absurdity of this decision is not simply that it offered to Albanians an area that they had never fought for, even though it was under the complete control of the Greek armed forces. It consists mainly in the blatant disregard of demographic data. At that time, the majority of the inhabitants were Greeks and even natives that have been there for centuries. It is certainly plausible that the locals were not only Greeks. Over the centuries population movements are happening everywhere, resulting sometimes in the same area to concentrate various and heterogeneous population groups. This phenomenon, in this case, was intensified during the Turkish occupation, because Epirus was run by Albanian Muslims - one of them was Ali Pasha. However, although almost half of a millennium of albanoturkish occupation and islamization had passed, Epirus (North and south, as well) was still Greek in the early 20th century.

In the Turkish census of 1908, 380,000 out of 500,000 inhabitants of Epirus declared that they were Greek Christians. The same data was also given by the Institute of Geography of Rome in the same year. A few

403-405, 413-444 και PΑΡΑΔΑΚΙΣ, Β. Ρ.: *Histoire diplomatique de la question Nord-Epirote*. Athènes: impr. G. Alevropoulos, 1958, pp. 20-22.

²¹ PΑΡΑΔΑΚΙΣ, Β. Ρ.: *Histoire diplomatique ...*, *op. cit.*, pp. 22-23 και ΛΑΣΚΑΡΙΣ, Στ. Θ.: *Διπλωματική Ιστορία...*, *op. cit.*, σελ. 345.

years later, in 1914, the International Commission of Ethnological Control gave evidence also pointing out the numerical - and even overwhelming - superiority of the Greek population in Northern Epirus. Here are just four of the areas audited by the Commission, with its registered Greeks and Albanians respectively: Korçe 12,500/3,000, Himara 1000/0, Delvino 1700/600, Moschopolis 1.500/0. Even in those few areas where the Albanian element was outnumbered (Tepelene, Ohrid, Elbasan), Greeks accounted for 35 % of the population.

Note that these lands had been liberated by the Greek Army, who had paid a heavy toll. Therefore, many officers and soldiers were strongly against Venizelos. The Prime Minister of Greece had fallen into a difficult situation and forbade the conduct of a demonstration in Athens in favor of the Greeks of Northern Epirus. The Protocol of Florence caused the outcry of united Hellenism and a new shock to the already fragile relations between King Constantine and Prime Minister Venizelos. In Northern Epirus, the situation was roughened as Albanian gangs (organized by Dutch officers) attacked Greek forces in early January 1914. The “National Defense Commission of Gjirokastra” (chaired by Bishop of Dryinoupolis Vassilios) decided to convene a conference of all Epirotes. On January 23rd, he communicated the decision of a circular to all the Committees of Defense of Epirus and invited them to send a three-member delegation to Gjirokastra. There, on January 30rd, 1914, the work of the conference would begin, which aimed to review the situation and take decisions on the Northern Epirus issue.

On February 9th / 22nd, V Army Corps ordered the arrest of Spyromilios and proceeded to taking steps to frustrate the conference. The order for the arrest of Spyromilios was withdrawn shortly afterwards. Finally, the conference took place as scheduled with the participation of many representatives from every corner of the Northern Epirus. Meanwhile, on January 31st / February 13th the Protocol of Florence was communicated officially to the Greek Government. In Gjirokastra, the Conference decided the armed resistance to the decisions of the Great Powers. This required an army of 10.000 – 12.000 men, 80 officers and 50 noncommissioned officers. It was estimated that 1,000,000 drachmas would be sufficient to sustain the struggle for at least one month. The money would be raised from the contributions of the people of Epirus, bequests, donations and deposits of benefactors and expatriates Epirotes.

Finally, the locals created their own government (led by George Christakis – Zografos) after the withdrawal of the Greek troops from

the newly liberalized regions.²² Athens refused to support militarily or by arming the separatist movement respecting fully its international obligations. Venizelos ordered the blockade of the port of Saranda to prevent the supply of Northern Epirotes. In Athens, a special committee of Northern Epirotes visited the PM, who expressed his conviction for maintaining the Greek character of the region also under the Albanian administration. He advised its members not to resist the decisions of the Great Powers because such an action would have untoward effects on both Epirus and the Kingdom of Greece.

The rebels in Northern Epirus did not receive the slightest assistance from the official Greek state. Many volunteers came from Greece and Cyprus. Since February 1914 and within three months, the rebels had freed almost all Northern Epirus. These rapid developments had forced the Albanian side to ask for the help of the Europeans and the International Committee of Ethnological Control. Their intervention led to the signing of the Protocol of Corfu (May 17th, 1914). This Protocol recognized the Greek character of Northern Epirus. Its inhabitants stated to be called Epirotes and not Albanians and it enshrined educational, administrative, judicial and religious autonomy²³. This agreement provoked violent reactions of the Muslims of central Albania, which stopped a month later, when the Protocol was ratified by the Albanian government and the Great Powers (Austria-Hungary, France, Germany, the United States, Great Britain and Russia).

In 1914, the “Great War” started, during which more or less troops from seven (7) countries, namely Greece, Italy, Serbia, Montenegro, Austria-Hungary, Bulgaria and France had been settled in the area. This war gave the Italian diplomacy new opportunities, f. ex. in December 1914, and while Italy was still neutral, Rome secured the consent of London and St. Petersburg to disembark three battalions and one battery at Vlora and to occupy the Sassona Island (which belonged to Greece from 1862 and was given to Albania by the Protocol of Florence).

In the spring of 1915, Italy entered the war. This happened after signing the Treaty of London and the participation of Rome in the Triple

²² ΤΟΥΝΤΑ-ΦΕΡΓΑΔΗ, Αρ.: *Θέματα ελληνικής...*, *op. cit.*, σ.σ. 55-56.

²³ More information about this protocol is written in ΠΑΠΑΔΑΚΗΣ, Β. Π. : *Histoire diplomatique...*, *op. cit.*, σ.σ. 37-43; ΝΙΚΟΛΑΟΥ, Χαρ. : *Διεθνείς πολιτικές...*, *op. cit.*, σελ. 236 και ΤΟΥΝΤΑ-ΦΕΡΓΑΔΗ, Αρ.: *Θέματα ελληνικής...*, *op. cit.*, σ.σ. 56-57.

Entente²⁴. The alignment of Italy with the anti-German coalition meant the involvement of a new factor in the developments in the Balkans, who also had conflicting interests with Greece in Epirus. Note that one day before the entry of Italy in the war, Berlin suggested to the Greek Prime Minister Dimitrios Gounaris to expand its zone of occupation of Greek troops to Durres. This proposal was made with the assent of Vienna in order to continue Greece's neutrality in the war. Athens weighed carefully international balances and decided not to proceed with such a radical move. However, Athens took another measure equally groundbreaking, by deciding to hold elections in northern Epirus, along with the rest of the country, on May 31st, 1915. Nine (9) members of Parliament were elected, which caused the stormy reaction of the Italians. The main argument of Rome was the temporary nature of the Greek occupation of the area. The Italians' reactions brought results, as Venizelos (who became once again PM) decided to dismiss the deputies of Northern Epirus from the Greek Parliament.

The next two months, Serbs and Montenegrins occupied the northern part of today's Albanian territory. As a result, many Albanians decided to flee in panic to Italy. The Italian plans became clear after Bulgaria's outlet to the war (in the side of the Central Empires) and its sweeping attack against Serbia. The only forces which had the states of Entente in the Balkans were those of Italy in Albania. Initially, Rome asked permission to disembark extra troops in Vlora in support of the Serbs. Indeed, the British and French agreed under the pressure of new data and the Italians formed a special unit, which was named «Corpo Speciale Italiano d'Albania» (under the leadership of General Bernotti). Although Rome came under pressure, not only did it not help Serbia at all but ordered its men to turn to the south.

Their move provoked tensions with the Greeks. Bilateral relations deteriorated after the collapse of the Serbian army and the advance of the Austrians and Bulgarians in Albania. The Italians avoided confronting them and turned once again to the south, penetrating in the Greek region and starting to occupy cities, which by then were under Greek control (Gjirokaster, Delvino, Himara etc.). This led to the organization of an anti-Italian rally in Ioannina. The Italians were not discouraged, and constantly

²⁴ DRIAULT, E.: *Η Ελλάδα...*, *op. cit.*, σελ. 173 και ΣΑΚΕΛΛΑΡΟΠΟΥΛΟΣ, Κων.: *Η σκιά της Δύσεως: η ιστορία μίας καταστροφής*. Αθήνα: χ.ε., 1961, σελ. 31.

inventing new pretexts, continued this policy in the coming period²⁵. In areas occupied by them they replaced the Greek officials and teachers with their compatriots.

The new government of Stefan Skouloudis considered appropriate circumstances to introduce to the Parliament the delegates of Northern Epirus who were elected in the parliamentary elections of November 1915. In total, eighteen (18) members were elected, eleven (11) in the province of Gjirokastra and seven (7) in the province of Korca. It must be noted that in those elections the Liberals did not participate. Indeed, the reception ceremony in Athens was festive, which angered even further the Italians. Their Foreign Minister Baron (Giorgio) Sidney Sonnino presented great objections to his counterparts of Entente. Initially, the Greek Government resisted to pressure but eventually was forced to back down and ask the Northern Epirus MPs to “facilitate” her. In return for this retreat, the Greek government adopted a measure of paramount importance, proceeding to issue royal decrees where officially Northern Epirus was appended by the Greek kingdom (in April 1916).

It was a smart move on the diplomatic chessboard, which brought Rome in a very difficult position. The Italian diplomats could not directly challenge the inalienable rights of Greece in the region and barricaded themselves behind the argument that any such development was premature during the war. The fate of Northern Epirus, as in other areas, would be determined after its end. In this context, Rome proposed the replacement of Greek troops, who had settled there for two years, with those of a Great Power (obviously implying Italian troops). The Greek government was inadequate (for Italians), discriminating against Albanians and allowing the uncontrolled action of various Greek gangs. To that end, the Italian military leadership ordered the occupation of territories, which were under the control of the Greek Army. This action was an unprecedented escalation of Italian provocations. Athens “answered” by subjecting intense demarches and proceeded to inform foreign delegations.

In August 1916 (while the “ethnic division” broke out in Greece), Italian troops occupied Tepeleni, Drymades villages and Paliassa. The following month), they proceeded to the takeover of Saranda, Gjirokastra, Delvino, Premeti and Himara causing excitement to Albanian nationalists. The Greeks of Epirus rebelled and the Greek government denounced Italian

²⁵ ΚΟΝΤΗΣ, Β. (επιμ.): *Ελληνισμός της Βορ. Ηπείρου...*, *op. cit.*, τ. Α', σ.σ. 31-34.

politics. Unfortunately, its continuous statements came up against the icy indifference of the states of Entente and the expression of sympathy on the part of the governments of the Central Empires. In Athens the government of Alexander Zaimis responded vigorously, refusing to license passages in the Greek territory to forces of Rome for the refueling of Allied troops of the Macedonian front (in October 1916).

In January 1917, the Italians were extended southward by logging in Delvinaki and Kalpaki. They did not stop, however, there. Next month, they conquered Konitsa and then Sagiada (in March). In these places, they expelled the Greek local authorities and instructed the administration to Italian forces. Rome used as a pretext the occupation of Korca by the French, in October previous year.²⁶ There, the latter proclaimed the “Autonomous Albanian Republic of Korçë” to the great displeasure of Venizelos. The latter (as head of the “government” of Salonica) chose to show moderation and proposed -through an interview of his close collaborator Apostolos Alexandris to an Italian newspaper- to maintain both the Italian domination in Vlora and the Italian “influence” in the region. The Italian government declined to respond, not wishing to be bound. At the same time, Rome began fomenting separatist movements of Pindos Vlach-speaking and Muslim Chams. Indeed, the Italian vice-consul went to Ioannina, Grevena and Trikala, which were located in the buffer zone between the official Greek state and the rebels “state” of Salonica. There, he tried unsuccessfully to secure the support of the Vlach-speakers by requesting occupation of their territories by Italian troops.

Soon after, the Italian troops occupied the city of Ioannina and the entire region up to Metsovo. Italians immediately implemented the usual anti-Greek measures, which were introduced in all, occupied by their troops, cities of Epirus (dismissal of civil servants and their replacement by Albanians and Italians, closing down of Greek schools etc) drawing the ire of Greek public opinion. Their actions caused the reaction of Athens and that of Paris. The French military command proceeded to the occupation of Preveza and Filippias. The developments, however, were rapid in the Greek political scene. On May 30th / June 12nd, 1917, King Constantine left the throne, bowing to the force of the French troops. This was done with the consent of Italy, which ensured a certain “reward”, as it became apparent very soon.

²⁶ ΓΕΡΑΚΑΡΗΣ, Νικ.: *Σελίδες εκ της συγχρόνου ιστορίας*. Αθήνα: εκδ. “Ελεύθερος άνθρωπος”, 1936, σελ. 272.

In particular, a few days later, General Ferrero proclaimed Albania an autonomous state under the protection of the King of Italy²⁷. The governments of Entente did not react as quickly, because Venizelos was installed to power and Greece entered the war against the Central Empires. Italy was now an ally of Greece and Venizelos demanded the withdrawal of Italian troops (in Epirus) beyond the line area, specified in the Protocol of Florence. Initially, Rome was ready to discuss this possibility provided that it would retain control of the triangle of Pogoni until the end of hostilities. Furthermore, the Italian Government had required the installation of non-Greek Authorities in the region, a request which was rejected by the Greek government.

Rome had submitted an alternative proposal, which was to provide written security guarantees for the "Italian friendly" populations in the region by the Greek government. Venizelos had agreed to prevent a further deterioration of bilateral relations but the decision provoked strong reactions. At the same period, an Allied Conference concerning the developments in the Balkans took place in Paris. Greece was represented by the ambassador in the French capital Romanos and Colonel Raktivan, who did not managed to secure any guarantee of Northern Epirus. At the Conference the simultaneous withdrawal of French and Italian troops from Epirus was decided except for the area of Pogoni, which would remain under the control of the Italians until the end of all hostilities.

The issue was referred as resolution to the Paris Peace Conference, which convened after the termination of hostilities. In it, the unity of the Albanian state was challenged. Venizelos included Northern Epirus among the Greek claims in the memorandum, which was submitted to the Conference, provoking the strong reactions of the Italians. On March 30th, the committee which was responsible for this issue submitted to the Council a memorandum, according to which Northern Epirus should be given to Greece. The new head of the Italian diplomacy Tommaso Tittoni decided to give priority to the question of Fiume and reached an agreement with the Prime Minister of Greece on the Northern Epirus issue. On July 29th, the Tittoni - Venizelos Pact was signed, which provided support of the Greek views by the Italians as well. In return, Athens would consent to the granting of Vlora and the surrounding region in Italy, would welcome a "mandate" to Rome for the remainder of the Albanian state and it would

²⁷ MARMULAKKU, R.: *Albania and the Albanians*. London: Hurst, 1975, p. 32.

neutralize the straits of Corfu. Finally, the Greek Government waived the benefit of corresponding Italian one of its claims on and Hinge Aydin Sandzak and on the valley of the Meander. This agreement would remain secret until the final discussion of the issue in Paris. Unfortunately, the implementation of the abovementioned pact was subject to article no. 7, which provided the possibility of withdrawal of Rome, in the event that its aspirations in Asia Minor were not met²⁸.

At the same period, the Italian Authorities in Epirus continued taking anti-Greek measures against local residents. The Northern Epirotes rebelled and set up armed divisions. The signing of "The Tittoni - Venizelos Pact" and the general attitude of the new Italian Foreign Minister made the Greek PM order the "immediate dissolution of this military corps". In November 1919, the protocol of the withdrawal of Italian troops from Pogoni triangle was signed and the area came back under Greek control. This happened a whole year after the end of the war and four months after the signing of the Tittoni - Venizelos Pact (in July 1919). In March 1920, the US Senate unanimously decided the return of Northern Epirus to Greece. In late April, the Italians began their withdrawal from the area, which the Albanians were quick to occupy. This was contrary to the provisions of the Tittoni - Venizelos Pact. Since then, units of the Greek army were ready to march in Northern Epirus but Venizelos never gave such an order due to the reaction of the British (whose support was essential to the developments in front of Asia Minor).

In May, the French had expressed their intention to withdraw their troops from Korca and informal circles of the French Ministry of Foreign Affairs wished the Greek Army to take control of the region. The Italians had not expressed their opposition to such a possibility, but refused to disclose their position on this. The Greek government sent hastily powerful forces to the region. By the end of May, one brigade was established for the permanent liberation of Northern Epirus. On May 24th, the French commander of Korca (who had followed a personal policy) informed the few Albanians in the city of the impending conquest of the Greek Army. The Albanians were mobilized immediately and began setting up armed gangs.

²⁸ ΚΟΡΑΝΤΗΣ, Αντ.: *Διπλωματική ιστορία της Ευρώπης, 1919-1955*, τ. Α'. Θεσσαλονίκη: Εταιρεία Μακεδονικών Σπουδών, 1968-1981, σελ. 146; ΝΙΚΟΛΑΟΥ, Χαρ.: *Διεθνείς πολιτικές...*, *op. cit.*, σ.σ. 263-264; ΡΟΥΣΣΟΣ, Γεωργ.: *Νεώτερη ιστορία του ελληνικού έθνους (1826-1974)*, τ. Στ'. Αθήνα: Ελληνική Μορφωτική Εστία, 1975, σ.σ. 110-111 και ΤΟΥΝΤΑ-ΦΕΡΓΑΔΗ, Αρ.: *Θέματα ελληνικής...*, *op. cit.*, σ.σ. 160-161.

The next day, Venizelos ordered the “temporary” postponement of the liberating movement of the Greek troops. He believed that it had to obtain the approval of London before going on to such a move. However, the British government had not responded positively and recommended Venizelos to wait in order to avoid causing an armed conflict with the Albanians.

The French troops waited in vain for the Greek Army for 3 days. Finally, they surrendered Korca to the Albanians. On May 28th, Albania and Greece signed the Covenant of Kapestitsa, under which the latter did not proceed to the seizure of Korca despite French and Italian consent, provided that the Albanians would respect the rights of Northern Epirotes. On July 22nd, the new Italian foreign minister Count Carlo Sforza freed his country from the Covenant Tittoni - Venizelos²⁹ (citing art. 7)³⁰ certifying the change in Italian policy on the issue. Then, all Albanian rebel gangs were united and obtained the expulsion of Italians from the region (except for the Sassona Island) with the agreement of Tirana, signed on August 20th, 1920³¹. Shortly after, London proposed the intervention of the Conference of Ambassadors. The latter was an informal institution of the prewar diplomacy, which operated with the participation of representatives from the Great Powers. Its activity was particularly intense in Greece, for example, with the intervention of the Cretan issue in 1896 and in the Greco-Turkish War 1897.³² After the end of First World War, its role was limited to solving problems which arose from the application of the Treaties of Peace³³.

The Conference of Ambassadors set up a committee of experts. This decision accepted heavy criticism as the competence of that Conference could not rely on the treaties, because in none of them was the Albanian state contracted. Generally, the Conference of Ambassadors recognized the Albanian independence and the “special interest” of Italy for the region. Furthermore, it appointed a new committee for the delineation of the Albanian border in loco according to the previous one of 1913.

²⁹ CAPPS, E.: *Greece, Albania and Northern Epirus*. Chicago: Argonaut inc., 1966, p. 15; ΝΙΚΟΛΑΟΥ, Χαρ.: *Διεθνείς πολιτικές...*, *op. cit.*, σ.σ. 264-65 και ΤΟΥΝΤΑ-ΦΕΡΓΑΔΗ, Αρ.: *Θέματα ελληνικής...*, *op. cit.*, σελ. 163.

³⁰ DRIAULT, E.: *Η Ελλάδα...*, *op. cit.*, σελ. 332.

³¹ ΝΙΚΟΛΑΟΥ, Χαρ.: *Διεθνείς πολιτικές...*, *op. cit.*, σελ. 274.

³² PHILIPPE, A.: *Le rôle de la Société des Nations dans l'affaire de Corfou*. Lille: Librairie Robbe, 1924, σ.σ. 103-104.

³³ ΔΑΦΝΗΣ, Γρ.: *Η Ελλάς μεταξύ των δύο πολέμων*, τ. Β'. Αθήνα: Ίκαρος, 1955, σελ. 79.

Italian General Enrico Tellini was placed head of that committee, which was composed of British and French officers with the participation of representatives of Albania, Greece and Yugoslavia. The Italian General started profusely giving Greek villages to Albania, ignoring the reactions of Greek representative Colonel Botsaris. In the region, great tension was caused, which was intensified by the illegal actions of many Albanian gangs. On August 27th, 1923, many members of the Italian delegation were murdered near the Greek-Albanian border. In the perfectly organized crime there was no eyewitness. Athens sent in police and investigators and set a price on the perpetrators. In Rome, the multi-party government under Benito Mussolini presented an ultimatum to the Greek one, without awaiting the results of investigations which had been ordered. The crisis was solved diplomatically and the delineation of the Greek-Albanian border was completed with no other problems, but against the interests of the Greek inhabitants of the region.

At the same time, in Albania there was chaos. In 1925, Ahmed Zogou proclaimed himself president of the country. Soon, he came close to the Muslim population, abandoning his hitherto supporters of Orthodox Christians. The continuous favor of the new regime towards Muslims of central Albania seriously disrupted the delicate balance between the different religious and racial groups. The financial distress and the insolvency regime gradually changed Albania into a satellite state of Italy, as the latter was the only one who had the will to lend money to Zogou. This was confirmed by the Treaty of Tirana, of November 27th, 1926³⁴.

Tirana was forced to proceed to additional borrowing in order to pay off prior loans. Of course, the terms became less favorable. In 1928, Zogou proclaimed himself as “King of Albania”. Then, he made an attempt to escape from Italian control without success. In internal affairs, Zogou proceeded with tough measures against Northern Epirotes, whose position deteriorated rapidly until 1939. It has to be mentioned that the Treaty of London of 1913 provided (article 7) that “issues relating to the nationality would be arranged by special provisions”. In October 1921, Tirana made a formal declaration under which the Greek minority was officially recognized as a national and linguistic one. Moreover, it came under the protection of the League

³⁴ ΚΟΡΑΝΤΗΣ, Αντ.: *Διπλωματική ιστορί...*, *op. cit.*, τ. Α', σ.σ. 353-357 και ΝΙΚΟΛΑΟΥ, Χαρ.: *Διεθνείς πολιτικές...*, *op. cit.*, σ.σ. 327-331.

of Nations³⁵. However, the Albanian government has recognized a very limited region as a minority, excluding the inhabitants of Saranda, Gjirokastra, Korca and most villages of Himara.

Although in June 1921, Tirana responded positively to the requests of the Permanent Greek Secretariat for the League of Nations on “the adoption of measures necessary for reconstruction and maintenance of Christian worship buildings, schools and charities and for equal treatment and security in law and in practice of Albanian nationals belonging to racial, linguistic and religious minorities with other Albanians”, a year later, the Albanian Foreign Minister spoke of only 16,000 Greek-speaking Orthodox Christians³⁶. Only these lived in the Albanian territory, according to him. Since then, this is the name used by Tirana for the Northern Epirotes.

In 1933, the Albanian government had proceeded to the amendment of Articles 206 and 207 of the 1928 Constitution. So, the Albanian state was solely responsible for the education of all its ethnic citizens. Therefore, all private and minority schools closed. Athens appealed to the League of Nations and the case was referred to the Court in The Hague. In April 1935, the verdict was in favor of the Greek views³⁷. Tirana showed that it complied but continued its effort of dehellanization of Northern Epirus. Zogou hoped that the persecution against Northern Epirotes along with keeping up with Rome at the crisis of Abyssinia, the expulsion of British officers, who educated Albanians gendarmes and giving control of the Durres port in Italian companies would satisfy Mussolini and would prevent the submission on the part of new burdensome claims. The Albanian king did not realize that Rome would not stop until it made Tirana a section of the new Roman imperium.

On Good Friday, April 7th, 1939, Italian troops (under the leadership of General Alfredo Guzzoni) disembarked at Albanian ports and briefly put under their control the entire country. Total losses on both sides reached 13 dead. King Zogou fled with his family to Greece but the government arranged to send him to Turkey to avoid any complication with Rome³⁸. On

³⁵ ΑΝΤΩΝΟΠΟΥΛΟΣ, Ηλ.: *Αλβανία και ελληνοαλβανικές σχέσεις, 1912-1994*. Αθήνα: Ωκεανίδα, 1995, σελ. 24.

³⁶ ΓΕΩΡΓΟΥΛΗΣ, Σ.: «Το καθεστώς των ελληνικών σχολείων από την ίδρυση του αλβανικού κράτους μέχρι σήμερα», in collective work *Ο ΕΛΛΗΝΙΣΜΟΣ ΤΗΣ ΑΛΒΑΝΙΑΣ*. Αθήνα: Εκδόσεις Ι. Σιδέρης, 1995, σ.σ. 183-245 (σελ. 191).

³⁷ ΠΑΠΑΔΟΠΟΥΛΟΣ, Αλεξ.: *Ο αλβανικός εθνικισμός και ο οικουμενικός ελληνισμός*. Αθήνα: Λιβάνης, 1994, σελ. 25.

³⁸ ΚΥΡΟΥ, Αλ.: *Οι βαλκανικοί ..., op. cit.*, σελ. 34.

April 12th, the Albanian parliament advocated the union of the two states and then it was dissolved. Temporarily, the power would be exercised by Shefqet Verlatsi. The Albanian Armed Forces and the diplomatic service were placed under Italian command. On April 16th, an Albanian committee went to Quirinale palace and offered the crown to the Italian king. Finally, on June 3rd, the Albanian Army was incorporated into the Italian, setting up the 6th Army³⁹.

The events of Second World War are more or less known. Most Albanians collaborated with the Italians, who attacked Greece, on October 28th, 1940. The Greeks successfully repelled the attack. They were defeated only when they had been attacked simultaneously by the Germans. The Axis powers ceded a large part of Epirus (including Tsamouria) to the Albanians, who -in turn- had implemented tough measures against the Greek inhabitants, including influx executions. In January 1944, Albanian communists, reinforced by British war material, seized a large part of Northern Epirus. Unfortunately, the local guerrilla groups were shattered by the occupation forces. By November of that year, the communists took over the entire territory of pre-war Albania. The following year, they imposed communism throughout the country. Their regime was recognized by the countries of the communist bloc and by the Anglo-Americans. Indeed, the Allies considered Albania a victim and not an ally of the Axis, causing the wrath of the Greek Government.

In January 1946, the local communists proclaimed the People's Republic of Albania. Enver Hoxha became prime minister, foreign minister, defense minister and chief of general staff. Athens brought once again the Northern Epirus issue to international fora. The American policy was unclear. The State Department declared that the restoration of American-Albanian relations would be treated independently of the delineation of the Albanian southern border. By contrast, on July 29th, 1946, the US Senate unanimously adopted a resolution in favor of the annexation of Northern Epirus by Greece. The policy of the communist states and Great Britain was clearly hostile. Unfortunately, during the Conference of the four Great Powers in August 1946, the representative of Moscow forgot all sounding declarations of the years from 1941 to 1942 and he refused even to discuss the request of Athens. The representatives of the West withdrew, accepting to discuss the issue at a later meeting.

³⁹ *Ibidem*, σελ. 37.

Two months later, the Peace Conference was convened in Paris, during which the Russians repeated their opposition to the Greek request. Athens was not cowed and officially asked the members of the Conference the satisfaction of its requests for Northern Epirus (on August 30th, 1946). The Russians reacted again vigorously but the Anglo-Americans achieved the inclusion of the issue on the agenda. Then, the Russians were outraged and Athens was forced to accept the inclusion of the claim under the authority of the Conference of the four Great Powers (on September 28th, 1946).

Consequently, the final text of the Peace Conference was signed with reservation by the Greek Prime Minister and Foreign Minister Constantine Tsaldaris, who said that Greece would never resign from its historical and inalienable rights over Northern Epirus. However, the West was not determined to risk the final break of its relations with Moscow on this issue. Moreover, during the eight meetings of the Conference of the Great Powers this case was not discussed. Anglo-Americans had attempted to balance this retreat with their assistance to Athens in its fight against the local communists during the period 1946-1949. Since then, the situation was consolidated. Tirana imposed harsh measures against all Albanians, including the Northern Epirotes, whose rights were contractually obliged to respect. Bilateral relations reached their worst point at the beginning of the 1950ies. Tirana accused Athens that the Greek territory was the basis for the formation of dissident groups, funded by Anglo-Americans in the years 1949-1953.

Athens responded that Albanians were strengthening in many ways and until the bitter end the Greek communists during the period 1946-1949. Nevertheless, there were two approach attempts between the two countries, the first one in 1961-1962 and the second in 1966. Unfortunately, they failed. In 1967, the new Albanian constitution was established, by which the country became the first atheist state in the world. Article 37 equated Northern Epirotes with other citizens of the state. Then, Athens did not react. Instead, in 1971, the dictatorial regime proceeded with the restoration of bilateral relations, without the lifting of the belligerent status. After the collapse of the dictatorship, the Albanian communist regime made openings towards Greece. But no mention was made about the rights of Northern Epirotes, who were severely oppressed.

The late Bishop of Konitsa Sevastianos was left alone to fight. In March 1978, the first visit of Hoxha in minority villages took place. It took him 33 years to go to the south of the small country, which had a total area of just 28,000 square kilometers. In the period from 1981 to 1987, there

was further development of bilateral relations. In 1987, a unilateral lifting of the belligerent status by decision of the Greek government took place, which, however, was not ratified by the Parliament. The communist regime was overwhelmed by the wind of change that swept Eastern Europe and the former doctor of Hoxha and later anticommunist Sali Berisha became the first non-communist president in 1992.

Unfortunately, after the collapse of communism and the opening of the borders, thousands of Northern Epirotes and Albanians left their homes. On January 13th and 14th, 1991, the first official visit by a Greek prime minister in Albania took place. Constantine Mitsotakis was the first Western European leader who visited the country after the Second World War and he was enthusiastically received in Northern Epirus. In late June 1993, government Berisha took the decision to expel the Bishop of Gjirokastra Chrysostomos Maidonis. The Northern Epirotes acted rapidly and dynamically, making rallies and demonstrations in Athens, Salonica and Gjirokastra. The Greek government in retaliation expelled thousands of illegal Albanian immigrants. On July 14th, 1993, Mitsotakis ceded a press conference in which he declared six points as a condition for the improvement of the relations between Greece and Albania: 1) the return of Bishop Chrysostom in Gjirokastra , 2) the return of church property that was confiscated by the Hoxha regime, 3) the establishment of public and private minority schools with the teaching of the Greek language at all levels in Northern Epirus , 4) the providing to Northern Epirotes equal opportunities to all public services, 5) the unimpeded return of all Greeks in Albania to their homes and the recovering of their properties and 6) the connection of the status of the Greek minority in Albania with Tirana's request to Serbia for granting autonomy to the Albanians of Kosovo.

A few days later (on July 18th), Bishop Sevastianos stated the satisfaction of worldwide Hellenism for the positions of the Greek Prime Minister. Moreover, the indefatigable Bishop mentioned the autonomy of Northern Epirus, specifying that this is internationally recognized by the Protocol of Corfu of 1914 and should not be linked to the respective Albanian claims to Kosovo that were without legal basis. Unfortunately, this was also the last time a Greek government ever referred to the Northern Epirus issue.

After the collapse of communism, Albania was dominated by the Gheghis tribe, which continued the oppression of Northern Epirotes. In 1996, Berisha was re-elected, but his opponents were talking about violence and election fraud. In 1997, a scandal erupted, which caused

great social unrest and led the country to the brink of collapse. Although Athens had the opportunity to press Tirana in order to respect the rights of the remaining Northern Epirotes, the government of Constantine Simitis did nothing. Over the next three years, thousands of Kosovars flooded the Albanian territory and many of them were promoted to the south. Berisha “fell from power” and the political scene was dominated by former communists, now socialists. From 2005 to 2014, however, Berisha bounced back to power.

Throughout that period, few measures were taken to improve the position of Northern Epirotes. Albania joined the Council of Europe with the support of Greece, but it never applied the provisions on the protection of minorities. In April 2009, Tirana applied for EU membership, and at the same year became a member of NATO. Unfortunately, the Albanian Constitutional Court blocked the bilateral agreement on Exclusive Economic Zone, signed in 2008, following an appeal by the then leader of the opposition and now Prime Minister Edi Rama.

In June 2011, Lorena Kontra was expelled by the Supreme Judicial Council of Albania, because she refused to sign a document against the mentioning of ethnicity and religion in the then forthcoming census. Kontra stated boldly that she is of Greek origin and does not agree with the text. Shortly afterwards came the notice of her dismissal.

The Greek government steadily raised the rights of the minority both bilaterally and within the EU, OSCE and Council of Europe. This resulted in the inclusion of respect for minority rights throughout the whole Albanian territory with the criteria set by the European Commission, in its annual progress reports on the accession process of Albania. However, international organizations have recognized that there remains much to be done in the area of respect for minority rights from the Albanian side.

Tirana, which fights for the rights of Chams, should primarily respect their contractual obligations towards Northern Epirotes and avoid adopting measures which seek to alter the demographic status of the region. It has to be mentioned that the Albanian government brings in the so-called “minority zones” only 99 villages of the provinces of Delvino-Gjirokastra and Saranda, with the exception of the three cities. In this way, however, towns with strong and long presence of Hellenism, as the three aforementioned and Korça, Himara, Premeti, Leskovik, Pogradec and Erseka are excluded.

Moreover, there are still unanswered questions concerning the murder of Aristotelis Goumas (in August 2010), which Tirana characterizes as “car

accident". In a different tone, the always attentive and entirely respected Archbishop of Albania Mr. Anastasios made the following statement on the event: "With anguish I participate in the deep pain caused by the murder of Aristotelis Goumas in Himara, praying as God rests his soul in peace. Such unjustifiable violent acts, absolutely condemnable by every prudent citizen, threaten to undermine the climate of harmonious coexistence, for which all sensible citizens of Albania have struggled. And even threaten to trigger new conflicts and hatred in the region. At this critical moment, therefore, what is required by every responsible factor is sobriety, avoidance of taking the law into one's hand, seeking the truth and applying justice. And yet it is necessary to step up sincere efforts to ensure respect for freedom of every citizen and all general human rights".

It is certain that the recent administrative reform of Albania does not help in the normalization of bilateral relations. It is very important to stress that Albania is the only country that has not adopted a special law to protect the rights of minority members, although its parliament has ratified the "Council of Europe Framework of Principles for the Protection of National Minorities". Finally, according to Vangelis Dule (chairman of the "Party Union for Human Rights"), the current government of Edi Rama is the first since the collapse of communism, which does not include within its members "not even one minister from the Greek minority or any other minority".

Finally, it is important to remember the statement by George Papandreou the Sr. in the Greek Parliament during the debate on national issues, on June 12th, 1960: "However, what all the Greek governments must be aware of is that the issue (p.p. of Northern Epirus) exists. And that which is forbidden for ever is the denial of the sanctuary request (p.p. for unification with Greece) for any reason. What we must never allow to be repeated in the case of Northern Epirus is what unfortunately happened to Cyprus... As far as the issue of Northern Epirus is concerned, this right is sacred and inalienable. However, the way and the time depend on governments. It is a matter of international circumstances. It is a matter of history".

Books and Articles

- CAPPS, E.: *Greece, Albania and Northern Epirus*. Chicago: Argonaut inc., 1966.
- DALY, J.: *Russian Seapower and the Eastern Question*. London: Naval Institute Press, 1991.
- DRIAULT, E.: *Η Ελλάδα και ο Α΄ Παγκόσμιος Πόλεμος, από το κίνημα των Νεοτούρκων (1908) μέχρι τη Συνθήκη της Λωζάννης (1923)*. Αθήνα: Πελασγός, 1999.
- FLEMING, D.C.: *John Capodistrias and the Conference of London, 1828-1831*. Thessaloniki: Institute for Balcan Studies, 1970.
- MARMULAKKU, R.: *Albania and the Albanians*. London: Hurst, 1975.
- ΡΑΡΑΔΑΚΙΣ, Β. Ρ.: *Histoire diplomatique de la question Nord-Epirote*. Athènes: impr. G. Alevropoulos, 1958.
- PHILIPPE, A.: *Le rôle de la Société des Nations dans l'affaire de Corfou*. Lille: Librairie Robbe, 1924.
- ROSELLI, A.: *Italia e Albania: Relazioni Finanziarie nel ventennio fascista*. Bologna: 1986.
- ΣΥΡΜΟΠΟΥΛΟΣ, Γ.: *The Gordian Knot in the Middle East*. Athens: Biblioekdotiki, 1992.
- ΑΓΑΘΟΣ, Ευστ.: *Οι Ιταλοί εν Κερκύρα*. Αθήνα: Μεταλληνός [1925].
- ΑΙΔΙΑΝΟΣ, Κων.: *Η Αυστρο-Ουγγαρία και η προσάρτηση της Θεσσαλίας και της Ηπείρου (1878-1881)*. Θεσσαλονίκη: Ίδρυμα Μελετών Χερσονήσου του Αίμου, 1988.
- ΑΙΔΙΑΝΟΣ, Κων.: *Μία προοπτική συμμαχίας Ελλάδος-Αυστροουγγαρίας χωρίς επαύριο (1883-1887)*. Θεσσαλονίκη: Ίδρυμα Μελετών Χερσονήσου του Αίμου, 1994.
- ΑΝΤΩΝΟΠΟΥΛΟΣ, Ηλ.: *Αλβανία και ελληνοαλβανικές σχέσεις, 1912-1994*. Αθήνα: Ωκεανίδα, 1995.
- ΓΕΡΑΚΑΡΗΣ, Νικ.: *Σελίδες εκ της συγχρόνου ιστορίας*. Αθήνα: εκδ. "Ελεύθερος άνθρωπος", 1936.
- ΓΕΩΡΓΟΥΛΗΣ, Σ.: "Το καθεστώς των ελληνικών σχολείων από την ίδρυση του αλβανικού κράτους μέχρι σήμερα", in collective work *Ο ΕΛΛΗΝΙΣΜΟΣ ΤΗΣ ΑΛΒΑΝΙΑΣ*. Αθήνα: Εκδόσεις Ι. Σιδέρης, 1995
- ΔΑΦΝΗΣ, Γρ.: *Η Ελλάς μεταξύ των δύο πολέμων, τ. Β΄*. Αθήνα: Ίκαρος, 1955.

- Επίτομη ιστορία των Βαλκανικών Πολέμων, 1912–1913*. Αθήνα: ΓΕΣ / ΔΙΣ, 1992.
- ΚΟΚΚΙΝΟΣ, Διον.: *Ιστορία της Νεωτέρας Ελλάδος*, τ. Β΄. Αθήνα: Μέλισσα, 1970.
- ΚΟΝΤΗΣ, Β. (επιμ.): *Ελληνισμός της Βορ. Ηπείρου και ελληνοαλβανικές σχέσεις*, τ. Α΄. Αθήνα: Εστία, 1995.
- ΚΟΡΑΝΤΗΣ, Αντ.: *Διπλωματική ιστορία της Ευρώπης, 1919–1955*, τ. Α΄. Θεσσαλονίκη: Εταιρεία Μακεδονικών Σπουδών, 1968 – 1981.
- ΚΥΡΟΥ, Αλ.: *Οι βαλκανικοί γείτονές μας*. Αθήνα: χ.ε., 1962.
- ΛΑΣΚΑΡΙΣ, Στ. Θ.: *Διπλωματική Ιστορία της Ευρώπης, 1814–1914*. Αθήνα: Ξένος, 1936.
- ΝΙΚΟΛΑΟΥ, Χαρ.: *Διεθνείς πολιτικές και στρατιωτικές συνθήκες – συμφωνίες και συμβάσεις*. Αθήνα: Φλώρος, 1996.
- ΠΑΠΑΔΟΠΟΥΛΟΣ, Αλεξ.: *Ο αλβανικός εθνικισμός και ο οικουμενικός ελληνισμός*. Αθήνα: Αντ. Λιβάνης, 1994.
- ΠΙΠΙΝΕΛΗΣ, Παν.: *Ιστορία της εξωτερικής πολιτικής της Ελλάδος, 1923–1941*. Αθήνα: Μ. Σαλίβερος, [1948].
- ΠΙΤΟΥΛΗ – ΚΙΤΣΟΥ, Χρ.: *Οι ελληνοαλβανικές σχέσεις και το Βορειοηπειρωτικό ζήτημα κατά την περίοδο 1907–1914*. Αθήνα: Ολκός, 1997.
- ΡΟΥΣΣΟΣ, Γεωργ.: *Νεώτερη ιστορία του ελληνικού έθνους (1826–1974)*, τ. Στ΄. Αθήνα: Ελληνική Μορφωτική Εστία, 1975.
- ΣΑΚΕΛΛΑΡΟΠΟΥΛΟΣ, Κων.: *Η σκιά της Δύσεως : η ιστορία μίας καταστροφής*. Αθήνα: χ.ε., 1961.
- ΣΚΟΥΛΙΔΑΣ, Ηλ.: «Η “ανακάλυψη” της “Αλβανίας”: ελληνικές “προσλήψεις” στα τέλη του 19ου αιώνα», in collective work *ΑΘΕΑΤΕΣ ΟΨΕΙΣ ΤΗΣ ΙΣΤΟΡΙΑΣ : ΚΕΙΜΕΝΑ ΑΦΙΕΡΩΜΕΝΑ ΣΤΟΝ Γ. ΓΙΑΝΟΥΛΟΠΟΥΛΟ*. Αθήνα: Ασίνη, 2012
- ΤΖΙΜΟΠΟΥΛΟΥ, Μαρ.: *Πρόσφυγες στην Κέρκυρα*. Αθήνα: τυπ. Προμηθεύς, 1973.
- ΤΟΥΝΤΑ – ΦΕΡΓΑΔΗ, Αρ.: *Θέματα ελληνικής διπλωματικής ιστορίας (1912–1940)*. Αθήνα Ι. Σιδέρης, 1996.
- ΤΣΕΚΟΥΡΑΣ, Αθαν.: *Αναμνήσεις από του 98ου υψώματος*. Αθήνα: χ.ε., 1982.

Desastre y modelo. La guerra greco-turca de 1919-1922 y su influencia en los conflictos europeos del período de entreguerras **Disaster and Model. The Greco-Turkish War of 1919-1922 and Its Influence in the European Conflicts of the Interwar Period**

José Soto Chica

Las raíces de una guerra

Hacia el año 1300 antes de Cristo, grupos de griegos micénicos se asentaron en Mileto y sus alrededores¹. Era el comienzo de una historia, la de la presencia griega en Asia Menor, que se iba a prolongar a lo largo de 3200 años. El hecho es hartamente llamativo y cobra su máxima expresión cuando lo comparamos con la presencia de otros pueblos en sus territorios hoy nacionales. Así por ejemplo, los anglosajones sólo llevan en Inglaterra poco más de 1500 años; los húngaros, por su parte, tan sólo llevan mil cien años en su solar patrio y los turcos apenas si llevan en la actual Turquía algo más de novecientos años. Esto es, los griegos llevaban 2400 años instalados en las tierras de Asia Menor cuando los primeros turcos llegaron a Anatolia y unos 1800 años cuando los primeros ingleses se instalaron en la actual Inglaterra.

La huella griega en Asia Menor era y es profundísima. Su lengua, su cultura, empaparon las tierras anatólicas y las sembraron de ciudades y monumentos, de historia y tradiciones que todavía hoy, bajo el grueso manto del nacionalismo turco y del olvido, asoman por todas partes en la toponimia, la gastronomía, la arquitectura y en cien ámbitos más.

La dominación turca sobre Anatolia comenzó a anunciarse en la segunda mitad del siglo XI y no comenzó a hacerse efectiva hasta después de la batalla de Manzikert (1071). A partir de ese año, bandas guerreras turcas sometieron la totalidad de Asia Menor. Pero la rápida reconquista bizantina de más de la mitad del territorio, el tercio Occidental y las regiones marítimas del norte y del sur, y ante todo, la debilidad demográfica de

* Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas; Universidad de Granada - Centre of Byzantine, Modern Greek and Cypriot Studies; University of Granada.

¹ LATACZ, Joachim: *Troya y Homero. Hacia la resolución de un enigma*, Barcelona, 2003, p. 179; CLINE, Eric H.: *La guerra de Troya*, Madrid, 2014, pp. 99 y ss.

esta primera dominación de los turcos, impidieron la consolidación turca. Donde ésta permaneció, el Centro y el Este de Anatolia, no dejó de ser sino la dominación de una casta guerrera sobre una masa de población griega y armenia. La situación demográfica cambió realmente a partir de la segunda mitad del siglo XIII, cuando la debilidad bizantina otorgó nuevas posibilidades a la expansión turca y ante todo, cuando las grandes masas de refugiados turcos que huían de las conquistas “gengiskánidas” llegaron a Anatolia. Es en este momento cuando la dominación militar se transforma en verdadera colonización y cuando se inicia el cambio demográfico y la verdadera “turquización” de Asia Menor.

Para el siglo XVI los turcos étnicos y las poblaciones nativas asimiladas por ellos, constituían ya el elemento dominante, demográficamente hablando, en el conjunto de la Península Anatólica. No obstante, en el oeste de la Península, en las costas del Mar Negro, en Cilicia y en numerosos cantones aislados del Centro y del este, la población griega y armenia siguió siendo mayoritaria a lo largo de los siglos XIV-XIX. A fines de este último siglo, la población no turca de Asia Menor se evaluaba en más de un tercio del total. El auge de los nacionalismos y la toma de conciencia de su situación como poblaciones sometidas, así como la debilidad del Califato otomano favorecieron los deseos de independencia. El nacionalismo turco, por su parte, comenzó a visualizar a las poblaciones cristianas como la gran cuestión a resolver con una “Solución final” que terminó siendo, de forma dramática e implacable, la verdadera pieza fundacional del estado turco.

¿Por qué perdieron los griegos Asia Menor?

Pero aquí y en este momento, la pregunta es ¿cómo fue posible que, en tan sólo cuatro años y tras lograr estar en el bando ganador de la Primera Guerra Mundial, Grecia y los griegos perdieran para siempre Asia Menor? O por mejor decir ¿cómo fue posible que en cuatro años fuera barrida la presencia griega en Anatolia tras haber pervivido en ella a lo largo de más de 3200 años?

La explicación es ante todo militar y esa explicación reside, a su vez, en una serie de errores diplomáticos y políticos que, a la luz de la historia, hoy nos parecen irracionales. Pues lo terrible de esta historia es que, teniendo todos los triunfos en la mano en 1920, Grecia y los griegos los dilapidaron en dos años de sinrazón diplomática y militar que le costarían miles de muertos y centenares de miles de refugiados. Amén

de la pérdida de una parte fundamental de su ser nacional e histórico: el helenismo minorasiático.

La palabra clave en todo este drama es un nombre: Venizelos. En julio de 1917 el genial estadista griego forzó la entrada de Grecia en una guerra aún indecisa y porfiada a la que Grecia, por su interés nacional, no podía seguir siendo ajena. Grecia se alineó con la Entente y logró que su participación en el gran conflicto, le dejara enormes réditos diplomáticos y militares. Venizelos logró, con apoyo británico y francés, que el ejército griego fuera un ejército extraordinariamente bien equipado y mandado.

La caída del zarismo en Rusia y la vergonzosa paz firmada por los bolcheviques con Alemania, despejaron además el futuro panorama geoestratégico y afianzaron las futuras reivindicaciones griegas sobre la Tracia europea y los Estrechos, y hasta parecieron acercar a las manos griegas el sueño de reconquistar Constantinopla.

En octubre de 1918, el Imperio Otomano se derrumbó y el ejército griego y sus aliados obtuvieron un armisticio que dejaba –literalmente en sus manos– la Turquía otomana. Poco después, en 1919 y en París, un deslumbrante Venizelos logró atraer a su sueño de “Un país de dos continentes y cinco mares” a Gran Bretaña, cuyo primer ministro, Lloyd George, lo apoyó sin reservas. La Francia de Clemenceau también dio su aprobación a la mayor parte de las reivindicaciones griegas y Wilson, el poderoso presidente americano, no se opuso a ellas. Sólo Italia se mostró renuente e incluso contraria. Los intereses italianos en Albania y Asia Menor, chocaban con los griegos y hasta un punto y una forma tal que a ambas potencias, Italia y Grecia, se les había prometido el control de Esmirna².

En 1919 el apoyo de la Entente a Grecia no era sólo un apoyo diplomático, sino también militar y económico. Grecia dependía de los préstamos ingleses y franceses y de sus envíos de armas, camiones y abastecimientos para mantener su ejército plenamente operativo y sostenerlo en el alto nivel que había alcanzado en 1918. Sin ese apoyo, sin el dinero y las armas de Inglaterra y Francia, Grecia no podía embarcarse en la ocupación de los territorios que en París se habían puesto bajo su control y que, básicamente, se extendían en torno a Esmirna sobre

² Un magnífico cuadro de Venizelos y sus negociaciones con las grandes potencias en el París de 1919 en: MACMILLAN, Margaret: *París 1919. Seis meses que cambiaron el mundo*, Barcelona, 2005, pp. 439-480 y especialmente pp. 441-463; también pp. 346-392 para la postura de Italia frente a los intereses griegos.

un área que rondaba los 100.000 km². Ahora bien, el apoyo británico y francés, era más un apoyo a Venizelos que un apoyo a Grecia. Venizelos había sido el actor principal de la conversión de Grecia en una potencia mediana en las dos primeras décadas del siglo y había sido también y ante todo, el actor principal que había determinado el apoyo a la Entente en la Gran Guerra y la entrada de Grecia en la misma. Era su política la que había transformado al ejército y a la flota griega en un aliado eficiente y era su idea de Grecia la que Inglaterra y Francia estaban dispuestas a sostener. Sin Venizelos la alianza de Grecia con la Entente peligraría y una Grecia sin Venizelos tendría pocas posibilidades de mantenerse como una potencia regional. Aún más y peor, una Grecia sin Venizelos pero con Constantino, el rey progermano y antibritánico al que Venizelos había derrotado políticamente, era una Grecia potencialmente peligrosa o al menos antipática para la Entente. La desgracia, el error de los griegos, fue no comprender esto, o por mejor decir, no ser conscientes de ello y sin embargo y paradójicamente, creer firmemente que la labor de Venizelos, la elevación de Grecia al rango de potencia regional merced a la notable mejora de su administración y economía, y sobre todo de su potencial bélico, bastaban para desafiar a la Entente y afrontar sin su apoyo diplomático, económico y militar la anexión efectiva de los territorios griegos de Asia Menor y Tracia oriental.

Como he mencionado antes, lo que más sorprende del ejército griego en mayo de 1919, cuando Venizelos dispuso el desembarco de sus tropas en Esmirna y otros puntos de Asia Menor, es su altísimo nivel de equipación y operatividad. Las divisiones griegas podían equiparse con las británicas y francesas en número de ametralladoras pesadas y ligeras, y en artillería de montaña. Su artillería pesada y sus medios mecánicos, sobre todo camiones, eran también notables y en general, el ejército griego podía compararse favorablemente con el italiano y por supuesto, era muy superior en equipo e instrucción al derrotado ejército turco. Además, su flota dominaba el mar.

Así, por ejemplo, en 1919 una división griega, compuesta por tres regimientos, contaba con 72 ametralladoras pesadas y 216 ametralladoras ligeras frente a las 72 ametralladoras pesadas y 200 ametralladoras ligeras con que contaba una división británica o frente a las 45 ametralladoras pesadas y 210 ligeras de las que disponía una división italiana³. El

³ BAJ, Macario: *Noticias sobre la campaña turco-griega de 1919-1922*, Madrid, 1936, pp. 9-12. Compárense sus cifras sobre el equipamiento de las unidades griegas con las de

armamento griego era además de gran calidad y en su mayor parte de procedencia británica, francesa, austríaca y checa.

Venizelos había logrado también situar en el ejército una oficialidad y unos mandos bien formados, con experiencia en el campo de batalla y en sintonía política con su gobierno e ideas, y su preocupación por los abastecimientos había asegurado al soldado griego una asistencia médica y una dotación de ropa, alimentos y municiones, regular y suficiente⁴.

No es pues de extrañar que el desembarco griego en Esmirna fuera todo un modelo de eficacia militar. En efecto, el 12 de mayo el Congreso de París autorizaba a Grecia –esto es, a Venizelos– a ocupar Esmirna y su área para proteger a la población cristiana. Tan sólo tres días después, el 15 de mayo, una división del ejército griego bajo el mando del coronel Zafiriu desembarcaba en Esmirna y sorprendía a los dos regimientos turcos que la guarnecían apresándolos y tomando el control de la ciudad.

Los ataques de nacionalistas turcos contra los soldados griegos terminaron con el desencadenamiento de combates callejeros y con el incendio de casas turcas, así como con la muerte de decenas de civiles turcos⁵. Pero en general, se impuso el orden en la ciudad, una ciudad mayoritariamente griega, según ponía de manifiesto el censo del consulado británico de 1891 y la estimación de su población hacia 1919 recogidos ambos en el trabajo de la profesora García Amorós y que arrojaban unas cifras para 1891 que arrojaban un total de 207.000 habitantes. De ellos

David Stevenson para las francesas, inglesas, alemanas etc.: STEVENSON, David: *1914-1918. Historia de la Primera guerra Mundial*, Barcelona, 2013, pp. 19-20. Cifras parecidas en: BUJAC, Jean Léopold Emile: *Les Campagnes de l'Armée Hellénique 1918-1922*, París, 1930, pp. 32 y ss., quien además proporciona las turcas. Es muy esclarecedor comparar el estado del ejército griego en 1919 con el que ofrecía en 1929. Se puede así aquilatar mejor lo excepcional de la labor de Venizelos y su gobierno en este campo. Vid.: COMANDANTE CONDE DE LLOVERA: *Ministerio del ejército, dirección general de preparación de campaña. La guerra y su preparación*, Madrid, 1929, pp. 209-224.

⁴ Este buen estado del ejército griego logrado por Venizelos y su gobierno queda patente en los informes, muy precisos y contemporáneos, del Capitán Morley, vid.: CAPITÁN MORLEY: *La guerra de las naciones. historia documentada*, Barcelona, 1918, pp. 99-123.

⁵ BUJAC, Jean Léopold Emile: *Les Campagnes...*, op. cit., pp. 14-15. Un animado debate se encendió en toda Europa a raíz de las masacres de turcos en Esmirna perpetradas por el ejército griego y por los civiles griegos. Las continuas matanzas de civiles por parte de turcos y griegos fueron denunciadas una y otra vez con apasionamiento y a menudo, con maniqueísmo y falta de objetividad y rigor. Vid.: GRAUPERA, Ángela: *La persecución del helenismo en Turquía*, Barcelona, 1920; TOYNBEE, Arnold J.: Carta al Periódico *The Times*, 6 de abril de 1922, transmitida desde Turquía el 9 de marzo de 1922; TABORI, Paul: *Corresponsal de paz (Turquía, Grecia, Yugoslavia, Hungría)*, Barcelona, 1948.

107.000 eran griegos, 52.000 turcos, 23.000 judíos, 12.000 armenios, 6500 italianos, 2.500 franceses, aunque también había austriacos e ingleses; mientras que para 1919, la población total de la ciudad de Esmirna ascendía a 370.000 habitantes, de los que 165.000 eran griegos, 80.000 turcos, 55.000 judíos, 40.000 armenios, 6.000 levantinos y 30.000 extranjeros de lugares diversos⁶. Y es que la ciudad de Esmirna, en 1919 estaba atestada de refugiados armenios, que recibió triunfalmente a las tropas helénicas.

La Anatolia de 1919 era una tierra castigada y despoblada. Si en 1914 estaba poblada por unos 17.000.000 de habitantes, las matanzas de armenios, cristianos sirios, caldeos y griegos, sumadas a las numerosas epidemias de tifus, cólera y gripe que habían assolado la región durante la guerra, a las bajas causadas por la contienda y al hambre, habían rebajado la población en 1919 a 13.000.000 de habitantes de los que un millón y medio eran griegos. La población griega se concentraba en el Ponto y Paflagonia y sobre todo en las tierras que se extendían entre Afyon Karaishar (la antigua Akroinon, situada en el borde occidental de la Meseta Central) y Esmirna. En torno a esta última ciudad, esto es, en el solar de las antiguas Jonia, Eolia y Lidia, la mayor parte de la población era griega, siendo también significativa la presencia de comunidades armenias y judías. Más hacia el interior, en las antiguas Bitinia y Frigia, las comunidades griegas no eran tan numerosas como los pobladores turcos, pero constituían entre un 20% y un 30% de la población de dichas regiones.

A la par que Grecia ocupaba Esmirna y desplegaba nuevas unidades por el interior y por otros puntos de la costa egea, Italia desembarcaba tropas en Caria, Licia y Panfilia; Francia desplegaba tropas en Cilicia y en el norte de Siria y Mesopotamia, e Inglaterra controlaba el Kurdistán y la Armenia turca, y distribuía pequeñas guarniciones por toda Asia Menor para controlar la estratégica línea férrea Bagdad-Constantinopla-Berlín. Además, Inglaterra y Francia desembarcaron tropas en Constantinopla y en los estrechos de los Dardanelos y del Bósforo, procediendo a su dominio efectivo.

⁶ GARCÍA AMORÓS, Maila: "Η Μικρά Ασία με το βλέμμα της Ιωάννας Σεφεριάδη (1919-1921): σελίδες από την αλληλογραφία της με τον Γιώργο Σεφέρη", *Eryteia*, 35 (2014), pp. 459-474; *Id.*: "Los judíos de Esmirna antes de la catástrofe de 1922", en *Los judíos y el Levante: Historia y Cultura (XIII Jornadas sobre Grecia)*, 19 de febrero de 2015, Granada (en prensa). Agradezco a la Doctora García Amorós su gentileza al permitirme consultar su trabajo sobre la comunidad judía de Esmirna y al haberme prestado el concurso de su erudito conocimiento de la Esmirna y el Asia Menor griega en los años que vieron los acontecimientos tratados en este trabajo.

La Turquía otomana, vencida y desarmada, había visto su ejército reducido a 20 divisiones⁷ de las que tan sólo una, destacada en Armenia, seguía estando plenamente equipada y operativa. El control de las comunicaciones y de los depósitos de armamento por los aliados hacía casi inviable que el ejército turco regular pudiera oponer resistencia a los ocupantes griegos, británicos, italianos y franceses y, por otra parte, el gobierno del sultán, veía ahora en la Entente su mejor salvaguarda frente a las sublevaciones internas y a las revolucionarias aspiraciones de los nacionalistas.

No obstante y desde un primer momento, la anarquía reinante en Asia Menor iba a ocasionar graves problemas a los aliados y a impedir que el gobierno del sultán no pudiera imponer su política de acuerdo con las potencias triunfantes en la gran Guerra y asimismo iba permitir que los nacionalistas turcos, pronto acaudillados por Mustafá Kemal Pachá –quien no recibiría su apellido o sobrenombre de Atatürk hasta 1934⁸– pudieran apoderarse del control de las unidades turcas y de los medios económicos y militares necesarios para comenzar a poner de nuevo en pie a un ejército turco que ofreciera resistencia efectiva a griegos, italianos, británicos y franceses.

Mientras, el 29 de mayo de 1919, una segunda división griega desembarcaba en la costa de Asia Menor y libraba la primera batalla de la guerra greco-turca de 1919-1922 al aplastar la resistencia que le ofreció el 272 regimiento de infantería turca y ponerlo en fuga.

Entre el 15 de mayo y el 1 de junio los nacionalistas turcos sublevados contra el gobierno del sultán otomano, organizan frente a los griegos guerrillas y unidades militares, y comienzan a atacar a las aldeas y pueblos griegos del interior y las posiciones del ejército griego que se estaba desplegando por el territorio del llamado Estado de Esmirna. El jefe turco que organizó esta resistencia inicial y las primeras matanzas de civiles griegos era Koprolu.

⁷ Compárese este estado de cosas con el que el ejército turco ofrecía en la Primera Guerra Mundial (CAPITÁN MORLEY: *La guerra de las naciones...*, *op. cit.*, pp. 66-98), con el que ofrecía en la guerra Italo-turca de 1911-1912 (BRISSA, José: *La guerra italo-turca (1911-1912). Reconstitución informativa completa de la campaña y de sus derivaciones políticas y sociales*. Barcelona, 1912) y ante todo, con los informes del Ministerio de la Guerra español sobre el ejército otomano en 1913 (MINISTERIO DE LA GUERRA: *Bosquejo de la campaña turco-balcánica de 1912-13*, Madrid, 1913).

⁸ Una muestra de la fascinación que Mustafá Kemal Pachá generó entre los europeos del momento y muy particularmente entre los italianos, nos la da la biografía, panegírico más bien, de: PERRONE DI SAN MARTINO, Ettore: *Mustafa Kemal il vittorioso*, Turín, 1930.

Entre junio y los primeros días de julio, tropas turcas tratan de recuperar Pérgamo y su zona pero son derrotadas por las fuerzas griegas. A la par, en el valle del Menderes, unidades y guerrillas turcas con base en la zona italiana, situada al sur del Menderes, atacan poblaciones griegas y campamentos del ejército griego. El general en jefe de las tropas griegas desplegadas en Asia Menor –el eficiente Nider– contraataca brillantemente desalojando a los turcos de la región al norte del Menderes y penetrando en la zona italiana para aniquilar las bases turcas. Hecho lo cual y ante las protestas italianas, vuelve a cruzar el Menderes a primeros de julio.

La poco honrosa posición de Italia –en teoría aliada de Grecia y potencia ocupante de Caria, Licia y Panfilia– iba a ser determinante en la guerra. Italia haría la vista gorda en su área de ocupación y dejaría que los nacionalistas turcos organizaran bajo su protección, unidades militares y ello a la par que desde sus bases en territorio teóricamente controlado por Italia, lanzaran ataques sobre el territorio ocupado por Grecia. Además, los italianos dejarían manos libres a los contrabandistas para que desembarcaran armas y equipos para los rebeldes nacionalistas turcos y, a partir de 1920, Italia proporcionaría armas, abastecimientos y préstamos a Mustafá Kemal. Todo ello a cambio de prebendas comerciales y de concesiones económicas. Por último, Italia se desentendería de su zona de ocupación en Asia Menor, dejándola en manos de Mustafá Kemal sin oponer resistencia real y abriendo con ello un nuevo frente al sur y a retaguardia de la zona de control griego⁹.

En julio de 1919 el ejército griego contaba ya con cuatro divisiones, unos 90.000 hombres, desplegadas en Asia Menor: una división controlaba los valles del pequeño y del gran Menderes; otra tenía como centro Magnesia, la tercera tenía su base en Pérgamo y la cuarta se acantonaba en torno a Esmirna. Además de las cuatro divisiones de infantería y su correspondiente artillería y caballería de apoyo, se procedió al reclutamiento de una nueva división entre los griegos de Asia Menor que –curiosamente– se mostraron muy renuentes a alistarse. Además de todo lo anteriormente señalado, la división del general Nider contaba con una brigada extra de caballería y con un regimiento de artillería de campaña, con una unidad de obuses, amén de con varias escuadrillas de aviones de reconocimiento y combate.

⁹ BAJ, Macario: *Noticias sobre la campaña...*, op. cit., pp. 15-17.

Los ataques de las guerrillas turcas contra los pueblos griegos y contra los puestos y posiciones del ejército griego, provocaron represalias griegas contra aldeas turcas. Pero en general y hasta la caída de Venizelos, el ejército griego no se ensañó con la población civil turca. En cualquier caso, la creciente actividad de las guerrillas turcas, la aparición de unidades turcas regulares organizadas por el nuevo gobierno nacionalista de Mustafá Kemal, primero desde Sansum, en el Mar Negro y luego desde Ankara, y la malintencionada actitud de los italianos¹⁰, obligó a Venizelos a enviar más tropas a Asia Menor y a relevar al general Nider del mando supremo para que lo asumieran generales de mayor graduación: el general Milliotis, que asumió el mando en navidad de 1919 y el general Paraskevópulos, el mejor general griego sin discusión, que lo asumió en febrero sustituyendo a Milliotis. Para esa fecha, febrero de 1920, Grecia contaba con tres cuerpos de ejército sobre el terreno, nueve divisiones con un total de 145.000 hombres. El general Nider mandaba el cuerpo de ejército que controlaba el Menderes y el sur de la zona griega. Al norte, con centro en Pérgamo, el general Joannu mandaba el segundo cuerpo de ejército y el tercero quedaba como reserva con centro en Esmirna.

El plan diseñado por el general en jefe del ejército griego de Asia Menor, el general Paraskevópulos, consistía en avanzar sobre Bursa, Kutaya y Usak para desde ellas ocupar los estratégicos desfiladeros de Inonu y Tumlupunarj, para aislar así a las guerrillas y unidades turcas desplegadas en Asia Menor occidental de sus centros de abastecimiento, reclutamiento y entrenamiento, situados en Eskisehir (la antigua Dorilea) y Afyon-Karaishar, así como de su centro político y de mando central radicado ahora en Ankara. Frente a esta estrategia ofensiva griega, Mustafá Kemal diseñó a comienzos de 1920 un plan general basado en la puesta en pie de una estrategia defensiva hasta conseguir la superioridad sobre el adversario con la fortificación de las zonas particularmente sensibles (como los desfiladeros de Inonu y Tumlupunarj). Hostigó continuamente al enemigo, sin dejarse arrastrar a combates de importancia, defendiendo tenazmente el terreno, mientras se escalonaban las fuerzas en profundidad para prevenir los movimientos envolventes y conservar la línea de retirada sobre Ankara.

Por lo demás, Mustafá Kemal Pachá concentró sus primeros esfuerzos no en detener a los griegos, sino en controlar las provincias turcas

¹⁰ *Ibidem*, p. 18.

del centro y el Este de Anatolia donde tropas fieles al sultán, rebeldes locales y grupos de nacionalistas circasianos, laz y kurdos, ponían en peligro su creciente autoridad. Con mano de hierro aplastó todos estos movimientos y logró expulsar a los hombres del sultán de Asia Menor y controlar a kurdos, circasianos y laz. A la par, Mustafá Kemal lanzó fuertes ofensivas contra los franceses en Cilicia, el norte de Siria y Mesopotamia. Los franceses, que no esperaban semejante resistencia, se vieron sorprendidos por las ofensivas turcas y pronto sufrieron humillantes derrotas, cuantiosas pérdidas y desaliento. Sus soldados no querían luchar y, tras la Gran Guerra, sólo querían volver a casa. Así que Francia fue incapaz de controlar efectivamente la zona que se le había asignado y muy pronto comenzó a buscar una tregua, primero y un pacto después, con Mustafá Kemal y su gobierno nacionalista.

La derrota militar francesa, la inacción británica en Armenia y el Kurdistán, y la cada vez más tolerante y amistosa actitud italiana, sumadas a los triunfos sobre los rebeldes turcos, circasianos y kurdos, permitirían a Mustafá Kemal Pachá disponer de nuevas fuerzas y recursos que volcar sobre el frente griego que, a lo largo de la primavera y el verano de 1920, vería cada vez un mayor número de unidades y tropas kemalistas oponiéndose a su avance¹¹.

No obstante, el general Paraskevópulos y sus eficientes subalternos, los generales Nider y Joannu, supieron afrontar con notable éxito la nueva situación y vencer repetida y decisivamente, la creciente oposición turca y ello a la par que Venizelos lograba mantener sin fisuras el apoyo diplomático, militar y económico de Gran Bretaña y Francia, y aún lograr nuevas concesiones a lo ya logrado por él en París en mayo de 1919. Así que, como veremos, a fines del verano de 1920 todo el mundo, incluidos el gobierno del sultán en Constantinopla y el gobierno nacionalista de Mustafá Kemal Pachá en Ankara, admitía que Grecia se impondría y que se anexionaría sin problemas Tracia oriental y Asia Menor occidental.

Para entonces, los británicos habían permitido a los griegos establecer guarniciones en los Dardanelos y con ello el control efectivo de los estrechos. Además, tanto británicos como franceses, habían autorizado a Venizelos a invadir y ocupar Tracia oriental y lo alentaban a avanzar hacia Asia Menor central para aplastar a los kemalistas puestos fuera de la ley por el gobierno del sultán en Constantinopla.

¹¹ *Ibidem*, pp. 18-25.

Pero Kemal estaba reforzándose. Sus ataques contra las tropas británicas y francesas habían causado el pánico entre los funcionarios de la Entente que controlaban los depósitos de armas requisados al ejército otomano vencido en la Primera Guerra Mundial, de modo que miles de armas ligeras y pesadas cayeron en manos de Kemal y sus hombres. Mustafá Kemal pudo entonces armar a 65.000 nuevos voluntarios turcos y el aplastamiento de los focos rebeldes al gobierno nacionalista de Ankara en Iconia y Turquía Central, y la derrota de armenios y kurdos en las provincias orientales, permitirían rehacerse frente al imparable avance griego.

El ejército griego había comenzado su ofensiva en junio de 1920 tras lograr Venizelos de Lord Churchil el control de los Dardanelos y asegurar así sus comunicaciones con Tracia y con la costa minorasiática del mar de Mármara. Después, hacia el 20 de junio, comenzó un avance general griego sobre los valles superiores del pequeño y gran Menderes, y desde Pérgamo. El 25 de junio el general Nider se apoderaba de Alasehir, la antigua Filadelfia, logrando allí una señalada victoria y envolviendo y destruyendo una gran concentración de tropas turcas con una serie de ágiles e inteligentes maniobras de envolvimiento que causaron asombro entre los estados mayores inglés, francés e italiano, cuyos observadores militares les tenían bien informados.

Tras la toma de Filadelfia—Alasehir, el ejército griego logró una nueva victoria en Soma y avanzó triunfante e imparable hasta Bursa que tomó en los primeros días de julio de 1920 y ello a la par que, con el apoyo de la armada inglesa que bombardeó posiciones turcas kemalistas y desembarcó tropas en Yalova y en otros puntos del litoral, se apoderaba de las tierras costeras de los Dardanelos y del Mar de Mármara hasta las puertas de la antigua Nicomedia y enlazaba con las unidades que habían ocupado Bursa.

Una muestra de la alta capacidad organizativa y operacional del ejército venizelista nos la da el hecho de que, al mismo tiempo que obligaba al ejército nacionalista turco a retirarse hasta Eskisehir-Dorilea, fue capaz de trasladar una división desde Esmirna a Tracia oriental, desembarcarla en la antigua Heraclea y, en brillante despliegue, arrollar a las tropas turcas de la región y avanzar sobre Adrianópolis sorprendiendo a los turcos y asombrando a ingleses y franceses que no habían podido esperar tal habilidad y capacidad militar de las unidades griegas.

La hazaña fue lograda sobre el terreno por el coronel Mazarakis: desembarcó con su división en Heraclea, avanzó arrollando a las fuerzas

turcas y, atrayéndolas hacia sí, permitió que el general Zimbrakakis, al mando del ejército griego destacado en la orilla Occidental del río Ebro, pudiera cruzarlo y en combinación con las fuerzas de Mazarakis, ocupara Adrianópolis el 25 de julio rodeando y aplastando al ejército turco, cuyo general fue hecho prisionero y cuyos míseros restos se refugiaron en Bulgaria¹².

La gesta estratégica arriba relatada cobra su verdadera dimensión si se recuerda que por esos mismos días, verano de 1920, ese mismo ejército nacionalista turco que había sido arrollado por el griego en Asia Menor y Tracia oriental con sorprendente rapidez y habilidad, estaba derrotando en Cilicia, Siria del norte y Mesopotamia al ejército francés, a la sazón el más poderoso y mejor equipado del mundo, y obligando a evacuar Asia Menor central y el Kurdistán al ejército británico.

A fines de julio los griegos estaban a las puertas de Constantinopla y controlaban toda Tracia oriental, incluidas las costas del Mar Negro. El sueño de Venizelos, expresado a Lloyd George, de construir un país de dos continentes y que se asomara a cinco mares parecía logrado y máxime cuando, entre julio y septiembre, las tropas griegas de Asia Menor retomaron su avance y lograron dos señaladas y completas victorias en Usak y Jediz, en donde nuevamente el ejército griego desplegó una notable capacidad para la guerra de movimientos cercando y destruyendo a las unidades turcas y logrando con ello el control efectivo de todo el territorio entre Bursa y la costa egea, y entre el Mar de Mármara y el río Menderes; y ello a la par que eliminaba las bases de los guerrilleros turcos en su zona de ocupación.

La situación era tan catastrófica y la superioridad griega tan aplastante, que Mustafá Kemal Pachá contactó en septiembre con el representante del gobierno griego en Esmirna y solicitó un cese de hostilidades reconociendo el área del Estado de Esmirna y la anexión griega de Tracia oriental, a cambio de que el gobierno griego reconociera a su gobierno de Ankara como el único gobierno turco legítimo. Venizelos rechazó la propuesta, pues el 10 de agosto se había firmado el Tratado de Sèvres con el sultán y en él se reconocía el estado de Esmirna que, tras cinco años de ficticio acatamiento de la soberanía del sultán otomano, estaba destinado a ser anexionado por Grecia¹³.

¹² *Ibidem*, pp. 25-35.

¹³ *Ibidem*, pp. 34-36. La situación extrema de Mustafá Kemal Pachá en este momento es recogida con tintes melodramáticos en: PERRONE DI SAN MARTINO, Ettore: *Mustafa*

En octubre de 1920, el ejército griego obtuvo nuevas victorias y alcanzó sus objetivos de Inonu y Tumlupunarj, cuyo control efectivo dejó para la primavera siguiente. Ese mes de octubre de 1920, Grecia –la Grecia de Venizelos– estaba en el cénit de su poder militar y seguía contando con el apoyo diplomático, económico y militar británico y francés. Pero en tan sólo dos meses todo comenzaría a irse al traste. ¿Por qué?

Bien. Si el gobierno Venizelos de 1910-1915 había constituido una época de reformas y de prosperidad económica, y si el bienio 1915-1917 había acrecentado esa prosperidad económica pese al deterioro político y a los conflictos internos, la entrada de Grecia en la Gran Guerra en junio de 1917 había iniciado una espiral de gasto militar que, junto a las inevitables consecuencias económicas de la guerra, habían precipitado a Grecia a una situación de penuria. Para 1919, Venizelos se había visto obligado a devaluar la moneda griega en un 54% y su presupuesto de guerra dependía en no poca medida de los préstamos y ayudas que Inglaterra y, en menor medida Francia, le otorgaban. Además, aunque Grecia había entrado muy tarde en la Gran Guerra, su ejército se había movilizado en 1915 y, por lo tanto, para 1920 eran ya cinco los años que los hombres griegos llevaban siendo llamados a filas y prestando servicio en ellas. Había un cierto y general hartazgo por la guerra y la renuncia tácita a Constantinopla que Venizelos –siempre realista– había concedido en el Tratado de Sèvres (10 de agosto de 1920), había añadido aún más desencanto y le había sustraído apoyos.

La caída de la popularidad de Venizelos y sobre todo su derrota electoral de noviembre de 1920 es difícil de entender hoy día. Venizelos había traído a Grecia la reforma y la modernización; el triunfo militar en la gran guerra y la ampliación del dominio griego sobre Tracia oriental y Anatolia occidental. Todo el mundo sabía que el apoyo de ingleses y franceses sólo continuaría si Venizelos continuaba al frente de Grecia y que dicho apoyo se entibiaría hasta desaparecer, si el rey Constantino y su camarilla regresaban a Atenas para hacerse con el poder. Pero los griegos no lo vieron así. La campaña contra Venizelos y por la vuelta al trono del germanófilo Constantino de Grecia se incrementó y, pese a las advertencias de la Entente de que no apoyarían a una Grecia dirigida por Constantino y su camarilla, el pueblo griego votó contra Venizelos y aclamó al rey Constantino en diciembre de 1920.

Kemal..., *op. cit.*, pp. 54-56; y BUJAC, Jean Léopold Emile: *Les Campagnes...*, *op. cit.*, pp. 71-76.

La vuelta de Constantino significaba la derrota para Grecia. Inglaterra y Francia comenzaron a cortar el grifo de su apoyo financiero y militar, y a entibiar su apoyo diplomático a Grecia. Pero lo peor es que la oficialidad y los mandos del ejército griego, dividido desde 1915 entre venizelistas y partidarios de Constantino, se vio sacudido por una purga política que arrebató el mando de las tropas griegas a los oficiales y generales más competentes, aquellos que Venizelos había puesto al frente de las operaciones y que tan brillantemente las habían dirigido a lo largo de 1919-1920, para ponerlo en manos de generales y oficiales incompetentes y sin experiencia militar bélica directa desde 1913.

En el ejército de Asia Menor, más de 350 oficiales y mandos fueron bruscamente relevados de sus unidades y otros muchos, como el general Paraskevópulos, dimitieron de sus puestos en cuanto quedó claro que Venizelos había perdido la partida. El resultado fue el caos. Los soldados no confiaban en sus nuevos oficiales y mandos que no sólo eran incompetentes, sino a menudo también corruptos. La intendencia y abastecimientos militares sufrieron mucho y la escasez de recursos que muy pronto se dejó sentir por el descontento británico y francés ante el nuevo gobierno griego y por la desorganización creciente que empezó a reinar en el invierno de 1921, minaron la ya debilitada moral de los soldados.

La llegada de Constantino y su partido al gobierno dio además a Italia la excusa perfecta para ayudar ya abiertamente al gobierno turco nacionalista de Mustafá Kemal Pachá al que reconoció en marzo y al que de inmediato le permitió ocupar las zonas que teóricamente debía de controlar Italia, concediéndole además importante ayuda militar importante que la marina griega no pudo bloquear.

Francia, por su parte, estaba atascada en Cilicia y Siria del norte, y maniobraba ya para salir de allí y reconocer al gobierno kemalista, algo que hizo en diciembre de 1921, aunque sobre el terreno y desde la primavera de 1921, mantenía una tregua con los kemalistas y negociaba con ellos. Además, por esas mismas fechas, el ejército nacionalista turco en alianza con el bolchevique, había aplastado definitivamente a los armenios y logrado la ayuda soviética en el terreno diplomático y la concesión de ayuda militar¹⁴. Todo lo anterior incrementó notablemente,

¹⁴ BAJ, Macario: *Noticias sobre la campaña...*, *op. cit.*, pp. 34-40. El triunfo e inesperada caída de Venizelos, para las grandes potencias, y la hostilidad de estas últimas hacia Constantino y su gobierno en: MACMILLAN, Margaret: *París 1919. Seis meses...*, *op. cit.*, pp.

claro está, los recursos militares turcos y permitió a Mustafá Kemal concentrar toda su atención y todo su potencial, frente a los griegos. Se estaba pues invirtiendo el equilibrio de fuerzas.

En enero de 1921 la nueva situación quedó de manifiesto en la llamada primera batalla de Inonu, el desfiladero estratégico que los griegos debían de controlar y que asaltaron con notable éxito en un primer momento, logrando su control tras sufrir cuantiosas pérdidas. Pero este control tras una dura batalla y la consiguiente retirada turca, no se hizo al cabo efectivo por falta de organización y por errores de mando que, ciertamente, no se habían producido antes y que mostraban que los oficiales y mandos realistas que habían relevado a los venizelistas, no tenían ni la preparación, ni la experiencia necesarias para una guerra de movimientos como era la guerra en Asia Menor. Así que la batalla de Inonu terminó en derrota táctica para Grecia, la primera verdadera derrota que sufría el ejército griego expedicionario. Inonu era también un precedente de lo que iba a ser la batalla del río Sakaria de agosto-septiembre de ese mismo año de 1921. En ambas batallas –Inonu y Sakaria– los soldados griegos combatirían con arrojo; en ambas lograrían los objetivos tácticos marcados por sus generales y también en ambas, la indecisión de sus mandos y la falta de una buena coordinación de fuerzas sobre el terreno junto a las deficiencias logísticas y de comunicación, permitirían a los turcos conservar el terreno, pese a que los griegos los habían batido, y alzarse con la victoria, pese a que ésta había estado en manos griegas en un primer momento¹⁵.

Mientras, en Grecia, Constantino y sus partidarios reforzaron los ejércitos que ocupaban Tracia Oriental y Asia Menor con cuatro nuevas divisiones que elevaron el total de efectivos desplegados hasta los 170.000 hombres y 210 cañones. La superioridad griega en hombres y armamento seguía siendo notable. No obstante, los nacionalistas turcos estaban formando nuevas unidades y concentrando sus victoriosos y veteranos ejércitos del Cáucaso y Cilicia, en el frente griego y sobre todo, reclutando y entrenando una poderosa caballería que superaba ampliamente a la griega en número y calidad, y que se demostraría indispensable y decisiva en el futuro desarrollo de la guerra.

454-463.

¹⁵ BAJ, Macario: *Noticias sobre la campaña...*, op. cit., p. 41; PERRONE DI SAN MARTINO, Ettore: *Mustafa Kemal...*, op. cit., pp. 92-96; BUJAC, Jean Léopold Emile: *Les Campagnes...*, op. cit., pp. 112-171.

Era una guerra que el nuevo general al mando, el general Pápulas, no comprendía. Constantino quería acabar aquella guerra costosa y cada vez más impopular. Las quintas de los años 1916-1921 estaban en filas y los soldados estaban cada vez más descontentos, peor alimentados y equipados, lo que favorecía y alentaba el pillaje y los desafueros contra la población turca de la zona griega. Esos ataques contra la población civil turca no se habían dado en número significativo bajo el gobierno de Venizelos, muy consciente de la opinión pública internacional y su importancia, pero con los gobiernos de Constantino y con los generales y oficiales partidarios del rey, se hicieron cada vez más graves y frecuentes, y atrajeron una ola de simpatía hacia los turcos que no habían parado, por su parte, de atacar a la población civil griega y a los armenios refugiados en Esmirna y en otras áreas y ciudades de la zona griega. Todo lo cual ha quedado convenientemente silenciado aún como puede verse, por ejemplo, en el artículo dedicado en la popular *Wikipedia* a la guerra greco-turca de 1919-1922, en donde se da amplio espacio a los ataques y desafueros griegos contra la población civil turca, pero ni una sola palabra a los cometidos por los turcos contra las poblaciones griegas y armenias de la zona.

En la primavera de 1921, Constantino comprendió que sólo una ofensiva total y victoriosa podía darle una salida rápida a una guerra que, económicamente, era ya insostenible. La ofensiva griega se inició en marzo, pues la actitud de ingleses y franceses, descontentos por el regreso de Constantino al poder, se endureció frente a las pretensiones griegas de aplicar efectivamente las disposiciones del Tratado de Sèvres.

El 23 de marzo de 1921 se desencadenó pues el ataque griego con dos puntas de avance dirigidas por los generales Kondonis y Digenis, cuyos respectivos objetivos eran Eskisehir-Dorilea y Afyon-Karaishar, Akroinon. El ejército que se dirige sobre Afyon-Karaishar logra su objetivo pese a las dificultades ofrecidas por el clima, copiosas nevadas, el terreno y la oposición turca; sin embargo, el ejército que avanzaba sobre Eskisehir sufrió una grave derrota en la segunda batalla por el paso de Inonu y se vio obligado a retroceder dejando expuesto el flanco norte de las tropas griegas que acababan de ocupar Afyon-Karaishar. Para no ser aisladas por las tropas turcas, las unidades griegas evacuaron Afyon-Karaishar, Akroinon, bajo el ataque de ocho divisiones turcas y se retiraron hasta nuevas posiciones desde las que detuvieron y derrotaron la contraofensiva turca.

Nuevamente los soldados griegos dieron muestras de valor y capacidad de combate, y nuevamente los generales griegos se veían superados por su

falta de experiencia. Y es que, a la larga, el ataque griego estaba condenado al fracaso por su deficiente planificación general. Ambas puntas de avance griegas estaban demasiado separadas entre sí, doscientos kilómetros, y ello había permitido a los turcos y a su numerosa y cada vez más hábil caballería, meter una cuña entre ellas, cortar sus líneas de comunicación y abastecimiento, y obligarlas a retroceder con ello.

Para colmo de males, Constantino y su gobierno, no sólo no destituyeron al general Pápuilas por su deficiente actuación como responsable último de las derrotas de enero y abril, sino que lo pusieron bajo la supervisión de una comisión militar radicada en Atenas y sin cuyo asentimiento Pápuilas no podía tomar iniciativas. De esta manera se impedía tomar decisiones rápidas y efectivas al general en jefe sobre el terreno. Para redondear la sinrazón, el jefe de la comisión militar de Atenas formada por tres miembros era el general Strategos, enemigo declarado del general Pápuilas. De modo que la coordinación entre Atenas y Esmirna era realmente imposible.

Por si faltaba algo para paralizar al ejército griego, Constantino, recordando sus triunfos en las Guerras Balcánicas de 1912-1913, decidió tomar el mando directo y desembarcó en Esmirna el 12 de junio acompañado por un numeroso séquito. Mientras, las potencias de la Entente trataban de lograr un acuerdo entre griegos y turcos que Constantino evitó con evasivas poco diplomáticas. Esta actitud alejó aún más a británicos y franceses de la posición griega.

El rey ordenó en julio una nueva y gran ofensiva en la que se iba a jugar el todo por el todo apostando en ella la totalidad de los recursos militares y económicos, y las últimas reservas. El nuevo plan de ataque griego dispuso tres líneas de avance: la más poderosa al sur, con el objetivo de recuperar Afyon-Karaishar-Akroinon; una segunda más al norte, que desde Bursa debía de recuperar Kutaya y forzar el paso de Inonu para converger sobre Eskisehir y apoderarse de tan importante base turca. Eskisehir era el nudo fundamental de las comunicaciones turcas, pues controlaba el ferrocarril Ankara-Constantinopla; era además la principal base militar de los nacionalistas turcos y un importante centro de fabricación de armas y equipos. De la segunda punta de ataque griega –la que debía de tomar Kutaya e Inonu y alcanzar luego Eskisehir-Dorilea– se destacaría una tercera fuerza que trataría de fijar tropas turcas sirviendo de señuelo y permitiendo que el grueso del ejército del norte avanzara sin estorbos hacia Eskisehir.

Las operaciones se desarrollaron muy bien en el sur, donde la punta de ataque griega no sólo logró romper el frente turco y tomar

Afyonkarahishar, sino que continuó su avance imparable y tomó Godzane y Bileciz, amenazando al frente turco del norte con envolverlo. Pero en el norte las cosas fueron distintas. El ataque de distracción que debía de atraer hacia sí fuerzas turcas para permitir el progreso del ataque principal que debía de apoderarse de Inonu y progresar hacia Eskisehir, fracasó y los turcos pudieron sostenerse en el paso de Inonu y retener la ciudad de Kutaya. No obstante, el formidable avance griego por el sur –tan exitoso como rápido y contundente– obligó a los turcos a replegarse en el norte para no ser aislados y envueltos por el ejército griego del sur, y ante este precipitado repliegue turco, el ejército griego del norte tomó los pasos de Inonu y la ciudad de Kutaya, y avanzó persiguiendo al ejército turco en retirada hasta Eskisehir. El frente turco se hundió.

El 20 de julio, la tenaza griega se cierra sobre Eskisehir y la ciudad es tomada sin dificultad dejando en manos griegas aquel decisivo nudo ferroviario, principal centro hasta entonces de la resistencia turca. El ejército griego se halla ya a 713 km de su base inicial de Esmirna y se extiende sobre un territorio de más de 250.000 km², la mitad del territorio de España y una extensión mucho mayor que el Reino Unido de la Gran Bretaña y todo ello, con un ejército de menos de 150.000 hombres de los que poco más de 57.000 han participado en la doble ofensiva lanzada desde Bursa y Usak, hacia Afyon Karaishar y Eskisehir.

Constantino y sus generales estaban muy satisfechos, pues la guerra les parecía a punto de ser ganada y Ankara, a poco más de doscientos km de la conquistada Eskisehir, se hallaba al alcance de la mano y con su toma –al menos eso se creía– se terminaría con el gobierno nacionalista de Mustafá Kemal, rebelde al del sultán otomano, y con ello se podrían aplicar las cláusulas del Tratado de Sèvres y comenzar así el proceso de anexión de los territorios griegos de Asia Menor y sancionar el de Tracia oriental.

Pero los turcos se habían retirado sí. Derrotados, es cierto. Pero su retirada se había hecho con orden y hacia nuevas líneas de defensa asentadas sobre las riberas del río Sakaria, el antiguo Sangarios, y sobre las alturas del Sultán Dag y de otros macizos que formaban el montañoso y reseco borde occidental de la gran Meseta Central de Anatolia. Esta nueva línea de defensa organizada en dos tramos paralelos entre sí, dejaba Ankara a sólo cincuenta kilómetros y se asentaba a ambos lados de la línea férrea que desde Ankara llevaba a Eskisehir. Desde estas nuevas posiciones defensivas, la nutrida caballería turca se introdujo tras las líneas griegas, tan expuestas, y se dedicó a atacar convoyes y almacenes,

destacamentos aislados y comunicaciones. Los griegos, tan alejados de sus bases y con un ejército demasiado pequeño para cubrir bien el terreno, comenzaron a sufrir penalidades sin cuento.

A fines de julio de 1921, varios contraataques turcos fueron enérgicamente rechazados por los griegos. El avance griego había sido un éxito rotundo pero había dejado al ejército griego a más de setecientos kilómetros de su base principal en Esmirna. Más aún, el no haber podido envolver y aniquilar al ejército turco en Eskisehir y el dejar que este último permaneciera aún en pie y fortificándose, obligaba a los griegos a un nuevo avance de más de cien kilómetros para luego asaltar las nuevas y profundas líneas de defensa turcas y, tras superarlas, avanzar otros 50 o 60 km hasta Ankara y quedar así a 970 km de Esmirna. Esto es, a una distancia similar, poco más o menos, de la que separa el Estrecho de Gibraltar del Mar Cantábrico.

Las distancias. La vastedad del campo de operaciones, iba a ser un factor decisivo que la cada vez más deficiente logística griega, lastrada por la ineficiencia del gobierno del rey Constantino y de sus Estado mayor, y por la escasez cada vez mayor de dinero y bagajes militares, no iba a poder superar. Además, el general Pápulas y la Comisión de Atenas, con el general Strategos al frente, habían sido incapaces de crear una buena línea de abastecimiento. Los almacenes griegos estaban bien abastecidos en el territorio del llamado Estado de Esmirna, pero la situación era muy distinta a partir de Bursa y muchos de los depósitos griegos o estaban vacíos o mal abastecidos y los convoyes de mulas y de camiones eran de continuo hostigados por la caballería turca que, aprovechando el amplio frente que tenían que cubrir las unidades griegas y la escasez de caballería con que contaban los griegos, seguía infiltrándose tras las líneas de sus enemigos.

La guerra estaba en un punto decisivo y el 4 de agosto, el rey Constantino y el general Strategos decidieron proseguir el avance y tomar Ankara, en donde se hallaba la Asamblea nacional turca. ¿Y después? No lo sabían. Creían, como creían los británicos, que la toma de Ankara significaría la derrota turca y su rendición sin condiciones.

Pero el ataque estaba mal planteado desde el principio, pues se decidió que no seguiría la ruta más lógica y corta –la del ferrocarril entre Eskisehir y Ankara–, sino que se lanzaría un ataque por el norte que debía de superar las defensas turcas en el río Sakaria. Se suponía, por los informes aéreos con los que contaba el Estado mayor griego situado en Kutaya, que las defensas turcas a ambos lados de la línea férrea eran muy fuertes, y que el ferrocarril permitiría el reabastecimiento de dichas

posiciones defensivas con facilidad. Esto era cierto. Ankara estaba a poco más de 50 km de las nuevas líneas de defensa turcas y la línea férrea permitía un rápido apoyo a las posiciones fortificadas turcas situadas a ambos lados del tendido ferroviario; pero eso mismo, era también válido para el ejército griego que, avanzando sobre la línea férrea, podía contar con un rápido y fácil abastecimiento desde Eskisehir, mientras que si optaba por flanquear por el norte las defensas turcas –como se había optado– debería de avanzar 90 km sobre un terreno montañoso y a través del cual su abastecimiento de municiones y provisiones sería difícil, si no imposible. Y todo ello, ese avance de aproximación de 90 km por un territorio montañoso y semidesértico, sin carreteras ni buenos caminos, antes de comenzar a asaltar las primeras defensas turcas. Después, si se lograba tomarlas o flanquearlas, los griegos tendrían que volver a avanzar por terreno montañoso y atacar la segunda línea turca, coronar las alturas que antecedian a la Meseta Central de Anatolia y luego bajar a ésta y atravesar otros 50 km por terreno abierto y sin agua, antes de lanzarse sobre Ankara y tomarla. Era una empresa titánica que sólo un mando decidido y un ejército bien provisto, podían afrontar.

Así fue. El avance griego comenzó el 14 de agosto bajo un intensísimo calor que ese día fue de 45º a la sombra. Los griegos progresaron rápidamente y cruzando el Sakaria, golpearon las defensas turcas por el norte y el centro. Se iniciaba una batalla de 23 días en la que los griegos lanzarían al combate 47.000 soldados de infantería y una brigada de caballería, amén del apoyo artillero. En total unos 53.000 hombres frente a 50.000 infantes turcos y 5.000 efectivos de caballería. Esto es, por primera vez en la guerra, los turcos tenían una ligera superioridad numérica, pero era mínima, y se compensaba con el mejor armamento griego. En efecto, las unidades griegas disponían de mejores fusiles, más ametralladoras y más cañones.

Sin embargo, la logística iba a ser decisiva. Alejados del ferrocarril y sin que los camiones y convoyes griegos pudieran abastecerles plenamente, los artilleros griegos no tardarían en sentir la penuria de municiones y los cañones más pesados no dispondrían pronto ni de un solo proyectil. Por el contrario, los turcos, disponían de un rápido y continuo abastecimiento de municiones y hombres a través del ferrocarril. Pese a todo, la infantería griega derrochó valor y logró romper la primera línea de defensa turca hacia el 26 de agosto, progresando sobre las alturas del Sultán Dag y coronando el terreno que dominaba el amplio campo de batalla. Alarmado y previendo la derrota, Mustafá Kemal tomó el mando sobre el terreno

y, como desde el 4 de agosto la Asamblea Nacional de Ankara le había otorgado todos los poderes, concentró todas sus reservas y medios en el sostenimiento de la batalla.

Ésta era crudelísima desde el 27 de agosto. La infantería griega tomaba las trincheras turcas a base de asaltos feroces sin apoyo artillero, pues – como hemos dicho – la artillería griega se había quedado sin municiones tras la toma de la primera línea de trincheras y fortines turcos, y no pudo apoyar eficientemente el ataque griego a la segunda línea de defensa turca. Un ataque por retaguardia de una división de caballería turca que había flanqueado las líneas griegas, fue asimismo rechazado y derrotado por los infantes griegos, para desesperación de Mustafá Kemal que veía cómo su táctica de defensa en profundidad se venía abajo por momentos.

Al fin, el 2 de septiembre, los griegos tomaron definitivamente las alturas que dominaban el campo de batalla y desde ellas podrían iniciar en breve el ataque final sobre Ankara. Mustafá Kemal dio por perdida la batalla. En un acto de desesperación decidió no obstante lanzar todas sus tropas en una serie de furiosos asaltos frontales sobre las alturas tomadas por los griegos. Se iniciaban así y desde el 4 de septiembre, siete días de duros combates que terminaron con la derrota de todos los intentos turcos de expulsar a los griegos de las alturas por ellos ocupadas. Mustafá Kemal comenzó a preparar la retirada sobre Ankara y el ejército turco, agotado y sin reservas, comenzó a abandonar sus últimas posiciones. Entonces y en ese momento crítico que veía el comienzo del desmoronamiento de las filas turcas, el general Pápulas, tras haber obtenido el dominio del campo de batalla y haber sacrificado a más de 25.000 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos (más de un tercio de los efectivos que finalmente estuvieron implicados en ella y la sexta parte del total del ejército griego desplegado en Asia Menor), ordenó el repliegue hacia Eskisehir. Era inconcebible, aunque explicable.

Inconcebible porque la batalla, tácticamente, había sido ya ganada y dado que se había invertido en ella tanta sangre, lo lógico era rentabilizarla. La línea de defensa turca había cedido y no había reservas ni medios para organizar una nueva. Ankara estaba al alcance de la mano y con ella, la posibilidad de ganar la guerra y dictar los términos de la paz. Se había hecho lo imposible: ganar batalla tras batalla desde Bursa y Usak, y situar a un ejército griego a más de 900 km de Esmirna. Pero Pápulas, y con él el rey y el general Strategos, dieron la orden de retirada.

También era explicable, porque la logística griega había demostrado durante la batalla su incapacidad para abastecer regularmente al ejército

de municiones y vituallas y porque el coste de la batalla había desalentado al Estado mayor griego y con ese desaliento llegaba la convicción de que no se podía seguir combatiendo y que por tanto, se podía dar por perdida la guerra, aspirándose sólo a llegar a un acuerdo con el que salvar Tracia oriental y quizás, la autonomía del llamado Estado de Esmirna.

Pero era una locura. La retirada significaba dejar la victoria, la moral y el prestigio, en manos de los nacionalistas turcos y las dificultades de la logística serían tan graves en Eskisehir como en Ankara. No se ganaba nada con la retirada y se tiraba a la basura de la historia una victoria que, sobre el terreno, habían ganado los soldados griegos.

Mustafá Kemal no podía creer lo que le informaban cuando supo de la retirada griega el 12 de septiembre de 1921. De inmediato ordenó la ocupación de las alturas y de la línea del Sakaria, y hostigar con la caballería a las unidades griegas en retirada. El avance turco fue rechazado por los griegos que hacia el 20 de septiembre estaban fortificando sus nuevas posiciones en Eskisehir y Afyon-Karaishar y que para el 24 habían completado con buen orden y rechazando a los turcos, su repliegue¹⁶.

La noticia de la retirada griega significó la consagración del nuevo Estado turco y las grandes potencias, Gran Bretaña, Francia e Italia, comprendieron que Grecia perdería la guerra. El rey, abatido pero sin informar realmente de la magnitud de las pérdidas a la población griega, ni del estado general crítico de la guerra, se retiró de Kutaya a Atenas, en donde el 30 de septiembre fue aclamado por la población que seguía ajena al desastre que se le venía encima.

Éste ya se estaba gestando. Tras el derroche de sangre y valor, la moral de los soldados griegos estaba por los suelos. Habían peleado con saña y tomado las alturas del Sal-Dag y ganado así la batalla sobre el terreno; y en ese momento sus generales les habían ordenado detener su avance durante días, con Ankara a la vista, y luego, tras rechazar una tras otra las embestidas turcas sobre sus nuevas posiciones, les habían ordenado la retirada. No entendían nada y se sentían traicionados por sus mandos, por el rey y olvidados por sus paisanos de Grecia. Ya el 15 de septiembre, al día siguiente de la orden de retirada, se produjo el primer gran motín de los soldados griegos.

¹⁶ BAJ, Macario: *Noticias sobre la campaña...*, *op. cit.*, pp. 40-47; BUJAC, Jean Léopold Emile: *Les Campagnes...*, *op. cit.*, pp. 141-146; PERRONE DI SAN MARTINO, Ettore: *Mustafa Kemal...*, *op. cit.*, p. 176.

Mientras, Papoulas descargaba su responsabilidad sobre el general Strategos y aunque realmente este último y el rey habían sido los responsables del plan de avance sobre Ankara, Papoulas lo aceptó sin protesta y su desempeño sobre el terreno fue penoso al no lograr mantener operativa la artillería griega por falta de abastecimientos, al no saber coordinar el ataque de los tres cuerpos de combate griegos implicados en la batalla y al no ser capaz de juzgar convenientemente el estado de la situación tras la toma de las alturas del Sal-Dag y ordenar una retirada que, tras haber obtenido pese a todo la victoria, tornaba ésta en derrota

En octubre, la caballería turca comenzó a hostigar las líneas de abastecimiento griegas y Mustafá Kemal ordenó una ofensiva sobre Afyon-Karaishar. Los griegos rechazaron dicha ofensiva y, a fines de mes, ambos contendientes cerraron el año de operaciones y acuartelaron a sus unidades para el invierno que fue muy duro. La logística griega volvió a ser deficiente. Los soldados griegos comenzaron a padecer por falta de alimentos, abrigo y atención médica adecuada. Las deserciones se hicieron cada vez más frecuentes, bien aprovechando el servicio, bien aprovechando permisos de los que no se volvía. Por el contrario, la moral turca estaba cada vez más alta. Mustafá Kemal había sido nombrado mariscal y las leyes de requisas, junto con la recepción de numerosos camiones italianos y franceses, permitieron que los soldados turcos estuvieran bien abastecidos de alimentos, armamento y medicinas.

Además, los turcos aprovecharon el invierno para formar nuevas unidades de caballería y para reclutar otras unidades de infantería y artillería, o para traerlas al frente griego desde los ahora pacificados frentes del Cáucaso, Cilicia, Mesopotamia y Siria. Así mismo, Mustafá Kemal aprovechó el invierno y la inactividad griega de la primavera de 1922, para comprar a Italia y Francia gran cantidad de material bélico. Italia lo venía haciendo masivamente y sin tapujos desde marzo de 1921, cuando reconoció al gobierno nacionalista de Mustafá Kemal; Francia lo haría a su vez desde diciembre de ese mismo año.

En enero de 1922, las potencias europeas instaron a Grecia a firmar un acuerdo con el gobierno nacionalista turco sobre la base de evacuar Asia Menor y conservar Tracia oriental, pero Constantino y su gobierno se negaron a tratar con los turcos bajo esos términos. Fue un error, un nuevo error de Constantino y sus partidarios. En primavera, la Entente presionó de nuevo a los griegos, pero Constantino obstaculizaba las negociaciones al punto que el primer ministro griego sugirió al rey que

abandonara el trono para que Inglaterra y Francia pudieran volver a mirar con simpatía a Grecia.

Mientras, la situación económica era insostenible. Desde la caída de Venizelos, el dracma se había depreciado en un 145% y, sin el apoyo financiero inglés y francés, era inviable sostener el conflicto. Y pese a todo, Constantino no cedió. Se podía haber salvado Tracia oriental y haber conseguido garantías para la población griega de Asia Menor, e incluso, hasta haber conseguido una cierta autonomía para Esmirna y su área, pues Mustafá Kemal, mejor diplomático, se mostraba conciliador para atraerse a la opinión pública internacional y la simpatía de la Entente¹⁷. Al fin, agotado económicamente y con el ejército de Asia Menor disgregándose por falta de moral y medios, el Estado griego pareció aceptar lo inevitable. El 29 de junio anunció que comenzaba la evacuación de Asia Menor.

Pero antes trató de asegurarse una nueva baza para la negociación y trasladó dos divisiones de Asia Menor a Tracia oriental por sorpresa y ordenó un avance sobre Constantinopla para ocuparla sin el consentimiento de la Entente. Sin embargo, el general Harrinton, jefe de las tropas ocupantes en Constantinopla, se mantuvo firme y los griegos no se atrevieron a atacar a las tropas francesas que Harrinton había enviado a interceptar su avance sobre Constantinopla¹⁸.

Aquello fue el fin de la credibilidad griega. Ingleses y franceses se desligaron por completo de su antiguo aliado y le retiraron cualquier tipo de apoyo. Fuera de Lloyd George –que a título personal seguía apoyando las pretensiones griegas–, Grecia estaba sola. Además, el traslado de tropas desde Asia Menor a Tracia para el fallido golpe de mano sobre Constantinopla había debilitado el frente griego en Asia Menor y Mustafá Kemal aprovechó la oportunidad.

¹⁷ Mustafá Kemal supo entender mucho mejor que la mayoría de sus contemporáneos los cambios que se estaban produciendo en el pensamiento político y en las relaciones internacionales. Atatürk era un estadista preparado para el periodo de entreguerras. Constantino y su camarilla seguían pensando en términos anteriores a la Primera Guerra mundial. Los dirigentes ingleses y franceses aún estaban digiriendo el fracaso –en la práctica– de los tratados acordados en París. Véase sobre la transformación del pensamiento político y las relaciones internacionales: CARR, E. H.: *La crisis de los veinte años. 1919-1939*, Madrid, 2004, pp. 252-281, en el ámbito de las relaciones internacionales y en el plano puramente ideológico pp. 59-232.

¹⁸ MANSEL, Philip: *Constantinopla. La ciudad deseada por el mundo. 1543-1924*, Granada, 2006.

Las deserciones, las bajas por enfermedad y el traslado de tropas a Tracia habían dejado el ejército griego reducido a unos 80.000 hombres en Asia Menor, la mitad más o menos de los que había tenido un año antes. Esos hombres sólo contaban ahora con unas 1.000 ametralladoras y 300 cañones, y tenían que cubrir el mismo frente que un año antes con la mitad de medios y personal, y sin moral alguna.

Los turcos, por el contrario, tenían su moral bien alta y habían realizado ingentes compras de material a Italia y Francia. Esta última había vendido esa primavera a Mustafá Kemal 1.500 ametralladoras ligeras y 500 pesadas, y 50 camiones. Para julio de 1922, Kemal había reunido en el frente griego a 95.000 infantes y 6.000 jinetes, 500 ametralladoras pesadas y 2.200 ligeras, y 350 piezas de artillería, amén de 10 aviones, ambulancias, y servicios médicos y de logística. Todo ello suma un total de 130.000 efectivos regulares, a los que se agregaban bandas irregulares de jinetes kurdos, circasianos y laz, y una fuerza de reserva. En total Mustafá Kemal disponía en el verano de 1922 de 200.000 hombres y por primera vez en la guerra, no sólo era notoriamente superior en hombres, sino también en ametralladoras y cañones.

A fines de agosto, Mustafá Kemal lanzó su gran ofensiva general sobre el paralizado frente griego. El ataque turco superó las defensas griegas arrollándolas en Afyon Karaishar y Dumlupunarj, y provocando a fines de mes, el derrumbe del frente. La caballería turca, la regular y la irregular, flanqueó a las unidades griegas en retirada aislándolas y hostigándolas¹⁹. Muchas se rindieron, otras se disgregaron y las demás prosiguieron su acelerada retirada.

El hundimiento del flanco sur del frente griego obligó a las unidades desplegadas en Eskisehir a evacuar la ciudad, replegándose apresuradamente sobre Kutaya y luego sobre Bursa. Era el caos. Los griegos quemaron cuanto podían en su retirada provocando el pánico entre los civiles turcos. Pero los turcos, sobre todo su caballería, asaltaron las aldeas y pueblos griegos asesinando, violando y obligando a la mayor parte de la población cristiana a huir hacia Esmirna.

¹⁹ Compárese el papel de la caballería turca en esta ofensiva con el de la caballería del bando nacional en las campañas de Teruel y Cataluña y recuérdese que el análisis del capitán Macario Baj era leído por la oficialidad española desde 1936. Véase: BAJ, Macario: *Operaciones...*, *op. cit.*, pp. 129-133; y compárese con: LIÓN VALDERRÁBANO, Raúl; BELLIDO ANDREU, Antonio: *La caballería en la guerra civil*, Madrid, 1999, pp. 56-62 y 83-86.

Mientras, el general en jefe, Hagianestis, un desequilibrado mental nombrado por el rey para sustituir a Papoulas, seguía en su despacho de Esmirna. Desde allí, sin ir al frente y sin tener ni idea de lo que pasaba, pretendía dirigir la guerra. Era un hombre despreciado por sus subalternos y al que odiaba la mayor parte de los generales y oficiales del ejército griego en Asia Menor. Nadie como Hagianestis podía haber organizado el desastre.

Lo organizó. Ni el general Digenis, ni el general Trikupis, ambos buenos generales, pudieron sostenerse. El 31 de agosto las fuerzas del general Trikupis fueron cercadas y aplastadas por la artillería turca en un valle que pronto quedó sembrado de cadáveres. Al cabo, Trikupis logró romper el cerco, pero siguió siendo perseguido por la caballería y la infantería turcas que lo volvieron a cercar el 2 de septiembre. El bravo general quería sostener combate, pero sus hombres, sin alimentos, sin agua, y casi sin municiones y sin artillería que oponer a la turca, le obligaron a rendirse. 4.400 soldados griegos se entregaron con su general. Los turcos lograron capturar también otras unidades y las desertiones se transformaron en auténtica desbandada general, hacia el 2 de septiembre los turcos habían destituido o apresado a cinco divisiones griegas y el resto huía a Esmirna sin comida, agua, ni municiones.

El 2 de septiembre, miles de soldados en desbandada y de civiles griegos aterrorizados entraron en Esmirna²⁰. Entre el 2 y el 18 de septiembre se procedió a una caótica evacuación general que fue obstaculizada por los turcos desde el día 9 de septiembre, cuya caballería atacaba ya los barrios más expuestos de la ciudad sin oposición. La Entente decidió desembarcar tropas en Esmirna para impedir una matanza general, pero los turcos incendiaron la ciudad griega y se produjeron escenas de violación, saqueo y matanza que provocaron aún más pánico. En el norte, Pérgamo es también evacuada y docenas de miles de civiles griegos se embarcaron para huir de los turcos que lanzaban sobre los griegos a grupos de kurdos y circasianos para provocar el terror y completar una verdadera limpieza étnica.

El 24 de septiembre, el ejército y la flota se alzaron contra el rey y su gobierno, y dos días más tarde, Constantino abandonó el trono a favor de su hijo Jorge²¹.

²⁰ GARCÍA AMORÓS, Maila: "Η Μικρά Ασία...", *op. cit.*, pp. 459-474; BAJ, Macario: *Noticias sobre la campaña...*, *op. cit.*, pp. 41-136; pp. 182-212.

²¹ Los paralelismos con el desastre de Annual y sus consecuencias políticas en la España del momento fueron establecidos de inmediato y expuestos una y otra vez en la prensa

Mientras, el triunfo de Kemal era completo. A fines de septiembre, avanzó sobre los Dardanelos y el Bósforo. En octubre, Inglaterra y Francia, sorprendidas por la rapidez del desastre griego y por la fuerza turca, le ofrecieron Tracia oriental, aún ocupada por tropas griegas, a cambio de la salvaguarda de los estrechos. Kemal aceptó de inmediato y, ante la exigencia de la Entente y la imposibilidad de seguir la guerra, Grecia cedió Tracia oriental a Turquía.

En Lausana, en 1923 se consumó el drama²². Turquía se anexionaba Tracia oriental y el llamado Estado de Esmirna, así como la isla de Imbros. Más de un millón doscientos mil griegos abandonaron Asia Menor y Tracia oriental²³. 3.200 años de presencia griega llegaban a su fin.

Grecia había sido alentada por Inglaterra y Francia para ocupar Tracia oriental y Asia Menor occidental. Sin embargo, el apoyo de la Entente se entibió hasta desaparecer por mor de la caída de Venizelos y sobre todo por el regreso al poder de Constantino de Grecia. Sin ese apoyo, Grecia no podía aspirar sino a mantener Tracia oriental y si acaso, las regiones costeras en torno a Esmirna y Pérgamo. Pero Grecia no fue consciente de sus límites y se embarcó en una guerra que no podía ganar y en la que su objetivo, la toma de Ankara y con ella, el fin del gobierno kemalista y la sanción y ejecución del Tratado de Sèvres, era demasiado ambicioso para ser logrado sin que sus dirigentes políticos y militares contaran con una gran decisión y habilidad. No la poseían, y la nación y el ejército griegos, sin dinero, ni medios y desmoralizados tras el chasco de la batalla de Sakaria, no pudieron sostenerse frente a la avalancha turca de agosto-septiembre de 1922.

Turquía, por el contrario, supo concentrar toda su energía en ganar la guerra. El mando indiscutido de Kemal, su habilidad política que le

del momento. Vid.: ÁLVAREZ DE FRUTOS, Pedro: "El eco en la prensa y en la documentación diplomática españolas de los procesos a los responsables de la derrota griega en Asia menor", *Bizantion-Nea Hellás*, 34 (2015).

²² MACMILLAN, Margaret: *París 1919. Seis meses...*, op. cit., pp. 533-566.

²³ La magnitud del movimiento de población griega desde Asia Menor y Tracia oriental hacia la Grecia actual es de difícil evaluación. Por nuestra parte creemos que una evaluación harto fiable es la que se transmite en: LEROLLE, Michel: *L'Exode d'un peuple: Etude des conséquences sanitaires du départ des Grecs d'Asie-Mineure après la guerre gréco-turque de 1922*, París, 1931. Para comprender lo sobrecogedor de las pérdidas territoriales y materiales griegas, y lo dantesco del cambio entre el Tratado de Sèvres y el de Lausana, es imprescindible la lectura de los documentos, tablas y mapas que se reflejan en el tratado de Lausana. Vid. *Documents et tableaux. Relatifs a la répartition des charges annuelles de la dette publique ottomane conformément au Traité de Lausanne du 24 Juillet 1923*, Constantinopla, 1924.

llevó, primero, a atraerse el apoyo italiano y soviético, y después, el de Francia, le permitieron salvar el año crítico de 1920 y aguantar –con suerte, sí, pero con decisión también– la crítica situación de agosto-septiembre de 1921 en la batalla del río Sakaria. Para a continuación y tras haber preparado pacientemente durante un año su gran ofensiva, y tras observar la disolución del ejército griego y la soledad diplomática de Grecia, desencadenar una avalancha que aplastó a su enemigo y le dio el dominio no ya sobre Asia Menor, sino también sobre Tracia oriental.

Lo realmente extraordinario de esta historia es que Grecia tenía todos los triunfos en su mano en octubre de 1920 y que no supo darse cuenta de que esos triunfos se los había dado y se los garantizaba Venizelos. Aún así, y si Grecia hubiera contado con mejores generales en Sakaria, generales como los apartados a fines de 1920 o inicios del 21 por la camarilla del rey, generales como Nider o Paraskevópulos, podría haber ganado aún la guerra. No fue así y el helenismo asiático expiró por falta de unión y racionalidad.

Pero la guerra greco-turca de 1919-1922 tuvo un gran impacto en los modelos militares que se desarrollaron durante el periodo de entreguerras. Frente a la Primera Guerra Mundial en el frente occidental, tanto el ejército griego como el turco mostraron que la guerra de movimientos no sólo era aún posible, sino mucho más eficaz que la guerra de posición o de trincheras. El uso de medios mecánicos, la vuelta con éxito al escenario bélico de la caballería, el uso de camiones, el tratamiento de las guerrillas y de la población civil, los intercambios de prisioneros y de poblaciones, etc. fueron muy estudiados²⁴. Ese estudio fue especialmente intenso en Italia y en menor medida en España y Francia. Italia desarrolló algunos procedimientos tácticos y reforzó su caballería y su uso de medios mecánicos y de artillería de campaña, con un ojo puesto en los éxitos del ejército turco en 1921-1922 y del griego en 1920, y puso todo eso en marcha en Libia, donde aplicó las terribles medidas contra la población civil y la guerrilla ensayadas en Asia Menor y ante todo en España, en Guadalajara. Francia tomó también nota y su aplicación de las enseñanzas de la guerra greco-turca se hizo ante todo en Marruecos y frente a Abk El-Drim. España, por intermedio de Italia, también trató de aprender y

²⁴ WILDBOLZ-MARCUARD, Eduard: *Red Cross. Commission pour l'échange des prisonniers gréco-turcs*, Ginebra, 1923. Los documentos relativos a los canjes de prisioneros y a los intercambios de población en: *Documents: Échange des otages civils et prisonniers de guerre gréco-turcs*, Ginebra, 1923.

en buena medida algunas maniobras de Yagüe quizá puedan explicarse en base a este conocimiento. Aunque el mejor ejemplo se dio once años antes en Marruecos en donde el desembarco de Alhucemas es un calco, en buena medida y a poco que se comparen ambas operaciones, de los desembarcos griegos en la costa jonia en la primavera de 1919²⁵. Aspecto este último que merece y espera la visita y atención de un especialista y que yo, como medievalista, sólo puedo apuntar, al tiempo que pido disculpas por esta “incursión” tan lejos de mi territorio historiográfico. Doy encarecidamente las gracias al profesor Dimitris Morfakidis Motos por haberme invitado a tal empresa que tanto me ha hecho disfrutar y en la que tanto he aprendido.

Bibliografía

- ÁLVAREZ DE FRUTOS, Pedro: “El eco en la prensa y en la documentación diplomática españolas de los procesos a los responsables de la derrota griega en Asia menor”. *Bizantion Nea Hellás*, 34 (2015).
- BAJ, Macario: *Noticias sobre la campaña turco-griega de 1919-1922*. Madrid, 1936.
- BRISSA, José: *La guerra italo-turca (1911-1912). Reconstitución informativa completa de la campaña y de sus derivaciones políticas y sociales*. Barcelona, 1912.
- BUJAC, Jean Léopold Emile: *Les Campagnes de l'Armée Hellénique 1918-1922*. París, 1930.
- CAPITÁN MORLEY: *La guerra de las naciones. historia documentada*. Barcelona, 1918.
- CARR, E. H.: *La crisis de los veinte años. 1919-1939*. Madrid, 2004.
- CLINE, Eric H.: *La guerra de Troya*. Madrid, 2014.
- COMANDANTE CONDE DE LLOVERA: *Ministerio del ejército, dirección general de preparación de campaña. La guerra y su preparación*. Madrid, 1929.

²⁵ PUELL DE LA VILLA, Fernando: “Antecedentes y consecuencias de la batalla”. *Desperta ferro Contemporánea*, 16 (2016), *La Batalla de Guadalajara 1937*, pp. 6-11; MEDINA ÁVILA, Carlos J.: “La ruptura del frente y el avance del CTV”. *Desperta ferro Contemporánea*, 16 (2016), *La Batalla de Guadalajara 1937*, pp. 18-24; LOSADA, Juan Carlos: “El ejército de África. Medios y doctrina”. *Desperta Ferro contemporánea*, 4 (2013), pp. 18-22; WOOLMAN, David S.: *Abd El-Krim y la Guerra del Rif*, Barcelona, 1988.

- Documents et tableaux. Relatifs a la répartition des charges annuelles de la dette publique ottomane conformément au Traité de Lausanne du 24 Juillet 1923.* Constantinople 1924.
- Documents: Échange des otages civils et prisonniers de guerre gréco-turcs.* Ginebra. 1923 (accesibles en: New York Public Library System).
- GARCÍA AMORÓS, Maila: “Los judíos de Esmirna antes de la catástrofe de 1922”, en: *Los judíos y el Levante: Historia y Cultura (XIII Jornadas sobre Grecia)*, 19 de febrero de 2015. Granada (en prensa)
- GARCÍA AMORÓS, Maila: “Η Μικρά Ασία με το βλέμμα της Ιωάννας Σεφεριάδη (1919-1921): σελίδες από την αλληλογραφία της με τον Γιώργο Σεφέρη”, *Erytheia*, 35 (2014), pp. 459-474.
- GRAUPERA, Ángela: *La persecución del helenismo en Turquía.* Barcelona, 1920.
- LATACZ, Joachim: *Troya y Homero. Hacia la resolución de un enigma.* Barcelona, 2003.
- LEROLLE, Michel: *L'Exode d'un peuple: Etude des conséquences sanitaires du départ des Grecs d'Asie-Mineure après la guerre gréco-turque de 1922.* París, 1931.
- LIÓN VALDERRÁBANO, Raúl; BELLIDO ANDREU, Antonio: *La caballería en la guerra civil.* Madrid, 1999.
- LOSADA, Juan Carlos: “El ejército de África. Medios y doctrina”. *Desperta Ferro contemporánea*, 4 (2013), pp. 18-22.
- MACMILLAN, Margaret: *París 1919. Seis meses que cambiaron el mundo.* Barcelona, 2005.
- MANSEL, Philip: *Constantinopla. La ciudad deseada por el mundo. 1543-1924.* Granada, 2006.
- MEDINA ÁVILA, Carlos J.: “La ruptura del frente y el avance del CTV”. *Desperta ferro Contemporánea*, 16 (2016). *La Batalla de Guadalajara 1937*, pp. 18-24.
- MINISTERIO DE LA GUERRA: *Bosquejo de la campaña turco-balcánica de 1912-13.* Madrid, 1913.
- PERRONE DI SAN MARTINO, Ettore: *Mustafa Kemal il vittorioso.* Turín, 1930.
- PUELL DE LA VILLA, Fernando: “Antecedentes y consecuencias de la batalla”. *Desperta ferro Contemporánea*, 16 (2016), *La Batalla de Guadalajara 1937*, pp. 6-11.

STEVENSON, David: *1914-1918. Historia de la Primera guerra Mundial*. Barcelona, 2013.

TABORI, Paul: *Corresponsal de paz (Turquía, Grecia, Yugoslavia, Hungría)*. Barcelona, 1948.

WILDBOLZ-MARCUARD, Eduard: *Red Cross. Commission pour l'échange des prisonniers gréco-turcs*. Ginebra, 1923.

WOOLMAN, David S.: *Abd El-Krim y la Guerra del Rif*. Barcelona, 1988.

**¿Hacia dónde van Serbia y Bosnia-Herzegovina?
Claves de una transición interminable
Where Are Serbia and Bosnia-Herzegovina Going?
Keys of an Never-Ending Transition**

José Ángel Ruiz Jiménez

Los Balcanes son una de las regiones más difíciles de entender del mundo. Por su historia, por su complejidad étnica, por su situación geográfica y por la influencia que los actores globales han tenido y tienen en la configuración de su estructura territorial e institucional, han sido protagonistas, muchas veces involuntarios, de muchos de los eventos internacionales más decisivos de los últimos 150 años. Superadas las tres guerras habidas en la década de los 90, las repúblicas resultantes de la antigua Yugoslavia han ido encontrando tanto su identidad y diseño institucional como su acomodo en forma de Estados con entidad propia dentro del concierto internacional. Así, Eslovenia y Croacia vivieron una corta postguerra y hace tiempo son países estables, razonablemente prósperos y miembros perfectamente integrados en la UE. Macedonia, pese a sus problemas institucionales, permanente crisis diplomática con Grecia y tensiones entre la comunidad albanesa y la eslava, no sufrió ninguna guerra y ha mantenido un perfil internacional bajo, al igual que Montenegro tras dar por terminada su unión con Serbia en 2006. Kosovo, pese a su problema de pobreza estructural, ha vivido una plácida existencia de estabilidad desde 1999 bajo el sólido gobierno heredero de la guerrilla del UÇK y sobre todo por estar cómodamente instalados bajo el ala protectora de EEUU, algo que no alteró en lo más mínimo su exitosa declaración unilateral de independencia en 2008. Sin embargo, los dos Estados restantes, Serbia y Bosnia-Herzegovina, aún no han encontrado un modelo político y económico sólido, a la vez que las diversas ampliaciones de la UE los han dejado atrás *sine die*, convirtiéndolos en una auténtica frontera interior de Europa. Así, BiH sigue arrastrando el lastre que a largo plazo supusieron los acuerdos de Dayton de 1995, los resentimientos interétnicos, el monopolio de los partidos nacionalistas, la extrema precariedad de su economía, la corrupción y la debilidad de una sociedad civil entre la indignación y el aletargamiento. Por todo ello, el país es en la práctica un Estado fallido de futuro incierto. Por su

* Universidad de Granada - University of Granada.

parte, Serbia ha cargado con el estigma, no siempre justo, de ser el gran responsable del estallido de las tres guerras de los 90 y de sus episodios más atroces. La presión internacional sobre ella en los últimos 25 años ha sido enorme, condicionando créditos y conversaciones de integración a la UE a privatizaciones y reformas económicas, sí pero también a que entregasen a sus ciudadanos buscados por el TPIY y a que renunciasen a la soberanía de Kosovo, arrebatada por la fuerza entre la guerrilla del UÇK y las tropas de la OTAN. Tras un largo y doloroso proceso de aislamiento internacional, empobrecimiento gradual y auge de las mafias, el que Serbia se haya plegado a todos los requerimientos de la comunidad internacional no se ha traducido en una mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos ni de las perspectivas de integración europea. Por todo ello, cunde una sensación de agotamiento, desánimo y desorientación, pues la transición postcomunista no parece haber llevado aún a ninguna parte. En este texto, basándome en mi experiencia investigadora y últimas estancias sobre el terreno, trataré de responder a los mayores interrogantes que estimo asaltan en la actualidad al lector interesado en la región respecto a estos dos países, que continúan siendo una *frontera interior* dentro de la UE.

¿Qué queda hoy del discurso del odio interétnico y hasta donde ha llegado la pacificación? ¿Es posible que haya otra guerra?

Ese discurso sigue presente sobre todo en BiH, donde los acuerdos de Dayton, aunque acabaron con la guerra, se han convertido en un obstáculo para el avance del país. Los intentos de instituir comisiones de la verdad han tenido muy poco éxito, e incluso el recuerdo la masacre de Srebrenica, lejos de suponer un punto de consenso contra la barbarie, tiene en los Balcanes el efecto contrario, manipulándose vergonzosamente. El último ejemplo lo tuvo su 25 aniversario, en 2015. Aquella oportunidad de concienciarse de la importancia del *nunca más* a que haces referencia, derivó en una desagradable polémica en la que los serbios consideraban que se instrumentalizaba la efeméride para señalar a Serbia y humillarla por parte del Reino Unido, BiH y otros países. Rusia apareció entonces apoyando incondicionalmente a Serbia, de modo que en aquella fecha de duelo y respeto a las víctimas la atención terminó centrada en un agrio debate entre mandatarios internacionales.

Más allá de ejemplos como el anterior, el sistema de equilibrios de poder entre “pueblos constitutivos” bloquea la formación de partidos políticos multiétnicos en BiH, perpetuando el chauvinismo, el provincialismo y la corrupción. El discurso del odio conviene a todos los

partidos nacionalistas que se reparten el poder, pues el miedo y rechazo al otro les asegura ganar elecciones. Por eso, los líderes políticos locales perpetúan gustosamente el discurso del enfrentamiento. Así, en febrero de este mismo año, BiH pidió al Tribunal Internacional de Justicia que reabriera su denuncia por genocidio a Serbia en el caso de Srebrenica, sobre el que ya había fallado en 2007. La estrategia es tan eficaz que, en todo el país, la ciudad de Tuzla es la única donde nunca ha gobernado el nacionalismo. Sobre la posibilidad de una nueva guerra, es algo que se ha apuntado con cierta insistencia desde publicaciones tan reputadas como *Foreign Policy* y *The Guardian*. Incluso Angela Merkel, líder siempre templada en sus declaraciones, afirmó que el hipotético cierre de las fronteras alemanas para los refugiados de Oriente Próximo que cruzaban los Balcanes podría elevar las tensiones y provocar la guerra en la región. Por otra parte, mientras Croacia se equipaba recientemente con armas estadounidenses, Serbia respondía adquiriendo armamento ruso por valor de 5.000 millones de dólares. Mientras, Vladimir Putin amenaza con sanciones a Montenegro por aceptar la invitación oficial a incorporarse a la OTAN y apoya al líder de la República Srpska en BiH, el carismático Miroslav Dodik, en su intención de organizar un referéndum por la independencia. Más recientemente, en abril de 2017, Albania reabría la *caja de los truenos* al plantear la unión con Kosovo para crear una Gran Albania en la que incluyen provocadoramente las serbias Preševo y Niš, y en la que no se descarta llevar la cuestión hasta Macedonia, llegándose a hablar de posible guerra. Todo un órdago para presionar a la UE, amenazando así con incendiar de nuevo los Balcanes si no se acelera su proceso de integración comunitaria. Pese al alarmismo despertado por estas situaciones, las limpiezas étnicas de los 90 dejaron un mapa muy bien delimitado étnicamente, de modo que no es previsible que ningún país vaya a la guerra por hacerse con territorios donde no tiene población, originando además un aislamiento internacional que países tan pequeños no pueden permitirse. Por otra parte, los líderes locales *honran* una larga tradición política local de amenazar con conflictos que pueden desestabilizar el continente para forzar apoyos o intervencionismos de las potencias exteriores en beneficio propio. Por tanto, resulta también fundamental que esas potencias hayan aprendido la lección y no caigan más en lo que Francisco Veiga llama acertadamente *la trampa balcánica*.

Cualquier turista que visite la región se sorprenderá de lo apacibles que resultan los Balcanes, incluso en los lugares más problemáticos como Móstar o el norte de Kosovo. Sin embargo los traumas de la guerra y los

persistentes discursos nacionalistas causan tensiones soterradas que ilustraré con una anécdota que además supone un estupendo ejemplo de un peculiar humor negro muy del gusto balcánico. Recientemente, un amigo me refería como un grupo de jóvenes de varias nacionalidades bebían y se divertían en medio de un ambiente de enorme complicidad y aprecio mutuo. Ya avanzada la noche y tras muchos tragos, uno de ellos comentó a otro, tras reírse todos con ganas de la última gracia: –¿sabes qué? eres un tipo estupendo y me caes de maravilla. Si hay otra guerra, te mataré el primero.

¿Fue la guerra de Bosnia un aviso sobre los peligros de la convivencia de varias identidades nacionales en un mismo Estado?

Como bien ha escrito el gran balcanista Miguel Rodríguez Andreu, la desaparición de Yugoslavia fue una derrota antropológica, pues el país fue un experimento de convivencia en la diversidad que terminó en tragedia. Ya son muchos ejemplos de Estados compartidos por varias identidades nacionales que en lugar de crear fuertes lazos de identidad común han enfatizado sus diferencias, convirtiéndose en una bomba de relojería en cuanto sobreviene una crisis. La traumática y sangrienta separación de India y Pakistán, la limpieza étnica de alemanes de Polonia y Checoslovaquia como represalia tras la Segunda Guerra Mundial o la reciente escisión de las regiones de Ucrania de identidad rusa son algunos ejemplos de este hecho. Tras poco más de dos siglos construyendo Estados-nación, quizá sea el momento de plantearnos formas no étnicas de hacer política sin necesidad de volver a las monarquías por derecho divino. En una Europa tan global como la de hoy, estamos confrontando las dificultades de convivir con la diferencia. El aparente consenso europeo respecto a la apertura de mente frente a otras culturas y la aceptación de las diferencias, que hizo que muchos mirasen por encima del hombro a los *incivilizados* Balcanes, se está topando con una realidad inesperada. El éxito del UKIP y el Brexit, el ascenso tanto del Frente Nacional en Francia, de Alternativa por Alemania, del Partido por la Libertad en Holanda y Austria, aparte de su arrolladora victoria electoral en Bulgaria, así como de los gobiernos ultranacionalistas de Hungría y Polonia, son casos lo bastante numerosos como para empezar hablar ya de una seria deriva política a la que se está denominando con el neologismo *democracia iliberal*. Ésta va más allá del viejo continente, como ejemplificó la aparición del Tea Party, cuya ideología y recorrido parecían anecdóticos en EEUU, pero cuya maduración ha supuesto el triunfo del *America First* de Donald Trump.

¿Está cerrado el polémico caso de Kosovo?

Kosovo está considerado como la cuna de su nación tanto para serbios como para albaneses. Estos últimos, mayoría en la región desde mediados del siglo XX, lograron la independencia de Serbia mediante un referéndum unilateral que si bien iba contra el derecho internacional y la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU, contó con el apoyo de EEUU y con el argumento de que la libertad y la democracia debían estar por encima de la ley. Los principales socios europeos de la OTAN, como Francia, Gran Bretaña y Alemania no tardaron en reconocer la independencia de Kosovo, lo que fue poco a poco imitado por otros países del mundo, sobre todo europeos. En la actualidad 111 de los 193 Estados miembros de la ONU consideran Kosovo como un país independiente y mantiene relaciones diplomáticas normales con él. España es una excepción en Occidente, porque teme que el reconocimiento de Kosovo haga que los partidos independentistas catalanes y vascos sientan más legitimidad y le exijan coherencia y dar el visto bueno a sus propios referéndums. Rusia y China son los grandes valedores de Serbia, de modo que la postura de España está a contracorriente de sus alianzas exteriores convencionales. Serbia ha renunciado formalmente a Kosovo en parte para satisfacer las exigencias de la UE de cara a una posible integración y en parte porque es un hecho consumado que no tiene capacidad para revertir. Sin embargo, aún no lo ha hecho de corazón. En la actualidad, mientras la comunidad internacional quisiera cerrar de una vez ese capítulo, Kosovo es un arma política de la oposición serbia, que acusa al gobierno de haberse rendido en una cuestión de dignidad nacional y que exhibe diariamente paneles con fotos de las víctimas serbias de la guerra de Kosovo de 1999 frente al Parlamento de Belgrado. Acusan al gobierno de no hacer nada por ellas y tratan así de situarlo entre la espada y la pared, pues si quiere acercarse y terminar de romper el aislamiento internacional que sufrió desde los años 90, debe renunciar a Kosovo, pero eso hace que dentro del país se explote tal decisión como muestra de debilidad, cuando no de traicionar a la patria. Por otra parte, la prensa serbia no deja pasar la ocasión de acusar de criminal y corrupta a las autoridades albanesas de Kosovo, ni de enfatizar el papel de albaneses en las redes internacionales del terrorismo yihadista. En las recientes elecciones serbias, Kosovo fue de nuevo un arma política, con polémicas como las amenazas y el bloqueo de carreteras para evitar que los autobuses serbios entrasen en el país. Por su parte, Kosovo no para de quejarse y solicitar ayuda a EEUU y la UE respecto a las continuas provocaciones de Serbia, siendo las últimas la detención momentánea en París del ex primer ministro de Kosovo, Ramuš Haradinaj, por una orden internacional serbia de búsqueda y captu-

ra por crímenes de guerra. También lo hicieron en el caso del tren serbio de pasajeros en el que se había rotulado con grandes letras “Kosovo es Serbia”, y al que no se dejó cruzar la frontera kosovar.

Mientras tanto, Kosovo sigue regido por quienes en su día formaron el grupo armado independentista UÇK y sus acólitos. Pese al pasado criminal de muchos de ellos, lograron un entendimiento mutuamente beneficioso con EEUU, quien *les hizo el favor* de expulsar a los serbios en la guerra de 1999 y les entregó el gobierno, a cambio de asegurarse un aliado fiel y presencia militar permanente en la zona. Si bien este acuerdo tácito ha dado mucha seguridad y estabilidad a Kosovo en la arena internacional, la gestión interna del Estado ha sido desastrosa. Pese al pequeño tamaño del país -poblado por unos dos millones de habitantes, menos que la población de Madrid o que el barrio neoyorquino de Brooklyn- y a la lluvia de millones de dólares recibidos en ayudas desde 1999, la población sigue siendo la más pobre de Europa y en 2015 fue noticia en la prensa internacional el llamativo flujo de emigrantes albanokosovares que cruzaban Serbia en busca de empleos en la UE ante las nulas oportunidades que ofrece su país. La enorme dimensión de la crisis de los refugiados de la guerra de Siria en el mismo espacio opacaría rápidamente el fenómeno.

¿Cuáles han sido el impacto y la herencia de la intervención internacional en las crisis balcánicas de los 90?

Durante la guerra, la UE percibió la crisis de los Balcanes como inoportuna y molesta, fue incapaz de mediar con una sola voz y cada miembro trató de obtener el mayor beneficio propio posible. Al igual que la ONU, terminó fracasando estrepitosamente. Fue EEUU el que zanjó el conflicto armado, recogió los laureles de la pacificación y dejó a la UE la tarea de la reconstrucción de la zona y la posible integración comunitaria. Los acuerdos de Dayton silenciaron los fusiles, pero están teniendo consecuencias muy negativas a largo plazo. La estructura territorial subsecuente dio legitimidad a los resultados de la limpieza étnica y recompensó a las clases dirigentes que habían cometido los abusos, facilitó a las oligarquías nacionalistas perpetuar las divisiones, eternizar su posición y poder y blanquear sus ganancias criminales. Por eso, a cada intento de tocar el documento responden amenazando con una nueva guerra.

Dayton ha normalizado las identidades y los proyectos políticos excluyentes construidos en la guerra, proporcionando legitimidad a las élites nacionalistas, en lugar de disminuir su poder y crear un espacio en el que tengan más probabilidades de surgir alternativas sociales y políticas. La Constitución es el cuarto anexo a los acuerdos de Dayton, siendo la úni-

ca del mundo confeccionada en solo 3 semanas; redactada originalmente en inglés, pasaron más de diez años hasta que se tradujo a la(s) lengua(s) bosnia(s); el original fue robado de la caja fuerte de la Presidencia de Estado y su paradero sigue siendo desconocido. La experiencia nos ha demostrado que sólo cuando los actores locales adquieren protagonismo y por ende responsabilidades, es cuando realmente se puede comenzar la construcción de un Estado que podría ser considerado viable. El tercero de los problemas esenciales a los que se enfrenta Bosnia y Herzegovina es su situación como protectorado de la UE, lo que hace que los actores locales no asuman sus propias responsabilidades. Esto junto con la posición no revisionista de los gobiernos de la República Sprska en cuanto a la cesión de un mayor número de competencias al Estado central hace que BiH se encuentre de manera permanente al borde de la inestabilidad social y política.

Ningún Estado ha conseguido alcanzar la madurez democrática sobre una Carta Otorgada, redactada al margen de la ciudadanía y además contraria a las normativas europeas, tal y como quedó claro en las sentencia del Tribunal de Estrasburgo en los casos Sejdić-Finci de 2009 por la que se exigía a Bosnia la reforma de su Constitución al ser ésta considerada discriminatoria para con las minorías étnico-nacionales.

Por otra parte, el Tribunal Penal Internacional para la Antigua Yugoslavia (TPIY) es percibido en toda la región no como medio de verdad, justicia y reparación, sino como un garrote por el que las potencias estigmatizan y castigan a sus pequeños países instrumentalizando para ello los derechos humanos.

Respecto a las posibilidades de ingreso en la UE, la promesa realizada en Salónica en 2003 de una pronta integración a los países de la región va difuminándose cada vez más. Para empezar, el 50% de la población vive en el umbral de la pobreza y unos 700.000 por debajo de esta línea en una población de 4 millones. El país ocupa el vigésimo puesto en la lista de los más pobres del planeta y es el último en Europa por el poder adquisitivo de sus ciudadanos. Paradójicamente, la administración de BiH es una de las más complejas y caras del mundo. El país tiene más funcionarios de los que había en toda Yugoslavia, tres presidentes y alrededor de 120 ministros. Y no solo hay presidente y ministros, sino también chóferes, asesores, jefes de gabinete, secretarías, abogados y muchos más que no quieren ver peligrar sus puestos por la escasez y precariedad del empleo en el sector privado. Por otra parte, mientras en la década de los 90 la UE financió generosamente a la región, ahora hay menos recursos y otras prioridades. Por su parte, Croacia y Eslovenia ya están en la UE y no ayudan precisamente

al resto de países ex yugoslavos a integrarse. Más bien se comportan como si su presencia en Yugoslavia hubiera sido accidental y no tuvieran nada en común con esos *balcánicos ortodoxos o musulmanes* sino que fueran *centroeuropeos católicos*. Macedonia sigue no solo con sus tensiones entre eslavos y albaneses, sino enzarzada *sine die* con Grecia sobre cuál debe ser el nombre del país, con los helenos decididos a vetar su integración si no satisface sus demandas. Ya nos hemos referido a lo disfuncional de la estructura y el gobierno de BiH. Kosovo es la zona más pobre de Europa, se sostiene gracias al contrabando y a las remesas de sus muchos emigrantes y es la única al oeste de Ucrania cuyos ciudadanos necesitan visado para viajar por la zona Schengen. Serbia, agotada y aislada, ha transigido dolorosamente con las exigencias de la UE no ya de reformas internas sino de cuestiones de *orgullo nacional* renuncia a Kosovo y entrega de todos los imputados por el TPIY. El recién elegido presidente y hombre fuerte del país desde 2012, Aleksandar Vučić, es un perfecto ejemplo del camino recorrido por Serbia. Este antiguo ultranacionalista no deja ahora ocasión de enfatizar que *ha cambiado*, recurriendo incluso en la campaña electoral al refrán serbio *solo los burros no cambian*. Mientras ofrece un discurso estudiadamente ambiguo entre el europeísmo y el autoritarismo típico de la democracia iliberal que representan gobernantes como Putin, Trump, Orban o Szydlo. Sin embargo, las elecciones presidenciales serbias traen a la mente otro refrán local: *dos serbios, tres opiniones*. Y es que se presentaron nada menos que 11 candidatos, de modo que la oposición fue incapaz de llegar a ningún acuerdo que posibilitara un frente común, facilitando la mayoría absoluta a Vučić. El desencanto llevó a que uno de los candidatos con más éxito fuese el humorista Beli. Este creó un político como personaje que terminó conteniendo realmente a las elecciones con su peculiar atuendo blanco, su histrionismo y extravagancias como su lema: *también robaré, pero dejaré algo para el pueblo*. Ahora es uno de los líderes más sólidos de la dividida oposición merced a su casi 10% de los sufragios y es el favorito de los jóvenes de las ciudades, muchos de los cuales se manifestaron ruidosamente en contra de Vučić por las calles de Belgrado en los días de la resaca postelectoral.

Ciertamente, todo lo anterior contribuye a que las perspectivas para la integración europea sobre el terreno sean bastante sombrías. Mi buen amigo Adnan Rahimić, de la Universidad de Sarajevo, firmaba hace poco un valiente artículo sobre sus desagradecidas experiencias en ímprobos esfuerzos institucionales desde BiH para lograr la integración en la UE. Aunque seguramente no conozca la película, presenta algo muy parecido

al guión de *Bienvenido Mr. Marshall*. Mientras tanto, ante la falta de perspectivas, la mayoría de los jóvenes más valiosos de todos estos países se debaten entre quedarse y librar una batalla perdida desperdiciando sus mejores años, o abandonar su país y engrosar la estadística de emigrantes que tratan de buscar fortuna tras los muros de la UE.

Y es que, pese a caramelos como la firma del Acuerdo de Asociación y Estabilidad en 2015, la candidatura oficial de BiH en 2016 y los progresos de Serbia, Albania y Montenegro, el Presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, ya dejó claro nada más tomar posesión que no habría nuevas incorporaciones en los próximos años. En los Balcanes crece la sensación de que serán víctimas de unas interminables negociaciones *á la turca*, en las que de vez en cuando les tirarán algún hueso para evitar la inestabilidad de la región, que tiren la toalla y busquen otras alianzas, que no cooperen en crisis como la de los refugiados sirios o para prevenir que el terrorismo yihadista encuentre acomodo en BiH y Kosovo.

Por todo ello, los países de la región van consolidando vínculos ajenos a la UE. Por ejemplo, Turquía tiene un enorme ascendente en BiH, siendo la Torre Avaaz –un medio de comunicación turco- el edificio más emblemático de Sarajevo. Serbia y China cada vez realizan más proyectos conjuntos, si bien su gran valedor sigue siendo Rusia. Por otra parte, la prensa serbia celebró como propia la victoria de Donald Trump, “el candidato de Rusia”. Con algo de candidez y mucho de populismo, confían en que con la nueva administración estadounidense y el Kremlin de su lado, Serbia pase de ser el eslabón más débil de la región a ser el país mejor posicionado internacionalmente frente a los *niños bonitos* de Washington que han sido Kosovo y Croacia desde los 90.

Por último, cabe hacer una referencia a la olvidada sociedad civil local. En la primavera de 1992, los ciudadanos de Sarajevo marcharon por las calles alarmados por las tensiones provocadas por los partidos nacionalistas. Fueron silenciados por los francotiradores de estos últimos e ignorados por la comunidad internacional. Cuando lo hicieron de nuevo en la *Revolución del chupete* de 2013 y en la *Primavera bosnia* de 2014, sus demandas y protagonistas fueron criminalizados, ridiculizados, manipulados en beneficio de las élites o desacreditados bajo extravagantes teorías conspiratorias. La respuesta del entonces Alto Representante de la Comunidad Internacional en BiH, Valentin Inzko, fue reducir su lectura de la indignación popular ante la injusticia y el nacionalismo a disturbios callejeros, amenazando incluso con enviar tropas internacionales para sofocarlos. Esta vez, la comunidad internacional tampoco escuchó a la ciudadanía.

Ante el cada vez más frecuente recurso a los referéndums, caso de Escocia (2014), el Brexit y el proceso de paz de Colombia (2016) o el que reivindica el nacionalismo catalán, ¿qué impacto tuvieron los muchos referéndums habidos en el caso yugoslavo?

En principio, el referéndum para consultar a los ciudadanos sobre cuestiones de extrema importancia es un valioso y legítimo instrumento de democracia directa, si bien los muchos celebrados durante la descomposición de Yugoslavia tuvieron consecuencias funestas. En el contexto de una sociedad plural, y cuando los contendientes son partidos nacionalistas y los ánimos están caldeados, ¿qué margen real de elección existe cuando no hay ningún proyecto común, porque el programa de cada partido nacionalista, por principio, prioriza a su gente y deja a los demás en un segundo plano? Además, los enclaves serbios en Croacia y Bosnia-Herzegovina (BiH) que pretendían seguir en Yugoslavia, usaron el mismo argumento que los independentistas de que la democracia está por encima de la ley como un boomerang, realizando sus propios referéndums. Ya que estos eran los que supuestamente otorgaban legitimidad democrática cada comunidad consideró válido aquel que le beneficiaba donde era mayoría, ya fuera a nivel republicano, provincial o incluso inventándose nuevos pseudopaíses, que votaban abrumadoramente por separarse de los Estados de naciones ajenas que pretendían *someterlos*. Así, esta sucesión de referéndums, lejos de ser la consulta a una comunidad sobre un asunto de interés compartido, solo fracturaron la convivencia. Ya que los nacionalistas y la comunidad internacional fomentaron el que pudieran cambiarse las fronteras de Yugoslavia, todos los grupos nacionales implicados trataron de que aquello no les separase en varios Estados. De este modo, el factor decisivo no fue la democracia directa del referéndum, sino quién imponía su idea de qué referéndums eran válidos y cuáles debían anularse.

Eso es lo que estaba de verdad en juego, no siendo las guerras balcánicas religiosas, pues nadie discutía de teología ni de la verdad superior del credo sunní, ortodoxo o católico; ni lingüísticas, pues en las hostilidades no tuvieron nada que ver los debates filológicos. Como en todas las guerras, lo anterior fueron solo los medios de identificarse cuando los ambiciosos líderes republicanos fracturaron la Yugoslavia multinacional, espoleando los miedos y ánimos bélicos a través de propaganda nacionalista e invocando agravios de todo tipo, que a veces se remontaban incluso al siglo XIV.

Aquellas guerras, por tanto, mostraron los peligros de dividir sociedades plurales mediante referéndums en lugar de concertar proyectos comunes. El que las mayorías, más o menos exiguas según a qué nivel

se consulte, conviertan sociedades plurales en fracturadas es una receta segura para el enfrentamiento y la explotación de las diferencias, los prejuicios, las ofensas históricas y los temores, así sean imaginarios, reales o manipulados. Llegados a ese punto, puede estarse muy cerca de iniciar una espiral de violencia que aparentemente nadie espera ni desea.

¿Cómo en un país que para los extranjeros resultaba bastante pacífico y homogéneo se llegó a tal punto de paroxismo de la diferencia, cuando no de odio visceral entre las naciones yugoslavas?

Una de las cuestiones más fascinantes y a la vez desoladoras de aquellas guerras balcánicas fue el que un país multiétnico cuyo lema era *hermandad y unidad*, en cuyos pueblos convivían serbios, croatas, musulmanes y judíos no ya con tolerancia, sino con un respeto mutuo del que todos se enorgullecían, se hundiera en semejante baño de sangre. Yugoslavia, con todos sus problemas, vivió entre los años 50 y los 80 el período más próspero de su historia en cuanto a calidad de vida, educación, sanidad, empleo, estabilidad y reconocimiento institucional de sus distintas naciones bajo la identidad común y superior yugoslava y socialista. Como explicaba recientemente el legendario Moka Slavnić en las páginas de *Jot Down*, Yugoslavia era un país bonito para vivir y para ver. Lamentablemente, la generación que creció en esos años y que pudo dejar atrás definitivamente tanto los rencores de la ya remota ocupación turca, como los duros enfrentamientos internos que caracterizaron la monarquía impuesta entre 1918 y 1942 y la Segunda Guerra Mundial, fue víctima del efecto combinado de la crisis del comunismo y sobre todo del nacionalismo. Los líderes políticos se comportaron como oportunistas que tenían como principal meta obtener las mejores ventajas de la descomposición del país. Y es que el proceso fue también una fuente de oportunidades de obtener poder o de acrecentar el que tuvieran, así como para realizar negocios de lo más oscuro. Para ello, revivieron y explotaron a fondo los agravios históricos, la demonización del vecino y la victimización propia. De hecho, esta política tuvo el efecto de una *profecía autocumplida*, pues rescatar prejuicios y rencores e inundar discursos y medios de comunicación con ellos dio lugar a episodios de violencia mucho peores que los del pasado. Aquellas elites pasaron de las palabras a calculadas expulsiones y asesinatos, que hicieron que la espiral de barbarie tomara inercia propia y desembocara en limpiezas étnicas, campos de concentración, torturas y violaciones masivas, además de a la destrucción de patrimonio cultural

y religioso. Se trataba con ello de establecer el control político de un territorio mediante la limpieza étnica de los miembros de naciones ajenas y la movilización de una identidad excluyente como base para reclamar el poder y ganar elecciones. La ciudadanía fue un mero instrumento en el que unos se embarcaron en la causa nacionalista porque la vieron como la gran fuente de promoción personal tras la segura caída del comunismo. Mientras, otros se dejaron cautivar por los estudiados mensajes que hablaban de patriotismo y libertad en respuesta a los agravios que se hacía sufrir a la nación. Sin embargo, la mayoría, que había vivido distraídamente, confiaba en que ni las riñas entre políticos de los que incluso hacían chistes, ni los discursos de los intelectuales que reescribían la historia, ni el que los medios fomentaran la división tenían al fin y al cabo tanta importancia. Su relajó y la ausencia de una sociedad civil fuerte les hizo verse en medio de un torbellino de violencia que ni esperaban ni entendían, pero que era real y ante el que había que posicionarse. De este modo, así fuera por miedo, por defensa propia o por venganza, ya no quedaron más opciones a la gente de a pie que matar, morir o huir.

Durante las guerras balcánicas de los 90, Europa acogió con generosidad a sus refugiados, muchos de ellos musulmanes. Sin embargo, la crisis siria se ha caracterizado por los muros, el rechazo, las promesas incumplidas e incluso las cargas policiales ¿Por qué la Europa del siglo XXI es menos abierta que la del siglo pasado?

Las lecciones de las guerras mundiales sobre la importancia de la convivencia pacífica y el triunfo de los valores democráticos liberales sobre el fascismo, que pregonaba la desigualdad y la superioridad de unas naciones sobre otras, así como décadas de crecimiento económico crearon un ambiente de optimismo y confianza en *los valores europeos* de solidaridad y convivencia. Tras la caída del muro de Berlín y la creación de la UE, mucho más ambiciosa que la CEE, a lo que siguió la incorporación de varios países de Europa Central y del Este, el camino a la integración Europea parecía imparable. El éxito de programas como los intercambios Erasmus prometía alumbrar una nueva generación de europeos que superaban prejuicios y estereotipos para crear una nueva identidad más allá de la de sus países. Poco después, aparecía la tesis del choque de civilizaciones de Samuel Huntington, que en principio era solo una polémica teoría académica. Sin embargo, el 11-S fue interpretado por muchos como la confirmación de que la *civilización islámica* ya había empezado a atacarnos en la vida real. La consecuente invasión por parte de ejércitos multinacionales occidentales de países musulmanes como Afganistán e Irak parecía con-

firmar ese *choque*, que viviría nuevos episodios como la extrema tensión con Irán o la intervención en Libia. Los espectaculares atentados terroristas yihadistas en Madrid (2004), Londres (2005), París (2015) y Bruselas (2016); la progresiva afluencia de emigrantes musulmanes que pasaban a ser parte del paisaje habitual en las calles de países como Francia, Reino Unido, Alemania o España; la inseguridad creada por la crisis económica; y finalmente la azarosa llegada de los que huían de la guerra de Siria hacia el centro y norte de Europa han creado un escenario de mayor rechazo y desconfianza a lo musulmán. Durante las guerras balcánicas de los 90, sus refugiados, la mayoría musulmanes de BiH no arrastraban ese estigma, su religión no era un factor determinante para los países receptores y se veían más cercanos por su condición de europeos, no árabes. Además, el que fuese una guerra tan conocida en sus detalles aumentaba la solidaridad. Por otra parte, Yugoslavia era un país simpático y poco conocido más allá de como país socialista pero abierto, destino turístico, y cuna de exitosos deportistas que jugaban en Europa occidental. La llegada de emigrantes aún no se veía como un problema y la situación económica era mucho más boyante. En contraste con la confianza en el futuro de los europeos de los primeros 90, la ciudadanía europea siente hoy mucha incertidumbre e inseguridad ante el futuro, así como un miedo desconocido a perder la identidad cultural. Corremos el peligro de refugiarnos en mensajes victimistas y líderes que simplifiquen los problemas y prometan solucionarlos exaltando a la nación propia y despreciando a otras, en lugar de centrarse en una mejor gestión de la economía y el poder, de las injusticias y las desigualdades. Y es que con frecuencia el rechazo y la crítica al otro vienen acompañados de la ignorancia, no del conocimiento y la experiencia.

Fuentes

ANASTASIJOVIĆ, Dejan: "Letter to the EU From the Western Balkans", *Balkan Insight*, 13 de marzo de 2017.

EHRKE, Michael: "Bosnia: la lógica económica del fracaso político", *Esglobal*, 4 de mayo de 2016.

MINIĆ, Boban: "¿Hacia dónde va Bosnia-Herzegovina?", *Esglobal*, 4 de mayo de 2016.

RAHIMIĆ, Adnan: "The fog that never fades – welcoming the EU friend that never came", *FutureLab Europe*, 20 de marzo de 2017.

RODRÍGUEZ ANDREU, Miguel: *Anatomía Serbia*. Belgrado, Embajada de España en Belgrado/AECID/Instituto Cervantes.

RODRÍGUEZ ANDREU, Miguel: "Unión Europea: no aprendimos nada de Yugoslavia", *Esglobal*, 16 de marzo de 2017.

RUIZ JIMÉNEZ, José Ángel: *Balcanes, la herida abierta de Europa. Conflicto y reconstrucción de la convivencia*. Madrid, Plaza y Valdés, 2010.

RUIZ JIMÉNEZ, José Ángel: *Y llegó la barbarie. Nacionalismo y juegos de poder en la destrucción de Yugoslavia*. Barcelona, Ariel, 2016.

VEIGA, Francisco: *La trampa balcánica*. Barcelona, Grijalbo, 2001.

**“Bosnia-Grecia-Ucrania”:
continuidad y discontinuidad de una cadena de crisis, 1992-2015
«Bosnia-Greece-Ukraine»:
Continuity and Discontinuity After a Series of Crises, 1992-2015**

Francisco Veiga

RESUMEN

El título de la presente ponencia es, obviamente, una simplificación explicativa, que pretende dar una pista sobre su contenido al lector potencialmente interesado. Pero eso no debe llevar a simplificaciones abusivas. “Bosnia”, “Grecia” y “Ucrania” son, a su vez, compendios o partes de otras cadenas de crisis, algunas de tipo estratégico, otras económicas o políticas. En este artículo vamos a analizar cómo se relacionan unas con otras, en un espacio geográfico determinado y en un periodo concreto de la Historia reciente. También por ello, cabe aclarar desde un comienzo que la pertenencia de esos países al ámbito balcánico y/o de la Europa oriental, no supone colocarles una etiqueta de “no-europeos”. Bosnia no es ni más ni menos europea que Portugal, por ser éste un país ibérico. Aceptar ese tipo de dobles raseros sería hacer causa común con supremacismos reduccionistas, esencialmente antitéticos con el conocimiento de la historia de Europa y su vigorosa realidad cultural.

PALABRAS CLAVE: Crisis de Oriente, Balcanes, Europa, Grecia, Bosnia, Ucrania

ABSTRACT

The title of this paper is obviously an explanatory simplification, which aims to give a clue to its contents to potentially interested reader. But that should not lead to abusive simplifications. «Bosnia», «Greece» and «Ukraine» are, in turn, compendiums or parts of other chains of crisis, being some of which strategic challenges, economic failures or political turmoils. In this article we will discuss how they relate to each other, in a specific geographical area and a precise period of recent history. So, therefore, it is clear that locating these countries in the Balkan area and /or Eastern Europe is not supposed to place them labeled as «non-European». Bosnia is neither more nor less European than Portugal, as this is an Iberian country. Accept such double standards would make common cause with some kind of reductionist supremacism, which is essentially antithetical to the knowledge of the history of Europe and its vigorous cultural reality.

KEYWORDS: Eastern Question, the Balkans, Europe, Greece, Bosnia, Ukraine

* Grup de Recerca en Història Actual (GReHA), Universitat Autònoma de Barcelona.

Al mencionar a “Bosnia” hemos de incluir a toda la cadena de conflictos bélicos que se alargan desde la independencia de Eslovenia y la “video war game” del verano de 1991 hasta la insurrección albanesa en FYROM, que abarca buena parte del año 2001. El conflicto bosnio está situado en el corazón de esa ristra de guerras y además fue el que más conmocionó a la opinión pública mundial. En relación a “Grecia”, pensamos en una crisis económica de alcance europeo, el repetidor en 2010, para el Viejo Continente, de la crisis americana de 2008. Pero esa crisis de la deuda soberana tiene raíces en el propio país y en viejas problemáticas no sólo propias de Grecia, sino de los estados del Suroeste europeo. Por último, el conflicto de Ucrania se integra en un proceso crítico que se remonta a los años veinte del siglo anterior y que parte de enlazar a varios países de la Europa oriental, se articula con la nueva conflictividad que asola Oriente Medio y repercute en Turquía. Como si de un bumerang se tratara, el denominado conflicto de los refugiados en 2015, repercutió y enlazó a toda la zona.

Por supuesto, la prensa y las cancillerías han tratado a estos focos críticos como si fueran totalmente ajenos entre sí. Incluso muchas veces se ha situado una lupa sobre cada uno de ellos, provocando finalmente que la cercanía añadiera más confusión, como si los árboles taparan el bosque¹. Es normal y lógico que periodistas, estadistas y diplomáticos tiendan a examinar los conflictos regionales por separado por lógicas razones de gestión: corresponsalías, embajadas, departamentos, generan la información ya compartimentada. Pero los historiadores trabajamos con periodos de larga duración y podemos y debemos tender al análisis comparativo; e incluso partir de él. No hay por qué aceptar necesariamente los marcos analíticos parcelados por ministerios, medios de comunicación o las diversas disciplinas que trabajan cotidianamente sobre los diversos países y regiones geográficas.

Por lo tanto, vamos a ver qué une a estos tres ámbitos de crisis:

- Pertenecen a lo que antaño se denominaba “ámbito de las Crisis de Oriente”, que se mantenían compartimentadas con respecto a los conflictos de Occidente.
- Las crisis de los Balcanes occidentales, la recesión en Grecia y el conflicto de Ucrania, tienen lugar, consecutivamente, en un periodo de tiempo

¹ Francisco Veiga, “El efecto lupa en los Balcanes”, *El País*, 2 de abril de 1998; consultable en red: http://elpais.com/diario/1998/04/02/internacional/891468015_850215.html.

histórico concreto: 1991-2015, correspondiente a la Posguerra Fría, el New World Order y el post NWO. Ello abarca unos 25 años.

- Este esquema debe ampliarse en algunos momentos a fin de incluir la fallida reestructuración de Oriente Medio, que no se incorpora directa e íntegramente en él, pero que puede jugar de forma más o menos tangencial en el análisis, y cuya articulación con el cuadro general de nueva crisis de Oriente pasa por el ascenso del régimen islamista en Turquía (a partir de 2003), que debería haber servido de modelo para el mundo musulmán y de puente hacia la Unión Europea.

- En un anillo exterior, pero que no deja de estar relacionado con el epicentro de la crisis de Oriente, tenemos la reordenación de Asia Central y del África subsahariana, que operan como sucesivos terceros o cuartos niveles, en un hipotético esquema de círculos concéntricos.

- Por otra parte, y esto es claramente distintivo, los tres conflictos (Bosnia-Grecia-Ucrania) se convierten en símbolos universales de su tiempo: la solución de las guerras en la ex Yugoslavia fue la gran preocupación de la así denominada, por los medios de comunicación occidentales “comunidad internacional”, entre 1991 y 2001. La emergencia financiera de Grecia formó parte de la crisis de los PIIGS y posteriormente se consideró decisiva para el destino del proceso de integración europeo. La crisis en Ucrania, por su parte, enfrentó seriamente a Rusia con EEUU y la UE en lo que se llegó a definir como una nueva Guerra Fría. Otras crisis europeas (y no digamos en otros ámbitos, como África o la mayor parte de Asia) no han sido mostrados así, ni de lejos. Tal fue el caso del referéndum escocés de 2014, por ejemplo. O la crisis de gobierno en Bélgica en 2010-2011, que duró 535 días. Incluso la crisis soberanista catalana.

- Debido a ello, este tipo de conflictos “orientales” tienden a retroalimentarse y a veces incluso confluyen. Tal es el caso de la crisis de los refugiados sirios del verano de 2015, relacionada con la actitud (o limitada capacidad) griega y turca ante el problema, que recuperó imágenes de fuertes tensiones en los Balcanes, resaltando el factor de la intervención rusa en el punto de origen del problema (Siria), en relación a su vez con la crisis en Ucrania. Ello nos recuerda que las “crisis orientales” son susceptibles de generar “descompartimentación” entre estados, regiones y fenómenos críticos. De hecho, en muchas ocasiones las zonas implicadas actúan entre sí como vasos comunicantes.

En la actualidad, la “gran crisis oriental” de 1991-2015 se ha venido inscribiendo en tres grandes acontecimientos que transitan desde finales del siglo XX a comienzos del XXI:

1. El intento de reordenación de lo que en su día se denominó Bloque del Este, incluyendo la Unión Soviética en sí misma.
2. La reordenación, en paralelo, del mapa de Oriente Medio.
3. El reposicionamiento geoestratégico de las grandes potencias occidentales frente a las potencias emergentes

Para comprender estos parámetros convenientemente a efectos de aclarar la importancia de la cadena de crisis Bosnia-Grecia-Ucrania en el contexto histórico del periodo, vale la pena detenernos sobre su significado en el contexto del periodo 1991-2015, que abarca la posguerra fría (1991-2007) y la crisis del New World Order o NWO (2008-2015)

A.- La “pinza estratégica” del NWO

La desintegración de Yugoslavia, que incluyó las sucesivas secesiones de Eslovenia-Croacia, Bosnia, Kosovo, Macedonia y Montenegro abrió el periodo del New World Order, proclamado por el presidente George Bush el 6 de marzo de 1991 durante la guerra del Golfo, pero como periodo de la posguerra fría inmediata. Al margen de la secesión Croacia-Eslovenia, que al menos en Bruselas se previó con antelación² el resto fue producto de un descontrol creciente y solapamientos intervencionistas varios, como lo fue la cuestión kosovar a partir de 1998, tras los acuerdos de Dayton que, tras años antes garantizaban las fronteras serbias y a Kosovo dentro de ellas.

Las guerras de secesión yugoslavas son la repetición a finales del siglo XX de una de aquellas tradicionales “crisis de Oriente” acaecidas entre 1827 y 1923; o muy anteriores, si contamos a partir de las guerras de Catalina II de Rusia contra el Imperio otomano, a partir de 1768. En cualquier caso, la implicación de las grandes potencias europeas en las “crisis de Oriente” hicieron de los Balcanes la región del viejo continente donde se cuentan más intervenciones internacionales de todo tipo (militares, financieras, diplomáticas). No hay ninguna otra que pueda rivalizar en tal densidad de inferencias.

² Carlos González Villa, *Un Nuevo Estado para un Nuevo Orden Mundial: Una (re)Lectura del Proceso Soberanista Esloveno*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2014; 488 páginas.

De todas formas, es importante precisar que el intervencionismo de las grandes potencias en el Sureste europeo tenía –y conserva– un doble objetivo: solucionar el conflicto a conveniencia de la potencia interviniente; y demostrar al resto de las potencias que aquella que podía imponer la solución era la hegemónica.

Así que, entre 1991 y 2001 la reinstauración del orden en los Balcanes occidentales, bien fuera *manu militari* o mediante la intervención diplomática será decisiva para demostrar que el NWO había triunfado, aunque fuera a costa de olvidar el descontrol creciente en otras zonas del mundo, como el África subsahariana. El golpe final de esa ofensiva sería la intervención de la OTAN en Kosovo, que tuvo por objetivo anular la influencia estratégica y diplomática de Rusia en la zona; de ahí que generar tanto resquemor en Moscú.

B.- La “pinza financiera” del NWO, quebrada en Grecia

Si bien las intervenciones en Yugoslavia y Balcanes occidentales en general formaba parte de la “pinza estratégica” para la imposición del NWO en el fundamental escenario europeo, la otra pinza, la del nuevo orden neoliberal a escala universal, entró en crisis en 2008, con el inicio de la Gran Recesión. Este fenómeno impacta en Europa a través de Grecia, en 2010. En la Unión Europea se suponía que el euro era un salvavidas insumergible ante la crisis de los Estados Unidos, y por ello los problemas en Grecia tendrán un efecto traumático que se prolongará durante más de cinco años.

Con gran rapidez, la crisis griega se va a convertir en un símbolo polisémico: era el laboratorio del neoliberalismo, la prueba viviente de la ineficacia de las políticas de austeridad, la presa por excelencia del neohegemonismo alemán, el terreno abonado del nuevo populismo europeo (de ultraizquierda y ultraderecha), la piedra de toque del euroescepticismo, el faro de los indignados, la inspiración para los nuevos pensadores críticos y radicales, el modelo para la autodestrucción del bipartidismo derecha-socialdemocracia y el surgimiento de la nueva política. Era, en conjunto el “síntoma griego” de la nueva era de la posdemocracia³. La gran mayoría del análisis de la crisis griega se hacía en presente y para el ámbito de la Unión Europea; como mucho, algún análisis se remontaba,

³ Badiou, Rancière, Negri, Balibar, Douzinas, Harvey, Jappe, Stavrakakis, Lazzarato, *Théret, El síntoma griego. Posdemocracia, guerra monetaria y resistencia social en la Europa de hoy*, Errata Naturae, Madrid, 2013.

en clave política, a la guerra civil griega de 1946-1949 y, desde luego, a la dictadura de los coroneles (1967-1974) para referirse a las limitaciones de la moderna democracia griega⁴.

En ese contexto, unos y otros rechazaban tomar en consideración el hecho de que la crisis pudiera estar enraizada con desajustes estructurales crónicos que no eran nuevos en Grecia, sino que incluso se remontaban al momento de acceso a la Comunidad Europea y mucho antes en el tiempo. Sin embargo, en serbocroata existe un antiguo dicho: “Tener más deudas que Grecia” o “endeudado como Grecia” (*dužan k'o Grčka*). La expresión tiene años, según algunos más de un siglo y era de uso común en la antigua Yugoslavia, tal como lo explicaba con cierto detenimiento un medio digital croata en 2011⁵.

En realidad, es un episodio recogido en los manuales clásicos de historia de Grecia: la actual Troika o grupo de decisión compuesto por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional tienen su antecedente histórico en Control Financiero Internacional que las potencias europeas (Gran Bretaña, Francia, Rusia, Italia, Austria-Hungría) establecieron en 1897 (tras la guerra ruso-turca)⁶. Lo que, a su vez, tenía su origen en aquella otra comisión de control que se organizó entre 1857 y 1859 por Gran Bretaña, Francia y Rusia para cobrar la deuda de 1833⁷. El Control Financiero Internacional se organizó a raíz de que Atenas debiera pagar cuantiosas reparaciones de guerra al Imperio otomano, tras haber perdido la guerra, lo cual generó un enorme déficit financiero. La Comisión se fue cobrando sus deudas con la gestión de los ingresos de los monopolios de la sal, el aceite, las cerillas, las barajas, papel de fumar, el esmeril, el impuesto al tabaco, los derechos de timbre

⁴ Magdalini Fytili, “La ideologización del debate sobre ‘la izquierda’ en tiempos de crisis”, pp. 99-116, en: Irene Martín e Ignacio Tirado (dirs.), *Grecia: aspectos políticos y jurídico-económicos de la crisis, Cuadernos y Debates – 239*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2015.

⁵ “Što to znači: dužan k'o Grčka?”, por Damir Grubiša, tportal.hr, 30.06.2011. Consultable en red: <http://www.tportal.hr/komentari/komentatori/136014/sto-to-znaci-duzan-k-o-Grcka.html>.

⁶ Para una aproximación sintética pero en el contexto de su época y comaprada con otras acciones similares, vid.: Ali Coşkun Tunçer, “How Did Creditors Enforce Sovereign Debt Contracts? International Financial Control during the Classical Gold Standard Era” – Work in progress- LSE, Economic History Thesis Workshop. Consultable en red: <http://www2.lse.ac.uk/economicHistory/seminars/EH590Workshop/papers/tuncer.pdf>.

⁷ Eric Toussaint, “Grecia nació con una deuda odiosa bajo el brazo”, *CATDM*, 27 de abril, 2016. Consultable en red: <http://cadtm.org/Grecia-nacio-con-una-deuda-odiosa>.

y bienes incautados en el puerto de El Pireo. La Comisión Financiera Internacional siguió en funciones hasta 1936⁸. De hecho, si tenemos en cuenta que poco tiempo después comenzaba la Segunda Guerra Mundial y en Grecia esa contienda enlazó con el comienzo de la guerra civil, qué ambas contiendas dejaron la economía del país bajo mínimos y que la lenta recuperación escoró con la dictadura de los coroneles en 1967, se entiende que la economía griega no estuviera en su mejor momento cuando el país accedió a la Comunidad Europea en 1981, a sólo cuatro años del final de régimen militar y de la crisis de Chipre⁹.

Tomar en consideración estos datos no debe suponer culpabilizar en exclusiva a Grecia de la crisis, ni eximirla con el argumento de que la deuda siempre ha sido un instrumento de chantaje o presión con el cual las grandes potencias impusieron políticas hegemónicas de corte imperialista. Aquí sólo cabe enfatizar que: a) la crisis griega estaba relacionada con viejos problemas estructurales de su economía y de la construcción del Estado, en un sentido similar al de otros países del Sureste europeo; b) el trato dispensado por las grandes potencias a Grecia (incluso quedándonos en las meras formas) también supuso un regreso a los tiempos de la Comisión Financiera Internacional y a las maneras del hegemonismo decimonónico.

Todo ello conecta a la crisis griega con el pasado lejano y con la historia actual en el marco regional de la nueva crisis de Oriente que arranca del final de la Guerra Fría. Pero además, posee un significado muy relevante porque marca el punto en el cual la pinza financiera del New World Order se quiebra en Europa, a partir de 2010, tras un primer topetazo dos años antes, con la quiebra de Lehman Brothers y el arranque de la Gran Recesión del siglo XXI. En tal sentido, la deficiente gestión de la crisis griega acelera el impacto de la crisis en Europa cuando ya se creía superada, cuestiona la validez de las recetas para la recuperación basadas en la austeridad, potencia el enfrentamiento con la “vía americana” para la solución de la recesión y agudiza el denominado euroescepticismo.

⁸ George Andreopoulos, “The International Financial Commission and the Anglo-Greek Relations (1928-1933)”, pp. 341-364, en: *The Historical Journal*, 31, 2 (1988).

⁹ Matt Philips, “The complete history of the Greek debt drama in charts”, en: *Quartz*, 30 de junio, 2015. Consultable en red: <http://qz.com/440058/the-complete-history-of-the-greek-debt-drama-in-charts/>

C.- La “pinza estratégica” del NWO, mellada en Georgia y quebrada en Ucrania

El tercer episodio de la larga crisis de Oriente reventó más allá de los Balcanes, al otro lado del mar Negro, y tuvo dos capítulos: la guerra de Georgia, en el verano de 2008, y la de Ucrania, en 2014 y 2015. El origen de ambos conflictos se encuentra en el punto álgido de la ofensiva estratégica del New World Order, en 2003-2004, entre frentes: a) la invasión de Irak, como punto inicial para reconstruir la estructura geopolítica de Oriente Medio; b) Las “revoluciones de colores” en algunas repúblicas ex soviéticas, a instancias del entramado de fundaciones “facilitadoras” del entorno New Endowment for Democracy (NED) subvencionadas por el Congreso estadounidense; c) La ampliación de la Unión Europea hacia el Este en 2004.

Tanto las “revoluciones de colores” (fracasaron los intentos de extenderlas a Bielorrusia y Kazajistán y hubo proyectos de desarrollarse en Rusia) como la ampliación de la UE incluyendo repúblicas ex soviéticas, fueron percibidas en Moscú como actos hostiles que rompían la promesa de 1990 en el sentido de que la UE y la OTAN nunca intentarían extenderse a los antiguos territorios de la URSS. La guerra de Georgia (o guerra de Osetia), aunque confusa en sus comienzos¹⁰, terminó con una derrota flagrante de las armas georgianas; y aunque Moscú no logró provocar la caída del presidente Mijail Saakashvili, sí que paralizó el proceso de integración de Georgia en la OTAN.

Que aquel conflicto no era sino la avanzadilla de una nueva estrategia del New World Order se supo años después, cuando Wikileaks desveló documentos enviados por el embajador de los Estados Unidos, William Burns a dirigentes de la OTAN, al Consejo Nacional de Seguridad de EE.UU., al Pentágono y al secretario de Estado de EE.UU., ya el 1 de febrero de 2008, en los cuales advertía de las serias consecuencias que traería para la estabilidad regional las aspiraciones de Georgia y Ucrania hacia su integración en la Alianza Atlántica¹¹. Pero esa nueva estrategia

¹⁰ Ronald D. Asmus, *A Little War that Shocked the World. Georgia, Russia and the Future of the War*, New York, Palgrave, 2010; vid. pp. 29-34

¹¹ “WikiLeaks: EE.UU. preveía en 2008 que habría guerra en Ucrania”, *RT*, 13 de mayo, 2014 – consultable en red: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/127922-wikileaks-eeuu-otan-ucrania-rusia> ; “El Matutino” de Rusia: EEUU podría provocar guerra mundial por medio de incitar conflicto entre Rusia y Ucrania”, *Pueblo en Línea*, 31 de diciembre, 2008, - consultable en red: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31618/6565361.html>.

salió mal, a la vista de la enérgica intervención rusa. De hecho, la guerra de Georgia, a pesar de su brevedad, tuvo el efecto de mellar la punta de la pinza estratégica del Nuevo Orden Mundial, basada en la denominada “doctrina Wolfowitz” de 1992, en paralelo a lo que sucedió con la otra punta de pinza, la financiera, en el crash financiero que tuvo lugar pocas semanas más tarde, en septiembre de 2008.

Con todo, recurriendo a terminología de esgrima, la guerra de Georgia fue la parada rusa. Cinco años más tarde, el segundo ataque a fondo occidental, comenzó con las protestas del denominado “Euromaidan” de Kiev y llevó a la caída del presidente pro-ruso Viktor Yanukovich. En esta segunda confrontación, Moscú pasó al contraataque anexionándose Crimea y apoyando a la insurgencia pro rusa en el Donbass que derivó en una verdadera guerra convencional a partir de la primavera de 2014 hasta febrero de 2015 en que las hostilidades quedaron congeladas.

Pero la respuesta rusa fue más allá de las actuaciones militares sobre el terreno. Moscú comenzó a cuestionar todo el argumentario estratégico del Nuevo Orden Mundial, sobre todo el desarrollado en torno al intervencionismo en los Balcanes, antiguo espacio soviético y mundo árabe a partir de la Primavera Árabe. La crisis de Ucrania fue la eclosión en toda regla: para el presidente Putin, el separatismo de los rusos de Crimea era comparable al de los albaneses de Kosovo; la federalización de Bosnia en 1995 era casi un ejemplo de cómo la federalización de Ucrania, y más concretamente de la región del Donbass, podría ser una salida al conflicto bélico. En ese contexto, el apoyo de Moscú a determinados partidos occidentales, en base a sus intereses geoestratégicos, era perfectamente asimilable al que Washington había dado a determinados partidos durante las “revoluciones de colores” o las intervenciones en los Balcanes occidentales. Si los americanos o los alemanes habían respaldado públicamente a líderes neofascistas como Oleg Tiagnibok, cabeza del partido Svoboda, ¿por qué Moscú no podía apoyar a Marine Le Pen? Si Estados Unidos había defendido a capa y espada a un Mijeil Saakhasvili en Georgia o un Hashim Thaçi en Kosovo, ¿por qué los rusos no podían apostar por Viktor Yanukovich o por qué habían tenido que sacrificar incluso a Slobodan Milošević? De paso, Moscú demostraba que en esos veinticinco años después de la caída del Muro, parecía regresar la guerra fría, sobre todo con las sanciones económicas occidentales a Rusia.

Por lo tanto, Europa del Este volvía una y otra vez a las primeras planas, como lo había hecho casi ininterrumpidamente desde 1991; y en 2015 los muros caídos en 1989 parecían volver a erigirse en una curiosa

historia circular. Pero en realidad, el regreso del Este terminaba en una crisis de Oriente, más que en una nueva guerra fría. Una de aquellas crisis del siglo XIX que enfrentaban al Imperio otomano y al ruso e implicaban a Europa de una forma u otro: la guerra ruso-turca de 1828-29, la guerra de Crimea en 1853-1856, que empezó por una disputa en los Santos Lugares de Palestina; la contienda de 1878-1878. Aunque quedaban acantonadas en “Oriente”, rompían compartimentos, hasta que en 1914 contagiaron a la Europa occidental¹².

En 2015 y 2016 culminó la analogía con la crisis de los refugiados, que se convirtió en el trazo de unión entre los diversos focos de la crisis de Oriente. Procedentes de Siria, donde Rusia, Turquía y las potencias occidentales se han implicado directamente, como solían hacerlo en el siglo XIX, han impactado en una Grecia cuya crisis económica no se ha solucionado todavía, han complicado de nuevo sus relaciones con Bruselas, han reabierto la caja de Pandora de los nacionalismos radicales en los Balcanes y Europa central y se han levantado las viejas alambradas excluyentes que bloquean el espacio Schengen para desplazarlo hacia el pasado.

En consecuencia, lo que estamos contemplando no es la desaparición de las viejas crisis, o su simple pervivencia disfrazada de nuevas circunstancias. La cuestión no es si los Balcanes, por ejemplo, siguen jugando su viejo y peyorativo “protagonismo balcánico” o se han diluido en las grandes problemáticas existenciales de la Unión Europea. La respuesta es compleja pero se engloba en la lógica de la globalización. Son las viejas crisis de siempre –porque no se han solucionado, porque siguen ahí– pero amplificadas hasta el absurdo al servicio de las estrategias y conveniencias de las grandes potencias. Esto siempre ha sido así: por ejemplo, fue tan artificiosa la creación de una provincia autónoma de Rumelia Oriental en el Congreso de Berlín de 1878 como la de una República de Kosovo surgida de facto tras la guerra de 1999. La implicación de la OTAN en este último conflicto sirvió para expulsar a Rusia de los Balcanes por primera vez desde mediados del siglo XVIII. Pero para ello, en 2008 Washington requirió el reconocimiento internacional de la independencia de ese pequeño país, intentando implicar a continentes enteros. Una demostración de fuerza que buscaba refrendar el New World Order apuntalando la proclamación unilateral de independencia de un pequeño país de tan sólo 10.887 km². El resultado fue que la mayoría de esos continentes, con la excepción de

¹² Art. Revista de Occidente.

Europa y América del Norte –pero sin incluir a México- dieron la espalda a esa peculiar instrumentalización de una crisis balcánica. Algo similar sucedió con la crisis de la deuda soberana griega: Grexit fue tan griega como británica fue Brexit. Pero en ambos casos se trató de crisis que estaban al final de un largo camino de desajustes internos y desencuentros con el resto de Europa, no eran el comienzo de un nuevo paradigma. El hecho de que se les diera un eco internacional desmesurado no implicaba que señalaran un nuevo camino que pudiera tener sentido como modelo para el resto de los países de mundo. Dicho de otra manera, a escala estratégica, el destino del New World Order no se jugó a escala realmente global, en los cinco continentes, sino que se circunscribió a los resultados que se pudieran obtener en la vieja área de las crisis de Oriente, en ese espacio rebautizado por Zbigniew Brzezinski como el “óvalo de la violencia” o “zona de percolación de la violencia”, ampliado al Oriente Medio y Asia Central.

Eso ha contribuido a la irresolución de los conflictos en curso. Ya eran complejos de por sí, en su dimensión histórica siempre por solucionar, como para que se les convierta en paradigmas o claves universales con el añadido de dimensiones artificiales. No existe la etnia albanó-kosovar que justifique la existencia de un Estado nación propio; en todo caso, los habitantes albaneses de Kosovo son musulmanes que hablan la misma variante dialectal del juego que sus compatriotas del noreste de Albania. Por lo tanto, no lleva muy lejos hacer de una supuesta “vía kosovar” de alcance universal para el debate sobre los secesionismos en Europa cuando es una solución artificiosa a un viejo problema balcánico de encaje nacional. La muy compleja federación que es Bosnia-Herzegovina (17 cantones, una “subfederación”, un estado-nación serbio) fruto de una solución improvisada en la conferencia de Dayton (1995) no pudo ser, como se pretendió, la solución para reconstruir Irak tras la destrucción del régimen de Saddam Hussein en 2003; y menos cuando, doce años más tarde, desde Washington o Bruselas se evitaba considerar, por todos los medios, que fuera la inspiración para renegociar la estructura de la nueva Ucrania. En cuanto a la crisis griega, no cabe dudar de que sus raíces están en la propia dinámica política y social, para algunos desde el final de la guerra civil, para otros desde la misma independencia¹³. Pero también se ha manifestado un fenómeno muy significativo: Según el antiguo comisario de Comercio, Karel de Gucht, “las irregularidades contables

¹³ Una constante en los análisis de Petros Márkaris: *La espada de Damocles. La crisis de Grecia y el destino de Europa*, Tusquets, Barcelona,

de Grecia se conocían ya desde 1999 cuando, en época de gobierno del PASOK, Grecia accedió al euro¹⁴. Y en ese dato se condensa un fenómeno común a los otros episodios de la gran crisis de Oriente: la tendencia a la procrastinación o la indolencia de las grandes potencias ante problemáticas que se conocen con la suficiente antelación y que al final, a regañadientes, se ven obligadas a afrontar y hacer amago de resolver precisamente para demostrar que poseen un plan y no quede duda de su categoría de potencias resolutorias. Desde 1991, los vencedores de la Guerra Fría han insistido en demostrar su supuesta capacidad para reorganizar el mundo en base a unas directrices que justificarían los argumentos ideológicos que les dieron su triunfo. La larga crisis de Oriente, que se extiende como una mancha de aceite y no termina de secar nunca, pone en evidencia que el rey, en realidad, está desnudo.

Barcelona, 19.06.2016

¹⁴ Irene Martíny Elías Dinas, "Grecia, un análisis más allá de la crisis económica", Real Instituto Elcano, ARI 91/2010 - 08/06/2010. Consultable en red: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/c4/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3jjYB8fmxBnR19TE2e_kEAjV2NDAwjQL8h2VAQARvEPuA!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari91-2010

La dimensión balcánica de la cuestión armenia (1856-1914) **The Balkan Dimension of the Armenian Question (1856-1914)**

Ιωάννης Κ. Χασιώτης - Ioannis K. Hassiotis*

El interés diplomático sobre el problema armenio surgió por primera vez durante la gran crisis de la Cuestión de Oriente entre 1876 y 1878¹. Sin embargo, y a pesar de que la crisis en cuestión se había originado en los Balcanes, el estudio historiográfico del parámetro armenio se vio sustancialmente limitado al Asia Menor, espacio donde se habían registrado las grandes persecuciones de los armenios (las masacres de la década de 1890 y la de 1909 y, sobre todo, el Genocidio de 1915). Así pues, la dimensión balcánica de la cuestión armenia no ha sido estudiada de manera sistemática en la bibliografía pertinente². Con todo, no se trata de una ausencia plena: se han publicado algunos estudios, si bien muy pocos, sobre la conexión del movimiento nacional armenio con el eslavo; pero, a pesar de la información que contienen, o están ideológicamente cargados o no están suficientemente documentados. De similar características son los escasos trabajos que se han escrito generalmente por historiadores aficionados, sobre las relaciones greco-armenias (a excepción de la última fase de la catástrofe de Asia Menor, común a las dos nacionalidades cristianas de Turquía). Esta ponencia no pretende cubrir la gran carencia historiográfica, de modo que se limitará a proporcionar un resumen general, destacando los sectores donde la cuestión armenia se asocia con los problemas políticos y diplomáticos balcánicos. Para el público grecoparlante, que esté interesado en ampliar conocimientos, el autor remite a los capítulos específicos de su reciente monografía (publicada en griego) sobre las relaciones armeno-griegas entre 1856 y 1914³.

* Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης - Aristotle University of Thessaloniki.

¹ OHANIAN, Pascual Carlos: *La cuestión armenia y las relaciones internacionales*, vol. 1 (1839-1986), Buenos Aires, Institución Armenia de Cultura 'Arhak Chobanian', 1975, pp. 223 ss. Cf. SARKISSIAN, A. O.: *History of the Armenian Question to 1885*, Urbana III., Univ. of Illinois Press, 1938, pp. 43 ss., 76 ss.

² DADRIAN, Vahakn N.: *The History of the Armenian Genocide. Ethnic Conflict from the Balkans to Anatolia to the Caucasus*, Providence, RI, Berghahn, 1995, pp. 24-29.

³ HASSIOTIS, I. K.: *Άδελφά έθνη έν μέσφ θυέλλης. Αρμένιοι και Έλληνες στις μεγάλες κρίσεις του*

Las dos fechas del título de dicha monografía denotan que la relación más concreta entre la Cuestión Armenia y la de Oriente comenzó con el Tratado de Paz de París en 1856, que puso fin a la guerra de Crimea, si bien las raíces históricas del despertar nacional armenio pueden rastrearse en períodos mucho más anteriores⁴. No obstante, la clara politización del elemento armenio del Imperio Otomano (al menos de los centros urbanos) comenzó justo después de la entrada en vigor de las reformas administrativas, que las Grandes Potencias habían impuesto al sultán a mediados del siglo XIX. Y no es casual que la redacción de la «Constitución Nacional Armenia» (*Hay Azkain Sahmanatrutian*) y de los correspondientes «Reglamentos Generales» (*Γενικοί Κανονισμοί*) de la comunidad greco-ortodoxa se llevaran a cabo al mismo tiempo, según el decreto (*Hatt-i Humayun*) de 1856, fruto obligatorio del Tratado de París de ese mismo año. Pero las nuevas circunstancias favorecieron no sólo el desarrollo económico, social y político de los súbditos cristianos del sultán otomano, sino también su distanciamiento –cuantitativo y cualitativo– de la comunidad musulmana dominante. Este hecho, en combinación con la secularización precipitada y la occidentalización ideológica de las naciones «minoritarias» cristianas, provocó estancamientos sociales, que desataban situaciones dramáticas en sus relaciones tanto con las comunidades vecinas de distinta religión, como también con los varios centros de poder estatales o paraestatales en la periferia y en la propia Constantinopla⁵.

Sin embargo, el proceso del desarrollo económico de las comunidades cristianas provocó múltiples fricciones entre ellas: alimentó la competición greco-armenia en el sector social, la cual, dado que fue imbuida también de ideologías nacionalistas, desalentó la colaboración política de las dos partes, favoreciendo, por el contrario, la búsqueda de otros aliados dentro y fuera del territorio otomano⁶. Los armenios, por razones que se referirán más adelante, optaron por acercarse a los nuevos rivales de las visiones

Ανατολικού Ζητήματος (1856-1914), [‘Naciones hermanas en medio de tempestad’. Armenios y griegos en las grandes crisis de la Cuestión de Oriente (1856-1914)], Tesalónica, University Studio Press, 2015.

⁴ PANOSSIAN, Razmik: *The Armenians: From Kings and Priests to Merchants and Commissars*, Nueva York, Columbia Univ. Press, 2006, pp. 76 ss.; cf. HASSIOTIS, I. K.: “The Historical Background to the Greek and Armenian National Movements: An Initial Comparison”, en: Jelisaveta Stanojevich Allen et al. (coords.), *Το Ελληνικόν. Studies in Honor of Speros Vryonis, Jr.*, vol. 2, Nueva York, Caratzas Bros, 1993, pp. 287-306.

⁵ HASSIOTIS: I. K.: *Αδελφά ἔθνη...*, op. cit., pp. 53-60.

⁶ *Ibid.*, pp. 127-131 y *passim*.

irrendentistas griegas en los Balcanes: los búlgaros. La crisis de Oriente de 1876-1878, la cual internacionalizó la cuestión armenia, desempeñó un papel definitivo en este acercamiento. Desde el principio mismo de la crisis y tras las matanzas en Batak, la prensa armenia de la Transcaucasia rusa cultivó un clima de simpatía hacia las naciones eslavas de los Balcanes con la bendición (efímera, como se demostraría más tarde) del zar, indicando directa o indirectamente a los armenios del territorio otomano el camino revolucionario que deberían seguir también ellos para lograr su “recuperación nacional” con la clara expectativa de la intervención rusa⁷. Siguieron los tratados de San Estefano y de Berlín: en el tan debatido artículo 16 del primero de ellos se combinaba la retirada de las tropas rusas de las “zonas conquistadas de Armenia” (a saber, las provincias orientales de Asia Menor que tenían poblaciones armenias homogéneas, los llamados “vilayetos armenios”) con la aplicación “sin demora” (*sans plus de retard*), por parte de la Sublime Puerta, de las reformas administrativas, que exigían unas condiciones de vida segura para los habitantes cristianos⁸. En Berlín la vigencia de este artículo fue recortada drásticamente por el artículo 61, porqué remitía su aplicación a la responsabilidad discreta (fatídica, como se demostró más tarde) del sultán Abdul Hamid II (1876-1909), sin contar ya con la presencia militar rusa⁹. La región macedonia, objetivo tenaz y prolongado de la política búlgara desde 1870, fue incluida indirectamente en el artículo 23 del tratado berlinés, referido en particular a la isla de Creta, pero también a otras indeterminadas provincias europeas otomanas (*dans les autres parties de la Turquie d'Europe*).¹⁰ Sofía, independientemente de sus relaciones vacilantes con San Petersburgo, intentó a su vez incorporar en el mismo ámbito sus propias exigencias sobre “reformas” en

⁷ Cf. OVNANIAN, Surik V.: *Armiano-bolgarskie istoričeskie sviazi i armianskie kolonii v Bolgarii vo vtoroi polovine XIX veka* (Las relaciones históricas armeno-búlgaras y las colonias armenias en Bulgaria en la segunda mitad del s. XIX), Erivan, Izdatelstvo Akademii Nauk Armianskoi SSR, 1968, y ULUNYAN, A[rutyun] A. A.: “Otvuci na aprilskoto vastanie v armenkija pecat i v armenskoto nacionalno osvoboditelno dvizenie” (El impacto de la rebelión de Abril en la prensa armenia y el movimiento nacional armenio de liberación), *Istoričeski Pregled*, 32/1 (1976), pp. 56-66.

⁸ El texto francés en: NORADOUNGHIAN, Gabriel: *Recueil d'actes internationaux de l'empire ottoman*, vol. 3, París, F. Pichon, 1902, p. 516. Cf. su traducción española y comentarios en OHANIAN, Surik V.: *La cuestión armenia...*, op. cit., vol. 1, pp. 232-233.

⁹ OHANIAN, Surik V.: *La cuestión armenia...*, vol. 1, pp. 286 ss.

¹⁰ KOFOS, Evangelos: *Greece and the Eastern Crisis, 1875-1878*, Tesalónica, Institute for Balkan Studies, 1975, pp. 248 ss.

Macedonia e impulsar así sus planes de anexión posterior de toda la zona en su territorio (imitando su anterior acertado golpe de estado de 1886 en la Romelia Oriental)¹¹.

Así pues, desde ese momento y durante al menos treinta y cinco años aparecen por épocas las reivindicaciones interrelacionadas de armenios y búlgaros, esta vez sin la intervención del ya hostil factor ruso. Los armenios pedían la aplicación de las “reformas” decididas en Berlín sobre los “vilayetos armenios” del Asia Menor oriental, mientras que los búlgaros solicitaban similares medidas en el amplio espacio de Macedonia. Además, de esa misma época datan las medidas de Sofía a favor de los armenios que habían refugiado en territorio búlgaro. Las autoridades del país se encargaban además de la educación de decenas de niños armenios en la recientemente fundada (1879) Academia militar¹². Bajo este clima político era de esperar el inicio de colaboración de los “comités” revolucionarios armenios con los búlgaros. Por su parte, los armenios de la diáspora empezaron a abogar por el reconocimiento del hasta entonces autónomo principado de Bulgaria como estado independiente, considerando que una evolución de ese tipo en los Balcanes sentaría un precedente positivo, que daría alas a un proceso similar hacia una autonomía en las “provincias armenias” del Asia Menor¹³. Junto con los armenios se formaron también los grupos políticos armenófilos (al tiempo que los pro búlgaros) de la Europa del Oeste, con movilizaciones que pusieron de manifiesto casi simultáneamente la necesidad de reformas administrativas en “Armenia” y en “Macedonia”¹⁴. A esta coyuntura, que, como se preveía, influyó negativamente en las relaciones greco-armenias, contribuyeron los italianos, quienes aspiraban a garantizarse beneficios con la agitación de la cuestión macedónica designando a los búlgaros “clientes agradecidos” (*πελάτας εύγνώμονας*), según la caracterización del embajador heleno en Constantinopla, Nicolás Mavrocordatos (1837-1903). Y no era casual que el ministro de Asuntos Exteriores italiano, Albert Blanc (1835-1904), para justificar las iniciativas de Roma en los Balcanes, apeló al “enlace natural” entre las cuestiones armenia y macedonia (*la liaison naturelle des affaires d’Arménie avec celle de Macédoine*)¹⁵.

¹¹ *Id.*, “Dilemmas and Orientations of Greek Policy in Macedonia, 1878-1886”, *Balkan Studies*, 21/1 (1980), pp. 45-55 (*vid. en particular*, pp. 51 ss.).

¹² HASSIOTIS, I. K.: *Αδέλφά Έθνη...*, *op. cit.*, pp. 117 ss.

¹³ OVNANIAN, Surik V.: *Armiano-bolgarskie...*, *op. cit.*, pp. 109 ss.

¹⁴ HASSIOTIS, I. K.: *Αδέλφά Έθνη...*, *op. cit.*, pp. 393-403.

¹⁵ LEPSIUS, Johannes; MENDELSSHON BARTHOLDY, Albrecht; THIMME, Friedrich (co-

Las extensas matanzas armenias ocurridas entre 1894 y 1896 fortalecieron el acercamiento armeno-búlgaro. Por consiguiente, la huida de los revolucionarios armenios y –aún más– la inevitable migración masiva de la población armenia de Constantinopla a Varna y a otras ciudades de Bulgaria no deben atribuirse solamente a la contigüidad geográfica, sino también al relativamente buen trato que recibían allí los fugitivos y los refugiados. Así, al contrario de la política adversa, que en los años posteriores Sofía llevó para el elemento griego de la Romelia Oriental (que culminó en los pogromos de 1906)¹⁶, los búlgaros cultivaron sistemáticamente su colaboración política con los armenios. Todo esto provocó la desconfianza hacia los armenios por parte de casi todos los gobiernos del resto de los estados balcánicos: de Serbia, de Rumanía y, por supuesto, de Grecia. Además Rumanía persiguió cruelmente a los activistas armenios que buscaban refugio en su territorio¹⁷. La desconfianza griega se volvió aún mayor, cuando los comités revolucionarios búlgaros, paralelamente al reclutamiento de “comitadjis” para Macedonia, entraron en contacto con las organizaciones secretas armenias¹⁸. En la búsqueda desesperada de aliados, los lideratos de estas organizaciones (inicialmente del partido *Henchakian* y a continuación de la longeva Federación Revolucionaria Armenia / *Dashnaksutiun*), no descartaron a los griegos: primero se volvieron hacia los cretenses, quienes también habían empezado sus levantamientos, reclamando la autonomía administrativa de la isla, que les

ords.): *Die Grosse Politik der Europäischen Kabinette, 1871-1914*, vol. 10, Berlín, Deutsche Verlagsgesellschaft für Politik and Geschichte, 1924, pp. 5-8 (3-4, no. 2.369).

¹⁶ LYBERATOS, Andreas: “Confronting the Urban Crowd: Bulgarian Society and the 1906 Anti-Greek Movement”, en: Andreas Lyberatos (ed.), *Social Transformation and Mass Mobilisation in the Balkan and Eastern Mediterranean Cities, 1900-1923*, Irakleio, Crete Univ. Press, 2013, pp. 177-193; cf. SFETAS, Spiridon: *Ελληνοβουλγαρικές αναταράξεις, 1880-1908: Ανάμεσα στη ρητορική της διμερούς συνεργασίας και στην πρακτική των εθνικών ανταγωνισμών* (Disturbios greco-búlgaros, 1880-1908: Entre la retórica de la cooperación bilateral y la práctica de antagonismos nacionales), Tesalónica, Epíkentro, 2008, p. 396.

¹⁷ HASSIOTIS, I. K.: *Αδελφά έθνη...*, *op. cit.*, pp. 324-326.

¹⁸ PERRY, Duncan M.: “The Macedonian Revolutionary Organization’s Armenian Connection”, *Armenian Review*, 42/1 (1989), pp. 61-70 (con algunas exageraciones); cf. CHICLET, Christophe: “Les prodromes du terrorisme moderne: Fedaïs et komitadjis à l’aube du XX^{ème} siècle”, *Confluences Méditerranée*, 20 (1996-1997), pp. 25-29, y MOUMDJIAN, Garabet K.: “Rebels with a Cause: Armenian Macedonian Relations, 1890–1913”, en: Hakan M. Yavuz e Isa Blumi (eds.): *War and Nationalism. The Balkan Wars, 1912–1913, and their Sociopolitical Implications*, Utah, Univ. of Utah Press, 2013, pp. 132-175.

garantizó el tratado de Berlín¹⁹. Pero mientras que, por diversas razones, las negociaciones armeno-cretenses se mantenían estancadas al nivel de conversaciones secretas, las armeno-búlgaras se volvieron más tangibles: Sofía empezó a formar militarmente en su territorio a los guerrilleros armenios (*fedayi*). Por su parte, algunos altos cargos de la organización *Henchakian*, procedentes del Cáucaso ruso, hicieron a los búlgaros una contraoferta, basada en su experiencia en la elaboración de material explosivo²⁰. En este punto quisiera aclarar que los intentos de los “comités” búlgaros por reclutar voluntarios armenios para sus grupos armados presentes en Macedonia y Tracia no trascendieron; hasta al menos el otoño de 1896, entre los miles de armenios que habían buscado refugio en el Principato, no hubo tan siquiera uno que estuviera dispuesto a unirse a los guerrilleros búlgaros que actuaban en Macedonia. Pero esto no invalida, en ningún caso, el hecho de que Bulgaria había servido durante décadas no sólo de refugio principal para los armenios en los Balcanes, sino también como “puerta de entrada”, por la que los activistas trasladaban sus acciones al territorio otomano y, en particular, a Constantinopla. La cooperación armeno-búlgara había comenzado a aparecer explícitamente en la prensa europea en el otoño de 1895, precisamente con la bendición de la *Anglo-Armenian Association* de Londres, la organización filoarmenia europea más poderosa del momento. Al año siguiente se llevaron a cabo en Ginebra reuniones abiertas de revolucionarios armenios y búlgaros. Las negociaciones se sellaron con el acuerdo entre Boris Sarafov (1872-1907), líder de la *Organización Interior Revolucionaria Macedonia* (VM[O]RO) y agentes autorizados de la *Federación Revolucionaria Armenia-Dashnaksutiun*²¹.

Tales novedades eran lo suficientemente serias como para que la parte griega las ignorara; en consecuencia, pesaron por mucho tiempo en el modo generalmente negativo, con el que los diplomáticos helenos y gran parte de la esfera política del país afrontaban el movimiento nacional armenio. Aun más preocupante era el elemento griego de Tracia, el cual,

¹⁹ HASSIOTIS, I. K.: *Αδελφά Έθνη...*, *op. cit.*, p. 200 y ss.

²⁰ PERRY, Duncan M.: “The Macedonian Revolutionary...”, *op. cit.*, pp. 64-65.

²¹ NALBANDIAN, Louise: *The Armenian Revolutionary Movement. The Development of Armenian Political Parties through the Nineteenth Century*, Berkeley, Calif., Univ. of California Press, 1963, pp. 175, 219 notas 68, 69; cf. TER MINASSIAN, Anahite: “Le mouvement révolutionnaire arménien, 1890-1903”, *Cahiers du monde russe et soviétique*, 14/4 (1973), pp. 561-562, y KALIGIAN, Dikran Mesrob: *Armenian Organization and Ideology under Ottoman Rule, 1908-1914*, N. Brunswick, NJ, Transaction Publs., 2009, pp. 17-18.

sobre todo después de la Crisis Oriental de 1876-1878, se mostraba especialmente sensible a la “agresividad eslava”. Así pues, la postura de los griegos de Constantinopla, incluso dentro de la clase que alimentaba la administración otomana con altos cargos, no se debía, por norma general, sólo a su mencionado antagonismo económico y social con los armenios, sino al factor eslavo. Además, la eslavofobia crónica de Atenas influía definitivamente en su postura frente a los armenios. Por su parte, el gobierno otomano no tardó en cultivar las sospechas griegas hacia las maniobras políticas de los armenios, relacionándolas sistemáticamente con su colaboración con los búlgaros: en agosto de 1896, justo después de las matanzas de Constantinopla, la Sublime Puerta trató a través de la prensa e incluso con intervenciones diplomáticas de implicar también en la agitación macedonia de aquel año a los activistas armenios, los cuales, según las afirmaciones turcas (que, sin embargo, fueron desmentidas en seguida), actuaban allí en común con los “comitadjis”. Sin embargo, en esa misma época Atenas fue asimismo objeto de inculpación semejante, pero también discutible: presumiblemente revolucionarios armenios, alistados en guerrillas helénicas, cruzaban la frontera greco-turca en Tesalia y penetraban en Macedonia²².

A pesar de que la mayor parte de estas denuncias se encuadraban en juegos propagandísticos, los búlgaros lograron sacar partido sistemáticamente de la cuestión armenia, como hicieron con la cretense durante las tensiones greco-turcas. Es significativo que al mismo tiempo que tuvieron lugar las matanzas armenias y los sanguinarios conflictos en Creta, Sofía, aprovechando la indignación de la opinión pública europea contra Abdul Hamid, no tardaba en echar a andar sus propios planes en el amplio espacio macedonio, primeramente sacando decretos del sultán (*berat*) para la fundación de obispados exarquistas en Macedonia, y, a continuación, regulando específicas cuestiones en sus relaciones con la Sublime Puerta con condiciones favorables a la parte búlgara (aunque desfavorables para Grecia). Pero el ámbito estable diplomático para la explotación de la cuestión armenia fue la firme conexión de las reformas administrativas en “Armenia” con reformas similares en Macedonia en nombre del artículo 23 del tratado berlinés (siempre según la interpretación búlgara y probúlgara). Debe señalarse que la evaluación de este artículo por parte de los políticos helenos no era unánime; esto se desprende de las dis-

²² HASSIOTIS: *Ἀδελφά ἔθνη...*, *op. cit.*, pp. 123-124, 323-325.

putas que, con motivo de las matanzas armenias, se registraron en los diarios atenienses en entrevistas epónimas, anónimas o seudónimas de diplomáticos, ex ministros y periodistas, todos bien informados sobre la cuestión macedónica²³.

Evidentemente, los filohelenos europeos no eran conscientes de la sensibilidad griega en la colaboración armeno-búlgara, ya que aguardaban con relativa ingenuidad la unión de los pueblos cristianos del Oriente contra el sultán otomano. Muy indicativo de esto incumplimiento parece el análisis de la Cuestión de Oriente, que ya en 1883 había presentado Emilio Castelar y Ripoll (1832-1899), en sus amenos resúmenes políticos y diplomáticos en la prensa española de la época. El “gran europeo” creía que las complicaciones de la cuestión armenia, en combinación con el antagonismo greco-búlgaro, conducían inevitablemente a una nueva guerra que, en esa ocasión, terminaría con el desmoronamiento del régimen otomano y, como apunta con grandilocuencia poética ¡con la “coronación de la Basílica Santa [la iglesia de Santa Soffa] con la cruz griega de los inmortales Constantinos!”. Sin embargo, requisito para alcanzar un logro de ese calibre para el mundo cristiano era, según Castelar, la superación anticipada de las discrepancias entre los pueblos cristianos de la zona y la constitución de una “confederación greco-eslava”²⁴.

Atenas no estaba dispuesta a abrazar estas consideraciones idealistas y arbitrarias, a pesar de que fueran expresadas por fervientes filohelenos como Emilio Castelar. Además ideas similares, que habían circulado anteriormente, a menudo inspiradas por griegos y serbios, se habían vuelto de actualidad con los movimientos para la formación de la llamada “Confederación Oriental” (Ανατολική Ομοσπονδία). Sin lugar a dudas, la aplicación en el Oriente de soluciones políticas que se estaban probando (sin éxito) en la Europa occidental, amenazaba a largo plazo la suerte de las aspiraciones nacionales griegas, en particular las macedonias. Además, el propio Castelar, federalista y Presidente del Poder Ejecutivo de la Primera República española, prefirió finalmente la unión (*federación sin romper la unidad de la patria*) a la confederalización de España²⁵. Nótese que las reacciones griegas a la conexión de la cuestión armenia con las postu-

²³ *Ibid.*, p. 124.

²⁴ CASTELAR, Emilio: *Historia del año 1883*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1884, pp. 269-270.

²⁵ VILCHES GARCÍA, Jorge: “Castelar y la República posible. El republicanismo del sexenio revolucionario, 1868-1874”, *Revista de Estudios Políticos*, 99 (1998), pp. 133-159.

ras probúlgaras no se limitaban solamente a los círculos que aguardaban con pasión la realización de las visiones irredentistas nacionales; no la aceptaban ni siquiera los griegos socialistas que colaboraban por épocas con sus compañeros europeos de ideas afines en los planes confederativos para el Oriente otomano, entre los que se incluían las provincias “armenias” del Asia Menor. Pablos (Panayotis) Argyriadis (1849-1901), socialista griego, asentado en París y ferviente partidario de la Federación Balcánica, a pesar de que en sus textos puso de relieve la aproximación greco-armenia, no dejaba de lado, ni tan siquiera discretamente, las aspiraciones nacionales en su patria natal, Macedonia, frente a las eslavas²⁶.

Sin duda, el acoplamiento en el campo diplomático y propagandístico de la cuestión armenia con la macedónica predispuso adversamente la postura de todos los gobiernos helenos. Bastantes diplomáticos griegos indicaban –en numerosos artículos en la prensa ateniense– las consecuencias negativas que tendrían para el elemento griego de Macedonia la imposición allí de reformas administrativas de corte similar a las que se planificaban para los “vilayetos armenios”²⁷.

Pero las cosas no quedaron así: ya desde los principios de la década de 1890, el sultán otomano, a la hora de aplicar su inexorable política armenia, había empezado a adoptar ostentosamente una táctica de discriminación positiva a favor de sus ciudadanos griegos. Además, durante las matanzas de 1895 y 1896, los griegos fueron excluidos del sangriento programa con tal exactitud y meticulosidad, principalmente en Constantinopla, de modo que no quedaba ninguna duda de que no se trataba de un comportamiento espontáneo de los matarifes (como quiso mostrar el régimen), sino del cumplimiento de severas órdenes del poder central. Por esta razón, en el balance final de las masacres, el elemento griego del Imperio Otomano no sufrió más que pequeños rasguños: el registro de griegos fallecidos y gravemente heridos no superó la cantidad de pocas decenas, mientras que la población armenia pagaba un precio altísimo

²⁶ ARGYRIADÈS, P.: “Ceux qui luttent pour leur liberté. Crète et Macédoine”, *Almanach de la Question Sociale [...] pour 1897*, París, 1897, pp. 232-236. Sobre las iniciativas de Argyriadis en la promoción del movimiento federalista balcánico, *vid.* HASSIOTIS, Lukiapós: “Ένας Έλληνας εμigrές στην πατρίδα των επαναστάσεων: Η δράση του Παύλου Αργυριάδη στο Παρίσι, 1871-1900” (Un émigré griego en la patria de las revoluciones: la actividad de Pablos Argyriadis en París, 1871-1900), en: *Η Δύση της Ανατολής και η Ανατολή της Δύσης* (El Occidente del Oriente y el Oriente del Occidente), *Memoria de Elli Scopetía*, Tesalónica, Anejos de la revista *EGNATÍA*, 2005, pp. 57-67.

²⁷ HASSIOTIS, I. K.: *Άδελφά Έθνη...*, *op. cit.*, p. 124, nota 50.

con cientos de miles de muertos y múltiples heridos. El volumen de pérdidas materiales era análogo a pesar de que las discriminaciones en los saqueos de los patrimonios cristianos no se aplicaron siempre con el mismo acierto. El trato favorable hacia los griegos –que debe achacarse también a los temores de la Sublime Puerta de una posible intervención rusa a favor de los “protegidos” de la misma doctrina religiosa– se manifestó con gestos dirigidos tanto hacia arriba –al Patriarca Ecuménico Ántimo VII (†1913)– como hacia abajo (con prestaciones económicas a las escuelas griegas, continuos nombramientos de griegos en codiciados puestos públicos, etcétera). Cabe señalar que los armenios de Constantinopla habían previsto desde hacía tiempo esta novedad, razón por la que no se atrevían a participar en el movimiento nacional de sus compatriotas, ya que los sultanes, medio siglo antes, habían seguido la misma táctica –aunque al revés– durante y después de la revolución griega de 1821: en aquel momento, el “fiel” elemento armenio no sólo se había librado de la masacre, sino que además se había visto beneficiado al sustituir de sus puestos estatales a los “rebeldes” griegos de entonces²⁸.

La falsa táctica de la Sublime Puerta a favor de los griegos tenía dos objetivos, uno a largo y otro a corto plazo. El primero y principal era la escisión entre las dos nacionalidades con el fin de subvertir desde el principio la formación de un frente cristiano común. Pero al mismo tiempo el propio Abdul Hamid tenía sus expectativas puestas en la consecución de beneficios políticos inmediatos: el acercamiento temporal a los griegos o, al menos, su neutralidad en la cuestión armenia. Por esta razón, paralelamente a su conducta “filohelena”, que acentuaba de manera pomposa y llamativa en Constantinopla, el sultán comenzó a preparar el terreno para llegar a un acuerdo diplomático con Grecia: En marzo de 1895, para lograr aliviar la tensión antiturca imperante en Creta, envió allí como gobernador general (*vali*) a Alejandro Karatheodorí (1833-1906), alto oficial griego de la Sublime Puerta. Como resultado de esta táctica, en mayo de 1895 predominó en Creta un engañoso, aunque transitorio, clima de euforia²⁹. Así, la crisis armenia fue asociada con la cuestión cretense, que durante un breve intervalo pareció regularse a costa de las masacres armenias. Un año más tarde el sultán procedió a poner en práctica planes más osados: le propuso a Atenas

²⁸ *Ibid.*, pp. 154-163.

²⁹ *Ibid.*, pp. 166-167, 188.

la conformación de una alianza “balcánica”, cuyos primeros miembros serían obviamente el reino heleno y el Imperio Otomano³⁰.

Los gobiernos griegos reaccionaron con frialdad a los ardides del sultán: Atenas ni colaboró diplomáticamente con la Sublime Puerta en los Balcanes, ni se negó a acoger en el territorio heleno a miles de refugiados civiles armenios y a decenas de émigrés políticos. Como era de esperar, esta táctica –apoyada obviamente por la opinión pública– provocaba las denuncias otomanas. Entre 1895 y 1896 el sultán atribuyó el continuo recrudecimiento de la cuestión armenia a dos factores: al apoyo de Gran Bretaña a los armenios y a la tolerancia que mostraba Grecia hacia los activistas armenios, quienes se habían refugiado en el Ática, utilizándolo como base para organizar sus actos violentos en el Asia Menor³¹.

Desde mediados del año 1895, con motivo de la agudización de las crisis armenia y cretense y de la agitación sangrienta en Macedonia, comenzó una inusual movilización diplomática entre las Potencias europeas. Arrancó con la iniciativa británica de intervenir militarmente en los Dardanelos y Constantinopla o en otras regiones revueltas del territorio otomano en el Oriente Próximo. Al final se realizaron sólo unas vacilantes demostraciones navales de una parte de la flota de las Potencias en el Mediterráneo oriental y en el noreste del Egeo. La violación de los Estrechos fue bloqueada a causa principalmente de la reacción de los rusos, de la indiferencia de los alemanes, de la desconfianza de los austríacos y del recelo de los franceses³². Los planes de una intervención dinámica en la Cuestión de Oriente fueron pospuestos una vez más para las *calendas griegas*, añadiendo así un capítulo más a la dilatada literatura de cruzadas que había conmocionado al mundo cristiano durante siglos y que se extendería hasta el fin de la Primera Guerra Mundial. A pesar de ello, la dudosa integridad del territorio otomano sugerida por Gran Bretaña –

³⁰ DRIAULT, Édouard y LHÉRITIER, Michel: *Histoire diplomatique de la Grèce de 1821 à nos jours*, vol. 4, París, PUF, 1926, p. 310.

³¹ HASSIOTIS, I.K.: *Αδελφά Έθνη...*, op. cit., pp. 211 ss., 235, 246-247.

³² LANGER, William L.: *The Diplomacy of Imperialism, 1890-1902*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1968², pp. 205-206, y MARDER, Arthur J.: *The Anatomy of British Sea Power: A History of British Naval Policy in the Pre-dreadnought Era, 1880-1905*, Londres, F. Cass, 1964, pp. 243-244, 246, 256. Cf. N. PAPASTRATIGAKIS, Nicholas: *Russian Imperialism and Naval Power. Military Strategy and the Build-Up to the Russo-Japanese War*, Londres, I.B. Tauris, 2011, pp. 98-101, 119-122, 124, 137-143; id.: “British Naval Strategy: The Russian Black Sea Fleet and the Turkish Straits, 1890-1904”, *The International History Review*, 32/4 (2010), pp. 645-646.

aunque fuera a modo de amenaza- y propuesta por esta misma Potencia cuarenta años antes como doctrina de la política europea, empezó a difundirse por todo el mundo a través de la prensa internacional; y en muchos casos los comentaristas presentaban aquel devenir dramático como inminente solución de la Cuestión del Oriente. Como era de esperar, esos rumores eran suficientes para provocar una engañosa euforia entre armenios y griegos: entre los primeros se alimentaron las esperanzas del fomento de su causa nacional; entre los segundos se reavivaron las eternas expectativas para el avance de sus visiones irredentistas. Ambas partes, acompañadas de los círculos armenófilos y filohelenos de Europa, aguardaban con optimismo una repetición de “Navarino”³³.

Mientras tanto, la recaída de la tensión en las relaciones helenoturcas, originada por el fomento de los enfrentamientos sangrientos de Creta, hizo disminuir el interés europeo por el problema armenio frente al cretense. Las organizaciones armenófilas temían ahora que la amenazada “acción común” de los aliados en la isla pudiera facilitar el que el régimen hamidi-ano abriera un nuevo capítulo implacable de masacres a costa de la población armenia. Así pues, los armenios se vieron una vez más ante la cruda realidad geográfica: En febrero de 1896 el primer ministro británico Salisbury confesó públicamente la incapacidad de su país para imponer él solo al sultán la aplicación de las prometidas reformas armenias; y con un dicho, que resultó legendario, repitió el argumento de que los británicos no podían apoyar a los armenios con su armada ya que ésta no podía cruzar la sierra del monte Tauro (*cannot cross the mountains of Taurus*)³⁴.

En esa misma época los filohelenos de Europa no aceptaban –en nombre de los preceptos del derecho internacional– la solución que pretendían imponer en Creta las seis potencias involucradas. Las últimas masacres de cristianos en Armenia, Constantinopla y Creta, según palabras del escritor y diplomático español Juan Valera y Alcalá-Galiano (1824-1905), dejan al estado otomano al margen de esta «ley común». Pero Valera continuó, denunciando además la hipocresía de las potencias en relación con España en las cuestiones de Creta y Cuba: mientras que en el primer caso, dice, defendían la integridad del imperio otomano, en el segundo, no lo llevan a cabo: por una parte, impiden a los griegos enviar ayuda a los cre-

³³ HASSIOTIS, I. K.: *Αδέλφά ἔθνη...*, *op. cit.*, pp. 291-292, 305, 338.

³⁴ KIRAKOSSIAN, Armand J.: *British Diplomacy and the Armenian Question: From the 1830s to 1914*, Princeton N.J., The Gomidas Institute, 2003, p. 258; cf. DOUGLAS, Roy: “Britain and the Armenian Question”, *The Historical Journal*, 19/1 (1976), pp. 113-133.

tenses combatientes “contra la tiranía” (“que son de su misma casta, que tienen la misma religión, que hablan el mismo idioma y que desde hace más de treinta siglos son y figuran como hermanos en el libro de la historia”), por otra, facilitan el avituallamiento de los revolucionarios cubanos con “armas, municiones, dinero, buques cargados de gente armada y otros auxilios”³⁵.

El estallido de la guerra greco-turca en la primavera de 1897 fue asociado una vez más con la cuestión armenia, en particular en el plano propagandístico. Estaba muy extendida la sospecha de que el sultán, al abrir un nuevo frente, justificaba completamente el cierre de otro; es decir, la prorrogación (básicamente la cancelación) de las reformas armenias propuestas por las Potencias. Y realmente así fue: los espectaculares éxitos de las tropas otomanas en Tesalia levantaron tanto la moral de la población musulmana del Imperio Otomano (así como el prestigio del propio sultán-califa en casi todo el mundo islámico), que la aplicación de los planes europeos de reforma en las “provincias armenias” fue aún más difícil, por no decir que imposible³⁶. En octubre de 1897 Abdul Hamid manifestó al embajador británico en Constantinopla que la cuestión armenia era un capítulo que “por fin se había cerrado”³⁷. Así pues, el interés de Europa por la cuestión armenia quedó relegado al ámbito de las gestiones diplomáticas con la Sublime Puerta, ya probadas como inefectivas. Este hecho no sólo provocó la desesperación de los armenios; suscitó también airadas reacciones entre los círculos armenófilos de Occidente, los cuales trasladaron la responsabilidad del triste final de la causa armenia de las Potencias a los hombros de la Grecia derrotada³⁸.

Con la entrada del siglo XX, la implicación armenia en las cuestiones balcánicas, con la ayuda de asociaciones europeas armenófilas y pro-búlgaras, fue relacionada una vez más con el antagonismo greco-búlgaro en Macedonia. Como era de esperar, las multitudinarias manifestaciones de la asociación “Pro Macedonia y Armenia” en varias capitales europeas (particularmente en París) en 1902 y 1903 provocaron el desconcierto

³⁵ VALERA, Juan: *Obras completas*, vol. 40, Madrid, Imprenta Alemana, 1914, pp.51-61, 68-69 (el texto apareció por primera vez en la revista *El mundo naval ilustrado* entre 1 de mayo y 15 de julio de 1897).

³⁶ KIRAKOSSIAN, *British Diplomacy...*, *op. cit.*, p. 280. Sobre las consecuencias de la victoria turca de 1897 en el elemento musulmán de India, *vid.* ÖZKAN, Azmi: *Pan-Islamism. Indian Muslims, the Ottomans and Britain (1877-1924)*, Leiden/Nueva York, Brill, 1997, pp. 101 ss.

³⁷ DOUGLAS, Roy: “Britain and the Armenian...”, *op. cit.*, p. 32.

³⁸ *Vid.* ejemplos indicativos en: HASSIOTIS, I. K.: *Ἀδελφὰ ἔθνη...*, *op. cit.*, pp. 334, 336-339.

en Atenas. Además, sólo las declaraciones del publicista francés Francis de Pressensé (1853-1914), coordinador de esas manifestaciones, fueron suficientes para suscitar la incomodidad griega. Pressensé, con el fin de apoyar las posturas búlgaras con mayor fervor, limitaba los derechos helénicos en Macedonia sólo al litoral de la región de Serres y a una estrecha franja, que comprendía Tesalónica y la Calcídica³⁹. La postura del helenista francés Victor Bérard (1864-1931) causó una particular sensación en la opinión pública griega ya que, a pesar de sus laureles filohelenos, hasta las mismas vísperas de las guerras balcánicas, él insistió en que la solución al embrollo macedonio se hallaría sólo en el marco de una confederación balcánica⁴⁰. Pero la mayoría de las denuncias a Grecia provenían del *Balkan Committee* de Londres, organización que contaba con bastantes iniciativas probúlgaras, tanto encubiertas como manifiestas⁴¹.

La reacción griega fue inevitable. Sin embargo, como se desprende de varias publicaciones en la prensa europea de la época, los griegos no habían conseguido hacer comprensible a la opinión pública occidental la diferencia entre la Macedonia histórica y su término geográfico y político del momento (que comprendía, además, la región de Kósovo). Sólo en los años siguientes empezó a cambiar la postura de la élite intelectual liberal y radical europea, hasta entonces desfavorable a reivindicaciones helenas en Macedonia. El mismo cambio se nota también por lo que respecta a las aspiraciones búlgaras y armenias, las cuales habían empezado además a desvincularse la una de la otra, debido a que su “solución global” ya era inviable. De todas maneras, hubo quienes abordaron conjuntamente los problemas macedonio y armenio, sugiriendo como desenlace para el primero el acuerdo entre griegos, serbios y búlgaros según los resultados de las estadísticas sobre la lengua, el sentir nacional y las escuelas, y para el segundo los datos demográficos de las “provincias armenias”⁴².

Las críticas contra Grecia se multiplicaban a causa de un acontecimiento inesperado: el nuevo acercamiento diplomático entre Atenas y Constantinopla. Aquella *entente*, rara y repulsiva por los criterios de la época, fue justificada principalmente por la situación dramática que af-

³⁹ HASSIOTIS: *Αδελφά Έθνη...*, *op. cit.*, pp. 393 ss.

⁴⁰ Cf. SAVEV, Ivan: “Victor Bérard et la Macédoine”, *Cahiers balkaniques*, 38-39 (2011), pp. 149-166.

⁴¹ HASSIOTIS, I.K.: *Αδελφά Έθνη...*, *op. cit.*, pp. 398-400.

⁴² Cf. BARRE, André: *L'esclavage blanc (Arménie et Macédoine)*, París, L. Michaud, s.d. [1909], pp. 29 ss., 93 ss., 313-318.

rontaban en Macedonia y Tracia las fieles al helenismo y al Patriarcado Ecuménico poblaciones rurales. Además, el príncipe de Bulgaria, Ferdinando I (1887-1908, rey en 1908-1918), tanteaba al sultán en busca de algún modo de entendimiento político⁴³. En todo caso, la amenaza búlgara hizo entonces el mantenimiento del *status quo* otomano en los Balcanes preferible para Grecia a su desintegración prematura e incontrolable. La masacre de la población cristiana, que se desató tras la insurgencia de Krusovo (entre 30 de julio y 2 de agosto de 1903, viejo estilo), hizo justicia a la *Realpolitik* de Grecia. Al final, la *entente* greco-turca fue circunstancial y unidimensional: concernía únicamente al problema macedónico⁴⁴. Además, los sucesivos incidentes entre griegos y turcos socavaban constantemente aquella amistad espuria. Por esta razón, muy pronto las relaciones entre los dos países (como también entre los otomanos, los serbios y los búlgaros) empezaron a agravarse peligrosamente, sobre todo al triunfar de los Jóvenes Turcos en su golpe de estado de 1908: si hojeamos la prensa griega y extranjera de la época, creeremos que estos eternos rivales se encontraban una vez más en guerra⁴⁵.

Con la proclamación de la Constitución otomana, en 1908, el nuevo régimen, más autocrático que antes y actuando en nombre de la secularización del estado, empezó a poner en duda la organización institucional de las comunidades cristianas, aunque sin perjudicar a su vez las tradiciones religiosas establecidas entre la población mayoritaria musulmana. De esta manera, los dos Patriarcados de Constantinopla, el Ecuménico y el Armenio, entablaron una batalla desesperada para salvaguardar los privilegios históricos de sus comunidades y, en consecuencia, su identidad étnico-religiosa, reaccionando a su integración en un cuerpo común patriótico otomano. Mientras tanto, surgieron nuevos motivos que empujaron a los Jóvenes Turcos a endurecer aun más su política interior: se trataba de la proclamación unilateral de la independencia de Bulgaria y la anexión de Bosnia y Herzegovina por parte de los austro-húngaros. Así, cuando se observaron tendencias análogas en pro de la unión de Creta a

⁴³ Cf. DAKIN, Douglas: *The Greek Struggle in Macedonia, 1897-1913*, Tesalónica, Institute for Balkan Studies, 1966, pp. 58 ss., 109, 152.

⁴⁴ La mayoría de la bibliografía sobre este dramático episodio, más conocido como el “Ílinden”, está gravemente politizada. *Vid.* la aproximación sobria del historiador británico DAKIN, *The Greek Struggle*, pp. 92-105.

⁴⁵ HASSIOTIS, I. K.: *Ἀδελφά ἔθνη...*, *op. cit.*, pp. 451-452, nota 158.

Grecia, el régimen otomano inició, de modo intimidatorio, la persecución del elemento griego de su territorio y el boicot sistemático del comercio heleno⁴⁶.

En aquellas circunstancias empezó a producirse paulatinamente el acercamiento de Atenas a Sofía y a Belgrado. Además, convergían por primera vez los intentos del Patriarcado Ecuménico y el Exarcado búlgaro de preservar al menos la autonomía eclesiástica y educativa de sus comunidades⁴⁷. La respuesta armenia a estos intentos fue más bien desalentadora, debido primeramente a la falta de un liderazgo eclesiástico armenio en ese momento: En el período que se extiende entre principios de 1909 y finales de 1911 el Patriarcado Armenio de Constantinopla estaba dirigido por *Locum tenentes* o por mandatos patriarcales cortos. Pero el obstáculo más importante era el distanciamiento entre la Iglesia y los partidos revolucionarios armenios, en particular el *Dashnak*. Los *dashnaquistas* siguieron colaborando con los Jóvenes Turcos incluso después de las masacres de Cilicia en 1909⁴⁸; tampoco rompieron sus relaciones con los mismos, a pesar del saqueo sistemático de las riquezas armenias (principalmente de las rurales), comenzado en la década de 1890 y continuado tras el triunfo del nuevo régimen⁴⁹. De igual manera actuaron cuando los pogromos antigriegos de 1909-1911 comprendieron, por accidente, a sus connacionales. En las declaraciones de algunos fanáticos líderes musulmanes, así como de exponentes del emergente nacionalismo turco, el enemigo no era definido en términos étnicos o nacionales, sino en términos religiosos: y para que

⁴⁶ QUATAERT, Donald: *Social Disintegration and Popular Resistance in the Ottoman Empire, 1881–1908: Reactions to European Economic Penetration*, Nueva York, New York Univ. Press, 1983, pp. 121-145; cf. ÇETINKAYA, Doğan Y.: *The Young Turks and the Boycott Movement: Nationalism, Protest and the Working Classes in the Formation of Modern Turkey*, Londres, I.B. Tauris, 2013, pp. 90 ss.

⁴⁷ HASSIOTIS, I. K.: *Ἀδελφά ἔθνη...*, *op. cit.*, pp. 466-468.

⁴⁸ Sobre las masacres armenias en Adana y otras regiones de Cilicia, *vid.* SIMONYAN, Hrachik: *The Destruction of Armenians in Cilicia, April 1909* (trad. inglesa de la edición original armenia de 2009 por BROWN, Melissa y ARZUMANIAN, Alexander), Londres, Gomidas Institute, 2012, y KÉVORKIAN, Raymond: "La Cilicie (1909-1921). Des massacres d'Adana au mandat français", *Revue d'histoire arménienne contemporaine*, 3 (1999), pp. 5-141 (1a parte), disponible (2016) en: <http://www.imprescriptible.fr/rhac/tome3/p1d2>.

⁴⁹ Cf. ASTOURIAN, Stephan H.: "The Silence of Land. Agrarian Relations, Ethnicity and Power", en: Ronald Grigor Suny; Fatma Müge Göçek; Norman M. Naimark (coords.): *A Question of Genocide: Armenians and Turks at the End of the Ottoman Empire*, Nueva York, Oxford Univ. Press, 2011, pp. 55-81.

prevaleciera prácticamente el elemento turco, el rival (ya fuera griego, armenio o judío) debía ser derrotado económicamente. Además, estas tres comunidades actúan como intermediarios en las intervenciones colonialistas del Occidente cristiano en el Oriente musulmán⁵⁰.

Los partidarios del *Dashnak* siguieron su táctica moderada hacia los Jóvenes Turcos incluso durante las guerras balcánicas, ya que veían como solución postrera a su problema nacional la futura convivencia pacífica de los elementos armenio y turco. Al final, esta táctica lo único que consiguió fue el aplazamiento de la catástrofe. Así lo demuestra un nuevo factor que, desde principios del siglo XX, empeoró radicalmente la falta de seguridad en el territorio interior del imperio otomano: los miles de refugiados musulmanes (*muhacirler*) que llegaban masivamente en principio de Bulgaria y a continuación de Bosnia y Herzegovina. Los refugiados, tras buscar asilo primero en Tracia y Macedonia, se vieron obligados a trasladarse a otras zonas a causa de las nuevas disminuciones territoriales otomanas: al litoral de Tracia Oriental y Jonia y, en oleadas posteriores, al interior del Asia Menor. En la intervención de las autoridades para la recuperación de los refugiados destacan los objetivos políticos aparte de los humanitarios: provocar el crecimiento demográfico de la población musulmana en perjuicio de la cristiana y coaccionarla –directa o indirectamente– a expatriarse bien a los Balcanes y Occidente, bien a Rusia⁵¹.

Las guerras balcánicas supusieron una dura prueba para los griegos, los búlgaros y los armenios súbditos del sultán: las tres nacionalidades se vieron obligadas a implicarse en el enfrentamiento de los otomanos con sus correligionarios y connacionales de más allá de la frontera. Los armenios, que fueron mayoritariamente enviados al frente de Tracia, a menudo se vieron enfrentados a unidades búlgaras en las que participaban cientos de connacionales voluntarios o reclutados. El total de armenios alistados en las diferentes unidades del ejército búlgaro se calculan en 1.000 hombres. Además, como se ha subrayado anteriormente, las relaciones de las organizaciones revolucionarias armenias con los búlgaros eran estrechas y venían de antiguo. En consecuencia, quizás no fue fortuito que en el frente de Tracia se registrara la mayoría de los casos de desertores armenios que abandonaron el lado otomano para integrarse en el búlgaro⁵².

⁵⁰ HASSIOTIS, I.K.: *Αδελφά Έθνη...*, *op. cit.*, pp. 451-453.

⁵¹ *Ibid.*, pp. 483-492.

⁵² *Ibid.*, pp. 500-509.

Pero las guerras balcánicas tuvieron más consecuencias en el destino de los armenios: motivaron la actualización diplomática de su estancada causa. El dramático cambio de soberanía en Macedonia con la expulsión de los otomanos anuló *de facto* las decisiones del congreso de Berlín relacionadas con las controvertidas reformas armenias, aún pendientes de aplicación. No fue casual que en la prensa europea se expresaran temores de que pronto los otomanos se verían obligados a encarar un nuevo frente interior en el Asia Menor, aparte del balcánico. Además, los altos cargos eclesiásticos y políticos de los armenios empezaron a movilizarse hacia una revisión diplomática de su cuestión nacional en un intento de incluirla en las negociaciones que daban comienzo en Londres para la pacificación de los Balcanes. Pero el factor que aceleró los acontecimientos fue sin duda el ruso: En junio de 1913 San Petersburgo ya había preparado un borrador sobre las “reformas armenias”, que presentaría pronto en una conferencia *ad hoc* de embajadores en Constantinopla. Como era de esperar, los otomanos reaccionaron, presentando como contraoferta su propio plan de reformas administrativas que se aplicarían a todo el territorio del Imperio. Sin embargo, ya no lograron convencer a nadie: las guerras balcánicas no sólo habían cambiado el mapa político de las provincias europeas otomanas, sino que habían actuado como catalizadores, avivando el interés de las Potencias por la solución definitiva de la cuestión armenia, que quedaba peligrosamente en suspenso. Al mismo tiempo, con las guerras de 1912-1913, se extinguió definitivamente la utopía del “otomanismo” (*osmanlilik*) y de los dilemas que habría generado entre musulmanes, judíos y cristianos partidarios del mismo. Incluso los *dashnakistas*, que hasta entonces habían sido fieles al régimen, ya no estaban dispuestos, salvo en contadas excepciones, a dar una nueva prórroga de sus hasta entonces relaciones ambiguas con los Jóvenes Turcos⁵³.

En julio de 1913 la conferencia de los embajadores en Constantinopla decidió dividir los “vilayetos” armenios en dos grandes unidades administrativas, dotándolas con una gendarmería europea (según el precedente de Macedonia), nombrar en ambas zonas a dos “inspectores europeos”

⁵³ KÉVORKIAN, Raymond H.: *The Armenian Genocide: A Complete History*, Londres, I.B. Tauris, 2011, pp. 153 ss. Cf. DAVISON, Roderic H.: “The Armenian Crisis, 1912-1914”, *American Historical Review*, 53/3 (1948), pp. 485-505, y HOVANNISIAN, Richard G.: “The Armenian Question in the Ottoman Empire”, *East European Quarterly*, 6/1 (1972), pp. 21-26. Sobre la postura griega frente a la construcción ideológica del “otomanismo”, cf. HASIOTIS, I. K.: *Αδελφά Έθνη...*, *op. cit.*, pp. 445, 462, 474-475, 531.

con mayores competencias y establecer la participación de los cristianos en las asambleas prefectorales en un 50%. Estas garantías internacionales para la seguridad de la población armenia eran esta vez realistas en comparación con las frágiles condiciones que el congreso de Berlín había creado para la misma cuestión unos treinta y cinco años antes. Sin embargo, el gobierno turco buscaba una estrategia para neutralizar este nuevo plan. Con la excusa de los asuntos pendientes de la segunda guerra balcánica (que fueron solucionados muy pronto) la Sublime Puerta empezó una serie de negociaciones dilatorias para la formación final de las reformas⁵⁴. Por otro lado, no frenó las persecuciones masivas de las poblaciones cristianas de Tracia y Jonia⁵⁵.

Estaba claro que, tras las traumáticas experiencias en los Balcanes, los Jóvenes Turcos, que habían tomado el poder una vez más mediante un nuevo golpe militar⁵⁶, no estaban dispuestos a abandonar su programa inicial político de homogeneización nacional del Imperio Otomano, transformándolo en un estado centralista. En apariencia, aceptaron involuntariamente las decisiones de las Potencias (en 8 de febrero de 1914) respecto a las provincias armenias, y, unos meses más tarde, en abril, el nombramiento de sus dos “inspecteurs généraux” europeos. Sin embargo, pronto (en 2 de agosto) firmaron el tratado secreto de la alianza germano-turca, que los incluiría en el campo de las Potencias Centrales. Con el estallido de la Gran Guerra no pospusieron simplemente la reforma administrativa de la Armenia otomana, sino que la anularon, expulsando al mismo tiempo al primer “inspector” que había acudido a Turquía para hacerse cargo de sus cometidos. Finalmente, para liberarse completamente de la aparición de un nuevo problema armenio futuro, los Jóvenes Turcos llevaron a cabo en 1915 la «solución final», concebida desde hacía años en los círculos cerrados de su comité: el aniquilamiento masivo de la población armenia en casi todo el territorio otomano. La ejecución de este espantoso plan, que se completaría en los años siguientes con la erradicación de

⁵⁴ HOVANNISIAN, Richard G.: “The Armenian Question...”, *op. cit.*, pp. 24-26; HELLER, Joseph: “Britain and the Armenian Question, 1912-1914. A Study in Realpolitik”, *Middle Eastern Studies*, 16/1 (1980), pp. 3-26. Cf. YERASIMOS, Stéphane: “Comment furent tracées les frontières actuelles au Proche-Orient. Des crayons, des gommes, des cartes, des ratures”, *Hérodote*, 41 (1986), pp. 123-161.

⁵⁵ Cf. REYNOLDS, Michael A.: *Shattering Empires. The Clash and Collapse of the Ottoman and Russian Empires, 1908-1918*, Cambridge Univ. Press, 2011, pp. 41-42.

⁵⁶ HALE, William: *Turkish Politics and the Military*, Londres, Routledge, 1994, pp. 44-45. Cf. ZÜRCHER, Erik J.: *Turkey. A Modern History*, Londres, I.B. Tauris, 2004 (2ª ed.), pp. 107-108.

los griegos y del resto de pueblos cristianos, ensombrecería con su extensión y su salvajismo las hecatombes humanas de las décadas anteriores. Para la Turquía oficial, los hechos acaecidos entre 1914 y 1916 señalan el fin total e irreversible de la cuestión armenia. Sin embargo, cuanto sucede en nuestros días, con las decisiones de parlamentos y gobiernos sobre el genocidio armenio⁵⁷, no justifica esta valoración tranquilizadora: simplemente se limitan a trasladar la cuestión, afortunadamente, a ámbitos de paz y no de enfrentamientos sanguinarios y sólo, esperemos, en el foro de los debates historiográficos⁵⁸.

⁵⁷ El texto de la (primera) resolución del Parlamento Europeo sobre el genocidio armenio (18 junio de 1987), en: CHARNY, Israel W. (ed.): *Encyclopedia of Genocide*, vol. 2, Santa Barbara Ca., ABC-CLIO, 1999, pp. 80-81.

⁵⁸ La bibliografía sobre la negación del genocidio armenio es ya considerable; *vid.*, por ej., las obras colectivas de HOVANNISIAN, Richard G. (ed.): *Remembrance and Denial: The Case of the Armenian Genocide*, Detroit, Wayne State Univ. Press, 1999, y AKÇAM, Taner (ed.): *Dialogue Across an International Divide: Essays Towards a Turkish-Armenian Dialogue*, Cambridge, MA, Zoryan Institute, 2001.

Macedonia: Fantasmas de un pasado reciente **Macedonia: Ghosts from a Recent Past**

Diego Checa Hidalgo*

Introducción

La República de Macedonia nació como estado independiente tras la desmembración de Yugoslavia a comienzos de la década de 1990¹. Durante dicha década, su transición fue considerada como un ejemplo para la gestión de conflictos por la comunidad internacional ya que logró escapar a la violencia que asoló otras jóvenes repúblicas de la región de los Balcanes y llevó a cabo una transición política y económica sin grandes sobresaltos, a pesar de mantener unas complicadas relaciones durante este tiempo con algunos de los países de su vecindario.

Sin embargo, la estabilidad de Macedonia se vio amenazada por el conflicto armado que estalló en el año 2001 y que enfrentó a grupos armados albanomacedonios con las fuerzas de seguridad macedonias. Una vez que el Acuerdo de Ohrid puso fin a la violencia, las fuerzas políticas del país pusieron en marcha su aplicación con la asistencia de la comunidad internacional. Este proceso logró integrar a las minorías en la vida política pero la estabilidad de Macedonia ha seguido siendo débil y las tensiones interétnicas han seguido existiendo, llegando a apreciarse en los últimos años varias tendencias que son preocupantes, como el auge del nacionalismo eslavomacedonio, la captura del estado por el primer ministro y su partido, la menor independencia de los medios de comunicación y la judicatura, el aumento de la segregación en las escuelas y el lento desarrollo del proceso de descentralización.

Este trabajo analiza a continuación la historia de Macedonia como república independiente. Para ello presenta primero las amenazas que pusieron en riesgo su supervivencia, después estudia el conflicto entre las

* Coventry University.

¹ En el presente trabajo utilizaremos de manera indistinta los términos República de Macedonia, que es el nombre constitucional del país, y Macedonia. Sin embargo, las principales organizaciones internacionales y numerosos estados han reconocido a Macedonia bajo la denominación de "Antigua República Yugoslava de Macedonia" (en inglés "Former Yugoslav Republic of Macedonia", o FYROM).

comunidades eslavas y albanesas, así como el desarrollo del Acuerdo de Ohrid y del proceso de reforma del Estado. Terminaremos concluyendo que, a pesar de que el retorno a la lucha armada es improbable, la sociedad macedonia sigue enfrentándose a importantes desafíos como la persistencia de fuertes tensiones interétnicas, el grave deterioro de su sistema político y la inestabilidad derivada de su falta de integración en el eje euro-atlántico.

Independencia, inestabilidad y supervivencia

A diferencia de lo ocurrido con otros de sus territorios, la desmembración de la antigua Yugoslavia dio a luz de manera pacífica a la República de Macedonia. Este proceso partió de un proceso electoral democrático y plural formó en 1990 la Asamblea que puso en marcha una nueva Constitución para el Estado, y alcanzó su punto de no retorno con la declaración de independencia apoyada por el 95% de los votantes en el referéndum del 8 de septiembre de 1991 tras el referéndum que la apoyaba². El proceso fue validado por la Comisión Badinter y eso facilitó el reconocimiento de la independencia del país a partir de 1992 por las Comunidades Europeas y sus estados miembros³.

A pesar de esos tranquilos inicios, Macedonia se vio inmersa en una situación de inestabilidad que llegaría hasta la siguiente década y que solamente se apaciguaría tras el Acuerdo de Ohrid en 2001. Es cierto que el país compartió muchos de los riesgos e incertidumbres que acompañaron a varios de sus vecinos balcánicos, pero también sufrió otros de naturaleza más particular, existiendo elementos políticos, económicos, sociales y étnicos que supusieron un reto a la propia supervivencia de Macedonia, y que fueron generados tanto por dinámicas internas como externas. Sin embargo, el estado macedonio fue capaz de lidiar con esos desafíos desde el primer momento y logró pequeños avances que apuntalaron su existencia. Entre estos avances hay que destacar, sobre todo, la consolidación de las instituciones macedonias, los intentos por mejorar sus complejas relaciones interétnicas, el desarrollo de su sistema de partidos y el reconocimiento que alcanzó de la comunidad internacional⁴.

² FRCKOSKI, Ljubomir: "Macedonia and the region", en Dimitrios Triantaphyllou (ed.), *The southern Balkans: perspectives from the region*, Chaillot paper 46, Institute for Security Studies – Western European Union, Paris, 2001, pp. 37-45.

³ PELLET, Pellet: "The Opinions of the Badinter Arbitration Committee: A Second Breath for the Self-Determination of Peoples", *European Journal of International Law*, 3 (1992), p. 178.

⁴ El artículo del profesor Flores Juberías analiza estos procesos de manera minuciosa.

Dado el contexto regional balcánico y las crisis y guerras que siguieron a la desintegración de la antigua Yugoslavia, la comunidad internacional siguió de cerca la evolución de Macedonia. Así, para prevenir la extensión de la violencia a este país se llevaron a cabo dos acciones. Primero se produjo el despliegue de una misión de observadores de la OSCE (1992) en su territorio⁵. Después, Naciones Unidas llevó a cabo lo propio desplegando fuerzas preventivas desde 1992 hasta 1999⁶. Además, desde su independencia, Macedonia recibió una ayuda económica proporcionada por la Unión Europea (UE) en el marco de su estrategia hacia los países de Europa Central y Oriental candidatos a la adhesión e inmersos en un proceso de transición política y económica⁷. Sin embargo, su reconocimiento como país independiente y soberano por la comunidad internacional ha sido un proceso lento y dificultoso, sobre todo debido a problemas derivados de sus relaciones con sus vecinos balcánicos⁸. Grecia, en particular, rechazó el uso por parte del nuevo país de un nombre (Macedonia) y de unos símbolos que consideraba helénicos, por lo que retrasó su reconocimiento internacional⁹. Finalmente, Macedonia

FLORES JUBERÍAS, Carlos: "Macedonia: entre la crisis y la consolidación", *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 51-52 (2001), pp. 61-94.

⁵ La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) estableció la "Misión de la OSCE a Skopje para evitar la propagación del conflicto" el 12 de agosto de 1992 para evitar la extensión de las crisis de los países circundantes a Macedonia. OSCE, *Focus on 15 years*, Skopje, OSCE Spillover Monitor Mission to Skopje, 2007. La misión de la OSCE en Macedonia sigue trabajando en la actualidad aunque con un mandato diferente derivado del Acuerdo de Ohrid. Puede encontrarse más información en su página web: <http://www.osce.org/skopje>

⁶ El presidente de Macedonia solicitó el despliegue de observadores de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) el 11 de noviembre de 1992 y el Consejo de Seguridad lo autorizó mediante la Resolución 795 (1992). NACIONES UNIDAS: *The Blue Helmets. A review of United Nations peace-keeping*, New York, United Nations Public Information Department, 1996.

⁷ Entre 1992 y 1999 la Comisión Europea destinó 470 millones de Euros a Macedonia. COMISIÓN EUROPEA: *CARDS Assistance Programme. Former Yugoslav Republic of Macedonia. Country Strategy Paper 2002-2006*, Bruselas, European Commission, General Direction of External Relations, Area Western Balkans, sin fecha. Este documento puede encontrarse en la página web de la Comisión Europea: http://ec.europa.eu/enlargement/pdf/financial_assistance/cards/publications/fyrom_strategy_paper_en.pdf

⁸ ISAKOVIC, Zlatko: *International Position of Macedonia and Balkan Security*, Ottawa, University of Ottawa, 1997.

⁹ DANFORTH, Loring M.: *The Macedonian Conflict*, Princenton, Princeton University Press, 1995, 273 pp.

fue admitida en la ONU el 8 de abril de 1993 y reconocida oficialmente por EE.UU. en febrero de 1994. El reconocimiento de las instituciones europeas fue más problemático pero lo consiguió a finales de 1995¹⁰, de igual manera que el de las estructuras de defensa euro-atlánticas¹¹.

Tras su proceso de independencia, la República de Macedonia emprendió una transición ausente de violencia que le llevó del socialismo autoritario y la economía de gestión centralizada a la democracia y la economía de mercado. En la década de 1990, Macedonia consolidó sus instituciones y concretó su sistema político a partir de la Constitución de 1991. Sin embargo, a pesar de que el proceso de construcción de un sistema democrático de derecho avanzó a buen ritmo, otras cuestiones importantes fueron aparcadas, tales como la reforma social y del Estado, debido, entre otras razones, a la persistencia de conflictos étnicos. El resultado de este retraso fue el crecimiento de la desconfianza de una parte de la sociedad macedonia en el nuevo sistema democrático¹².

Las complejas relaciones interétnicas existentes en el país, especialmente entre la comunidad mayoritaria, eslavomacedonia, y la principal minoría, la comunidad albanomacedonia, evidenciaron la existencia de un conflicto latente en el país¹³. Ambas comunidades vivían separadas y encerradas en sí mismas, debido a la desconfianza existente entre ellas. La comunidad eslavomacedonia dudaba de la lealtad albanesa al estado macedonio y temía por su integridad territorial, recelando del deseo de secesión de las áreas que habitaba la comunidad albanomacedonia y su posible integración en un proyecto político de *Gran Albania*. En cambio, la comunidad albanomacedonia presentaba reservas hacia una Constitución que fue aprobada sin el voto de los diputados albaneses

¹⁰ La República de Macedonia es miembro de la OSCE desde el 12 de octubre de 1995 y del Consejo de Europa desde el 9 de noviembre de 1995.

¹¹ La República de Macedonia es miembro del Programa de Asociación para la Paz de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) desde noviembre de 1995. Se puede encontrar más información sobre las relaciones de Macedonia con la OTAN en la página web de este organismo: http://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_48830.htm

¹² FLORES JUBERÍAS, Carlos: "Macedonia: entre la crisis y...", *op. cit.*, ps. 66-67.

¹³ El censo oficial de 1994 mostraba que la República estaba compuesta por una comunidad eslavomacedonia que constituía el 66'5% de la población total, junto a otras comunidades minoritarias como la albanomacedonia (22'9%), turca (4%), gitana (2'3%) y otras formadas por grupos étnicos de menor tamaño (hasta un total de un 2%). GEORGIEVA, Valentina y KONECHNI, Sasha: *Historical Dictionary of the Republic of Macedonia*, Lanham, The Scarecrow Press, 1998.

y en cuyo preámbulo no les consideraba específicamente como pueblo constituyente. Además, reclamaban una representación proporcional en el gobierno, una mayor participación en los órganos de gobierno local, así como en las instituciones públicas, en la policía y en las fuerzas armadas. También pedían el fin de su discriminación en Macedonia, puesto que consideraban que recibían peores servicios sanitarios y educativos que los eslavomacedonios, y encontraban mayores dificultades acceder al empleo en el sector público. Junto a ello, también demandaban el reconocimiento de su identidad mediante el uso del albanés como lengua oficial, la posibilidad de utilizar libremente los símbolos nacionales albaneses y la aceptación de la Universidad en lengua albanesa de Tetovo¹⁴.

En la década de 1990 también se pusieron medidas para mejorar la situación de las comunidades minoritarias en Macedonia. Sin embargo, los resultados no fueron suficientes para satisfacer a los elementos albanomacedonios más extremistas y, además, generaron un fuerte descontento entre sectores de la comunidad eslavomacedonia que consideraban que la creación de sistemas diferenciados para el ejercicio de determinados derechos de las minorías étnicas podía alentar a la división del país¹⁵. El sistema de partidos de Macedonia refleja esta fractura respondiendo inequívocamente a las líneas que separan las comunidades étnicas. Así, ninguna de las formaciones políticas del país ha conseguido superar la barrera étnica y aglutinar a parte significativa del electorado de ambas comunidades, lo que resulta indicativo del alcance de la división del país siguiendo lineamientos étnicos, a pesar de la formación de coaliciones de gobierno entre formaciones representativas de las dos comunidades mayoritarias.

En este contexto, la guerra de Kosovo en 1999 contribuyó a la escalada del conflicto latente entre las dos comunidades. Así, 300.000 albanokosovares buscaron refugio de la guerra en Macedonia, lo que modificaba el equilibrio étnico dentro del país e hizo aumentar la tensión política. Una vez terminada la guerra, la indefinición del estatus jurídico de Kosovo y la perspectiva de acceso a la independencia con el apoyo de la mayor parte de la comunidad internacional, fueron un estímulo que exacerbó a los sectores más extremistas de la comunidad albanesa de Macedonia¹⁶.

¹⁴ INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia Report: The Politics of Ethnicity and Conflict", *Europe Report*, 26, Skopje, 1997.

¹⁵ FLORES JUBERÍAS, Carlos: "Macedonia: entre la crisis y...", *op. cit.*, p. 71.

¹⁶ LIOTTA, P. H. y JEBB, Cindy R.: *Mapping Macedonia. Idea and identity*, Westport, Praeger, 2004.

A pesar de todo ello, el joven estado macedonio superó la década de 1990 y sobrevivió a una inestabilidad debido tanto a amenazas internas como externas, y consiguió desarrollar un proceso de independencia y consolidación democrática que, ante la situación del contexto regional, fue presentado por la comunidad internacional como un ejemplo exitoso de prevención de conflictos¹⁷.

Del conflicto latente a la confrontación armada

En el año 2001, el conflicto interétnico que estaba latente en Macedonia escaló alarmantemente y degeneró en una confrontación armada que estuvo a punto de convertirse en una guerra civil entre la comunidad eslavomacedonia y la comunidad albanomacedonia. Las razones que originaron esta escalada fueron tanto internas como externas, aludiendo las primeras a la represión y discriminación de los albaneses en Macedonia, y las segundas a la extensión de los efectos de las luchas desarrolladas por los albaneses en Kosovo y en el sur de Serbia.

El ejemplo de Kosovo será el espejo en el que se miran los grupos de albanomacedonios dispuestos a recurrir a las armas para conseguir sus objetivos políticos. Gran parte de la comunidad albanesa de Macedonia catalizó sus frustraciones participando en el conflicto kosovar y muchos de sus miembros se enrolaron en el Ejército de Liberación de Kosovo (UÇK) durante 1998 y 1999¹⁸. La autonomía política obtenida por Kosovo, gracias a la lucha armada y al apoyo internacional, llevaron a buena parte de los albaneses de Macedonia que se unieron al UÇK a considerar necesario utilizar la violencia para conseguir forzar al estado macedonio a aceptar sus reivindicaciones y por ello crearon el Ejército de Liberación Nacional (UÇK)¹⁹.

El detonante de la confrontación armada en 2001 fue el aumento de tensión en la frontera entre Macedonia y Yugoslavia ante los esfuerzos

¹⁷ ACKERMANN, Alice: *Making Peace Prevail: Preventing Violent Conflict in Macedonia*, Syracuse, Syracuse University Press, 2000.

¹⁸ INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: The Last Chance for Peace", *Europe Report*, 113, Skopje/Bruselas, 2001.

¹⁹ En lengua albanesa, Ejército de Liberación Nacional es *Ushtira Clirimtare Kombetare* (UÇK) y comparte las mismas iniciales que el Ejército de Liberación de Kosovo (*Ushtira Clirimtare e Kosoves*). Una aproximación a los orígenes del Ejército de Liberación Nacional puede encontrarse en RUSI, Iso: "From army to party. The politics of the NLA", en INSTITUTE OF WAR & PEACE REPORTING: *The 2001 conflict in FYROM - reflections*, Camberley, Conflict Studies Research Centre, Balkans Series, 04/15, 2004, pp. 1-16.

de estos dos países por controlarla después de la guerra de Kosovo. Un proceso que generó resentimiento entre la población albanesa de la zona que fue excluida de las negociaciones²⁰. A ello se sumó la transferencia del control de la zona de seguridad establecida alrededor de Kosovo por la OTAN a la República Federal de Yugoslavia. Estos dos hechos provocaron que tanto a los rebeldes albaneses²¹, como a las redes de contrabando establecidas en esa área, tuvieran que acomodarse a la nueva situación.

Así, en enero varias comisarías de policía macedonias fueron atacadas y, el día 23, el UÇK emitió un comunicado reivindicando uno de los atentados y justificando su actuación como unos actos contra la opresión macedonia para obtener la completa igualdad de albaneses y macedonios²². La violencia se fue extendiendo poco a poco para alcanzar el área de Tanusevci en febrero y llegar a Tetovo, la segunda ciudad de Macedonia, en marzo. A finales de ese mes, el ejército macedonio inició una contraofensiva sobre las posiciones rebeldes entre Tetovo y la frontera con Kosovo, que incluyó el bombardeo de muchas aldeas habitadas mayoritariamente por albaneses y generó una oleada de 11.000 refugiados²³. Ante la escalada de la violencia, y temiendo la transformación del conflicto en una guerra civil a mayor escala, la comunidad internacional manifestó su apoyo al gobierno macedonio y condenó del uso de la violencia por los grupos rebeldes²⁴.

La confrontación armada entre los rebeldes y las fuerzas armadas macedonias continuó a lo largo de los siguientes meses en áreas pobladas mayoritariamente por la comunidad albanesa fronterizas con Serbia y Kosovo, llegando a acercarse a los suburbios de Skopje²⁵. El enfrentamiento provocó una crisis humanitaria y obligó a muchos albaneses a refugiarse

²⁰ INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "After Milosevic: A Practical Agenda for Lasting Balkans Peace", *Europe Report*, 108, Skopje/Bruselas, 2001.

²¹ En la zona estaban actuando grupos escindidos del Ejército de Liberación de Kosovo como el Ejército de Liberación de Presevo, Medvedje y Bujanovac (UCPMB), una organización rebelde albanesa activa en el valle de Presevo, en el sureste de Serbia, desde comienzos del año 2000.

²² INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "The Macedonian Question: Reform or Rebellion", *Europe Report* n° 109, Skopje/Bruselas, 2001.

²³ INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: The Last...", *op. cit.*, p. 3.

²⁴ La Resolución 1345 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de 21 de marzo de 2001 expresó su apoyo a la coalición gobernante macedonia democráticamente elegida. Puede consultarse en la página web: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1345%20\(2001\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1345%20(2001))

²⁵ INSTITUTE FOR WAR & PEACE REPORTING: *Ohrid and beyond. A cross-ethnic investigation into the Macedonian crisis*, IWPR, Londres, 2002, pp. 35-38.

en Kosovo. Esta crisis de refugiados se produjo por dos motivos. Por un lado, el ejército macedonio utilizó artillería para castigar las posiciones rebeldes afectó gravemente a la población civil de la zona. Por otro lado, a lo largo de esos meses, muchos civiles fueron atacados por su condición étnica y las actitudes entre las dos comunidades se volvieron hostiles, lo que desencadenó disturbios en algunas ciudades macedonias entre extremistas albaneses y eslavomacedonios y provocó muchos desplazados internos en ambas comunidades.

La escalada del conflicto y la desestabilización de Macedonia amenazaron los esfuerzos emprendidos por la comunidad internacional para pacificar los Balcanes durante la década de 1990 y podía afectar a los escenarios de Bosnia Herzegovina y Kosovo. Por ello, la UE, EE.UU., la OTAN y la OSCE, comenzaron a presionar a los actores políticos macedonios para que frenaran la violencia y desarrollaron una importante actividad diplomática de mediación, ya que se temía la extensión del conflicto al conjunto del país si las fuerzas de seguridad macedonias cometían abusos sobre la población civil y los rebeldes conseguían más apoyos entre la comunidad albanesa.

Como resultado de esta presión, el 13 de mayo de 2001, se formó un gobierno de unidad nacional donde estaban representados los principales partidos macedonios para abordar la reforma del estado y encontrar así una solución negociada al conflicto que satisficiera las reclamaciones albanesas²⁶. Sin embargo, el inicio del diálogo fue difícil puesto que el gobierno macedonio se negaba a negociar con el UÇK al ser un grupo armado ilegal, por lo que, para poner en marcha las negociaciones de paz, los partidos políticos albaneses que participaban en el gobierno se comprometieron a representar la posición del UÇK siempre y cuando no implicara la división étnica del país. Para ello, el DPA y el PDP iniciaron unas conversaciones con el UÇK que les llevaron a la firma del Acuerdo de Prizren, una declaración común donde se plasmaron las reivindicaciones albanesas para la reforma del estado macedonio²⁷.

²⁶ El gobierno de unidad nacional consiguió aglutinar hasta 8 partidos políticos macedonios, incluyendo tanto a los dos principales partidos eslavomacedonios (la Organización Revolucionaria Macedonia-Partido Democrático por la Unidad Nacional Macedonia, VMRO - DPMNE; y la Unión Socialdemócrata de Macedonia, SDSM), como a los dos principales partidos de la comunidad albanesa (Partido Democrático de los Albaneses, DPA; y el Partido para la Prosperidad Democrática, PDP).

²⁷ INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: Still Sliding", *Europe Briefing*, 20, Skopje/ Bruselas, 2001.

Las negociaciones entre los partidos de ambas comunidades permitieron el establecimiento de varios alto el fuego y la distribución de ayuda humanitaria entre la población. La presión de la comunidad internacional logró que las negociaciones no se estancaran y consiguió que se llegara a un acuerdo definitivo en Ohrid el 13 de agosto, poniendo así fin a la violencia. El resultado de 7 meses de confrontación armada fueron alrededor de 200 muertos entre combatientes de ambos bandos y civiles, la destrucción de muchos pueblos, el desplazamiento de una parte importante de la población macedonia y el deterioro de las relaciones interétnicas en el país²⁸.

El Acuerdo de Ohrid y la reforma del Estado

El acuerdo de Ohrid puso fin al conflicto armado existente entre las fuerzas de seguridad macedonias y el UÇK al propiciar un plan para la reforma del Estado²⁹. Los partidos albanomacedonios aceptaron la disolución de los grupos armados a cambio de que el parlamento adoptara varias enmiendas a la Constitución y varias leyes que garantizaran los derechos políticos y mejoraran el status legal de los albaneses, y que además otorgase una amnistía para los milicianos desmovilizados³⁰. Por su parte, los líderes eslavomacedonios, consiguieron que los líderes albanomacedonios aceptaran una cláusula sobre el mantenimiento del carácter unitario del estado. De este modo se frenó la violencia a pesar de que existía un escenario donde estaban presentes un buen número de condiciones para alimentar el conflicto étnico.³¹

Así, este acuerdo se convirtió en un marco para las reformas internas del país y para la asistencia internacional en el periodo de post-conflicto³². Primero, el acuerdo estableció un cambio del preámbulo de la Constitución para declarar a la República de Macedonia un Estado de todos sus ciudadanos, evitando que se convirtiese en el hogar nacional de ninguna comunidad en particular. También estableció el reconocimiento de facto del idioma albanés

²⁸ LIOTTA, P. H. y JEBB, Cindy R.: *Mapping Macedonia... op. cit.*, pp. 63-65.

²⁹ Acuerdo Marco, firmado en Ohrid el 13 de Agosto de 2001. Recuperado de internet (http://ec.europa.eu/enlargement/pdf/the_former_yugoslav_republic_of_macedonia/framework_agreement_ohrid_130801_en.pdf).

³⁰ INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: Filling the Security Vacuum", *Europe Briefing*, 23, Skopje/Bruselas, 2001, p. 2.

³¹ HISLOPE, Robert: "Between a bad peace and a good war: Insights and lessons from the almost-war in Macedonia", *Ethnic and Racial Studies*, 26 (1) (2003), pp. 129-151.

³² BRUNNBAUER, Ulf: "The Implementation of the Ohrid Agreement: Ethnic Macedonian Resentments", *Journal on Ethnopolitics and Minority Issues in Europe* nº 1, 2002, pp. 24.

como lengua oficial³³, y otorgó a la minoría albanomacedonia el derecho a tener una representación equitativa en las instituciones públicas centrales y locales y en todos los niveles de empleo público.

En segundo lugar, el acuerdo suponía una apuesta por la descentralización del Estado macedonio desarrollando el autogobierno local para promover el respeto hacia la identidad de las comunidades y estimular la participación de los ciudadanos en la vida democrática, pero rechazaba la posibilidad de brindar soluciones territoriales a los problemas étnicos³⁴. Además, Ohrid otorgó a la comunidad albanesa poderes de veto a través de un nuevo procedimiento parlamentario en materias que implicasen cultura, uso del idioma, educación, documentación personal, uso de símbolos, leyes sobre finanzas locales, elecciones locales y fronteras de las municipalidades, así como en la elección de un tercio de los jueces del Tribunal Constitucional, de los miembros del Consejo Judicial de la República y del Defensor del Pueblo³⁵.

En tercer lugar, el acuerdo incluía un programa para el cese de hostilidades y la desmovilización de los grupos armados albaneses con el apoyo de la OTAN, estableciendo que el desarme y la desmovilización del UÇK sería desarrollado en paralelo a la adopción de las enmiendas constitucionales contenidas en el acuerdo.

La desescalada del conflicto interétnico macedonio siguió el camino trazado en Ohrid a partir del verano de 2001 con la ayuda de la comunidad internacional³⁶. De manera que la OTAN se hizo cargo del desarrollo de los aspectos militares y de seguridad³⁷, lo que incluyó el despliegue de tropas

³³ El acuerdo estableció que cualquier población que comprendiese al menos el 20% del total de la población del Estado obtenía el reconocimiento oficial de su lengua y además obligaba al Estado a proporcionar educación universitaria para todas las comunidades que hablasen un lenguaje oficial distinto del macedonio. Únicamente el albanés cumplía esta condición aunque no era mencionado explícitamente.

³⁴ FLORES JUBERÍAS, Carlos: "Macedonia: el Acuerdo de Paz de Ohrid y su problemática implementación", *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 60, (2004), p. 65.

³⁵ Este procedimiento parlamentario especial para la aprobación de algunas leyes consiste en una doble mayoría: es necesario conseguir el apoyo de la mayoría de los diputados que integran la Asamblea Nacional y, además, el de aquellos "diputados que aleguen pertenecer a las comunidades que no se hallan en mayoría en la población de Macedonia". Este procedimiento vino a ser conocido como "mayoría Badinter".

³⁶ JAKOBSSON, Ann-Sofi: *International Assistance to Post-Conflict Democratisation and Reconciliation in Macedonia*, Uppsala, Department of Peace and Conflict Research, Uppsala University, 2005, pp. 38-39.

³⁷ El International Crisis Group citaba como principales riesgos para la seguridad

para supervisar el alto el fuego entre las partes en combate y, después, para controlar el desarme voluntario y la desmovilización del UÇK, manteniendo presencia en el terreno para apoyar el proceso de paz y el retorno de los refugiados³⁸. Por su parte, la UE tomó el relevo de estas operaciones militares para contribuir a la estabilización democrática y después ayudó a reformar la policía macedonia³⁹. Además se encargó de coordinar la ayuda internacional a Macedonia y apoyó económicamente las reformas institucionales del país en el marco del Acuerdo de Estabilización y Asociación firmado en abril de 2001⁴⁰. También contribuyó con ayuda humanitaria y de reconstrucción de casas e infraestructuras y desarrolló programas de formación de representantes de las minorías en la administración del estado. Mientras, la

macedonia el exceso de armas ligeras existente en el país, la persistente debilidad de la aplicación de la ley y del control de fronteras, la existencia de incidentes étnicos y del crimen organizado y la posible utilización de la violencia por parte de los perdedores de las elecciones para reivindicar cuotas de poder. En INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Moving Macedonia Towards Self-Sufficiency: A New Security Approach for NATO and the EU", *Europe Report*, 135, Skopje/Bruselas, 2002, p. 8.

³⁸ La operación "Essential Harvest" (agosto-septiembre 2001) fue seguida por dos misiones más reducidas, la operación "Amber Fox" (octubre 2001 - diciembre 2002) y la operación "Allied Harmony" (enero - marzo 2003), encargadas de observar el cumplimiento del alto el fuego y de proporcionar seguridad para el personal civil internacional que supervisaba la aplicación del acuerdo de paz. Puede encontrarse más información al respecto en www.nato.int/fyrom.

³⁹ La operación militar de la Unión Europea en Macedonia fue denominada "Concordia" y estuvo desplegada de marzo a diciembre del año 2003 para ayudar a la aplicación del Acuerdo Marco de Ohrid. A esta operación le siguió una operación policial de la Unión Europea, "Proxima" (diciembre 2003 - diciembre 2005) para asistir en la reforma de la policía macedonia y ayudarle en su lucha contra el crimen organizado. Finalmente, se puso en marcha la misión de EUPAT (European Police Advisory Team), que durante seis meses (diciembre 2005 - junio 2006) se encargó de continuar con el asesoramiento del gobierno macedonio en la reforma de la policía, antes de que la Comisión Europea se hiciese cargo de dichas tareas sustituyendo a la Política de Seguridad y Defensa desarrollada por el Consejo. Se puede encontrar más información sobre las misiones civiles de la Política Europea de Seguridad y Defensa de la Unión Europea en RUIZ, Xira: "La evolución de las misiones civiles de la Política Europea de Seguridad y Defensa", *UNISCI Discussion Papers*, 16 (2008), p. 61-84.

⁴⁰ El Acuerdo de Estabilización y Asociación identificaba cuatro áreas prioritarias de asistencia: democracia y estado de derecho (incluía relaciones interétnicas); desarrollo económico y social; justicia y asuntos interiores; y medioambiente. El acuerdo completo se encuentra en Consejo de la Unión Europea, *Stabilization and association agreement between the European Communities and their member states, of the one part, and the Former Yugoslav Republic of Macedonia, of the other part*, Brussels, 2001. Puede consultarse en: http://ec.europa.eu/enlargement/pdf/the_former_yugoslav_republic_of_macedonia/saa03_01_en.pdf

ONU trabajó en el área de desarrollo y reducción de la pobreza mediante el PNUD, en la mejora de las relaciones interétnicas, y ayudando a los refugiados y desplazados internos mediante la acción de ACNUR. Por su parte, la OSCE continuó con su misión de observación en Macedonia y, además de supervisar los diferentes procesos electorales, apoyó la aplicación del acuerdo de paz en las áreas de construcción de confianza y en la mejora de las relaciones interétnicas. Además, su Alto Comisionado para las Minorías Nacionales promovió la reconciliación interétnica.

La disolución del UÇK el 27 de septiembre de 2001 supuso su renuncia a la lucha armada y dejó paso a la lucha en la arena política con la formación de la Unión para la Integración Democrática (DUI) y su participación en el sistema político e incluso en el gobierno macedonio⁴¹. El proceso de desmovilización del UÇK aumentó el nivel de confianza entre las partes enfrentadas, limitaron la violencia residual y previnieron posteriores escaladas violentas del conflicto, contribuyendo a estabilizar el país, a pesar de que la violencia interétnica seguiría apareciendo de manera esporádica en forma de atentados, acoso y palizas a miembros de ambas comunidades. Este proceso, visto al principio con escepticismo desde las filas de los partidos políticos eslavomacedonios, se desarrolló sin problemas y alejó el fantasma de la confrontación armada⁴². La elaboración de una amnistía que garantizase que no se procesaría a los miembros del UÇK después de su desmovilización fue un aspecto importante en este proceso de paz y en el desarme de las guerrillas. No sin obstáculos⁴³, el parlamento macedonio aprobó la Ley de Amnistía el 7 de marzo de 2002.⁴⁴

Por su parte, la situación de los refugiados y de los desplazados internos por la violencia mejoró rápidamente⁴⁵, gracias a la reconstrucción de

⁴¹ BRUNNBAUER, Ulf: "The Implementation of the Ohrid Agreement...", *op. cit.*, p. 7.

⁴² INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia's name: Why the dispute matters and how to resolve it", *Europe Report*, 122, Skopje/Bruselas, 2001, p. 1.

⁴³ FLORES JUBERÍAS, Carlos: "Macedonia: el Acuerdo de Paz de Ohrid...", *op. cit.*, p. 76.

⁴⁴ En la Ley de Amnistía se eximieron de responsabilidades criminales a los integrantes del UÇK que hubiesen entregado sus armas antes del 26 de septiembre de 2001, cubriendo todos los delitos cometidos durante o en relación con el conflicto, a excepción de aquellos delitos cometidos con posterioridad o aquellos crímenes sujetos a la jurisdicción del Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia. *Law on Amnesty*, Official Gazette of the Republic of Macedonia 18/2002, 7 de marzo de 2002. Recuperado de internet (<http://www.legislationline.org/documents/id/17924>).

⁴⁵ El retorno de los refugiados y desplazados generados por la violencia en el año 2001 fue muy rápido, comparado con la situación experimentada en algunos de los países vecinos. En junio de 2003, casi dos años después de la finalización del conflicto, Macedonia

las zonas afectadas por la confrontación armada y a la mejora de las condiciones de seguridad debida, entre otras razones, a la constitución de patrullas policiales multiétnicas⁴⁶.

Un poco más complicado fue la reforma del Estado prevista en el acuerdo de paz y el desarrollo de los actos legislativos complementarios a las enmiendas constitucionales. Este desarrollo normativo fue lento, incumplió los plazos previstos y redujo el Acuerdo de Ohrid a un simple punto de partida en las negociaciones sobre las nuevas leyes⁴⁷. Las enmiendas constitucionales fueron adoptadas por el Parlamento el 16 de noviembre de 2001 después de la renegociación del preámbulo que finalmente recogió el principio de pueblo, haciendo referencia al macedonio, al albanés, al turco, al valaco, al serbio, al gitano y al bosnio⁴⁸.

La descentralización del Estado para permitir a las comunidades albanomacedonias ejercer mayores derechos en aquellas áreas donde estaban concentradas fue otro de los aspectos previstos en el acuerdo de paz. Este proceso implicó dos elementos: la transferencia de poder de las autoridades centrales a las locales y el rediseño de las fronteras administrativas a nivel local. Así, con la ayuda de la oficina del PNUD en Skopje, en enero de 2002 se adoptó una nueva Ley de autogobierno local que aumentaba los poderes de las entidades locales en ámbitos como inversiones, cultura, educación, urbanismo y sanidad, y preveía la oficialidad del albanés en los municipios donde fuese hablado por al menos el 20% de la población, así como la creación de comisiones interétnicas en el municipio para discutir los problemas relacionados con la diversidad étnica. A continuación, se diseñó la nueva división administrativa de Macedonia, y para determinar la representación en los puestos del sector público y la aplicación de los derechos de las minorías contemplados en el acuerdo de paz, primero se

tenía una tasa de retorno del 95%. De los 160.000 refugiados y desplazados generados en el 2001, solo 6.300 no habían regresado aún a sus hogares. Datos procedentes de INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: No Time for Complacency", *Europe Report*, 149, Skopje/Bruselas, 2003, p. 22.

⁴⁶ La presencia policial fue restaurada en todo el territorio, gracias a la reforma de la policía apoyada por la OSCE y por la UE. La composición de patrullas multiétnicas permitió su aceptación en las antiguas áreas controladas por los guerrilleros albanomacedonios. INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: Wobbling toward Europe", *Europe Briefing*, 41, Skopje/Bruselas, 2006, p. 7.

⁴⁷ FLORES JUBERÍAS, Carlos: "Macedonia: el Acuerdo de Paz de Ohrid...", *op. cit.*, p. 73.

⁴⁸ BRUNNBAUER, Ulf: "The Implementation of the Ohrid Agreement...", *op. cit.*, p. 8.

elaboró un censo, cuyos resultados se conocieron en diciembre de 2003⁴⁹. Después, en 2004, se completó la legislación sobre autogobierno local con la aprobación de la reducción del número de municipalidades en Macedonia de 123 a 80 y el establecimiento de nuevas demarcaciones para ellas, de modo que en 12 municipalidades se alcanzó una mayoría de población albanomacedonia. Esta legislación impulsada por el gobierno fue criticada por los partidos en la oposición y grupos nacionalistas eslavomacedonios anunciaron que generaría unas mayores divisiones étnicas. Sin embargo, sus defensores alegaban que el nuevo diseño producía un mayor número de municipalidades mixtas que no existían antes.

Ohrid contribuyó a crear condiciones políticas para la democratización y la reconciliación en el país. Contemplando las reformas y las políticas de democratización desarrolladas en Macedonia tras el acuerdo de paz se aprecia el énfasis realizado en el establecimiento de normas para aumentar la legitimidad del Estado y de sus instituciones entre todos los ciudadanos del país, y en la promoción de una cultura de negociación y de moderación⁵⁰. Las reformas de integración política y la práctica del *power-sharing* desarrollado con la aplicación de acuerdo, promovieron la aceptación del marco político existente para las relaciones intercomunitarias entre una mayoría de albanomacedonios y su identificación con el Estado⁵¹. Por el contrario, las dimensiones normativas de la democratización (legitimidad del estado, legitimidad institucional y cultura de moderación) necesitaron más tiempo para asentarse después del conflicto armado⁵².

La aplicación del acuerdo de paz se llevó a cabo bajo la aceptación pragmática de los representantes de las dos principales comunidades

⁴⁹ Los datos del censo arrojaron las siguientes cifras sobre la composición de la población de la República de Macedonia: 64,18% eslavomacedonios; 25,17% albanomacedonios; 3,85% turcos; 2,66% gitanos; 1,78 serbios; 0,84% bosnio musulmanes; 0,48% vlcacos; 1,04% otros. *Census of population, households and dwellings in the Republic of Macedonia, 2002*, The State Statistical Office, Republic of Macedonia. Puede consultarse en: <http://www.stat.gov.mk/Publikacii/knigaXIII.pdf>

⁵⁰ JARSTAD, Anna: *Democratisation in postconflict societies: Lessons from the Balkans, Prospects for Iraq*, trabajo presentado en el Congreso de la Asociación de Estudios Internacionales, Honolulu, 2005. p. 12.

⁵¹ Tal y como lo indicaban los resultados de las encuestas realizadas por la oficina del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en Macedonia. CHECA HIDALGO, Diego: "Prevención, violencia y reconciliación en escenarios de conflicto: El caso de Macedonia". En Carlos Flores Juberías (Coor.), *España y la Europa Oriental: Tan lejos tan cerca*, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2009, pp. 402-406.

⁵² JARSTAD, Anna: *Democratisation in postconflict societies...*, op. cit., p. 21.

macedonias. Sin embargo, este proceso no estuvo exento de dificultades⁵³. La primera fue la respuesta de varias organizaciones nacionalistas eslavomacedonias a los cambios en los límites municipales realizados en el 2004.⁵⁴ La segunda fueron los incidentes ocurridos también durante 2004 en Kondovo, un pueblo cercano a Skopje, que fue ocupado por un grupo armado albanomacedonio⁵⁵. A pesar de estos problemas y de la complicada estabilidad política del país en los años siguientes⁵⁶, los contenidos del Acuerdo de Ohrid se cumplieron y la violencia desapareció de la escena política macedonia durante los años siguientes.⁵⁷

Los desafíos pendientes

Una vez que se produjo el fin de las hostilidades y la rehabilitación post-bélica, siguió el proceso de reforma del Estado que fue acordado en Ohrid, lo que mejoró las relaciones interétnicas y alejó el fantasma de la violencia de la sociedad macedonia. Sin embargo, el proceso de reforma ha sido insuficiente y la integración de las minorías no ha sido completa, lo que, sumado a un contexto de crecimiento económico débil⁵⁸, junto con las recientes tendencias que indican un auge del nacionalismo

⁵³ ROSETT, Mary Frances y ILIEVSKI, Zoran: *The Ohrid Framework Agreement in Macedonia: Neither Settlement nor Resolution of Ethnic Conflict?*, trabajo presentado en el Congreso de la Asociación de Estudios Internacionales, San Francisco, 2007.

⁵⁴ INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: Not out of the Woods Yet", *Europe Briefing*, 37, Skopje/Bruselas, 2005.

⁵⁵ KIM, Julie: *Macedonia (FYROM): Post-Conflict situation and U.S. Policy*. Congressional Research Service, The Library of Congress, Washington, 2005, p. 10. Recuperado de internet (<https://www.fas.org/sgp/crs/row/RL32172.pdf>).

⁵⁶ La vida política macedonia no estuvo exenta de crisis en los años siguientes. Tras las elecciones legislativas de 2006, la Unión Democrática para la Integración (DUI), partido albanomacedonio que había recibido más sufragios, consideró una violación de los resultados electorales la inclusión de su rival DPA en el gobierno a pesar de su menor representación en el parlamento. Ello originó una escalada dialéctica y el aumento de la tensión política. En ROSETT, Mary Frances y ILIEVSKI, Zoran: *The Ohrid Framework Agreement in Macedonia...*, *op. cit.*, pp. 22-23.

⁵⁷ Algunos análisis advertían de la probabilidad de la reemergencia de la violencia si el acuerdo no era desarrollado con diligencia y cuidado. FRIEDMAN, Eben: "The spectre of territorial division and the Ohrid Agreement", *European Centre for Minority Issues Brief*, 9, 2003.

⁵⁸ Entre los años 2005 y 2009 la economía Macedonia creció en torno al 3.62% del PIB, según los datos del Banco Mundial, muy por debajo del resto de países de su entorno de los Balcanes Occidentales. INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: Ten years after the conflict", *Europe Report*, 212, Skopje, 2011.

eslavomacedonio, la captura del Estado por parte de la coalición gobernante, la reducción de la independencia de la judicatura y los medios de comunicación, y el deterioro de las relaciones interétnicas, sitúan a Macedonia ante los fantasmas de su pasado reciente y la posibilidad del resurgimiento de un conflicto armado.

La persistencia de fuertes tensiones interétnicas es uno de los mayores desafíos a los que se tiene que enfrentar Macedonia. A pesar de la mejora de las relaciones interétnicas facilitada por la aplicación del acuerdo de Ohrid, la apuesta del gobierno por impulsar el nacionalismo eslavomacedonio y su falta de compromiso real para crear un estado multiétnico en el que la comunidad albanomacedonia tenga una participación equitativa en los procesos de decisión política, han tensado estas relaciones llegando a producirse algunos episodios violentos⁵⁹. La completa integración de las minorías necesitará desarrollar tres cuestiones ya planteadas en Ohrid.

En primer lugar, es necesario abordar la representación equitativa de las minorías en la administración del Estado y en las empresas públicas, especialmente con la inclusión de turcos y gitanos, así como con el aumento del número de albanomacedonios en posiciones de responsabilidad, dado que según los datos proporcionados por la oficina del Defensor del Pueblo de Macedonia, solo el 18.6% del total del empleo público es ocupado por albanomacedonios, el 1.9% por turcos y el 1.4% por gitanos⁶⁰. A pesar de que esto ha mejorado la situación de 2001 cuando los albanomacedonios ocupaban solamente el 5% de los puestos en las estructuras del Estado, aún está lejos de la cifra del 25% que marca la proporción de la población que pertenece a esta comunidad⁶¹.

⁵⁹ Un ejemplo de ello fueron los incidentes de febrero de 2011 en torno a la creación de un museo histórico en la fortaleza de Skopje. MARUSIC, Sinisa Jakov, "Eight injured in clashes over 'church' construction in Macedonia", *Balkan Insight*, 14 de febrero de 2011, <http://www.balkaninsight.com/en/article/albanians-macedonians-clash-over-museum-church>

⁶⁰ *Annual report on the level of respect, promotion and protection of human rights and freedoms 2014*. Republic of Macedonia Ombudsman, Skopje, 2015. Puede consultarse en la página web: <http://ombudsman.mk/upload/Godisni%20izvestai/GI-2014/GI%202014-Ang.pdf>

⁶¹ El porcentaje de albanomacedonios empleados en la administración pública varía del 12 al 20% dependiendo de la institución. SULEJMANI, Rizvan: "Challenges of the Ohrid Framework Agreement: Ten years later", en Blerim Reka (ed.): *Ten years from the Ohrid Framework Agreement. Is Macedonia functioning as a multi-ethnic state?*, Tetovo, South

En segundo lugar, Macedonia tiene que avanzar en la descentralización del Estado, proceso iniciado a partir de Ohrid pero que sigue inacabado⁶². Centros culturales, teatros e instalaciones deportivas siguen sin ser transferidas y los servicios sociales no han sido descentralizados completamente. La independencia financiera de las instituciones aún no está garantizada⁶³, mientras que el gobierno ha mantenido una política de discriminación en la distribución de inversiones atendiendo a los partidos políticos que controlan los gobiernos locales⁶⁴, mostrando además una profunda discriminación territorial y étnica⁶⁵. Además, desde sectores de las comunidades eslavomacedonia se ha criticado que la política de descentralización no ha ofrecido una protección adecuada a todas las comunidades étnicas, sino que ha beneficiado a la albanomacedonia perjudicando en ocasiones al resto.⁶⁶

En tercer lugar, el uso de la lengua albanesa es otra cuestión importante ya fue uno de los temas más complicados de tratar en las negociaciones de Ohrid. Mientras que la comunidad albanomacedonia considera que el acuerdo de paz le otorgaba el carácter de segunda lengua oficial del Estado, para la comunidad eslavomacedonia ese carácter oficial solamente lo tenía en las unidades de autogobierno local en los que los albanomacedonios son al menos el 20% de la población.

Muchos creen que las políticas desarrolladas en Macedonia en torno las lenguas tienen el objetivo de mantener los desequilibrios lingüísticos socioeconómicos, culturales y políticos de las comunidades minoritarias⁶⁷. Así es percibida la Ley de Lenguas de 2008, que definió

East European University, 2011, p. 65.

⁶² INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: Ten years after ...", *op. cit.*, pp. 18-19.

⁶³ DIMISHKOVSKA, L. Grozdanovska: "Macedonia", en Freedom House: *Nations in transit 2014*, p. 420, 2015.

⁶⁴ Después de las elecciones locales de 2013, solamente 6 municipalidades no están controladas por los partidos de la coalición VMRO y DUI que forman el gobierno del país. RISTESKA, M.: "Macedonia", en Freedom House: *Nations in transit 2015*, p. 437, 2015.

⁶⁵ OSMANI, Rufi: "The Ohrid Agreement ten years after, achievements, problems and challenges ahead", en Blerim Reka (ed.): *Ten years from the Ohrid Framework Agreement. Is Macedonia functioning as a multi-ethnic state?*. Tetovo, South East European University, 2011, pp. 187-188.

⁶⁶ LYON, Aisling: "Municipal decentralisation in the Republic of Macedonia: Preserving a multi-ethnic state?", *Federal Governance*, 8 (3) (2011), pp. 28-49.

⁶⁷ RUSTEMI, Ferit *et al.*: "The sociopolitical status of the Albanian language in the Republic of Macedonia in the aftermath of OFA: A model for planinning inequality", en Blerim Reka (ed.): *Ten years from the Ohrid Framework Agreement. Is Macedonia functioning as a multi-ethnic state?*. South East European University, Tetovo, 2011, p. 203. Un análisis

al albanés como la segunda lengua oficial a nivel municipal y permitió a las municipalidades donde las minorías representen menos del 20% del total de la población que adoptasen otras lenguas oficiales en caso de que los consejos municipales lo decidieran⁶⁸. Esta ley no es vista por ninguna de las comunidades como un instrumento para el bienestar interétnico que asegure la cohesión de la sociedad y, aunque mejora la situación del albanés y lo convierte de hecho en una lengua oficial del Estado, de hecho no puede ser utilizado en la mayoría de los municipios donde los albanomacedonios no constituyen más del 20% de la población⁶⁹. El albanés tiene por tanto un uso asimétrico y selectivo en comparación con el macedonio y aún no es utilizado de manera escrita en las administraciones regionales ni centrales más allá del parlamento⁷⁰.

Otro de los desafíos fundamentales a los que se enfrenta Macedonia es al grave deterioro de su sistema político y el descrédito de las instituciones del Estado. A esto ha contribuido principalmente el sistemático control de las instituciones del Estado por el partido dominante. Sin embargo, este deterioro se ha acelerado debido a una profunda crisis política que ha polarizado a la sociedad macedonia. Esta crisis comenzó en diciembre de 2012 a partir del sentimiento de marginalización que creció en el principal partido de la oposición, el SDSM, por no ser consultado en las decisiones gubernamentales sobre temas sensibles para el país y tenerse en cuenta sus propuestas parlamentarias⁷¹. Esta crisis no se pudo resolver ni con las elecciones parlamentarias de abril de 2014, que mantuvo al SMSD en la oposición, ni con la mediación internacional ni la presión de la UE sobre la coalición en el poder formada por los partidos VMRO y DUI, y sobre el propio SDSM, que boicotea la legislatura alegando la existencia de un fraude masivo en las elecciones⁷².

Por el contrario, la crisis política se ha exacerbado por el escándalo de las grabaciones destapado por el SDSM. Este escándalo ha revelado

de las políticas lingüísticas en Macedonia puede encontrarse en BLIZNAKOVSKI, Jovan: *Language policy in Macedonia*. Tesis de máster, Universidad de Ljubljana, 2013.

⁶⁸ *Law on the use of languages spoken by at least 20% of the Citizens in Macedonia and in the units of local self-government*. Official Gazette of the Republic of Macedonia 101/2008 (13 de agosto de 2008).

⁶⁹ RUSTEMI, Ferit *et al.*: "Condition, status...", *op. cit.*, pp. 207-208.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 204.

⁷¹ INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: Ten years...", *op. cit.*, pp. 8-9.

⁷² INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: Defusing the bombs". *European Briefing*, 75, Skopje/Bruselas, 2015, pp. 3-4.

la existencia de un sistema ilegal de vigilancia a gran escala desarrollado por el gobierno y ha mostrado el alto nivel de corrupción del sistema y la aparente implicación directa de miembros del gobierno y del partido en el poder en actividades ilegales que, entre otras más, incluyen fraude electoral, corrupción, abuso de poder y de autoridad, conflicto de intereses, chantaje y extorsión⁷³.

Frente a ello, la judicatura se muestra débil y ejemplifica el descrédito de las instituciones del Estado macedonio. Es una institución considerada ineficiente, corrupta y permeable a la influencia política que necesita ser reformada⁷⁴. A pesar de que Macedonia inició reformas en la administración de justicia para formar un sistema eficiente e independiente, el nuevo marco legal no ha sido aplicado. Mientras, los partidos opositores tienen reservas respecto a su imparcialidad y a su capacidad para resistir las presiones del gobierno, lo que les ha llevado a criticar en repetidas ocasiones a la justicia macedonia por tomar decisiones políticas⁷⁵.

El último de los grandes desafíos que aún tiene que abordar Macedonia es la inestabilidad derivada de su falta de integración en el eje euroatlántico. El país obtuvo un Plan de Acción para la Adhesión a la OTAN en 1999 y el estatus de candidato a la UE en 2005. Sin embargo, la incapacidad para resolver la disputa del nombre país con Grecia ha pospuesto el avance de Macedonia hacia la integración en ambas estructuras a pesar de los avances y las reformas realizados por el Estado para conseguir que estas dos organizaciones internacionales lo aceptaran en su seno. Así, la reunión de la OTAN en Bucarest en 2008 solo ofreció a este país la promesa de que una invitación para la adhesión “será extendida tan pronto como sea alcanzada una solución mutuamente aceptable”⁷⁶. De manera similar, en octubre de 2009 al Comisión Europea recomendó a los estados miembros comenzar las negociaciones de adhesión con Macedonia pero, debido a la presión griega, fue imposible alcanzar la decisión unánime requerida⁷⁷.

⁷³ *Recommendations of the Senior Experts' Group on systemic Rule of Law issues relating to the communications interception revealed in Spring 2015*, 8 de Junio de 2015, pp. 4-6. Puede consultarse en: http://ec.europa.eu/enlargement/news_corner/news/newsfiles/20150619_recommendations_of_the_senior_experts_group.pdf

⁷⁴ INTERNATIONAL CRISIS GROUP: “Macedonia: Wobbling...,” *op. cit.*

⁷⁵ INTERNATIONAL CRISIS GROUP: “Macedonia: Ten years after...,” *op. cit.*, p. 11.

⁷⁶ *Bucharest Summit Declaration*, 3 de abril de 2008. Puede consultarse en: http://www.nato.int/cps/en/natolive/official_texts_8443.htm

⁷⁷ El Consejo de Asuntos Generales explicó que “sigue siendo esencial una solución negociada y mutuamente aceptable sobre el tema del nombre bajo los auspicios de la

Estos rechazos son una fuente de tensiones entre las comunidades eslavomacedonia y albanomacedonia y entre el gobierno y la oposición por dos motivos. Por un lado, la integración euro-atlántica es considerada fundamental para mantener la estabilidad del país y de la región por la sociedad macedonia, al. Por otro, es un objetivo que une a todos los grupos étnicos⁷⁸. De ahí la importancia que tiene este desafío para el futuro de la República de Macedonia.

Estos tres desafíos nos muestran un Estado vulnerable, expuesto a una crisis de legitimidad gubernamental y bajo la amenaza del deterioro de la seguridad regional, como puso de manifiesto el incidente de Kumanovo en 2015⁷⁹. A pesar de que en la comunidad albanomacedonia sigue existiendo un fuerte resentimiento porque sienten ser ciudadanos de segunda clase en un estado dominado por los eslavomacedonios, el incidente no precipitó la reemergencia de una confrontación armada a una mayor escala. Sin embargo, la crisis política, la manipulación de las tensiones interétnicas y la sucesión de nuevos incidentes violentos, puede cambiar esta situación. Para hacer frente a estos retos, Macedonia deberá continuar con el proceso ya iniciado en Ohrid y avanzar en la democratización de su sistema político, profundizar la igualdad de los ciudadanos dentro del Estado, seguir con la descentralización de las administraciones públicas y mantener sus aspiraciones europeístas, para lo que será necesaria una fuerte voluntad política de todos los actores internos, algo que no parece fácil hoy día, y el apoyo de la comunidad internacional.

ONU". *General Affairs Council Conclusions on Enlargement/Stabilisation and Association Process*, 7-8 de diciembre de 2009, p. 6. Puede consultarse en: https://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/EN/genaff/111830.pdf. Un completo análisis del proceso de acercamiento de Macedonia a la UE puede encontrarse en FLORES JUBERÍAS, Carlos y ATANASKOVA, Marija: "Macedonia y su camino hacia la integración europea: Avances, obstáculos e implicaciones para la región balcánica", *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 96 (2011), pp. 145-169.

⁷⁸ Las encuestas de opinión muestran que las comunidades eslavomacedonia y albanomacedonia comparten el deseo de integrarse en la OTAN y en la UE, con cifras por encima del 80% de apoyo a esta integración. En SULEJMANI, Rizvan: "Challenges of the Ohrid...", *op. cit.*, p. 63.

⁷⁹ Una operación policial en Kumanovo el 9 de mayo se enfrentó a un grupo de albanomacedonios fuertemente armado, dejando un saldo de 8 policías muertos y 37 heridos, así como 14 combatientes muertos y 30 detenidos. INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Macedonia: Defusing...", *op. cit.*, p. 9-12.

Η Αριστερά αντιμέτωπη με τις εξελίξεις και το μέλλον της προόδου.

Η περίπτωση της Αριστεράς της νότιας Ευρώπης και ειδικότερα του ΣΥΡΙΖΑ

**The Left before the Events and the Future of Progress.
The Case of the Southern Left of Europe and Especially of SYRIZA**

Γιώργος Δ. Κοντογιώργης - Georgios D. Contogeorgis

Το ζήτημα της Αριστεράς συνδέθηκε ιστορικά με μια εκδοχή της προόδου η οποία προέκρινε την επιτάχυνση της ενσωμάτωσης των σε ανθρωποκεντρική υστέρηση κοινωνικών στρωμάτων (ιδίως των δυνάμεων της εργασίας) ή και κοινωνιών (όπως η ρωσική) στη νέα εποχή¹. Σε θεωρητικό επίπεδο το πρόταγμα της Αριστεράς, το πρόταγμα του σοσιαλισμού, αξιολογήθηκε ως μέτρο και μάλιστα ως η αρχετυπική εκδοχή της μετάβασης της ανθρωπότητας σε μια μετα-“καπιταλιστική” φάση, που άγγιζε ουσιαστικά το ιδεώδες της ανθρωπίνης κατάστασης. Η Αριστερά, έως σήμερα, δεν έπαψε να προβάλλει τον ιστορικό της προορισμό ως την ειμαρμένη που προορίζεται να φέρει την ανθρωπότητα στην μετα-καπιταλιστική εποχή και όχι ως έναν εναλλακτικό δρόμο για την μετάβαση από τη δεσποτεία στον πρώιμο ανθρωποκεντρισμό. Το γεγονός αυτό, αποτελεί μια κρίσιμη παράμετρο, για την κατανόηση της Αριστεράς στις ημέρες μας, η οποία επιπλέον αναδεικνύει το έλλειμμα γνωσιολογίας και προτάγματος που την διατρέχει. Η Αριστερά της κρίσης, η Αριστερά των χωρών της νότιας Ευρώπης, αποτελούν από την άποψη αυτή το εργαστήριο που επιμαρτυρεί την αντινομία η οποία συνοδεύει την πολιτική πράξη της Αριστεράς σε όλη τη διάρκεια της νεοτερικότητας και θα έλεγα με μεγαλύτερη ακρίβεια την αδυναμία του κόσμου της να ανασυνδεθεί με την πρόοδο.

Στις σελίδες που ακολουθούν προτίθεμαι να προσεγγίσω το θέμα Αριστερά σε τέσσερα επίπεδα:

* Πάντειον Πανεπιστήμιο Κοινωνικών και Πολιτικών Επιστημών - Panteion University of Social and Political Sciences.

¹ Αναφέρομαι στη μετάβαση από την φεουδαλική/δεσποτική εποχή στη νεότερη εποχή που σηματοδοτεί η συγκρότηση του κοινωνικού ανθρώπου με όρους ελευθερίας (η έννοια του ανθρωποκεντρισμού).

(α) την Αριστερά ως κοσμοθεωρητικό πρόταγμα και ως πολιτική πράξη στο περιβάλλον της νεοτερικότητας, δηλαδή στον ιστορικό χρόνο

(β) την Αριστερά υπό το πρίσμα των εξελίξεων που σηματοδότησε η δεκαετία του 1980 και ιδιαίτερα στο περιβάλλον της κρίσης που διέρχεται ιδίως ο δυτικός κόσμος στις ημέρες μας

(γ) την Αριστερά στον νεοελληνικό ιστορικό χρόνο, δηλαδή σε συνάφεια με την ελληνική ιδιαιτερότητα, η οποία απομένει να διευκρινισθεί.

(δ) την Συριζαία εκδοχή της Αριστεράς ως πρότασης εξουσίας και ως κυβερνητική πράξη. Η εμπειρία της ελληνικής Αριστεράς είναι εξόχως αποδεικτική της πολιτικής πράξης της Αριστεράς στη νότια Ευρώπη, θα λέγαμε μάλιστα της δυτικής Αριστεράς στο σύνολό της.

Η οβιδιακή μετάλλαξη της Αριστεράς στη δύνη του τέλους του 20ού αιώνα

Η κρίση που ενέσκηψε στον δυτικό και ιδιαίτερα στον ευρωπαϊκό κόσμο από το 2008 έφερε στην επικαιρότητα το ζήτημα της Αριστεράς, ως ιδεολογίας και ως πολιτικής πρότασης. Ο διάλογος που ακολούθησε, εντούτοις, ανέδειξε μάλλον την αδυναμία της να αρθρώσει ένα αξιόπιστο πρόταγμα που να δείχνει ότι έχει επίγνωση των φαινομένων που πρωτοστατούν στην εποχή μας, μια ερμηνεία του παρόντος και μια πρόταση για την έξοδο από την κρίση. Η παραδοχή αυτή, έφερε αντιμέτωπη την Αριστερά με τη Δεξιά, στο πεδίο του πολιτικού γίνεσθαι. Η Αριστερά έχει ολοένα και μεγαλύτερη δυσκολία να διαφοροποιηθεί με την Δεξιά, σε κοσμοθεωρητικό, πραγματολογικό και οπωσδήποτε οντολογικό επίπεδο. Πράγμα που εγείρει ένα μείζον ερώτημα σε ό,τι αφορά στην ανάγκη να καταδειχθούν οι διαφορές της αριστερής ρητορικής από εκείνη της δεξιάς και, προφανώς, το προοδευτικό της πρόσημο. Η συζήτηση για την φυσιογνωμία της Αριστεράς, είναι απολύτως αναγκαία προκειμένου να αντιληφθούμε τι κομίζει στην ανθρωποκεντρική εποχή μας, για την κατανόηση εντέλει της έννοιας του αριστερώς πολιτεύεσθαι στις χώρες του ευρωπαϊκού νότου.

Όστε, από τη δεκαετία του 1980, εμφανίζεται ενώπιόν μας μια νέα Αριστερά, η οποία σπεύδω να επισημάνω, που ενώ αποστασιοποιείται από το παρελθόν, αδυνατεί να ξεκαθαρίσει τους λογαριασμούς της μαζί του, και σε κάθε περίπτωση, δεν δείχνει ότι έχει βρει έναν κάποιο βηματισμό ως προς τον χαρακτήρα της κρίσης που διέρχεται η εποχή μας και την κατεύθυνση του μέλλοντος. Αυτή ακριβώς η απουσία προοπτικής, μιας ιδέας για την κοινωνία της επόμενης ημέρας, την οδηγεί σε έναν

ασφυκτικό εναγκαλισμό με ένα παρελθόν που όχι μόνο έχει παρέλθει ανεπιστρεπτί, εν προκειμένω τον Διαφωτισμό, αλλά και που ταξινόμησε ως το αυθεντικό παράγωγο της αστικής ή ορθότερα φιλελεύθερης οπτικής της νεοτερικότητας.

Το γεγονός αυτό εξηγεί ευρέως γιατί η απήχηση της αριστερής ρητορικής στο εκλογικό σώμα των χωρών του δυτικού κόσμου έχει πάψει να έχει ως επίκεντρο την σοσιαλιστική ιδεολογία, με την οποία σταδιοδρόμησε στη διάρκεια του 20ού αιώνα. Η εκλογική της επιτυχία, εκεί όπου επισημαίνεται, ιδίως στις χώρες της νότιας Ευρώπης, έχει ομολογηθεί ότι εγγράφεται ως τυπική πράξη διαμαρτυρίας και όχι ως απόρροια της ιδεολογίας ή του προγράμματός της. Συνέχεται με την απόρριψη των φιλελευθέρων κυβερνήσεων, οι οποίες ενοχοποιήθηκαν στα μάτια του εκλογικού σώματος για τη μετάλλαξή τους σε παρακολούθημα της διεθνούς των αγορών και, κατ'επέκταση, για την υιοθέτηση πολιτικών που έπληξαν ευρύτατα κοινωνικά στρώματα.

Δεύτερη, συνακόλουθη προς την ανωτέρω, διαπίστωση είναι ότι ο *πολιτικός λόγος της Αριστεράς έχει αποβεί θεμελιωδώς καθεστωτικός. Η κοινωνία που ευαγγελίζεται η Αριστερά δεν διαφέρει σε τίποτε από εκείνη οποιασδήποτε άλλης ιδεολογίας/πολιτικής δύναμης, από την Άκρα Δεξιά έως την Άκρα Αριστερά.*

Η διαπίστωση αυτή επαληθεύεται πλήρως ως προς το *πολιτικό και κοινωνικο-οικονομικό σύστημα* που προτάσσει. Είναι όμως εξίσου ισχυρή και ως προς τις *προτεινόμενες πολιτικές* που εισηγείται.

Το αδιέξοδο αυτό της Αριστεράς έχει βαθιές ρίζες στην ιστορική φυσιογνωμία της και στην φιλοσοφική της βάση. Όντως, μια πρώτη διαπίστωση είναι ότι τόσο η Αριστερά όσο και η Δεξιά ταξινομείται στην εποχή της μετάβασης από τη δεσποτεία στον ανθρωποκεντρισμό, δηλαδή από την απολυταρχία στο λεγόμενο κράτος έθνος. Και στο πλαίσιο αυτό, η συγκριτική αποτίμηση της Αριστεράς με τη Δεξιά μας οδηγεί στο συμπέρασμα ότι συναντώνται στα θεμελιώδη. Η Αριστερά, εν προκειμένω, υιοθετεί εξ ολοκλήρου το πολιτικό σύστημα του φιλελευθερισμού, δηλαδή της ενσάρκωσής του από το νομικό πλάσμα του κράτους. Θα έλεγα ότι υιοθετεί πλήρως και την αρχή της απολύτως διαφοροποιημένης ιδιοκτησίας του οικονομικού συστήματος από τους συντελεστές του. Η διαφορά της έναντι της Δεξιάς, έγκειται στο ότι απευθυνόταν σε ένα διαφορετικό κοινωνικό ακροατήριο, την κοινωνία της εργασίας, έναντι της αστικής κοινωνίας. Μια εκδοχή της Αριστεράς επιχειρήσε να διαφοροποιηθεί στο πεδίο του φορέα της ιδιοκτησίας του οικονομικού συστήματος: αντί να το κατέχει ουσιαστικά ο ιδιώτης, το απέδιδε

στο κράτος. Με δεδομένη την παραδοχή της Αριστεράς (όπως και της Δεξιάς) ότι το κράτος ως νομικό πλάσμα, και επομένως ο κάτοχός του, κατέχει αδιαιρέτως το σύνολο του πολιτικού συστήματος, της δημόσιας διοίκησης, της δικαιοσύνης κλπ, με την προσκύρωση σ' αυτό και της ιδιοκτησίας της οικονομίας, οδήγησε στον ολοκληρωτισμό. Το σημείο συνάντησης επομένως της Αριστεράς με τη Δεξιά, έγκειται στο ότι αμφότερες συμφωνούν ότι στην κοινωνία επιφυλάσσεται μια θέση ιδιώτη, έξω από το οικονομικό και το πολιτικό σύστημα.

Κατά τούτο, δεν πρέπει να διαφεύγει της προσοχής ότι στη διάρκεια του 20ού αιώνα, η αντιπαράθεση μεταξύ φιλελευθερισμού και σοσιαλισμού συμπυκνώθηκε στο διακύβευμα εάν η ιδιοκτησία του οικονομικού συστήματος θα περιήρχετο κατά κύριο λόγο στον ιδιώτη ή στο κράτος. Και στις δύο ιδεολογίες, η κοινωνία παρέμενε, αυτονοήτως, έξω από το οικονομικό σύστημα, καθώς η σύμβαση που εκκαλείτο να συνάψει ο φορέας της εργασίας με τον ιδιοκτήτη του συστήματος, εμπεριείχε το περιεχόμενο της πώλησης εργασίας με αντίτιμο την αποτίμησή της σε χρήμα. Στο μέτρο επομένως που η σύμβαση αυτή υπονοεί την παραίτηση του συμβαλλομένου πολίτη από τη συμμετοχή του στη διοίκηση του συστήματος, υποκρύπτει εκχώρηση ελευθερίας. Οίκοθεν νοείται ότι η διελκυστίνδα για την οικονομική ιδιοκτησία ανάμεσα στο κράτος και στον ιδιώτη, δεν υπεισέρχεται στο ζήτημα του πολιτικού συστήματος, για το οποίο όλοι ομοφωνούν ότι παραμένει αυτονοήτως στην αποκλειστική ιδιοκτησία του νομικού πλάσματος του κράτους, δηλαδή στους νομείς του. Και η σχέση αυτή είναι μέσα στη φύση του πράγματος, άρα δεν προρίζεται να αλλάξει στον ιστορικό χρόνο.

Στην αντιπαράθεση αυτή, διαπιστώνεται όντως και στις ημέρες μας, η απόλυτη ομοφωνία ιδίως σε ό,τι αφορά στο πολιτικό σύστημα: Το ενσαρκώνει απολύτως το κράτος, εγκαθιδρύοντας μια σχέση μεταξύ κοινωνίας και πολιτικής, που εγκιβωτίζει την πρώτη στην ιδιωτεία, μεταβάλλοντάς την σε υποκείμενο κυριαρχίας. Το κράτος σύστημα αντιτίθεται στην κοινωνία ιδιώτη, πράγμα που σημαίνει ότι απουσιάζει από αυτό η σχέση εντολέα εντολοδόχου. Το πολιτικό προσωπικό κατέχει αδιαιρέτως τόσο την ιδιότητα του εντολέα όσο και την ιδιότητα του εντολοδόχου. Η προσχηματική αναφορά στην πολιτισμική έννοια του "λαού", που ανακηρύσσεται κυρίαρχος, αλλά δίκην αυτομάτου η πολιτική κυριαρχία εκχωρείται και ασκείται από την πολιτική εξουσία, στο όνομα ενός "γενικού συμφέροντος" που εντούτοις ορίζει αυθεντικά το περιεχόμενό του ο πολιτικός ηγέτης, επιβεβαιώνει τον προ-αντιπροσωπευτικό και καταφανώς μη δημοκρατικό χαρακτήρα του.

Ο πολίτης στο κράτος σύστημα, παραμένει κυριολεκτικά υπήκοός του, δεν είναι εταίρος της πολιτείας. Συνάγεται δηλαδή ότι ο άνθρωπος της νεωτερικότητας απελευθερώθηκε μεν από τα δεσμά της φεουδαρχίας, σε ό,τι αφορά στην ατομικότητά του, όμως το κοινωνικο-οικονομικό και πολιτικό σύστημα, διατήρησε όλα εκείνα τα χαρακτηριστικά γνωρίσματα του δεσποτικού καθεστώτος. Παραμένει υποκείμενο ιδιοκτησίας. Πράγμα που σημαίνει ότι ο αποκλεισμός των μελών της κοινωνίας από την ιδιοκτησία του συστήματος, δεν καθιστά το άτομο ελεύθερο στο κοινωνικοοικονομικό και πολιτικό πεδίο. Η σύμβαση που προϋποθέτει την εξάρτηση, υποκρύπτει την εκχώρηση ελευθερίας. Απλώς δεν είναι αναγκαστική, αφού εγγράφεται στο αξιακό σύστημα της εποχής μας. Και κατά τούτο, ανάγεται στη νομιμοποίηση του καθεστώτος ανελευθερίας, ορίζει ένα είδος εθελοδοουλίας.

Το γεγονός αυτό, έχει και άλλες προεκτάσεις, όπως η έμφαση στην έννοια του “δικαιώματος” και, μάλιστα, στον ισχυρισμό ότι τα “δικαιώματα” απειλούνται από την “πλειοψηφία” της κοινωνίας. Ισχυρισμός που συνομολογεί ότι ο διακινητής του αξιώματος αυτού, αντιτείνει το δικαίωμα των ολίγων στην ελευθερία του όλου, δηλαδή της κοινωνίας. Το επιχείρημα ότι με τον τρόπο αυτόν προστατεύεται η «μειονότητα» είναι απολύτως σαθρό, καθόσον η πολιτική ελευθερία ορίζεται δυνάμει όχι της αρχής της πλειοψηφίας (η οποία απαντάται σε κάθε πολίτευμα), αλλά της ενσάρκωσης της μέρους ή του όλου της πολιτείας από την κοινωνία των πολιτών².

Το πολιτικό σύστημα της νεωτερικότητας, που προσχώρησε εξαρχής και στο οποίο εμμένει η Αριστερά, ορίζει το αρχετυπικό είδος της εκλόγιμης μοναρχίας, δηλαδή μιας *αυστηρά εξουσιαστικής και, κατά τούτο, ανθρωποκεντρικά πρώιμης μορφής μοναρχευομένης ολιγαρχίας*. Το σύστημα αυτό, στην εποχή της μετάβασης από τη δεσποτεία στον πρώιμο ανθρωποκεντρισμό, υπήρξε για τις δυτικο-ευρωπαϊκές κοινωνίες εμφανώς προοδευτικό. Προέκρινε την απόρριψη της ιδιοκτησιακής αντίληψης του κράτους (η έννοια της μοναρχικής απολυταρχίας/κρατικής δεσποτείας) υπέρ ενός κράτους που συγκροτούσε αυτό καθεαυτό μια νομική κατασκευή, ένα νομικό πρόσωπο, του οποίου το πολιτικό προσωπικό έμελλε να απολαμβάνει τη λαϊκή νομιμοποίηση. Εντούτοις, η δομή και η λογική του κράτους αυτού, δηλαδή η σχέση μεταξύ κοινωνίας και πολιτικής, δεν άλλαξε, καθώς το κράτος και συγκεκριμένα οι φορείς του συνέχισαν

² Πολλά για αυτό το μείζον ζήτημα στο έργο μου *Η δημοκρατία ως ελευθερία. Δημοκρατία και αντιπροσώπευση*, Αθήνα, Εκδόσεις Πατάκη, 2007.

να κατακρατούν δίκην ιδιοκτησίας το σύνολο της εξουσίας που διέθετε προηγουμένως ο απόλυτος άρχων. Στο πλαίσιο αυτό, το κράτος ορίζει την επικράτεια της κοινωνικής συλλογικότητας, ενσαρκώνει όμως συγχρόνως το πολιτικό σύστημα, μεγάλο μέρος της οικονομικής ιδιοκτησίας, τη διοίκηση, τη δικαιοσύνη, το στρατό, την αστυνομία, όλα όσα προσήκουν στη συγκρότηση και στη λειτουργία της κοινωνίας. Η κοινωνία, από την πλευρά της, εκλαμβάνεται ως το άθροισμα των ατόμων ιδιωτών ή υπηκόων που ανήκουν θεσμικά στο κράτος. Εξού και δεν διαθέτει ιδίαν βούληση. Τη βούλησή της, τι θέλει και τι όχι, τι την συμφέρει και τι όχι το αποφασίζει σε πρώτο και τελευταίο βαθμό ο ηγέτης. Το σύστημα αυτό, εναποθέτει εντέλει τη διαμόρφωση των πολιτικών της χώρας στους συσχετισμούς δύναμης που διαμορφώνονται στο περιβάλλον της κοινωνίας ή αυτής με τους φορείς της (οικονομικής) ιδιοκτησίας, δηλαδή εξωθεσμικά, όχι στο πλαίσιο της ίδιας της πολιτείας. Θα λέγαμε ότι ο κοινοβουλευτισμός αναπαράγει σήμερα με τόση ακρίβεια τον αρχέτυπο του παλιού καθεστώτος ώστε να θεωρεί ως αυτονόητη την τοποθέτηση της πολιτικής τάξης υπεράνω του νόμου, δηλαδή την εξαίρεσή της από την έννομη τάξη (από το λεγόμενο κράτος δικαίου), τον μη ανακλητό της χαρακτήρα, την εναντίωσή της στην κοινωνική βούληση και προφανώς την οποιαδήποτε σκέψη να ελέγχεται και να αποδίδει λογαριασμό των πεπραγμένων της. Το εξόχως μοναρχικό αυτό πολιτικό σύστημα, θα αποκληθεί από τη νεοτερικότητα ως αναντιλέκτως δημοκρατικό, με συνέπεια η εναντίωση σ' αυτό να χαρακτηρίζεται συλλήβδην ως υπόλογη προσήνειας προς το αυταρχικό καθεστώς.

Η εμμονική παραμονή της Αριστεράς στο σύστημα που επεξεργάσθηκε η νεοτερικότητα κατά την έξοδό της από τη φεουδαρχία και ολοκληρώθηκε η εφαρμογή του προς το τέλος του Ψυχρού Πολέμου, συνομολογεί την προσχώρησή της στην αρχή της *ενιαίας σκέψης και πράξης*, που στοχεύει την περιοριστική οριοθέτηση του διαλόγου για την εξέλιξή του. Στο διακύβευμα της πολιτικής χειραφέτησης της κοινωνίας των πολιτών, η Αριστερά πρωτοστατεί στην άρνησή της.

Το ενδιαφέρον εν προκειμένω είναι ότι η Αριστερά συντάσσεται με την κυρίαρχη σταθερά της νεοτερικότητας, η οποία υποστηρίζει ότι ο κόσμος της, η εποχή μας, αποτελεί όχι φάση/στάδιο στην εξελικτική πορεία του κοινωνικού ανθρώπου, αλλά το τέλος της (ανθρωποκεντρικής) της ολοκλήρωσης. Επομένως, το αύριο γι' αυτήν είναι το σήμερα και κατά τούτο οι λύσεις στα προβλήματα θα πρέπει να αναζητηθούν στο πλαίσιο του παρόντος συστήματος. Όχι με την υπέρβασή του. Εύλογα, αφού το σύστημα εισήλθε, κατ' αυτήν, ευθέως από τη δεσποτεία/φεου-

δαρχία στην πλέον ολοκληρωμένη εκδοχή της δημοκρατίας και η όποια αμφισβήτησή του οδηγεί αναπόφευκτα στην οπισθοδρόμηση.

Η προσέγγιση αυτή, εντούτοις, είναι στην πηγή της περιέλευσης της κοινωνίας σε πολιτική αδυναμία και μάλιστα στην απολύτως ταξική και θα έλεγα αντικοινωνική οριοθέτηση του σκοπού της πολιτικής. Διότι, δεν εξηγεί πώς είναι δυνατόν, ένα σύστημα και, μάλιστα, μια πολιτεία, που συμπυκνώνει το καταστάλαγμα της δημοκρατίας, να παράγει ολιγαρχικές πολιτικές!... Τι είναι αυτό, εν πάσει περιπτώσει, που οδηγεί τη νεοτερικότητα να επιδιώκει η διαμόρφωση των συσχετισμών που υπαγορεύουν τις δημόσιες πολιτικές να συντελείται στο πεδίο της εξωθεσμικής δυναμικής των ομάδων, χωρίς την συμμετοχή της κοινωνίας των πολιτών (*société des citoyens*) στην πολιτική διαδικασία. Έχει ενδιαφέρον να προσεχθεί ότι στον πολιτικό λόγο τα πεπραγμένα της πολιτικής αποδίδονται ως ευθύνη στον λαό παρόλον ότι ο λαός δεν κυβερνάει, δεν παράγει πολιτικές. Οπωσδήποτε, η προσέγγιση αυτή, πέραν του ότι ομολογεί το απόλυτο γνωσιολογικό κενό, αποκαλύπτει την ουσία της συνάντησης ολόκληρου του πολιτικού φάσματος της εποχής μας στο ζήτημα του εγκιβωτισμού της κοινωνίας στην ιδιωτεία ή με διαφορετική διατύπωση της κατακράτησης της νομής πολιτείας από τους νομείς της.

Όπως θα δούμε, η άκρως συντηρητική και, οπωσδήποτε, ανοίκεια προς τις εξελίξεις, που επισημαίνονται προς το τέλος του 20ου αιώνα, προσέγγιση του πολιτικού συστήματος είναι υπόλογη του γεγονότος ότι στο πεδίο των “δημοσίων” πολιτικών, οι ελάχιστες πινελιές κοινωνικής ευαισθησίας, που εμπεριέχεται στο πρόγραμμα της Αριστεράς, και ιδίως στην κυβερνητική της πολιτική, διασταυρώνονται με εκείνες της Δεξιάς. Όχι μόνο επειδή δεν εγγράφονται στην προοπτική μιας διαφορετικής ιδέας για την κοινωνία, αφού περιορίζονται σε ορισμένες δημοσιονομικού χαρακτήρα διαρρυθμίσεις, αλλά και ιδίως διότι η Αριστερά υπερασπίζεται, ολοένα και περισσότερο, “φιλελεύθερες” πολιτικές επιλογές, που προηγουμένως απέρριπτε ως συντηρητικές, μόνο και μόνο επειδή η Δεξιά εγκαταλείπει, στο πλαίσιο της εναρμόνισής της με το μέλλον των δυνάμεων της οικονομίας. Εν κατακλείδι, Δεξιά και Αριστερά διαγκωνίζονται για την αποτελεσματικότητα της πολιτικής διαχείρισης της νέας τάξης. Θα υποστηρίζαμε με ασφάλεια ότι η Αριστερά έχει μεταβληθεί, αμέσως ή εμμέσως, σε θεραπευνίδα της διεθνούς των αγορών και διακινητή της πολιτικής συναίνεσης που αυτές χρειάζονται τόσο εκεί όπου προκαλούν εντάσεις (στον τρίτο κόσμο) όσο και στις χώρες του κέντρου.

Για να εκτιμήσουμε σωστά πού οφείλεται αυτή η παταγώδης κατάρρευση της Αριστεράς μετά τη δεκαετία του 1980, ως ιδεολογίας και ως

προτάγματος, οφείλουμε να έχουμε κατά νουν το σκοπό που συγκεκριμένα ήρθε να υπηρετήσει στον ιστορικό χρόνο. Υπαινίχθηκα ήδη ότι ο σοσιαλισμός δεν αποτέλεσε την μετα-καπιταλιστική φάση της νεοτερικότητας, αλλά τον εναλλακτικό δρόμο εξόδου από την φεουδαρχία και μετάβασης στον πρώιμο ανθρωποκεντρισμό (τις κοινωνίες εν ελευθερία).

Όπως ακριβώς και ο φιλελευθερισμός, η Αριστερά συνέδεσε το πρόταγμα της με την απελευθέρωση του ανθρώπου από τα δεσμά της φεουδαρχίας (η ατομική ελευθερία) και την οικοδόμηση σειράς θεσμικών και άλλων προϋποθέσεων (τα κοινωνικο-πολιτικά δικαιώματα), που θα του διασφάλιζαν την μετάβαση στην μετα-φεουδαλική εποχή της ανθρωπότητας. Η Αριστερά, στο πλαίσιο αυτό, επαγγέλθηκε την επιτάχυνση της ενσωμάτωσης των ασθενέστερων κοινωνικών στρωμάτων στην πρωτο-ανθρωποκεντρική εποχή, την οποία η φιλελεύθερη οπτική του πράγματος ήθελε να ελέγξει. Στην πιο ριζοσπαστική της εκδοχή (ο κομμουνισμός) ήρθε να επιταχύνει τις εξελίξεις εκεί όπου η μετάβαση στον ανθρωποκεντρισμό είχε καθυστερήσει ή συναντούσε ανυπέμβλητες αντιστάσεις (η Ρωσία, η Κίνα κλπ).

Σε κάθε περίπτωση, η αντιπαράθεση μεταξύ του φιλελεύθερου και του σοσιαλιστικού δρόμου της μετάβασης, εδράσθηκε σε μια συμφωνία η οποία κάνει ολοφάνερα την εκλεκτική τους συγγένεια. Αφορούσε στον έλεγχο της ιδιοκτησίας του συστήματος και όχι στη μεθάρμοσή της. Το αίμα που χύθηκε στη διάρκεια του 20ού αιώνα είχε να κάνει με τη διερώτηση εάν η ιδιοκτησία του συστήματος της οικονομίας θα ανήκε κατά κύριο λόγο στον ιδιώτη ή θα περιήρχετο στο κράτος. Η κοινωνία, και στα δύο αυτά προτάγματα, δεν περιλαμβανόταν στους συντελεστές του, ενώ την ίδια στιγμή το πολιτικό σύστημα θεωρήθηκε ως εξ ορισμού προθεματική παράμετρος του κράτους.

Η αντίφαση αυτή, ανάμεσα στη νομιζόμενη θέση του σοσιαλιστικού προτάγματος στην ιστορία και στις πραγματικότητες που εξέφρασε, αποτελεί το κλειδί για την κατανόηση της κατάρρευσής του μετά από μια στιγμή και της περιέλευσης της αριστεράς εν γένει στο Μαουσολείο του χρόνου. Κατάρρευση, η οποία συνέπεσε με μια στιγμή που η μετάβαση στην πρωτο-ανθρωποκεντρική εποχή ολοκληρώθηκε ως προς το ουσιώδες, ιδίως στον δυτικό κόσμο, δηλαδή προς το τέλος του Ψυχρού Πολέμου.

Τα ανωτέρω υποδηλώνουν ότι η Αριστερά ως ιστορική παράμετρος δεν απέτυχε. Εξεπλήρωσε τον ιστορικό της ρόλο. Ρόλο όμως, τον οποίο σε καμιά περίπτωση δεν το προσκυρώνουμε στο μέλλον, όπως νόμισε ο Κ.Μαρξ. Δεν αφορά με την υπέρβαση του καπιταλισμού και τη μετάβαση σε μια μετα-καπιταλιστική κοινωνία. Το μέλλον της ανθρωποκεντρικής

εξέλιξης ανάγεται σε μια διαφορετικού τύπου «βιολογία», η οποία αφήνει πίσω της τόσο τον κλασικό ιδίως φιλελευθερισμό όσο και τον σοσιαλισμό. Στη “βιολογία” αυτή, το «κεφάλαιο» και, κυριολεκτικά, η νομισματική οικονομία, αποτελεί την συστατική πρώτη ύλη της εξέλιξης, ενώ η διαλεκτική της ανθρωποκεντρικής ολοκλήρωσης επικεντρώνεται στη σχέση μεταξύ κοινωνίας και (οικονομικού, κοινωνικού και πολιτικού) συστήματος. Διότι σε τελική ανάλυση, από αυτήν πηγάζει τόσο η δυναμική της εξάρτησης και της εκμετάλλευσης όσο και εκείνη της ελευθερίας που αποτελεί το ακριβές μέτρο αξιολόγησης του λόγου και του έργου με την πρόοδο.

2) Όστε, η Αριστερά -όπως και ο κλασικός φιλελευθερισμός- περιήλθε στο παρελθόν της ιστορίας πολύ πριν εκδηλωθεί η τρέχουσα δυτική κρίση, με αφετηρία τις ΗΠΑ, και σημειολογική αφετηρία για την Ευρώπη, την Ελλάδα.

Η δυτική κρίση απλώς βρήκε την Αριστερά απροετοίμαστη, για να μην πω ότι την εξέθεσε.

Πρώτον, διότι προσήλθε στην αντιμετώπιση της κρίσης είτε με τα ιδεολογικο-πολιτικά εργαλεία και ιδίως με πεπερασμένες εμμονές του 18^{ου} και του 19ου αιώνα, είτε με τον τρόπο του κλασικού φιλελευθερισμού (όχι στη λιτότητα κλπ). Πράγμα που της επιφύλασσε αυτοδικαίως τη θέση της θεραπαινίδας του λεγόμενου “νεο-φιλελευθερισμού”, δηλαδή της διεθνούς των αγορών. Με διαφορετική διατύπωση, εξακολουθεί να παραμένει έγκλειστη σε ένα παρελθόν που δεν προσφέρεται για πολιτικές υπέρ της κοινωνίας ούτε σε επίπεδο προτάγματος (επαγγέλλεται πράγματα που δεν χρειάζονται πια οι κοινωνίες) ούτε σε επίπεδο συσχετισμών (με ένα σύστημα που θέτει την κοινωνία σε πολιτική αδυναμία).

Δεύτερον, επειδή, μη διαθέτουμε ικανή γνωσιολογία, ώστε να συλλάβει την κατεύθυνση της εξέλιξης, αδυνατεί ακόμη και να αντιληφθεί την ουσιαστική διαφορά της σημερινής κρίσης σε σχέση με εκείνες του 20ού αιώνα. Στο ζήτημα αυτό, ταυτίζεται όπως είδαμε με τον φιλελευθερισμό, με τον οποίο συμφωνεί ότι *το σήμερα θα υπάρχει ες αεί, ότι είναι ταυτόσημο με το αύριο*. Με τον τρόπο αυτό επιχειρεί να διατηρήσει την ακινησία του αξιακού, ιδεολογικού κεκτημένου και, κατ’επέκταση, του (οικονομικού, κοινωνικού και πολιτικού) συστήματος.

Όστε, η Αριστερά όπως και η Δεξιά, εννοούν ότι η επίλυση των προβλημάτων, η ίδια η έξοδος από την κρίση οφείλει να γίνει με διορθωτικές παρεμβάσεις, και κυριολεκτικά με υποσημειώσεις στο παρόν σύστημα, χωρίς να θιγεί το θεμέλιό του (η κατ’αυτούς δημοκρατία!!!!). Τούτο εξη-

γεί γιατί όλες οι απόπειρες να επανέλθει ο λόγος της πολιτικής στις κοινωνικές της αναφορές απέληξαν σε παταγώδη αποτυχία.

Το γεγονός αυτό, εξηγεί τη βεβαιότητα του νεότερου ανθρώπου ότι αναντιλέκτως σήμερα, αλλά και όταν ήταν αντιμετώπος με την κυρίαρχη απολυταρχία, το πολίτευμά του ήταν/είναι δημοκρατικό. Ότι δηλαδή με την απόσχιση της δεσποτείας, εισήλθε απευθείας στη φάση της ανθρωποκεντρικής ολοκλήρωσης. Πράγμα που δηλώνει, για τους μεν ότι η μόνη ατομική ελευθερία είναι ανώτερη της καθολικής (ατομικής, κοινωνικής και πολιτικής) ελευθερίας, για τους δε ότι η νεοτερικότητα βιώνει ήδη την καθολική ελευθερία στην πληρέστερη έκφρασή της.

Ο ισχυρισμός αυτός αποτελεί από μόνος του ένα παράδοξο, καθώς αντίκειται στη λογική της ανθρωποκεντρικής βιολογίας. Είναι σαν να λέμε ότι ένα έμβρυο δύναται να γεννηθεί στην τελική φάση της ωριμότητας του ανθρώπου, δηλαδή στην ηλικία των 50 ή των 60 ετών, χωρίς να διέλθει τα ενδιάμεσα στάδια. Συνομολογεί, ωστόσο, ότι η σύγχρονη επιστήμη πάσχει στον πυρήνα της γνωσιολογίας της, καθώς αδυνατεί να διακρίνει τη διαφορά μεταξύ ελευθερίας (ως αυτονομίας) και (ετερονομικού) δικαιώματος ή τον σωρευτικό (και όχι αντιθετικό) χαρακτήρα των πεδίων (ατομικού, κοινωνικού και πολιτικού) της ελευθερίας.

3) Για να κατανοήσουμε το αδιέξοδο αυτό που συνεπάγεται η συντηρητική περιχαράκωση των δυνάμεων της πολιτικής, εναίς και της Αριστεράς, είναι αναγκαίο να αξιολογήσουμε τον χαρακτήρα της σημερινής κρίσης και, μάλιστα, την εποχή μας, από τη δεκαετία του 1980 και εντεύθεν. Εκτιμώ ότι από την περίοδο αυτή ο ανθρωποκεντρικός κόσμος της μεγάλης κοσμοσυστημικής κλίμακας εισέρχεται σε μια νέα, εντυπωσιακή ως προς τις συνέπειές της περίοδο, που σηματοδοτεί, επομένως την υπέρβαση του κόσμου της νεοτερικότητας, ο οποίος ταυτίσθηκε με τη μετάβαση από τη δεσποτεία/φεουδαρχία στον ανθρωποκεντρισμό, και επεξεργάσθηκε διανοητικά η εποχή του Διαφωτισμού.

Σε αξιακό και ιδεολογικό επίπεδο η περίοδος αυτή διακρίνεται από την οικειοποίηση του συνόλου του εννοιολογικού οπλοστασίου της ελληνικής γραμματείας –και κυριολεκτικά της κρατοκεντρικής περιόδου του ανθρωποκεντρικού/ελληνικού κοσμοσυστήματος μικρής κλίμακας- με την ταυτόχρονη εντούτοις μεθάρμοσή του στις πρώιμες πραγματολογικές δυνατότητες της εποχής της μετάβασης. Μεθάρμοση, η οποία απέληξε στη συγκράτηση του εξωτερικού φλοιού των εννοιών, εν προκειμένω των όρων, και την αποστέωσή τους από το περιεχόμενο που αυτοί όριζαν. Όπου αυτό δεν ήταν εφικτό, η κυρίως έννοια συνοδεύταν από έναν

ή περισσότερους επιθετικούς προσδιορισμούς που ουσιαστικά κατέτειναν στην ταξινόμηση του αντίποδά της στην ίδια εννοιολογική κατηγορία (η “έμμεση” έναντι της “άμεσης” δημοκρατίας) ή περιενδύονταν με μια πλήρη επιχειρηματολογία με σκοπό την ανάδειξη της αξιολογικής ανωτερότητας εκείνης της εποχής μας (η “ελευθερία” των νεοτέρων έναντι της “ελευθερίας” των αρχαίων, τα δικαιώματα έναντι της ελευθερίας). Το γεγονός αυτό, που επισημαίνεται σε ολόκληρο το φάσμα των εννοιών που ορίζουν τα ανθρωποκεντρικά κοινωνικά φαινόμενα, αποτελεί την καθολικά παρούσα αξιακή και θεσμική πραγματικότητα της εποχής μας.

Όπωςδήποτε, οι κρίσεις που συνέβησαν κατά την περίοδο της πρωτο-ανθρωποκεντρικής οικοδόμησης του νεότερου κόσμου, αφορούσαν στην απόρριψη πτυχών του παλαιού καθεστώτος ή στη διαμόρφωση θεσμικών και άλλων αναχωμάτων, ικανών να διασφαλίσουν την ισορροπία στους συσχετισμούς και, κατ’επέκταση, ένα περιβάλλον όπου οι κοινωνίες θα απολάμβαναν και, ενδεχομένως, θα διεύρυναν τις πρωτο-ανθρωποκεντρικές τους κατακτήσεις. Αναφέρομαι κυρίως στην ατομική ελευθερία, στα κοινωνικοπολιτικά δικαιώματα και σε ένα ελάχιστον ευημερίας και προνοιακής ασφάλειας.

Κατά την περίοδο αυτή, η ανθρωποκεντρική οικοδόμηση εστιαζόταν εντός της περιμέτρου του κράτους. Όντως έως τη δεκαετία του 1980 οι συσχετισμοί που διαμόρφωσαν τις πολιτικές ισορροπίες και τους εξ αυτών απορρέοντες συμβιβασμούς, αναπτύχθηκαν εντός της κρατικής επικράτειας. Η αστική τάξη είχε ως θεμέλια περίμετρο της επικράτεια και ήταν συνδεδεμένη με την παραγωγική βάση της οικονομίας. Οι κοινωνικές αντιθέσεις είχαν ως κοινό πεδίο συνάντησης τον χώρο της παραγωγής. Το επικοινωνιακό σύστημα εξαντλείτο ουσιαστικά εντός της κρατικής επικράτειας. Άλλωστε οι πολιτικές του κράτους κατεγίνοντο στο εγχείρημα της ομοιογενοποίησης του κοινωνικού, οικονομικού και επικοινωνιακού χώρου του κράτους. Ακόμη και οι χώρες που ενεπλάκησαν στην αποικιοκρατία, ενέτασσαν τις νέες χώρες στην μητροπολιτική επικράτεια προκειμένου να την επεκτείνουν.

Στο παρελθόν, η ισορροπία που επιτεύχθηκε συντωχρόνως μεταξύ κοινωνίας και οικονομίας στο πεδίο της πολιτικής, έγινε εφικτή με την εξωθεσμική μεν, πλην όμως απειλητική, για την συνοχή της χώρας, μαζική πολιτική παρέμβαση της πρώτης (οι διαδηλώσεις, απεργίες κλπ) στα πολιτικά δρώμενα. Η πολιτική οριοθετούσε το αντικείμενό της με γνώμονα τις προτεραιότητες της άρχουσας τάξης. Όμως, στο μέτρο που η κοινωνική συναίνεση εκρίνετο αναγκαία για να λειτουργήσει το σύστημα, επιδιώκετο επίσης ένας κάποιος συμβιβασμός, που είχε ως μέτρο την

ικανοποίηση ενός ελάχιστου ελευθερίας και ευημερίας της κοινωνίας. Το περιβάλλον ακριβώς αυτό έκανε εφικτή την επίτευξη συμβιβασμών με μέτρο τους συσχετισμούς.

Η σημερινή κρίση αναγγέλλει την υπέρβαση της φάσης αυτής και την μετάβαση σε μια περίοδο, κατά την οποία σημαίνουσες παράμετροι, όπως η οικονομία και η επικοινωνία, έχουν χειραφετηθεί από το περιβάλλον της κρατικής επικράτειας, μεταλλαχθεί ριζικά και διακτινωθεί διακρατικά, δηλαδή στο σύνολο του ανθρωποκεντρικού κοσμοσυστήματος και, εφεξής, στον πλανήτη. Πιο συγκεκριμένα, η νέα εποχή χαρακτηρίζεται πρωτίστως από την καταλυτική ως προς τις επιπτώσεις της ανάπτυξη του προσήκοντος στη μεγάλη κοσμοσυστημική κλίμακα, επικοινωνιακού συστήματος, που έχει ως θεμέλιο την τεχνολογία της επικοινωνίας.

Εφεξής, το επικοινωνιακό αυτό σύστημα προόριεται να αποτελέσει το υπόβαθρο πάνω στο οποίο θα δομηθεί και θα λειτουργήσει το οικονομικό σύστημα και προοπτικά η οριζόντια όσο και η κάθετη συνάντηση των μελών της κοινωνίας, εντέλει το ίδιο το πολιτικό σύστημα. Στον άμεσο χρόνο όμως το κενό που δημιουργεί η πλανητική διακίνωση της οικονομίας και της επικοινωνίας είναι αναπόφευκτο να το καλύψουν οι φορείς της παραμέτρου εκείνης που είναι εγγύτερα στις εξελίξεις, δηλαδή της οικονομίας και της επικοινωνίας.

Η αυτονόμηση αυτή της οικονομίας και η τεχνοδικτυακή ανάπτυξη της επικοινωνίας θα προκαλέσουν βαθύτατους μετασχηματισμούς: στην ιδιοσυστασία της αστικής τάξης. Την ηγεσία της θα αναλάβει το χρηματοπιστωτικό και εμπορευματικό κεφάλαιο, του οποίου η σχέση με το παραγωγικό μέρος της οικονομίας θα διαρραγεί, η σημειολογία της συνάντησής της με τις δυνάμεις της εργασίας, με το εθνικό της πρόσημο, με τη θέση της στο πλαίσιο του κράτους, θα αλλάξει ριζικά. Οι μετασχηματισμοί αυτοί, οφειλότες προφανώς της “άνδρωσής” της, αλλά και ευρέως του νέου τεχνολογικού επικοινωνιακού συστήματος, που απομειώνει τον κλειστό χαρακτήρα των συνόρων του κράτους, συνάδουν επίσης με μια καίρια κινητικότητα και μεταμόρφωση του καθεστώτος της εργασίας που αναγγέλλει τη μετάβαση από την *εργασία του πολίτη* στην *εργασία εμπόρευμα*. Το τελικό αποτέλεσμα θα είναι η πλήρης διάρρηξη των πολιτικών ισορροπιών εντός των κρατών, την περιέλευση της κοινωνίας των πολιτών σε πολιτική αδυναμία, που θα επιβάλει το συμφέρον των αγορών ως κυρίαρχο σκοπό της πολιτικής. Οι δυνάμεις της αγοράς θα αποκτήσουν στο πλαίσιο αυτό μια ασύμμετρη πολιτική ισχύ, καθώς θα μεταβληθούν σε συντελεστές στο κρατοκεντρικό περιβάλλον,

την οποία θα επιχειρήσουν να μεταφέρουν, υπό το πρίσμα των σχέσεων δύναμης που παράγονται εκεί, στο εσωτερικό των κρατών. Στο πλαίσιο αυτό, η κοινωνική συνοχή αφήνει αδιάφορες της νέες αστικές δυνάμεις των αγορών, αφού η το εθνικό κράτος δεν προσλαμβάνεται ως πολιτειακή τους εστία.

Το ερώτημα είναι εάν η δύναμη αυτή της οικονομίας, και συγκεκριμένα του χρηματοπιστωτικού και εμπορευματικού κεφαλαίου, είναι πρωτογενής. Εάν συμφωνήσουμε πως ναι, τότε θα πρέπει να αποδεχθούμε επίσης ότι η ανατροπή των συσχετισμών σε βάρος της κοινωνίας είναι αναπόφευκτη και αναπότρεπτη, όπως και οι συνέπειές της για την ελευθερία και την ευημερία της κοινωνίας. Εντούτοις, μια πιο ενδελεχής παρατήρηση των πραγμάτων φανερώνει χωρίς καμία αμφιβολία ότι η αντίληψη αυτή δεν ευσταθεί. Όχι διότι οι μετασχηματισμοί στο πεδίο της οικονομίας και της οικονομίας δεν υπήρξαν καταλυτικοί, ως προς τις επιπτώσεις τους, για την ανατροπή μιας σχετικής έστω ισορροπίας που επετεύχθη στο περιβάλλον της κρατικής επικράτειας. Αλλά επειδή η ισχύς των “αγορών” συναρτάται ευθέως με το ευρύτερο πλαίσιο μέσα στο οποίο καλούνται να λειτουργήσουν.

Αναφέρομαι συγκεκριμένα στο γεγονός ότι ενώ η οικονομία και η επικοινωνία εναρμονίσθηκαν με το μέλλον και μάλιστα αποτέλεσαν τον τροφοδότη μηχανισμό της εξέλιξης, οι κοινωνίες παρέμειναν ερμητικά προσδεδεδεμένες στις ιδεολογικές και θεσμικές βεβαιότητες του 18ου αιώνα, χωρίς να γίνουν αποδέκτες των εξελίξεων που διέρχονται ενώπιό τους. Με άλλα λόγια, εξακολουθούν να αντιμετωπίζουν την κοινωνικοοικονομική και πολιτική τους παρουσία στα δρώμενα υπό το πρίσμα του παλαιού καθεστώτος, επομένως με έναν τρόπο που είναι μαθηματικά βέβαιο ότι δεν δύναται να διατηρήσει τις ισορροπίες και, κατ'επέκταση, να διασφαλίσει το κεκτημένο τους. Παρουσιάζεται έτσι το φαινόμενο, κατακτήσεις δύο και πλέον αιώνων να υποχωρούν στο διάστημα ολίγων χρόνων ενώ η διεύρυνση των ανισοτήτων αποκτά πρωτόγνωρες διαστάσεις.

Αναφέρομαι, στην παρούσα συγκυρία, στο πολιτικό σύστημα, το οποίο αγκυλωμένο στη μετα-φρουδαλική εννοιολογία που οικοδόμησε ο Διαφωτισμός, εξακολουθεί να διατείνεται ότι εκφράζει το καταστάλαγμα της δημοκρατικής ολοκλήρωσης και ότι, επομένως, δεν προόριστα να ακολουθήσει τις εξελίξεις. Ο εγκιβωτισμός της κοινωνίας στην ιδιωτεία, που επιτάσσει το σύστημα αυτό, και η εμμονή σε μια αποκλειστικά *εξωθεσμική πολιτική λειτουργία* (απεργίες, διαδηλώσεις κλπ) απεδείχθησαν μη ικανές να διασφαλίσουν την ισορροπία στους συσχε-

τισμούς με τις δυνάμεις της οικονομικής ιδιοκτησίας. Έτσι, σταδιακά, από την δεκαετία του 1980, το πολιτικό σύστημα θα υποκύψει στη δυναμική των αγορών, θα πάψει να επιζητεί συμβιβασμούς και ο σκοπός της πολιτικής θα εναρμονισθεί ανενδυσάτως με τον σκοπό του χρηματοπιστωτικού συστήματος.

Στο επίπεδο του συνόλου πλανητικού κοσμοσυστήματος, οι δυνάμεις των αγορών, έχοντας αναλάβει την ηγεσία της αστικής τάξης, θα μετέλθουν την πολιτική της ισχύος, που θα ασκήσουν άμεσα ή δια χειρός της πολιτικής ηγεσίας των κρατών του ηγεμονικού πυρήνα, που αντλούν συμφέρον ή αίρονται από αυτές. Στο εσωτερικό της πολιτικής Ευρώπης, ο σκοπός των αγορών ήταν ήδη θεσμοθετημένος ως σκοπός της ΕΕ. Η σχετική όμως ισορροπία των κρατών μελών στην κορυφή και οι εσωτερικοί συσχετισμοί στο εσωτερικό των επιμέρους κρατών, επέτρεψαν την αναζήτηση συγκερασμών με το συμφέρον των κοινωνιών. Οι ανωτέρω επισημάνσεις εξηγούν γιατί το ζήτημα δεν ετέθη ενόσω οι πραγματικοί συσχετισμοί δύναμης μεταξύ των κρατών της Ένωσης, δημιουργούσαν τις προϋποθέσεις πολιτικών με συνέργειες εδρασμένων σε συνθέσεις συμφερόντων και στη λογική της ομοφωνίας. Ο γαλλογερμανικός άξονας, αποτέλεσε το θεμέλιο της ισορροπίας αυτής. Εντούτοις, οι εξελίξεις που ακολούθησαν, το τέλος της δεκαετίας του 1980, στο σύνολο κοσμοσυστημικό περιβάλλον, οδήγησαν εντέλει στην ανατροπή των συσχετισμών, πρωταρχικά στο πλαίσιο των κρατών και, συνακόλουθα, στο επίπεδο της Ε.Ε. Η θεσμοθέτηση του σκοπού των αγορών από την πολιτική Ευρώπη, διευκολύνθηκε μεν από τον ιδρυτικό σκοπό της. Όμως, σε συνδυασμό με την παγκόσμια εξέλιξη, ενθάρρυνε τη Γερμανία να επανέλθει στο παλαιό της όνειρο, της ηγεμονίας. Η κρίση, που ξεκίνησε από τις ΗΠΑ και στην Ευρώπη συμβολίσθηκε από την Ελλάδα, ήταν η αφορμή να εκδηλωθεί με σαφήνεια η βούληση αυτή. Μπορεί να χαρακτηριστεί ως ο τελευταίος σταθμός μιας διαδικασίας που έχει μεγάλο χρονικό βάθος. Προετοιμάσθηκε υπομονετικά από το τέλος της δεκαετίας του 1980. Το ευρωπαϊκό πολιτικό οικοδόμημα προσφέρθηκε στο εγχείρημα αυτό διότι η συμπολιτειακή του δομή, ένα πολιτικό σύστημα χωρίς κράτος, που εδράζεται στις ισορροπίες των κρατών, έδωσε την θεσμική βάση. Στο μέτρο που οι κοινωνίες είναι απολύτως απύσες από την πολιτική διαδικασία, τα όργανα εξουσίας της Ένωσης ασκούν αδιαίρετα την κυβερνητική και τη νομοθετική εξουσία και, μάλιστα, ανεξέλεγκτα. Όπως ακριβώς και υπό το παλαιό καθεστώς.

Το πρόβλημα που αντιμετωπίζει η πολιτική Ευρώπη σήμερα είναι ανάλογο με εκείνο των κρατών μελών, τοποθετημένο εντούτοις σε ένα

άλλο επίπεδο. Οι δυνάμεις της χρηματοπιστωτικής οικονομίας, δεν έχουν απλώς θέσει σε ομηρία την πολιτική τάξη και επιβάλλει το συμφέρον της ως σκοπό της πολιτικής. Σε ευρωπαϊκό επίπεδο η Γερμανία, έχοντας οικειοποιηθεί το σκοπό τους, αναδεικνύει την λογική της ισχύος, που απαντάται στις διακρατικές σχέσεις, σε τρόπο του πολιτεύεσθαι. Έτσι, θα υπενθυμίσει, για μια ακόμη φορά, στους λαούς της Ευρώπης ότι δεν έχει αίσθηση των ορίων της δύναμης. Η Γερμανία, εν προκειμένω, έχασε πολλές φορές την ευκαιρία να ηγεμονεύσει στην Ευρώπη για αυτόν ακριβώς τον λόγο. Κατέστρεψε όχι μόνο το εγχείρημά της, αλλά και την Ευρώπη. Κατά τούτο, δεν είναι καθόλου βέβαιο ότι η Γερμανία δεν θα επιλέξει εντέλει, εάν δεν κατορθώσει να ελέγξει την πολιτική Ευρώπη ως έχει σήμερα, μια «Ευρώπη» του στενού της περιβάλλοντος.

Η Δεξιά, στο πλαίσιο αυτό, βρέθηκε αντιμέτωπη με μια διαιρετική τομή που επέβαλαν οι εξελίξεις. Μια μερίδα της, προσαρμόστηκε στις εξελίξεις, μεταλλαγμένη σε πολιτική δύναμη που διακινεί τον “νεοφιλελευθερισμό” της διεθνούς των αγορών. Μια άλλη, όμως επέλεξε την έννοια της Δεξιάς που επικράτησε βασικά έως τη δεκαετία του 1980, η οποία όμως στον πολιτικό λόγο καθιερώθηκε ως “ακροδεξιά”.

Η Αριστερά, στο περιβάλλον αυτό, μην έχοντας καταφέρει να παρακολουθήσει τις εξελίξεις, ήταν αναμενόμενο να απολέσει το πλεονέκτημα της συμπόρευσής της με την προσδοκία να διεκδικήσει τη διαμόρφωση ισορροπιών που θα επέβαλαν την εναρμόνιση της με τη νέα εποχή. Κυρίως όμως έχασε το πλεονέκτημα της συνάφειάς της με την κοινωνία και την πρόοδο.

Όντως, εάν συμφωνήσουμε ότι η έννοια της προόδου υπόσχεται περισσότερη ελευθερία και ευημερία για την κοινωνία, το πλεονέκτημα αυτό απουσιάζει από τον πολιτικό λόγο της Αριστεράς. Απώλεσε το πλεονέκτημα αυτό ήδη με την υιοθέτηση εξ αρχής του “φιλελεύθερου” πολιτικού συστήματος, και στη συνέχεια με την περιχαράκωσή της σε ένα σύστημα –εκείνο του υπαρκτού σοσιαλισμού- που οδηγούσε με μαθηματική ακρίβεια στον ολοκληρωτισμό³.

Όμως, οι εξελίξεις από τη δεκαετία του 1980 και ο εμμονικός της εναγκαλισμός της ιδεολογίας και του συστήματος του δυτικού Διαφωτισμού, αποκάλυψε πέραν από κάθε αμφιβολία το υπαρξιακό της πρόβλημα όσο και μια δομική αδυναμία να παρακολουθήσει τις εξελίξεις. Όντως, η προσχώρησή της στο δόγμα της «βαθιά δημοκρατικής ιδιοσυστασίας της

³ Βλέπε σχετικά στο έργο μου, Η Συριζαία Αριστερά ως Νέα Δεξιά. Το συντηρητικό ιδιώνυμο της Αριστεράς, Εκδόσεις Πατάκη, Αθήνα, 2016.

Δύσεως», δηλαδή του κρατούντος συστήματος της μοναρχευομένης ολιγαρχίας, στο οποίο συναντιέται με τον ένα ή τον άλλο τρόπο με το σύνολο της νεοτρικότητας, από την άκρα δεξιά έως την άκρα αριστερά, την φέρνει εξ αντικειμένου αντιμέτωπη με το αδυσώπητο ερώτημα που ήδη υπαινίχθηκα: πώς γίνεται ένα βαθιά δημοκρατικό πολιτικό σύστημα να παράγει ακραία ολιγαρχικές πολιτικές, δηλαδή καταστροφικές για την κοινωνία; Κατά τούτο, συνεπής με την αντίληψή της αυτή, εξακολουθεί να διδάσκει ότι οι συσχετισμοί που μέλλεται να παραγάγουν το ευνοϊκό για την κοινωνία αποτέλεσμα θα διαμορφωθούν στο περιβάλλον της κοινωνικής δυναμικής, δηλαδή στους χώρους της εργασίας/παραγωγής, στο πεζοδρόμιο, στο περιβάλλον της διαλεκτικής αντίθεσης μεταξύ της κοινωνίας ιδιώτη και των ιδιοκτητών του οικονομικού και του πολιτικού συστήματος. Την εξωθεσμική αυτή αντιπαλότητα θα συμπυκνώσει εντέλει η εκλογική αποτύπωση της νίκης των δυνάμεων του φιλελευθερισμού ή του σοσιαλισμού, δηλαδή η άνοδος των μεν ή των δε στην εξουσία.

Συνεπής με την εμμονή της αυτή σε ένα (οικονομικό και πολιτικό) σύστημα που ανάγεται στο παρελθόν της μετάβασης από τη δεσποτεία στον πρώιμο ανθρωποκεντρισμό (που επεξεργάσθηκε ο Διαφωτισμός), δεν μπόρεσε να διακρίνει στην πολιτειακή χειραφέτηση της κοινωνίας των πολιτών, τη δυνατότητα της εξισορρόπησης των συσχετισμών που ανάγονται στη σχέση μεταξύ της κοινωνίας και της οικονομικής ιδιοκτησίας.

Η εμμονή αυτή της Αριστεράς γίνεται κατάδηλη μέσα από τις πρωτοβουλίες της, προκειμένου να αντιμετωπίσει το δυσμενές γι'αυτήν περιβάλλον, που ανέδειξε η μετάβαση στη νέα εποχή. Από την εναντίωσή της στην "παγκοσμιοποίηση", που ουσιαστικά προέβαλε το αίτημα της αναστολής της, ούτως ή άλλως, αναπότρεπτης εξέλιξης, μέχρι τα λεγόμενα κινήματα (της Γένοβας, του Πόρτο Αλέγκρο κλπ), που ανήγγειλαν τη διεθνοποίηση της ταξικής πάλης από την πλευρά της "εργατικής" τάξης, τον εναγκαλισμό των ΜΚΟ, οι οποίες μεταβάλλουν τους συντελεστές τους σε προέκταση του κράτους και των αγορών, την ιδέα της "διακυβέρνησης" που εμπνεύσθηκαν, εντούτοις, οι δυνάμεις του χρηματοπιστωτικού συστήματος, προκειμένου να θέσουν εκποδών ακόμη και την έμμεση αναφορά στην κοινωνία των πολιτών κλπ, εγγράφονται στην καθεστωτική λογική της Αριστεράς. Στην ίδια ακριβώς λογική εγγράφεται και η εγκατάλειψη της ιδέας της ταξικής πάλης υπέρ της φιλάνθρωπης αντιμετώπισης του κοινωνικού προβλήματος. Η οποία, υπόσχεται, σε τελική ανάλυση, στις δυνάμεις των αγορών, να λειτουργήσει εκτονωτικά στις χώρες όπου παράγεται η εκμετάλλευση και η καταστολή, αναλαμβάνοντας τον ρόλο του διασώστη των θυμάτων τους στις χώρες

της καπιταλιστικής μήτρας. Το ζήτημα δεν είναι προφανώς η οικονομική μετανάστευση ή το πλήθος των πολιτικών προσφύγων που δημιουργεί η πλανητική ανάπτυξη της νομισματικής οικονομίας και επικοινωνίας, η οποία μέλλει να γιγαντωθεί στο μέλλον, αλλά η συνάντηση της Αριστεράς με τις δυνάμεις των αγορών στον τρόπο της προσέγγισής τους. Εάν θελήσουμε συμπυκνώσουμε το ιδεολογικό πρόταγμα της Αριστεράς στις ημέρες μας, θα διαπιστώσουμε ότι αποδίδει με αυθεντική ακρίβεια το σκοπό των αγορών: Την κινητικότητα του κεφαλαίου, των αγαθών και υπηρεσιών και την κινητικότητα της εργασίας. Και στον αντίποδα, εμφανίζεται να ταξινομεί στην ακροδεξιά, ότι απορρίπτουν οι αγορές: την κοινωνική/εθνική συλλογικότητα, την πρόσληψη της εργασίας ως σχέσης δημοσίου δικαίου, την υπεροχή της βιομηχανικής αστικής τάξης, την μεθάρμοση του “λαού” υπό το πρίσμα της πολιτικής ελευθερίας και, κατ’επέκταση, σε πολιτική κατηγορία, δηλαδή την ανασύνταξη της κοινωνίας των πολιτών σε θεσμική παράμετρο της πολιτείας.

Οπωσδήποτε, όλες αυτές οι προσεγγίσεις της Αριστεράς κατατείνουν στο να θεωρήσουν ως αυτονόητον και δη οριστικόν τον αποκλεισμό της κοινωνίας από το πολιτικό σύστημα. Δεν αναλογίζεται καν ότι εάν οι δυνάμεις της εργασίας ηττήθηκαν κατά κράτος εντός του κράτους, όπου είναι οριοθετημένες οι συντεταγμένες των συσχετισμών, πώς θα κατορθώσουν να επαναφέρουν το σκοπό της πολιτικής στο διατακτικό τους ή να ανατρέψουν τους συσχετισμούς στο διακρατικό πεδίο, στο οποίο η πολιτική εξομοιώνεται με τις σχέσεις δύναμης και οι δυνάμεις της εργασίας είναι αδύνατον να συναντηθούν εξ αντικειμένου με τις δυνάμεις που κατέχουν το σύστημα.

Το οφθαλμοφανές αδιέξοδο της Αριστεράς και, ενγένηι, της γνωσιολογίας της εποχής μας, έγκειται στο ότι αρνούνται να ομολογήσουν ότι το κρατούν πολιτικό σύστημα δεν δύναται πια να υποστηρίξει μια σχετικά ισόρροπη σχέση μεταξύ κοινωνίας και πολιτικής. Και πολλώ μάλλον να εναρμονισθούν με τον βαθμό χειραφέτησης (ανθρωποκεντρικής εμπειρίας, δηλαδή ελευθερίας) του κοινωνικού ανθρώπου. Διότι εν προκειμένω, οφείλουν να αποδεχθούν την αδήριτη ανάγκη να αναθεωρήσουν το σύνολο των βεβαιοτήτων της εποχής μας, να συνεκτιμήσουν ότι το γνωσιολογικό οικοδόμημα (ιδεολογικό, εννοιολογικό, μεθοδολογικό) του Διαφωτισμού ολοκλήρωσε τον προορισμό του. Ότι επομένως, δεν είναι ικανό να ερμηνεύσει και, κατ’επέκταση, να υπηρετήσει την νέα περίοδο της ανθρωποκεντρικής κοσμοϊστορίας που διανοίγεται στις ημέρες μας.

Κατά τούτο, η Αριστερά δεν είναι έτοιμη να μεταφέρει την κοινωνία στο μέλλον με πρόσημο την πρόοδο, διότι τελικά η απόφαση αυτή συ-

νεπάγεται την παραίτησή της από τον ιστορικό ρόλο της κατακτητικής/καθοδηγητικής ηγεσίας των μαζών που της διασφαλίζει το εισιτήριο της διεκδίκησης και, περαιτέρω, της αδιαίρετης και ανεξέλεγκτης άσκησης της πολιτικής κυριαρχίας. Εξού και οχυρωμένη πίσω από τον πρώιμο φιλελευθερισμό του δυτικοευρωπαϊκού Διαφωτισμού και σε ιδεολογική χηρεία, επιλέγει τον ρόλο της θεραπευίδας της πιο ακραίας εκδοχής της διεθνούς των αγορών. Με διαφορετική διατύπωση, η Αριστερά αδυνατεί να συνεκτιμήσει τον αδιαμφισβήτητο νόμο της κοινωνικής φύσης του ανθρώπου ότι *όσο η οικονομία αυτονομείται από το πεδίο όπου συναντάται με την κοινωνία και διαφεύγει των συσχετισμών που θα έθεταν όρια στη δράση της τόσο η τελευταία επιχειρεί να διέλθει το κατώφλι της πολιτείας για να την ελέγξει. Τόσο επομένως διεκδικεί θέση εταίρου στην ιδιοκτησία του συστήματος. Όστε, για λόγους που δεν είναι του παρόντος, η αμφισβήτηση της μονοσήμαντης (ιδιωτικής ή κρατικής) ιδιοκτησίας επί του συστήματος από την κοινωνία, εστιάζεται πρώτα στην πολιτεία, και πολύ αργότερα στην οικονομία.*

Η συντηρητική περιχαράκωση της Αριστεράς, η οχύρωσή της πίσω από τα στερεότυπα και τις βεβαιότητες που οικοδόμησε η αυταδέλφη της Δεξιά, την οδηγούν να θέτει εαυτήν υπό διανοητική απαγόρευση, προκειμένου να μην επιτρέψει στη σκέψη της να αποδεχθεί το μέλλον. Εξού και αποστρέφεται την ιδέα μιας εξέλιξης που θα άφηνε πίσω της την εποχή μας. Όντως, η ολοσχερής απουσία μιας τυπολογίας της εξέλιξης δεν είναι άδολη. Δεν οφείλεται δηλαδή αποκλειστικά στο βρεφικό διανοητικό στάδιο της πρωτο-ανθρωποκεντρικής εποχής που διανύει ο κόσμος της νεοτερικότητας. Η σύγχυση ανάμεσα στη φάση της μεγάλης κοσμοσυστημικής κλίμακας που κατέκτησε η ανθρωπότητα και στο πρώιμο ανθρωποκεντρικό στάδιο που βιώνει, είναι επίσης ευρέως υπόλογη της άρνησης νεοτερικής διάνοησης να προσέλθει σε μια επανεκτίμηση των εννοιών που ορίζουν τα φαινόμενα. Η επιμονή της να θεωρεί ότι η φάση που διανύει η ανθρωπότητα σήμερα είναι η πλέον ολοκληρωμένη και τελειωτική, συνάδει με την ιδεολογική της επιλογή ότι οι λύσεις οφείλουν να αναζητηθούν στο πλαίσιο του παρόντος συστήματος. Προφανώς όμως συγχέει την καθόλα εξαιρετική ως προς τις επιπτώσεις της οικοδόμηση του ανθρωποκεντρισμού στο επίπεδο της μεγάλης κοσμοσυστημικής κλίμακας (του κράτους έθνους), με το ανθρωποκεντρικό στάδιο που διανύει.

Οι επισημάνσεις αυτές διευκρινίζουν, σε τελική ανάλυση, το ερώτημα εάν η Αριστερά είναι έτοιμη να ανασυνδεθεί με το μέλλον και να επανέλθει σε τροχιά προόδου. Η απάντηση είναι κατηγορηματικά όχι, στον ίδιο ακριβώς βαθμό που και το σύνολο της νεοτερικότητας αδυ-

νατεί να συλλάβει ή μάλλον αρνείται να αποδεχθεί τις πραγματικότητες που αποτυπώνουν τη δυναμική τους στις ημέρες μας και την φύση των εξελίξεων που σημειώνονται στον κοσμοσυστημικό χώρο. Διότι, ακόμη και αν αποδεχθούμε την αδυναμία της να συλλάβει τις εξελίξεις, δεν γίνεται η Αριστερά να μην αντιλαμβάνεται το αυτονόητο ότι η προσέγγιση του μέλλοντος ενός νέου ανθρώπου (λχ ενός εφήβου) δεν δύναται να γίνει υπό το πρίσμα της ηλικίας του, χωρίς να συνεκτιμηθούν τα επόμενα στάδια της βιολογικής του εξέλιξης. Κατά την ίδια έννοια, δεν είναι δυνατόν να μην έχει συνείδηση του γεγονότος ότι η βιολογία του κοινωνικού ανθρώπου δεν επιτρέπει υπερβάσεις φάσεων, όπως για παράδειγμα την είσοδό του κατ'ευθείαν στην εποχή της ωριμότητας ή την υπέρβαση των φάσεων που επιτάσσει η βιολογία των εμβίων όντων (όπως από την εφηβεία να οδηγηθεί εξ'αποφάσεως στην εποχή της ωριμότητας κλπ). Και σε κάθε περίπτωση, δεν είναι άδοξη η ολοένα και πιο συχνή επίκληση του δημοκρατικού χαρακτήρα της σημερινής μοναρχικής/ολιγαρχικής πολιτείας. Ούτε είναι τυχαίο ότι συνάδει με τη διαπιστούμενη σημαίνουσα αμφισβήτηση ακόμη και της δυνατότητάς της να διασφαλίσει στοιχειωδώς τον κοινωνικό σκοπό της πολιτικής. Προφανώς γνωρίζει η Αριστερά ότι ένα ολιγαρχικό σύστημα είναι φύσει προορισμένο να παράγει ολιγαρχικές πολιτικές. Ότι εάν η σημερινή πολιτεία ήταν δημοκρατική δεν θα υπήρχε χώρος για πολιτικές που θα αντέλεγαν στην βούληση της κοινωνίας.

Το γεγονός αυτό ομολογεί ότι η Νέα Αριστερά, όπως άλλωστε και η Νέα Δεξιά, συμπεριλαμβανομένης και της παλαιοδεξιάς/ακροδεξιάς, το σύνολο εν προκειμένω της νεοτερικότητας, γνωρίζουν ότι η κοινωνία των πολιτών δεν συμμετέχει της πολιτείας και, περαιτέρω, ότι η *κοινωνική βούληση* δεν αποτελεί το διακύβευμά της. Με απλούστερη διατύπωση, όλες μαζί οι πολιτικές δυνάμεις αποδέχονται ότι οφείλει να μην "κρατεί ο δήμος" –μια πολιτειακά συντεταγμένη κοινωνία των πολιτών-, αλλά το κράτος και, κυριολεκτικά οι νομείς του. Οι οποίοι, για να προσδώσουν στο κράτος λαϊκή νομιμοποίηση, προσάρτησαν την έννοια του δήμου σ'αυτό (ταυτίζοντας το νομικό πλάσμα του κράτους με το "δημόσιο" και την "πολιτική κοινωνία"), οικειοποιήθηκαν την πολιτεία του και απέκλεισαν την κοινωνία των πολιτών από αυτήν. Εφεξής, η κοινωνία δεν έχει βούληση, είναι άμορφη, απαίδευτη και ιδιοτελής μάζα, "λαός". Την βούλησή της την διαμορφώνει αυθεντικά, δίκην απόλυτου κηδεμόνος, ο κάτοχος της πολιτικής εξουσίας. Η κοινωνία, στο πλαίσιο αυτό, δεν δικαιούται καν να εκφέρει αντιρρήσεις ή να ελέγξει τον εξουσιαστή/κηδεμόνα της. Τελεί απλώς υπό πολιτική "αντίληψη".

Ο εμμονικός αυτός ισχυρισμός αυτός είναι πολλαπλά συντηρητικός: πρώτον διότι εννοεί ότι οι κοινωνικοί συσχετισμοί οφείλουν να διαμορφώνονται εξωθεσμικά, δηλαδή στο πεζοδρόμιο, με την πολιτική διαμεσολάβηση (όχι αντιπροσώπευση) της κομματικής καθοδήγησης. Εντούτοις, ακόμη και εάν ο πολιτικός λόγος της κομματικής Αριστεράς είναι “φιλολαϊκός”, είναι βέβαιον ότι οι συσχετισμοί θα τον ακυρώσουν. Το γεγονός αυτό το γνωρίζει η Αριστερά, το διδάσκει άλλωστε η ίδια η μαρξική θεωρία, αλλά και η εμπειρία των πολιτικών πειραματισμών από θέση εξουσίας που διακίνησε τις τελευταίες δεκαετίες.

Δεύτερον, διότι αρνείται να αποδεχθεί την πολιτική χειραφέτηση την κοινωνίας, ήτοι τη μετάβασή της από την έννοια του “λαού” σε εκείνη της “κοινωνίας των πολιτών”. Από την πολιτειότητα που ταυτοποιεί το ανήκειν του πολίτη στο κράτος, στην πολιτειότητα που εγγράφει τον πολίτη ως εταίρο της πολιτείας. Από τον “πολίτη ιδιώτη” στον “πολίτη εντολέα” της πολιτικής τάξης. Ο πολίτης ιδιώτης, με την ψήφο του διαιτητεύει μεταξύ των ολίγων “μονομάχων” της κομματικής ηγεσίας, οι οποίοι επιλέγονται από τους ποικίλους όσους μηχανισμούς του παρασκηνίου. Ουσιαστικά όμως επιλέγουν μονάρχη, για συγκεκριμένη χρονική περίοδο, ο οποίος έχει όλες τις εξουσίες και προνομίες του απόλυτου μονάρχη.

Σε ό,τι μας αφορά, εκτιμάμε ότι η αναζήτηση της διαμόρφωσης των συσχετισμών ανάμεσα στην κοινωνία και στους ιδιοκτήτες του συστήματος της οικονομίας, εξωθεσμικά, προβληματική στο παρελθόν, στις ημέρες μας έχει καταστεί αδιέξοδη. Εξού και θεωρούμε ότι το διακύβευμα στις ημέρες μας εστιάζεται πρωταρχικά στην ανάγκη να αποκατασταθεί η ισορροπία μεταξύ κοινωνίας, κράτους και αγοράς. Αναγγέλλει, όμως, τη μετάβαση σε ένα νέο περιβάλλον όπου η ελευθερία θα αξιώσει τη διακτίνωσή της πέραν της προσωπικής/ιδιωτικής ζωής, στο κοινωνικοοικονομικό και πολιτικό πεδίο.

Ζητούμενο, στο πλαίσιο αυτό, δεν είναι επομένως η απαγόρευση ή το σταμάτημα της εξέλιξης, το τέλος της λεγόμενης “παγκοσμιοποίησης”, με την επιστροφή στο παρελθόν του κυρίαρχου κράτους, αλλά η αντιστάθμιση της απομειωθείσης εξωτερικής του κυριαρχίας του με την ανάκτηση εκ μέρους της κοινωνίας μέρους της πολιτικής αρμοδιότητας. Δεν φταίει η “παγκοσμιοποίηση” και, κυριολεκτικά, η κοσμοσυστημική ανάπτυξη των ανθρωποκεντρικών παραμέτρων, αλλά ο εγκιβωτισμός στο παρελθόν ορισμένων από αυτές. Εν προκειμένω, η άρνηση των δυνάμεων που συγκροτούν την άρχουσα (πνευματική, πολιτική κλπ) τάξη, να οδηγήσουν την κοινωνία στο μέλλον.

Για να κατανοήσουμε το ζήτημα αυτό, οφείλουμε να επανέλθουμε στην φύση του σημερινού κράτους συστήματος. Διαπιστώσαμε ήδη ότι το σημερινό κράτος είναι πολιτικά κυρίαρχο (ενσαρκώνει το όλον του πολιτικού συστήματος) αφενός έναντι των άλλων κρατών και αφετέρου έναντι της κοινωνίας. Εάν η πρώτη απομειωθεί, όπως συμβαίνει σήμερα με την κοσμοσυστημική διακτίνωση της επικοινωνίας και της οικονομίας, αυτός που θα την καρπωθεί, χρησιμοποιώντας την πολιτική ως δύναμη που απαντάται στο διακρατικό πεδίο, θα οικειοποιηθεί αντιστοίχως την εσωτερική πολιτική κυριαρχία του κράτους, επί της κοινωνίας. Αντίβαρο, στην εξέλιξη αυτή, δύναται να υπάρξει μόνο με την ανάκτηση της μερικής έστω πολιτικής αρμοδιότητας (μέρους της πολιτικής κυριαρχίας του κράτους) από την κοινωνία των πολιτών. Πράγμα που μπορεί να γίνει μόνο με την θεσμική είσοδό της στην πολιτεία. Το γεγονός αυτό, προϋποθέτει την αποκοπή της ιδιότητας του εντολέα από την πολιτική εξουσία και την απόδοσή της στον φυσικό της φορέα, την κοινωνία των πολιτών. Το γεγονός αυτό υποδηλώνει την μεταβολή πολιτείας, δηλαδή τη μετάβαση από την μοναρχευομένη ολιγαρχία στην αντιπροσωπευτική πολιτεία.

Ωστε, η αποκατάσταση της ισορροπίας μεταξύ κοινωνίας και οικονομίας και ο αναπροσανατολισμός του σκοπού της πολιτικής στο συμφέρον της κοινωνίας, στην νέα περίοδο που εισέρχεται ο ανθρωποκεντρικός κόσμος διέρχεται αποκλειστικά από τη μετάβαση του συνόλου των συντελεστών της στο μέλλον. Η μετάβαση αυτή της κοινωνίας στο μέλλον, ως διακύβευμα, δεν μπορεί να πραγματοποιηθεί, στη φάση αυτή, ούτε με την υπέρβαση του κράτους έθνους ή ορθότερα με την συγκρότηση ενός κοσμοκράτους ούτε και με τις παραδοσιακές πολιτικές πρακτικές. Θα απαιτηθεί ο ριζικός μετασχηματισμός του πολιτικού συστήματος εντός του κράτους που κληρονόμησε η πρωτο-ανθρωποκεντρική εποχή από τη δεσποτεία. Επαναλαμβάνουμε ότι *όσο οι θεμέλιες παράμετροι που κινούν την εξέλιξη θα διακτινώνονται στο σύνολο του πλανήτη, τόσο οι κοινωνίες θα επιδιώκουν την αντιστάθμιση της ισχύος τους με την είσοδό τους στην πολιτεία*. Εντέλει με την *αντιπροσωπευτική προσομοίωση του πολιτικού συστήματος*, σε μια πρώτη φάση, και προοπτικά με τη μετάβαση στη δημοκρατία. Η περίοδος της μετα-κρατοκεντρικής οικουμένης που αναγγέλλει την κοσμοσυστημική υποστασιοποίηση της πολιτείας, κατά το ανάλογο της κοσμοπόλης, είναι ακόμη πολύ μακρινή⁴.

⁴ Για το ζήτημα αυτό παραπέμπω στο έργο μου, *Το ελληνικό κοσμοσύστημα*, τ. Α. και Β., , Αθήνα, Εκδόσεις Σιδέρη, 2006 και 2014.

Τα ανωτέρω μας οδηγούν στο συμπέρασμα ότι η αρχή της προσαρμογής αυτής οφείλει να λάβει ως αφετηρία την αναγκαιότητα μιας επανάστασης στο πεδίο των εννοιών, διότι μόνον έτσι είναι εφικτή η αλλαγή κοινωνικοπολιτικού προτάγματος.

4) Θα λέγαμε ότι οι διαπιστώσεις αυτές αφορούν, με τον ένα ή τον άλλο τρόπο, το σύνολο της Αριστεράς, όλων των αποχρώσεων, στο σύνολο του πλανήτη. Αφορούν ιδιαίτερα την Αριστερά της νότιας Ευρώπης, στο μέτρο που κλήθηκε να αναλάβει έναν ιδιαίτερα βαρύ ρόλο στην αντιμετώπιση της κρίσης που κατατρύχει τις χώρες αυτές.

Για την κατανόηση εντούτοις του φαινομένου που αντιθέτει την έννοια του ευρωπαϊκού Βορρά από εκείνη του Νότου, οφείλουμε να υποσημειώσουμε μια σημαίνουσα κατά την κρίση μου διαφοροποίηση.

Η διάσταση μεταξύ μεσογειακού νότου και του αγγλοσαξονικού βορρά είναι βεβαρημένη από τις ιδεολογικές αναγομώσεις της εξέλιξης της Δύσης, η οποία κατατείνει να επιβάλλει την ανωτερότητα του παραδείγματος της, προκειμένου να δικαιολογήσει την ηγεμονία της. Ωστόσο, εάν η σχέση αυτή, προσεγγισθεί υπό το πρίσμα της κοσμοσυστημικής γνωσιολογίας, θα λέγαμε ότι εγγράφεται ειδικότερα στη σημειολογία της μετάβασης από την μικρή κοσμοσυστημική κλίμακα της πόλης, που βίωνε κατά το μάλλον ή ήττον ο Νότος, στην μεγάλη κλίμακα του κράτους έθνους που προηγήθηκε, τρόπον τινά, στο Βορρά. Η οποία προήγησε, αιτιολογείται από το γεγονός ότι ο Βορράς εισήλθε στον ανθρωποκεντρισμό απευθείας από την ιδιωτική με ενδιάμεσο σταθμό την κρατική δεσποτεία και, κατά τούτο, συνάντησε λιγότερες αντιστάσεις, από τη δυναμική των υπαρχουσών ή αναγεννωμένων πόλεων. Η μετάβαση αυτή, αν και έδωσε στο Βορρά το πλεονέκτημα της ισχύος, δεν αναιρεί το γεγονός ότι ο ευρωπαϊκός Νότος, με αφετηρία τον ελληνικό (και, υπό μια έννοια, τον ιταλικό) κόσμο, αποτέλεσε την μήτρα και, κατά τούτο, την ανθρωποκεντρική αιτία για την μετακένωση του μάγματος των ανθρωποκεντρικών παραμέτρων στην ευρωπαϊκή ήπειρο και εκείθεν στον πλανήτη.

Η συνεκτίμηση της παραμέτρου αυτής, είναι αναγκαία για την κατανόηση των αντιστάσεων και των ιδιαιτεροτήτων του Νότου, έναντι των εξελίξεων που αναπτύσσονται στον Βορρά. Σηματοδοτούν την αντίφαση μεταξύ της ανθρωποκεντρικής ανωτερότητας που διήγε η μικρή κοσμοσυστημική κλίμακα, η οποία αντιφρονεί έναντι της πρωτο-ανθρωποκεντρικής λογικής του συστήματος της νεοτερικότητας, και το επιχείρημα της ισχύος που αναδεικνύει η μεγάλη κοσμοσυστημική κλίμακα.

Η αντίφαση αυτή, είναι ακριβώς στη βάση των στρεβλώσεων που συνοδεύουν τις κοινωνίες των κοινών/πόλεων όταν καλούνται να λειτουργήσουν στο πρώιμο ανθρωποκεντρικά περιβάλλον της μεγάλης κλίμακας, του κράτους έθνους. Πρόκειται για μια φυσική αντινομία που επέτρεψε στη νεοτερικότητα να επιβάλλει το πρώιμο ανθρωποκεντρικό της αρχέτυπο, αρχικά στον μεσογειακό χώρο των κοινών/πόλεων και αργότερα στον κόσμο. Στο πλαίσιο αυτό, ιδιαίτερα ισχυρή είναι η αντίθεση που επισημαίνεται στη σχέση ελληνικού/βαλκανικού χώρου με τον δυτικό μεσογειακό χώρο.

Η περίπτωση της *ελληνικής Αριστεράς*, εντούτοις, δεν μπορεί να κατανηθεί, στην ολότητά της, με γνώμονα την ευρωπαϊκή ορθοταξία. Επιβάλλεται, κατά την γνώμη μου, να συνεξετασθεί σε συνάρτηση με την *ελληνική ιδιαιτερότητα*. Πράγμα που εγείρει ως προαπαιτούμενο την απόδειξη της ιδιαιτερότητας αυτής και, περαιτέρω, την αποκωδικοποίηση της. Ως απόρροια του συλλογισμού αυτού, θα καταδειχθεί ο ρόλος που ανέλαβε να παίξει η Αριστερά στο ελληνικό πολιτικό σύστημα.

Αναφέρομαι στη διεκυστίνδα που ανθεί στην Ελλάδα σχετικά με τη θέση του ελληνισμού στην κοσμοϊστορία, σε αναφορά με την σημειολογία της νεοτερικότητας. Εάν προσεγγίσει κανείς την κοσμοϊστορία υπό το πρίσμα της κοσμοσυστημικής ιδιοσυστασίας των κοινωνιών της, ο ελληνικός κόσμος θα καταλάβει μια, όχι απλώς κομβική, αλλά μοναδική θέση: οικοδόμησε για πρώτη φορά και διακίνησε στην ιστορία την ανθρωποκεντρική περίοδο της ανθρωπότητας, μέχρι που την οδήγησε στη μεγάλη κοσμοσυστημική κλίμακα της νεότερης εποχής. Η ανθρωποκεντρική αυτή περίοδος της κοσμοϊστορίας, ενσωμάτωσε στους κόλπους της επίσης τη ρωμαϊκή Ευρώπη, έως τη στιγμή που αυτή αποσπάρθηκε από το ανθρωποκεντρικό γίνεσθαι και περιήλθε εκ νέου στη δεσποτεία. Η ανθρωποκεντρική θητεία του ελληνισμού συνεχίσθηκε εντούτοις με το προσωνόμιο της βυζαντινής οικουμένης, και μάλιστα κατά τρόπο ομοθετικά ίδιο με εκείνον της ελληνιστικής περιόδου. Από αυτήν θα μετακενωθούν στη δυτική παρειά της λατινικής Εσπερίας τα θεμέλια της ανθρωποκεντρικής επανεκκίνησής της, ενώ ο ελληνικός κόσμος, αν και σε καθεστώς αιχμαλωσίας, θα εξακολουθήσει την ανθρωποκεντρική του θητεία, με πρόσημο τη μικρή κοσμοσυστημική κλίμακα (της πόλης/κοινοῦ), έως την είσοδό του στο κράτος έθνος. Με απλούστερη διατύπωση, το τέλος της ανθρωποκεντρικής/ελληνικής αρχαιότητας τοποθετείται στο τέλος του 19^{ου} αιώνα, υπό μίαν έννοια δε και για την Εσπερία, στο μέτρο που η μετάβασή της από τον Μεσαίωνα στο ανθρωποκεντρισμό θα επισυμβεί ουσιαστικά με όχημα τη μικρή κλίμακα της πόλης.

Η δυτική ιστοριογραφία, θα επιχειρήσει, εντούτοις, να αντιστρέψει την λογική της κοσμοϊστορίας, τοποθετώντας το τέλος της “αρχαιότητας”, δηλαδή του ανθρωποκεντρικού κοσμοσυστήματος μικρής κλίμακας συνολικά, στο τέλος της δυτικής Ρώμης. Θα ταξινομήσει γι’ αυτό, τον βυζαντινό και τον μεταβυζαντινό πολιτισμό ως “ξένο πολιτισμό” και, κυριολεκτικά, στη δεσποτική σημειολογία, που ορίζει η έννοια του Μεσαίωνα, και θα ισχυρισθεί ότι ο διάυλος που συνέχει την “αρχαιότητα” με τη νεότεριότητα, διέρχεται από τη μεσαιωνική Ευρώπη. Και όχι από το Βυζάντιο. Η “επιπόνηση” αυτή της δυτικής ιστοριογραφίας, το μέτρο που τοποθετεί την ακραία δεσποτική απόκλιση (τη δυτική, ιδιωτική και στη συνέχεια κρατική δεσποτεία) ως μέτρο για την περιοδολόγηση της ανθρωποκεντρικής κοσμοϊστορίας, θα την οδηγήσει σε ακραίες επιλογές, οι οποίες δεν είναι χωρίς συνέπειες.

Θα σταθώ όμως ενδεικτικά σε ορισμένες εξ αυτών που οδηγούν στην αντιστροφή του επιχειρήματος σε ό,τι αφορά στην πρόσληψη της τελευταίας περιόδου του οικουμενικού ελληνισμού, δηλαδή της οθωμανοκρατίας, και στην αιτιολογία της νεοελληνικής κακοδαιμονίας. Η νεοελληνική κακοδαιμονία θα αποδοθεί, πράγματι, στο γεγονός ότι ο ελληνισμός δεν διήλθε από την Αναγέννηση, το Διαφωτισμό, τη Μεταρρύθμιση, την απολυταρχία και πολλά άλλα, που σηματοδοτούν τα στάδια της εσπεριανής μετάβασης στον ανθρωποκεντρισμό. Οι ηρακλείς της ιδεολογικής αυτής προσημείωσης της ιστορίας, δεν ομολογούν ωστόσο ότι καταλογίζουν τελικά στην ελληνική κοινωνία ότι δεν περιήλθε, όπως η δυτική Ευρώπη, στη φεουδαρχία, για να χρειασθεί να ακολουθήσει τα ομόλογα στάδια για την απόσχιση της δεσποτείας. Αρκεί ως προς αυτό να εντυπώσει κανείς στο έργο του Ρήγα, σε συγκριτική αναφορά με το αντίστοιχο πρόταγμα των ακραίων, κατά τα λοιπά, στοιχείων της Γαλλικής επανάστασης, με τα οποία συνομιλούσε, για να αντιληφθεί το μέγεθος της αυθαιρεσίας⁵. Όντως, το πρόταγμα των Ιακωβίνων, ήταν επαναστατικό, διότι προϋπέθετε την ολική ανατροπή της φεουδαρχίας, προκειμένου να εγκαθιδρυθεί ένα κοινωνικοοικονομικό και πολιτικό σύστημα, καθ’ομολογίαν όμοιο με εκείνο του Σόλωνα, και πράγματι αντίστοιχο εκείνου που έφερε τον Σόλωνα στην εξουσία. Είναι το σύστημα που μόλις από τη δεκαετία του 1970 έγινε αδιαμφισβήτητο στη Δύση! Και το οποίο ευδοκίμει μονοσήμαντα σήμερα στον πλανήτη. Στον αντίποδα, η πολιτεία του Ρήγα, της μετα-οθωμανικής εποχής, ελάμβανε ως θεμέλιο

⁵ Βλέπε το έργο μου, *Η ελληνική δημοκρατία του Ρήγα Βελεστινλή*, Αθήνα, Εκδόσεις Παρουσία/Αρμός, 2008.

την βιούμενη ήδη ελληνική/ανθρωποκεντρική οικουμένη (τα κοινά, τις συμπολιτειακές ενώσεις τους, την εταιρική οικονομία και αναντιλέκτως τη δημοκρατία) την οποία ενέτασσε σε ένα περιβάλλον κοσμοπόλης, με ιδιοσυστασία μεγάλης κοσμοσυστημικής κλίμακας. Πουθενά, στο έργο του Ρήγα, δεν εμπεριέχεται ο παραμικρός υπαινιγμός για μια οποιαδήποτε ανατροπή μιας τυχόν ενυπάρχουσας φεουδαρχίας. Όχι γιατί το πρόταγμα του συναινούσε στη φεουδαρχία, αλλά επειδή ο ελληνικός κόσμος δεν αντιμετώπιζε το πρόβλημα αυτό. Ο επαναστατικός λόγος του Ρήγα εξαντλείται στην καταγγελία της οθωμανικής αυθαιρεσίας. Στην ίδια ακριβώς κατεύθυνση κινούνται και τα Συντάγματα της Επανάστασης.

Τι υποδηλώνει τελικά η διαπίστωση αυτή; Ότι για τις όποιες εξελίξεις και παρεκκλίσεις του νεοελληνικού κράτους υπόλογη είναι η ελληνική κοινωνία και οι κληρονομίες της, όχι το απολυταρχικό δεσποτικό κράτος αρχικά και το κράτος “έθνος”, που ενσαρκώνει το πολιτικό σύστημα, στη συνέχεια, που επιβλήθηκαν από τις Δυνάμεις.

Εάν οδηγήσουμε ολίγον παραπέρα το συλλογισμό μας, θα παρατηρήσουμε ότι πολλά από τα θεμέλια στοιχεία που καθόρισαν την φυσιογνωμία του νεότερου κόσμου, ενυπήρχαν ήδη στον προ-εθνοκρατικό ελληνικό κοινωνικό σχηματισμό, σ’ αυτόν που διέρχεται την εποχή του δυτικού Μεσαίωνα. Είναι εκείνα που εκκίνησαν την δυτικο-ευρωπαϊκή μετάβαση. Είναι επίσης γνωστό, ότι πολλά από τα θεμέλια στοιχεία που αποτέλεσαν την προμετωπίδα της δυτικής μετάβασης στον πρωτο-ανθρωποκεντρισμό, αποτέλεσαν εξαρχής κοινό τόπο, στο περιβάλλον του νεοελληνικού κράτους έθνους, έναν και πλέον αιώνα πριν επικρατήσουν στις χώρες της λεγόμενης πρωτοπορίας. Διαπιστώνουμε μάλιστα ότι εισήχθησαν χωρίς κοινωνικούς κλυδωνισμούς ή και αγώνες (η καθολική ψήφος, τα διαστρωματικά κόμματα, η αρχή της δεδηλωμένης, κ.ά).

Από την άλλη όμως, διαπιστώνεται μια θεμελιώδης δυσκολία της πολιτείας, που επικράτησε στην Ευρώπη, αρχικά ως απολυταρχία/κρατική δεσποτεία και στη συνέχεια με το προσωνόμιο του κράτους έθνους, να εναρμονίσει την ελληνική κοινωνία με το διατακτικό της.

Για να κατανοήσουμε το γεγονός αυτό οφείλουμε να διαλευκάνουμε ορισμένα ζητήματα: την πολιτεία αυτή, που ο νεοτερικός άνθρωπος την ταξινομεί στις δημοκρατίες, ο ελληνικός κόσμος και, μαζί του, η κοσμοσυστημική γνωσιολογία, την ορίζει ως μια *εκλόγιμη μοναρχία με ισχυρή ολιγαρχική θεμελίωση*. Επικράτησε στη Δύση ως φυσική συνέπεια της μετεξέλιξης των κοινωνιών της από τη φεουδαρχία στον πρώιμο ανθρωποκεντρισμό. Κατά τούτο, η πολιτεία αυτή υπήρξε πλήρως συναρμοσμένη με την εξελικτική σημειολογία των ευρωπαϊκών κοινωνιών. Αποτέλεσε,

γι αυτές, μια αδιαμφισβήτητη πρόοδο στο μέτρο που, είτε ως φιλελευθερισμός είτε ως σοσιαλισμός, έσυρε τις κοινωνίες στην απελευθέρωση. Στις χώρες της μετάβασης, η πολιτεία αυτή εξακολουθεί να είναι εναρμονισμένη με το διατακτικό της ολιγαρχικής τάξης και να παρακολουθεί εκ του σύνεγγυς τις μεταλλάξεις της. Είναι επομένως ολιγαρχική στις πολιτικές της, διαθέτει ωστόσο ακόμη ένα κανονιστικό περιβάλλον που επιτρέπει στην κοινωνία να διαλέγεται μαζί της, με πρόσημο την κοινωνική συνοχή.

Τι συνέβη λοιπόν και η πολιτεία αυτή, στο πλαίσιο του νεοελληνικού κράτους, εκφυλλίσθηκε από την πρώτη στιγμή, από την εγκατάσταση συγκεκριμένα της Βαυαρικής δυναστείας, σε μια *πελατειακά διαρθρωμένη ολιγαρχική κομματοκρατία*; Πρωταρχικά, διότι απουσίαζε από την ελληνική κοινωνία η θεμέλια προϋπόθεση που τη γέννησε στις χώρες της Εσπερίας. Η μεταβατική φάση μιας κοινωνίας που επιζητούσε αποκλειστικά την θεσμική της υποστασιοποίηση υπό το πρίσμα της ατομικής ελευθερίας και, περαιτέρω, η ταξικά προσδιορισμένη πολιτική της αναφορά, που υπαγόρευε εν τέλει την εναρμόνιση των δημοσίων πολιτικών με την κοινωνική συλλογικότητα, στη βάση της ιδεολογίας.

Στο νεοελληνικό κράτος, διαπιστώνεται ότι οι δημόσιες πολιτικές παραχώρησαν, εξαρχής, την θέση τους σε πολιτικές πελατειακής εξατομίκευσης, τις οποίες συνόδευε μια υψηλής διακινδύνευσης για τη χώρα ιδιοποίηση του κράτους. Η κρατούσα ερμηνευτική εκδοχή του πράγματος, χρεώνει την ευθύνη αυτή στην ελληνική κοινωνία, η οποία, όπως ισχυρίζεται, δεν ακολούθησε τον κατ'αυτήν αξιολογικά ανώτερο δρόμο της Εσπερίας, και γι'αυτό δεν διήλθε από τα στάδια της Αναγέννησης, του Διαφωτισμού, της Μεταρρύθμισης, της βιομηχανικής επανάστασης και πολλά άλλα, για να οδηγηθεί στην κορωνίδα της δημοκρατίας, δηλαδή στο πολιτικό σύστημα της νεοτερικότητας. Ως απόρροια του γεγονότος αυτού, η ελληνική κοινωνία δεν κατόρθωσε στους δύο αιώνες που ακολούθησαν, να εξοικειωθεί με το καθεστώς της νεοτερικότητας. Συνομολογείται έτσι ότι για τις όποιες στρεβλώσεις ή δυσλειτουργίες του πολιτικού συστήματος πταίει η ελληνική κοινωνία και οι κληρονομίες της, όχι το πολιτικό σύστημα που της επεβλήθη.

Η σχολή αυτή, συλλαμβάνεται ωστόσο να μην αγγίζει ή και να παραποιεί κατάφορα ορισμένες καίριες διαστάσεις του φαινομένου που ανάγονται στην ιδιοσυστασία της προ-επαναστατικής ελληνικής κοινωνίας. Πρώτα πρώτα, δεν εξηγεί πώς συμβαίνει δύο αιώνες "κατήχησης" της ελληνικής κοινωνίας, να μην είναι αρκετοί για το νεοελληνικό κράτος, ώστε να την "εξευρωπαϊώσει", όπως επικράτησε να λέγεται, δηλαδή να

την ρυμουλκήσει στις προδιαγραφές του: να την εναρμονίσει προς συμπεριφορές που αρμόζουν στην πρώιμη ολιγαρχία, σε κοινωνία ιδιώτη, (η έννοια της “κοινωνίας μάζας”), αντί της πολιτικής ατομικότητας, που επιδείκνυε η κοινωνία και η οποία προσιδιάζει σε πολιτική ανάπτυξη αντιπροσωπευτικής ή δημοκρατικής πολιτείας. Είναι γνωστό άλλωστε ότι πολλές άλλες κοινωνίες οι οποίες εισήλθαν στη νεότερη εποχή πολύ αργότερα και με δυσμενέστερους όρους, εφαρμόζουν ήδη την μοναρχευομένη ολιγαρχία με ακρίβεια ορθοταξίας.

Συγχρόνως, δεν προκύπτει τι απέτρεψε την πολιτική τάξη να εναντιωθεί τις δυσμορφίες αυτές του κράτους, και κατ’αυτήν της κοινωνίας, ώστε να πολιτευθεί υπό το πρίσμα του κοινού συμφέροντος.

Από την άλλη, στο σκεπτικό της σχολής αυτής, αποσιωπώνται πλήθος από καίριες παραμέτρους, που αντιλέγουν στο επιχείρημά της. Για παράδειγμα, δεν κατόρθωσε να δώσει μια πειστική απάντηση για την ιδιοσυστασία της προεπαναστατικής ελληνικής κοινωνίας, πέραν του να την ταξινομεί στο Μεσαίωνα για να συμμορφωθεί με την εσπεριανή δογματική της μετάβασης από την αρχαιότητα στη νεότερη εποχή. Η επισήμανση αυτή, αποκτά ξεχωριστή σημασία αν αναλογισθεί κανείς ότι η ελληνική κοινωνία έως και τον 19ο αιώνα κατείχε μια ηγετική οικονομική, πνευματική, πολιτισμική, εκπαιδευτική και θεσμική θέση, σε μια ευρύτατη γεωγραφική περιοχή, που περιελάμβανε τρεις αυτοκρατορίες (την οθωμανική, την ρωσική, την αυστριακή και, εννοείται, μεγάλο μέρος της Μεσογείου), υπό καθεστώς (εθνικής και δη δεσποτικής) κατοχής.

Επιπλέον, διαπιστώνεται ότι η αστική τάξη του μείζονος ελληνισμού δεν ανέμενε την Αναγέννηση και το Διαφωτισμό ή την κρατική δεσποτεία και το κράτος έθνος για να γεννηθεί. Αποτέλεσε την αδιάκοπη σταθερά του ελληνικού κόσμου, διέθετε *οικουμενικά -και όχι κρατοκεντρικά-* χαρακτηριστικά, ήταν δομημένη στη βάση της *εταιρικής οικονομίας* -και όχι της διαιρετικής τομής μεταξύ ιδιοκτησίας του συστήματος και εργασίας- και αντιμετωπιζόταν μέχρι το τέλος του 19ου αιώνα ως άκρως ανταγωνιστική από τις ανερχόμενες αστικές δυνάμεις της δυτικής Ευρώπης. Ο πρόξενος της Γαλλίας στη Λεμεσό στα μέσα του Β’ ημίσεως του 19ου αιώνα, κρούει τον κώδωνα του κινδύνου, επισημαίνοντας στην κυβέρνηση του ότι εάν δεν ληφθεί μέριμνα ώστε η Οθωμανική αυτοκρατορία να τεμαχισθεί σε πολλά μικρά εθνικά κράτη είναι προδιαγεγραμμένο να την οικειοποιηθούν οι Έλληνες και να δημιουργήσουν ένα κράτος αντίστοιχο με τη δύναμή τους, αλλά αναντίστοιχο με την ηγεμονική φιλοδοξία της Δύσης στον κόσμο. Λίγα χρόνια αργότερα, ο Φ. Ντοστογιέφσκι, επιλέγει τον ελληνικό αντί οποιουδήποτε άλλου ευρωπαϊκού δρόμου -συμπερι-

λαμβανομένης και της Γερμανίας- για την είσοδο της Ρωσίας στη νεοτερικότητα. Κατ'άναλογο τρόπο έβλεπαν και οι άλλοι βαλκανικοί λαοί την ελληνική πρωτοπορία, συμπεριλαμβανομένων και των Οθωμανών. Προσθέτω στην επισήμανση αυτή, το αδιαμφισβήτητο γεγονός ότι η πνευματική παραγωγή του ελληνισμού κατά τη μετα-βυζαντινή περίοδο, συμπεριλαμβανομένης και εκείνης που συμπίπτει με την φάση του δυτικού Διαφωτισμού, μπορεί να συγκριθεί μόνο με τις δύο ή τρεις το πολύ μεγάλες δυνάμεις της ευρωπαϊκής ηπείρου.

Οι ανωτέρω ολίγες επισημάνσεις, αρκούν νομίζω, για να συνομολογηθεί ότι η προ-εθνοκρατική ελληνική κοινωνία δεν ήταν φεουδαλική/μεσαιωνική, εξ'επόμεως ιδιοσυστασίας. Ότι, ως προς αυτό, προσομοιάζει ομοθετικά με την προγενέστερη οικουμενική περίοδο του ελληνικού/ανθρωποκεντρικού κοσμοσυστήματος. Εάν επομένως την ταξινομήσουμε στον Μεσαίωνα ως δεσποτική –διότι αυτό υποδηλώνει η έννοια του Μεσαίωνα-, θα πρέπει να αποδεχθούμε αναντιλέκτως ότι και η προγενέστερη, η οικουμενική και η κρατοκεντρική ανθρωποκεντρική περίοδος του ελληνισμού –η “αρχαιότητα”- ήταν επίσης δεσποτική/ φεουδαλική.

Για να συντομεύουμε: τα στάδια που διήλθε η Δύση (Αναγέννηση κλπ) στον αγώνα της να απεξαρτηθεί από τη δεσποτεία, στην οποία την έριξε η γερμανική βαρβαρότητα, και να επανενταχθεί στο ανθρωποκεντρικό γίγνεσθαι, δεν αφορούσαν τον ελληνισμό, διότι ήσαν ξένα προς την ανθρωποκεντρική του ιδιοσυστασία. Ο ελληνισμός, παρόλες τις δουλείες που τον υπέβαλλε η οθωμανική κατοχική δεσποτεία παρέμεινε θεμελιωδώς ανθρωποκεντρικός και οικουμενικός, με πρόσημο τη θεμέλια κοινωνία του κοινού/πόλης.

Τούτο γίνεται εμφανές όταν εντυφά κανείς στις πηγές της πολιτειακής λειτουργίας των κοινών/πόλεων της εποχής, αλλά και στα πολιτειακά προτάγματα των Ελλήνων, που εστίαζαν στην εθνική απελευθέρωση. Κανένα από αυτά δεν εναγκαλιζόταν την απολυταρχική μοναρχία (κρατική δεσποτεία), την απελευθέρωση από τη φεουδαρχία ή το ιδιοκτησιακά διατεταγμένο οικονομικό σύστημα που ευαγγελιζόταν η (φιλελεύθερη όσο και η σοσιαλιστική) νεοτερικότητα. Ο λόγος γι'αυτό αφορά στην ιδιαίτερη, στην ανθρωποκεντρική φύση του ελληνισμού, με την οποία εκινείτο στην ιστορία από την αρχαιότητα, και όχι επειδή ήσαν συντηρητικοί ή αδιάφοροι προς το πνεύμα της δυτικής μετάβασης. Η παραδοχή αυτή, υποκρύπτει μια αδήριτη πραγματικότητα: ότι οι ιδεολογίες του φιλελευθερισμού και του σοσιαλισμού, που διακινούνταν στην Ευρώπη της νεοτερικότητας, αποτελούσαν “ξένο τόπο” προς το ανθρωποκεντρικό στάδιο που βίωνε ο ελληνισμός. Πιο συγκεκριμένα,

οι Έλληνες των κοινών/πόλεων βίωναν την θεσμική υποστασιοποίηση της κοινωνίας στην πολιτική διαδικασία (αντιπροσώπευση, δημοκρατία κλπ), την οποία ο κατακτητής αναγκάσθηκε να αποδεχθεί, πρωταρχικά διότι υπάκουε στην αρχή της ανθρωποκεντρικής ανωτερότητας και, σε κάθε περίπτωση, να ανεχθεί επειδή εμπεριείχε το στοιχείο του συμφέροντος γ'αυτόν. Όπως ήδη υπαινιχθήκαμε, το πρόταγμα του Ρήγα ο οποίος προέκρινε την οικουμενική κοσμόπολη και, στο πλαίσιο της, τη δημοκρατία, από τα κοινά και τις συμπολιτειακές περιφερειακές ενώσεις τους έως την κεντρική πολιτεία, εμπνεόταν προφανώς από την ελληνική οικουμένη των κοινών. Όπως ακριβώς και τα συνταγματικά κείμενα της Επανάστασης.

Το αδιέξοδο της ιδεολογικά διατεταγμένης και, καταφανώς, ανιστορικής αυτής σχολής, γίνεται πασιφανές μέσα από την αγωνία της να διαψεύσει τις πηγές και να ισχυρισθεί ότι οι Έλληνες δεν είχαν συνείδηση εθνικής κοινωνίας πριν από την Επανάσταση. Συγγέουν, χωρίς άλλο, το αδιαμφισβήτητο γεγονός της εθνογενετικής διαδικασίας στην Εσπερία και, επέκεινα, στον κόσμο, που εμφανίζεται σιγά σιγά με τη μετάβαση από τη δεσποτεία στον ανθρωποκεντρισμό, με το έθνος ως κοινωνικό και κατ'επέκταση, ως ιστορικό φαινόμενο. Το έθνος ως συνείδηση κοινωνίας, αποτελεί ένα μοναδικά ανθρωποκεντρικό φαινόμενο, το οποίο εμπεριέχει δύο θεμέλια στοιχεία: το πολιτισμικό και το πολιτικό. Η ανθρωποκεντρική φυσιολογία του έθνους διαψεύδει μια σειρά από ισχυρισμούς της νεοτερικής ιδεολογίας στο ζήτημα αυτό: πρώτον ότι το έθνος είναι νεοτερική επινόηση, καθώς απαντάται σε κάθε ανθρωποκεντρικώς ζώντα κοινωνικό οργανισμό, όπως εν προκειμένω στον ελληνισμό. Δεύτερον ότι το έθνος είναι επινόηση του κράτους. Το έθνος στις εσπεριανές κοινωνίες γεννήθηκε μεταξύ των ανθρωποκεντρικών θυλάκων της περιόδου της κρατικής δεσποτείας, δεν το κατασκεύασε το κράτος. Τρίτον το έθνος δεν είναι τεχνητό δημιούργημα που προόρισται να εκλείψει άμα τη εξαφανίσει του πρωτο-ανθρωποκεντρικού κράτους της νεοτερικότητας. Και τούτο διότι ως κοινωνικό φαινόμενο υπάρχει επειδή η ελευθερία του συλλογικού ανάγεται στην συνείδηση κοινωνίας, δηλαδή στον συνεκτικό ιστό που υφαίνεται γύρω από τις πολιτισμικές αναγωγές της συλλογικής ταυτότητας. Το μέλλον επιφυλάσσει για τις κοινωνίες το τέλος του κράτους/συστήματος όχι το τέλος του έθνους, την μετάθεση της ευθύνης για το έθνος στην κοινωνία, αντί των νομέων του κράτους.

Ωστε, το πολιτικό στοιχείο είναι αυτό που μεταβάλλει μια εθνοτική κοινότητα σε έθνος. Το περιεχόμενο του πολιτικού του προτάγματος, ωστόσο, δεν είναι μονοσήμαντο. Διαφοροποιείται στον ανθρωποκεντρι-

κό χρόνο και, προφανώς, αναλόγως με την κοσμοσυστημική κλίμακα. Τούτο γίνεται εμφανές στην περίπτωση του προ-εθνοκρατικού ελληνισμού, οπότε το πολιτικό πρόσημο του έθνους απέδωσε η έννοια του γένους. Το γένος, με την σημερινή εννοιολόγηση αποδίδει το πολιτικό πρόταγμα του έθνους κοσμοσυστήματος. Η εθνική ελευθερία των Ελλήνων ανάγεται στον κοσμοσυστημικό του χρόνο σε διακύβευμα περί την ελευθερία των πόλεων ή, μετά από μια στιγμή, σε κοσμοπολιτειακό συμβολισμό, με σημείο αναφοράς την μητρόπολη.

Παρέλκει να υποσημειώσω, βεβαίως, ότι η ίδια σχολή σκέψης, μολονότι ενοχοποιεί το παρελθόν της ελληνικής κοινωνίας για την κακοδαιμονία της, δηλαδή για τις αρνητικές επιδώσεις του κράτους, από την άλλη αρνείται την όποια συνέχεια της κοινωνίας του νεοελληνικού κράτους με εκείνη της προεπαναστατικής περιόδου. Πολλώ μάλλον αφού φθάνει μέχρι του σημείου να απορρίπτει ακόμη και την εθνική ιδιοσυστασία της προ-επαναστατικής κοινωνίας, την οποία αποκαλεί απλώς ελληνόφωνη. Το ζήτημα εν προκειμένω δεν είναι τόσο ότι η σχολή αυτή «διαψεύδει» τις πηγές που επιβεβαιώνουν αδιατάρακτα την εθνική συνείδηση κοινωνίας των Ελλήνων, αλλά η ιδεολογική της στόχευση. Στην πραγματικότητα αυτό το οποίο επιχειρείται με την επιλογή αυτή είναι να αποφευχθεί η σύγκριση των πεπραγμένων του ελληνικού έθνους του κράτους με τον ελληνισμό του έθνους κοσμοσυστήματος, καθώς κάτι τέτοιο θα οδηγούσε σε συντριπτικά συμπεράσματα για τις ευθύνες του συγκεκριμένου κράτους/συστήματος για την ελληνική κακοδαιμονία.

Το ζήτημα αυτό, μας φέρνει, επομένως αντιμέτωπους με το ερώτημα εάν η ιστορία του ελληνισμού θα γίνει με γνώμονα τα πεπραγμένα του έθνους ή με εκείνα του κράτους, το οποίο εξέφρασε το ουσιαστικό της ελληνικής κοινωνίας, μόλις στη διάρκεια του 20ού αιώνα. Διότι, σε τελική ανάλυση, η ιστορία του ελληνισμού με βάση τα πεπραγμένα του κράτους, εμφανίζουν μια κοινωνία με “τριτοκοσμικά” χαρακτηριστικά, εκείνα του “εθνικού” κράτους. Ενώ, η ιστορία του ελληνισμού με γνώμονα τα πεπραγμένα της ελληνικής κοινωνίας, εμφανίζει ένα «τριτοκοσμικό» κράτος να δυστυχεί μια κοινωνία με υψηλού διαμετρήματος ανθρωποκεντρική ανάπτυξη. Διότι αυτό που συνέβη ήταν, στο όνομα του “εξευρωπαϊσμού”, το κράτος της νεοτερικότητας, το απολυταρχικό και στη συνέχεια το κυρίαρχο κράτος, να οπισθοδρομήσει την ελληνική κοινωνία, από την ανθρωποκεντρική φάση της οικουμένης σε εκείνη της κρατικής δεσποτείας ή, έστω, του πρώιμου ανθρωποκεντρισμού.

Όπως έχω εξηγήσει διεξοδικά σε άλλα έργα μου, εν προκειμένω συντρέχει αφενός, η σύγχυση ανάμεσα στην μοναδική πρωτοτυπία της με-

τάβασης στη μεγάλη κοσμοσυστημική κλίμακα και στην εντελώς πρώιμη ανθρωποκεντρική αφετηρία της νεοτερικότητας, και αφετέρου, η άγνοια του γεγονότος ότι η μετάβαση από τη μικρή στη μεγάλη κοσμοσυστημική κλίμακα δεν έθετε ως προϋπόθεση την οπισθοδρόμηση αυτή. Έγινε αναπόφευκτη από τη στιγμή που ο ελληνισμός ηττήθηκε από τις δυνάμεις της δεσποτείας και την ηγεσία της ανθρωποκεντρικής μετάβασης ανέλαβε η τελευταία. Η οποία, όχι μόνο αδυνατούσε να συλλάβει και προφανώς να οικειοποιηθεί το ανθρωποκεντρικό διακύβευμα της οικουμένης που βίωνε δίπλα της ο ελληνικός κόσμος, αλλά και επέβαλε σ' αυτόν την μεταστέγασή του στη δεσποτική της ορθοταξία.

Εάν επομένως καταλογίσουμε στην ελληνική κοινωνία ότι δεν διήλθε από την Αναγέννηση, το Διαφωτισμό κλπ, είναι σαν να της προσάπτουμε ότι κακώς δεν εξέπεσε από τον ανθρωποκεντρισμό -που βίωνε αδιατάρακτα στο περιβάλλον της πόλης/κοινού- στη φεουδαρχία για να χρειασθεί μέσα από τα στάδια αυτά να την αποσειεί. Με άλλα λόγια, η αγνόηση του γεγονότος ότι ο ελληνισμός σταδιοδρόμησε έως τη μετάβασή του στο κράτος έθνος σε περιβάλλον ανθρωποκεντρικής οικουμένης με θεμέλια κοινωνία την μικρή (κοσμοσυστημική) κλίμακα της πόλης, αποτελεί κεφαλαιώδες όσο και ασύγγνωστο ατόπημα. Ασύγγνωστο για την κατανόηση της ανθρωποκεντρικής κοσμοϊστορίας, της ιδιοσυστασίας της εποχής μας, αλλά και για την επίγνωση των αιτίων της νεοελληνικής κακοδαιμονίας.

Ειδικά, σε ό,τι αφορά στο τελευταία αυτό ζήτημα, αρκεί νομίζω να σταθεί κανείς επιγραμματικά σε τέσσερις, μείζονες, αλλά και σημειολογικά ενδιαφέρουσες παρεμβάσεις, στις οποίες προέβη το νεοελληνικό κράτος, προκειμένου να αντιληφθούμε την σημασία της ελληνικής αυτής ιδιαιτερότητας.

Πρώτον, το νεοελληνικό κράτος αποτέλεσε ένα μόρφωμα με ασφυκτικά περιορισμένα σύνορα, αναντίστοιχο προς το μέγεθος και τις ανάγκες του μείζονος ελληνισμού, το οποίο επιπλέον θεσμίσθηκε υπό ένα καθεστώς πλήρους προτεκτοράτου. Εξού και τα κόμματα ανέλαβαν να υπηρετήσουν το καθεστώς αυτό, δηλαδή τις Δυνάμεις και όχι την ελληνική κοινωνία, το πρόταγμα της εθνικής ολοκλήρωσης ή, έστω, μια ταξική εκφορά του κοινού συμφέροντος.

Δεύτερον, το κράτος αυτό δομήθηκε πολιτικά ως απόλυτη μοναρχία/κρατική δεσποτεία, παρακάμπτοντας εξ ολοκλήρου την οικουμενική και γ' αυτό βαθιά δημοκρατική ιδιοσυστασία της ελληνικής κοινωνίας, που αποτυπώθηκε, όπως είδαμε, στα πολιτικά κείμενα της τουρκοκρατίας (των κοινών και της διανόησης) και της Επανάστασης, συμπεριλαμβανο-

μένου και του Καποδίστρια. Το επιχείρημα που επικαλέσθηκαν οι λεγόμενες “προστάτιδες” Δυνάμεις -δηλαδή η απολυταρχία- ήταν ότι οι Έλληνες είναι άναρχος (διάβαζε δημοκρατικός) λαός και, ως εκ τούτου, μη ικανός να διοικήσει το κράτος του, κατά το (ευρωπαϊκό) απολυταρχικό πρότυπο.

Τρίτον, από τις πρώτες ενέργειες της βαυαρικής δυναστείας ήταν να καταργήσει τη *δημοκρατική πολιτεία των Ελλήνων*, δηλαδή την *εν δήμω κοινωνική συλλογικότητα*, που λειτουργούσε ιστορικά αδιατάρακτα στο πλαίσιο των *πόλεων/κοινών*. Η απαξιωτική προσέγγιση των Βαυαρών της δημοκρατίας των κοινών είναι εξόχως χαρακτηριστική: “*Τέτοιου είδους συνελεύσεις αγγίζουν το επίπεδο των ταπεινών συναισθημάτων και της ιδιοτέλειας, και οι αποφάσεις που προκύπτουν από τέτοιου είδους συζητήσεις είναι αδύναμες για να προωθήσουν το δημόσιο συμφέρον, επειδή οι συμμετέχοντες δεν έχουν τη δυνατότητα να αποκτήσουν την αναγκαία, ακριβή και εκ βάθρων γνώση για τα ζητήματα της πολιτικής διοίκησης...*”.

Οίκοθεν νοείται ότι, υπό τις συνθήκες της μοναρχικής απολυταρχίας ουδείς λόγος ηδύνατο να γίνει για την μεταστέγαση της πολιτείας του κοινού/πόλης, της θεμέλιας κοινωνίας της μικρής κλίμακας, στο κράτος έθνος, στην ομόλογη κοινωνία της μεγάλης κλίμακας. Όχι γιατί δεν ήταν εφικτή, αλλά επειδή εθεωρείτο επεικώς αδιανόητη η ιδέα της δημοκρατίας ή έστω της αντιπροσώπευσης. Όπως ακριβώς και στις ημέρες μας.

Τέταρτον, το νεοελληνικό κράτος, όχι μόνον δεν επέτρεψε την είσοδο στους κόλπους του της σπουδαίας, οικουμενικά διατεταγμένης, αστικής τάξης, που επιχειρούσε στο περιβάλλον του μείζονος ελληνισμού, αλλά και αναλώθηκε συστηματικά στην καταστροφή της και, μάλιστα, με πρόσχημα την Μεγάλη Ιδέα/ Εθνική ολοκλήρωση. Συγχρόνως, καταπολέμησε κάθε απόπειρα συγκρότησης μιας εθνοκρατικής αστικής τάξης, ευνοώντας αποκλειστικά την ανάδειξη αστικών παρασιτικών παραφυάδων του κράτους, με σκοπό την συννομή του.

Με τον τρόπο αυτόν, η πολιτική τάξη του κράτους θα κατορθώσει να παραμείνει μοναδικός παίκτης του πολιτικού συστήματος, απαλλαγμένη τόσο από την θεσμημένη κοινωνική συλλογικότητα όσο και από την ενδιάμεση κοινωνική δύναμη των αστών. Θα αποδομήσει την πρώτη, εισάγοντας, μετά την κατάργηση της πολιτικής της θέσμησης, πολιτικές εξατομικευμένης πρόσληψης του δημοσίου χώρου (πελατειακής λογικής), και θα αποκλείσει την δεύτερη από την ελληνική επικράτεια, η οποία θα μπορούσε να προσανατολίσει τις πολιτικές του κράτους. Έχοντας ιππεύσει επί του πολιτικού συστήματος, αντί να λειτουργήσει ως *διαλλακτής* μεταξύ των κοινωνικών δυνάμεων στη διαμόρφωση του κοινού συμφέροντος, μετεβλήθη η ίδια σε πολιτικό σύστημα και ιδιοποιήθηκε το κράτος.

Η υψηλή *δημοκρατικού τύπου πολιτική ανάπτυξη* της ελληνικής κοινωνίας, αποξενωμένη από τον θεσμημένο φυσικό της χώρο, το δήμο, όπου είθισται να λειτουργεί η διαθέτουσα πολιτική ατομικότητα κοινωνία των πολιτών, απετέλεσε το όχημα για να υποκαταστήσει η πολιτική τάξη τις δημόσιες πολιτικές με πολιτικές πελατειακής εξατομίκευσης.

Την ίδια στιγμή το “επιχειρείν” θα ενοχοποιηθεί ως υπόλογο κοινωνικής εκμετάλλευσης και “εθνικώς” ύποπτο, και μαζί του η οικουμενική αστική τάξη. Η σταθερά αυτή επανέρχεται δυναμικά και μεταβάλλεται σε κυρίαρχη ιδεολογία στη διάρκεια της μεταπολίτευσης, με ακραία της έκφραση το εγχείρημα της δημιουργίας “νέων τζακιών”, δηλαδή μια νέας αστικής τάξης που θα συνεργούσε στο εγχείρημα του σοσιαλιστικού κόμματος για την ολοκληρωτική νομή του κράτους. Σήμερα, η άρχουσα επιχειρηματική τάξη της χώρας συγκροτείται ως προς το ουσιώδες από έναν κύκλο εργολάβων, τηλεκρατόρων, μεσαζόντων των προμηθειών του κράτους (οπλικών συστημάτων κλπ), νονών της νύχτας και ποικίλων όσων κακοποιών, πράγμα που επιβεβαιώνει ότι η οικονομία εξακολουθεί να είναι βαθιά παρασιτική.

Η προσεγγίσεις αυτές του κράτους και των πολιτικών του διέρχονται οριζοντίως το σύνολο των πολιτικών δυνάμεων και, εννοείται, των συγκατανευσιφάγων (συνδικαλιστών, ιδιωτών κλπ) που συναινούν στη νομή του δημόσιου αγαθού. Εντούτοις, η Αριστερά διέκρινε στον μαρξισμό την δικαιολογητική αιτία για την απενοχοποίηση της προσχώρησής της στην θεραπεία της εκφυλιστικής, δυναστικού τύπου, εκδοχής της ολιγαρχίας. Επιδίωξε δηλαδή να στηρίξει στη μαρξική ιδεολογία την προβληματική σχέση που διαμόρφωσε και εξακολουθεί να διατηρεί με: το έθνος, ως κοινωνική συλλογικότητα που αντιτείνει τον δικό της λόγο στην πολιτική κυριαρχία της εξουσίας. Με το επιχειρείν, που αξιώνει μια μη παρασιτική κανονιστική πλαισίωση της λειτουργίας του. Με την ελληνική κοσμοσυστημική ιστορία, στο μέρος της που διδάσκει την πρόοδο, τόσο το οικονομικό (η εταιρική οικονομία) όσο και στο πολιτικό (η αντιπροσώπευση και η δημοκρατία) πεδίο. Με την ίδια την έννοια της ταξικής πάλης, στο μέτρο που εξάρτησε την οικονομική διαδικασία από την ιδιοποιητική λειτουργία του κράτους. Με την εταιρική πολιτεϊότητα, στο μέτρο που προσεγγίζει τον πολίτη ως προσάρτημα/υπήκοο του κράτους, δηλαδή ως ιδιώτη/μάζα. Με την ιδέα μιας υπέρβασης του δυναστικού κράτους και της ολιγαρχικής κομματοκρατίας, το οποίο προβάλλει ως το καταστάλαγμα της δημοκρατίας, τον δε έλεγχο του από “φίλιες” δυνάμεις ως μοχλό ανόδου του λαού στην εξουσία. Με την ελευθερία, αφού επιλέγει αντ’αυτής

τα δικαιώματα, με το επιχείρημα ότι η κοινωνική συλλογικότητα, η πλειοψηφία, αποτελεί τον μείζονα εχθρό τους. Και ούτω καθεξής.

Τα ανωτέρω φανερώνουν ότι οι πολιτικές δυνάμεις και, εν προκειμένω, η ελληνική Αριστερά, ήταν και εξακολουθεί να είναι σε πλήρη αναντιστοιχία τόσο με το όποιο ιδεολογικό διακύβευμα της Αριστεράς, όσο και με την πολιτική ανάπτυξη της ελληνικής κοινωνίας. Εμφανίζεται διακινούσα ένα, αναντίστοιχο προς την ανθρωποκεντρική ανάπτυξη της κοινωνίας, πολιτικό (και οικονομικό) σύστημα, καθώς και πολιτικές ιδεολογίες και προφανώς πρακτικές που ήσαν ξένες προς την ιδιοσυστασία, δηλαδή τις ανάγκες της ελληνικής κοινωνίας. Όπως είδαμε, η ελληνική κοινωνία, καθώς ήταν ανθρωποκεντρικά υποστασιοποιημένη, δηλαδή ελεύθερη, και μάλιστα υπό ένα οικουμενικό πρίσμα, προσδοκούσε τη συμμετοχή της στην οικονομική διαδικασία και περαιτέρω στην αναδιανομή του οικονομικού προϊόντος και όχι την αποφουδαλοποίησή της. Την αναδιανομή ακριβώς αυτήν η πολιτική τάξη της την προσέφερε με μέσον την προσάρτησή της στην πολιτική της πελατεία, με την προώθηση του παρασιτικού “επιχειρείν” ή με πολιτικές κοινωνικής “προστασίας”.

Χαρακτηριστική είναι η περίπτωση του ΠΑΣΟΚ, το οποίο στο όνομα του σοσιαλιστικού μετασχηματισμού, οικοδόμησε ένα κράτος διαπλοκής, πελατειακά δομημένο, με αποτέλεσμα τη γιγάντωση της παρασιτικής οικονομίας και της διαφθοράς, που σηματοδοτούσε την ολική επαναφορά στο καθεστώς της φαυλοκρατίας του 19ου αιώνα. Η πέραν του ΠΑΣΟΚ Αριστερά, συμμετείχε ως παρακολούθημα στη διαρπαγή αυτή παντού όπου είχε την επιρροή της δυνατή.

Έχει ενδιαφέρον να προσεχθεί ότι την ιδεολογική υποστήριξη των πεπραγμένων του κράτους αυτού και την ιστόρηση του ελληνισμού με βάση τα πεπραγμένα του, την ανέλαβε κυρίως η κατά δήλωσιν *Αριστερή διανόηση*. Όσο η διαπλοκή και η διαφθορά γινόταν καθεστώς σε όλες τις πτυχές του κράτους, η διανόηση αυτή προσερχόταν πρόθυμη να συμβάλει στη θωράκιση της ασυλίας της πολιτικής τάξης με νομικές πρόνοιες που την έθεταν προκλητικά υπεράνω της δικαιοσύνης, και να χρεώσει την ευθύνη των κακώς κειμένων στην κοινωνία και στο παρελθόν της. Σε κάθε περίπτωση, είναι πασιφανές ότι οι δυσμορφίες αυτές της ελληνικής πολιτικής ζωής, προσιδιάζουν εγγενώς στο νεοελληνικό κράτος, δεν απαντώνται στο ιστορικό παρελθόν της ελληνικής κοινωνίας.

Με άλλα λόγια, η προβληματική σχέση της ελληνικής Αριστεράς με το “επιχειρείν”, με την “εθνική” αναφορά της κοινωνικής συλλογικότητας, με την ελευθερία, την αντιπροσώπευση και τη δημοκρατία, αν και συνάδουν υπό μια έννοια με την απώτερη ιδεολογία της Αριστεράς, οφείλεται στην

ιστορική σχέση που εγκαθιδρύθηκε μεταξύ των πολιτικών δυνάμεων του νεοελληνικού κράτους αφενός και της ελληνικής κοινωνίας αφετέρου, στην οποία συμπεριλαμβάνεται και η αστική τάξη του μείζονος ελληνισμού.

Η ιδεολογικά φορτισμένη επιλογή ορισμένων νεοελλήνων διανοουμένων να ιστορήσουν την ελληνική κοινωνία με βάση τα πεπραγμένα του κράτους, θα οδηγήσει στο συμπέρασμα ότι η Ελλάδα προσομοιάζει με τις χώρες της λατινικής Αμερικής. Όπως είδαμε, ωστόσο, η επιλογή αυτή, θέτει ως προϋπόθεση ότι δεν συντρέχει η ελληνική “συνέχεια”, δηλαδή η αδιατάρακτη εθνική συνείδηση κοινωνίας του ελληνισμού. Πράγμα που διαψεύδεται αναντιλέκτως από τις πηγές, οι οποίες επιβεβαιώνουν την ύπαρξη μιας ισχυρής συλλογικής ταυτότητας, με πολιτικό υπόβαθρο την έννοια του έθνους κοσμοσυστήματος.

Όστε, το δίλημμα για τον ελληνισμό, δεν ήταν η μετάβασή του στη μεγάλη κοσμοσυστημική κλίμακα, αλλά ο τρόπος της μετάβασης. Εάν δηλαδή, θα εισήρχετο σ’ αυτήν φέρνοντας μαζί του το κεκτημένο της ανθρωποκεντρικής φάσης της οικουμένης και, μάλιστα, αποκαθαρμένο από τις επιβαρύνσεις που επέβαλε η μακραίωνη οθωμανική αυθαιρεσία, ή θα οπισθοδρομούσε στην ομόλογη ανθρωποκεντρική περίοδο της μεταβατικής κρατικής δεσποτείας που ο ίδιος έζησε κατά την μυκηναϊκή εποχή. Η συντριπτική ήττα της Επανάστασης έμελε να ανατρέψει τους σχεδιασμούς της ελληνικής ηγεσίας, με αποτέλεσμα το νεοελληνικό κράτος να λειτουργήσει συγχρόνως ως μοχλός ανθρωποκεντρικής οπισθοδρόμησης της ελλαδικής κοινωνίας και ως υπομόχλιο μιας πρωτοφανούς συρρίκνωσης του ελληνισμού.

Η πολυσήμαντη αυτή ασυμβατότητα του νεοελληνικού κράτους με τον ελληνισμό, είχε ως συνέπεια να μην δυνηθεί, έως τις πρώτες δεκαετίες του 20ού αιώνα, να ενσαρκώσει το ουσιώδες της εθνικής του προσδοκίας και, περαιτέρω, να λειτουργήσει σταθερά ως τυπικό παράσιτο επί της ελληνικής κοινωνίας, την οποία συνέχισε να απομυζά αδιαλείπτως έως σήμερα. Η ολιγαρχική κομματοκρατία, που συμβολίζει ακριβώς την οπισθοδρομική εκδοχή του κράτους αυτού, θα διασφαλίσει διαχρονικά τη νεμητική του ιδιοποίηση, με αποκορύφωμα την περίοδο της μεταπολίτευσης⁶. Η μεταπολίτευση, σηματοδοτεί την ολική επαναφορά της χώρας στο καθεστώς της πλέον απεχθούς φαυλοκρατίας που καταγράφεται τον 19^ο αιώνα.

⁶ Και που οδήγησε στη δικτατορία. Βλέπε σχετικά στο έργο μου: “La dictadura militar en Grecia (1967-1974) ¿cómo enfocar el fenómeno autoritario?”, στο *Studia historica. Historia contemporánea*, 21 (2003), (ejemplar dedicado a: *Las dictaduras del sur de Europa: Grecia, Portugal y España*), pp. 17-43.

Όντως, την περίοδο της μεταπολίτευσης, διαμορφώθηκαν οι προϋποθέσεις για την ολική αποδόμηση και την απόλυτη ιδιοποίηση του κράτους, για την υπερχρέωσή του, για τον παρασιτικό εκφυλισμό της οικονομίας και την πελατειακή προσομοίωση της κοινωνίας, καθώς και οι ιδεολογικές του συνιστώσες. Ο ρόλος της Αριστεράς στο ζήτημα αυτό υπήρξε καταλυτικός.

5) Τα ανωτέρω υποδηλώνουν ότι η σημερινή ελληνική κρίση παρουσιάζει μια θεμελιώδη ιδιαιτερότητα σε σχέση με την γενικότερη δυτική κρίση. Είναι *πρωτογενώς πολιτική*, δημιούργημα εξ ολοκλήρου του πολιτικού συστήματος

Η δυτική κρίση είναι εξίσου πρωτογενώς πολιτική, όμως με την έννοια ότι προέκυψε, όχι από την ιστορική αναντιστοιχία του πολιτικού συστήματος προς την κοινωνία, αλλά ως αποτέλεσμα της μη εναρμόνισής του με την ενγένει ανθρωποκεντρική εξέλιξη του κόσμου της νεοτερικότητας, η οποία χρεώνεται την εκτροπή του δόγματος της *αυτορρύθμισης* του χρηματοπιστωτικού συστήματος. Διαθέτοντας εντούτοις μια ιστορική λειτουργικότητα, το πολιτικό σύστημα μερίμνησε ώστε να το επαναφέρει σε κανονιστική τροχιά. Στον αντίποδα, το ελληνικό πολιτικό σύστημα βρέθηκε εκτεθειμένο, καθώς είχε ήδη οδηγήσει στην υπερχρέωση της χώρας, ενώ διένυε την κορυφαία στιγμή της εκφυλιστικής του πορείας, με την αποδόμηση και τη ληλασία του κράτους και του παρασιτικού μετασχηματισμού της οικονομίας.

Η διαφορά αυτή μεταξύ της Δυτικής και την ελληνικής κρίσης συνολογεί και για το αδιέξοδό της. Διότι η υπέρβαση της κρίσης στην ελληνική περίπτωση προϋποθέτει την υπέρβαση του πολιτικού συστήματος. Και όπως όλα δείχνουν, το πολιτικό του προσωπικό ούτε γνωρίζει, λόγω της ολικής αλλοτρίωσής του, ούτε δύναται ούτε, το και κυριότερο, θέλει να υπερβεί τον εαυτό του, προκειμένου να ανατάξει τη χώρα. Απουσιάζει, με άλλα λόγια, ο πολιτειακός εκείνος παράγων που θα επανέφερε την χώρα σε κανονιστική τροχιά, αναλαμβάνοντας σε τελική ανάλυση την θεραπεία των κακώς κειμένων του κράτους.

Εάν παρακολουθήσουμε την πορεία της χώρας προς την άβυσσο, θα διαπιστώσουμε αβίαστα ότι, παρόλη την τραγική κατάσταση στην οποία βρισκόταν το 2008, η είσοδος της στο “μνημόνιο” δεν ήταν αναπόφευκτη. Επελέγη ως λύση διότι η ελληνική πολιτική τάξη αρνιόταν να λάβει τα αναγκαία διαρθρωτικά μέτρα, προκειμένου να την αποτρέψει, προτιμώντας να εξαγάγει το ελληνικό πρόβλημα στο εξωτερικό.

Δεν θέλησε για δύο λόγους. Ο ένας είναι ότι κάτι τέτοιο συνεπήγετο την υπέρβαση του καθεστώτος της δυναστικής κομματοκρατίας και, κατά τούτο, της λογικής του συστήματος που την εξέθρεψε. Ο άλλος, συνέχεται με το πρόσημο των πολιτικών του κράτους. Σε ένα τυπικό ολιγαρχικό καθεστώς όπως το νεοτερικό, ο σκοπός της πολιτικής είναι εξ αντικειμένου ολιγαρχικός, παρόλον ότι εμφανίζεται να συνεκτιμά το πολιτικό κόστος που συνέχεται με την κοινωνική συνοχή. Για την ελληνική πολιτική τάξη, η έννοια του πολιτικού κόστους, εστιάζει στις αντιδράσεις των συμμετεχόντων στο πρυτανείο σίτισης του κράτους και όχι στην κοινωνία. Το πολιτεύεσθαι έναντι της κοινωνίας επικεντρώνει το ενδιαφέρον του αποκλειστικά στην αποδόμηση της συλλογικότητάς της, προκειμένου να αφήνεται ανεξέλεγκτη στη νομή της εξουσίας.

Η παράδοση της χώρας στους «δανειστές» και η χρησιμοποίησή της ως εργαστηρίου για την οικοδόμηση της γερμανικής Ευρώπης, με το επιχείρημα της λεγόμενης “εσωτερικής υποτίμησης”, που χαρακτηρίζει την πολιτική των “μνημονίων”, οδήγησε στην αποδόμηση της παραγωγικής βάσης της χώρας και στην φτωχοποίηση της κοινωνίας. Άφησε όμως άθικτη την αιτία της κρίσης, δηλαδή το πολιτικό σύστημα, το κράτος (δημόσια διοίκηση και δικαιοσύνη) και τη νομοθεσία που οικοδομεί τη διαπλοκή, τη διαφθορά και την εν γένει ιδιοποίηση του κράτους/δημόσιου αγαθού.

Εξίσου ενδιαφέρον, στο πλαίσιο αυτό, είναι ότι η άρχουσα πολιτική τάξη επέλεξε τη διαχείριση του μνημονίου δίκην εντεταλμένου λογιστή της “τρίκας” εις τρόπον ώστε να μην αγγίξει τα αίτια της κρίσης και, ιδίως, να αποφύγει να ελέγξει το παρελθόν της διαφθοράς και της φοροδιαφυγής, καθώς και τα δικά της προνόμια. Η προσέγγιση αυτή, η οποία εστιάζει στην ικανοποίηση των δανειστών και, μάλιστα, εξαντλεί το κατ’αυτήν περιεχόμενο των δημοσίων πολιτικών, σ’αυτό, συνάδει με την λογική του πολιτεύεσθαι της κομματοκρατίας. Όντως, παρουσιάζεται το φαινόμενο ένας πολιτικός, εν προκειμένω το σύνολο της πολιτικής τάξης, να πολιτεύεται επί δεκαετίες και να αγνοεί εντελώς τα της πολιτικής διοίκησης του κράτους, τις ανάγκες του και, το χειρότερο, το διεθνές και το ευρωπαϊκό περιβάλλον, μέσα στο οποίο κινείται η χώρα. Εύλογα, θα έλεγε κανείς, αφού έχει ζυμωθεί στα πλέον απεχθή κομματικά ή κομματοκρατούμενα κρατικά καταγώγια και διδαχθεί πώς να καταδολιεύει τους θεσμούς, να χειραγωγεί την κοινωνία και να ιδιοποιείται το δημόσιο αγαθό. Και όχι πώς θα διαχειρισθεί επ’αγαθώ της χώρας τα συμφέροντά της ή πώς θα κατευθύνει τις δημόσιες πολιτικές με άξονα αναφοράς την κοινωνική συλλογικότητα.

Εάν για παράδειγμα αποφαιζόταν μια λελογισμένη περισυλλογή και ανασυγκρότηση του κράτους, στην αρχή της κρίσης, δεν θα ήταν αναγκαία η είσοδος στο Α' μνημόνιο. Και εάν ελαμβάνοντο στη συνέχεια τα απαιτούμενα μέτρα ανάταξης της χώρας, αντί να διαχειρίζονται την κρίση δίκην "ναρκομανούς", δεν θα υπήρχε λόγος ενός Β' και ενός Γ' μνημονίου. Όποιος γνωρίζει με πόση ανευθυνότητα προσεγγίζουν οι αξιωματούχοι του ελληνικού κράτους τη συμμετοχή τους στους ευρωπαϊκούς θεσμούς, δηλαδή στα δρώμενα όπου αποφασίζεται η τύχη της χώρας μπορεί και να συναγάγει τα αναγκαία συμπεράσματα.

Οπωσδήποτε, η στρατηγική του "μνημονίου" και οι εφαρμογές του, συνομολογούν ότι το βασικό επιχείρημα ότι απέβλεπε στην εξισορρόπηση του επιπέδου ζωής της ελληνικής κοινωνίας ("οι Έλληνες ζούσαν πάνω από τις δυνατότητές τους") με τις συνθήκες της πραγματικής οικονομίας δεν ευσταθεί. Όντως, δεν είναι αληθές ότι οι Έλληνες ζούσαν με δανεικά, πάνω από τις δυνατότητές τους. Η ελληνική κοινωνία με την είσοδό της στην κρίση ήταν από τις λιγότερο δανεισμένες στην Ευρώπη, χωρίς να συνεκτιμάται το γεγονός της συστηματικής λεηλασίας της από τους νομείς του κράτους. Έχει εκτιμηθεί ότι εάν ο παραχθείς πλούτος στην Ελλάδα και αυτός που εισήχθη από την ΕΕ και άλλες εξωτερικές πηγές, επενδύετο παραγωγικά, το κατά κεφαλήν εισόδημα του πληθυσμού θα ήταν εφάμιλλο εκείνου των Σκανδιναβικών χωρών.

Σε κάθε περίπτωση, η αρχή ότι η "εσωτερική υποτίμηση" αποβλέπει στην εξίσωση του επιπέδου ζωής της κοινωνίας με τις πραγματικές δυνατότητες της οικονομίας, δεν απαντά στο ερώτημα της τελικής ισορροπίας, αφού οι πολιτικές του είναι καταφανώς στοχευμένες στην αποδόμηση του οικονομικού ιστού της χώρας. Κατά τούτο, δεν δύναται να εξισωθεί με την λεγόμενη πολιτική λιτότητας, όπως υποστηρίζεται.

Επιπλέον, το επιχείρημα αυτό, δεν διακρίνει μεταξύ του κράτους και της κοινωνίας, πράγμα θεμελιώδες εάν πρόκειται να μιλήσουμε για ένα πολιτικό σύστημα το οποίο ανήκει καθ' ολοκληρίαν στο κράτος, δηλαδή στο πολιτικό προσωπικό. Η μετάθεση των ευθυνών της πολιτικής τάξης στην κοινωνία αποτελεί αυθαίρετη και, οπωσδήποτε, ολιγαρχική πολιτική αντίληψη. Πρώτον, διότι υπεύθυνος για το αξιόπλοο του "πλοίου", για την καλή ή την κακή πορεία του είναι ο κυβερνήτης και το πλήρωμα, όχι οι επιβάτες/πολίτες. Δεύτερον, ο κυβερνήτης και το πλήρωμα καθορίζουν τους κανόνες που αφορούν στην πορεία του "πλοίου", με τους οποίους οι επιβάτες καλούνται να εναρμονισθούν. Υπονώ με αυτό ότι η ηθική τάξη και η συμπεριφορά των πολιτών συναρτάται άμεσα, θα έλεγα οργανικά, με την ηθική, με τις συμπεριφορές και τις υπαγορεύσεις της πολιτείας. Εάν

η πολιτεία επιβάλλει ως όρο για την οποιαδήποτε επικοινωνία ή συναλλαγή του πολίτη με το κράτος, ακόμη και για τις μεταξύ των πολιτών υποθέσεις, τη διαπλοκή και τη διαφθορά, την αναξιοκρατία και την πελατειακή προσχώρησή του, ο τελευταίος θα υποχρεωθεί να εναρμονισθεί. Ειδάλλως θα πρέπει να «μονάσει» ή να μεταναστεύσει. Εάν μάλιστα η πολιτεία σπεύδει να επιβραβεύσει τον πολίτη που εναρμονίζεται με την λογική της έκφυλης ολιγαρχικής κομματοκρατίας, θα επισπεύσει την ένταξή του στο σύστημα. Ο πολίτης, δεν διανοείται να βάλει «μέσον» για να ευνοηθεί στις εισαγωγικές εξετάσεις στον πανεπιστήμιο. Θα αναζητήσει όμως να προσεγγίσει τον πολιτικό ή τον δήμαρχο, για να διορισθεί ακόμη και σε πολυκατάστημα της περιοχής του. Η συζήτηση αυτή αφορά γενικώς στο είδος της πολιτείας, μας ενδιαφέρει όμως εν προκειμένω για να αντιδιαστέλλουμε την ηθική της μόναρχης ολιγαρχίας που επικρατεί στη Δύση, προς την εκφυλισμένη εκδοχή της ομόλογης ελληνικής κομματοκρατίας.

Υπό το πρίσμα αυτό, η «εκλογή» του πολιτικού προσωπικού από το σώμα των πολιτών, επιβεβαιώνει τον ανωτέρω συλλογισμό. Διότι πρόκειται ουσιαστικά, όπως είδαμε, για επιδιαιτησία και όχι για εκλογή του πολιτικού προσωπικού από τον πολίτη. Και σε κάθε περίπτωση, η φύση του πολιτικού συστήματος κρίνεται από την επομένη της εκλογής, δηλαδή από τη σχέση μεταξύ κοινωνίας και πολιτικής που προνοεί η πολιτεία. Κατά τούτο, δυσκολεύομαι να αποδεχθώ την ευθύνη του πολίτη και, συγκεκριμένα, του υπηκόου, στη λειτουργία μιας πολιτείας, στην οποία ουδαμώς μετέχει και η θέση του αξιολογείται από τον βαθμό της εναρμόνισής του με το διατακτικό της. Όστε, η εμπλοκή του πολίτη/υπηκόου σε ένα καθεστώς που προτάσσει την διαπλοκή και τη διαφθορά, την ιδιοποίηση του δημοσίου χώρου και την καταδολίευση της κοινωνίας, κρίνεται βασικά από την φύση της πολιτείας και όχι από την συμπεριφορά του. Ο ισχυρισμός επομένως ότι «μαζί τα φάγαμε» αντιστρέφεται, για να ενοχοποιηθεί αυτός που ενορχήστρωσε το λεηλατικό «πανηγύρι». Με άλλα λόγια, εάν η ορχήστρα στο «πανηγύρι» τραγουδάει σε ένα ρυθμό (λχ τσάμικο), θα είναι παραφωνία η επιμονή κάποιου να θέλει στο μέσον του χορού να χορέψει έναν άλλο ρυθμό (λχ καλαματιανό). Για να είμαστε ακριβείς, στο ναό, την ώρα που τελείται η θεία λειτουργία, που εφαρμόζεται ο κανόνας της εκκλησίας, είναι αδιανόητο να συνάδει μια ορχήστρα που θα άδει δημοτική ή όποια άλλη μουσική. Ούτε και οι πιστοί να χορεύουν στο ρυθμό της, αγνοώντας το σκοπό της παρουσίας τους εκεί.

Κατά τη γνώμη μου, αυτό που οφείλουμε να συγκρατήσουμε είναι ότι η τρόικα, η οποία καταγίνεται ακόμη και για λεπτομέρειες (λχ με τη φορολόγηση του ανέστου και του άνεργου) δεν άγγιξε ούτε δίκην προ-

σχήματος, τις κραιπαλώδεις προνομίες, τα σκάνδαλα, την λειτουργία της Βουλής ως πλυντηρίου για τις ανομίες τους, τα ποικίλα όσα «μυστικά» ή προσωπικής αναφοράς κονδύλια, τις ευθύνες για την υπερχρέωση της χώρας, κλπ της πολιτικής τάξης.

Η Αριστερά, στο πλαίσιο αυτό, συντάχθηκε με το μέτωπο των αντιμνημονιακών, προσάπτοντας σε ΝΔ/ΠΑΣΟΚ ότι υπετάγησαν στους δανειστές και δεν διαχειρίστηκαν σθεναρά μια εναλλακτική λύση. Υποσχέθηκε μια άλλη πολιτική, που θα *“έσκιζε τα μνημόνια”* και θα διαπραγματευόταν με τους δανειστές από θέση ισχύος, κάνοντάς τους να χορεύουν στον ρυθμό της *“πεντοζάλης”* και του *“ζουρνά”*. Που θα απάλλαζε, περαιτέρω, την Ευρώπη από τις πολιτικές της λιτότητας και τη γερμανική ηγεμονία, που θα την επανέφερε στο αξιακό περιβάλλον της *«δημοκρατίας, της αλληλεγγύης, και των δικαιωμάτων»*.

Οι διαπραγματεύσεις που ακολούθησαν, με την άνοδό της Συριζαίας Αριστεράς στην εξουσία, η ηγεσία της απέληξε σε μια άνευ προηγουμένου συνθηκολόγηση της χώρας με τους δανειστές και σε ένα νέο μνημόνιο, προφανώς μη αναγκαίο, αλλ’αναπόφευκτο στο μέτρο που η Συριζαία Αριστερά παραμένει εμμονικά καθεστωτική, και σαφώς επαχθέστερο από τα προηγούμενα, αφού ολοκληρώνει την αποδόμηση του παραγωγικού και κοινωνικού ιστού της χώρας, οδηγώντας την σε μια παραδειγματική εξαθλίωση.

6. Η ΣΥΡΙΖΑία Αριστερά προσφέρει νομίζω το μέτρο για να αντιληφθούμε το γιατί της ελληνικής κακοδαιμονίας και της αδυναμίας της χώρας να βγει από την κρίση.

Πρωταρχικά διότι η άνοδος της στην εξουσία ανέδειξε αυτό που απέκρυπτε επιμελώς, πλην όμως εφάρμοζε με σύστημα όπου βρέθηκε σε θέσεις εξουσίας. Την βαθιά της αντιδραστική της φύση, μια εκφυλισμένη ιδεολογική προσήλωση στην ολιγαρχική κομματοκρατία και, ιδίως, μια προσωποπαγή αντίληψη της εξουσίας και ιδιοκτησιακή προσέγγιση του κράτους. Πριν καλά καλά παρέλθει το εξάμηνο στην διακυβέρνηση της χώρας, εξεδήλωσε απροσημάτιστα το πραγματικό της πρόσωπο: *από τον λαό, που ανήλθε μαζί της, στην εξουσία, στον λαό, που εφόσον αντιδρά στην εξομοίωσή της με τη δεξιά, είναι όχλος.*

Στη συνέχεια, διότι κατεδείχθη πως η μακρόχρονη θητεία των στελεχών της στην πολιτική αντιπολίτευση, απέβλεπε στο παρασιτικό τους βόλεμα στους θεσμούς του κράτους, στη μεταβολή κυριολεκτικά του δημοσίου χώρου σε ιδιωτικό φέουδο. Η πολιτική τους πράξη εξαντλείτο στη νομή του κράτους, στην χειραγώγηση της κοινωνίας, με όπλο την ιδεο-

λογική της αλλοτρίωση ή τον έλεγχο των θεσμών και των “διαδικασιών”. Όπως απεδείχθη, για όσους δεν τους γνώριζαν, η συσσώρευση πολιτικής γνώσης και εμπειρίας με σκοπό την θεραπεία του κοινού συμφέροντος ή έστω την προώθηση μιας ταξικής ιδεολογίας αποτέλεσε σταθερά άγνωστο τόπο για την Αριστερά. Η επίκληση της Αριστερής ιδεολογίας υπήρξε εξ ολοκλήρου προσχηματική. Αφενός διότι ούτως ή άλλως η Αριστερά δεν έχει πια, όπως είδαμε, τίποτε να πει και αφετέρου επειδή η θαμώνες της κομματικής της νομενκλατούρας δεν έχουν καμία σχέση ούτε με το παρελθόν της ούτε με το μέλλον της προόδου. Όπως και τα Δεξιά ή άλλα κόμματα, έτσι και τα Αριστερά, δεν είναι παρά προθήκες μηχανισμών για τη στέγαση των λυμεώνων του κράτους. Σ’ αυτόν το σκοπό θητεύουν, την νομή της εξουσίας θεραπεύουν, αποτελώντας ουσιαστικά ξένο σώμα στην ψυχή της χώρας. Τα εθνικά ζητήματα, τα ζητήματα γενικότερα της εξωτερικής πολιτικής στα οποία εμπλέκεται η χώρα, η παραγωγική δύμηση της οικονομίας, η λειτουργία του κράτους με μια στοιχειώδη αρμονία με τις ανάγκες του πολίτη, κλπ αντιμετωπίζονται καφενειακώ τω τρόπω και ως έτυχε.

Η προσέγγιση και ιδίως η διαχείριση της ελληνικής κρίσης από την Συριζαία Αριστερά παρουσιάζει ως προς αυτό ένα εξαιρετικό ενδιαφέρον. Με την είσοδο στην κρίση, ο ΣΥΡΙΖΑ έδειξε με όλους τους τρόπους να μην αντιλαμβάνεται τον χαρακτήρα της και την φύση του ελληνικού προβλήματος. Προέκρινε στο πρόγραμμά του την επίλυση του προβλήματος της ανεργίας με την πρόσληψη δεκάδων χιλιάδων στο δημόσιο (περί τους 150.000 για την ακρίβεια). Συγχρόνως, απέδωσε την κρίση στον παγκόσμιο καπιταλισμό και, σε ότι αφορά στην ΕΕ, στο “ευρώ”, υπονοώντας ότι η χώρα είχε πέσει θύμα των εξωτερικών της επιλογών από τις κυβερνήσεις της Δεξιάς και του ΠΑΣΟΚ και ότι, επομένως, στο εσωτερικό της δεν είχε τίποτε να πράξει ως προς αυτό.

Η σταδιακή εναρμόνιση της ρητορικής της ηγεσίας του ΣΥΡΙΖΑ στο κεκτημένο της Ευρωπαϊκής Ένωσης και του ευρώ δεν απομάκρυνε την ηγεσία του από το κεντρικό της επιχείρημα ότι η ελληνική κρίση όφειλε να αντιμετωπισθεί αποκλειστικά έξω από τα σύνορα της χώρας, στο πλαίσιο της ΕΕ. Η επιλογή αυτή, έφερνε εξ αντικειμένου την Συριζαία κυβέρνηση αντιμέτωπη με την θεμελιωδώς αντιμνημονιακή της στρατηγική. Διότι οποιαδήποτε διαπραγμάτευση με την τρόικα έθετε αυτοδικαίως ζήτημα συνομολόγησης ενός νέου μνημονίου.

Για να στηρίξει την στρατηγική της ηγεσία του ΣΥΡΙΖΑ προέβαλε το επιχείρημα ότι θα έπειθε τους δανειστές και θα έκαμπτε τη γερμανική αδιαλλαξία με τη δύναμη του λόγου ή, εναλλακτικά, ότι θα τους εξανά-

γκαζε, αφού η Ελλάδα αποτελούσε “συστημικό” κίνδυνο για την παγκόσμια οικονομία, για το ευρώ και για την συνοχή της ΕΕ.

Πού σκόνταψε τελικά η παταγώδης αποτυχία της ελληνικής πλευράς; Να υποθέσουμε ότι δεν διέθετε όντως επιχειρήματα ή ότι η συνολική βαρύτητα της χώρας δεν επαρκούσε για να οδηγήσει σε ένα διαφορετικό αποτέλεσμα;

Νομίζω ότι η άτακτη συνθηκολόγηση της χώρας εξηγείται μόνο από το γεγονός ότι εξακολουθεί να κυβερνάται από το πνεύμα και το καθεστώς της δυναστικής κομματοκρατίας. Πρώτα πρώτα διαπιστώνεται μια πλήρης απουσία στρατηγικής σε ότι αφορά στο στόχο, στις προτεραιότητες, στη διαχείριση της ελληνικής υπόθεσης και εννοείται στην γνώση των διεθνών συσχετισμών. Εάν όντως ο στόχος ήταν για την ηγεσία του Σύριζα η εξυπηρέτηση των συμφερόντων της χώρας, και όχι η μεταβολή της σε λάφυρο στα χέρια των λυμεώνων της Κουμουνδούρου, θα είχε επιστρατεύσει ότι πιο σημαντικό σε ανθρώπινο δυναμικό διαθέτει η ελληνική κοινωνία, θα είχε συγκροτήσει πριν από την άνοδό της στην εξουσία μια κρίσιμη μάζα στελεχών με γνώση και σκέψη, προκειμένου να αναλάβουν τη διακυβέρνησή της. Αντ’ αυτού, επέλεξε όλα τα παρασιτικά στοιχεία της βαθείας Αριστεράς για να στελεχώσουν τους κρίσιμους τομείς του πολιτικού συστήματος και του κράτους. Τα οποία, όχι μόνον δεν γνώριζαν το παραμικρό από το αντικείμενο που είχαν να διαχειρισθούν, αλλά ούτε την πρόθεση είχαν να μάθουν ή την ικανότητα να απολακτίσουν τις παλαιές τους ξέεις και να υπηρετήσουν την χώρα. Επιπλέον, η απουσία στρατηγικής διεφάνη εξ αρχής τόσο σε ότι αφορά στο συνολικό πρόβλημα της χώρας όσο και ως προς τη διαχείρισή του έναντι της τρόικας.

Εάν, όπως άλλωστε απεδείχθη, το πρόβλημα της χώρας είναι η ασυμβατότητα του κράτους με τον εθνικό σκοπό, την οποία ενορχηστρώνει ο εκφυλιστικός εκπεσμός της πολιτείας, ο στρατηγικός στόχος μιας όποιας κυβέρνησης, που θέλει επιπλέον να σημαίνεται ως ελάχιστα έστω προοδευτική, οφείλει να είναι η αντιστοίχισή της με το συμφέρον και την βούληση της κοινωνικής συλλογικότητας. Αναφέρομαι στην ανάγκη άρσης των αιτίων της καταστροφής, οι οποίοι, όπως έχουμε καταδείξει αλλού, είναι εξ ολοκλήρου εσωτερικά. Αφορούν στους πυλώνες της ολιγαρχικής κομματοκρατίας: το πολιτικό σύστημα, το κράτος (δημόσια διοίκηση και δικαιοσύνη) και τη νομοθεσία που οικοδομεί τη διαπλοκή, τη διαφθορά, την ιδιοποίηση του δημόσιου αγαθού και την πελατειακή σχέση, την δυναστική ενολίγοις λειτουργία τους επί της κοινωνίας.

Ωστε, η ΣΥΡΙΖΑία Αριστερά προσήλθε στις διαπραγματεύσεις, όπως ακριβώς και οι πολιτικές δυνάμεις που προηγήθηκαν: χωρίς να εκδηλώ-

σει την παραμικρή πρόθεση να αναλάβει την εκ βάθρων ανασύσταση των πυλώνων της καταστροφής, προκειμένου οι πολιτικές του κράτους να αντιστοιχηθούν με το συμφέρον της κοινωνικής συλλογικότητας, η πολιτική τάξη να επανεύρει τη νομιμοποίησή της στην κοινωνία, να αποκατασταθεί η σταθερότητα και η εμπιστοσύνη στη χώρα, να απελευθερωθούν οι υγιείς και οι παραγωγικές δυνάμεις της κοινωνίας, να προταχθεί τέλος ένα εναλλακτικό στην παρασιτική οικονομία μοντέλο.

Με διαφορετική διατύπωση, η Συριζαία Αριστερά δεν είχε ούτε φαίνεται να έχει κατά νουν να οδηγήσει τη χώρα στην υπέρβαση των μνημονίων. Κάτι τέτοιο προϋποθέτει όπως η πολιτική τάξη υπερβεί τον εαυτό της, βγει μπροστά από τις εξελίξεις, εναγκαλιζόμενη το κοινό συμφέρον.

Στην περίπτωση αυτή, η διαπραγμάτευση με την τρόικα θα επανερχόταν στο πραγματικό της αντικείμενο, ήτοι στην αναδιάρθρωση του χρέους και στη χρηματοδότηση της αναπτυξιακής προοπτικής της χώρας. Και όχι στην περιοριστική επικέντρωση εκ μέρους της πολιτικής τάξης σε έναν ρόλο τοποτηρητή και λογιστή της πολιτικής των αγορών, που υπαγορεύει η τρόικα.

Η επισήμανση αυτή, υποδηλώνει ότι η επίλυση του εσωτερικού πολιτικού προβλήματος, αποτελεί επίσης την εκ των ων ουκ άνευ προϋπόθεση για την όποια διαπραγμάτευση των υποθέσεων της χώρας με τους “εταίρους”. Διότι είναι διαφορετικό να επιχειρείς να μεταθέσεις το πρόβλημά σου στους τρίτους, από του να αναλάβεις τις ευθύνες σου, να άρεις την αιτία του και να βγεις μπροστά από τις εξελίξεις. Στην πρώτη περίπτωση, οι “άλλοι” θα προστρέξουν μόνο για να επωφεληθούν, εάν το συμφέρον τους το καλεί. Δυο άλλες παράμετροι, εξίσου σημαντικές για την επιτυχία της διαπραγμάτευσης, είναι: η ακριβής επεξεργασία του σκοπού της και η γνώση του αντιπάλου/συνομιλητή σου, δηλαδή των συσχετισμών, που θα βαρύνουν στις συνομιλίες.

Το αντικείμενο της διαπραγμάτευσης καθορίστηκε από τους άλλους όχι από την ελληνική πλευρά. Η ελληνική πλευρά αποδέχθηκε τους περιοριστικούς όρους της διαπραγμάτευσης στο ζήτημα της “εσωτερικής υποτίμησης”, δηλαδή στην υιοθέτηση πολιτικών που να συνάδουν με την ικανοποίηση των δανειστών, που δεν θα οδηγούν όμως στην ταχύτερη έξοδο από τις δαγκάνες τους. Με τον τρόπο αυτόν, στη συνέχεια, η κυβέρνηση λειτούργησε ως εντεταλμένος διεκπεραιωτής της βούλησής τους, σε τέτοιο βαθμό ώστε να ελέγχεται από την τρόικα ακόμη και για την ακριβή μετάφραση των νομοσχεδίων του. Συνέδεσε, για παράδειγμα, το ζήτημα του κράτους μονοσήμαντα με τον αριθμό των υπαλλήλων και το μισθολογικό τους, όχι όμως με την ανασυγκρότηση του, την αποτελε-

σματικότητα και τον σκοπό του. Όμως, ακόμη και αν μειωθούν οι υπάλληλοι στο 80% το κράτος θα λειτουργεί κατά τον τρόπο του δυνάστη και να αγκυλώνει στο βυθό την κοινωνία. Η Συριζαία Αριστερά επικεντρώθηκε στη λογιστική εφαρμογή μιας ακραίας φορολογικής πολιτικής, που εξωθεί στην αποδόμηση του παραγωγικού ιστού της χώρας, χωρίς ποτέ να εστιάσει ένα ελάχιστο ενδιαφέρον σε στοχευμένες οικονομικές πρωτοβουλίες που θα αποθαρρύνουν έστω τις παρασιτικές της παραφυάδες.

Να υποθέσουμε άραγε ότι μια άτακτη αποχώρηση της χώρας από το ευρώ δεν θα συνεπήγετο όντως ασύμμετρους κινδύνους για την παγκόσμια οικονομία και για την συνοχή της ευρωζώνης; Προφανώς ναι, οπότε οι απώλειες από την απειλή αυτή θα ήσαν μεγαλύτερες από εκείνες μιας ισόρροπης συμφωνίας στο ζήτημα του χρέους. Εκτιμώ, επομένως, ότι το ζήτημα αυτό είναι πλέον σύνθετο από όσο επιχειρήθηκε να εμφανισθεί. Η επιτυχία του εγχειρήματος, όμως, προϋπέθετε, αφενός ότι η χώρα θα είχε θωρακισθεί και τεθεί στο απυρόβλητο, ώστε να μην υποστεί τις συνέπειες ενός τέτοιου διαβήματος ή ότι υπήρχε επωφελέστερη εναλλακτική λύση, και αφετέρου, την στρατηγική του σχεδίαση για να αποδώσει, να είναι πειστικό για να συνεκτιμηθεί κατά τις διαπραγματεύσεις.

Και οι δύο αυτές προϋποθέσεις είχαν ως πρόκριμα εντούτοις πρώτα την ολική ανασυγκρότηση του κράτους και στη συνέχεια την ακριβή εκτίμηση του διεθνούς παράγοντα, των συσχετισμών, των γεωπολιτικών αλλαγών που συντελούνται στον κόσμο και στην ΕΕ και προφανώς των στρατηγικών προτεραιοτήτων των εμπλεκομένων μερών. Η ίδια η κυβέρνηση ομολόγησε ότι είχε πλήρη άγνοια όλων αυτών και ότι οδηγήθηκε σταδιακά στο απόλυτο αδιέξοδο με τους δανειστές, που μεταξύ των άλλων συνίστατο και στην, με δική της υπαιτιότητα, αποστράγγιση των οικονομικών αποθεμάτων της χώρας.

7. Οι επτά μήνες της πρώτης διακυβέρνησης της χώρας από τον ΣΥΡΙΖΑ και εξίσου η συνέχειά της μετά τις εκλογές του Οκτωβρίου 2015, έδειξαν ότι συμφωνεί απολύτως με τις άλλες πολιτικές δυνάμεις να μην αγγιχθεί το καθεστώς της ολιγαρχικής κομματοκρατίας. Τούτο γίνεται εμφανές στο επίπεδο του πολιτικού λόγου, της πολιτικής διαχείρισης του μνημονίου, της προσέγγισης του κράτους και της κοινωνίας.

Οι επιλογές του ηγέτη του κόμματος είναι πλήρως ευθυγραμμισμένες με τη λογική της στρατηγικής αυτής. Η επιμελής αποφυγή ακόμη και του παραμικρού ανοίγματος προς την κοινωνία, η άντληση των συνεργατών του από τον σκληρό πυρήνα του βαθέως Σύριζα, ομολογούν ότι καθένας από αυτούς αντιπροσωπεύει μια πτυχή του ηγέτη τους. Όπως προκύ-

πει, οι υπουργοί και στις δύο κυβερνήσεις, επελέγησαν όχι απλώς από τον στενό κύκλο του κόμματος του 3% οι οποίοι είχαν εκπαιδευθεί στα καταγώγια της κομματικής νομενκλατούρας, αλλά και με γνώμονα την προσωποπαγή σχέση που διατηρούσε μαζί τους.

Μια αποτίμηση των μέτρων που ελήφθησαν στη διάρκεια της διακυβέρνησης Τσίπρα, οδηγούν στο συμπέρασμα ότι απέβλεπαν αποκλειστικά στην παλινόρθωση της χειρότερης εκδοχής του παλαιού καθεστώτος, ακόμη και εκεί όπου η κρίση έπληξε τα θεμέλιά του.

Στην παιδεία διακηρύχθηκε η αρχή της *μηδενικής αριστείας*, θεσμοθετήθηκε η *παλινόρθωση των παρατάξεων* (της κομματικής χειραγώγησης φοιτητών και καθηγητών), η κατάργηση των ECTS, που επιτρέπουν την βαθμολογική αντιστοίχιση της επίδοσης των φοιτητών με ενιαία κριτήρια σε όλη την ΕΕ κ.ά. Άξιο αναφοράς είναι ότι η πιο επείγουσα και πιο σημαντική μεταρρύθμιση που θεωρήθηκε ότι έπρεπε να γίνει αφορούσε στο μάθημα των θρησκευτικών!.. Όλα τα άλλα προφανώς είναι ορθώς στη θέση τους!...

Για τις φυλακές, η αριστερή μεταρρύθμιση εξαντλήθηκε στην ύφανση “συμβολαίων τιμής” με τις μαφίες που τις λυμαίνονται, και στη νομοθέτησή τους, όπως επίσης και στην αποφυλάκιση των βαρυποινιτών. Η προηγούμενη κυβέρνηση εφήρμοσε ωστόσο μια πιο παραδοσιακή πολιτική στο θέμα αυτό. Η έκρηξη του φαινομένου αντιμετωπίστηκε με την ψήφιση ενός νέου νόμου, ως συνήθως, όχι με την διοικητική και λειτουργική τους ανασυγκρότηση.

Η δημόσια διοίκηση, πληροφορούμαστε δίκην διαχρονικής σταθεράς ότι θα αντιμετωπισθεί με την εισαγωγή της “αξιολόγησης” των υπαλλήλων. Αναφέρονται γι’ αυτό στο γαλλικό μοντέλο, το οποίο πέραν του ότι στην ίδια τη Γαλλία θεωρείται ξεπερασμένο, αφορά σε μια ήδη λειτουργούσα με σχετική επάρκεια δημόσια διοίκηση. Τι ομολογεί η επιλογή αυτή; Προφανώς ότι στη δημόσια διοίκηση προέχει η διατήρηση των δομών εκείνων που εξυπηρετούν τους πυλώνες της κομματικής ιδιοποίησης, το συμφέρον των υπαλληλικών θυλάκων που νέμονται το κράτος δι’ ίδιον όφελος και το εκτρέπουν από το σκοπό του.

Από την άλλη, προβάλλει ο ισχυρισμός ότι η ανασυγκρότηση της δημόσιας διοίκησης και η σημαντική δαπάνη που συνεπάγεται θα επιδιορθωθεί με την απόλυση ενός μέρους των υπαλλήλων. Αποκρύπτεται ή αγνοείται, από τους θαμώνες της άποψης αυτής, ότι ακόμη και εάν απολυθούν οι μισοί ή και περισσότεροι από τους υπαλλήλους το κράτος θα εξακολουθήσει να είναι ανακόλουθο προς τον δημόσιο σκοπό του, αφού δεν αγγίζονται οι πυλώνες της ιδιοποίησης. Η εκ βάρων ανατροπή μιας

δομής που δημιουργήθηκε για να ικανοποιεί τον πολιτικό, τον υπάλληλο και τους συγκατανευσιφάγους του κράτους. Όντως, η θεσμοθέτηση προνοιών που θα εγκαθιστούν τον υπάλληλο σε μια σχέση θεράποντος με τον πολίτη και θα αποτρέπουν τη διαπλοκή και τη διαφθορά, δεν αποτελεί μέρος της μεταρρυθμιστικής “ατζέντας” της πολιτικής τάξης.

Οι επισημάνσεις αυτές δεν είναι άσχετες με τη διαπίστωση ότι το πολιτικό σύστημα παρέμεινε ανέπαφο, με την είσοδο στην κρίση, έως σήμερα, και δεν διαφαίνεται στον ορίζοντα η προοπτική να αλλάξει στο ελάχιστο. Η επαναστατική πράξη του μοναρχου Τσίπρα ήταν να απευθύνει έκκληση στους βουλευτές να παραιτηθούν από την χορηγία αυτοκινητού, δαπάναις της ελληνικής κοινωνίας. Δεν συνεκτιμάται καν ότι στην Ελλάδα της κρίσης οι απολαβές των βουλευτών ή, μάλλον, η συνολική ετήσια δαπάνη για ένα έκαστο εξ αυτών πλησιάζει τις 600.000 ευρώ, χωρίς να συνεκτιμηθούν οι επιπρόσθετες παροχές που τους παρέχονται μέσω της Βουλής. Προφανώς, η έννοια της αποκατάστασης ενός αισθήματος δικαίου και αλληλεγγύης προς το πάσχον θύμα τους την κοινωνία, δεν εγγράφεται στις ευαισθησίες των «πατέρων» του έθνους.

Ο νόμος περί μη ευθύνης των υπουργών και των βουλευτών, ο Κανονισμός της Βουλής που θέτει την πολιτική τάξη στο απυρόβλητο της πολιτείας δικαίου, δηλαδή υπεράνω του νόμου, που επιβεβαιώνει δηλαδή την απολυταρχική αναφορά της πολιτικής εξουσίας στην Ελλάδα, ούτε αγγίχθηκε ούτε και πρόκειται να αγγιχθεί. Η Βουλή, στο πλαίσιο αυτό, εξακολουθεί να λειτουργεί, όπως πριν, ως καθαρτήριο των ανομιών του πολιτικού προσωπικού και των συγκατανευσιφάγων. Τα σκάνδαλα, παλαιά και νέα, έχουν ήδη σταλεί στον κάδο των αχρήστων, ενώ οι θαμώνες της εξουσίας οδύρονται για το κακό που προκάλεσαν οι προηγούμενοι αυτών, προσποιούμενοι εντούτοις τους ηγέτες της χώρας. Περί της ανάγκης να προσαχθούν στη δικαιοσύνη όσοι συνέβαλαν με το έργο τους στην δήωση ή στην υπερχρέωση της χώρας, στην παρασιτική της αποδόμηση, στην ιδιοποίηση του κράτους, ουδείς λόγος. Όταν αναφερόμουν στην ανάγκη να ανασταλεί το άρθρο 86 του Συντάγματος, με το επιχείρημα ότι αφενός η χώρα διάγει καθεστώς έκτακτης ανάγκης και ούτως ή άλλως αντίκεινται οι ρυθμίσεις της στις θεμελιώδεις –και μη αναθεωρήσιμες διατάξεις του- υποδήλωνα επίσης γιατί αυτό δεν θα συμβεί. Τα προσχήματα ωστόσο τηρήθηκαν για να επιβεβαιωθεί το απόφθεγμα ότι *“κόρακας κοράκου μάτι δεν βγάνει”*.

Στο σημείο αυτό, εντούτοις, αξίζει να σταθεί κανείς στην πολιτική διαχείριση της ήττας κατά τις διαπραγματεύσεις που διεξήγαγε με την ΕΕ. Σε μια πρώτη φάση, εμφάνισαν την προδιαγεγραμμένη, πριν ακόμη αρχίσει η «διαπραγμάτευση», συνθηκολόγηση, ως ηρωική αντίστα-

ση. Επιστρατεύθηκε συγχρόνως το επιχείρημα ότι η συντριπτική ήττα οφείλεται στον κακό αντίπαλο που δεν σεβάσθηκε τα αξιακά θεμέλια της Ένωσης και εκβίασε την Ελλάδα. Επιχειρήθηκε να υποστηριχθεί ότι η θέση του σκληρού πυρήνα της ΕΕ υπαγορεύθηκε από την αριστερή κυβέρνηση που ήθελε να απομονώσει. Επιχείρημα που δεν ευσταθεί καθώς η αριστερή κυβέρνηση δεν προέταξε καμία αριστερή πολιτική, αφού όσα έλεγε ανήκαν στον κλασικό φιλελευθερισμό. Επιπλέον, οι ισχυροί της Ένωσης εφάρμοσαν την ίδια πολιτική και έναντι των προηγούμενων κυβερνήσεων, της ΝΔ και του ΠΑΣΟΚ, όπως και έναντι των άλλων χωρών που είναι στο μνημόνιο. Το χειρότερο όλων, που αναδεικνύει το αδιέξοδο της χώρας, είναι ότι η τραγική ήττα και όσα την συνόδευσαν, ομολογήθηκε ως αποτέλεσμα μιας ηρωικής μάχης που δόθηκε χωρίς να έχουν εκτιμηθεί το πεδίο της μάχης, οι δυνάμεις του αντιπάλου, η μαχητική διαθεσιμότητα και οι εφεδρείες της χώρας και, κυριολεκτικά, ως προϊόν ενός χωρίς προηγούμενο ερασιτεχνισμού και ανευθυνότητας της κυβέρνησης. Οδήγησαν την χώρα σε έναν πόλεμο, με προσημειωμένο το αποτέλεσμα, για να ικανοποιήσουν το εσωτερικό τους ακροατήριο, που εξέφραζε την αγανάκτησή του για το αδιέξοδο που την είχε οδηγήσει η πολιτική τάξη. Για την ήττα όμως κατηγορούν τον αντίπαλο προσάπτοντάς του ότι ήταν προετοιμασμένος καθόλα, ενώ αυτοί προσήλθαν στον πόλεμο εν επιγνώσει ότι επήγαιναν σ' αυτόν «ξυπόλυτοι σ' αγκάθια».

Στο πλαίσιο αυτό, η Συριζαία Αριστερά, αντιμέτωπη με το αδιέξοδο που η ίδια καλλιέργησε και τη διαφαινόμενη μετά βεβαιότητας συνθηκολόγηση, επιζήτησε, κατά την συνήθη στην πολιτική τάξη πρακτική, να μετακυλήσει την ευθύνη της αποτυχίας της στην κοινωνία, να επιτύχει από αυτήν νομιμοποίηση της οβιδιακής της μεταμόρφωσης: από την ριζική αντιμνημονιακή στάση των εκλογών του Ιανουαρίου 2015 στην απολύτως μνημονιακή παράδοση του Σεπτεμβρίου 2015.

Έχει ενδιαφέρον να προσέξει κανείς τη διατύπωση του ερωτήματος στο *δημοψήφισμα*: συμφωνείτε με το μνημόνιο Γιούνκερ ή όχι. Στην πραγματικότητα το ερώτημα ετίθετο διαζευκτικά: εάν η κοινωνία των πολιτών συμφωνεί με το μνημόνιο Γιούνκερ ή με το μνημόνιο της κυβέρνησης που κατέθεσε στην τρόικα λίγες ημέρες πριν. Η διαφορά τους ήταν μηδαμινή, και εάν όντως η κυβέρνηση προσήρχετο στη διαπραγμάτευση θα μπορούσε να επιτύχει τον συγκερασμό μεταξύ των δύο σχεδίων, προς όφελος της χώρας. Επιλέγοντας τη μετακύλιση του πολιτικού κόστους της αποτυχίας στην κοινωνία, υπέγραψε τελικά ένα μνημόνιο, μετά το δημοψήφισμα, καταφανώς βαρύτερο από εκείνο του Γιούνκερ. Ωστόσο, η κοινωνία των πολιτών με την ψήφο της απαντούσε, παραπλανημένη,

με γνώμονα το δίλημμα μνημόνιο Γιούνκερ ή όχι μνημόνιο. Το οποίο, και αυτό ήταν ψευδές δίλημμα, αφού η απαλλαγή της χώρας από τα μνημόνια των «δανειστών», προϋποθέτει την εφαρμογή ενός μνημονίου κατά του δυναστικού κράτους, που θα οδηγήσει προεχόντως στην υπέρβαση της κομματοκρατίας. Οπωσδήποτε, η περίπτωση του δημοψηφίσματος καταδεικνύει ότι η Συριζαία Αριστερά φόρτωσε κυριολεκτικά στη χώρα ένα ακόμη μνημόνιο όχι γιατί ήταν εξ αντικειμένου αναγκαίο, αλλά γιατί, όπως και τα προηγούμενα, έγιναν αναπόφευκτα λόγω της ηγεμονίας του κομματικού/ιδιοτελούς πατριωτισμού επί του εθνικού πατριωτισμού και, εν ολίγοις, λόγω της πολιτικής αβελτηρίας των κυβερνώντων.

Η προσχώρηση του ΣΥΡΙΖΑ στο μνημονιακό στρατόπεδο έδωσε το έναυσμα για την πραγματοποίηση της ρήξης στο εσωτερικό του κόμματος, που δεν έγινε στην περίοδο πριν από την άνοδό του στην εξουσία. Η ρήξη αυτή, εστιάσθηκε, όπως αναμενόταν, στη στρατηγική ηγεμονία επί του κόμματος. Καμία από τις αντιμαχόμενες μερίδες δεν προέκρινε μια αλλαγή πολιτικής, δεν ήγειρε έστω ακροθιγώς το ζήτημα της υπέρβασης της κομματοκρατίας και του δυναστικού κράτους. Και τούτο διότι η δεξαμενή από την οποία αντλεί ο ΣΥΡΙΖΑ τα στελέχη του είναι ομοιογενής. Τα στελέχη, που εξέφραζαν και βίωσαν επί μακρόν στο παρασιτικό περιβάλλον της κομματοκρατίας, είναι στην απόλυτη θέση να περιθωριοποιούν ή να εκβράζουν από την παράταξη οποιαδήποτε διαφοροποίηση από την *λυμεωνική ορθοταξία*.

Στο πλαίσιο αυτό, η κοινωνία, μετά το δημοψήφισμα, κλήθηκε ουσιαστικά να επιλύσει το εσωτερικό πρόβλημα του ΣΥΡΙΖΑ, με την προκήρυξη εκλογών, οι οποίες ωστόσο απέβλεπαν επίσης στη νομιμοποίηση της οβιδιακής στροφής της ηγεσίας του. Ο “νέος” ΣΥΡΙΖΑ κέρδισε τις εκλογές επειδή οι αντίπαλοι στο κόμμα προέκριναν μια λύση που απέρριπτε η κοινωνία στη συντριπτική της πλειοψηφία και ήταν οφθαλμοφανώς αδιέξοδη, ως καταστροφική. Και, εν πάσει περιπτώσει, η «ανθρωπότητος» τους δεν διεκρίνετο από εκείνον του πρωτογενούς ΣΥΡΙΖΑ. Στην ίδια πολιτική χοάνη είχαν “ανδρωθεί”. Το πλέον εμφανές, εντούτοις, “επιχείρημα” του Τσίπρα ήταν ότι, αφενός η κοινωνία κλήθηκε να αποφανθεί πριν από την αποστολή του “λογαριασμού” του νέου μνημονίου σ’ αυτήν και αφετέρου ότι δεν είχε αντίπαλο. Ο χρόνος, από τις εκλογές του Ιανουαρίου 2015, ήταν πολύ μικρός για να απορροφήσουν οι αντιρρήσεις από τη διακυβέρνηση ΣΥΡΙΖΑ/Ανελ, την απέχθεια μεγάλου μέρους της κοινωνίας προς τις δυνάμεις της ΝΔ/ΠΑΣΟΚ που κυβέρνησαν έως τότε τον τόπο.

Οπωσδήποτε, με τη μνημονιακή του στροφή, ο ΣΥΡΙΖΑ κατέλαβε τον χώρο της ΝΔ/ΠΑΣΟΚ και, μάλιστα, υπό πλεονεκτικότερους όρους, αφού

ως εκ της θέσεώς του, παρείχε πια αριστερή νομιμοποίηση στο επιχείρημα ότι δεν υπήρχε άλλος δρόμος για τη χώρα. Συγχρόνως, με την έμπρακτη διαβεβαίωση ότι δεν θα αγγίξει το παλαιό καθεστώς (της δυναστικής κομματοκρατίας), έθεσε το αντίπαλο κομματικό στρατόπεδο στο περιθώριο των δυνάμεων που καθορίζουν τα πράγματα στη χώρα.

8. Οι εκλογές επιβεβαίωσαν, για μια ακόμη φορά, την ολική απονομιμοποίηση του πολιτικού συστήματος από την κοινωνία των πολιτών. Υπό το πρίσμα αυτό, το εύρημα του *Ευρωβαρόμετρου*, που σε πρόσφατη έρευνά του διαπιστώνει ότι η ελληνική κοινωνία απορρίπτει συνολικά (σε ποσοστό 92%) το πολιτικό/κομματικό σύστημα, αποκτά σημασία. Με σχεδόν το 50% του εκλογικού σώματος να αρνείται να προσέλθει στις κάλπες ή να ψηφίζει λευκό, άκυρο ή κομματικά μορφώματα αντισυμβατικά ή του περιθωρίου, διαπιστώνεται επίσης μια προφανής δυσαρμονία μεταξύ της βούλησης της κοινωνίας των πολιτών και της Βουλής συνολικά, ιδίως δε της κοινοβουλευτικής πλειοψηφίας, η οποία δεν αντιπροσωπεύει άνω του 20% του συνόλου εκλογικού σώματος. Δυσαρμονία, η οποία θα εκδηλωθεί στην αμέσως επόμενη περίοδο, συντοχρόνως με το στρίμωγμα της κοινωνίας ανάμεσα στη Σκύλα του δυναστικού κράτους και στην Χάρυβδη της εντελλόμενης λογιστικής της τρόικας, με την δημοσκοπική καταβύθιση της Συριζαίας Αριστεράς.

Από την άλλη, στο μέτρο που ο ΣΥΡΙΖΑ εισπήδησε στον χώρο της ΝΔ/ΠΑΣΟΚ, οι δυνάμεις αυτές, βεβαρημένες με τις πολιτικές τους επιλογές που οδήγησαν την κρίση, βάθυναν και παρέτειναν τη διάρκειά της, δυσκολεύονται να ανακτήσουν την ταυτότητά τους και να αποτελέσουν έναν εναλλακτικό πολιτικό σχηματισμό εξουσίας. Υπό την έννοια αυτή, ο Τσίπρας παραμένει και την ώρα κυρίαρχος παίχτης στην ελληνική πολιτική σκηνή, εγγυητής, αφενός του ουσιώδους του καθεστώτος της ολιγαρχικής κομματοκρατίας και αφετέρου, ο εκλεκτός όσο και αναγκαστικός συνομιλητής της τρόικας. Το έλλειμμα νομιμοποίησης στην κοινωνία, δεν αισθάνεται ότι τον αφορά άμεσα, αφού αντισταθμίζεται κατά τον παραδοσιακό τρόπο με την εισαγωγή συμπληρωματικής στήριξης από τον ξένο παράγοντα.

Η συμφωνία αυτή στο πρόσωπο Τσίπρα, υπόσχεται εντέλει τη διατήρηση αλώβητου του πολιτικού συστήματος, που εγγυάται μεν την “λογιστική” προσήνεια της χώρας στη στρατηγική του μνημονίου, ενοχοποιείται όμως ως υπαίτιο της εισόδου της χώρας στην κρίση και της μακροήμερευσής της. Κατά τούτο, η περίπλοκη αυτή εξίσωση δεν απαντά στο ερώτημα της θεραπείας της ελληνικής κακοδαιμονίας, στο γεγονός ότι η κρίση που διανύει κατ’αυτάς η χώρα, αποτελεί εκδήλωση μιας διαρκούς

κρίσης που μαστίζει την ελληνική κοινωνία, από τη στιγμή που εισήλθε στο κράτος έθνος και κατατρώγει τις σάρκες της.

Εν κατακλείδι, από όποια πλευρά και αν προσεγγίσουμε το ελληνικό πρόβλημα καταλήγουμε ότι είναι βαθιά πολιτικό. Αποτελεί απόρροια της ασυμβατότητας του πολιτικού συστήματος με το ανθρωποκεντρικό ανάπτυγμα της κοινωνίας των πολιτών. Ασυμβατότητα που προκαλεί σημαντικές δυσμορφίες στην πολιτική συμπεριφορά του πολίτη και σε μια αθεράπευτη δυσπλασία του σύνολου κράτους. Την οποία στη συνέχεια μετακυλύει σε όλες τις επιμέρους περιοχές της κοινωνικο-οικονομικής, πολιτισμικής και πολιτικής ζωής.

Η άνοδος του ΣΥΡΙΖΑ στην εξουσία αναίρεσε και την τελευταία ψευδαίσθηση που εκαλλιουργείτο από κύκλους της Αριστεράς ότι το ελληνικό πρόβλημα οφειλόταν στις δυνάμεις του παλαιού καθεστώτος, του δικομματισμού (!), που άσκησαν διαχρονικά τη διακυβέρνηση της χώρας. Το επιχείρημα “*Πρώτη φορά Αριστερά*” που προέβαλε ο ΣΥΡΙΖΑ με την άνοδο στην εξουσία, κατέρρευσε εν τη γενέσει του, δεδομένου ότι κατέδειξε, πέραν από κάθε αμφιβολία, ότι ο ίδιος, ως Αριστερά, αποτελεί οργανικό μέρος του ελληνικού προβλήματος, ότι δηλαδή η ελληνική κρίση είναι προεχόντως πολιτική. Ότι, πιο συγκεκριμένα, η ελληνική κρίση είναι το αποτέλεσμα όχι μόνο της αναντιστοιχίας του νεοτετικού προ-αντιπροσωπευτικού κράτους/συστήματος με το πολιτικό ανάπτυγμα της ελληνικής κοινωνίας, αλλά, και του, ως εκ τούτου, εκφυλισμού του σε μια πνιγηρή ολιγαρχική κομματοκρατία.

Πρόκειται, εντέλει, για μια πολυσήμαντη εκτροπή του ελληνικού πολιτικού συστήματος, που ενόσω δεν συνεκτιμά την αιτία της, θα αδυνατεί να εναρμονισθεί με το μέλλον του κόσμου που έρχεται. Και ενόσω δεν εναρμονίζεται τόσο θα συσσωρεύει καταστροφές στον ελληνικό κόσμο. Κατά τούτο, η κρίση της ελληνικής κοινωνίας προόριστα να διαρκέσει, με τον ένα ή τον άλλο τρόπο, σε βάθος χρόνου, με άγνωστες, αλλά πάντως, αρνητικές συνέπειες για τη χώρα. Αναφέρομαι σε ένα βάθος χρόνου, που η διάρκειά του θα συναρτηθεί με τις γενικότερες εξελίξεις στον σύγχρονο κόσμο, δηλαδή με τη δυναμική της μετάβασης των κοινωνιών του στο μέλλον. Η συνάρμοση ακριβώς αυτή, των κοινωνιών της δυτικής πρωτοπορίας, με το αντιπροσωπευτικό πρόσημο της πολιτείας, η μεταβολή τους από την πολιτισμική οντότητα του «λαού» σε κοινωνία των πολιτών και εντέλει σε θεσμό της πολιτείας, θα συμπαρασύρει την ελληνική κοινωνία στην εκ νέου συνάντησή της με το ιστορικό πολιτειακό της πρόσημο, που βίωνε έως την είσοδό της στο απολυταρχικό και στη συνέχεια πολιτικά κυρίαρχο κράτος.

**The “Return” of the Balkans to Europe:
Rewriting Balkan History after 1989**
**Η επιστροφή των Βαλκανίων στην Ευρώπη:
Ξαναγράφοντας τη Βαλκανική Ιστορία μετά το 1989**

Χριστίνα Κουλούρη - Christina Koulouri

Introduction

Following the dramatic changes of the last decades in Eastern and Southeast Europe, many people talked of a “return” of the Balkans to Europe, which had been excluded from the dominant narrative of post-war European identity. Actually, during the Cold War, in the eyes of Westerners the “iron curtain” confirmed a cultural difference of Eastern Europe –often defined in terms of “backwardness”– which was being constructed since the age of the Enlightenment¹. The collapse of the “curtain” automatically opened the way for a psychological return to the European cultural realm; to the union –or reunion, to most people– with a shared European past. Similarly, Europe also “returned” to the Balkans, both literally and metaphorically. The institutions of Western parliamentary democracy as well as Western corporations, cultural products, non-governmental organisations and armies entered the Balkans with different objectives, actions and results. At the same time, the concept of European identity –hitherto clearly Western-oriented– gradually expanded to include the Eastern and Southeast parts of the continent. This mental return of Europe to the Balkans was difficult and required new constructs for Europe’s cultural borders to meet the physical ones; for history to coincide with geography.

Consequently, perceptions of the past and the writing of history have been revised. The rewriting of the Balkan countries’ history responded to changes in collective self-definitions while following global developments in historiography. On the other hand, the wars in Yugoslavia triggered interest and intervention by Western organisations into history teaching in

* Πάντειο Πανεπιστήμιο Κοινωνικών και Πολιτικών Επιστημών - Panteion University of Social and Political Sciences, Athens.

¹ Cf. WOLFF, Larry: *Inventing Eastern Europe. The Map of Civilization on the Mind of the Enlightenment*, Stanford, Stanford University Press, 1994.

Southeast Europe. Following the example of a long tradition of peace education after the two world wars, the Council of Europe, teachers' associations, the EU and Western governments, the Stability Pact, NGOs elaborated projects aimed at revising history teaching. All this activity was founded on the belief that history can be used as a tool of reconciliation in a region divided by nationalist conflicts. Therefore, history teaching was conceived as part of a major project of peace education in Southeast Europe².

I have been personally involved in similar projects aimed at the revision of history teaching. Specifically, since 1999 I have been coordinating the Joint History Project (JHP) launched by an NGO, the Centre for Democracy and Reconciliation in Southeast Europe (CDRSEE).³ The JHP's main goal has been to investigate the possibility of writing and teaching a common history for all Southeast European countries, from Slovenia to Cyprus. In less than ten years the JHP has managed to create a large network of history teachers and to mobilize an important human capital in the region. Its main achievement was the creation of alternative teaching materials (workbooks) for history teachers in all Southeast European countries⁴.

In the light of my personal experience, I am going to contextualise and historicise the endeavour of compiling a transnational Balkan history, to analyse the different levels of rewriting the history of Southeast Europe (which often wavers between Balkanism and Balkanization), and to relate this ongoing process with the revision of European history.

Revising the communist past

In the whole of Europe, revision of the history of the period 1939-1989 commenced after 1990. In the former communist countries, it was not confined to state symbols or historiography. It included all Realms of Memory ("lieux de mémoire"), to use a well-known term coined by the

² On this topic see KOULOURI, Christina: "History Teaching and Peace Education in Southeast Europe", *Hitotsubashi Journal of Arts and Sciences* 50/1 (December 2009), pp. 53-63; "The common past of a divided region: Teaching Balkan history" in *European Studies*, vol. 5 (2006), Zentrum für Deutschland- und Europastudien, University of Tokyo, pp. 17-27; "The Joint History Project books: an alternative to national history?," in Oliver Rathkolb (ed.), *How to (Re)Write European History. History and Text Book Projects in Retrospect*, Innsbruck-Wien: Studienverlag, 2010, pp. 131-149.

³ <http://cdrsee.org/projects/education-projects/joint-history-project>

⁴ *Teaching Modern Southeast European History. Alternative Educational Materials*, vol. 1-4, Thessaloniki, CDRSEE, 2005; also accessible online on many languages: <http://cdrsee.org/publications/education>

French historian Pierre Nora⁵. Monuments were razed to the ground and new ones were erected; national anniversaries were abolished and new ones were established; new traditions were "invented"⁶; old heroes were demonised and new ones took their place. In the post-1990 period, the memory of both communism and the Second World War was revised.

For example, in Croatia, from an estimated 6,000 monuments, busts, sculptures and memorial plaques to events and persons from the National Liberation Movement of Croatia and Yugoslavia which had been constructed between 1945 and 1990, 2,964 memorials (731 monuments and 2,233 other memorials) were destroyed or damaged, mostly in the period between 1990 and 2000.⁷In Serbia, the monument to Josip Broz Tito, which had been erected on Partisans' Square in TitovoUžice in 1961, was removed and taken to the yard of the Užice National Museum three decades later, on 28 August 1991. In Bulgaria, the Mausoleum of GeorgiDimitrov, "the leader and teacher" of the Bulgarian people, which was constructed in July 1949 and became the site of all official parades in Sofia for fifty years (till 1989), was demolished in August 1999, after many years of controversies about the fate of the building. Nowadays the site of the Mausoleum is simply part of the public garden in front of the National Theatre⁸.

Actually, post-communist societies were divided as far as the memory of the Cold War is concerned. "Memory wars" have been a constant feature in Balkan countries throughout the period which has been termed the "memory boom" and stretches from the third quarter of the twentieth century to today: there have been momentous public controversies, fierce disputes and ongoing debates, and even violent confrontations related mostly to the traumatic historical experiences of the 20th century such as world wars, genocides, expulsion of populations, major displacements and civil wars. In the case of the memory of the Cold War, we have been witnessing a current of "communist nostalgia" in countries where the so-

⁵ NORA, Pierre: *Les lieux de mémoire*, Paris, Gallimard, 1997.

⁶ Cf. HOBBSAWM, Eric and RANGER, Terence (eds.): *The Invention of Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.

⁷ HRŽENJAK Juraj: "Destruction of anti-fascist monuments in Croatia 1990-2000", *SABA RH*, vol. XII. Zagreb 2002, in Christina Koulouri and Bozo Repe (eds.), *Wars, Divisions, Integration (1990-2008), Teaching Contemporary Southeast European History, Source Books for History Teachers*, Volume 2, Series Editor: Christina Koulouri, Thessaloniki, CDRSEE, 2016, p. 213.

⁸ Стандарт [Standart], 19 August 2003 in Christina Koulouri and Bozo Repe (eds.), *Wars, Divisions, Integration...*, *op. cit.*, pp. 214-215.

called “transition” to a market economy has been traumatic and destructive for some social groups. “Yugo-nostalgia” has also appeared in some former Yugoslav Republics as a reaction to the “lost paradise” of “brotherhood and unity”.

Apart from changes in public history, historiography was also revised in the Balkan countries which had belonged to the Eastern Bloc. The revision of historiography after 1989 has been targeting the “de-ideologization” of history, i.e. the procedure of eliminating Marxist interpretation and putting the communist period into a parenthesis of oblivion or rejection. Despite common trends, revision of Balkan national histories has not been consistent but has followed multiple and contradictory paths. Post-modern studies questioning the validity and objectivity of historical writing appeared simultaneously with the introverted, dogmatic nationalistic history⁹.

We can understand the change if we read an extract from a Bulgarian textbook for the 4th grade (1954):¹⁰

In the first years of the 20th century, capitalism in Bulgaria began to develop rapidly. [...] Only the bourgeoisie benefited from the cultural progress. The life of workers and peasants did not improve. Their labour was brutally exploited by the bourgeoisie. The workers received small salaries. They lived on the outskirts of the cities. The situation of peasants was also bleak. From dawn to dusk, they toiled in the fields with outdated agricultural tools. The peasants were encumbered with taxes. A large part of their products went for payment of taxes and debts.

We easily detect, in the above paragraph, the Marxist interpretation of history (“bourgeoisie exploiting workers and peasants”) conveyed with the vocabulary specific to post-warcommunist regimes. During the Cold War, official historiography was reproducing an interpretation of the national past according to which the leading role during the resistance against the Axis in WWII had been played by the Communist Party. In general, communist ideology was systematically propagated by all school textbooks and the educational system.

⁹ BRUNNBAUER, Ulf (ed.): *(Re) Writing History: Historiography in Southeast Europe after Socialism*, Münster, LIT Verlag, 2004.

¹⁰ Prof. Aleksander Burmov *et al.*, *Fatherland History*, a textbook for 4th grade of the school, Sofia, 1954, in Neven Budak and Alexei Kalionski (eds.), *The Cold War (1944-1990), Teaching Contemporary Southeast European History, Source Books for History Teachers*, Volume 1, Series Editor: Christina Koulouri, Thessaloniki, CDRSEE, 2016, p. 144.

After the fall of the communist regimes, new history textbooks virulently reflected the anti-communist view of post-war history, minimizing or denying the positive aspects of the period. Even when they mention some developments which are clearly impressive, at least quantitatively, such as those relating to urban planning, industrialization, increase in life expectancy, development of forms of social and health care or of access to education, the authors always underline the deficiencies and inferiorities in relation to Western standards of living.

Rewriting history in Southeast Europe

Rewriting history in Southeast Europe has been a process correlated with the rewriting of Balkan national histories after the end of the Cold War, as it was described briefly in the previous section, but also with the renewal of European history after 1989, when communist regimes collapsed and Germany was re-united. In order to understand the various processes of revision of Balkan history after 1989, we need to take into account the process of writing of European history, which has served – consciously or not- as a model to Balkan history.

In fact, the writing of European history has been dictated by political evolutions in Europe, namely the process of European integration. Many historians have compiled accounts of European past aimed at documenting a common European civilization. European history was practiced first as world history, particularly in the context of European economic and political union. It emphasized cultural features –‘European civilization’- and promoted European self-consciousness. In the EU, a deliberate enterprise to cross state borders, to overcome nation-centered histories and to synthesize a unifying historical narrative was developed. However, the content of European history was neither clear nor stable. Since the 1960s the very definition of Europe has been transformed following the major changes of late twentieth century.

The dramatic changes produced by the end of Cold War affected the very definition of European identity and resulted into a revision of European history. While before the 90s European history was “exclusive” and referred only to the western part of the continent, since the 90s it has been “inclusive” trying to integrate both Western and Eastern Europe into a historical continuity¹¹. However, the tension between East and

¹¹ Cf. POK, Attila, RÜSEN, Jörn, SCHERRER, Jutta (eds.): *European History: Challenge for a*

West has not totally disappeared; actually, it was renewed after the EU enlargement while a new division appeared between South and North as a result of the economic crisis (after 2010). It seems that Europe's divisions cannot disappear but, on the opposite, old divisions are revived and new bipolarities emerge.

Besides, Europe has been suffering from a 'legitimation crisis' and even an 'identity crisis'¹² due to a growing Euroscepticism provoked by the European enlargement towards the east. In the field of historical studies, post-colonialist theory, attacking the historicist paradigm, has been asserting that European intellectual tradition is both necessary and insufficient for the understanding of political modernity in non-Western nations.¹³ Therefore, overcoming Eurocentrism has become a central goal for new trends in historiography and social sciences¹⁴. On the other hand, supra- or trans- national history emerged through criticism towards nation-centred history by historians themselves but also because of socio-economic, political and cultural developments in the last decades. Attempts to overcome national history revised the notion of borders, disputed the nation-state as framework of analysis and reorganised the spatial references of historical study. Local history, regional history, world history and global history may all be understood as alternatives to national history. However, European history, which was conceived as a means to overcome ethnocentrism, at the same time paradoxically, it was criticized for its own 'Eurocentrism'.

In Southeast Europe however, despite skepticism and criticism, the common European identity is being propagated as an instrument of cohesion, through the inspiration of a sense of common citizenship. In other words, Europeanization is conceived as the opposite of Balkanization and the only perspective to overcome it.

Common Future, Hamburg, Körber-Stiftung, 2002.

¹² JENKINS, R.: "The Ambiguity of Europe: 'Identity crisis' or 'situation normal'?", *European Societies*, 10/2 (May 2008), pp. 153-176.

¹³ CHAKRABARTY, Dipesh: *Provincializing Europe: Postcolonial thought and historical difference*, Princeton and Oxford, Princeton University Press, 2000.

¹⁴ FUGLESTAD, Finn: *The Ambiguities of History: The Problem of Ethnocentrism in Historical Writing*, Oslo, Academic Press, 2005.

Balkan history between Balkanism and Balkanization

In the twentieth century, regional history developed at two levels, in relation with the definition of region -either as a part of the nation-state¹⁵ or as a large geographical area (a 'periphery') encompassing many nation-states and considered to form a supra-national entity (geographical, political, economic or cultural). In the second case, regional history finds its model in Braudel's seminal work about the Mediterranean and identifies itself with European, Balkan, Eastern Asian and other geo-cultural entities' history.

The idea of a regional history of Southeast Europe is not recent. In the interwar period, regional studies developed "inspired by the quest for common 'ethno-psychological' characteristics derived from a shared historical experience" and resting "on the belief in culture [...] as a binding force and principal instrument for the formation of a common regional character"¹⁶. Although interwar regionalism was not functioning as alternative to national histories, it created an academic tradition that may be exploited and perpetuated in the contemporary versions of transnational and comparative history.

Despite local and international traditions of Balkan regionalism, Balkan studies have not enjoyed any systematic international academic development. On the opposite, Balkan regional history has developed as a by-product or a symptom of political developments. Hidden political agendas have underpinned research projects in Southeast Europe since the interwar period. Almost all the works (scientific or not) written about the Balkans appeared in times of crisis¹⁷. This feature distinguishes Balkan history from other regional histories, enhancing stereotypes about the region as synonymous to violence and crisis through the centuries. A kind of amateur, popular Western history has been suggesting a unifying history of Balkan peoples and countries based on the pejorative notion of Balkanness. In the 1990s, Todorova's seminal study and other academic

¹⁵ APPLGATE, Celia: "A Europe of Regions: Reflections on the Historiography of Sub-National Places in Modern Times", *The American Historical Review* vol.104, No. 4 (October 1999), pp.1157-1182. The article belongs to *AHR* forum 'Bringing Regionalism Back to History'.

¹⁶ MISHKOVA, Diana: "Regional versus National? Legacies and Prospects of the Historiography of Southeastern Europe", *European Studies*, 7 (2008), Zentrum für Deutschland- und Europastudien, University of Tokyo, 137.

¹⁷ FLEMING, K.E.: "Orientalism, the Balkans, and Balkan Historiography", *The American Historical Review* vol.105, No. 4 (October 2000), p.1226.

works criticizing Balkan 'orientalism' (namely 'Balkanism') appeared as a contribution to our better understanding of a long-lasting West-centred perception of the region¹⁸.

However, if Balkanism may be a shortcoming of 'outside' history, Balkanization has been the fault of 'inside' history. The 'return' of the Balkans to Europe was, in fact, at the expense of their common historical past. Ethnocentric or overtly nationalistic histories were developed as parts of the overall European aggregate, fragmenting and subverting the history of the region. Especially in former Yugoslavia, the new nation-states were denying any common past, while emphasizing the conflicts between them as a historical fact. Conflict was essentialised. Since the 90s, an exaggerated remembrance of the conflict –starting at the recent period and going back to time, has replaced the collective forgetting which had been instilled in Yugoslav society after WWII in order to achieve coexistence in one single state.

In Southeast Europe, although there is a common historical past, an attempt to write a common history is more difficult because there are many linguistic and religious differences –much more than in other regions of Europe (ten languages and at least three major religious faiths). The Balkan Peninsula is criss-crossed by many more internal boundaries than the rest of Europe: cultural, ethnic, religious as well as state boundaries. Indeed, the recent trend has been to keep adding miles to state borders in the region. Besides, active conflicts, enmities and nationalism are undermining the very concept of a shared Balkan history. The traumatic memories of uprooting and emigration, the loss of beloved persons and property, of all kinds of violence have been fused into a history of friction whose authors are always the victims and the only ones to fight for a just cause. Consequently, although Balkan peoples share a lot of common historical experiences, national histories emphasize differences, promoting a mental 'Balkanization' and undermining the region's common future.

In parallel, Balkan national histories were directly linked to European and global history, strangely by-passing the intermediate regional level.

¹⁸ TODOROVA, Maria: *Imagining the Balkans*, New York and Oxford, Oxford University Press, 1997. See also GOLDSWORTHY, Vesna: *Inventing Ruritania. The imperialism of imagination*, New Haven and London, Yale University Press, 1998; BAKIC-HAYDEN, Milica and HAYDEN, Robert M.: "Orientalist Variations on the Theme 'Balkans': Symbolic Geography in Recent Yugoslav Cultural Politics", *Slavic Review*, vol. 51, No.1 (Spring 1992), pp. 1-15; FLEMING, K.E.: "Orientalism, the Balkans...", *op. cit.*

Each national Balkan history was thus connected directly to European history, without any regional stages in between. Consequently, the return of the Balkans to their European "home" did not lead to the reinforcement of their unity, but on the contrary, the Balkan peoples embarked on an extraordinary competition as to their degree of «Europeanness» and their consequent cultural prestige.

The realities and the utopias of Balkan history

As it has been made obvious, the feasibility of a shared Balkan history has been questioned because of the predominance of the national grand-narrative in all Balkan societies. Besides, the writing of one common history would require that each ethno-cultural community in the region acknowledge a minimum proportion of Balkanness as element of its identity, and also that there is both temporal and spatial continuity. However, despite the negative attitudes towards Balkan identity on the very Balkan Peninsula, conceiving and drafting a Balkan regional history could be a realistic plan if we consider some data of the region's past.

Given that identity normally involves some territoriality, a definition of the Balkan territory is as important as the compilation of a Balkan history. Taking into account the region's complex geography, we could perceive Balkan history as unfolding in a continuum of space defined by physical and cultural borders. Moreover, the existence of overlaps in the area, as attested to by name-places and the minorities within national states, is in itself indicative of some aspects of the shared history. Macedonia and Constantinople/Istanbul, for example, could serve as *topoi* –literal and metaphorical– of the shared Balkan history.

A shared Balkan history presupposes not only spatial continuity –a cultural continuum– but also a kind of temporal continuity. Indeed, the Balkans have experienced three different shared pasts: Byzantine, Ottoman and Communist. Of course, these historical experiences were neither exclusively Balkan nor evenly distributed throughout the region. Nevertheless, they left behind them an important heritage, such as Orthodoxy, Islam and elements of material culture. Even the communist period, for all its denigration by the post-communist Balkan societies, is still a shared historical experience whose vestiges are visible to an external observer. These common historical pasts should be perceived as fields of cultural exchange and interaction rather than one-way influence of the dominant national/ cultural group in each case.

A shared Balkan history might be defined in opposition to both orientalist and ethnocentric accounts. On the one hand, a shared history should avoid generalizations about the region's inhabitants and their pasts. Negative stereotyping based on the ideas of endemic violence and *Kleinstaaterei*, could not be the underlying (and unifying) pattern of regional history. On the other hand, Balkan history should not follow the pattern of national history –uninterrupted continuity, cultural homogeneity, idealized harmonious co-existence through the centuries, identity formation. In order to understand and explain the past of the geo-cultural entity that we define as Southeast Europe (or as Balkans)¹⁹, it is necessary to integrate it in the European context.

On the antipodes of distorted interpretations of Balkan pasts, a Balkan transnational history would identify cultural similarities and interactions, without concealing interethnic conflicts. The need of such a history has been felt as increasingly urgent by those who believe in the expediency of a unifying teaching to promote a common historical consciousness, mutual understanding and tolerance among Balkan peoples and, ultimately, peace. In divided societies and divided regions, history can play a crucial role for peace education. However, peace education cannot be founded on an idealized and 'beautified' image of the past. On the contrary, the real challenge is how to teach peace while teaching about war. History teaching can be convincing and effective only if it integrates traumatic memories and if it responds to experiences of conflict too. Peter Burke assigns to historians the 'loathsome' task of reminding people "of what they would have liked to forget"²⁰. "Integrating negative historical experiences into the master narrative of one's own group" is, according to JörnRüsen, a necessary strategy of historical thinking in order to overcome ethnocentrism and to recognize otherness²¹.

Therefore, we may conclude that the rewriting of Balkan history has been informed by new educational and historical approaches as well as by political and social changes at global, European and regional levels. Inspi-

¹⁹ There is a long literature on the two terms and their respective uses. See Dossier 'South-Eastern Europe: History, concepts, boundaries', *Balkanologie*, vol. III, No. 2 (December 1999). See also KOULOURI, Christina: 'Introduction', *Clio in the Balkans: The Politics of History Education*, ed. Christina Koulouri, Thessaloniki, CDRSEE, 2002, pp. 19-20.

²⁰ BURKE, P.: *Varieties of Cultural History*, Cambridge, Polity Press, 1997, p. 59.

²¹ RÜSEN, J.: "How to overcome ethnocentrism: approaches to a culture of recognition by history in the twenty-first century", *History and Theory, Theme Issue*, 43 (December 2004), p.125.

red by the decline of national paradigm and politically engaged because of upsurging local conflicts, the shared Balkan history has been obliged to accommodate rival national identities and the -shared- contempt for Balkan identity. However, the question whether a shared Balkan history is feasible or a utopia remains open.

**Luchando contra el “inat” o entender a la sociedad serbia en el
desorden global: UE-Rusia, OTAN y Kosovo**
**Fighting Against “inat” or Understanding Serbian Society in the
Global Disorder: EU-Russia, NATO and Kosovo**

Miguel Rodríguez Andreu

Introducción

El territorio donde se encuentra Serbia actualmente siempre ha estado asociado a la frontera; entre el mundo occidental y el mundo oriental¹. Este territorio fue donde se estableció la separación entre el Imperio romano y el Imperio bizantino durante el Cisma de Oriente; donde se situó durante siglos el límite entre el Imperio austro-húngaro y el Imperio bizantino. Igualmente, Serbia, ha sido imaginada como línea divisoria entre el cristianismo católico y el cristianismo ortodoxo, o entre el cristianismo y el islam europeo de una parte importante de la población turca, bosníaca y albanesa de los Balcanes occidentales.

La Yugoslavia de Tito contribuyó a consolidar esa imagen durante la Guerra fría, convirtiendo el socialismo autogestionado en un lugar intermedio entre la economía capitalista y los sistemas de tipo soviético². Incluso Yugoslavia, como país no alineado, dedicó sus esfuerzos a promocionar su faceta neutral en un contexto geopolítico donde rentabilizada sobre el tablero internacional la rivalidad existente entre EE.UU y la Unión soviética.

La fragmentación yugoslava, en el marco de la caída del Muro de Berlín, determinó las condiciones en las que Serbia surgía como Estado. No obstante, el país en adelante siguió manteniendo su orientación neutral aunque buscase ser parte del grupo de países miembros de la UE; posición que aparentemente se ha venido manifestando como contradictoria³.

* Revista científica *Balkania* - Scientific journal *Balkania*.

¹ VUCINICH, W. S.: *Serbia between East and West: the events of 1903-1908* (Vol. 9). Stanford University Press, 1954.

² LYDALL, Harold: *Yugoslav socialism: Theory and practice*. Oxford [Oxfordshire]: Clarendon Press; New York: Oxford University Press, 1984.

³ KONITZER, Andrew: “Serbia between East and West”, *Russian history*, 2011, vol. 38, no 1, p. 103-124; JEVREMOVIĆ, Pavle: “The missed opportunities of Serbian diplomacy”, en *Challenges of Serbia's Foreign Policy - Collection of Papers*. Friedrich Ebert Stiftung -

En este sentido, (1) Serbia es candidato a la UE pero quiere mantener buenas relaciones con Rusia; (2) no quiere entrar en la OTAN y colabora militarmente con Rusia, pero tiene un nivel de colaboración máxima con la organización atlantista; (3) se opone a la declaración de independencia de Kosovo, y busca apoyo en Rusia para fortalecer esta posición, pero negocia con Pristina acuerdos bilaterales en el marco de las instituciones de la UE. Fue durante la crisis ucraniana cuando Serbia se abstuvo de seguir las sanciones impuestas por la UE a Rusia mientras que invertía energías en abrir los capítulos de negociación para entrar en la UE.

El objetivo de este artículo es profundizar en las causas que explican esta orientación estratégica de la diplomacia serbia, explicado no solo por la situación geográfica, la tradición de no alineamiento de Yugoslavia, el interés nacional del país o el papel que juegan las potencias internacionales en las Relaciones Internacionales, sino también por elementos de orden social y emocional característicos de la psicología colectiva y que han perfilado una determinada predisposición y actitud de la sociedad serbia hacia los desafíos que surgen en el mapa internacional. La tesis fundamental de este artículo es que detrás de las aparentes contradicciones geoestratégicas se encuentra la voluntad de Serbia de reafirmar su independencia como Estado después de la desaparición de Yugoslavia aunque en un contexto global nuevo y desordenado.

Las mismas contradicciones evidenciadas por la política exterior serbia, incompatibles con las confrontaciones entre potencias internacionales que aparecen en el espacio global, especialmente tras la crisis ucraniana, se reproducen en la misma sociedad serbia, siendo ésta un buen reflejo e indicador de la dirección que toma la geopolítica serbia.

Del dysphoric rumination al inat

Es inevitable encontrar en la primera mitad del siglo XX varios traumas colectivos. Empiezan después de las Guerras balcánicas (1912-1913), con la Primera Guerra Mundial, donde murieron casi un tercio de la población serbia⁴, y la Segunda Guerra Mundial, donde los serbios fueron la principal víctima de los asesinatos cometidos por el colaboracionismo nazi de los *ustaša*⁵. Ambos episodios no quedaron zanjados, ni

European Movement, 2015.

⁴ LE MOAL, Frédéric: *La Serbie du martyre à la Victoire 1914-1918*, éditions 14-18, 2008, p. 231.

⁵ Datos obtenidos del "Shoah Resource Center, The International, School for Holocaust

el primero durante la Yugoslavia monárquica, ni el segundo durante la Yugoslavia socialista.

Antes de los prolegómenos del fin de Yugoslavia, como explica Sabrina Ramet⁶, el síndrome de victimización ya se había extendido entre la sociedad, no solo sobre la interpretación de este pasado, sino sobre los problemas que afectaban a los serbios dentro de Yugoslavia. Estos problemas estaban centrados en cuestiones tales como los desequilibrios económicos dentro de la federación, una constitución, la de 1974, que cercenaba la unidad de los serbios dentro del Estado, o las tensiones secesionistas, originadas principalmente, en Eslovenia, Croacia y Kosovo. Ramet analiza igualmente cómo influyó la propaganda en la sociedad serbia durante las Guerras de secesión en Croacia y Bosnia (1991-1995). El objetivo de su trabajo fue encontrar una explicación que, a través, de una alteración psicológica observada, determinara el origen de una psiquis colectiva propensa a la manipulación. Analizó en qué grado la sociedad serbia se mostró sensible a la autovictimización, la deshumanización y denigración de otros grupos, la profusión de conspiraciones, la credulidad social ante ellas, o la asunción social de una condición mística o celestial, que a veces se manifestaba con ínfulas de superioridad respecto a otros grupos nacionales. Paralelamente, la sociedad serbia se representaba como un grupo homogéneo con un destino común, muchas veces indefenso frente a un cierto fatalismo existencial.

A finales de los años 80 y principios de los 90, la elite serbia, especialmente la clase política, con referentes tales como Slobodan Milošević, Vuk Drašković y Vojislav Šešelj, junto con los medios de comunicación e intelectuales acólitos y la Iglesia Ortodoxa Serbia instrumentalizaron esos sucesos trágicos de la historia serbia actuando como principales diseñadores de opinión. Estos actores políticos buscaron la exacerbación de un nuevo porvenir nacional, la cohesión social sin fracturas y una ruptura política con el modelo anterior, a semejanza, y según diferentes intensidades, de los otros grupos nacionales que buscaban su hecho diferencial dentro de Yugoslavia⁷. La atmósfera política dentro del nacionalismo ser-

Studies". (http://www.yadvashem.org/odot_pdf/Microsoft%20Word%20-%205930.pdf)

⁶ RAMET, Sabrina: "Under the Holy Lime Tree. The Inculcation of Neurotic and Psychotic syndromes as a Serbian Wartime Strategy, 1986-95". V. Pavlakovic y S. P. Ramet (eds.), *Serbia since 1989. Politics and Society under Milošević and after*. University of Washington Press, United States, 2005.

⁷ RODRÍGUEZ, Miguel: *Anatomía serbia*. Embajada de España en Belgrado, 2012.

bio aunque era efervescente y transformadora respecto al momento político, también estaba cargada de un fuerte negativismo existencial.

Sabrina Ramet apela a un concepto de la psicología que es denominado *dysphoric rumination*, para definir el pesimismo que azoraba a la sociedad serbia en los años precedentes a la fragmentación yugoslava: “la tendencia de los individuos a infelizmente reimaginar, repensar y revivir hechos agradables y desagradables... Resultando (en) un aumento del pensamiento negativo acerca de aquellos eventos y contribuyendo (contribuir) a un estilo explicativo pesimista cuando se está intentando explicarlos”⁸. Este síndrome no tiene que ser únicamente sugestionado desde los círculos políticos, mediáticos e intelectuales, sino también puede partir de un contexto que lo justifique. En el caso de Serbia varios hitos históricos justifican ese pesimismo existencial, además de los producidos en la primera mitad del siglo XX. Me refiero a cómo se desarrolló la transición a la democracia: la decepción surgida del fin del proyecto yugoslavo, las sanciones internacionales, la restricción del régimen de visados, la caída de la calidad de vida, las incertidumbres derivadas de la crisis política, la campaña mediática anti-serbia surgida desde los medios occidentales hasta llegar al momento que marca el punto álgido de victimización política: los bombardeos de la OTAN a Yugoslavia (1999), que irían acompañados del asesinato del primer ministro Zoran Đinđić (2003), la independencia de Montenegro (2006), la declaración de independencia de Kosovo (2008) o la parálisis política y económica que aconteció durante la transición post Milošević.

Sin embargo, este concepto no resulta completo. Permite hacer una lectura de los hechos, incentivando una interpretación pesimista de los fenómenos políticos, pero no ofrece un análisis sobre cómo se manifestará ese negativismo. A estos efectos el *inat* ha sido reivindicado en numerosas ocasiones como un comportamiento asociado a la mentalidad serbia. La palabrainat es originaria del árabe aunque se integra en el serbio a partir de la ocupación del Imperio otomano. Durante esa época los serbios estaban organizados en *millet*: comunidades confesionales con las que los grupos etnonacionales se gobernaban a sí mismos bajo la dominación

⁸ RAMET, Sabrina: “Under the Holy Lime Tree...”, *op. cit.* p. 129; en KRAMER, Roderick M. y MESSICK, David M.: “Getting by with a little help from our enemies: Collective paranoia and its role in intergroup relations”, en Constantine Sedikides y Chester. A. Insko (eds.), *Intergroup cognition and intergroup behavior*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum, 1998, pp. 233-256.

musulmana. Eso contribuyó al desarrollo de una autoconciencia nacional en torno a la Iglesia Ortodoxa Serbia, pero también a la cohesión social como fórmula de resistencia frente a la opresión otomana. No en vano, la condición de nación sin Estado perduró durante cinco siglos hasta el surgimiento de la Serbia post-otomana, en el siglo XIX.

La palabra *inat* forma parte de la psicología colectiva y se ha integrado en el lenguaje con expresiones tales como *za inat, e bas neću* (por el *inat*, pues no quiero) *ood inata nema goreg zanata* (no hay peor negocio que el *inat*). Esta palabra se suele definir en inglés como *spite* (sentiment), *malice* o *grudge*, pero estos sinónimos solo ofrecen una definición parcial. La palabra *inat* ofrece muchos más matices y complejidades. Dragan Milovic define el *inat* como “una actitud de desafío, orgullo, terquedad e instinto de autopreservación, a veces en detrimento de los demás o incluso de uno mismo”⁹. Es una actitud por la cual una persona quiere demostrar tener razón, imponer su verdad, o convencer a otra persona o grupo de algo aunque para ello tenga que realizar acciones o soportar unas consecuencias que vayan en contra de sus propios intereses. No fueron pocos los medios que se hicieron eco del *inat*, por ejemplo, durante los bombardeos de la OTAN a Yugoslavia, cuando parte de la ciudadanía serbia fue capaz de colocarse un blanco en el pecho a la par que permanecían en los puentes objetivo de la aviación de la alianza, o acudían a conciertos en plazas abiertas con todos los riesgos que esto entrañaba para los asistentes.

El *inat* es un comportamiento instintivo, que no está basado en una valoración objetiva y práctica de una situación. Detrás del *inat* no se encuentra la voluntad de lograr algún objetivo, sino la simple autoafirmación de la voluntad. En lugar de dotar de sentido a la voluntad con el logro de algún triunfo, la persona desvalora la importancia del objetivo y se valora a sí misma. No importa que se pretende lograr con una acción, sino lo que se pretende es reafirmar la independencia y autonomía del individuo en la ejecución de esa acción. Bojan Jovanović establece que: “no se tiene uno en cuenta como un recurso para lograr un objetivo sino a uno mismo como el objetivo en sí mismo”¹⁰. Uno se manifiesta en contra de algo por la mera necesidad de manifestarse en contra, no porque con ello vaya a conseguir algo. De ahí dos expresiones muy comunes en serbio: *nećemo zato što nećemo* (no queremos porque no queremos) *yoćemo zato što*

⁹“Inat: Serbia’s secret weapon” (http://news.bbc.co.uk/2/hi/special_report/1999/02/99/e-cyclopedia/325997.stm). Consultado 15 de mayo de 2015.

¹⁰ JOVANOVIĆ, Bojan: “Psihologija inata”, *Polja*, godina LIII broj 454, Novi Sad, 2008, p. 116.

hoćemo (queremos porque queremos). Un comportamiento como ejemplo de *inat*, narrado en multitud de ocasiones, sería no medicarse a propósito estando enfermo después de saber que las personas de tu entorno piensan que no estás enfermo. Elevado a nivel político, un serbio podría estar a favor en su fuero interno de que Serbia entrara en la UE porque considera que es bueno para el país, pero podría encontrar satisfacción en el hecho de que no lo hiciera, porque siempre opinó ante los demás que los Estados miembros no quieren a Serbia dentro del club europeo.

Bojan Jovanović explora dos tipos de orígenes que explican el *inat*. El primero individual, basado en una educación represiva y autoritaria, cuyas decisiones impuestas no han ido acompañadas de argumentación racional, sino derivadas de las relaciones desequilibradas de fuerza entre padre e hijo. La segunda razón es un elemento de naturaleza histórica y colectiva, donde la sociedad no ha logrado imponer su voluntad, siendo expuesta a la injusticia o negligencia de una fuerza superior frente a la que no ha habido posibilidad de defenderse. Esto se incardina con ese sentimiento victimista tan extendido en la sociedad serbia, causado a partir del régimen vivido bajo la autoridad otomana, austro-húngara o *titoista*, en donde la coacción política o el contexto bélico han determinado el modelo político a seguir y su transformación, y no las conquistas populares.

Con el *inat* la persona busca rebelarse ante una situación de hecho, que se niega a asumir, aceptar o reconocer aunque sus efectos se manifiesten y le condicionen. De alguna manera, son contextos que vienen dados, que no se pueden combatir, y ni siquiera controlar, porque provienen de una relación antepuesta entre dominador y dominado. La única forma de resistencia es oponerse a ello, encontrando satisfacción únicamente en el deseo cumplido de manifestar la propia voluntad aunque esta no suponga en la práctica ninguna variación de la situación de hecho.

Sin embargo, esta lectura poco pragmática, en el caso serbio, ha ido acompañada de victorias *metahistóricas* que alimentan una visión no tan negativa del *inat* cuando se contemplan períodos históricos más amplios. Es la interpretación que se puede hacer del actual momento histórico en el que Serbia se ha constituido como Estado independiente después de la dominación sufrida desde la época medieval, cuando el Imperio serbio cayó ante el avance de los ejércitos otomanos; o las sucesivas victorias durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, así como la imperturbabilidad del liderazgo moral de la Iglesia Ortodoxa Serbia bajo el régimen laico yugoslavo, que han fortalecido el *inat* como planteamiento existencial frente a los desafíos de la realidad política.

Tanto el pesimismo derivado del *dysphoric rumination*, como la autoafirmación de la voluntad del *inat*, son componentes de naturaleza emocional, que no pueden explicar al 100% los factores que motivan una decisión política ni en qué dirección se va a manifestar. Las circunstancias personales, las costumbres heredadas, la socialización política, las afinidades ideológicas, el clientelismo político, el carisma del líder o el papel que juegan los medios perfilan también la pluralidad de opinión dentro de una sociedad. No obstante, tanto el *dysphoric rumination* como el *inat* contribuyen a la comprensión de las contradicciones que evidencia la sociedad serbia en lo que a política exterior se refiere. Una mayoría de la sociedad serbia tiene una opinión favorable hacia dos opciones que se plantean como antagónicas (entrar en la UE y tener buenas relaciones con Rusia). Como, del mismo modo, una mayoría de la sociedad serbia puede manifestarse en contra de una opción, sin que por ello sea necesariamente contraria a las decisiones políticas que la contradigan (acercamiento de Serbia a la OTAN sin buscar pertenencia como miembro). O, incluso, pueda perseguir dos objetivos que al mismo tiempo son opuestos: uno por obtener unos beneficios prácticos, y otro para imponer su voluntad (negociar con Pristina, pero no reconocer la independencia de Kosovo).

De ello es consciente la diplomacia serbia y actúa en consecuencia siguiendo el sentir general, pero nunca arriesgando una posición de equilibrio entre ambos escenarios. A continuación procederemos a analizar los siguientes objetos de estudio según la opinión pública serbia y la posición defendida por la diplomacia serbia, observando que existe una correlación entre ambas posiciones:

Rusia-UE

Según las siguientes encuestas de:

Ipsos Strategic Marketing, 2015:

- El 52% de la población serbia tiene una opinión positiva hacia Rusia. Solo un 17 % la tiene negativa. El 40% opina que Putin es el líder más importante del mundo.

-El 32% de la población serbia tiene una opinión positiva de la UE, mientras que el 40% la tiene negativa.

CEAS, 2016:

- El 70% de la gente joven entre 18 y 35 años están orientados hacia los países occidentales, cuando se refiere al entretenimiento, la cultura, la educación y las oportunidades laborales. El 27% hacia Rusia.
- En los mismos márgenes de edad el 57% apoya la presencia del ejército ruso en las bases serbias y el 64% apoya la política exterior rusa.

Delegación europea, 2015:

- La investigación muestra que el 23% de los serbios no querrían que sus hijos vivieran en Rusia, pero un 70% sería favorable a que lo hicieran en la UE.

Oficina serbia de integración europea, 2016:

- El 48% de los ciudadanos estaría a favor de la integración europea, el 28% estaría en contra, el 15% no votaría, y el 9% no sabría qué responder.

Durante los bombardeos de la OTAN a Yugoslavia en 1999, Rusia no reaccionó militarmente a favor del país balcánico aunque Boris Yeltsin sí condenó los bombardeos¹¹. Con la llegada de Putin al poder, se abriría una nueva época diplomática entre Serbia y Rusia, coincidiendo con la declaración de independencia de Kosovo en 2008.

En lo que al conflicto en Ucrania se refiere, Serbia apoyó la integridad territorial ucraniana tras la anexión de Crimea por Rusia, pero también apoyó a los *pro-rusos* en la zona del Donbas mediante ayuda informal de paramilitares serbios¹². Serbia se abstuvo de seguir las sanciones de la UE a Moscú impuestas desde 2014, mientras, paralelamente, podía hacer ejercicios militares con el gigante ruso. A nivel diplomático, la representación más clara de los vínculos entre ambos países es el apoyo que presta Rusia al país balcánico en el no reconocimiento de Kosovo, el bloqueo a la entrada de Kosovo como miembro en la UNESCO o el veto en el Consejo de

¹¹ El presidente ruso Boris Yeltsin declaró que "Rusia está profundamente molesta por la acción militar de la OTAN contra la Yugoslavia soberana, que no es más que una abierta agresión". El 25 de marzo de 1999 (<http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/303127.stm>). Consultado 25 de mayo de 2016.

¹² "Why Serbia is Strengthening its Alliance with Russia?" (http://www.huffingtonpost.com/samuel-ramani/why-russia-is-tightening-b_9218306.html). Consultado 26 de mayo de 2016.

Seguridad de NU a una resolución inculpatoria sobre Serbia coincidiendo con el veinte aniversario del genocidio de Srebrenica.

Hay varios factores que explican esta política de simultaneidad, donde Serbia mantiene buenas relaciones con la UE y también con Rusia. El concepto de soberanía política que defiende Rusia se ajusta a la estrategia política mantenida por el Ejecutivo serbio, donde se fortalece el poder central, una maniobrabilidad más ágil e independencia frente a los poderes fácticos aunque se dependa de ellos. Serbia pretende emular la independencia geopolítica que manifiesta Rusia, o que manifestó Yugoslavia en su momento. Los lazos entre Serbia y Rusia son estrechos, una vez la dependencia energética es muy elevada (80% del gas importado al país balcánico es ruso), pero, al mismo tiempo, las relaciones entre ambos países no están sujetas a la condicionalidad, como sí impone la UE a Serbia para lograr acuerdos vinculantes y/o concesiones políticas o económicas a sus candidatos o aspirantes.

Un elemento a tener en cuenta es la atracción que genera la figura de Putin (*putinización*) como un liderazgo fuerte e identificable. Esta figura históricamente está más presente en el acervo político serbio que el pluralismo democrático, más propio de la UE. La UE es una entidad múltiple y poliédrica, una entidad multinacional sin sustrato étnico, religioso o cultural donde la figura de los líderes, y el país al que representan, se solapan con relaciones históricas controvertidas e irregulares entre naciones. Putin ofrece una personificación del poder, no solo como líder político, sino como representante de unas relaciones reconocibles de un país con otro, frente a la *nebulosa*¹³ que supone la UE.

En términos de opinión pública, la sociedad serbia preserva un vínculo de unión metahistórico, religioso ortodoxo y étnico en torno al paneslavismo, que adquiere una dimensión mística principalmente en tiempos de zozobra política. Sin embargo, el lazo entre iglesias ortodoxas es un vínculo tangible en cuanto a la práctica de costumbre religiosas, personalizado en la relación entre el Patriarca ruso y el serbio e identificable en lo estético a través de los escenarios reconocibles de los templos ortodoxos. Este vínculo nunca es exclusivamente étnico-religioso u ortodoxo, ya que las relaciones de la Iglesia Ortodoxa Serbia con Bulgaria o Rumania, o con las Iglesias ortodoxas en Montenegro o Macedonia no son todo lo buenas que son con la Iglesia Ortodoxa Rusa.

¹³ Concepto en serbio relativo a algo confuso e indeterminado.

La inclinación de la sociedad serbia hacia Rusia se explica también por el papel que juegan los medios de comunicación. El historiador Milivoj Beslin defiende que parte de la responsabilidad de esta idealización de Rusia tiene su origen en los medios de comunicación, donde, tanto los que apoyan al gobierno como a la oposición, informan uniformemente de forma pro-rusa, una vez reciben fondos de la potencia internacional. Beslin concluye que “los intereses del régimen autocrático ruso están identificados con los intereses de la opinión pública serbia”¹⁴. En la actualidad se pueden computar más de 105 organizaciones en Serbia que fomentan el *softpower* ruso, entre las cuales se incluyen 16 movimientos sociales y partidos políticos, 6 organizaciones estudiantiles, 10 portales de Internet y 25 organizaciones sociales que fortalecen los lazos serbo-rusos¹⁵. Jaroslaw Wisniewski defiende que:

La UE ha sido incapaz o no está dispuesta a ir más allá de la narración aburrida de estabilización y beneficios potenciales que se derivan de la pertenencia, y que carece de cualquier estrategia de comunicación coherente hacia la región [...] El éxito de Rusia, medido en términos de su popularidad en la región es principalmente resultado del hecho de que sigue siendo indiscutible¹⁶.

Serbia está marcada por su pasado reciente. El vínculo respecto a Rusia está determinado también por la asociación por similitudes que se hace de la UE con el fracaso del proyecto yugoslavo. Yugoslavia fue un proyecto multinacional como lo es la UE. La UE exige de Serbia cumplir con unos requisitos políticos creando una relación de superioridad de la superestructura europea respecto a Serbia en términos parecidos a los que era dependiente la República socialista de Serbia respecto a Yugoslavia. El desenlace fatal de Yugoslavia alimenta el escepticismo sobre el

¹⁴ “Wanting The Best Of Both Worlds: How Serbs View Russia And EU”. (<http://www.rferl.org/content/wanting-best-both-worlds-serbs-view-russia-eu/27733200.html>). Consultado 16 de mayo de 2016.

¹⁵ “Eyes Wide Shut. Russian Soft Power Gaining Strenght in Serbia: Goal, Instruments, and Effects”, CEAS, Abril 2016. (https://www.ceas-serbia.org/images/2016/04/EYES_WIDE_SHUT_-_EXECUTIVE_SUMMARY.pdf).

¹⁶ “Russia’s communication strategy and the EU: Why Moscow is winning the battle for soft power in Serbia”. (<http://blogs.lse.ac.uk/europpblog/2016/04/15/russias-communication-strategy-and-the-eu-why-moscow-is-winning-the-battle-for-soft-power-in-serbia/>). Consultado 17 de mayo de 2016.

futuro de la UE, y el acercamiento a Rusia se consolida en la medida en la que acechan al club europeo diversas crisis políticas y económicas (crisis del euro, Grecia, Brexit...).

No obstante, un análisis fáctico de las relaciones también manifiestan los motivos por los que Serbia busca su integración en la UE. Cuando evaluamos la cuestión energética, Rusia ha explotado esta dependencia de Serbia cobrando en 2016 una cantidad de 340 dólares por mil metros cúbicos de gas natural, una tasa considerablemente superior a la que Moscú cobra a Hungría y Ucrania¹⁷. Situación que es derivada de la falta de soluciones a corto plazo de Serbia para resolver los costes de la ineficiencia energética y de no tener otro socio proveedor. Otra circunstancia parte de comienzos de los años 90, cuando las sanciones occidentales orientaron la deuda pública hacia Rusia, que, además, durante el colapso soviético, generó relaciones intensas entre la nueva clase inversora rusa y serbia. En 2012, por ejemplo, Serbia, no pudiendo cumplir sus acuerdos con el FMI, volvió a requerir créditos rusos, que son caros pero inmediatos en cuando a su concesión. A principios de 2013, Serbia recibió un préstamo de Rusia por 800 millones de dólares para la modernización de sus ferrocarriles. Más tarde ese mismo año recibió otro adicional de 500 millones para tapar agujeros presupuestarios y estimular el crecimiento económico¹⁸.

Si analizamos las relaciones económicas y, en concreto, la balanza comercial, en el año 2016 se observa que la UE es el principal socio comercial de Serbia, tanto como proveedor de bienes, como también como destino de las exportaciones, en ambos casos en más de un 60%, mientras que Rusia no supone más del 8%¹⁹. De hecho, Serbia exporta más productos a Kosovo que a Rusia²⁰. Sin embargo, la opinión pública serbia en un 47% considera a Rusia como su principal apoyo económico, mientras que un 28% piensa que es la UE (International Republican Institute's - Center for Insights in Survey Research, 2015). Esta idealización errónea se constata

¹⁷ "Serbia to seek new gas supply routes for Russian by 2019" (<http://www.financialobserver.eu/cse-and-cis/serbia/serbia-to-seek-new-gas-supply-routes-for-russian-by-2019/>). Consultado el 17 de mayo de 2016.

¹⁸ "Russia to lend Serbia \$500 million, pledges support on Kosovo" (<http://www.reuters.com/article/us-russia-serbia-loan-idUSBRE93900P20130410>). Consultado el 14 de mayo de 2016.

¹⁹ "With a parade for Putin, Serbia walks a tightrope" (<http://uk.reuters.com/article/uk-serbia-russia-eu-idUKKCN0I30CA20141014>). Consultado el 16 de mayo de 2016.

²⁰ "How Serbs View Russia And EU" (<http://gazetadielli.com/how-serbs-view-russia-and-eu/>). Consultado 17 de mayo de 2016.

especialmente cuando se analiza la percepción social ante las donaciones entregadas a Serbia. Un 36% de los entrevistados cree que Rusia es el mayor donante (IRI, 2015), cuando es la UE el máximo donante con más de 3 billones en donaciones los últimos 15 años. Rusia apenas llega a algunos millones, sin estarentre los 10 mayores donantes²¹.

Los idealismos que se perciben en los juicios sobre Rusia se le niegan a la UE, como si la UE estuviera más situada en el ámbito de lo pragmático que de lo emotivo. Đorđe Vuković, del CESID, define esa extraña relación que tiene la sociedad serbia con Rusia de *prejuicio positivo*²²: los defectos de la UE destacan por encima de los defectos de Rusia. La historiadora Latinka Perović lo atribuye a que los serbios no conocen Rusia: “solo tienen una imagen folclórica. Rusia es como un espejismo para Serbia”²³.

La UE es la opción preferida para el gobierno o la sociedad serbia, una vez es la opción más práctica, y, sin embargo, es sobre la que hay un índice mayor de opiniones negativas. Como se ha analizado, las razones para que eso sea así son múltiples, pero hay dos razones que alimentanese negativismo hacia la opción paradójicamente más atrayente. La primera es que la UE implica condicionamiento, algo contrario a la independencia del país balcánico. La segunda está vinculada con el recuerdo amargo del fin de Yugoslavia, que se manifiesta a través de un análisis pesimista del futuro del club europeo y una mayor confianza en la solidez de las relaciones con Rusia.

OTAN

CESID, 2015

-El 73%de la población de Serbia está en contra de ser miembro de la OTAN

²¹ “EU donated 3 billion to Serbia over 15 years”. (http://www.b92.net/eng/news/politics.php?yyyy=2016&mm=05&dd=11&nav_id=97974). Consultado 15 de mayo de 2016.

²² “Serbs Dream of Russia but Travel to the EU” (<http://www.slobodnaevropa.org/a/serbs-dream-of-russia-but-travel-to-eu/27066347.html>). Consultado 19 de mayo de 2016.

²³ “Srbi ne poznaju dovoljno Rusiju, Rusija kao fatamorgana”. (http://www.b92.net/info/vesti/index.php?yyyy=2016&mm=05&dd=10&nav_category=12&nav_id=1129834). Consultado el 18 de mayo de 2016.

La mayoría de los ciudadanos serbios se muestran contrarios a la integración de su país en la OTAN. Sin embargo, Serbia estrecha sus relaciones con la organización atlántica desde hace más de una década: Serbia es miembro del programa del Partenariado por la Paz desde 2006. Desde ese mismo año el Grupo de Reforma de la Defensa de la OTAN/Serbia está establecido para impulsar las reformas necesarias en el Ejército serbio. La Oficina de Enlace Militar de la OTAN en Belgrado, abierta en diciembre del 2006, facilita la participación de Serbia en el marco de la Asociación para la Paz y proporciona asistencia a las actividades de diplomacia pública en la región de la OTAN. Serbia, en 2007 se unió al Proceso de Planificación y Revisión (PARP), dedicado a la identificación de socios y prestaciones disponibles en términos de ejercicios y operaciones. Ese mismo año el país balcánico se vinculó al marco del Programa de Ciencia para la Paz y la Seguridad (SPS), como también en 2013 abrió sus actividades a la OTAN y a sus socios a través del Centro de Formación Química, Biológica, Radiológica y Nuclear (CBRN) en Kruševac. Posteriormente, el Comité de Defensa y Asuntos Internos del Parlamento serbio aprobó la firma de un acuerdo entre Serbia y la Organización de Adquisiciones de la OTAN (NSPO) sobre cooperación en el ámbito del apoyo logístico. Se ha llegado a un nivel de colaboración casi equiparable al de los miembros de pleno derecho. De hecho, el 19 de febrero de 2016 se convirtió en ley el acuerdo IPAP (Planes de Acción Individuales de la Asociación) por el que Serbia está obligada a proporcionar el derecho de circulación sin restricciones a las tropas de la OTAN en su territorio, garantizándoles, además, la inmunidad.

La integración en la OTAN no tiene ninguna aceptación entre una mayoría destacada de la sociedad serbia y, por tanto, cualquier presencia en la agenda política sobre esta cuestión tiene irremediables costes electorales, aunque sea únicamente para explicar los beneficios económicos y militares de acceder a la alianza atlántica.²⁴ Un buen ejemplo fue cuando el ministro de defensa, Dragan Šutanovac, declaró en 2010 que la entrada en la OTAN sería un paso provechoso para Serbia. Poco tiempo después un grupo de 200 intelectuales, liderados por el reputado poeta serbio Matija Bečković, pedía organizar un referéndum para que los votantes decidie-

²⁴ “Only 13pct of Serbian citizens for NATO membership – poll” (<http://inserbia.info/today/2015/12/only-13pct-of-serbian-citizens-for-nato-membership-poll/>). Consultado el 18 de mayo de 2016.

ran si el país debía formar parte de la organización militar²⁵. En la carta de protesta del grupo se leía lo siguiente:

Serbia militarmente neutral, fiel a sí misma y a sus propias tradiciones, no es una excepción [...] Serbia también tiene otra razón [para no unirse], que ningún otro país tiene, y es el bombardeo criminal de la OTAN y la destrucción de Serbia y su gente, pisoteando las sacrosantas normas del derecho internacional. Eso no se ha producido desde tiempos inmemoriales, ni es otra que la OTAN responsable de ese crimen.

Los bombardeos de Yugoslavia en 1999 generaron cerca de 3000 muertos, numerosos heridos e infraestructuras destruidas. Los dos meses y medio que duraron los bombardeos aislaron al país de la comunidad internacional y dañaron la imagen de la población serbia a través de la fuerte propaganda que se impulsó para convencer a la opinión pública occidental de la inevitabilidad y necesidad de los bombardeos. Las acciones de la OTAN no solo tuvieron un impacto político o económico, sino también psicológico. Los bombardeos incrementaron los casos de síndromes post-traumáticos y aumentaron los casos de depresión entre la población serbia²⁶, además de la sensación general de humillación derivado del recuerdo todavía reciente del prestigio internacional que tenía Yugoslavia como país no alineado.

La fuerte oposición de Serbia a entrar en la OTAN es de doble naturaleza. La primera razón es el recuerdo traumático de los bombardeos sobre la psicología colectiva, que ha generado un fuerte resentimiento hacia la organización militar pero también hacia el discurso de los valores occidentales que la organización internacional dice defender. La segunda razón es la fuerte propaganda que existe contra la OTAN, que se difunde desde los medios de comunicación locales o rusos, como RT y Sputnik-news, de la que sacan beneficios esos mismos medios, y que es apoyada y financiada por Rusia.

Al mismo tiempo, Serbia ha participado en operaciones militares con Rusia, como la que se organizó en septiembre de 2015, llamada

²⁵ "Inicijativa za referendum o NATO-u" (http://www.b92.net/info/vesti/index.php?yyyy=2010&mm=01&dd=11&nav_id=403293). Consultado el 16 de mayo de 2016.

²⁶ ZOTOVIĆ, Marija: "PTSP i depresivnost posle NATO bombardovanja - činioci individualnih razlika u reaganju na stres", *Psihologija*, Psihologija, vol. 38, br. 1, 2005, pp. 93-109.

"Hermandad eslava". Bruselas se muestra contraria pero acepta este equilibrio debido a las particulares geopolíticas del país balcánico y a su relación controvertida y justificada con la OTAN después de los bombardeos. De hecho, Serbia, una vez Montenegro se encuentra cerca de entrar en la OTAN, es el único país de la región que quedara por integrarse. Sin embargo, en 2015 el Ejército serbio participó en 197 actividades con la OTAN y otras 370 actividades bilaterales con países aliados de la organización internacional. Solo 36 operaciones fueron organizadas con Rusia. De los 21 ejercicios internacionales, solo 2 fueron con Rusia.²⁷

Como podemos observar, existe una contradicción entre el sentir de la población serbia y la estrategia política mantenida por la diplomacia serbia. Todo ello pese a que, desde 2009 al 2016, el apoyo de la opinión pública serbia a formar parte de la organización militar ha declinado del 20% al 13%²⁸. Esto parece indicar que la colaboración entre Serbia y la OTAN está en niveles máximos, aunque el apoyo social esté en niveles mínimos. No obstante, se puede concluir que el límite que se autoimpone la Ejecutiva serbia es la integración efectiva, sin que por ello se excluya la firma de acuerdos de colaboración que se toman a espaldas de la sociedad o que la sociedad consiente mientras Serbia no sea miembro pleno de la OTAN.

Kosovo

B92-Ipsos Strategic, 2014

-El 55%apoya las negociaciones con Pristina. El 63% reconoce de facto la independencia de Kosovo. El74% está en contra del reconocimiento.

Center for insight in Survey Research, 2015

- El 71% de la sociedad serbia piensa que Serbia será forzada a reconocer la independencia de Kosovo para entrar en la UE.

Una mayoría de la población reconoce una situación de facto: Serbia no tiene control sobre las autoridades kosovares en Pristina. Sin embar-

²⁷ "With Russia as an ally, Serbia edges toward NATO" (<http://www.reuters.com/article/us-serbia-nato-idUSKCN0ZJ06S>). Consultado el 19 de mayo de 2016.

²⁸ *Ibidem*. "Only 13pct of Serbian citizens..." (<http://inserbia.info/today/2015/12/only-13pct-of-serbian-citizens-for-nato-membership-poll/>). Consultado el 18 de mayo de 2016.

go, una mayoría más amplia está en contra del reconocimiento de la independencia de Kosovo. Cuando en febrero de 2008 el parlamento kosovar declaró de forma unilateral la independencia, Kosovo ya llevaba casi 10 años bajo administración de Naciones Unidas. El gobierno serbio se negó a reconocer la declaración de independencia, que han reconocido —hasta el momento— 108 países. Países como Rusia, China, España o México están en contra. La Corte Internacional de Justicia en 2010 emitió su opinión consultiva. Por una votación de 10 a 4, declaró que “la adopción de la declaración de independencia del 17 de febrero de 2008 no viola el derecho internacional general porque el derecho internacional no contiene ninguna prohibición de declaraciones de independencia”²⁹.

La conmemoración de la batalla de Kosovo se basa en una derrota sufrida por los serbios contra los turcos en 1389, pero también representa una victoria sobre la ocupación otomana después de 5 siglos de dominación. Kosovo ha sido el gran aglutinador social de la nación serbia, especialmente desde el silo XIX, cuando el mito fuere ferente en la movilización del Ejército serbio durante la reconquista post-otomana. Desde entonces, se ha reivindicado en los momentos de inestabilidad política como un instrumento de solidaridad, identificación y cohesión nacional. No así en los tiempos de la Yugoslavia socialista, cuando las expresiones nacionalistas estaban fuera de la exposición pública.

A partir de la muerte de Tito en 1980, las relaciones entre serbios y albaneses en Kosovo entraron en un período de conflictividad. El memorándum de SANU, para muchos el manifiesto del nacionalismo serbio *par excellence*, declaraba en 1986 que “El destino de Kosovo sigue siendo una cuestión vital para toda la nación serbia [...] El nacionalismo agresivo albanés de Kosovo no se puede poner en vereda a menos que Serbia deje de ser la única república cuyos asuntos internos están ordenados por los demás”. No solo el conflicto se basaba en los desencuentros entre serbios y albaneses —siendo los primeros demográficamente muy inferiores a los segundos—, sino también en que Serbia era la única república cuya soberanía se repartía con dos provincias autónomas (Vojvodina y Kosovo)— ambas tenían derecho de veto dentro de la Federación—. Esta condición excepcional de Serbia dentro de Yugoslavia encajaba en sus demandas victimistas, que los serbios reivindicaban respecto a los otros grupos nacionales, particularmente croatas y eslovenos.

²⁹ “Declaración unilateral de independencia. Independencia de Kosovo. Corte Internacional de Justicia”. (http://www.csjn.gov.ar/dbre/Sentencias/cij_kosovo.html).

La crisis yugoslava coincidió con la celebración del sexto centenario de la batalla de Kosovo (1989) y Slobodan Milošević instrumentalizó el conflicto kosovar a su favor, restringiendo la autonomía de Kosovo y ciñendo un problema institucional yugoslavo a un conflicto interétnico. El nacionalismo albanés alzó el vuelo en su oposición al régimen de Milošević a la par que lo hacía el poder de este mismo dentro del nacionalismo serbio. El conflicto en Kosovo se mantuvo latente hasta después de la Guerra de Bosnia (1995). Dos años después el UÇK impulsó su actividad militar contra la policía serbia, e intervino la comunidad internacional del lado albanés a través de los bombardeos de la OTAN a Yugoslavia.

Para entender las razones al no reconocimiento también hay que volver a los años 80, cuando el conflicto en Kosovo supuso el inicio de la fragmentación yugoslava, proceso al que se oponía la mayoría de la población serbia. Este recorrido no se puede disociar de algunas claves importantes. La desaparición de Yugoslavia comenzó con el conflicto entre serbios y albaneses en Kosovo y se está cerrando con las negociaciones entre Belgrado y Pristina. Durante este periodo han pasado 25 años, y la sociedad serbia ha sido testigo de un cambio en todas las dimensiones: política, económica y social. Los serbios han tenido cuatro pasaportes (SFRY, FRY, SC y S), un descenso acusado de la calidad de vida, y el descrédito internacional no solo por los bombardeos de Yugoslavia por la OTAN, sino por la imagen mediática adquirida como principales agresores durante las guerras de secesión de Yugoslavia (principalmente representado a través del asedio a Sarajevo y el genocidio de Srebrenica), ratificada por el hecho de que la inmensa mayoría de los inculpados en el Tribunal Penal Internacional de La Haya son de origen serbio³⁰.

La sociedad serbia asume de facto la independencia, una vez más del 90% de la población kosovar es albanesa y Belgrado no tiene ningún control sobre las autoridades kosovares. La única influencia que ejerce Serbia sobre la antigua provincia yugoslava es sobre la minoría serbia en el norte de Kosovo, los diferentes enclaves serbios, y el partido político que los representa: la Lista Serbia.

La paradoja de la opinión pública serbia es que siendo una mayoría la que acepta las negociaciones con Kosovo y reconociendo de facto su independencia, no la reconoce. Se puede asumir que, en las condiciones actuales, la sociedad serbia no desea tener un conflicto con la población

³⁰ ORENTLICHER, D. F.: "Shrinking the Space for Denial: The Impact of the ICTY in Serbia", *Open Society Justice Initiative*, 2008, p. 30.

albanesa, y asume en una gran mayoría que reconocer la independencia de Kosovo es un condicionante para entrar en la UE. Aparentemente, el reconocimiento de Kosovo favorecería el proceso de integración europeo, las relaciones con los socios europeos que sí reconocen Kosovo como país independiente, y mejoraría las relaciones con la población albanesa. No obstante, el motivo fundamental para no reconocer la independencia de Kosovo es más complejo que la adhesión a un símbolo de identificación nacional, o que los beneficios objetivos derivados de reconocerlo.

Sostengo que el reconocimiento de la independencia de Kosovo no solo supone ir contra un símbolo de identificación nacional, sino también implicaría asumir que la fragmentación de Yugoslavia, las guerras de secesión, las sanciones internacionales, la restricción de visados, las humillaciones en política internacional, los bombardeos de la OTAN y las presiones internacionales para entregar a los criminales de guerra, todo lo que ha ocurrido desde 1991 hasta la actualidad, son episodios adversos que la sociedad serbia está obligada a reconocer como justos y merecidos cuando, bajo su interpretación de los hechos, no lo considera así. La única manera de oponerse a esa lectura de la transición sufrida, por un lado, y reivindicar su posición, por el otro, es no reconocer la independencia kosovar aunque pueda tener sus costes políticos, económicos y sociales.

Conclusiones

Fiódor Dostoyevski en su libro *Memorias del subsuelo* realiza un monólogo sobre un hombre que vive aislado y al que la autodestrucción que sufre le produce cierta satisfacción. El autor ruso escribe lo siguiente: “¿De dónde se han sacado nuestros sabios que el hombre necesita una voluntad normal y virtuosa? ¿por qué suponen que el hombre aspira a poseer una voluntad ventajosa y razonable? El hombre solo aspira a tener una voluntad independiente, cualesquiera que sea el precio y los resultados”³¹. El escritor ruso considera que los intereses siempre son limitados, porque el $2+2=4$ es una operación limitada, finita, superada por la libertad del sujeto independiente y la persecución de sus deseos: “la razón es la razón, y solo satisface a la voluntad razonadora del hombre. En cambio, el deseo es la expresión de la totalidad de la vida humana”³².

³¹ DOSTOYEVSKI, Fiódor Mijáilovich: *Memorias del subsuelo*. Cátedra, 2006.

³² *Ibidem*.

Cuando se analiza la estrategia política serbia y la opinión pública local se observa que ambas van de la mano hasta que los riesgos de hacer valer la propia voluntad tienen riesgos para la estabilidad del país, esto es enfrentarse a las potencias internacionales (UE, Rusia y los EE.UU.). Serbia mantiene relaciones de equilibrios sin que la independencia del país suponga el aislamiento político, pero sin que tampoco renuncie a su propio deseo en los términos que enunciaba Dostoyesvski. La dependencia económica, energética o política son inevitables en un país como Serbia, y la diplomacia serbia actúa en consecuencia, pero sin nunca contradecir el rumbo que toma la sociedad serbia: el no reconocimiento a Kosovo, la integración en la UE, las buenas relaciones con Rusia y la no integración en la OTAN.

Para entender estas posiciones, que pueden ser aparentemente contradictorias en las actuales circunstancias geopolíticas, se encuentran diversas malas experiencias colectivas que han generado planteamientos pesimistas de cara a la situación presente (*dysphoric rumination*). Frente a ese destino inevitable y fatídico, los serbios no tienen otra forma de resarcirse, resistirse u oponerse que haciendo valer la propia voluntad, aunque esta sea solo una reivindicación de uno mismo y no un objetivo político pragmático (*inat*). El resultado de la tensión entre lo racional y lo emocional, que parece observarse entre la voluntad general y los intereses nacionales de Serbia, es que detrás de estos comportamientos hay un fuerte deseo de la sociedad serbia por mantener su independencia como país. Pese a que la independencia geopolítica no resulte plena, la diplomacia serbia actúa como si sí lo fuera: buscando el interés nacional pero respetando la voluntad de la opinión pública serbia.

**Postwar Balkans:
Modernization in a Secondary Front of the Cold War
Τα μεταπολεμικά Βαλκάνια:
εκσυγχρονισμός σε ένα δευτερεύον ψυχροπολεμικό μέτωπο**

Ευάνθης Χατζηβασιλείου - Evanthis Hatzivassiliou

This article attempts to point to the role of the Balkans in the Cold War, but also to the role of the Cold War in shaping Balkan history. It will be argued that, especially after the late 1940s, the Balkans was a secondary front, which the two superpowers were generally content to contain; it was clear that the Cold War would be decided on other “fronts” rather than Southeastern Europe. In terms of the global conflict, the Balkans was a Cold War backwater.

On the other hand, the Cold War proved decisive for the Balkans. The notion of Cold War modernization rapidly gains ground as an analytical tool, especially for Southeastern and Southern Europe. The Cold War was integrated in the efforts of the Balkan states since the 19th century to enter modernity, attain economic development, and seek stability and security. During the postwar era, modernization acquired distinctly different forms in Southeastern Europe – capitalist, communist, heretical communist – but all regional states tried in one form or another to join the developed world. This means that a comprehensive interpretation of the Cold War invites, in the notable phrase of Ennio di Nolfo for the Mediterranean, “the consideration of the *longue dureé*”¹.

The Balkans in the Cold War

As the Second World War was drawing to its conclusion, the prospect of a postwar polarization among the victors was dawning. This is a long story which has been told elsewhere, but in its context, the role of the Balkans was both interesting and exceptional. This region was the only

* Εθνικό και Καποδιστριακό Πανεπιστήμιο Αθηνών - National and Kapodistrian University of Athens.

¹ DI NOLFO, Ennio: “The Cold War and the Transformation of the Mediterranean, 1960-1975”, in Melvyn P. Leffer and Odd Arne Westad (eds.), *The Cambridge History of the Cold War*, Vol. II, Cambridge, Cambridge University Press, 2010, pp. 238-257.

one which was eventually divided into spheres of influence by the victors, through the famous “percentages agreement” of October 1944 between Churchill and Stalin. Nowhere else did this thing happen: as we know now, in the Yalta and Potsdam conferences, the Big Three did not agree to a division of spheres of influence in Europe; if they had agreed on this, they would have no reason to quarrel about influences and start a Cold War. However, an agreement was concluded for the Balkans.

The October 1944 percentages agreement was an understanding between the British Prime Minister, Winston Churchill, and the Soviet leader, Josef Stalin, which would allow their armed forces to meet in newly-liberated areas without any misunderstandings or conflict. It provided for British preponderance in Greece, for Soviet preponderance in Bulgaria, Romania and Hungary, and for an equal share of influence in Yugoslavia.² Britain, as a naval and Middle Eastern power, was interested in Greece, a country with an important role in the control of sea routes and communications in the Eastern Mediterranean; Stalin, at the head of a land power, was interested in controlling the interior of the Balkans, mainly Romania and Bulgaria, two countries crucial as buffer states for his Soviet Union. Stalin realized that a Soviet move into Greece would alienate the British at a time when the Germans were still alive and kicking, while his major aim always was the protection of his power base, namely the Soviet Union itself – not expansion in maritime areas.³ In effect, the percentages agreement, contrary to popular interpretations, did *not* point to the importance of the Balkans. Quite the contrary, it was evidence that the major powers wanted (and were able) to dispose of Balkan problems quickly and summarily, in order to deal with the really important issues of the postwar world – the ones which were discussed in Yalta and Potsdam: the redrawing of the map of East-Central Europe, the future of defeated Germany, the setting up of the United Nations and of novel processes for international security.

Strangely, the importance of Southeastern Europe rose in the second half of the 1940s, when three crises tended to influence international balances. First the Soviet claims against Turkey (mainly but not exclusively

² RESIS, Albert: “The Churchill-Stalin Secret ‘Percentages’ Agreement on the Balkans, Moscow, October 1944”, *American Historical Review*, 83 (1978), pp. 368-387.

³ MASTNY, Vojtech: *The Cold War and Soviet Insecurity: the Stalin Years*, Oxford, Oxford University Press, 1996; KENNEDY-PIPE, Caroline, *Stalin’s Cold War: Soviet Strategies in Europe, 1943 to 1956*, Manchester, Manchester University Press, 1995.

in the area of the Straits) in 1945-6, which forced the new Truman administration to make a naval exhibition in the Eastern Mediterranean.⁴ Second, the Greek civil war, which in 1947 forced the Americans to make their first long-term peacetime intervention in the Eastern hemisphere, the Truman Doctrine. And lastly, the Tito-Stalin split of 1948.

The Greek civil war was the first “hot” conflict – the first war by proxies – of the Cold War era. Although it was fashionable in those days (and sometimes it still is) to compare it with the Spanish civil war a decade later, it is important to note their differences. The Greek civil war was not a struggle between a rightist dictatorship and a Popular Front. It was a conflict between a whole parliamentary political system (the Right, the Centre, even the Centre-left), against the Communist Party alone. It did not divide the Greek people into two roughly equal parts, as the pro-Western part was always hugely larger than the communist. In the minds of Western statesmen, the Greek civil war was an indication that Moscow was using the local communist party to mount an offensive against the Western position in the region; as such, the Greek civil war contributed to the formation of a series of assumptions which finally led the West to the Cold War. It was also important because it forced the Americans to step in and proclaim the Truman Doctrine – the first time when the Americans directly countered a perceived Soviet move. The reason, however, for the American intervention was not the importance of Greece itself, but the fear of the domino effect. The Americans thought that if Greece were lost, Turkey would also follow, and the Communist parties of Italy and France (the main Western concern of those months) would be substantially strengthened.⁵

⁴ LEFFLER, Melvyn: “Strategy, Diplomacy, and the Cold War: the United States, Turkey, and NATO, 1945-1952”, *Journal of American History*, 71 (1985), pp. 807-825.

⁵ See, among many others, IATRIDES, John O. Iatrides: “Britain, the United States and Greece, 1945-9”, in D.H. Close (ed.) *The Greek Civil War, 1943-1950: Studies of Polarization*, London, Routledge, 1993; CLOSE, David H.: *The Origins of the Greek Civil War*, London and New York, Longmann, 1995; KONDIS, Basil: *Η Αγγλοαμερικανική πολιτική και το Ελληνικό Πρόβλημα, 1944-1949* [Anglo-American policy and the Greek Problem], Thessaloniki, Paratiritis, 1984; NACHMANI, Amikam: *International Intervention in the Greek Civil War: the United Nations Special Committee on the Balkans, 1947-1952*, New York, Praeger, 1990; *id.*: “Civil war and foreign intervention in Greece, 1946-49”, *Journal of Contemporary History*, 25 (1990), pp. 489-522); SFIKAS, Thanasis D.: “War and Peace in the Strategy of the Communist Party of Greece, 1945-1949”, *Journal of Cold War Studies*, 3 (2001), pp. 5-30; IATRIDES, John O.: “Revolution or Self-Defense? Communist Goals, Strategy, and Tactics in the Greek Civil War”, *Journal of Cold War Studies*, 7 (2005), pp. 3-33.

The Soviet attitudes in the Greek civil war have caused a lot of confusion in Cold War debates. As noted above, initially the West was convinced that the Soviets were making an all-out effort to get Greece. Later on, during the rise of the revisionist school of thought of the 1960s, it was thought that Stalin had no involvement in the Greek civil war. We know now, especially following the release of East European documents, that the Soviet bloc did interfere in the Greek civil war, and provided substantial military aid to the Greek Communist army. Stalin's policy was simple: if the Greek communists won, it would be welcome; but he would not, in any case, endanger his power base, the Soviet Union, or the "conquests of socialism" in the Balkans, namely the communist regimes of the interior of Southeastern Europe. Thus, he was anxious not to provoke the West, and to avoid any escalation of the conflict.⁶ This means that the Greek civil war was an important, but not a pivotal crisis in the early postwar years. Despite appearances (namely, the proclamation of the Truman Doctrine), the Cold War did not break out for the sake of the Greeks, as the Greeks themselves fervently want to believe. The Cold War broke out for the control of Central Europe, and mostly postwar Germany, which would decide the postwar international balance of power. The Greek civil war helped the outbreak of a Cold War, but did not cause it.

The last pivotal episode was the Tito-Stalin split. This was a major development within the communist camp, which disputed one of the West's strongly held assumptions, namely, the nature of communism as a monolithic structure. But by late 1948 and early 1949, the West was surprised to see an Eastern European communist leader confront Moscow and survive. The Tito-Stalin split occurred between the Soviet autocrat and his most trusted and dedicated lieutenant in Eastern Europe. Until summer 1948, Tito was Eastern Europe's greatest hardliner towards the West. His quarrel with Stalin was about power (about the control of the Yugoslav government), and pointed to the fact that the communist commonwealth did not, and could not, annul conflicts of national policies. The West rushed in to ensure that Tito would survive the Kremlin's interdiction. By 1950, Belgrade was receiving substantial US economic aid.⁷

⁶ See among others, KONDIS, Basil and SFETAS, Spyros, (eds.): *Εμφύλιος πόλεμος: έγγραφα από τα γιουγκοσλαβικά και βουλγαρικά αρχεία* [The civil war: documents from the Yugoslav and Bulgarian archives], Thessaloniki, Paratiritis, 1999; MARANTZIDIS, Nikos: *Δημοκρατικός Στρατός Ελλάδας, 1946-1949* [The Democratic Army of Greece], Athens, Alexandria, 2010.

⁷ GIBIANSKII, Leonid: "The Soviet-Yugoslav Split and the Cominform", in Norman Naimark

The Tito-Stalin split was the event which finally stabilized the Balkans, and contributed in turning them into a Cold War backwater. Recent bibliography has rejected the old Stalinist claim that Tito dealt a 'stab in the back' to the Greek Communist Party, effectively contributing to its defeat in the civil war.⁸ However, it was on other levels that the Tito-Stalin split proved decisive. This was because Yugoslavia's defection from the Soviet bloc restored Balkan balances. Until 1948, the pro-Soviet forces were too powerful in the Balkan area: Yugoslavia was the effective leader of a combination of Bulgaria, Romania and Albania. Only Turkey, pressed by the Soviet Union, and Greece, in the midst of a challenge by its own communist party, remained outside the Soviet sphere of influence. However, the Tito-Stalin split redressed power relationships and restored a kind of balance literally overnight. It led to a hugely tense quarrel between Sofia (which remained loyal to Moscow) and Belgrade, thus awakening their older national competition for the control of the Yugoslav south, the Yugoslav part of Macedonia. It endangered the position of pro-Soviet Albania. It allowed for a better cover of the northern Italian border from possible Soviet attack, and for a better military security of the long Greek land border: Athens could now turn its attention to the Greek-Bulgarian border, without having to cover the 256 kms of the Greek-Yugoslav one. Effectively, after the early 1950s, two pro-Western Balkan states (Turkey and Greece, having ended its civil war) confronted two pro-Soviet Balkan ones (Bulgaria and Romania), with neutral Yugoslavia holding the balance, and Albania being

and Leonid Gibiankii (eds.), *The Establishment of Communist Regimes in Eastern Europe, 1944-1949*, Boulder, CO, Westview Press, 1997, pp. 291-312; PEROVIC, Jeronim: "The Tito-Stalin Split: a Reassessment in Light of New Evidence", *Journal of Cold War Studies*, 9 (2007), pp. 32-63; RAJAK, Svetozar: "The Cold War in the Balkans, 1945-1956", in Melvyn P. Leffler and Odd Arne Westad (eds.), *The Cambridge History of the Cold War*, Vol. 1, Cambridge, Cambridge University Press, 2010, pp. 198-220; BOGETIC, Pregar: "Conflict with the Cominform and Shaping of a New Yugoslav Foreign Policy Orientation", in Vojislav G. Pavlovic (ed.), *The Balkans in the Cold War*, Belgrade, Institute for Balkan Studies, 2011, pp. 221-231.

⁸ BANAC, Ivo: "The Tito-Stalin Split and the Greek Civil War," in John O. Iatrides and Linda Wrigley (eds.), *Greece at the Crossroads: the Civil War and Its Legacy*, University Park, Penn, The Pennsylvania State University Press, 1995; CLOSE, David H. and VEREMIS, Thanos: "The Military Struggle, 1945-9", in H. Close (ed.) *The Greek Civil War...*, *op. cit.*, pp. 97-128; MARANTZIDIS, Nikos: *Δημοκρατικός Στρατός...*, *op. cit.*; NACHMANI, Amikam: "Guerrillas at Bay. The Rise and Fall of the Greek Democratic Army: The Military Dimension. Civil War in Greece: 1946-1949", *Journal of Modern Hellenism*, 9 (1992), pp. 63-95.

always in a rather precarious position. This was the picture of Balkan balances until the late 1980s.⁹

This balance was stabilized with the arrival of the two Cold War alliances in the region. In 1952, Greece and Turkey joined NATO, while Bulgaria and Romania joined the Warsaw Pact in 1955. This meant that the two alliances worked as trip wire mechanisms in the region, ensuring that no regional state could engage in opportunist military initiatives against its *Cold War* neighbours – which, again, provided for stabilization. It is interesting that from 1952 until 1991, disputes did not occur across the Cold War frontlines (Greece or Turkey against Bulgaria) but only *within* Cold War blocs (the Greek-Turkish dispute in Cyprus and the Aegean), or between a member of a Cold War alliance and a neutral (the Yugoslav-Bulgarian dispute on the Macedonian question). Strangely, Cold War enmities divided the Balkan states, but also ruled out a new military conflict. The integration of the Balkans into the Cold War system meant that the trip wire mechanisms had a miraculously stabilizing impact into a region which had been, rightly or wrongly, notorious for its instability.¹⁰

The restoration of the Balkan balance of power following (and thanks to) the Tito-Stalin split allowed the superpowers to consider the region as a secondary front after the early 1950s. It was clear that the Cold War would not be decided in Southeastern Europe; it would be decided on the economy, on the legitimization of the social systems, on the antagonism for world resources (thus, to a large extent in the Third World), and if it came to a shooting war, this would be decided in the Central Front, in Central Europe. It mattered little, even in the case of a Third World War, who would prevail in Southeastern Europe, which was a flank position, relatively backward, and lacked important resources or minerals of strategic importance. It is telling that, in the multi-volume *Cambridge History of the Cold War*, the Balkans were covered with a separate article for the period up to the mid-1950s, but not for the subsequent years; for the following

⁹ See among others, CHOURCHOULIS, Dionysios: *The Southern Flank of NATO, 1951-1959: Military Strategy or Political Stabilisation* Lexington Books, Lanham, MD, 2014; KOFOS, Evangelos: *Nationalism and Communism in Macedonia*, Thessaloniki: Institute for Balkan Studies, 1964.

¹⁰ HATZIVASSILIOU, Evanthis: "Revisiting NATO's Stabilizing Role in South-Eastern Europe: the Cold War Experience and the *Longue Durée*", *Journal of Southeast European and Black Sea Studies*, 12 (2012), pp. 515-531.

period, the focus is on internal disputes within the Warsaw Pact, including the Romanian bid for relative independence in international affairs, but there is no specific Balkan perspective.¹¹

Indeed, from 1950 onwards, the Balkan problems seemed to lose their urgency in the Cold War context. There was no major East-West crisis in the Balkans until the late 1980s. NATO accepted Greece and Turkey in 1952, but recent research has shown that the local NATO forces were never strong enough to repel an attack by the highly-mechanized Bulgarian army, let alone by the Red Army itself. The admission of the two states to NATO aimed to deny them to the Soviets *politically* and thus to provide for “political stabilization” rather than for “military security”. In case of a world war, NATO effectively considered that mainland Greece and European Turkey would probably be lost from the outset, and hoped to be able to offer limited resistance only in the Anatolian plateau, in central Turkey. As the Cold War progressed, and the demands for the constant and rapid modernization of the armed forces were spiraling, Greece and Turkey found it increasingly difficult to commit the necessary resources in order to keep up with NATO force goals, despite the fact that they were receiving substantial US aid in military hardware. By the mid-1960s, Greece and Turkey were expressly omitted from the application of the forward defence strategy of NATO; the new NATO doctrine called for technologically advanced armies, and required a serious investment in high-technology weapons and highly-trained personnel, which the two countries simply could not afford. Anyway, after the mid-1960s and mostly after the mid-1970s and the Turkish invasion of Cyprus, Greece and Turkey also developed their aeronautical military capabilities, which would allow them to fight a war *between themselves*, but of course such capabilities were useless in a land war against Bulgarian armoured divisions.¹²

¹¹ RAJAK, Svetozar: “The Cold War in the Balkans...”, *op. cit.*; KEMP-WELCH, Anthony, “Eastern Europe: Stalinism to Solidarity”, in Leffler and Odd Arne Westad (eds.), *The Cambridge History of the Cold War...*, *op. cit.*, Vol. 2, pp. 219-237,

¹² See, among others, CHOURCHOULIS, Dionysios: *The Southern Flank of NATO...*, *op. cit.*; *id.*: “A Nominal Defence? NATO Threat Perception and Responses in the Balkan Area, 1951-1967”, *Cold War History*, 12 (2012), pp. 637-657; *id.*: “A Secondary Front? NATO’s Forward Defense Strategy and Its Application in the Southeastern Region, 1966-1974”, in Bernd Lemke (ed.), *Periphery of Contact Zone? The NATO Flanks 1961 to 2013*, Freiburg, Rombach Verlag, 2015, pp. 117-134; HATZIVASSILIOU, Evanthis, *Greece and the Cold War: Frontline state, 1952-1967*, London, Routledge, 2006.

Bulgaria emerged after the Tito-Stalin split as the main ally of the Soviets in the Balkans. The Bulgarians were south Slavs, Orthodox, traditionally pro-Russian since the 1870s, and the Bulgarian Communist Party was popular in the country since before the Second World War. Tito's loss for the Soviet bloc was a strong relief for Sofia, which was thus liberated from the constant pressure to come under Belgrade's influence. After 1950, the Bulgarian army became one of the most mechanized and strong of the Warsaw Pact, and Sofia the most loyal ally of Moscow in Eastern Europe. Bulgaria also played a major role during the 1960s in keeping channels open with Bucharest, and thus containing the Romanian "revolt" (or challenge) after the early 1960s, and defending the endangered cohesion of the Warsaw Pact in the region.¹³ The only Balkan country which seemed to make a bid for a wider international status and role was Yugoslavia. The Titoist regime first approached its two NATO neighbours in the 1953-54 Balkan Pacts, but after the 1955 rapprochement with the Soviets reverted to a position of neutrality. After 1961, it attempted to have an impact on the international scene through its leading role in the Non-aligned Movement.¹⁴

This, on the other hand, is what we know now: with hindsight, we describe the Cold War period in the Balkans as an era of relative stability. But this was not what the Balkan people and statesmen understood *at that time*. General Cold War stability and the trip-wire mechanisms were important, but did not necessarily guard against local problems. Thus, the 1953-4 Greek-Turkish-Yugoslav Pacts threatened to isolate and encircle Bulgaria in a three-to-one correlation, and thus worried Sofia. In the same

¹³ MASTNY, Vojtech and BYRNE, Malcolm (eds.): *A Cardboard Castle? An Inside History of the Warsaw Pact, 1955-1991*, Budapest, Central European University Press, 2005; CRUMP, Laurien: *The Warsaw Pact Reconsidered: International Relations in Eastern Europe, 1955-69*, London, Routledge, 2015, chapter 5; BAEV, Jordan: "The Warsaw Pact and Southern Tier Conflicts, 1959-1969", in Mary Ann Heiss and S. Victor Papacosma (eds.), *NATO and the Warsaw Pact: Intrabloc Conflicts*, Kent, OH, The Kent State University Press, 2008, pp. 193-205

¹⁴ IATRIDES, John O.: *Balkan Triangle: Birth and Decline of an Alliance across Ideological Boundaries*, The Hague, Mouton, 1968; HEUSER, Beatrice: *Western "Containment" Policies in the Cold War: the Yugoslav Case, 1948-53*, London, Routledge, 1989; RAJAK, Svetozar: *Yugoslavia and the Soviet Union in the Early Cold War: Reconciliation, Comradeship, Confrontation, 1953-1957*, London, Routledge, 2010; BRANDS, H. W.: *The Specter of Neutralism: The United States and the Emergence of the Third World, 1947-1960*, New York, Columbia University Press, 1989; RAKOVE, Robert B.: *Kennedy, Johnson and the Nonaligned World*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013; NIEBUHR, Robert: "Nonalignment as Yugoslavia's Answer to Bloc Politics", *Journal of Cold War Studies*, 13 (2011), pp. 146-79.

manner, at the time of the Cuban missile crisis, the Greeks were afraid that if the Americans invaded Cuba, the Soviets would have to retaliate somewhere else; and because any action in Berlin could spark a world war, Athens feared that the most likely point of Soviet retaliation would be Greek Western Thrace. In that case, Athens thought, what was more important for the US? Cuba or Western Thrace? And if the Americans invaded Cuba, and the Soviets retaliated in Western Thrace, would the Americans burn New York for the sake of the Greek city of Komotini?¹⁵ These nightmare scenarios were not materialized, but point to the insecurities which continued to exist in the region.

It was only in the 1970s that the Balkans managed to move beyond the static Cold War cleavages and form, following a Greek proposal, a process of multilateral economic cooperation which led to several Balkan conferences until 1989.¹⁶ It was a belated response to the rise of international détente. Still, after the late 1940s Southeastern Europe was not a vanguard in the Cold War. Perhaps, this also contributed to the slow overcoming of passions between some of the regional countries, mostly Greece and Bulgaria.

Modernization and the Cold War

But the Balkan security dilemma is not enough to provide for an overall interpretation. Recent scholarship shows that the Cold War was not a “classic” process of the post-Westphalian “states system”, in which coalitions of great powers fought other similar coalitions. The Cold War also involved social and political values and organization, the economy, the emergence of transnational communities, and the legitimization of the social systems.¹⁷ In the words of the US President who won it, it was a struggle ‘for the soul of mankind’.¹⁸ The Cold War involved two different

¹⁵ HATZIVASSILIOU, Evanthis: “Revisiting NATO’s Stabilizing Role in South-Eastern Europe...”, *op. cit.*

¹⁶ KARAMOUZI, Eirini: “Managing the ‘Helsinki Spirit’ in the Balkans: the Greek Initiative for Balkan Co-operation, 1975-1976”, *Diplomacy and Statecraft*, 24 (2013), pp. 597-618; KOURKOUVELAS, Lykourgos: “Détente as a Strategy: Greece and the Communist World, 1974-9”, *The International History Review*, 35 (2013), pp. 1052-1067.

¹⁷ See mostly, WESTAD, Odd Arne: “The Cold War and the International History of the Twentieth Century”, and JERVIS, Robert: “Identity and the Cold War”, in Leffler and Westad (eds.), *The Cambridge History of the Cold War...*, *op. cit.*, vol. 1, pp. 1-19, and 22-43 respectively.

¹⁸ LEFFLER, Melvyn P.: *For the Soul of Mankind: the United States, the Soviet Union and the Cold War*, New York, Hill and Wang, 2007, 3.

modernization strategies: the capitalist of the era of the New Deal, and the communist-statist. Success in achieving “progress” (mostly, economic development and the raising of the standard of living) was crucial in the legitimization of each social system, and it was on this level that the Soviet/communist model finally collapsed in the 1980s, when it became clear that it was unable to adjust to the demands of late modernity.¹⁹ It is thus imperative to move beyond the concept of Cold War stability and examine how this stability was reflected in worldviews and options of the regional states. To do this, however, an examination of the Cold War years themselves is not enough.

Balkan nationalism – the Greek since the Neohellenic Enlightenment of the 18th century, and then the Bulgarian, Serb, Romanian and Turkish – was a source of major instability and provoked cruel conflicts in a region which, by 1914 had been termed as the “powder keg of Europe”. But in 19th century Europe, nationalism also was a claim for modernization, and this held for the Balkan peoples as well. In this region, the effort to create a world of nation-states involved a momentous change in social organization: a leap from the imperial multiethnic governance which had been dominant in that part of the world since the time of Cyrus the Great of Persia in the 6th century BC, to the new form of governance of the nation-state; a transfer from the largely pre-modern, loose governance of the Ottoman Empire, to a much more strict and organized modernity of the nation-state. Moreover, by the 19th century, these peoples felt that the creation of their nation-states was a prerequisite not only for progress, but also for survival in the new era. This was a huge transformation. What Spain had created in the early modern period, these peoples had to achieve in late modernity. They also had to deal with their overlapping claims in specific regions of mixed populations, something which led to significant cruelty and ethnic cleansing until 1922. Successive wars which peaked in 1912-13, 1914-18 and (in the Balkan area) 1941-44 brought triumphs and disasters for all of them, and often blurred the modernizing element.

¹⁹ See KRAMER, Mark: “Ideology and the Cold War”, *Review of International Studies*, 25 (1999), pp. 539-576; ENGERMANN, David G.: “The Romance of Economic Development and New Histories of the Cold War”, *Diplomatic History*, 28 (2004), pp. 23-54; MAIER, Charles S.: “The World Economy and the Cold War in the Middle of the Twentieth Century”, in Leffler and Westad (eds.), *The Cambridge History of the Cold War...*, *op. cit.*, vol. 1, pp. 44-66; and the admirable analyses in many chapters in FERGUSON, Niall, MAIER, Charles S., MANELA, Erez, and SARGENT, Daniel J. (eds.): *The Shock of the Global: the 1970s in Perspective*, Cambridge, Mass., The Belknap Press of Harvard University Press, 2010.

After the Second World War, all Balkan peoples saw the Cold War as a continuation of their effort to modernize. Opting between the two radically different strategies for modernization (capitalist and communist) was at the centre of the Cold War disputes in the Balkans of the second half of the 1940s. Both camps of the Greek civil war – the pro-Western and the communist one – argued for modernization, and for the entry of the country into the “developed” world; neither aimed to the inclusion of Greece into a “third” world.

Communist modernization entailed the huge hardships of collectivization and the imposition of the one-party totalitarian regime. However, during the first two decades of the Cold War, rapid industrialization provided strong legitimization, and was one of the most important appeals of the Soviet system, which was seen by many as a ‘shortcut to development’. In the agrarian Balkan societies, for example in Bulgaria, the effort to industrialize quickly and from the top down, brought about large-scale upheaval, a destabilization of their agriculture, and eventually led to insurmountable problems which peaked in the 1980s.²⁰ Still, at that time and until rather late in the Cold War (roughly, until the late 1970s), the picture was different: Bulgaria acquired in the 1950s and 1960s an extensive heavy industry, which was an indication that it was succeeding in attaining the alternative modernization which the Soviet model provided.²¹ Of course, the rapid pace of such a momentous change meant that problems were bound to occur: thus, the 1956 turmoil in Poland and Hungary was attributed, among others, to the brutality of this transformation. Moreover, the Balkan communist states never achieved the level of industrialization of the East-Central European satellites; and the prospective specialization of the East European communist countries in the badly-planned COMECON schemes of the early 1960s, which tended to leave to Romania with a “narrow” agricultural (rather than a fully industrial) role, was one of the reasons for Bucharest’s discomfort about the bloc’s policies after the mid-1960s. However, the impressive results

²⁰ See, among others, DIMITROV, Vesselin: *Stalin's Cold War: Soviet Foreign Policy, Democracy and Communism in Bulgaria, 1941-48*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2008; BAEV, Jordan: “Stalinist terror in Bulgaria”, 1944-1956, in Kevin McDermott and Matthew Stibbe (eds.), *Stalinist Terror in Eastern Europe: Elite Purges and Mass Repression*, Manchester: Manchester University Press, 2012, pp. 180-197.

²¹ LAMPE, John R.: *Balkans into Southeastern Europe, 1914-2014: a Century of War and Transition*, Basingstoke, Palgrave-Macmillan, 2014.

of industrialization of these countries provided hugely important arguments about the ability of the communist system to transform underdeveloped agrarian societies – at least until the uncertain late 1970s. On its part, Yugoslavia tried to combine a more limited model of collectivization with heavy industry and with a neutral stance in the Cold War. Today’s scholarship strongly argues that for Yugoslavia, the non-aligned movement was not simply the search for security against Soviet interdictions, but also an alternative search for development, and an effort to ride the tide of the global south which seemed so promising in the 1950s and the 1960s, although it eventually proved an illusion.²² Thus, all Balkan countries tried to use Cold War processes to satisfy their age-old ambitions to enter modernity.

Let us focus on the Greek case. A product of the Neohellenic Enlightenment, the Greek state was created in 1830, and its history was dominated by the constant, ongoing conflict between the modernizers and the traditionalists. The most crucial initiatives of the Greek state, from the start, referred to the aim of modernization. Witness, for example, the effort to build a national army, a national education system, the founding of the University of Athens, the setting up of a national Church, the introduction of a new legal system on European models.²³ In the 1860s, when King George I came to Greece to assume his throne, he made a famous speech in which he declared his dream of building “a model Kingdom [namely, a European state] in the East”.²⁴ This was the Sisyphus stone of modern Greece: successive waves of modernization after the late 19th century – the Tricoupiis, the Venizelos and the Karamanlis eras – produced some results but never completed the task fully.

²² NIEBUHR, Robert: “Nonalignment...”, *op. cit.*

²³ PETROPULOS, John A.: *Politics and Statecraft in the Kingdom of Greece, 1833-1843*, New Jersey, Princeton University Press 1968; DIAMANTOUROS, Nikiforos I.: *Οι απαρχές της συγκρότησης σύγχρονου κράτους στην Ελλάδα, 1821-1828* [The origins of the making of a modern state in Greece] Athens, MIET, 2006; KOSTIS, Costas: *Τα κακομαθημένα παιδιά της Ιστορίας: η διαμόρφωση του νεοελληνικού κράτους, 18ος-21ος Αιώνας* [The Spoiled Brats of History: the shaping of the neohellenic state] (Athens: Polis, 2013), 167-75 and 179-98; POLITIS, Alexis: *Ρομαντικά χρόνια: ιδεολογίες και νοοτροπίες στην Ελλάδα του 1830-1880* [Romantic Years: ideologies and mentalities in Greece, 1830-1880] third edition, Athens, Mnimon, 2008; KOLIOPOULOS, John S. and VEREMIS, Thanos M.: *Greece: the Modern Sequel: From 1831 to the Present*, London: Hurst, 2002, pp. 141-7 and 157-64

²⁴ SKOPETEA, Helle: *Το «πρότυπο Βασίλειο» και η Μεγάλη Ιδέα (1830-1880)* [The “model Kingdom” and the Great Idea], Athens, Polytypo, 1988, pp. 161-162.

On the other hand, the decades preceding the Cold War formed an era of successive disasters for Greece. The defeat of the Greek Army in Asia Minor in 1922 brought almost one and a half million refugees in a defeated and bankrupt country of four million; the 1920s was an era of social horrors in the country. Greece went bankrupt in 1932, faced the resurgence of internal polarization between Venizelists and anti-Venizelists in 1932-35, became a dictatorship in 1936, and went to war in 1940. In 1941-44 it was under triple occupation (German, Italian and Bulgarian), and suffered famine and hyperinflation. From 1943 until 1949 it went through successive phases of civil war, which accumulated new losses.

By the late 1940s, when the Americans came to Greece to administer the Truman Doctrine, they despaired about the situation they found there. The American officials found a state which had practically collapsed during the occupation and the intra-Greek conflicts of 1943-7. They were also confronted with an ossified political system, the pro-Western forces of which were the relics of the National Rift of the inter-war years, and were also visibly incapable of adjusting to the needs of contemporary policy-making. American officials were highly critical of the Greek political class, inefficient administration, and the clientelistic practices, which annulled every effort for modernization. They complained that public administration was incapable of implementing projects. They also heavily criticized the Greek economic and social elites, whom they described as opportunists, interested merely in exploiting state resources and as lacking the patriotism to pay taxes. Describing the attitude of the American administrators in Greece, a recent book bears the title "Supervisors in Despair".²⁵ By the late 1940, Greece was coming very close to appear as a failed state.

And yet, the next 30 years – from 1950 until 1980 – was a period of almost uninterrupted success. Following a harsh period of stabilization of the economy in 1950-2, Greece entered a period of economic development in 1953, moved on to industrialization after 1958, showed high rates of economic development (almost 10 per cent yearly increase of its GNP) and became an associate member of the European Economic Community

²⁵ See, among others, IATRIDES, John O.: "American Attitudes toward the Political System of Postwar Greece", in Theodore A. Couloumbis and John O. Iatrides (επιμ.), *Greek-American Relations: A Critical Review*, New York, Pella, 1980, pp. 49-73; PSALIDOPOULOS, Michalis: *Επιτηρητές σε απόγνωση: Αμερικανοί σύμβουλοι στην Ελλάδα, 1947-53. Από τον Paul A. Porter στον Eduard A. Tenenbaum* [Supervisors in Despair: American advisors in Greece. From Paul A. Porter to Eduard A. Tenenbaum], Athens, Metamesonykties Ekdoseis, 2013.

(EEC) – the first European country to do so – in 1961. Despite the many burdens, psychological and political, from the civil war period, and a military dictatorship in 1967-74, Greece became a stable democracy after 1974 and a full member of the EEC in 1981. In the words of one of the greatest historians of all time, William McNeill, the period from 1950 to the late 1970s witnessed the “metamorphosis of Greece”.²⁶

It was not a coincidence that this upward trend appeared in the Cold War period. To make the point very simply, the Greek leaderships, especially after the mid-1950s, consciously used Cold War – Western – processes to achieve the nation’s old aim of becoming a member of the developed West. This did not only involve American aid, or the entry into NATO. Mere money or military security was not enough to provide for this task. The “metamorphosis” of Greece presupposed two processes.

First Western, mainly American, aid. But the term “aid”, in this context, does not simply refer to injections of money. As happened in all of Western Europe, the American Marshall Plan provided for the transplantation of the new governmental model which had managed to overcome the existential crisis of the Great Depression, namely the policies of the New Deal. American administrators in Greece as well as in other European countries were adjusting the governmental machines to the new model of democratic capitalism. Arguably, this was equally if not more important than money itself, although it had some interesting side-effects. Recent historiography stresses that the infamous “American penetration” of the Greek policy-making process until 1952 did not involve only anti-communism, but also the radical restructuring and modernization of the country’s public life and administration; the process also entailed a fundamental clash between the liberal-democratic notion of professionalism, which the Americans tried to promote, and the clientelism of the pro-Western Greek political parties which resisted this outside imposition. American aid, both financial and administrative, was crucial in shaking the old system and opening the road for its renovation.²⁷

²⁶ MCNEILL, William H.: *The Metamorphosis of Greece since World War II*, Oxford, Basil Blackwell, 1978.

²⁷ KAZAKOS, Panos: *Ανάμεσα σε κράτος και αγορά: οικονομία και οικονομική πολιτική στη μεταπολεμική Ελλάδα, 1944-2000* [Between the State and the market: economy and economic policy in Greece], Athens, Patakis, 2001, pp. 111-123; BOTSIOU, Konstantina E.: “New Policies, Old Politics: American Concepts of Reform in Marshall Plan Greece”, *Journal of Modern Greek Studies*, 27 (2009), pp. 209-240; KAKRIDIS, Andreas: “*Deus ex Machina?* Truman/Marshall Aid, Engineers, and Greece’s Post-war Development Discourse”, *Journal of Modern Greek Studies*, 27 (2009), pp. 241-274.

However, there was a limit in this. American administrators were not aware of the particular Greek circumstances, and sometimes intervened with minimal knowledge of local conditions, thus failing to produce the desired results. In other words, modernization could not be accomplished exclusively from outside. It became possible only after the early 1950s, and especially after the mid-1950s, when an indigenous leadership emerged in the country, eager to implement the new policies, and fully accepting the new methodologies of governance of the West. This was the real driving force behind Greek Cold War modernization, in the era of the Constantinos Karamanlis governments from the mid-1950s to the late 1970s (1955-63 and 1974-80). The recipient society proved able to respond to foreign aid and assume the initiative, and this – rather than the defeat of the communist insurgency in 1949 – was the real measure of American success in Greece.²⁸ At the same time, this effort was strongly aided by the need of the West to deny Greece to the Soviet bloc – for example during the country’s accession to NATO in 1952 or during the negotiation of the 1961 Association Agreement with the EEC.²⁹ Even in the 1970s, as recent research has shown, the EEC’s decision to accept its southern enlargement, including Greece, Spain and Portugal, was motivated by the desire of the European statesmen to stabilize Southern Europe which was emerging from the traumatic experience of its dictatorships.³⁰ Once more, Cold War developments (including the uncertain situation of the 1970s in the Mediterranean) were a catalyst for a pivotal, indeed decisive development, the entry of the Southern European states in the hard core of European integration. Thus, the Cold War dilemmas were consciously, and in some respects skillfully, used by the Greek modernizers in order to attain the age-old aims of the country. But this required a combination of internally-driven modernization and skill in using Cold War processes.

²⁸ HATZIVASSILIOU, Evanthis: “Shallow Waves and Deeper Currents: the US Experience of Greece, 1947-1961. Policies, Historicity, and the Cultural Dimension”, *Diplomatic History*, 38 (2014), pp. 83-110.

²⁹ BOTSIOU, Konstantina E.: *Griechenlands Weg nach Europa: Von der Truman-Doctrin bis zur Assoziierung mit der EWG, 1947-1961*, Frankfurt-am-Main, Peter Lang, 1998; PELT, Mogens: *Tying Greece to the West: US-West German-Greek Relations, 1949-1974*, Copenhagen, Museum Tusulanum Press, 2006; HATZIVASSILIOU, Evanthis: *Greece and the Cold War...*, *op. cit.*; MILLER, James Edward: *The United States and the Making of Modern Greece: History and Power, 1950-1974*, Chapel Hill, NC, The University of North Carolina Press, 2009.

³⁰ KARAMOUZI, Eirini: *Greece, the EEC and the Cold War 1974-1979: the Second Enlargement*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2014.

Conclusions

During a first phase, the second half of the 1940s, the Balkans became a focal point of Cold War conflicts. This was mostly because the region became a borderline between East and West, rather than because of its elevated importance for world balances. Indeed, after 1950 a relative Cold War stability was accomplished: from that time onwards, Southeastern Europe did not return to the headlines of the international press. Perhaps this was a blessing in disguise, as the regional states could now focus on their development.

All Balkan countries used the Cold War in order to speed up their old efforts to modernize. It is clear that these efforts were not always successful – witness, for example, the economic and social collapse of the former communist countries in 1989-90 and Yugoslavia’s savage break-up in the midst of successive civil wars. Arguably, Greece and Turkey, the two pro-Western countries proved more successful, although their own economic problems (in the 1990s for Turkey and now for Greece) show that there is no “end of history”, and that progress can only be the result of an ongoing effort. However, by the early 21st century Southeastern Europe was a part of the developed West, whereas in the early 19th century it had formed part of a largely pre-modern polity, the Ottoman Empire. The Balkan peoples had traveled a long road, and the final race for their development took place in the post-war era.

Still, speaking about Balkan modernization, it is important to remember that the task has largely been left undone. The Balkans was a disadvantaged region of Europe, which tried to enter modernity rather belatedly, and faced huge challenges, defeats and drawbacks in the process, although for many of these problems, the Balkan peoples have to blame themselves rather than others. The problem of the past 25 years is that the post-Cold War Balkans (perhaps more than the post-Cold War world) lack a central theme which will allow the peoples of Southeastern Europe to focus on their efforts to modernize. But then again, it is for them to find it.



Dimitris Miguel Morfakidis Motos es licenciado en Historia por la Universidad de Granada y Premio Universidad de Granada - Caja Rural a la Excelencia en el Rendimiento Académico (convocatoria 2011). Actualmente desarrolla su investigación y docencia como becario del Programa de Formación de Profesorado Universitario (FPU) en el Departamento de Historia Contemporánea de la misma institución. Ha realizado estancias de investigación en la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, en la University of Birmingham y en la Universidad Aristóteles de Salónica. En este momento se encuentra próximo a defender su proyecto de tesis doctoral “La Cuestión de Oriente en la historiografía española decimonónica (1821-1878)”.

José Ángel Ruiz Jiménez es doctor en Historia y DEA en Paz y Conflictos por la Universidad de Granada, así como Máster Europeo en Derechos Humanos y Democratización por la Universidad de Padua. Ha sido profesor en el John Jay College of Criminal Justice de la City University de Nueva York entre 2006 y 2008. También ha sido profesor visitante e investigador en diversas universidades de Serbia, Bosnia y Herzegovina, Reino Unido, Alemania, Italia, Colombia, México y Perú. En la actualidad es profesor titular en el Departamento de Historia Contemporánea y miembro del IPAZ de la Universidad de Granada.

